

REVISTA MURCIANA DE ANTROPOLOGÍA



**REVISTA MURCIANA
DE ANTROPOLOGÍA**

El cuento folclórico en Lorca

Anselmo J. Sánchez Ferra

Volumen 2

Reflexiones ingeniosas
Cuentos de mujeres
La familia
Cuentos de curas
Cuentos de fórmula
Relatos incompletos
Folclore de aluvión en Lorca

**N.º 21 (2014)
MURCIA**

**UNIVERSIDAD DE MURCIA
ISSN: 1135-691X (IMP.); 1989-6204 (ELEC.)**

REVISTA MURCIANA DE ANTROPOLOGÍA

Fundada en 1994. Periodicidad anual

Número 21

Órgano del Seminario Permanente de Estudios de Cultura Popular y Patrimonial de la Región de Murcia, de la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA), en colaboración con las áreas de Antropología Social e Historia Antigua de la Universidad de Murcia

Dirección: José Antonio Molina Gómez, Juan Jordán Montés

Secretario: Pedro Martínez Cavero

Consejo de Redacción: Domingo Beltrán Corbalán, Salvador Cayuela Sánchez, Gregorio García Herrero, Rafael González Fernández, Manuel Luna Samperio, José Antonio Melgares Guerrero, Gregorio Rabal Saura, Anselmo Sánchez Ferra, Klaus Schriewer, Emilio del Carmelo Tomás Loba

© Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia

© Anselmo J. Sánchez Ferra

Colabora: Fundación Cajamurcia

Ilustración de cubierta: *Huertano* de Ramón Gaya

ISSN electrónico: 1989-6204

ISSN impreso: 1135-691X

Depósito Legal: MU 1669-1995

Fotocomposición: Mar de Culturas

Edición web: <http://revistas.um.es/rmu>

Las normas editoriales pueden consultarse en el sitio web de la Universidad de Murcia:

URL: <http://revistas.um.es/rmu>

La correspondencia de carácter científico se dirigirá a la secretaria de la revista, al correo electrónico: rma@um.es

Índice

6. REFLEXIONES Y RESPUESTAS INGENIOSAS	23
SAPIENCIALES	23
404. El viento, el agua y la vergüenza.....	23
405. La inquietud del indigente.....	23
406. El valor de la inclinación y el de la enseñanza.....	25
407. El alfarero y el agricultor.....	25
408. Las higueras de la discordia.....	25
409. El amo del perro ladrón.....	26
410. Guárdate y te guardaré.....	26
411. El que quiera melvas que se capuce.....	26
412. El cariño del tonto.....	27
413. El tejado del vecino.....	27
414. El burro y la cebada.....	27
415. La fortuna de los sexos.....	28
416. El peor dolor.....	28
ENSEÑANZAS DE PADRES A HIJOS	29
417. El albañil previsor.....	29
418. La confesión del vinatero.....	29
419. El consejo del zahorí.....	30
420. La finca que se volvió era.....	30
421. La finca del padre.....	31
422. El tío Juan Mañas.....	31
423. El campesino y el ladrón de habas.....	32
424. La vaca del vecino.....	34
425. El dinero de la taza.....	34

CARACTERES HUMANOS	34
EL HOMBRE HONESTO	34
426. El pastor verdades.....	34
EL OPTIMISTA	35
427. Los compromisos del tío Pedro.....	35
AVARICIOSOS Y TACAÑOS	36
428. El reparto cristiano.....	36
429. Agua para todos.....	36
430. La compra de calidad.....	36
EL VAGO	37
431. Al que madruga, Dios le ayuda.....	37
432. Saco vacío y saco lleno.....	37
433. Dos hombres para comer.....	38
434. La nostalgia del padre.....	38
435. Negligencias justificadas.....	38
436. El padre elogia las aptitudes del hijo.....	38
437. Los hermanos gandules.....	39
438. El concurso de gandules.....	40
439. El colegial y el cerdo.....	40
440. El gitano cambia de parecer.....	41
441. Los gitanos, el barco y la tormenta.....	41
EL BEBEDOR	41
442. El compromiso del borracho.....	41
443. La sanación del borracho.....	42
444. El borracho y la salamanquesa.....	42
445. Los borrachos en la cuba.....	43
446. ¡Para hacer hoyos vengo!.....	43
447. El precio arreglado al tamaño.....	43
448. El borracho busca su casa.....	43
449. Los encargos al borracho.....	44
450. El borracho en misa.....	44
451. El borracho y la fea.....	45
452. Los ojos del pene.....	45

EL ENVIDIOSO	45
453. La petición del envidioso.....	45
EL DESCONFIADO	46
454. Tú pitarás.....	46
455. Encargos sin dinero.....	47
456. El comprador sin dinero y el vendedor cortés.....	49
457. La vinatera desconfiada.....	49
458. El recelo del amo.....	50
459. El hijo desconfía del padre.....	50
460. La artimaña del ciego.....	50
461. El deseo del padre.....	51
462. Cambios sin ventajas.....	51
AGUDEZAS	51
463. El segador vencido.....	51
464. El plañidero tuerto.....	52
465. Duelo de Marín y el retal.....	52
466. La perra castigada.....	53
AGUDEZAS SOBRE LA AUTORIDAD	53
DESAFÍOS Y BURLAS A LA AUTORIDAD	53
467. El zagal y la Guardia Civil.....	53
468. Brevas para el señorito.....	54
469. Las primeras brevas.....	54
470. El alcalde de pedanía.....	54
471. Conejos para Franco.....	55
472. El gitano, el burro y la Guardia Civil.....	55
473. La pava que quiso bañarse.....	57
474. El número de dioses.....	57
475. Pinos y guardias.....	58
476. La muestra de anuncio para el cuartel.....	58
477. La gitana maldice al guardia.....	58
478. La maldición de la gitana.....	59
479. Ni en el cielo ni en la tierra.....	60
480. La tabla del pecho.....	60
481. Los gitanos aprenden su nombre.....	60

482. Juan Manzano y Juan Ciruelo.....	61
483. El cambio de aires.....	61
484. Los guardias civiles incordiantes.....	62
485. El interrogatorio del gitano.....	62
486. El gitano roba las mulas.....	63
487. El gitano roba un pavo.....	63
488. La torpeza de la gitana.....	63

ESCEPTICISMO E IRREVERENCIAS RELIGIOSAS 63

489. Más vale agarrarse a los mazos.....	63
490. La selección de san Pedro.....	64
491. El acceso a la gloria.....	64
492. La mujer va a la compra.....	65
493. El santo protector.....	65
494. El santo del ciruelo.....	65
495. El gitano quiere castigar al santo.....	67
496. La promesa a la Virgen.....	68
497. El nombre del santo desconocido.....	68
498. El santo de chocolate.....	68
499. La estatua cobra vida.....	68
500. El cuñado de Dios.....	69
501. Por acostarse con tantos.....	69
502. La petición escasa.....	70
503. La comunión del tonto.....	71
504. La comunión del gitano.....	71
505. La confesión relativa.....	71
506. La confesión con Dios.....	71
507. El monaguillo y el ratón.....	73

SANCIONES 73

CASTIGOS INGENIOSOS 73

508. El ciego no huele la pared.....	73
509. El castigo de la adúltera.....	73
510. La venganza del acosador.....	74
511. La oración del pastor y la del amo.....	75
512. Escarmiento al amo impertinente.....	75

CONSUELO POR EL DAÑO AJENO	75
513. Llegó la esquila.....	75
514. El ladrón de almendras y el de melones.....	76
515. Compartiendo la generosidad del santo.....	79
516. La mala fe de los curas.....	80
 REPROCHES VELADOS	80
517. La tabla y la pared.....	80
518. El sabedor de caminos.....	80
519. El enfado del burro.....	81
520. El reproche al herrero.....	81
521. La deuda del chino.....	82
522. Cada uno a su tiempo.....	82
 VENDIENDO LA BURRA	82
523. El burro seguro.....	82
524. ¡Que tenga que decir que eres bueno!.....	83
525. El gitano vende el burro ciego.....	83
 AGUDEZAS DE DOBLE SENTIDO	84
526. Al freír será el reír.....	84
527. El olivar y el cementerio.....	84
528. El ladrón astuto.....	84
529. La advertencia del capitán.....	85
530. Argucias para robar.....	85
531. La devoción del cura.....	85
532. La señorita quiere un gitano.....	86
533. El nieto cura a la abuela.....	87
534. El cedazo claro.....	87
535. La confesión del ladrón de mulas.....	88
536. El exabrupto del lechero.....	88
 AGUDEZAS SOBRE EL YANTAR	88
 EL HAMBRIENTO	88
537. La imprecación del novio hambriento.....	88
538. El sastre y su aprendiz.....	89
539. La hora de la comida.....	90

540. La sopa de nenes.....	90
541. Ayer, a esta hora.....	90
542. El gitanillo hambriento.....	91
543. Los huesos de las cerezas.....	91
544. Los gitanos y las gallinas muertas.....	92
545. ¡ <i>Tuiscos</i> tenemos derecho!.....	92
ACTITUDES ANTE LA COMIDA	92
546. Las sopas imperiales.....	92
547. ¡Te conozco, bacalao!.....	94
548. Las brevas del eucalipto.....	94
549. Esperando el pavo.....	95
550. Deja el perol como estaba.....	95
551. La exigencia de cortesía.....	96
552. El arroz caro.....	96
553. La temporada de los higos.....	97
554. Galguerías para el nieto.....	97
555. Según caiga.....	97
556. El invitado reclama vino.....	99
557. Las moscas en el vino.....	99
AGUDEZAS DE TEMA ERÓTICO	99
558. Los pelos de la pollina.....	99
559. Los zapatos adivinos.....	100
560. El concurso.....	100
561. El concurso de hacer reír al burro.....	101
562. La novia exigente.....	102
563. El cortejo interrumpido.....	103
564. De sargento a trompeta.....	103
565. El carretero y la monja.....	103
DOBLE SENTIDO ERÓTICO	104
566. El cura en la aduana.....	104
567. El tío mocho.....	104
568. El alquiler del almacén.....	105
569. El ajo bien movido.....	105
570. Pan contra la impotencia.....	105
571. El conejo en la leña.....	105

572. El negocio tiene pelos.....	106
573. La resolución del juez.....	107
574. El sexo enmarcado.....	107
575. La risa de la novia.....	108
576. Es cosa del toro.....	109
577. Cualquier cosa.....	109
578. Carlos v entró en Madrid.....	110
579. El barbero cambia de brocha.....	110

DECADENCIA ERÓTICA 111

580. La excusa del viudo a la moza.....	111
581. ¡Guerra, guerra!.....	111
582. El viejo y el calor del fuego.....	112
583. ¡Ni está ni estará!.....	113
584. El nieto, el abuelo y el peso del sexo.....	113
585. La advertencia.....	113
586. La salud del burro.....	114
587. El abuelo hace el lobo.....	115
588. ¡Quien tenga polla que se salga!.....	115
589. ¡Quien tenga brevas que se salga!.....	116

EROTISMO EN CONTEXTO RELIGIOSO 116

590. El santo mutilado.....	116
-----------------------------	-----

AGUDEZAS ESCATOLÓGICAS 117

591. ¿Habrá para todos?.....	117
592. Ninguno como el primero.....	117
593. ¿De quién fue el pedo?.....	117
594. Las hipótesis descartadas.....	118
595. El pago anticipado de la multa.....	118
596. La fama de Quevedo.....	119
597. Quevedo elude el castigo del rey.....	119
598. La apuesta flatulenta.....	119
599. El aviso del gitano.....	120

LEYENDAS TOPONÍMICAS 120

600. Origen de Caravaca.....	120
601. Origen de Doña Inés, La Paca y Don Gonzalo.....	120

CUENTOS DE MENTIRAS	121
602. La col y la caldera.....	121
603. El concurso de mentiras.....	121
604. Los embusteros.....	121
605. La pollina y la albarda.....	122
606. El embustero y el apoyador.....	122
606 (bis). Las mentiras de Tomás Julián.....	122
607. El cazador andaluz y el manchego.....	123
608. El cálculo del exagerado.....	123
609. El tío Bartolo y los lobos.....	125
610. El lobo vuelto del revés.....	126
611. El cazador embustero.....	126
612. El cazador embustero y el apoyador.....	127
613. La liebre atrapada con clavos.....	127
613 (bis). Las mentiras del suegro.....	128
614. La caza del conejo y la liebre.....	128
615. La caza de la liebre con sangre.....	128
616. La caza de liebres con pimienta.....	128
617. La caza de conejos con garbanzos.....	129
618. La captura de los cuervos.....	129
619. Las tortugas y las pulgas.....	130
620. Las tortugas y las pulgas.....	130
621. La mosca que picó a la pulga.....	130
Notas.....	130
 7. CUENTOS DE MUJERES	 163
 MUJERES ASTUTAS	 163
622. La apuesta con el casero.....	163
623. La mujer engaña a su acosador.....	164
624. El cura confiesa a la morosa.....	164
625. La gula justificada.....	164
626. El capricho extravagante.....	165
627. La abuela alcahueta.....	167
628. Las cuentas del cura.....	168
629. Advertencia con señales.....	169

MUJERES LIBIDINOSAS 170

630. La dieta de la posada..... 170
 631. La tonta y los bichicos coloraos..... 171
 632.El placer de la tonta..... 171
 633. La esposa sin experiencia..... 171
 634. Una mujer es bastante..... 172
 635. El remedio de las vacas..... 172
 636. El olfato de los toros..... 172
 637. El olfato del recovero..... 173
 638. Llevando a camino..... 173
 639. La mujer sin miedo..... 174
 640. A la mala gente, despacharla pronto..... 175
 641. El enano..... 175
 642. Los gitanos rebeldes..... 176
 643. La nostalgia de la abuela..... 176
 644. A tajo parejo..... 177
 645. La abuela oye tocar a misa..... 177
 646. La promesa del novio..... 178
 647. Los 22 coitos del gorrión..... 179
 648. El pueblo de las putas..... 179
 649. La esposa impaciente..... 180

LA MUJER FIEL 180

650. El brindis de los inocentes..... 180

MUJERES INFIELES 183

651. La virginidad fingida..... 183
 652. Variante de la virginidad fingida..... 184
 653. Compartir los dolores del parto..... 184
 654. La mujer brava..... 184
 655. Las esposas infieles de los dos hermanos..... 185
 656. ¡Otro para buenos aires!..... 185
 657. Cura curato..... 186
 658. La caña delatora..... 188
 659. El marido, la mujer, el amante y el sereno..... 188
 660. La prima de Monteagudo..... 189

661. Los amantes descubiertos.....	189
662. El marido que se fingió ciego.....	191
663. Las mujeres que resbalan.....	191
664. El más allá de los maridos cornudos.....	193
665. El embarazo a distancia.....	193
666. La confesión de la esposa.....	194
667. Las medidas del marido.....	195
LA MUJER Y LA HONRA	195
668. La defensa de la honra.....	195
669. Las buenas intenciones.....	195
MUJERES ENVIDIOSAS	196
670. La barba de la mujer.....	196
MUJERES INDISCRETAS	196
671. Los «gallicos» del agua.....	196
LA MUJER HOLGAZANA	197
672. El aire que zurre y pasa.....	197
LA MUJER SUCIA	197
673. La prueba de la novia.....	197
674. La novia sucia.....	197
675. El cura vela por la pudicia.....	198
676. La mujer sucia amasa.....	198
677. La artesa amortizada.....	200
678. ¡Toma castaña!.....	200
679. El novio impaciente.....	201
680. El hábito defectuoso.....	202
681. Mear a cuatro chorros.....	202
682. ¡Lo que huele!.....	203
Notas.....	203

8. LA FAMILIA 215

BUSCANDO PAREJA 215

683. El momento oportuno.....	215
684. Diálogo de consuegros.....	215
685. El buen casamiento.....	216
686. El parangón grosero.....	216
687. Madres e hijas.....	216
688. La pelea de los novios.....	217
689. El regalo del novio.....	217
690. El novio indeciso.....	217
691. El novio preparado.....	218
692. El novio aprovechado.....	218
693. La novia impaciente.....	219
694. La soltera y San Antonio.....	220
695. La soltera y el San Antonio de chocolate.....	221
696. La vieja y el pino.....	222
697. El imponderador.....	222
698. La «pedimenta» de los pobres.....	223
699. Los reproches del novio moribundo.....	223

CONFLICTOS MATRIMONIALES 225

700. Cómo amansar al toro.....	225
701. Con solo mirarte.....	225
702. ¡Poca molla para tanta olla!.....	226
703. La sentencia de la abuela.....	226
704. El matrimonio enojado se reconcilia.....	226
705. Ella no tiene la culpa.....	226
706. La mujer pudorosa.....	227
707. Sin dinerete no hay «conejet».....	227
708. El ahorro de la esposa del fumador.....	227
709. El matrimonio testarudo.....	228
710. Disputa por los huevos.....	228
711. La mujer complaciente.....	229
712. La mujer complaciente y el menú variado.....	231
713. El menú invariable.....	232
714. La mujer que contradecía al marido.....	232

715. La mujer bravía.....	233
716. El castigo disimulado.....	235
717. Todo se andará.....	236
718. El auxilio de las tres Marías.....	236
719. La dulzura del carretero.....	236
720. ¡Enseñar los dientes!.....	237
721. La esposa mandona.....	237
722. Hombre y burro aran juntos.....	238
723. El marido desganado.....	238
724. El acuerdo conyugal.....	238
725. El ejemplo del gallo promiscuo.....	239
726. El hombre castiga a su miembro.....	239
727. El marido comparte los dolores del parto.....	240
728. La parturienta y el candil.....	241
729. Los cuernos de oro.....	241
730. El amante sostiene el hogar.....	242
731. La mujer en el espejo.....	242
732. El deseo de la esposa.....	242
733. ¡Piojoso!.....	243
734. Buscando a la mujer río arriba.....	244
735. El diagnóstico del médico.....	244
736. La botella de aceite.....	244
737. El reloj biológico.....	245
738. Los esposos se maldicen.....	245
739. La mortaja.....	246
740. La caja del difunto.....	246
741. El matrimonio con nombres singulares.....	247
742. La muerte en forma de gallo.....	247
VIUDAS Y VIUDOS	248
743. No pasad por el castaño.....	248
744. ¡Mundo, Mundo!.....	249
745. La viuda de Antón María.....	250
746. La ruina de la viuda.....	251
747. El dolor de la viuda.....	251
748. La viuda orina en la tumba.....	252
749. La añoranza de la viuda.....	252
750. El falso duelo de la viuda.....	253
751. La despedida de la viuda.....	253

PADRES E HIJOS 253

752. Lo que va de los padres a los hijos.....	253
753. Los tres panes de Ali.....	254
754. Adivinanza para el juez.....	255
755. Adivinanza imposible.....	255
756. El hijo lleva al padre al asilo.....	256
757. El hijo quiere ser perro.....	259
758. Así ya se puede.....	260
759. El padre agonizante.....	261
760. La última voluntad del padre.....	261
761. Ya está el padre como anoche.....	262
762. El niño chivato.....	262
763. Caro entretenimiento.....	262
764. Caro entretenimiento.....	263
765. Reproches a la madre.....	263

OTRAS RELACIONES FAMILIARES 264

766. Los buenos hermanos.....	264
767. La boca del gato.....	264
768. El trato de la abuela y el nieto.....	265
769. ¡Le compro el perro!.....	266
770. ¡Te compro la burra!.....	266
771. El albañil y la suegra.....	267
772. El gitano entierra a la suegra.....	267
773. La suegra que presumía del hijo.....	267
774. La nuera y la suegra.....	267
775. El padre tranquiliza a los yernos.....	268
776. Comerás torta frita.....	268
777. La nuera lava la ropa del suegro.....	270
778. La madrastra astuta.....	270
779. La soltera y su casa.....	271
Notas.....	271

9. CUENTOS DE CURAS	291
EL CURA LIBIDINOSO	291
780. El despertar del cura.....	291
781. El cura tranquiliza a la criada.....	292
782. La bragueta del cura.....	292
783. Padre casi de todos.....	292
784. ¡Echa china!.....	293
785. El zagal en la higuera.....	293
786. El cura sermonea a los mineros.....	295
787. El cura confiesa al sacristán.....	295
788. De cómo el cura vencía la tentación.....	296
789. El cura celoso.....	297
790. El cura y la joven virgen.....	297
791. ¡Ten con ten!.....	297
792. María, triqui-triqui.....	299
793. El vino del cura.....	302
794. El cura completa el feto.....	303
795. El cura blasfemo y zoófilo.....	303
796. Cada uno a lo suyo.....	304
797. El cura es cliente habitual.....	305
EL CURA RIDICULIZADO	306
798. La feligresa llama cerdo al cura.....	306
799. El niño impertinente y el cura tuerto.....	306
800. El cura y los niños piadosos.....	307
801. Higos para el cura.....	308
802. El cura y el barquero.....	308
803. El debate del fraile y el pastor.....	309
804. El cura, el sacristán y las gorrinerías.....	309
805. La vaca del cura chiquito.....	309
806. El cura y las mujeres de Mula.....	310
807. Los ladrones roban en la iglesia.....	310
808. El cura que hablaba en cifra.....	311
809. El cura y los segadores.....	312
810. El cura, el sacristán y los cazadores.....	312
811. El cura y la caza de la perdiz.....	314

812. El cura interpreta mal los gestos del gitano.....	314
812 (bis). El cura interpreta mal el gesto del gitano.....	315
813. El cura y el burro rijoso.....	315
814. El cura embarazado.....	315
815. El cura que quería parir.....	316
816. El cura, la moza y el gato.....	316
817. Entre Lorca y La Paca.....	317
818. Reparto en el cementerio.....	317

RESPONSOS, SERMONES Y CONMINACIONES DEL CURA 317

819. Misa y sermón.....	317
820. El cura organiza el milagro.....	318
821. La arenga del cura.....	319
822. El cura, la moza y las gachas.....	320
823. El cura en la procesión.....	320
824. El consejo del cura.....	320
825. Juanico el de la petaca.....	321
826. El cura consiente la blasfemia.....	322
827. El cura supersticioso.....	323

EL CURA INTERESADO 323

	323
828. La letanía en el sepelio.....	323
829. La mujer con cabras.....	324
830. El cura aborrece el menú.....	324
831. La invitación pospuesta.....	324
832. El cura y el monaguillo roban un cerdo.....	325
833. El cura atemorizado.....	325
834. El perro cristiano.....	325

CUENTOS DE MONJAS 326

835. Las habilidades de la monja.....	326
836. Las monjas y el pintor.....	326
837. El novio camuflado en el convento.....	327
838. Monjitas y soldados.....	328
839. La monja amasa yeso.....	328

840. La monja incompetente.....	329
841. El parto de la superiora.....	329
Notas.....	330
10. CUENTOS DE FÓRMULA Y ACUMULATIVOS	343
842. La rana canta debajo del agua.....	343
843. La boda del tío Perico.....	344
844. Los encargos no resueltos.....	348
845. El cuento del tío Perico.....	348
846. El conejo y su madriguera.....	348
847. La zorra por el centeno.....	349
848. El gatico pez.....	349
849. Una vez había un soldado.....	349
850. María Sarmiento.....	349
851. Una vez había un gatico.....	350
852. Los pavos cruzan el camino.....	350
853. El paje elige a la novia del rey.....	350
Notas.....	351
11. APÉNDICE	355
12. APÉNDICE DE CUENTOS INCOMPLETOS	357
13. FOLCLORE DE ALUVIÓN	363
14. RELACIÓN DE INFORMANTES	397
15. ÍNDICE DE CORRESPONDENCIAS	403
16. BIBLIOGRAFÍA	411

Reflexiones y respuestas ingeniosas

SAPIENCIALES

404. EL VIENTO, EL AGUA Y LA VERGÜENZA (La Parroquia) ¹

El Viento, el Agua y la Vergüenza estuvieron en una sociedad, y cuando se *desepararon* dice:

–Bueno, tú te vas *p'allá*, yo me voy *p'allá* y el otro... *¿Ande* vamos a buscar el Viento?

–*Pos vusotros buscarme* en la copa de los chopos.

–¿Y el Agua?

–El Agua me vais a buscar *ande* haya junqueras, *qu'están* en los *praos*, *ande* siempre suele haber agua.

–¿Y la Vergüenza?

–No buscarla que no la encontráis.

405. LA INQUIETUD DEL INDIGENTE (Las Terreras) ²

Eso era uno que vivía debajo los puentes, no tenía *na* y llegaba a un bar, pedía un plato de lo que fuera, le daban un poco de comida. Y claro, él dormía bajo el puente o *ande* le cogía, *ande* se le hacía de noche, no tenía *pegas*, lo mismo dormía aquí que dormía en otro sitio. Y era amigo de un millonario y **este le** dijo al que vivía debajo el puente:

–Tienes que quedarte en mi casa porque me voy de vacaciones y tienes que quedarte aquí. Mira, aquí tengo la caja fuerte, aquí tengo el oro, aquí tengo el dinero.

Y cuando volvió a los siete u ocho días dice **el pobre**:

–No he *pegao* ojo, no he *vivío*. Vivía tan feliz y los ocho días que he *estao* no he *podío* ni dormir, ni vivir, creyendo que me quitaban... No me quedo más.

405a. LA DESGRACIA DEL ZAPATERO (Morata) ³

Había un zapatero remendón muy pobretico que apenas ganaba *pa* poder mantenerse y *tos* los días estaba remendando sus zapatos y cantando, y la mujer le aplaudía y luego por las noches salía y tocaba su guitarra y dormía a pleno rendimiento. Y encima (o al *lao*) tenía a un matrimonio ya mayor, *mu* rico, con muchísimo dinero, y ni cantaban ni tocaban la guitarra ni se llevaban **bien**. Y un día la mujer dice:

–¿*Pos* no ves estos vecinos que apenas tienen *pa* vivir, *pa* poder mantenerse, y lo felices que viven?

Y el marido dice:

–¿Quieres que dejen de vivir felices?

–¿Cómo lo vas a conseguir?

–Mañana voy a ir al banco y voy a sacar una *cantidá* importante de dinero y se la voy a regalar.

Pues efectivamente, otro día va, saca un capitalazo (porque el hombre era multimillonario), dice:

Mira, como nosotros somos mayores y *semos* ya viejos, *pa* que lo disfrutes te voy a regalar *to* este dinero.

–¡Hombre vecino, que tantas gracias, que cómo vas a hacer eso!

Y el zapatero, contentísimo, *pos* cogió aquella *balaguera*¹ de dinero *pos* y lo guardó allí, dándole las gracias al vecino.

–*Na*, no te preocupes, eso es *pa* ti, eso es un regalo que yo te hago como herencia, como vecinos y como nos llevamos bien *pos* yo te lo regalo.

Pos aquella noche ya no salió el zapatero a tocar la guitarra a la calle. Y le dice a la mujer:

–Esta noche ya no hemos oído la guitarra.

Pos y a otro día *pos* no se oía al zapatero cantar.

–*Pos* no hemos oído al zapatero cantar.

A la noche siguiente *pos* no se oye la guitarra y aquello parecía un cementerio. Y cuando pasaron cuatro o cinco días asoma el zapatero con la bolsa con el dinero y dice:

–Mira, tome *usté* que mientras está esto en mi casa allí hemos *dejao* de ser felices.

1 Según del DRAE, balaguero es un «montón grande de bálago (paja larga de los cereales después de quitarle el grano) que se hace en la era cuando se limpia el grano. D. Ruiz Marín 2007: pp. 87-88, encuentra en el *Vocabulario Murciano* de García Soriano la acepción que aquí conviene: «Rimero de cualesquiera objeto», sentido que también recoge F. Gómez Ortín, 1991: p. 77.

406. EL VALOR DE LA INCLINACIÓN Y EL DE LA ENSEÑANZA (Zarzalico) ⁴

Estaba un cura y un monaguillo y siempre estaban discutiendo. El cura decía que hacía más la enseñanza que la inclinación y el monaguillo decía que no, le hacía la contra, dice:

–Bueno, si *usté* dice eso será así.

Pero un día, el cura le había *enseñao* al gato a que tuviera el candil, como *entoces* no había luz, *pa* decir la misa lo ponía así, con el candil *d'esos* que había de aceite, y estaba el gato teniendo el candil *pa* que dijera la misa el cura y *entoces* el monaguillo fue, tenía un ratón *caza*, fue y le dio careo, y cuando salió el ratón *pos* el gato tiró el candil y se fue detrás del ratón a cazarlo, dice:

–¿Ves como sí es lo que yo digo, que hace más la inclinación que la enseñanza?

407. EL ALFARERO Y EL AGRICULTOR (La Hoya) ⁵

Un padre que tenía dos hijos, uno era agricultor y el otro alfarero. Claro, el alfarero había hecho la teja, sabéis que se hacía el ladrillo y la teja en barro y se secaba al sol y si llovía pues se rompía, y él mirando al cielo decía:

–¡Señor, que no llueva que me extravía!²

Y el otro hijo al *lao* decía:

–¡Señor, que llueva, que si no llueve *m'extravío!*

El alfarero no quería que lloviera y el agricultor sí.

408. LAS HIGUERAS DE LA DISCORDIA (Tiata) ⁶

Un señor que era ya de una *edá* muy *avanzá* y tenía su finquica, tenía sus higueras, tenía sus árboles, tal, y en la época de la recolección *pos* claro, lo lógico es que se iba a recoger los higos. Pasaba por allí alguien, lo veía y decía:

–¡Qué te *paece* a ti el hombre, qué falta tendrá estar recogiendo higos con la *edá* que tiene, que *paece* que se va a morir!

Lo criticaban. Bueno, *pos* aquello quedaba así. Luego después decía el hombre:

–¡Ah, hoy no voy a arrancar los higos!

Dejaba los higos sin recoger, pasaba otro y tal, empezaba a decir:

–¡Poca vergüenza tiene el hombre este, tú te crees, con la *farta* que hacen los higos y las perras que valen y no recoger los higos!

2 El DRAE recoge para la voz *extravío* el valor de molestia, perjuicio. Sin embargo no le da al verbo *extraviar* el valor específico que tiene en esta frase y que encontramos en D. Ruiz Marín, 2007: p. 282: «Causar un grave daño moral o un gran perjuicio económico. Arruinar».

Y el hombre escuchaba y decía:

–¡O sea, que si recojo los higos me critican y si no los recojo *tamién!* ¿*Pos entoes qu'es* lo que tengo que hacer? *Pos* como no arranque las higueras no sé qué voy a hacer, porque soy *criticao* de *toas* maneras.

409. EL AMO DEL PERRO LADRÓN (Doña Inés) ⁷

Habían dos vecinos y dice uno:

–Mira, tu perro con una salchicha.

–Déjalo, *pa* él.

A otro día venía con una rastra de chorizos y *dicía* el vecino:

–Ya viene tu perro con una rastra de chorizos.

–Déjalo, *pa* él.

Pero a otro día viene el perro con una pata *quebrá* y chillando, dice:

–¡Mira tu perro que lleva una pata *quebrá!*

–Déjalo, *pa* él.

410. GUÁRDATE Y TE GUARDARÉ (Doña Inés) ⁸

Encendíamos la hoguera todos los jóvenes y *entoces* había una que decía:

–¿A que paso yo y no me quemo?

–¡Claro, no te vas a quemar!

–Yo no, porque yo creo en Dios y yo soy católica y Dios me salva a mí.

Y *entoces pos* pasó, claro, al pasar estaba la hoguera y se quemó. Y *entoces* Dios dijo:

–¡Guárdate y te guardaré!

411. EL QUE QUIERA MELVAS³ QUE SE CAPUCE (Morata) ⁹

Allá en la sierra, en los Azulares precisamente, venía un *pescaor* de los que otras veces venían con bestias a vender *pescao*, y tenía unas higueras verdales que, ahora mismo, en este tiempo⁴, tenían higos y estaban *mu* buenos, y más *pa* el que no tenía, y más antes que había hambre (en aquellas fechas gustaban más los higos y casi *to*), y dice:

–¡Coño, *déjame* *usté* que cojamos higos verdales!

³ Dice el DRAE: «Pez muy parecido al bonito, del cual se distingue por tener las dos aletas dorsales muy separadas una de otra». D. Ruiz Marín, 2007: p. 419, lo identifica con la corvina (*Auxis thazard*).

⁴ Relato grabado el 14 de noviembre de 2009.

–Hombre, si es que la familia es muy larga y yo quiero llevarles a mis hijos que están lejos.

–¡Ah, *déjame usté!* Mire, cuando baje *usté* a Puntas –porque el *pescaor* era de Puntas⁵– va a traerse *usté* la mula *cargá* de *pescao* del que quiera.

Na, el tío lo convenció y se llevaron los higos verdes.

–Tal día baje *usté* que se va a traer *to* el *pescao* que quiera, y van a salir melvas, están que salen.

Y bajó el tío y cuando llegó allí sacan un barco de melvas, una barquichuela de aquellas de remos, y se pone el tío allí y no le *dicían na*, no le conocía, dice:

–¡Oye, que yo soy el de los higos verdes!

–¡Ah, sí!

Bueno, ellos descargando las melvas. Dice:

–¡Pero oye, que yo soy el de los higos verdes! Y qué, ¿me tengo que ir de vacío?

Dice **el pescador**:

–¡Si quiere *usté* melvas, capúcese!

412. EL CARIÑO DEL TONTO (Morata) ¹⁰

Uno así un poquillo subnormal **que estaba lejos de su casa** y se vino andando, gastó treinta y seis días y cuando vino llevaba cinco pesetas, y le decían:

–¿Cómo has hecho?

–¡*Pos* cómo iba a ser, no iba a ser repartiéndole a la gente, si yo no tenía ninguna!

–¿Y cuando tenías por qué no has *repartío*?

–No, porque a esas les he *toma* querer.

413. EL TEJADO DEL VECINO (Coy) ¹¹

Había uno tirando piedras al *teja*o del vecino y sale el vecino aquel, dice:

–¿Hombre, estás tirando piedras a mi *teja*o?

–¡No, voy a tirar en el mío!

414. EL BURRO Y LA CEBADA (Doña Inés) ¹²

Eso eran dos vecinos que estaban *enemistaos* y uno de ellos tenía un burro y todos los días se pasaba al *sembr*ao del otro a comer, y este *pos* se pasaba un día y otro y así que se hartó dice:

5 Puntas de Calnegre, en el término municipal de Águilas.

–Mira, yo *enemistao* estoy con este pero yo se lo voy a decir, porque vamos que la gracia que se esté comiendo el burro el *sembrao*.

Total que va, le dice:

–¡Oye, mira, que tu burro todos los días *s'está* comiendo la *cebá!*

–¡Muchacho, pero si mi burro está *capao!*

–¿Y qué le traen los huevos al burro *pa* comerse la *cebá?*

414a. EL BURRO Y EL TRIGO (La Parroquia) ¹³

Se había *escapao* el burro a un trozo de sementero que estaba *sembrao* de trigo, y dice que llegó el amo, *ice*:

–¿Oiga *usté*, no está viendo *qu'está* el burro comiéndose el trigo?

–¡No hombre, no, pero está *capao!*

–¿Y qué los huevos *pa* comer trigo?

414b. EL BURRO Y EL TRIGO (Torrecilla / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁴

Había dos vecinos y estaban *peleaos*, y uno tenía el burro y se le soltó el burro y se fue al trigo del vecino, dice:

–Me tienes que pagar el trigo que *s'a comío* el burro.

–¡Si el burro está *capao!*

–¿Y qué le importa al burro los huevos *pa* que se coma el trigo?

415. LA FORTUNA DE LOS SEXOS (Tiata) ¹⁵

Había dos vecinos hablando y diciendo que el nacer mujer era una desgracia, o sea, que un matrimonio tuviera una mujer era una desgracia y tener un hombre era una suerte. Y pasó un matrimonio que iban al pueblo, *montá* en una burra ella y él andando detrás, y le dice uno:

–¿Una desgracia? ¡Mira, la desgracia *montá* en la burra y la suerte andando!

416. EL PEOR DOLOR (Coy) ¹⁶

Iban tres o cuatro mujeres discutiendo que qué dolor era el más malo, que si de parir, que si tal, en fin, y ninguna se aclaraba. Y venía un hombre *montao* en una burra, dice:

–*Los* vamos a desengañar.

Y cuando llegaba *and'estaban* las mujeres, dice:

–¿Buen hombre, qué dolor es el más malo?

Este o el otro, tal, dice:

–Seña es que vosotras no *los* habéis *pillao* ningún huevo al montaros en una burra.

ENSEÑANZAS DE PADRES A HIJOS

417. EL ALBAÑIL PREVISOR (Los Gázquez / Zarzalico) ¹⁷

Había un cura en la iglesia y mete un obrero *pa* que le fuera arreglando la obra, la construcción de la iglesia. Bueno, *pos* aquel hombre *tos* los días, unas veces en la puerta, otra vez en la ventana, otra vez en el *tejaio*, haciendo un trabajo. Y cada vez que se subía al *tejaio* si arreglaba una teja rompía dos, y siempre hacía algo, siempre llevaba faena, nunca *s'acababa*.

Claro, aquel hombre llega un momento *dao* que se jubila y deja a un hijo en su puesto, y el hijo no pensó en aquello, el hijo *na* más que, qué se ha roto una teja, *pos* yo la pongo con mañica de no romper más; qué pasa, que se había *atrancaio* una puerta, ponía la puerta con mañica de no *estrozar* la *paré*. En su momento el trabajo *terminao*. Y dice al padre:

–¿Padre, ahora qué?

–¡Válgame Dios, hijo, hay que ver! No es lo mismo ser infelices que nacer infelices. Hay que ver que *sus* he *tenío* a seis hijos y *sus* he *mantenío* siempre aquí y tú en cuatro días has *acabao* el trabajo.

418. LA CONFESIÓN DEL VINATERO (La Campana) ¹⁸

El padre hacía vino y ya, como se vio muy mal, pues llamó a los hijos y dice:

–Venid *p'acá* que sus explique esto del vino. Que sepáis que de la uva *tamién* sale vino.

418a. LA CONFESIÓN DEL VINATERO (Las Terreras) ¹⁹

Era un químico que ya estaba muy viejo, dice:

–Hijo, te voy a dejar la herencia *pa* que sepas cómo se hace vino.

–Y le dijo: –Mira, se hace vino de patata, de pimientos, de esto, de otro, –y ya dice– y de la uva *tamién* se hace vino.

418b. LA CONFESIÓN DEL VINATERO (Morata) ²⁰

Un tío se puso muy malo, a morir. Tenía una bodega, hacía vino y *entoces* se puso *mu* malo y llamó a los hijos, dice:

–*Sus* llamo *pa* deciros que de la uva sale también el vino.

418c. LA CONFESIÓN DEL VINATERO (Zarzalico) ²¹

Un padre que tenía una bodega de vino y cuando se iba a morir llamó al hijo, y el hijo pensaba que iba a darle alguna herencia, y le dice:

–Hijo, que sepas que de la uva también sale vino.

419. EL CONSEJO DEL ZAHORÍ (Campo López) ²²

Uno que era *zehurí* le decía al hijo cuando ya se iba a morir:

–Tú acuérdate, si alguien te viene a preguntar, que *ande* hay juncos hay agua.

–¿Padre, y no será mejor adonde hay ranos? *Ande* hay ranos será más seguro.

–¡*Várgame* Dios, hijo mío, muriendo y aprendiendo!

419a. EL CONSEJO DEL ZAHORÍ (Purias) ²³

Creo que le dice el zahorí cuando se iba a morir, dice:

–Hijos míos –tenía tres hijos–, venir que os voy a decir un secreto. Ya sabéis que *aonde* hay junco siempre hay agua.

–¿Padre, no será más seguro donde cantan los *ranos*?

–¡Hijo, muriendo y aprendiendo!

420. LA FINCA QUE SE VOLVIÓ ERA (Coy) ²⁴

Se estaba muriendo el padre y estaban los hijos alrededor:

–Hijos, ahí tenéis la tierra pero no convertirla en era.

–¿Qué querrá decir nuestro padre con que no la convirtamos en era, si nosotros no tenemos idea de convertirla en era?

Y al poco tiempo cogieron y la vendieron, y pasa un poco de tiempo más y al pasar por allí dice:

–Mira, esta tierra era nuestra. ¡Era! ¡Claro, llevaba razón nuestro padre que no la convirtiéramos en era!

420a. LA FINCA QUE SE VOLVIÓ ERA (Las Terreras) ²⁵

El padre tenía un trozo de tierra y le dijo:

–Hijo, cuando yo me muera esto no lo hagas era.

–¡Bah, mi padre, está *chala*! Era voy a hacer yo *pa* trillar, venga hombre, mi padre está *chala*.

Y claro, *acabao* de morirse el padre la vendió. *Pos* y al mucho tiempo pasó por allí, dice:

–¡Hostias, esto era..., la «era» que me dijo mi padre!

420b. LA FINCA QUE SE VOLVIÓ ERA (Morata) ²⁶

Esto eran tres hijos que el padre tenía un poco de tierra, poquica, y los llamó y *entoces* les dijo:

–Mirad hijos, no quiero que esto se vuelva era.

Antes de la muerte se lo dijo. Y dice uno a otro:

–Padre no está bien de la cabeza. ¡Era! ¡*Pa* qué queremos nosotros aquí una era?

Y al poco tiempo lo vendieron y **cada vez que pasaban por allí decían:**

–Esto era del padre, esto era del padre.

421. LA FINCA DEL PADRE (Morata) ²⁷

Otro que tenía no sé cuantas fanegas de tierra y estaba *mu* malo, dice:

–¿Padre, *ane* tiene la tierra?

Y se puso mejor, dice:

–En el hoyo de los conejos, y si queréis más ahondar *p'abajo*.

422. EL TÍO JUAN MAÑAS (Doña Inés) ²⁸

Mi madre tenía una madrastra y ella era pequeña y la mandó a que colgara los *yerros* quemando y dice:

–¡Ay que me quemó!

Eso no es mentira, ¿eh? Y decía:

–Pues llama al tío Juan Mañas, hija.

Los cogió otra vez:

–¡Ah, que me quemó!

–*Pos* llama al tío Juan Mañas.

Y *entoces* cogió un trapo.

–Ah, *pos* mira, ya los he *cogío*.

–¿Has visto cómo has *encontrao* al tío Juan Mañas?

422a. EL TÍO MAÑAS (La Campana) ²⁹

Me mandaban a mí a una galería que había, con burras, con unas *aguaeras* que cogían cuatro cántaros, y digo:

–¡Pos yo no puedo!

–Búscate al tío Mañas.

El tío Mañas. *Pos* tenía que meter una piedra en una *aguaera*, y *entoces* meter la burra en un sitio hondo *pa* que yo pudiera echar el cantarico del agua allí. Y *entoces*, como corría el agua y necesitaba más peso, por eso metía primero una piedra allí, que no pesara mucho, si no se caía *tamién*, y *entoces* cogía y metía el otro cantarico y ya sacaba la piedra, y *entoces* metía el otro, y el otro, y así los metía los cuatro. ¿Que no podía llenarlos del *to?*, medios, y entonces, con un cazo, cogía y los terminaba de llenar. Ese era el tío Mañas.

422b. EL TÍO MAÑAS (Morata) ³⁰

Iba uno al molino y pues un día se le cayó la burra.

–¡Chacho, tengo un amigo yo –esto su padre– que le llaman el tío Mañas, llámalo!

Pues estuvo trajinando con la burra el zagal, que un día se le cae la burra. Se sube encima un cabezo:

–¡Tío Maaañas, tío Maaañas!

Ni Dios. Se hartó, arrimó la burra a una pedriza y arrimó el saco y lo cargó. Y cuando llegó a su casa, dice:

–¡Amos, y el amigo que tiene *usté* también vale mucho! ¡No me ha *contestao*!

–¿Pos qué has hecho!

–Pos he *arrimao* el burro a la pedriza y he *echao* los sacos.

–¡Ese es mi amigo, ese!

423. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (La Campana) ³¹

A mi abuelo la guerra le pilló en Barcelona y pasó *muncha* hambre, *muncha* hambre. Con decir que se bajó ahí en la carretera y llevaba un saco, la maleta era un saquico, y se lo tuvo que dejar ahí porque no podía con él. Fueron tres años de guerra lo que se tiró en Barcelona y vinieron mis hermanas y se llevaron el saco. Y no podía *bebel* agua en un botijo, tenían que darle en un vasico porque no podía con el. El peso que traía eran treinta y cinco kilos, yo no sé como volvió. Y allí en Barcelona, dice.

–Yo no *m’*e muerto porque yo comía *yerba* como los animales. Me metí en un bancal de habas y me comía tabillas y *to*, la mata no, lo que era sin pelar el haba. Y había un crío, estaba el zagal allí con su padre y le *ice*:

–¡Papa, ahí hay un hombre que *s’*está comiendo las habas enteras, no las pela!

–Déjalo que ese tiene hambre.

Y claro, yo ya, cuando ya estaba harto *pos* ya las pelaba, y el zagal se dio cuenta y dice.

–¡Papa, que las pela!

–¡Ah, *pos* dile que se vaya, que ese ya no tiene hambre!

423a. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (Los Jarales / La Parroquia) ³²

Eso el que lo presencié fue mi tío Juan. *Pos* cuando en tiempo de guerra, como había tantas *fartas*, *pos* ellos tenían *güerta*, tenían agua y tenían siempre *muncho* de patatas, cosas de comida a ellos no les *fartaba*. *Pos* dice que unas veces iban, por la mañana *s' encontraban* que las patatas las habían *arrancao*, un banco o dos; otro día... Y un día dice que van, cuando es el tiempo de las habas, y *habían* dos o tres comiendo habas en medio el bancal, y mi tío, como tenía unas pachorras que *pa* qué, *pos* vino y se *asentó* en un caballón. Y aquellos se comían las matas de las habas, se lo comían *to*, y él allí *asenta*o. Y cuando dice que ya empezaron aquellos que ya abrían las habas y sacaban el gajo, *entoces* pelaban el gajo y se lo comían, *entoces* dice que se levantó y les dijo:

–¡Venga, ya podéis iros que ya hambre no tenéis!

423b. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (Morata) ³³

Esto era uno que tenía un bancal de habas y llegó otro a comer habas y dice a sus padres el zagal:

–Papá, hay uno en las habas comiendo, *s' está* comiendo hasta las matas.

–¡Déjalo que lleva falta!

Al poco rato vuelve, dice:

–Ya se come hasta las tabillas *na* más. Ya se come los gajos y le quita las *ñaas*.

–¡Échalo que se *l'a quita*o el hambre!

423c. EL CAMPESINO Y EL LADRÓN DE HABAS (Morata) ³⁴

Aquel que sembró un bancal de habas y puso al hijo a *vregilar* que no le quitaran las habas, y viene uno y se pone a comer habas, cáscara y *to*, dice:

–¡Papá, que hay uno comiendo!

–Déjalo que coma, déjalo.

Luego ya le quitaba la piel de afuera y se comía los gajos, dice:

–¡Papá, le va quitando la piel y va tirando la piel y comiéndose lo gajos de las habas!

–Déjalo que coma, ese todavía tiene hambre.

Y luego ya le quita la piel a lo *qu'es* el gajo del haba y se come *na* más que lo de dentro blando, dice:

–¡Papá, que se está comiendo *na* más que **el gajo pelado!**

–¡Échalo del bancal!

424. LA VACA DEL VECINO (Doña Inés) ³⁵

Un crío que le dice a su padre:

–Padre, la vaca del vecino ya está otra vez en nuestro bancal.

–Hijo, eso no es problema ninguno. Ordéñala y la echas otra vez al suyo.

425. EL DINERO DE LA TAZA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ³⁶

Un hijo llega un día al padre, dice:

–¿Padre, me puede *usté* dejar cinco duros?

–Sí hijo, *ves* allí a la leja de la chimenea y en una tacica que hay allí, ahí tienes cinco duros. Tú cógelos, cuando eso *pos* los devuelves y ya está.

Va, los coge, cuando puede el muchacho los devuelve, y *asín* tres o cuatro veces. Y un día dice el hijo:

–Bueno, si yo me los llevo, por qué tengo que ponerlos.

Se va, se los gastó y a los pocos días llega otra vez a su padre, dice:

–¿Padre, me puede dejar *usté* cinco duros?

–*Pos* allí, hijo, ve allí a la tacica aquella en lo alto la leja y allí tienes cinco duros.

Se asoma allí a la tacica:

–Padre, aquí en la taza no están los cinco duros.

–Ah, hijo, porque no los habrás *dejao*.

CARACTERES HUMANOS

EL HOMBRE HONESTO

426. EL PASTOR VERDADES (Coy) ³⁷

Eran dos amigos y uno tenía vacas y un toro y **el otro tenía una hija**, y le dice aquel al otro:

–¿A que a mí me dice mi mozo la *verdá*?

–¿A que no?

Bueno, *pos entoces* se apostaron que si le decía la *verdá tres días seguidos*, el que tenía la hija *pos* que *l'entregaba* la hija y el otro *pos también* se apostó no sé qué. Bueno, que llega *toas* las noches el mozo, *ice*:

- ¡Buenas noches mi amo!
- ¡Adiós mi mozo! ¿Y las vacas?
- Unas gordas y otras flacas.
- ¿Y el toro Garboso?
- Gordo y hermoso.

Bueno, vamos a otro día, llegaba:

- ¡Buenas noches mi amo!
- ¡Adiós mi mozo! ¿Y las vacas?
- Unas gordas y otras flacas.
- ¿Y el toro Garboso?
- Gordo y hermoso.

Y viendo el otro que perdía *pos* mandó a la hija *pa* que *l'entretuviera* y *entoces* se puso en pelotas **ante él a condición de que le sacrificara al toro**. Y llega a la casa, dice:

- ¡Buenas noches, mi amo!
- ¡Adiós mi mozo! ¿Y las vacas?
- Unas gordas y otras flacas
- ¿Y el toro Garboso?
- Por unas tetas blancas
y un coño hermoso,
he dado el corazón
del toro Garboso.

EL OPTIMISTA

427. LOS COMPROMISOS DEL TÍO PEDRO (Los Gázquez / Zarzalico) ³⁸

Un hombre que siempre tenía algún obrero:

- ¡Tío Pedro!
- ¿Qué pasa, hijo?
- ¿Se ha *enterao* *usté* de que se va a casar fulano?
- Ah, *pos* sí, pero eso lo tenemos que hacer *tos*.
- A otro día veía al otro obrero y decía:
- ¿Tío Pedro, va a ir *usté* a la vela?
- ¿Ah, *pos* quién se ha muerto?
- Pos* Fulano.
- ¡Ah, *pos* eso lo tenéis que hacer *tos*!

AVARICIOSOS Y TACAÑOS

428. EL REPARTO CRISTIANO (La Parroquia) ³⁹

Una madre tenía dos hijos y no había *na* más que una naranja y tenía que partirla, y le dijo a uno:

–Toma, pero pártela cristianamente.

–¿Y eso cómo se hace?

–*Pos partiéndola* cristianamente, y el *piazo* más grande se lo das a tu hermano.

Y *entoces* el zagal dice:

–¡Anda, mamá, pártela tú!

429. AGUA PARA TODOS (Zarzalico) ⁴⁰

Uno que tenía un campo de melones y siempre que llovía decía:

–¡Agua, agua, agua *pa* mis melones!

Siempre quería el agua *pa* él.

Pero leche, un día se pone una tormenta que ya empieza a llevarse melones, dice:

–¡Agua *pa* los melones de todos!

430. LA COMPRA DE CALIDAD (Purias) ⁴¹

Aquella mujer de las patatas que tenía tienda y bar, y llegó un hombre y le preguntó:

–Tía Fulana, ¿tiene *usté* patatas?

–Sí.

Estaba allí, atendiendo su tienda y su bar, que era la misma cosa, había gente jugando a las cartas y *to* eso:

–¿Pero son buenas?

–Buenas.

Y repite el hombre:

–¿Pero buenas, buenas, buenas?

Y dice la mujer aquella:

–Buenas, buenas, buenas.

Y sigue el hombre:

–¿Pero buenas, buenas, buenas?

Y hace la mujer aquella, dándose en una penca⁶ que tenía grande, así:

–¡Buenas, buenas, buenas!

–*Pos* si son buenas, buenas, buenas, póngame *usté* medio kilo.

EL VAGO

431. AL QUE MADRUGA, DIOS LE AYUDA (Ramonete) ⁴²

Un padre y un hijo iban caminando, irían al trabajo, y se encuentran una carterera, y *entoces* el padre le dice:

–¿Ves nene? El que madruga, Dios le ayuda.

Claro, y *entoces* el crío le dice:

–*Pos* más madrugó el que la perdió.

432. SACO VACÍO Y SACO LLENO (La Hoya) ⁴³

Fue un obrero a trabajar a un sitio con un hombre y le dijo:

–¡Venga hombre, a trabajar!

Porque estaba *acostao*. Dice:

–Estoy muerto de hambre, yo no puedo trabajar. ¿*Usté* ha visto *alguna* vez un saco ponerse de *pies*? Tiene *usté* que llenarlo *pa* que se ponga de *pies*.

Y dice el hombre:

–Venga hombre, pues venga, come.

Y lo puso a comer, ¡poh!, le pegó un reventón de comida, y dice:

–¡Venga, a trabajar, ahora sí!

–¡Huy, madre mía! ¿*Usté* ha visto algún saco lleno que se pueda doblar?

432a. SACO VACÍO Y SACO LLENO (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁴⁴

Unos que iban buscando trabajo y les dan trabajo *pa* la siega, pero dicen que saco vacío no se podía poner tieso, que no se podían amagar teniendo hambre. *Entoces* les da de comer el dueño, se hinchan de comer y *entoces*, cuando van a trabajar, dice:

–Mi amo, si saco lleno no se puede doblar, cómo vamos a trabajar.

6 El narrador se golpea sonoramente la cara exterior del muslo, lo que nos hace suponer que la palabra *penca* se refiere a esta parte del cuerpo. Sin embargo, la locución «*Penca er culo*», que recoge él mismo en su léxico tradicional publicado en J. Gris (coord.): *Músicas y Fiestas de Navidad*, 2013: p. 185, vale por nalgas gruesas.

433. DOS HOMBRES PARA COMER (La Campana) ⁴⁵

El padre quería hacerle trabajar al hijo, dice:

–Padre, vamos un hombre y un zagal.

Pos trabajaba como un zagal. Pero se pone a comer y el zagal comía como su padre, dice:

–Padre, *pa* comer somos dos hombres.

434. LA NOSTALGIA DEL PADRE (Cortijo de los Heredia-Zarzalico) ⁴⁶

Esto era *tamién* un padre que tenía un hijo y fue a la siega, por ahí, al campo de María, allí a segar, a segar un día y otro. Y ya, a la semana, a los siete días o por ahí, dice:

–¿Nene, no te acuerdas de la mamá?

–¡*Demasiao* que sí me acuerdo, no *me se* olvida!

–¡Qué demonio de zagal que me va a hacer perder la *temporá* de siega!

435. NEGLIGENCIAS JUSTIFICADAS (La Parroquia) ⁴⁷

Un padre y un hijo se fueron a excavar garbanzos, un bancal grande, y de vez en cuando un cigarro. Le *dicía* el padre al hijo:

–¡*Amos* a fumar, si esto lo vamos a terminar antes que se ponga el sol!

Se enganchaban otra vez. Al rato:

–¡Venga, *amos* a fumar otra vez, si esto lo vamos a terminar!

Y ya cuando ya se puso el sol, dice:

–¡*Amunos* a la casa, si esto ya no lo terminamos!

436. EL PADRE ELOGIA LAS APTITUDES DEL HIJO (La Parroquia) ⁴⁸

Un segador que iba el padre y el hijo y llegaron y, claro, *pos* le dieron trabajo, pero primero *pos* le dieron de comer, y **el hijo** se comía *pos to* lo que le ponían allí. Dice **el padre**:

–Es que mi hijo *pa* comer es él solo, necesita mucho comer.

Y luego dice:

–Mañana *pos* ya vamos a segar.

Y dice su padre que segaba mucho, que trabajaba mucho. Dice **el muchacho**:

–¡Pare padre, que a *usté* le gusta *muncho* de apostar!

436a. EL PADRE ELOGIA LAS APTITUDES DEL HIJO (Las Terreras) 49

Estaba el padre y el hijo y *decía* el padre:

–Tengo un hijo, ¡boh!, eso tiene un estómago que se come las piedras.

Y dice el hijo al padre:

–Apueste padre, apueste, *usté* apueste que ahí no pierde.

–Y trabajar, cuando se pone a trabajar...

–Padre, ahí no apueste no vaya *usté* a perder.

436b. EL PADRE ELOGIA LAS APTITUDES DEL HIJO (Purias) 50

Fueron el padre y el hijo, estaban *esmallacos* y llegaron por la tarde, dice:

–Bueno, *pos* mañana segaremos, hoy ya no vamos a empezar.

Y les pusieron la comida y empezó a comer, dice:

–Hay que ver mi hijo, eso come... ¡Me apuesto que se come *toa* la comida que hay ahí!

–Apueste *usté* padre, que no pierde.

Y a otro día llegan a segar, dice:

–Mi hijo se siega *to* el campo este.

–¡Padre, tenga *usté cuidao* que por apostar le van a romper las narices!

437. LOS HERMANOS GANDULES (Morata) 51

Había una vez tres hermanos y se murió el padre y les dejó un burro de herencia, y los tres lo querían, los tres:

–¡*Pos* yo soy el mayor!

–¡*Pos* yo soy el menor!

–¡Yo soy el del medio!

Pues y tuvieron que ir hasta juicio. Van al *abogao* y dice:

–¿Qué voy a hacer yo? Vamos a ver, voy a decir un detalle: el que más gándul sea, *pa* ese es el burro.

Y va y dice:

–Tú, el mayor, tú que dices.

–Yo *pos* voy a pasear el burro y no le quito el embozo.

–Tú.

–Yo voy a pasear el burro y ni me bajo ni le quito el embozo.

Era más gándul, Y le dice al otro:

–¿Y *usté* que dice?

–¿Yo? Por no hablar pierdo el burro.

438. EL CONCURSO DE GANDULES (Coy) ⁵²

Se apostaron a ver el que era más gandul y se acostaron debajo una higuera, y a uno le cayó una breva y hizo así y se la tragó, y el otro *pos* le cayó otra y estaba con ella sin tragársela y *entoces* le dice el otro:

- ¿Es que no te la tragas?
- Yo, como no entre ella sola.

438a. EL CONCURSO DE GANDULES (La Campana) ⁵³

Unos que estaban debajo de una higuera y dice:

–Vamos a ver cual es más gandul. Vamos a acostarnos aquí, *bocarrriba*, aquí debajo de la higuera.

Y se acuestan allí con la boca abierta y a uno le cayó una breva y se la comió. Pero el otro le cayó la breva y no se la comió, la tenía allí en la boca y ya la breva tenía pelos allí ya, se estaba pudriendo, dice:

- ¿Por qué no te la comes?
- Por no masticar.

438b. EL CONCURSO DE GANDULES (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁵⁴

Esto era uno que tenía *tamien* higueras y tenía dos hijos y eran muy gandules los dos, dice:

- Vamos a ver, al más gandul le voy a regalar el bancal de las higueras.

Conque viene uno, viene y *s'acuesta* debajo la higuera y le cae una breva y va, la coge y se la come. Pero va el otro y *s'acuesta* debajo la higuera y le cae la breva dentro la boca y la escupió. Dice su padre:

- ¡*Pa* ti el bancal de higueras!

439. EL COLEGIAL Y EL CERDO (Morata) ⁵⁵

Un crío que salía de su casa, bastante *distanciao* de la escuela, no sé si tres, cuatro o cinco kilómetros, salía, pom-pom-pom-pom, *pa* la escuela. Y un día *d'ellos pos* pasó por donde estaban capando un chino, y la forma de capar los chinos en las casas, le agarran de las patas y el pie al cuello. Y el zagal se paró allí con su bolso en las espaldas y venga a mirar y venga a mirar, y cuando ya lo terminaron de capar y *l'echaron* una *miaja* aceite y limón o vinagre, lo carean, dice:

- Venga, tanto gritar, qué *deliciao* eres. ¡Si te hicieran ir a la escuela como a mí!

440. EL GITANO CAMBIA DE PARECER (Morata) 56

Iba un gitano pequeño a ver si pillaba algo y *s'encuentra* una gallina y se la trajo. Dice el padre:

–Sí hijo, sí, *to* lo que cojas *pa* la casa es bueno.

Y otro día sale y *s'encuentra* una picaza, dice:

–No hijo, no, eso ponlo donde estaba, tú no traigas *na* que no sea tuyo.

441. LOS GITANOS, EL BARCO Y LA TORMENTA (Los Jarales / Zarzalico) 57

Unos gitanos que *s'embarcaron* y iban en el barco y se formó marea. *Entoces*, claro, la gente empezó a asustarse y a llorar y dice la gitana:

–¡Ay madre mía, si se hunde el barco!

Y el *mario* iba durmiendo y *entoces* la gitana *asustá*:

–¡Muchacho, muchacho, despierta hijo que se hunde el barco!

–¡Calla, hostia! ¿Es que es tuyo?

EL BEBEDOR**442. EL COMPROMISO DEL BORRACHO (Morata) 58**

Era un hombre que no tenía más remedio que pasar por la puerta del bar. Claro, no podía pasar sin beber y ese hombre llegar al bar era chispase y nunca llegaba a la hora al trabajo, se chispaba, pues allí aterriza a dormirla. Y ya viéndose *perdio* pues dice:

–Yo esto no puedo seguirlo porque me van a echar del trabajo y mi familia la veo que pasa hambre.

–Y entonces dice: –¿Y esto cómo lo voy a hacer?

Pensando, pensando, dice: –Pues esto lo voy a hacer pasar corriendo, cuando vaya llegando al bar arranco a correr y paso y no me cuesta trabajo.

Pos que el próximo día hace eso, cuando le faltaba unos metros *pa* llegar a la altura del bar arranca, pero cuando llegó a la altura del bar iba ahogándose dice:

–Por lo menos voy a descansar.

Y ya tuvo que beber. Y la próxima vez dice:

–¿Señor, pues es que no hay forma de quitarme yo este vicio de llegar al bar? Saltar, tomar carrera y saltar en el aire.

Y eso hizo, cuando iba llegando a la puerta del bar arranca a correr, salta y pasó del bar bastante, dice:

–¡Hostia, por el salto que he *dao* tan grande ahora vuelvo y me chispo!

442a. EL COMPROMISO DEL BORRACHO (Morata) ⁵⁹

Uno de Totana que trabajaba en Lorca, salía de Totana *pa* Lorca bien *trempano*. De Totana a Lorca habrá cincuenta bares, ahí son *tos* bares y *tos* los días cuando llegaba al trabajo iba *chispao*, *tos* los días del mundo. Dice un día:

–*Pos* hoy no voy a chisparme.

Pasaba por un bar, dice:

–Sí, no voy a llegar, hoy no llego.⁷

Llegaba a otro sitio, igual. Total que cuando llevaba siete o ocho bares llega al último, dice:

–¡Esto hay que celebrarlo!

Y allí se chispó.

443. LA SANACIÓN DEL BORRACHO (Morata) ⁶⁰

Este hombre estaba enfermo en la casa y él *toa* la obsesión era beber, pero es que no podía salir a andar. Y llegó el Señor y le dijo:

–Esto tiene solución, *pa* quitarte *la* reuma y *to* eso tienes que salir a pasear. Que se pasee la calle abajo y la calle arriba.

Y dice la mujer al Señor:

–Es que si sale a pasear tropieza con el bar, que la calle abajo y la calle arriba hay muchos bares.

–No, pues tú dile que no los vea.

Y entonces dio su palabra de honor que no los vería y se cogió el garrote *pa* dar un paseo *p'arriba* y *p'abajo*, y cerró los ojos, y cuando llegó al último pues dijo:

–¡Hay que ver lo bien que hago el ciego! –pero ya caminaba y tenía fuerza. Pero no se curó porque en el último abrió los ojos y dijo: –¡Hostias, que si me paso no quedan ya más, en este me emborracho!

444. EL BORRACHO Y LA SALAMANQUESA (Morata) ⁶¹

Había una vez un borracho muy borracho y la mujer fue al médico a contárselo, dice el médico:

–Hay muchas cosas, pero si bebe es malísimo –dice–. ¿Es asqueroso a algo, tú te acuerdas si le tiene asco a algo?

–Sí, a las salamanquesas.

⁷ Con el sentido de no detenerse y entrar en el bar.

–*Pos entoces usté* en un jarro de vino, *onde* él beba vino, antes de comer se la mete, que él la vea.

Pues *na*, pillá la salamanquesa, al jarro de vino. Se pone a comer, destapa la jarra y la ve, dice:

–¡Date prisa que te quedas en seco!

445. LOS BORRACHOS EN LA CUBA (Zarzalico) ⁶²

Esto eran dos borrachos como una cuba y empezaron a pelearse, a darse de hostias, y por qué no cayeron los dos en una cuba de vino. Claro, y los que había por fuera:

–¡*Echarle* una cuerda, *echarle* una cuerda!

Y ya uno de aquellos que los oía dice:

–¡No, no, cuerda no, *echarnos* una tapica de queso!

446. ¡PARA HACER HOYOS VENGO! (Morata) ⁶³

Eso era que llega uno a la casa *tos* los días borracho y dice la mujer una vez:

–¡Válgame que me vas a enterrar!

–¡*Pa* eso vengo yo, *p'acer* hoyos!

447. EL PRECIO ARREGLADO AL TAMAÑO (Las Terreras) ⁶⁴

Iba un borracho *toa* la calle adelante, *agarrao* a la paré, y asoma la mujer y dice:

–¡Tenía que valer un vaso vino mil pesetas!

Y dice el borracho:

–Y que fueran como plazas de toros.

448. EL BORRACHO BUSCA SU CASA (Doña Inés) ⁶⁵

El borracho ese que fue a su casa y no encontraba su casa y dijo:

–*Pos na*, tocando a *tos* los timbres.

Tocaba uno, *dicía*:

–¿Oye, Fulanica, está tu *marío*?

–Sí.

–Pues esta no es mi casa.

Llegaba, tocaba a otro sitio:

–¿Fulanica, está tu *marío*?

–Sí.

Entoces, cuando llegó a la suya ya, tocó:

–¿Está tu marido?

–No.

–Esta es la mía.

449. LOS ENCARGOS AL BORRACHO (Morata) ⁶⁶

Había un hombre que le decían Nicolás que bajaba de un sitio que le dicen Los Plazas, había ocho o diez casas que ya no vive nadie, y él bajaba mucho a la tienda de Morata a comprar harina, arenilla, cosas *pa* comer *p' allí*, *pa* los animales, y siempre que bajaba a la tienda subía borracho. Y le decían los vecinos:

–¿Nicolás, vas mañana?

–Sí.

–Tráeme tal cosa.

Y le daban una bolsa, que *entoces* no había bolsas de plástico, que eran bolsas de tela, y como llegaba *chispao* ya no se acordaba de *na*. Y le decía uno que le decían Fabián, que era el tendero:

–¿Qué quieres aquí?

–¡Anda, ponme tres kilos de arenilla en cada una!

450. EL BORRACHO EN MISA (Tiata) ⁶⁷

En una misa entró un borracho, iba borracho *perdí*, y cuando estaba el cura alzando la copa **grita**:

–¡Bébetela que te la pago yo!

Y la gente mirando.

–¡Bébetela la copa que te la pago yo! ¡Bébetela otra que te la pago!

Y en el confesionario, *qu' estaba al lao*, había otro sacerdote *metío* y al oír jaleo hace así, se asoma y lo mira, dice el borracho:

–¡Y tú, cuando termines de cagar, sal que *t' envito también*!

450a. EL BORRACHO EN MISA (Zarzalico) ⁶⁸

Un borracho que va a misa y se pone en primera fila, en el primer banco de *alante*. Total que cuando el cura ya dice la misa, coge el *cali* con el vino y hace así, bo-bo, y se lo bebe, y dice el borracho, dice:

–¡Échate otra que la pago yo!

451. EL BORRACHO Y LA FEA (Doña Inés) ⁶⁹

El borracho que iba por la calle borracho y *entoces* pasa una vecina de por allí *qu'era* muy fea y empieza:

–¡Borracho, borracho!

–Lo mío se pasa, pero anda que lo tuyo.

452. LOS OJOS DEL PENE (Las Terreras) ⁷⁰

Pues fue un hombre que se metió una sardina en el bolsillo y *entoces* se pasó por una taberna y se chispó⁸, y cuando le dio gana de mear pues entonces, *pos na*, sacó la sardina en puesto, *p'atrás, p'acá, pa'l lao, p'allá*, pues y sacó la sardina:

452a. LOS OJOS DEL PENE (Purias) ⁷¹

La mujer *l'encomendó* un *pescao* y llegó a la pescadería y compró el *pescao*, y como venía *chispao* ya, qué hizo: se llevaban las fajas antes los hombres *arro-llá* a la cintura, se metió la sardina entre la faja. Y *entoces* le dio gana de orinar y se pone a orinar y coge la sardina y la sacó, dice:

–Hay que ver, en cuarenta años que tengo *t'e* visto la cabeza pero los ojos no te los había visto todavía.

EL ENVIDIOSO**453. LA PETICIÓN DEL ENVIDIOSO (Morata) ⁷²**

Eso era un hombre que era el Señor, iba por un camino y se tropieza a dos amigos que iban platicando o irían con su viaje.

–Buenos días.

–*Pos* buenos días.

–Bueno, miren, van ustedes en viaje de suerte, pidan ustedes lo que quieran, aquello que *ustés* deseen. Ya saben que al primero que pida le doy la *mitá* menos que al segundo.

–*Pos* pide tú.

–No, no, pide tú.

–Bueno, mire, *¡pos* que me salte *usté* un ojo!

Porque los españoles es que somos así, idea mucha y envidia pues *pa* qué.

8 Chispase es emborracharse (D. Ruiz Marín, 2007: p. 178).

453a. LA PETICIÓN DEL ENVIDIOSO (Tiata) 73

San Pedro y el Señor iban haciendo los pueblos y llegan aquí y dice:

–Esto se tiene que llamar Lorca, aquí se tiene que formar un pueblo que tiene que ser Lorca.

Nada, *pos* ya está, pues va y él venía de allí *p'acá*. *Pos*, y claro, *pos* y a poco tiempo *d'eso* terminan de hacer ya *to* el recorrido de cada provincia y cómo se iba a llamar y ven dos con dos sacos, *entoces* no *habían* maletas ni había *na d'eso*, y eran sacos lo que se llevaba *pa* llevar la *meaja* ropa que se llevaba, y *entoces* le dice San Pedro al Señor, porque era muy curioso, San Pedro le preguntaba todo, dice:

–¿Señor, le pregunto a esos dos que vienen por ahí que *ande* van?

–¡A nosotros que *los* importa *ande* van esos! Tú déjalo, el que va en su camino déjalo que ese sabe *ande* va.

–Pero bueno, Señor, cómo vamos a pasar y no les vamos a preguntar.

Y ya tanto le insistió al Señor que le dice, a la altura de los otros dos:

–¿Oiga, dónde van ustedes?

–*Pos* vamos en busca de trabajo que en nuestro pueblo no hay.

–¿De *ande* son ustedes?

–De Lorca.

Pos nada, *entoces* el que se calló, que no dijo nada, le dice el señor:

–Pídeme lo que quieras hoy que lo que me pidas te lo voy a dar, y a tu compañero el doble.

Y el otro se queda pensando, dice:

–(¿Pero cómo se va a llevar mi compañero la *mitá* más que yo? No puede ser esto.) –Dice: –¡Señor, *sácame* *usté* un ojo y mi compañero que se quede ciego!

EL DESCONFIADO**454. TÚ PITARÁS (Ramonete) 74**

Uno que fue a una feria y se ve que algún vecino o algún amigo le dice:

–Oye, a ver si me traes un pito.

Pero no le daba *na*. Y luego iba otro crío, le decía:

–A ver si me traes un pito.

Y tampoco le daba *na*. Y luego, *pos* más o menos llegó otro, dice:

–Toma este duro y me traes un pito.

–¡*Pos* tú pitarás!

454a. ¡TÚ PITARÁS! (Vélez Rubio / Tiata) ⁷⁵

Pos eso era uno que iba a la feria y dice una vecina:

–¡*Toma usté* que le voy a dar una peseta *pa* que le traiga a mi hijo un pito!

Y la vecina lo oye, dice:

–¡Tráigale *usté* al mío otro!

Y *sarta* el viejo, dice:

–El *d’esta* pitará y el tuyo pitará o no pitará!

454b. ¡TÚ PITARÁS! (Zarzalico) ⁷⁶

Un vecino que iba a la feria y pasaba por las casas, antes como había muchas casas y estaban *toas* llenas de chiquillos, y decían:

–¡Tráeme un pito, tráeme un pito!

Pasaba por otra casa:

–¡Tráeme un pito!

Y por fin uno le dijo:

–Toma, dos reales, tráeme un pito.

–¡Tú pitarás!

455. ENCARGOS SIN DINERO (Doña Inés) ⁷⁷

Mi suegro decía que, como ellos tenían camiones y bajaban a Lorca a menudo, un hombre (él nunca decía quién era), le había *encargao* que le trajera un jarro, dice:

–Ahora que viene el verano me traes un jarrico *d’esos*, una pavica⁹ *d’esas* que decimos nosotros, *p’al* agua fresquica ahora, en el verano.

–Bueno, ¿ya está, no quieres *na* más?

–No hombre, cuando vengas te lo pagaré.

Bueno, y dice que se fue a Lorca *pos* y se le olvidó, no le trajo el jarro, y que cuando viene le dice:

–¿Oye, me has traído el jarro?

–¡Huy, *pos* se me ha *olvidao*!

–¡Anda que si te lo llegó a pagar!

–¡Anda que si yo te lo llevo a traer!

9 F. Gómez Ortín, 1991: p. 322, registra efectivamente esta acepción para la voz pava en el noroeste de Murcia: «botijo de pie estrecho y alto, con una sola asa en la parte superior».

455a. ENCARGOS SIN DINERO (Morata) ⁷⁸

Lo contaba mi padre que era verídico. Mi padre se ha *criao* en Viquejos, en un caserío que hay muy *aparta* que ya no vive nadie, aquí en Morata, muy difícil de ir. Ahora ya hay camino y se entra, pero *entoces* había *qu'entrar* con burras y por malos caminos. Y va una mujer de Viquejos, va a Lorca un día y una vecina dice:

–Tráeme un puchero, me hace falta un puchero.

Le encargó un puchero. Y claro, la mujer fue a Lorca y ni le había *dao* la vecina perras *pa* comprar el puchero y no se lo trajo, y cuando vino le *ice*:

–¿Oye María, me has traído el puchero?

Y la María le contesta:

–Cuando venía por ahí, por la cuesta de Camachos, *pos* traía el puchero en la mano, me he caído y se *m'a* roto.

Y dice la otra, *ice*:

–¡Menos mal que no te lo pagué!

Dice la otra, dice:

–¡Menos mal que no te lo *compra*o!

455b. ENCARGOS SIN DINERO (Morata) ⁷⁹

Exactamente igual que lo que tú acabas de contar le pasó a una mujer en la Majá. *Antoces* había un cartero que se llamaba Fernando Cañavate y iba *tos* los días a Mazarrón *montao* en su burrica a traerse la correspondencia de Gañuelas y de la Majá¹⁰ era el cartero de *to* esa zona, y una mujer de la Majá, que yo la he *conoció*, le encargó una cántara.

–¿Fernando, me puedes traer una cántara?

–Claro que sí, hombre, claro que te la traigo.

Nada, aquel día, cuando viene el Fernando de las cartas:

–¿Me has traído la cántara, Fernando?

–¡Che, me cago en diez que *me s'a podío* olvidar! Pues *na*, mañana te la traigo.

A otro día la mujer a que salga Fernando.

–¿Fernando, me has traído la cántara?

–¡Coño, qué cabeza tengo! ¡Venga, perdóname pero es que no tengo esta cabeza...!

Y así sucesivamente, no voy a ser muy largo, pasaron tres o cuatro días y ya un día dice la mujer:

10 Gañuelas y La Majada son pequeños núcleos rurales del término municipal de Mazarrón.

- ¿Me has traído la cántara?
 –*Pos* no, porque *me s’a olvidao*.
 –¡Menos mal que no te di las perras!
 –¡*Pos* menos mal que no te la compré!

455c. ENCARGOS SIN DINERO (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁸⁰

Había una que le dijo a un vecino que cuando vinieran a Lorca, aquí, como estaban los alfareros, hacían cántaros, dice:

- ¡Me traes un cántaro cuando vayas a Lorca!
 Pero no se lo compró porque era muy *malapaga*, y *entoces* llega, dice:
 –¿Me has traído el cántaro?
 –Se me ha roto el cántaro en el camino.
 –Pues suerte que no te lo pagué.
 –Pues suerte que no te lo compré.

456. EL COMPRADOR SIN DINERO Y EL VENDEDOR CORTÉS (Morata) ⁸¹

Uno de aquí, del molino, que era de Lorca; pues ese fue a Albacete, se traía *cebá* de una viuda y iban siempre pero con las perras por delante. Y un día llega a *ca* la viuda, carga la *cebá*:

- ¡Mire *usté*, Doña Fulana, que me faltan perras!
 –¡No hombre, no, *cebá* al suelo!

457. LA VINATERA DESCONFIADA (Doña Inés) ⁸²

La tía Fernandilla vendía vinos y dice que iba la gente y cuando se llevaban una arroba, *pos* cada arroba no sé si era un duro o lo que fuera, y cuando se llevaban más decían:

- Pos* tanto, tanto.
 –¡No, no, no, no, a mí esas cuentas no me valen! ¡A mí no me vayas a engañar! Yo quiero la cuenta la vieja: cada arroba vale un duro, tú me pones encima de cada garrafa un duro.

457a. EL GANADERO DESCONFIADO (Morata) ⁸³

El tío Cayetano viejo era gente rica porque tenía muchas tierras, en los Corrales vendió cuantos chotos, a choto a duro, y se puso en la puerta con la gorra:

–¡Choto fuera, duro a la montera!
 Pero luego echaban más por la *paré* que los que pasaban por la puerta.

458. EL RECELO DEL AMO (Morata) ⁸⁴

Un sirviente de una casa que fue a llevarle brevas a un señorito, dice:
 –¡Vamos señorito, y las brevas que le traigo!
 Dice el señorito:
 –¡Cómo serán las que tú te has *comío*!

459. EL HIJO DESCONFÍA DEL PADRE (Doña Inés) ⁸⁵

Era un padre y un hijo y decía:
 –¡Padre, que los pillos nos comen!
 Y estaban los dos solos.

459a. EL HIJO DESCONFÍA DEL PADRE (La Parroquia) ⁸⁶

Un hijo y un padre que estaban solos en la casa y le dice el hijo al padre:
 –¡Padre, los pillos nos comen y estamos solos!

459b. EL HIJO DESCONFÍA DEL PADRE (Morata) ⁸⁷

Había un padre segando y hacía calor, claro, es la siega, y le decía el padre al hijo:
 –¡Nene, *pos* quítate la chaqueta! –Estaba segando, sudando a mares. –¡*Pos* quítate la chaqueta.
 –Padre, que no me fio de la *mitá* de la cuadrilla!

460. LA ARTIMAÑA DEL CIEGO (Lorca / Doña Inés) ⁸⁸

Es un ciego y se llevaba a uno con él de lazarillo, y llegaban a los bares y decía:
 –Tú, cuando no me pongan la copa llena me pisas el pie.
 Y *entoces, pos* claro, cuando le echaban el vino, si estaba llena el ciego se callaba, pero si estaba vacía **el lazarillo** le pisaba el pie y **el ciego protestaba**, y al rato otra vez la copa vacía y el otro le pisaba el pie, y decía el tabernero:
 –¡Pero bueno, pero tú cómo sabes que está la copa vacía!
 –¡Hombre, esto hasta a un ciego le hace ver!

461. EL DESEO DEL PADRE (Las Terreras) ⁸⁹

Estaba la familia esperando que tuviera críos, y dice:

–Dios quiera que sea niña.

Y saltaba la madre, la de la esposa:

–Dios quiera que sea niño.

Y ya el marido dice:

–Dios quiera que sea mío.

EL IMPERTINENTE**462. CAMBIOS SIN VENTAJAS (Morata) ⁹⁰**

Uno que estaba trabajando en una empresa y le dice a los compañeros:

–Oye, yo estoy harto de venir aquí a trabajar, yo me voy a otra empresa, me voy por ahí.

Y dice que al año o por ahí se ve con un compañero al que se había *dejao* allí en la empresa y el compañero le dice:

–¡Oye, qué pocas ventajas noto desde que te *vinistes* de allí!

¿Son esas las mismas botas

–¿No lo estás viendo que sí?

–Pues aún las debes y están rotas.

–¡Eso no te importa a ti!

AGUDEZAS**463. EL SEGADOR VENCIDO (Purias) ⁹¹**

Iban segando de apuesta a ver el que más podía, pero uno iba que no podía más ya, estaba *entregao*, y va y se para y se quita los *apargates*, las *albarcas* que llevaba, dice:

–¿Muchacho, qué haces?

–¡Ay, a ver si está el suelo más cerca!

464. EL PLAÑIDERO TUERTO (Torrealvilla / Purias) ⁹²

Uno que se le murió la mujer y dice:

–¿Quién va a llorar? Aquí no llora nadie.

Y *entoes* contrató a dos *pa* que lloraran. *Na*, estaban allí venga a llorar y venga a llorar y venga a llorar. *S'entierra* la mujer y *entoces* ya dice:

–Toma, diez duros y tú cinco.

–¡Hombre, si yo he *llorao* igual!

–No, que has *llorao na* más que por un ojo.

Porque era tuerto.

465. DUELO DE MARÍN Y EL RETAL (Cazalla / Barrio de San Antonio) ⁹³

Eso eran unos trovadores que había aquí que se llamaban Marín y Castillo, y *entoces* ellos trovaban y se buscaban la vida un poco con aquello, en aquellos tiempos. Y otra vez uno, Marín, lo citaron mucho a que subiera a Cuestas Blancas a trovar allí, porque allí había un trovador y lo estaba siempre *envitando*, y un día ya le dijo el otro:

–*Pos* Marín, *pos* sube tú mismo.

Y claro, y formaron un baile *pa* oírlo y aquel derrotarlo, claro, el que vivía allí. *Na*, *pos* llega la hora y dice Marín, dice:

–Bueno, vamos a darle curso porque yo, ustedes pueden seguir la fiesta y yo me tengo que ir.

–Venga, *pos* empieza tú.

–No, *pos* que empiece.

Total, y *entoces* aquel que había allí le llamaban Retal y *entoces* *pos* Marín dijo:

–Tanta razón en mandarme
que a Cuesta Blanca subiera,
a trovar con un Retal
teniendo yo pieza entera
y tela me suele faltar.

Y se quedó aquel que ya no pudo contestar, y Marín:

–Bueno, si no hay aquí trabajo me voy.

Y se vino. Dice **otro**:

–¡Hostia, Retal, no te has *podío* defender!

–¡Que no! Otra vez que Marín suba

a Cuestas Blancas a cantar,

he de tener el regalo

de comprarme una *gayá*

y darle unos cuantos palos.

466. LA PERRA CASTIGADA (Cazalla / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁹⁴

Había un señorito que tenía una perra que se la llevaba a cazar y *entoces* la perra tenía una costumbre de morderle a la liebre –a las liebres les muerden pero no les hincan los dientes– y el señorito ya no la quería. Pero aquella perra era muy buena y *entoces* le dijo al mozo que tenía, dice:

–Vas a hacer una cosa, la vas a coger y te la vas a llevar a la finca y la amarras allí a una olivera, que se muera.

Y *entoces* pasaron dos que sabían trovar y le dice uno a otro, dice:

–Dile algo a la perra esa, al animal, que está *esmayá* ahí.

Dice:

–Amiga mía de carrera,
el hambre es muy majadera,
si la sogá no se quiebra
a ti te salen las liebres
de fantasma en la olivera.

AGUDEZAS SOBRE LA AUTORIDAD**DESAFÍOS Y BURLAS A LA AUTORIDAD****467. EL ZAGAL Y LA GUARDIA CIVIL (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁹⁵**

Sé de otro de la guardia civil que llega a una casa y había un zagal allí, dice:

–¿Nene, *ande* está tu padre?

Pasaba por ahí, por los campos, la guardia civil, a pie, iban por ahí. Dice:

–Mi padre a hacerle un favor a uno que nunca se lo devolverá.

–¿Y tu madre?

–*Pos* mi madre está amasando el pan que nos comimos la semana *pasá*.

–¿Y tu hermana, *ande* está tu hermana?

–Mi hermana, pagando los gustos del año *pasao*.

–¡Muchacho, pero cómo es posible, dinos a ver cómo ha *pasao* eso!

–*Pos* mire, mi padre ha ido a un entierro, y como el que se ha muerto no va a venir al entierro *d'él pos* él está haciéndole un favor que no se lo va a pagar.

–¿Y tu madre?

–*Pos* que como comemos pan *buscao*¹¹ está amasando *pa* pagar el que hemos *buscao*.

–Bueno, ¿y tu hermana?

–*Pos* que se casó el año *pasao* y está pariendo esta mañana.

468. BREVAS PARA EL SEÑORITO (Barrio de San Antonio-Lorca) ⁹⁶

Un labrador le dijo al zagal:

–Nene, le vas a llevar al señorito unas brevas que *siguramente* estará echando en falta, *s’abrà acordao*.

Y claro, el zagal *pos* como *tos* los zagales cuando hemos *sío* zagales, iba con su canastilla de brevas *tapas* con unas hojas que le ponían y llega y abre el señorito y dice:

–¡Válgame Dios!, *pa* qué te manda tu padre, hijo, válgame. *Pos* ya habría tiempo, si son las primeras brevas, válgame Dios.

–No, señorito, si ya es que no las quieren los chinos.

469. LAS PRIMERAS BREVAS (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico–) ⁹⁷

Pues un hombre plantó una higuera nueva y *entoces* pues la higuera echó tres higos o tres brevas y *entoces*, como era del señorito, pues el *labraor* mandó al mozo a que le llevara las brevas al señorito. El tío iba con las tres brevas y dice:

–Yo me como una y le digo *qu’e tenía* dos.

Más *p’alante* se come otra y dice:

–Yo le digo que he *tenío* una.

Y llega allí y le había escrito el labrador una carta: «Ahí le mando las tres brevas primeras que ha *echao* la higuera que pusimos». *Pos* leyó la carta y dice el señorito:

–Si aquí pone que manda tres brevas. ¿Y eso cómo puede ser?

–Así mismo.

Cogió la breva y se la comió la que quedaba.

470. EL ALCALDE DE PEDANÍA (Morata) ⁹⁸

Fue un alcalde de un pueblo de *Madri* a hablar con el alcalde de *Madri* y no sé qué pedía, dice el alcalde de *Madri*:

11 Es decir, prestado. Antonio nos precisa: «Eso se hacía mucho, es que pasaba, prestarte una fanega de trigo y después devolvérsela; o a lo mejor tenías que prestársela, te la daban raída la fanega de trigo y luego tenías que echársela con colmo».

–Es que los alcaldes de las pedanías aquí *es* una mierda.

–¡Y allí *tamién*!

470a. EL ALCALDE DE PURIAS (Morata) ⁹⁹

El Perete, cuando empezaron los seiscientos él era alcalde de Purias, una pedanía de Lorca, y él se compró un seiscientos, iba en su seiscientos a Murcia y en Murcia ni había semáforos ni había *na*, y al entrar al Royo *pos* había un STOP; *pos* él ni STOP ni puñetas, se cuela y lo ven y lo paran los municipales:

–¿*Pos* *usté* no ha visto que había ahí...?

–Yo no he visto STOP ni he visto *na*.

–*Pos* lo tenemos que denunciar.

Y él, *pos qu'es qu'es* muy cachondón, dice:

–¿Vosotros no sabéis con quien *los* estáis metiendo?

Y el guardia se queda *para*o:

–¿*Pos* con quien nos estamos metiendo?

Yo nos soy nada más ni nada menos que el alcalde de Purias?

Dice un guardia:

–¡*Pos* el alcalde de Purias aquí en Murcia es una mierda!

–¡*Pos* allí *tamién*!

471. CONEJOS PARA FRANCO (Morata) ¹⁰⁰

Le mandaban muchos paquetes a Franco y le mandan uno con tres conejos, uno *mu gordo mu gordo*, otro *mu seco mu seco* y otro tuerto, y no sabían la explicación que tenía aquello. Dice uno:

–Esto un preso *pue* saber esto.

Pues *na*, llaman a un preso, dice Franco:

–Si me dices lo que es esto y llevas razón te pongo en *libertá*.

Y el preso dice:

–Mañana vengo y te lo digo.

Pues *na*, viene a otro día, dice:

–Mire *usté*, ese *mu seco, mu seco, mu seco* es el pueblo, que *usté* lo tiene muerto de hambre. Y ese gordo, gordo, gordo son ustedes que están hartos de comer, y ese tuerto es *usté* que no ve *na*.

472. EL GITANO, EL BURRO Y LA GUARDIA CIVIL ¹⁰¹

En la feria *pos* los gitanillos estaban con su borriquillo allí, y iban dos guardias civiles con sus mujeres paseándose por la feria, y el borriquillo estaba con

una borriquilla pega al *lao* y estaban los animales que no se podían aguantar. Y dice el guardia civil, uno al otro:

–¿Vamos a reírnos de los gitanos?

–Venga, vamos a reírnos.

Lo llaman:

–Ven *p'acá*, ven *p'acá*, tú te crees, las señoras paseando por aquí y el burro *d'esa* manera *qu'está* aquí, eso no *pue* ser aquí en la feria.

–Hombre, señor guardia, ¿qué voy a hacer?

–Algo tienes que hacerle al burro, porque eso tiene que desaparecer.

Coge el cigarro, que el gitanillo había *recogió* unas cuantas colillas de por allí y se había hecho un cigarrillo y estaba pegándole *chupaicas*, y de vez en cuando le arreaba y *s'encendía* el cigarro, y piensa lo que piensa el gitano, dice:

–A lo mejor arrimándole la colilla al burro esconde en seguida.

Se pone a decirle una cosa al burro al oído, como si fuera un secreto, y con la otra mano le tocó con el cigarro al burro y recogió de momento. Y dice el guardia:

–¿Oye, qué le has dicho al burro que ha *recogió* tan pronto?

–¡Hombre, *zeñor* guardia, *ezo* es un *zereeto*!

–Pues tienes que decírnoslo, porque nosotros somos los guardias civiles y tienes que decírnoslo eso.

–Mire *usté*, señor guardia, que eso no se lo puedo decir.

–¡Venga que si no te vamos a mantear!

–*Ezo* es un *zereeto*, *zeñor* guardia.

–¡Venga, dínoslo!

Se ponen los dos guardias allí a ver lo que le decía, dice:

–*L'e* dicho: «borriquillo, escóndela *qu'el zeñor* guardia te la quiere chupar!».

472a. EL ARRIERO, EL BURRO Y EL MUNICIPAL (Zarcilla de Ramos) ¹⁰²

Esto era un arriero que iba con un burro pues y no tuvo donde amarrarlo, lo amarró en la puerta de la Iglesia, y *toas* las señoras que pasaban que iban a misa, pues claro, el burro estaba *emparmao* y aquello daba vergüenza, y le dice al arriero el municipal, dice:

–¡Oye, esto es una vergüenza!

Y *entoces* vino él y le agarró al burro de la oreja, le pegó un *bocao* así en la oreja y la escondió, Dice **el municipal**:

–¡Bueno, *tie* *usté* que *icirme* lo que le ha dicho al burro!

–Mira *usté*, eso no se lo puedo *icir* yo.

–¡Tiene *usté* que *icirmelo* o lo denuncio!

–Bueno, pues se lo voy a *icir*. Le he dicho al burro que la esconda que se la van a chupar los municipales.

472b. EL GITANO, EL BURRO Y LA GUARDIA CIVIL (Nogalte / Zarzalico) 103

Un gitano llegó con el burro y *llegaron* la guardia civil y, *pos* el animal *pos* había *sacao* su herramienta colgante y va y le dice el guardia al gitano, dice:

–Dígale *usté* al burro que esconda eso, que si no le pongo una multa ahora mismo.

Llega el gitano, dice:

–(Y ahora cómo lo voy a hacer).

Fue y empezó así, en la oreja, a decirle una cosa, y el burro la escondió. Dice *entoces* el guardia, dice:

–¡Oye, *pos* ahora tengo *curiosidá* de que me digas lo que le has dicho al burro!

–¡Hombre, es que no se lo puedo decir!

–¡Sí, me lo tienes que decir!

–*Pos* mire, *l'e* dicho: escóndela que te la chupa el guardia.

473. LA PAVA QUE QUISO BAÑARSE (Villarreal / Purias) 104

Eso era un gitano que entró en un corral y robó una pava y salió corriendo. Y *entoces* iba la guardia civil detrás *d'él*, pero él no se dio cuenta que iba la guardia civil y en un río que había fue y se puso a pelar la pava, venga a pelar la pava, y llega la guardia civil por detrás y le dice:

–¿Oye, *qu'estás* haciendo?

–*Pos* mire *usté*, nada, guardándole la ropa aquí a la señorita *qu'está* nadando en el río.

Tiró la pava al río.

474. EL NÚMERO DE DIOS (Morata) 105

Había aquí en Morata un chiquillo, yo era un muchacho ya, un hombre, por supuesto, ya no me acuerdo en qué año fue, estaba yo obrando con ellos, con su padre, y subía el zagal de aquí del colegio y estábamos pues al final de mayo o por el mes de San Juan, cerca del día de San Juan, que son aquí las comuniones, y le digo yo:

–¡Juanico, qué, cómo vas con el rezo!

–*Pos* voy bien.

Porque ha *sio* un zagal siempre *mu* formal, sin atrasar a nadie, ha *sio mu* formal, *mu* tranquilote. A otro día:

–Juanico, ¿sabes el Ave María?

–Pos sí.

–Juanico, ¿sabes el Dios te salve?

–Pos sí.

Y un día digo.

–¡Juanico, qué!

–Bien.

–¿Cuántos dioses hay?

–Tres.

–¿Cómo tres?

–Sí, el Dios grande, el Dios chico y el Dios que lo cagó a *usté*.

475. PINOS Y GUARDIAS (Umbrias de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁰⁶

Una vez que le preguntó a uno la guardia civil que qué había más, guardias civiles o pinos, dice:

–Mire *usté*, señor guardia, eso se puede saber muy fácil, porque se va matando a un guardia, se cuelga de un pino y así seguimos, otro, otro pino. Si sobran pinos es porque hay más pinos que guardias, y si sobran guardias es porque hay más guardias que pinos.

476. LA MUESTRA DE ANUNCIO PARA EL CUARTEL (Morata) ¹⁰⁷

Dos gitanos pasan por la puerta del cuartel y uno no sabía leer. Dice el que iba al *lao d'él*, dice:

–¿Tú sabes lo que dice ahí?

–No señor.

–Pues dice, «Casa de los muy señores guardias».

Y dice el otro:

–Oye, y *pa* los que no sepamos leer, ¿por qué no ponen uno *corgao* en la puerta?

–¿Y cuando ese eche peste?

–Pos que pongan otro.

477. LA GITANA MALDICE AL GUARDIA (Doña Inés) ¹⁰⁸

Va una gitana y pasa la guardia civil, dice uno a otro:

–Mira qué gitana va por allí, vamos a decirle que nos eche una maldición y nos estamos riendo un rato.

Asín que:

–¡Venga, échanos una maldición!

–¡Que no, señor guardia, yo a *usté*, calle, yo no *l'echo* a *usté* una maldición!

–Sí, échanos una maldición que queremos ver que maldición...

–Bueno, si ustedes lo dicen *pos* vamos a echar la maldición: permita Dios y la Virgen santísima que le caiga el premio gordo en calderilla y lo tenga *usté* que llevar *amarrao* a los cojones desde Córdoba a Sevilla.

478. LA MALDICIÓN DE LA GITANA (Morata) ¹⁰⁹

Como sabe *to* el mundo que la guardia civil y los gitanos se llevaban tan malamente, *pos* un día sale la guardia civil haciendo su recorrido y, ¡coño!, ve una pareja, un matrimonio gitano venir, y se dice uno al otro:

–Esta mañana vamos a echar la mañana. –Le dice al gitano: –¿*Aonde* se va?

–Mire *usté*, es que tenemos al compadre *qu'está mu* malito, vamos a verlo.

–¡O me echas una maldición o te pego una paliza esta mañana aquí! –le dice aquel guardia al gitano.

–¡Mire *usté*, señor guardia, si yo no sé echar *maldisiones*! ¡Que se lo eche mi Frasca *qu'es* la que sabe echarlos!

Pos na, dise la mujer, *dise*:

–Le voy a echar uno que no tiene importancia: ¡Ojalá y le pido a *usté* que cuando se muera, se muera como mueren los grillos!

–¿Y cómo se mueren los grillos?

–¡Oy, eso sí que no se lo puedo yo *dicir*! Pregúnteselo *usté* a un *güertano*, el *güertano* le dirá cómo se mueren.

Pos na, siguen caminando y en la orilla de la carretera había un hombre segando alfalfa, y le pregunta el guardia:

–¡Truhán!

–¿Qué quiere *usté*, guardia, esta mañana? ¿*Ande* vais?

–Pues mire *usté*, *m'a pasao* esto, *l'e* dicho a un gitano que iba por ahí que *m'echara* una *maldisión* y *m'a* dicho esto, y que se lo tengo que preguntar a un *güertano*, y *usté* lo sabrá.

–¡Válgame Dios, hijo! ¿*T'abrá* dicho que no sabe echarlas?

–No.

–*Pos* mira, no me lo vayas a tomar a mal.

–¡No hombre, qué se cree *usté*!

–*Pos* mira hijo, los grillos cuando se mueren –el guardia tenía un bigote como llevaban *entoces* los guardias, llevaban unos bigotazos ahí– se *arrodean* el bigote a los cuernos.

479. NI EN EL CIELO NI EN LA TIERRA (La Parroquia) 110

La pareja se tropiezan a un par de gitanos y empiezan allí con eso; total que uno de los civiles dice:

–Tienes que *dicirme* una maldición y si no te castigo.

–¡Hombre, señor guardia!

–Nada, tienes que decírmela.

–Nada, venga: permita Dios que le de un *tracatá* de huesos que no esté *usté* ni en el cielo ni en la tierra.

Dice el guardia:

–*Pos* oye, pero si no estoy en el cielo ni en la tierra, donde voy a estar.

–¡*Colgao* en una higuera!

479a. NI EN EL CIELO NI EN LA TIERRA (Morata) 111

Se encuentra la guardia civil a los gitanos y la guardia civil le dice:

–¡Échanos una maldición!

–¡No, señor guardia, cómo le voy a echar yo una *mardición* a *usté*!

–Sí, sí, nos la tienes que echar porque vosotros los gitanos tenéis muy malas palabras para con nosotros y tenéis que echarnos una maldición.

Y salta la gitana:

–*Pos* que se vea *usté* ni en el cielo ni en la tierra.

–¿Y cómo me voy a ver?

–¡*Colgao*!

480. LA TABLA DEL PECHO (La Parroquia) 112

Eso es que llegó un gitano y estaba la guardia civil, dice:

–Échame una maldición.

–¡Que se encuentre *usté* una cartera!

–Hombre, eso no es una maldición.

–Sí, pero cuando vaya a recogerla se le caiga a *usté* la tapa del pecho.

481. LOS GITANOS APRENDEN SU NOMBRE (Morata) 113

Va la guardia civil y ven dos gitanos venir y dice la guardia civil uno al otro:

–Ahora nos vamos a reír con los gitanos.

Pos llega un gitano y le pregunta el primero:

–¿Tú cómo te llamas?

–Yo me llamo Bartolo.
 El hombre no sabía que era Bartolomé.
 –¡No, no, no, *usté* no se llama Bartolo!
 –¿Cómo que...? Yo me llamo Bartolo.
 Y le da un bofetón el guardia al gitano y cae *panzarriba*, y dice:
 –Yo me llamo Bartolo...
 ¡Pam!, le da otro jetazo, dice:
 –¡*Usté* se llamará Bartolomé!
 –*Pos* bueno, *pos* Bartolomé.
 Y le pregunta al otro, dice:
 –¿Y tú cómo te llamas?
 –Yo, Pedromé.

482. JUAN MANZANO Y JUAN CIRUELO (Morata) ¹¹⁴

Eran dos compadres gitanos y se llamaba uno Juan Ciruelo y el otro Juan Manzano, y Juan Manzano robó una mula y *entoces* llega a casa del compadre:
 –Déjame la guía¹² *pa* ir a venderla a la feria.
 Claro, tira *pa* la feria y en una curva la guardia civil:
 –¡Alto, la guardia civil!
 –No, mire *usté*, señor guardia, la guía!
 –¿*Usté* cómo se llama?
 –Me llamo Juan Manzano.
 –¿Cómo dice aquí Juan Ciruelo, en la guía?
 –Porque me han *injertao* por el camino.

483. EL CAMBIO DE AIRES (Zarzalico) ¹¹⁵

Era un gitano, estaba *pos* en la playa, era en el verano, allí ya harto de bañarse, estaba *acostao* allí a *panz'arriba* y hacía una ventisca *d'esas* y pasa, claro, la guardia civil *pos* vigilando por allí, y ven al gitano aquel *extendío* allí, dice:
 –¡Levante!
 –¡Poniente!
 –¡He dicho que levante!
 –¡Poniente!

12 Según el DRAE: «despacho que lleva consigo el que transporta algunos géneros, para que no se los detengan ni decomisen».

El gitano contestaba poniendo porque como hacía poniendo. Pues ya aquel, el guardia, se *l'echa* mano y le suelta dos hostias, dice el gitano:

—¡Qué pronto cambia el viento aquí!

484. LOS GUARDIAS CIVILES INCORDIANTES (Barrio de San Antonio-Lorca) ¹¹⁶

Iba la guardia civil por una carretera, en este caso era la de Águilas, y ellos llevaban una capa *d'esas* y el mosquetón *colgao*, y al pasar por un puente que había, había un bujero y estaban los gitanos guisando abajo, guisando una olla. Y *paece* ser que los gitanos hacen unas comidas, aunque sea con animales que están muertos ya un mes, pero le sale el buen sabor ese. Y los guardias llevaban hambre y se asomaron, hostias, y olieron aquello.

—¡Cago en la hostia! Pero cualquiera se come lo que están haciendo los gitanos. Pero si otra cosa no, *los* vamos a reír.

Entoces fue y cogió una piedra y por el *bujero* la tiró y le quitó un portillo a la cazuela. Estaban los gitanos esperando que se guisara y dice uno:

—¡Me cago en sus muertos, si subo *p'arriba*!

Total que dice el otro guardia:

—Ya que se ha *cagao* en tus muertos *pos* vamos a terminar la faena.

Y le tira otra piedra y *chuje* la cazuela y le rompe la cazuela. Y coge el gitano un *degollaor* que tenía *enrobinao*, el *guchillo*, y arrea con las manos subiéndose a la carretera, y cuando llega arriba estaba el guardia con el mosquetón esperando, dice:

—¡Tome *usté* señor guardia, que *m'encontrao* esta herramienta y no quiero tenerla en mis manos!

485. EL INTERROGATORIO DEL GITANO (Morata) ¹¹⁷

Un gitano cortó un pino y *entoces* vino la guardia civil. *Pos* lo llamó, dice el sargento de la guardia civil al gitano:

—¿Quién cortó el pino?

—El hacha.

—¿Quién llevaba el hacha?

—*Pos* el mango.

—¿Quién llevaba el mango?

—*Pos* el hacha.

Dice el guardia:

—¡No, no, no, no! Diga *usté*: «¡yo corté el pino!»

—¡Si lo cortó *usté*, *pa* qué me llama a mí!

486. EL GITANO ROBA LAS MULAS (Doña Inés) 118

Dice que un gitano robó unas mulas y cogió las sogas, las ramaleras de las mulas, y se las llevó. *Entoces* los policías fueron, dice:

–¿Oye, cómo va *usté* con las mulas?

–Yo no llevo *na*.

–¿Cómo que no, que lleva las mulas?

–¡Ah, yo he *tirao* del ramal y detrás se han *veníó* las mulas!

487. EL GITANO ROBA UN PAVO (Doña Inés) 119

Un gitano robó un pavo y se lo echó a las espaldas, el pavo vivo. Llega la guardia civil, dice:

–¿*Ande* va *usté* con eso?

–¡Yo no llevo *na*!

–Llevaba las manos sueltas.

–¡Yo no llevo *na*!

–¿Cómo que no lleva *na*? ¿Y esto que lleva?

–¡Huy, que *me s'a subío*!

488. LA TORPEZA DE LA GITANA (Morata) 120

Iba un gitano con dos mulas *robás* y *s'encuentra* a la guardia civil y le pide los papeles, y le *ice* a la gitana:

–¡Hija, saca los papeles del bolso!

La gitana mete la mano en el bolso y saca un papel en blanco, y le pega dos *guantás*, dice:

–¿Por qué *l'a pegao* *usté* a la gitana?

–Porque ha puesto el papel *p'abajo* y se han caído las letras.

ESCEPTICISMO E IRREVERENCIAS RELIGIOSAS**489. MÁS VALE AGARRARSE A LOS MAZOS (Morata) 121**

Estaba el Señor y San Pedro y pararon en un sitio y tenían que trasladarlos en una recua de bestias, y empezó la nube; pues luego a luego empiezan unos truenos muy grandes y iban corriendo, corriendo, y el agua corría por la rambla ya, y

el que iba con ellos le daba al caballo *pa* que galopara, y San Pedro venga a rezar y venga a rezar, y el Señor le dijo:

–¡Agárrate a los mazos¹³ y déjate los rezos!

489a. MÁS VALE AGARRARSE A LA ALBARDA (Purias) 122

Antes, cuando los curas iban en burra, un cura dice que *pos* tenía un burro *pa* ir a decir misa, que le cogía lejos *pa* ir, *pos* y dice que vino un amigo suyo, dice:

–¡Ay Fulano, has *veníó* hoy y tengo que decir misa el domingo y tengo que ir y en el burro cómo vamos los dos!

–*Pos* le voy a pedir una mula.

A un vecino que había allí. Total que se montan uno en la mula y el otro en el burro y por qué no *s'espanta* la mula y *entoces* dice:

–¡Ay Dios mío, ay Dios mío, qué hago yo, qué hago yo!

–¡Tú agárrate a l'*albarda* y deja a Dios tranquilo!

490. LA SELECCIÓN DE SAN PEDRO (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico–) 123

Se muere uno y va y llega a San Pedro, a las puertas del Cielo, y dice:

–¿Tú qué?

–Mire *usté*, yo he *sío* en la tierra un santo, yo no *l'echo na* a nadie, yo iba a misa *tos* los domingos, confesaba y lo hacía *to* bien.

–*Pos* tú *p'abajo*, *p'al* Infierno.

Y *entoces* llega otro, dice:

–¿Y tú qué?

–Mire *usté*, a mí me hace *usté* lo que quiera. Yo he *disfrutao* en mi vida *to* lo *qu'e* *podío*, he *robao*, he ido de mujeres, lo he hecho *to*.

–¡Pasa *pa* dentro que tú eres de los nuestros!

491. EL ACCESO A LA GLORIA (Zarzalico) 124

Esto era un hombre *qu'era* muy bueno, no quería hacerle daño a nadie ni se peleaba con nadie y le *dicía* a la mujer:

–Mira, tú haz lo que quieras que yo no me meto contigo ni nada porque yo quiero ir a la Gloria.

13 P. Díaz Moreno, en su espléndido vocabulario de la Sierra de la Almenara, recoge la acepción que conviene aquí para este término: «pico de la albarda» (en J. Gris Martínez (coord.), *Músicas y Fiestas de Navidad*, 2014: p. 179).

Pues nada, la mujer haciendo tonterías y él:

–Mujercica, eso no se debe de hacer.

Pero no le reñía siquiera porque él quería ir a la Gloria. *Pos* claro, el hombre, como *to* el mundo le pasa, se enfermó y se murió. Pero él, cuando subió arriba no le dijo a San Pedro nada, conforme iba se fue *p'adelante*, él iba a la Gloria. Y le llama San Pedro y dice:

–¿Oiga *usté*, *usté* aonde va?

–*Pos* mire *usté*, yo voy a la Gloria.

–¿Y eso por qué?

–Porque yo he *sío* muy bueno, no *m'e peleo* con nadie ni he *robao* a nadie ni *na*. Y he visto a mi mujer con otro y *l'e* dicho: «Mujercica, eso no se debe hacer».

–Sí, está muy bien, pero la Gloria no la hemos hecho *pa* cabrones.

492. LA MUJER VA A LA COMPRA (Zarzalico) ¹²⁵

Era una mujer que salía *tos* los días santiguándose, salía por la mañana santiguándose, iba *pa* la tienda y siempre santiguándose. Y le dice un día una:

–¿Pero bueno, ¿por qué vas santiguándote?

–Mira, porque no *me s'olviden* las cosas: una cabeza de ajos –**se toca la cabeza**–, dos botellas de leche –**marca los pechos**– y un estropajo –**el sexo**–.

493. EL SANTO PROTECTOR (Zaradilla de Totana / Las Terreras) ¹²⁶

Eso es que pusieron un santo en Avilés, en un cabezo, y estaba señalando justamente *pa* la finca de uno, dice:

–*Pos* mira que bien viene, está señalando mi finca y cuando venga la nube *pos* va a venir a pasar por mi finca.

Claro, *entoces* vino la mala suerte que en puesto venir una nube de agua vino una nube de granizo y *entoces estrozó toas* las parras. Y *antoces*, de la *pesaombre*, fue y le pegó un garrotazo en la mano y le partió el *deo*, dice:

–¡Ya no señalas más a mi tierra!

494. EL SANTO DEL CIRUELO (Doña Inés) ¹²⁷

Tenía uno un ciruelo y *entoces* lo vendió y hicieron un santo con eso, y *entoces* el hombre había hecho un pesebre *p'al* burro de otro trozo de madera de aquel árbol. Y cuando llegan *to* el mundo con el santo y con el santo, *entoces* llega aquel, dice:

–Quien te conoció ciruelo
y ahora te ves en el altar,
si del pesebre de mi burro
eres hermano carnal!
¡Los milagros que tú hagas
a mí me los pueden echar!

494a. QUIEN TE CONOCIÓ CIRUELO (Purias) 128

Pasó en un pueblo pequeño, como Puerto Lumbreras, como Águilas que pertenecía a Lorca y *entoces* se independizaron, dice:

–Aquí hay que hacer una iglesia, y cada uno de los vecinos de por aquí tiene que dar algo *p’acer* santos y otras cosas.

Dice uno:

–Yo tengo un *ciruelero* ahí que podía valer *p’acer* un santo.

Pos lo arrancó, lo donó *p’acer* un santo y un día se fue a confesar, llega, dice el cura:

–Récele *usté* al santo dos Ave Marías y un Padre Nuestro.

Y se pone delante *d’él*, allí de rodillas, dice:

–Quien te conoció ciruelo,
de tus frutos no comí,
los milagros que tú hagas
que me los pasen a mí.

494b. EL CIRUELO Y LA IMAGEN DE SAN BLAS (Zarcilla de Ramos) 129

Un pueblo que tenían de patrón San Blas, pero no tenían el santo y el pueblo quería tener el San Blas que era milagroso, y que tenían que tener un San Blas, pero no encontraban la manera, no había dinero *pa* comprar San Blas, y dice uno:

–Oye, ya sabes que yo, dándome un poquico de maña, cortando un árbol hago uno de madera.

Dice el cura:

–Venga, *pos* no se hable más, venga, se corta un ciruelo que tenga el tronco grande y te pones y haces un San Blas.

Pos se puso, pin-pan, pin-pan, y hizo un San Blas.

–¡Hala, *pos* vamos a inaugurar a San Blas!

Ponen el San Blas en medio de la iglesia, *to* el mundo *reunío*, cuando lo des-tapan y dice el más tontico del pueblo, dice:

–¡Aaay, quién *t’a* visto ciruelo y ahora te ve San Blas, los milagros que tú hagas que me los echen a mí atrás!

494c. EL NOGAL Y LA IMAGEN DE SAN SEBASTIÁN (Zarzalico) 130

Había un pueblo antiguo que tenían una iglesia y que no tenía santos, y había allí un carpintero muy *apañao* y dice

–Yo necesito el tronco de una noguera grande *p'acel* el santo.

Pos na, buscan la noguera, la encuentran, se traen el tronco y empieza el carpintero y le sobraba un buen trozo de tronco de nogal **que se quedó el amo del árbol**. Hace su santo, el santo que *l'abían* puesto era San Sebastián, lo lleva, llega el día de la bendición del santo, lo bendicen y *entoces* va el mismo que le había *vendío* el tronco y que con el *peazo* aquel que le había *sobrao* había *hecho* un *tornajo*¹⁴ *p'al* burro, y estaba el cura allí, dice:

–¡Glorioso San Sebastián!

Dice **el dueño del nogal**:

–Sí, glorioso San Sebastián
que del *tornajo* de mi burro
tú eres hermano carnal.

[Te criaste en mi huerta
nueces comí de ti,
los milagros que tú hagas
que me los cuelguen a mí.]

495. EL GITANO QUIERE CASTIGAR AL SANTO (Barrio de San Antonio-Lorca) 131

Un gitano que tenía la barba muy larga, *pos* claro, y va a misa y va a besar al Señor. Pero, pijo, no sé cómo se las arregla que se lía y estuvo allí un rato rogándole:

–¡Suéltame, suéltame, suéltame que voy a ir a por el garrote!

Y el monaguillo estaba oyéndolo.

–*Pos* se va el gitano a por el garrote y *entoces* el monaguillo quita al santo grande y pone un pequeño, y cuando llega allí con el garrote en la mano dice:

–*¿Ande* está tu padre? Dile que salga.

14 Por *dornajo*. D. Ruiz Marín, 2007: p. 646 recoge esta forma citando a F. Gómez Ortín, 1991 que la incluye en su vocabulario con la acepción de «especie de artesa o gamella que sirve para fregar o dar de comer en ella a los cerdos» y la de «cada uno de los troncos huecos que se colocan escalonados en los manantiales o abrevaderos para que beba en ellos el ganado».

496. LA PROMESA A LA VIRGEN (Morata) 132

Llegó un señor a una almazara y llevaba las olivas en unos cofines que había otras veces de pleita, *capuzos* les decían, y yendo con la burra *pos* que pega la burra un tropezón, ¡catapán!, y un cofin de aquellos se suelta y *s'esturree* la oliva:

–¡Madre mía –dice–, ay Virgen santa, te doy una garrafa de aceite si me ayudas a recoger la oliva!

Total que empezó a ofrecerle, a ofrecerle y cuando ya la tenía *recogía* dice:

–Oye Virgen, y ahora que me acuerdo, ¿es que tú te crees que yo soy almarazero?

497. EL NOMBRE DEL SANTO DESCONOCIDO (Doña Inés) 133

Eso era que trajeron un santo al pueblo y la gente acudió *pos* a ver el santo.

–¿Cómo se llamará ese santo, cómo se llamará ese santo?

Y nadie sabía el nombre del santo, y entonces pues a alguien se *l'escapó* un folloncico y un tonto que había empieza:

–*S'an follao, s'an follao.*

Y dice la gente:

–¡Qué lástima, tan bonico como es el santo y ponerle San *Follao!*

498. EL SANTO DE CHOCOLATE (Doña Inés) 134

Uno que dice que iba a la iglesia a pedirle *tos* lo días al santo que le hiciera cosas, y le *pidía* al santo y claro, se iba y no le daba lo que le *pidía*, no se lo daba. Y un día ya *s'enfadó*, dice:

–¿Sí? ¡Como mañana no me lo des, mañana te doy un palo!

Entoces lo oyó el cura, dice:

–¿Sí?–Y *entoces pos* puso uno de chocolate. –*Pos* cuando venga, *pa* que no rompa el otro.

Y lo puso y claro, con *la* calor se había *derretío* y cuando llegó dice:

–¡Atiende que *s'a cagao* y *s'a ido!*

499. LA ESTATUA COBRA VIDA (Zarzalico) 135

El sacerdote iba a hacer la fiesta de San Antonio y no tenían el San Antonio, dice:

–¿Y cómo lo vamos a hacer esto?

Y no tenían dinero *pa* comprarlo y *entoces* dice otro, dice:

–Mira, tengo yo mi *cuñao* Juan Antonio que tiene *toa* la cara de San Antonio, lo *vistemos* y lo ponemos.

Pues y así lo hicieron, lo vistieron de santo y lo pusieron allí en el púlpito *subío*, y luego llega el día de la fiesta y estaba el cura, dice:

–¡*Mirarlo, mirarlo* que milagroso, que hasta los ojos los mueve! ¡Si está vivo, *mirarlo*!

Y es que el monaguillo había *llenao* un canute de avispas y estaba por detrás y, en cuando en cuando, le daba careo a una y, claro, cuando le picaban las avispas se meneaba.

–¡*Mirarlo* que milagroso, *mirarlo*, si está como si estuviera vivo, si se mueve!

Y ya, de últimas, cuando ya le da careo el zagal a *toas* las avispas y salieron *toas* y le picaron y ya salió corriendo, dice:

–¡Muchacho que milagroso, está vivo y se ha ido!

500. EL CUÑADO DE DIOS (Tiata) ¹³⁶

Un hombre que se había *hipotecao* de mucha hipoteca y claro, el hombre se quedó viudo y *hipotecao*, y ya tanto le apretaban *pa* pagar y no tenían que fueron a obligarlo y el hombre dice:

–Pues si no...

–¿Es que no tiene *usté* familia?

–Pues sí que tengo, una hermana, pero la perdí *pa* siempre.

–¿Por qué?

–Porque se metió a monja.

Y *entoces* le dijo aquel:

–¿Dice *usté* que la perdió *pa* siempre porque se metió a monja? Pues si esa es afortunada, si esa está *casá* con Dios.

Y le contesto *entoces*:

–*Pos* si mi hermana está *casá* con Dios, la deuda que la pague mi *cuñao*.

501. POR ACOSTARSE CON TANTOS (Morata) ¹³⁷

Iban tres a acostarse en una cama en una posada y llega el último, se pone a acostarse, rezó, dice:

Con Dios me acuesto, con Dios me levanto, la Virgen María y el Espíritu Santo.

Se acuesta y se cae de la cama, dice:

–¡Coño, si has *metío* tanta gente en la cama *pos* has hecho pedazos la cama!

501a. POR ACOSTARSE CON TANTOS (Tiata) 138

Dos compañeros que llegaron y se hospedaron. Y claro, había uno *qu'era* muy cristiano y el otro no. Y aquel tan cristiano pues empezó a rezar:

–Con Dios *m'acuesto*, con Dios me levanto y la Virgen María y el Espíritu Santo.

La *custión* es que la cama aquella estaba tan sencilla que se rompió y cayó al suelo, y el compañero se echó a reír, y venga a reírse, dice:

–¿Por qué te ríes tanto porque *m'e* caído?

–¡Hombre, si estás viendo la cama que es sencilla *pa* que metes tanta gente!

501b. POR ACOSTARSE CON TANTOS (Zarcilla de Ramos) 139

Estaba *acostao* el matrimonio y el *marío pos* quería fiestas, dice la mujer:

–Con Dios *m'acuesto*, con Dios me levanto, con la Virgen María, con el Espíritu Santo.

Y *entoces* el *marío* fue a moverse y se cayó la cama, dice:

–¿No te lo estaba diciendo? Que por acostarse con tanta gente se ha roto la cama.

501c. POR ACOSTARSE CON TANTOS (Cortijo de Balsa Redonda – Zarzalico) 140

Era una mujer que era un poco gorda de más y iban a acostarse y tenía el zagalillo pequeño allí en la cama *acostao*, y llegaba la mujer y decía:

–Con Dios *m'acuesto*, con Dios me levanto, con la Virgen María y el Espíritu Santo.

Y una vez se dejó caer y se rompió la cama, y salta el chiquillo y dice:

–¿Ves mamá? Como te acuestas con tanta gente *pos* se ha roto la cama.

502. LA PETICIÓN ESCASA (Morata) 141

Iban **una pareja de gitanos** muertos de hambre, dice ella:

–¡Señorcico, que *m'encuentre* un duro!

Y se lo encontró, y le pega dos hostias el gitano, dice:

–¡Malasombra, ahora que lo has *pillao* en condiciones pídele más!

503. LA COMUNIÓN DEL TONTO (Lorca –Doña Inés–) 142

Uno que iba a misa y era un poco tonto, pasa, le mete **el cura** la comunión:

–¿Esto qué vale?

–Esto no vale *na*.

–*Pos entoces* écheme aquí unos cuantos *pa* los zagales.

504. LA COMUNIÓN DEL GITANO (Zarzalico) 143

Fueron a confesar el día de los Inocentes dos gitanos y ya estaban *pa* los últimos y como no les quedaba *pa* darles la comunión dicen:

–(Y qué le vamos a dar, qué le vamos a dar).

Y fueron y prepararon unas suelas de zapato, las cortaron y se las dieron, y luego, cuando salían por la puerta, dicen:

–¿Qué *t'an dao* a ti?

–*Pos* qué me iban a dar a mí, *pos* nuestro Señor.

–*Pos* a mí me han *dao* a su abuelo, porque esto está muy duro.

505. LA CONFESIÓN RELATIVA (Zarzalico) 144

Una vez un gitano fue a confesarse y le dice:

–Padre, *m'acuso* que he *robao* seis *u* siete haces de leña.

–Hombre, *pos* serán seis o serán siete

–Sí padre, son *sais*, pero es que tengo otro en la puerta que voy a llevármelo.

506. LA CONFESIÓN CON DIOS (Cortijo de los Bonillos –Zarzalico–) 145

Pos eso era un señor que iba *tos* los días a *vel* al cura, dice:

–Mire *usté*, yo tengo un *pecao mu* grande y me tengo que confesar con el Señor.

–¿Cómo te vas a confesar con el Señor?

Bueno, y como iba todos los días pues un día le dice **el cura** al sacristán:

–Mira, vístete de Señor.

Le busca la barba, le pone **una túnica y cuando llega el feligrés** dice:

–¡Oye, pues has *tenío* suerte *qu'esté* el Señor aquí hoy!

Llega:

–Ave María Purísima.

–¿Qué pasa?

–Mire *usté*, que tengo un *pecao* muy grande.

- No, no, *usté* al Señor se lo diga *to*.
 –Pues mire *usté*, no sé si lo puedo decir, ¡es *qu’és* muy grande!
 –¡Que al Señor se lo tiene *usté* que decir!
 –Mire *usté*, *m’acuesto toas* las noches con la mujer del sacristán.
 Y sale el sacristán corriendo y se va y se tropieza al cura, dice:
 –¿Qué?
 –¡Ni a la Virgen se lo digo yo!

506a. LA CONFESIÓN CON DIOS (Zarzalico) ¹⁴⁶

Un tonto que fue a confesarse y total que se confiesa y le dice, dice:

–Pero yo tengo un pecado que no se lo digo nada más que a Dios.

El cura le dice:

–No, si yo estoy *enviao* por Dios, tú me dices a mí los pecados y luego yo se los paso.

–Ni hablar.

Pos nada, así se quedó la cosa, se va y el cura va y habla con el sacristán y le dice:

–Oye, que mira, que me ha *pasao* esto con el tonto, que dice que tiene un pecado que dice que no se lo dice *na* más que a Dios. ¿Cómo se lo podríamos sacar? Ya verás. Vamos a coger, te vamos a poner unas barbas largas y una peluca larga y tú vas y te metes en el confesionario y yo, cuando pase el tonto por la puerta le digo: «Mira, ha *bajao* Dios expresamente a confesarte». El tonto va, te dice el pecado y así *pos* nos enteramos.

Pues nada, pues así lo hace, se mete en el confesionario, pasa el tonto por allí, dice:

–Mira, ven que ha *bajao* Dios expresamente a confesarte *pa* que le digas el *pecao*, así que ahí está, anda *ves*.

Pos el tonto allá que se mete y llega y le dice:

–Sí, mira, yo soy Dios que he *bajao* expresamente *pa* que me digas el pecado.

–Sí, que *m’e tirao* a la mujer del sacristán.

Y el cura allí en la puerta esperando a ver cuando salía el tonto:

–¿Qué, qué *t’a* dicho, qué *t’a* dicho?

–¿Que qué me ha dicho? ¡El dice que no se lo decía *na* más que a Dios, pero yo no se lo digo ni a la Virgen!

507. EL MONAGUILLO Y EL RATÓN (Zarzalico) 147

Había una vez diciendo misa (eso es en los tiempos antiguos), como *usté* sabe que *dicían* la misa, pues el *moneguillo* le levantaba la sotana cuando tocaba la campanilla y dice el cura, *entoces*, como la decían en latín, *dicía*:

–*Dominos vubisco.*

Y *dicía* el moneguillo:

–¡Chiiiist!

Y a la *miaja* el cura, claro, veía que lo que el chiquillo tenía que *repetir* es «con espíritu tuu». En latín se hace así.

–¡Dominus *vubisco!*

Y *dicía* el chiquillo:

–¡Chiiiist!

Y a las tres veces que el cura dice «¡Dominus *vubisco!*», *ice*:

–¡Tócate las pelotas, ya se metió en el agujero!

Había un ratón *qu'estaba* asomándose y el chiquillo estaba pendiente del ratón.

SANCIONES**CASTIGOS INGENIOSOS****508. EL CIEGO NO HUELE LA PARED (Las Terreras) 148**

Era un lazarillo que iba con el ciego *tos* los días y claro:

–Ya *t'as comío* las naranja. Ya *t'as comío* la salchicha y no *m'as dao*. Ya *t'as comío* la butifarra, tampoco *m'as dao*.

El ciego al lazarillo, porque el ciego no veía pero le daba la olor. **Al final** lo puso así, cerca de la *paré*, el lazarillo al ciego, dice:

–¡*Sarta* que hay un charco!

Se pegó un cabezazo en la *paré*, dice:

–Este viaje no te ha *dao* la olor.

509. EL CASTIGO DE LA ADÚLTERA (Barrio de San Antonio / Lorca) 149

Uno pilló a la mujer con otro y *entoces*, en puesto de pegarle o maltratarla o hablarle mal ni *na*, pues *s'enteró* de que le había *dao* una peseta por acostarse con ella y, *entoces*, él cuando se ponían en la mesa, se ponían a comer, ponía la peseta *pa* que ella la estuviera viendo (pesetas aquellas que había de papel). Y ella empezó con aquello a enfermar, a enfermar, hasta que murió.

509a. EL CASTIGO DE LA ADÚLTERA (Morata) 150

Ese de Las Gañuelas era barbero y estaba afeitando a aquel hombre *pos* cada vez que le hacía falta, pero cogió *amistá* con la mujer del barbero, hasta que un día *pos* los pilló el barbero a la mujer y al fulano. Fue a salir corriendo, dice:

–¡No corras que te corto el cuello con la navaja! –Pero con la navaja puesta en el cuello, eso fue positivo. Dice: –De aquí no te vas, si intentas irte te corto el cuello.

Y llama a la mujer, dice:

–Ven *p'acá*, corre al corral y cógete la mejor gallina que *haiga* y máatala.

Y el tío allí con él y no se podía mover del sillón. Va la mujer, coge su gallina y dice:

–Guísatela con arroz.

Y ya cuando se *l'abía guisao*, *antoces* salió a la puerta y llamó a los vecinos, dice:

–¡Eh, venga, *veniros tos pa* mi casa que vamos a comer!

–¡Chacho, Fulano –se llamaba Iglesias–, Iglesias, pero qué estás haciendo!

–Que voy a celebrar la boda de mi mujer hoy.

Sentó a la mujer y al novio, los sentó en la mesa y él, se comieron su arroz y cuando terminó le dice al novio, dice:

–Mira, como las putas cobran una peseta, me vas a dar una peseta.

Y le dio su peseta, dice:

–¡Ya te puedes ir!

Y la puso encima del pico de la leja, y le dijo a la mujer:

–Esto que no se pierda, esta *l'as ganao* tú.

Cada vez que se ponía la mesa, la peseta encima la mesa, en el pico la mesa. Y así la fue purificando, purificando hasta que se murió.

510. LA VENGANZA DEL ACOSADOR (Morata) 151

Esto fue que en una calle vivían equis personajes y uno vio a una vecina:

–¡Cago en diez, a la vecina se la está tirando fulano!

Empieza a investigar, ¡cierto!, vio que era *verdá* que estaba *liá* con otro, dice:

–*Pos* yo voy a probar.

Pos na, que un día ya la ve, dice:

–Oye tú –tal y cual.

–¡Tú qué te has creído! ¿Es que te crees que soy yo...? –que si tal y que si cual.

–¡No, no, no, no!

Na, y él insistía, insistía *tos* los días. Y dice la tía, dice:

–¡Bueno, o me dejas en paz o te denuncio!
 –¡Ah, *pos* denúnciame!
 Total que lo denuncia al juez. *Pos* llama a ella y a él a juicio y el juez dice:
 –¿Es cierto que *usté* está persiguiendo a esta mujer?
 –¡No señor!
 Salta el juez, dice:
 –¡Carajo!
 –Carajo no vi ninguno,
 pero un par de huevos sí
 que le daban en el culo
 a esta señora de aquí.

511. LA ORACIÓN DEL PASTOR Y LA DEL AMO (Purias) 152

Uno que lo contrataron por un mes *pa* guardar las ovejas, de pastor, y se lió a llover y se asomaba a la puerta de la *porchá* del corral y veía llover y decía:
 –¡Agua Dios por treinta días, que yo por un mes estoy!
 Y lo oyó el amo y lo metió *pa* dentro, dice:
 –¡Agua Dios por treinta y cuatro, que no te faltará maza y esparto!
 Lo puso a picar esparto, que era peor que guardar ovejas.

512. ESCARMIENTO AL AMO IMPERTINENTE (Morata) 153

Eso es verídico. Un hombre estaba labrando ahí *riba*, en las solanas esas de enfrente de las casas, y el dueño pues cuando iba llegando a la punta:
 –¡Vuelvetee!
 Volvía. Iba llegando a la punta:
 –¡Vuelvee!
 Y una vez el tío *s'escuidó* y había un *sembrao* a continuación y como el tío no le dijo vuelve, pues siguió labrando. Dice:
 –¿*Aonde* vas?
 –¡Como no me ha dicho *usté* nada!

CONSUELO POR EL DAÑO AJENO

513. LLEGÓ LA ESQUILA (Morata) 154

En una alcantarilla había un *puñao* de gitanos y gitanas y pasa la guardia civil y la guardia civil y los gitanos se llevan *mu* malamente, llega y bajan y estaban ellos.

–¡Buenas tardes!

–¡Buenas tardes!

–¿Qué hacemos?

Y había uno con unas tijeras de pelar burros en la mano, dice **uno de los guardias:**

–Venga, a pelarse uno a otro.

Empiezan a pelarse uno a otro y uno se hizo el *dormío*.

–¡*Chacho* –decía otro–, nene, levántate que ha *llegao* la esquila!

514. EL LADRÓN DE ALMENDRAS Y EL DE MELONES (La Campana) 155

Esto era una cuadrilla de gitanos *qu'estaban* pasando hambre y dicen

–Yo he *pasao* por un sitio que hay muchos melones y mucha almendra.

Y dice el otro gitano:

–¡Hostia, *pos* ya está, *pos* vamos!

–*Pos* venga, vamos a ir a traernos. Mira, mientras tú coges los melones yo cojo la almendra.

Pos cogen y se juntan, uno coge dos o tres sacos de almendra y otro coge dos o tres sacos de melones, dicen:

–Bueno, *vámunos*, *ámunos* que llevamos bastante ya.

Y llegan y se van *pa* la casa, y cuando van a cruzar una rambla estaba la guardia civil y *l'echa* el *arto* la guardia civil:

–¡*Amos* a ver, dónde vais! ¡Oye, a ver lo que lleváis aquí!

–*Pos* mira, llevamos aquí unas almendras. ¡Hostia, no nos vaya *usté* a denunciar que tenemos los críos y las mujeres pasando hambre viva y ya ves, *pa* llevar *argo pa* comer!

–No, denunciar no os voy a denunciar, pero te tienes que meter veinte almendras por el culo.

Y empieza, y el gitano venga a reírse, y dice:

–Bueno, a este venga a meterle almendras por el culo y está riéndose.

–Sí, *m'estoy* riendo porque vamos a ver ahora mi paisano como le meten los melones.

514a. EL LADRÓN DE ACEITUNAS Y EL DE MELONES (La Parroquia) 156

Se fueron unos cuantos a robar, jóvenes, uno iba en busca de manzanas, otro albaricoques, otros olivas. Y cuando ya volvían, los primeros que tropezaron los civiles, *pos* los que llevaban las olivas, un saco de olivas que llevaban. Lo cogen allí:

–Nada, esto no *sus* vamos a denunciar ni *sus* vamos a castigar, *sus* vamos a echar de castigo que *toas* las olivas hay que metérolas por el culo.

Se lían a meterle olivas, a meterle olivas y, claro, uno de los que venían *pos* se queda así mirando, dice:

–¡Ay mi hermano, ay mi hermano!

Dicen los civiles:

–¿Tú hermano? ¿*Pos* qué le pasa a tu hermano?

–No le pasa *na*, pero mire *usté* por donde viene y vienen *cargaos* de melones.

514b. EL GITANO ROBA ACEITUNAS (Morata) ¹⁵⁷

Iban dos gitanos robando, uno robó olivas de sal, oliva gorda, y otro sandías, y en un cruce de caminos la guardia civil:

–¡Alto, de *ande* viene *usté*!

–Pues he *cogío* unas olivillas *pa* mis churumbeles.

–¡Venga, a una una, métetelas por el culo!

Se metía una y se reía.

–¿Pues y por qué te estas riendo?

–No, me río porque ahí mi compadre viene con un saco de melones.

514c. EL LADRÓN DE ACEITUNAS Y EL DE SANDÍAS (Ramonete) ¹⁵⁸

Eso eran dos gitanos, eran compadres, y se fueron y uno robó aceitunas y el otro sandías. Y el de las aceitunas iba delante y se encuentra la guardia civil y dice:

–¿Esto, de donde trae *usté* esto?

–*Pos* mire *usté* que tal...

–¡Se las tiene *usté* que meter en el culo *toas*!

Y el tío empezó a reírse:

–¡Hombre, por qué se ríe *usté*!

–Porque mi compañero viene por ahí detrás y trae sandías!

514d. EL LADRÓN DE GARBANZOS Y EL DE MELONES (Umbrías / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁵⁹

Unos gitanos que fueron a robar, unos garbanzos y otros melones, y claro, pasaron y los para la guardia civil y *entoces* dijeron a uno de ellos que los garbanzos se los tenía que meter por el culo, y cada vez que se metía un garbanzo hacía el gitano:

–¡Ja, ja, ja! –Y se metía otro: –Ja, ja, ja.

Y venga, y cuando *to* eso **termina** dice la guardia civil:

–Bueno, ¿y por qué cada vez que te metes un garbanzo se te da una risa?

–Porque los míos son garbanzos, pero mis compañeros que son melones.

514e. EL LADRÓN DE ACEITUNAS Y EL DE MELONES (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ¹⁶⁰

Dos gitanos, uno que fue a robar melones y otro olivas. *Pos* fueron los dos y, claro, el de los melones *pos* terminó antes de llenar el saco, *pos* dice:

–Voy a echar aquí una siesta mientras termina aquel con las aceitunas.

Entoces, cuando venía el de las olivas, le había *echa* delante al de los melones y lo para la guardia civil y dice:

–¿Qué lleva *usté* ahí?

–Aceitunas.

–Pero eso son *robás*.

–¡No, me *l'an dao*!

Ya *pa* reírse de él dice:

–No, vas a hacer una cosa, vas a coger las aceitunas y te las vas metiendo una por una por el culo.

Claro y él, cuando llevaba ya unas cuantas *metías* por el culo, *cuanti* más se metía *pos* más risa le daba, y ya cuando le dice el guardia:

–¿Por qué se ríe *usté*?

–¿Por qué me río? Yo *m'estoy* metiendo las olivas pero voy a esperarme aquí a ver, que viene mi compañero con un saco de melones.

514f. EL LADRÓN DE CEREZAS Y EL DE MELONES (Zarzalico) ¹⁶¹

Dos que pasaron por una huerta y dice vieron que había melones y había cerezas, *ice*:

–¡*Amos* a coger, que ahora no nos ve nadie, *amos* a coger!

Y a uno le gustaban las cerezas y empezó a coger cerezas y el otro melones, cogió melones. Cuando asoman los guardias y los ven y lo cogen, dice:

–¿Pero qué estáis haciendo?

–*Pos* nada, *pos* me gustan las cerezas y...

Y dice el otro **guardia**:

–¡*Pos* hay que darle castigo!

–¿*Pos* qué le vamos a hacer –decía el guardia, el uno al otro.

–Mira, los vamos a poner con las patas *p'arriba* y les metemos las cerezas por el culo –con perdón–.

Y empezaron a meterle las cerezas, a castigarlo, que había *cogío* una bolsa grande, y el tío, «ja, ja», y venga a reírse:

–¿Pero de qué se ríe *usté*, imbécil, después que lo estamos castigando?

–Porque mi compañero está cogiendo melones.

515. COMPARTIENDO LA GENEROSIDAD DEL SANTO (Doña Inés) ¹⁶²

Uno que iba *tos* los días a la iglesia y decía:

–Señorcico.

Y mojaba el aceite de la mariposa. Y él se lo dijo a otro gitano:

–Yo voy *tos* los días y le digo **al santo**: «me voy a comer el aceite de la mariposa». **Y lo invitó a ir a otro día, pero antes advirtió a la imagen**:

–Mañana vendrá mi amigo.

Y el cura que lo veía dice:

–¿Qué vamos a hacer con este muchacho que viene *na* más que *tos* los días a la iglesia a comerse el aceite de la mariposa?

Y le dice a un monaguillo que tenía:

–Te vas a meter tú detrás del santo.

Y al día siguiente, cuando acudió como siempre el ladronzuelo, le dijo el monaguillo:

–Vuélvete *d'espaldas*.

Y *entoces* le pegó un ladrillazo al que se comía el aceite. Y *entoces* salió corriendo y el amigo que estaba esperando en la puerta dice:

–¿Qué *t'a* dicho, qué *t'a* dicho?

–¡Entra *qu'está preparao*!

515a. COMPARTIENDO LA GENEROSIDAD DEL SANTO (Purias) ¹⁶³

Dice el compadre:

–Mi compadre, yo tengo que comprar un burrico.

–Pues pide a San Roque dinero *pa* comprar un burriquito.

Llega allí, dice:

–San Roque, dame perricas *pa* comprar un borrico, hombre.

Y *tos* los días la misma historia, y el sacristán lo ve por allí, dice

–¿Qué hace este payo?

Se pone detrás del santo.

–San Roque bendito, cuando me vas a dar dinero *pa* comprarme un muletico.

Dice **el sacristán**:

–Ven mañana a las doce *el* día que te doy el dinero.

Y se arrea el gitano, llega allí, *ice*:

–San Roque, ya estoy aquí.

Y se había *goberna* el sacristán un ladrillo *d'esos* macizo, un mazacote *d'esos*, y cuando estaba así con el pecho abierto le pega un ladrillazo en el pecho y se cae de culo. Sale *pa* fuera como Dios lo encaminó y estaban *tos* los gitanos, el compadre, *tos* ahí a ver los dineros que sacaba, dice:

–¡Compadre, pase *usté pa* entro *qu'está* San Roque con la cartera abierta!

516. LA MALA FE DE LOS CURAS (Morata) 164

Vienen dos curas de la guerra y llegaron a tomarse un café, y el primero se quemó, y dice el otro:

–¿Por qué lloras?

–De ver los pocos que hemos *quedao*.

Y se quema el otro también, dice:

–¡Pocos pero hijoputas!

REPROCHES VELADOS

517. LA TABLA Y LA PARED (Morata) 165

Una noche se juntaron dos, un hombre y una mujer que no eran matrimonio, y pusieron por medio una tabla, estuvieron durmiendo y no paso *na*, Y al día siguiente van andando, llevaba **el hombre** un sombrero, se lo quitó el viento y se lo tiró detrás de una *paré*, dice:

–Voy a brincar.

Y dice la mujer:

–¿*Toa* la noche no has *podío* brincar la tabla y vas ahora a brincar la *paré*?

518. EL SABEDOR DE CAMINOS (La Hoya) 166

Un gitano que había *roba*o unas mulas y las llevaba *pos* huyendo por el campo, y *s' encontró* con un hombre, dice:

–Oiga *usté*, yo es que *vi* a tal sitio, ¿por aquí por dónde puedo ir yo *pa* escaparme de la guardia civil?

Y dice el hombre:

–*Pos* echa por aquí, cuando llegues a tal sitio coges a la izquierda, luego verás que hay un árbol...

Le dio la explicación. Y este había visto donde estaba la guardia civil y lo mandó derechico a la guardia civil y él se fue detrás.

–Cuando llegue lo voy a ver yo cuando lo pille la guardia civil.
 Y pasó por allí:
 –¡Buenos días!
 Y la guardia civil:
 –¡Adiós Fulano!
 Y el gitano:
 –¡Anda con Dios, *sabeor* de caminos!

519. EL ENFADO DEL BURRO (Morata) ¹⁶⁷

Eso es verídico, fueron a segar ahí a un barranco que le dicen el Risco el Perro. Había un molino de agua y había hierba y había *muncha* agua, y este hombre estaba siempre con él, con el tío Ángel. El tío Ángel tenía *na* más que tres zagalas, pero no había hombre *pa* disponer y este hombre tenía la «*jornadilla corta*»¹⁵ pero era un hombre muy bueno y muy trabajador, y el tío Ángel iba *tos* los días, cuando tocó segar, *pos* era su persona de confianza.

Y se fueron a segar y él, cuando llegó a la punta de un bancal que había rastrojos, el burro estaba debajo unos baladres y ladeó el haz y amarró el burro en aquello; y al tío Ángel se le pareció que le había *dao muncha* sogá, que alcanzaba *demasiao*, y *entoces* vino y le hizo un nudo a la sogá y lo dejó cortico.

–Por la mañana te vienes temprano y te traes el burro que vamos a traernos el trigo del Risco el Perro.

Y aquella mañana asoma a *ca* el tío Ángel y no tenía el burro, dice:

–¿Por qué no *t'as* traído el burro?

–¡Porque el burro está muy *enfadao* contigo hasta que le hiciste el nudo a la sogá!

520. EL REPROCHE AL HERRERO (Morata) ¹⁶⁸

Un señor que hizo un pozo *pa* hacer una noria y dice que tocan agua y bueno, *pos* que fue a un herrero y le encomendó una noria, que no se la hiciera muy grande porque el burro era pequeño, se llamaba Gaspar el burro. Y el herrero se pasó y le hizo una noria tremenda y, cuando enganchó el burro, *pos* a la semana o por ahí el burro se le murió y *entoces* el amo del burro le sacó la copla al herrero, dice:

–Tú fuiste el primer causante
 del principio *d'este* asunto.

15 En el contexto la expresión equivale a ser poco despierto, poco inteligente.

Hiciste pesado el arte
y mi Gaspar fue difunto.
¡No debo de perdonarte!

521. LA DEUDA DEL CHINO (Zarzalico) ¹⁶⁹

Le compró un chino uno *pos* a otro que tenía chinos, un matrimonio que no tenía muchos posibles le compró el chino, le dice:

–*Pos* cuando pueda te lo pagaré.

Coño, y se pasó un año y que no le había *pagao* el chino, y *entoces* un día le salió al camino y le dijo:

–¡Oye, a ver cuando me vas a pagar el chino!

Y *entoces* le cantó una copla, le dice:

–Ya no quiero más marrano,
ya no quiero más cochino
porque el año de comprarlo
sale gruñendo al camino.

522. CADA UNO A SU TIEMPO (Las Terreras) ¹⁷⁰

Eran dos hermanos, uno muy listo, ingeniero, piloto de aviones, y el otro era un tonto *d'estos* que no tiene remedio, dando pena *toa* la vida a la familia y a *to* el que hay *alreor*. Y claro, *pos* se murió el piloto y las mujeres, cuando llegaban al velatorio dice:

–¿No podía haberse muerto este en vez del otro, que el otro millonario y tan listo y esto dando castigo *toa* la vida.

Y el tonto estaba por allí y ya se cansó de oír tanto que se muriera que ya le dijo a una:

–¡Señora, cada uno cuando le toque!

VENDIENDO LA BURRA

523. EL BURRO SEGURO (Cortijo de los Heredia – Zarzalico) ¹⁷¹

Estaba uno en la feria y tenía un burro vendiéndolo y llega el gitano, el burro era bueno, lo ve por delante, le abre la boca y le ve la dentadura, dice:

–Sí, tiene tantos años.

Y va a darle la vuelta por detrás, le dice al amo:

–¿Es seguro?

–¡Hombre, claro que es seguro, revuelva seguro!

- ¡Leche!, al pasar por detrás le pega un par de coces el burro, dice:
 –¿No ha dicho *usté qu'es* seguro?
 –¿Es que ha *fallao*?

524. ¡QUE TENGA QUE DECIR QUE ERES BUENO! (La Parroquia) 172

Uno que tenía un burro y en la cuadra le pegó una *patá* al tío que lo lisió casi. Y cuando llegó al *mercao* le tocaba al burro:

- ¡Qué bueno *qu'es* mi burro!
 Y *entoces* le *dicía* en la oreja:
 –¡Que tenga yo que *icir qu'eres* bueno!

524a. ¡QUE TENGA QUE DECIR QUE ERES BUENO! (Morata) 173

Uno que iba a vender el burro y en el trato le dice:

- Si el burro es *mu* manso, el burro es *mu* bueno.
 Y el burro se revuelve, le pegó un mordisco, dice:
 –¡Y que tenga que decir yo que tú eres bueno!

525. EL GITANO VENDE EL BURRO CIEGO (Morata) 174

Un hombre que le decían el tío Carasoles, que ha *sío* un hombre que ha *tenío ganao*, y fue a Albox a por una muleta torda, una cosa preciosa. Y decía el gitano que era el corredor:

- Mire, señor Francisco, la muleta por detrás es preciosa pero por delante tiene poca vista.
 Y es que era ciega *perdía*.

525a. LA YEGUA SIN VISTA (Los Jarales / Zarzalico) 175

Eso *tamien* lo hicieron con una yegua, que fueron y la vendieron, dice:

–Esta yegua es preciosa pero la voy a vender. Yo la veo bien, pero me *icen* que no tiene vista y yo la veo bien.

Bueno, la compraron, se la pagaron por la *mitá* de lo que valía y se la llevaron. Luego vienen a darle las quejas, dice:

- ¡Hombre, la yegua estaba ciega!
 –¡Se lo dije, que era buenísima pero que no tenía vista!

AGUDEZAS DE DOBLE SENTIDO

526. AL FREIR SERÁ EL REIR (Purias) ¹⁷⁶

Aquel que llegó a una tienda, porque tenía hambre, a comprar tres huevos de gallina y pagó con una peseta (*entoces* el dinero era de plata) falsa, y el ventero le vendió tres huevos gárgoles y le devolvió el cambio, y cuando se iba el ventero decía:

–¡Al freír será el reír!

Y el otro, bajico decía:

–¡Al cobrar será el llorar!

527. EL OLIVAR Y EL CEMENTERIO (Zarcilla de Ramos) ¹⁷⁷

Había un pueblo que le faltaba un cementerio, no tenían cementerio, y la gente *to apurá* que no tenían cementerio, y había un hombre allí que tenía un trocico de tierra a las afueras del pueblo con unas oliveras, pero nunca cogía la oliva porque la una que *l'acía farta* un poco oliva *pa* picar iba y cogía, a la otra que tal. Total que nunca la cogía, se la cogían *to* el pueblo, y dice:

–*Pos* mira, yo voy a dar el trozo ese; de *toas* maneras nunca la aprovecho la oliva, *pos* la doy *pa* el cementerio.

Totar que hacen *er* cementerio y *er* día que van a inaugurar *er* cementerio:

–Hala, venga, *pos* vamos a inaugurar el cementerio, a bendecirlo, que venga el cura y que lo bendiga.

Pos nada, así lo hicieron, como se suele hacer en *toas* partes o en la mayoría de los sitios, y dice el cura, dice:

–Venga, ahora que diga Juan, que ha *dao* el terreno, que diga unas palabricas *tamien*.

Dice Juan:

–¡Aaay vecinos, vecinos, no *los* ibais a pensar que, donde mismo la oliva *los* comisteis, ahora vais a dejar los huesos aquí!

528. EL LADRÓN ASTUTO (La Campana) ¹⁷⁸

Al *lao* de una higuera había una parra, y uno se subió a la higuera y desde la higuera se comía la uva, y lo pillaron. Lo pilla la guardia civil y va a pegarle, dice:

–¡No me pegue *usté* que tengo el cuerpo lleno de granos!

Y entonces lo dejó.

529. LA ADVERTENCIA DEL CAPITÁN (Morata) 179

Un *soldao* que fue a la plaza y agarró mano a una bacalá y el amo del puesto lo *vido* y lo denunció al capitán, que uno de sus *soldaos* había *quitao* un bacalao. *Entoces* el capitán los formó a *tos* y cuando estaban *formaos* el que se llevó el bacalao lo metió entre la guerrera, por la espalda y le asomaba **la cola** por arriba, y decía el capitán:

–¡Esa cola, esa cola!

P’avisarle, y él se tapó y *entoces* ya el otro no vio *na*.

530. ARGUCIAS PARA ROBAR (La Campana) 180

Era un matrimonio que no tenían *pa* comer y se fueron a robar un pavo, y metieron el pavo debajo de la *farda* de la gitana. Y *entoces pos* iban caminando y *s’encontraron* a otras personas, aquellos eran los del pavo, y le dice:

–¿De dónde *venéis*? **¿No habéis visto un pavo?**

–Pues mira, venimos de hacer un paseo. ¿Eh, Tapalacola, ha visto *usté* el pavo de esta señora?

El gitano le estaba diciendo a la gitana *pa* decirle que se le veía la cola.

531. LA DEVOCIÓN DEL CURA (Doña Inés) 181

Ese es que me lo dijo mi padre poco antes de morir y a mí me hizo mucha gracia. A mí me gusta rezar y yo, por las mañanas, a lo mejor me levanto y si no tengo ganas de hacer cosas rezo, y mi padre *pos toas* las mañanas iba a verme y llega, se sienta, dice:

–Tú como el curica aquel, de tu misa a tu rosario.

Pero eso es que el cura salía de misa y enfrente había una taberna y la taberna se llamaba Rosario y *dicía*:

–Yo de mi misa a mi Rosario.

532. LA SEÑORITA QUIERE UN GITANO (Fontanares / La Parroquia) 182

La señorita le dijo a la moza, dice:

–*Ves* a la plaza y tráete un gitano.

Y empieza a dar *güertas* por allí y ve a uno, dice:

–¡Oye, ha dicho mi ama que te vengas *cormigo*!

Y el gitano arrea, dice:

–(Pues eso es que me irá a dar *argo* la señorita Fulana).

Llega con él, dice:

- Señorita, ya tengo aquí el gitano.
 –Llévatelo a la cocina, córtale la cabeza y *escámalo*.
 –¡No, no, *escamao* venía yo!

532a. LA SEÑORITA QUIERE UN GITANO (Morata) ¹⁸³

Una señorita mandó a la criada a por un «gitano», un *pescao*¹⁶, y ella *pos* le trajo un gitano. Dice la señorita:

- ¡Ahora lo pelas y lo *escamas*!
 Dice el gitano:
 –¡Pelar vas a pelar a tu prima, que *escamao* vengo yo!

532b. LA SEÑORITA QUIERE UN JUREL (Cortijo de Balsa Redonda – Zarzalico) ¹⁸⁴

Una señorita que tenía su criada y la criada sabía que había por allí uno que le decían «El Jurel», y dice el ama, dice:

- Anda *ves* y tráete un jurel que lo vamos a arreglar.
 Pues va corriendo y encuentra al Jurel, dice:
 –Oye, ha dicho mi ama que te vengas *pa* la casa.
 –¿Qué querrá, qué querrá? *Pos* vamos a ver lo que quiere.
 Y no hace *na* más que llegar, dice:
 –¡Ama, ya tengo aquí al Jurel!
 –Pues *escámalo* y córtale la cabeza.
 Y salta el Jurel, dice:
 –¡*Escamao* venía yo ya y la cabeza se la va a cortar *usté* a su madre si quiere!

533. EL NIETO CURA A LA ABUELA (Zarzalico) ¹⁸⁵

Era un chaval que estaba con la abuela y la abuela tenía almorranas, y *toas* las noches la abuela *pos* se lavaba con agua de malvas. Y claro, *pos* a media noche se puso *desesperá* de picores y le dice al nieto:

- ¡Hijo mío, ven acá y lávame, lávame que yo no puedo!
 Y el nieto fue y empezó a darle con un guisopo¹⁷ allí, y decía la abuela:

16 D. Ruiz Marín, 2007: p. 309 advierte que la voz puede referirse a dos especies: puede tratarse de un «pez lábrido (*Thalassoma pavo*), de bella forma y colores brillantes, muy común en el litoral murciano; algunas variedades (*Mycteroperca rubrus*) son hermafroditas, o sea hembras en la primera etapa de su vida y después machos». Pero también designa, al parecer, a un «pez de la familia de los serránidos (*Epinerhelus ruber*)».

17 El DRAE lo recoge como una variante en desuso de hisopo.

–¡Mal vas, mal vas!

Porque le estaba dando *ande* no era, se ve que se había ido a otro *lao*, dice:

–¡Abuela no, malvas y rabogato!

534. EL CEDAZO CLARO (Doña Inés) ¹⁸⁶

Una vecina fue a pedirle a otra el *ceazo* de cerner *l'arina* y dice:

–Mira, déjame el cedazo claro de cerner *l'arina*.

Y la otra dijo:

–No me da la gana. ¿Lo quieres más claro?

534a. EL CEDAZO CLARO (Morata) ¹⁸⁷

Una mujer mandó al zagal a ca la vecina a por el *ceazo* claro, dice:

–Mi madre me ha dicho que me des el *ceazo* claro.

–Dile que no me da la gana. ¿Lo quieres más claro?

535. LA CONFESIÓN DEL LADRÓN DE MULAS (La Parroquia) ¹⁸⁸

Eso era de un gitano que fue a confesar y se pone a hablar con el cura y le dice:

–Padre, he *robao* una vaca.

–Hijo, esa es la más negra.

–No, la más negra venía detrás.

–*Entoces* es que has *robao* dos.

–Pues lo que *usté* vea.

535a. LA CONFESIÓN DEL LADRÓN DE MULAS (Morata) ¹⁸⁹

Un gitano fue a confesarse:

–Mire *usté*, padre, perdóneme *usté* que he *robao* un ramal.

–Bueno, eso no tiene importancia, has *robao* un ramal...

–Pero es que el ramal iba *cogío* a una *cabezá*.

–Buenoo, esoo... Pero bueno, tampoco tiene...

–La *cabezá* es que iba puesta en una mula.

–¡Esa es la más negra!

–No, la más negra venía detrás.

535b. LA CONFESIÓN DEL LADRÓN DE MULAS (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁹⁰

Fue un gitano a confesar al cura y le dijo, dice:

–Vengo a decirle a *usté*, a confesarme que he *roba*o un ramal.

–Hombre, eso no es *na*.

–Sí padre, pero es que la mula venía detrás.

–Hombre, eso ya es la más negra.

–No, la más negra venía detrás.

536. EL EXABRUPTO DEL LECHERO (Ramonete) ¹⁹¹

Era un lechero que iba vendiendo la leche y se ve que sacaba medios bidones de leche y luego pasaba por una fuente y terminaba de llenar las garrafas. Y un zagal lo vio y *entoces* se dedicó a ir detrás del lechero y el zagal iba.

–¡La *mitá* es agua! ¡La *mitá* es agua!

Y ya cuando el tío se cabreó se volvió así, muy *descarao*, dice:

–¡Nene, la *mitá* es...leche!¹⁸

AGUDEZAS SOBRE EL YANTAR

EL HAMBRIENTO

537. LA IMPRECACIÓN DEL NOVIO HAMBRIENTO (Campo López) ¹⁹²

Era un hombre que tenía una novia en un sitio y él vivía en otra pedanía, muy lejos, y gastaba el día andando y otro para volver, y a lo mejor venía, *pos* una vez al mes o cuando podía. Y claro, tenía que dormir en casa de la novia, que eso de que un novio durmiera, en aquellos tiempos, en casa de la novia..., pero como estaba tan lejos.

Y para comer hacían normalmente gachas, y se ponían alrededor de la mesa, y el dueño ya comía temprano, cuando ponía la mujer la sartén con las gachas el tío metía la *buchara* y decía:

–¡Bueno, ya hemos *comío*, gracias a Dios, quitemos la mesa y *to sea* por Dios!

18 El sustantivo funciona aquí como una interjección, se trata de un exabrupto del irritado lechero que, casualmente resulta ser también, sin quererlo, una confesión.

Y hala, el pobre se ladeaba, se iba a hablar con la novia y luego estaba *pos* medio *mareao*, no había *comío*. Cuando volvía a venir, la misma conversación:

–¡Ya hemos *cenao*, gracias a Dios, quitemos la mesa y *to* sea por Dios!

Hasta que un día cogió y las mesas, que *entoces* eran *cuadrás*, así, de madera, y tenían una madera que atravesaba por debajo, y cogió el chico y plantó los pies encima de la mesa, dice:

–¡Ni hemos *cenao*, ni gracias a Dios, y como quite *usté* la mesa me cago en Dios!

537a. LA IMPRECACIÓN DEL CRIADO HAMBRIENTO (Doña Inés) ¹⁹³

Era un señorito y el criado que *tos* los días hacia lo mismo, el señorito comía y cuando llegaba el criado *pos entoces* le decía:

–¡Ya hemos comido, gracias a Dios, quitemos la mesa y *to* sea por Dios!

Y entoces pos ya un día *pos* se cabreó y dice:

–¡Ni hemos comido, ni gracias a Dios, y como quites la mesa me voy a cagar en Dios.

538. EL SASTRE Y SU APRENDIZ (Morata) ¹⁹⁴

Fue a coser un sastre a una casa particular, a una casa de ricos, una casa de labradores muy fuerte (que aquí antes había una que le decían la tía Paniaja que venía a coser a las casas), y llevaba un operario, un ayudante. Dice la mujer de la casa:

–¿Qué vais a comer?

–A mí hazme huevos fritos y longaniza.

–¿Y al zagal?

–Al zagal no le gusta, hazle sardinas fritas.

Bueno, *pos na*, y el zagal *pos* se comió las sardinas fritas. Y el zagal estaba por allí con los otros pequeños, los hijos de la tía, dice:

–Oye, cuando tú veas al sastre que corta con las tijeras y con la boca, está *arrojando*¹⁹ la tela, arroja el traje.

Y los zagales se lo dijeron a su madre y su madre se lo dijo al tío:

–¡Mire *usté*, señor sastre, que *m'está arrojando usté* la tela!

19 Todos los informantes que asisten a la reunión confirman este valor del verbo arrojar, con el sentido de desperdiciar, gastar inútilmente. D. Antonio Navarro incluso ofrece otros ejemplos que no dejan lugar a dudas y asegura que es frecuente escuchar expresiones como «*has arrojao el día*» o «*has arrojao la mañana*».

–¿Quién lo ha dicho?

–Su operario.

Llama al zagal, dice:

–¡Oye, quién te ha dicho a ti que yo cuando corto la tela con la boca y las tijeras *arrojo* la tela!

–¿Quién le ha dicho a *usté* que a mí no me gustan los huevos fritos y longaniza?

539. LA HORA DE LA COMIDA (Zarcilla de Ramos) ¹⁹⁵

Este fue un hombre que fue a buscar trabajo a una empresa, dice:

–Mire *usté*, déme trabajo porque tengo doce hijas y no tengo *pa* darles de comer, y a ver si me pudiera dar trabajo.

–¿Da *usté* de comer a las doce?

–¿A las doce? ¡Hay días que comemos a las cinco *u* las seis!

540. LA SOPA DE NENES (Purias) ¹⁹⁶

El hombre siempre hacía la sopa *mucho* clara, *mucho* clara *pa* los *segaores*, *ice uno de ellos a un compañero*:

–¿Hoy qué tenemos?

–Allí dan sopa con nenes.

–¿Sopa con nenes?

–Sí, asómate y verás.

Se asomaba a la sopa y se veía.

541. AYER, A ESTA HORA (Ramonete) ¹⁹⁷

Aquí se acostumbraba antes a tomar destajos de siega, a lo mejor decía, bueno, *pos* este llano en quinientas pesetas, en aquellos tiempos. Y estaba el padre y el hijo trabajando y habían *recogío* ya *toa* la mies y estaban en la era, estaban trillando y allí utilizaban la horca que le llaman. Y el crío, *pos* cada vez, cuando llegaba la hora le daba hambre y:

–Papá, que yo tengo hambre.

–¡Nene, trabaja y calla, vamos a trabajar!

Y ya que se lo había dicho tres o cuatro veces el crío, *pos* viene el padre con la horca y le da un horcazo, dice:

–¡Eso *pa* que no digas más que tienes hambre!

Pues *na*, ya el pobre se calló, comerían cuando Dios quiso. Pero a otro día, cuando llegó la hora que el zagal le dio hambre, dice:

–¡Papá, ayer a esta hora fue cuando me dio *usté* con la horca!

542. EL GITANILLO HAMBRIENTO (Morata) 198

Había un par de gitanos durmiendo en un pajar y estaban ya tres o cuatro días sin comer, y había un gitano pequeño *mu* bonito y estaba muerto de hambre. Total que acordaron ese matrimonio de ponerse a *trabajar*²⁰ y el zagal *pos* estaba viendo. Cuando terminaron dice ella:

–*M'e quedao* como si me hubiera *comío* un arroz y pava.

Dice el zagal:

–Papa, dame por culo a mí que tengo hambre.

543. LOS HUESOS DE LAS CEREZAS (Doña Inés) 199

Estaban dos comiendo cerezas, dice:

–Yo hasta los *güeseciquios m'engullo*.

Dice el otro:

–¿Es que tiene *güeseciquios*?

543a. LOS HUESOS DE LOS ALBARICOQUES (Tiata) 200

Antiguamente había ahí un huerto de *arbolao* muy grande, y había unos *abercoqueros* y llegan dos a coger *abercoques* y *pos* se pusieron cada uno por un *lao*, iban tentando a ver *ande* estaba, porque no se veía, y dice el uno al otro:

–¿Comes muchos?

–Pocos.

–¿Pero le quitas el hueso?

Dice el compañero:

–¿Pero es que tienen hueso?

543b. LOS PEZONES DEL HIGO (Zarzalico) 201

Dos amigos que van a comer higos y había uno encima de la higuera, dice:

–Yo me como pezones y *to*.

Y dice el otro:

–¿Pero es que tiene?

20 Eufemismo por mantener una relación sexual.

544. LOS GITANOS Y LAS GALLINAS MUERTAS (Doña Inés) 202

Antes a la gente se le morían las gallinas *pos* y las tiraban al basurero, al *lao* de *onde* estaban las nogueras, y le gente *pos* tiraba los bichos pequeños que se les morían, que las burras se ponían detrás del pueblo, en una montañica que hay ahí que le llamaban el huesero. Total que cuando **los gitanos las recogían** empezaban los zagales a decirle:

–¡Anda los gitanos, que se comen las gallinas muertas!

Y los gitanos respondían:

–¿Es que tú te las comes vivas?

545. ¡TUISCOS TENEMOS DERECHO! (La Paca) 203

Pos eso fue una maestra, Doña Petra, que tenía una mujer que le ponía el puchero y puso el cocido y metió una paloma dentro, y *entoces* la muchacha, que era la tía Chusca, se fue a comprar, y *entoces* entró una que le decían la Arañosa, metió la mano en el puchero y se llevó la paloma, y la muchacha que estaba a *ca* la maestra decía:

–¡Muchacha, ven aquí!

Y aquella iba quemándose, se quemaba la mano y se la pasaba de una mano a otra y decía:

–¡*Tuiscos* tenemos derecho!

ACTITUDES ANTE LA COMIDA**546. LAS SOPAS IMPERIALES (La Parroquia) 204**

Un segador que se fue por ahí arriba *pa* la siega y se tiró un mes de siega. Y cuando terminó la siega *pos* se fue por allí por un pueblecico, entró en un restaurante de aquellos y, claro, él se fijaba en la gente *qu'estaba* allí lo que pedían y él, el hombre, *pos* pedía *tamién* aquello.

Total que llega el que iba a pedir y ya le dice **el camarero:**

–¿Y ahora de segundo plato qué quiere?

–Me va a poner *usté* un platico de sopa imperial.

Y le dice al *segaor*:

–¿Y tú qué quieres?

–A mí me vas a poner otro platico.

Llega, le plantan su plato de sopa imperial y al segador lo mismo, otro plato. Y claro, la sopa imperial era una sopa de gazpacho y él estaba *hinchao*, to el verano comiendo gazpacho. En esto que va, se queda así mirándolo, dice:

–¡Ay *compare*, que te han *cambiao* el nombre y bien te conozco!

546a. HABAS Y MICHIRONES (Morata) ²⁰⁵

Ese era un hombre que había ahí en la escuela, antes de ser escuela, y tenía cinco hijos y tenían mucha hambre, porque *entoces* había hambre, y sembró unos bancales de habas y salieron buenas y había habas *p'arriba* y *p'abajo*, y eran por la mañana habas, a la media habas y a la tarde tabillas, crudas, cocías, fritas, *to* era habas, y estaban de habas hasta aquí. Y uno de los hijos estaba librándose de la mili y tenía que ir a hacerle el expediente a Murcia.

Y sale andando *pa* Murcia y por ahí por el Cañaico, más *p'allá pa* los Ventorrillos, *pos* que pasa un carro y el del carro:

–¡Hombre, *subiros* si queréis!

Y más *p'allá* dice el tío:

–Muchacho, más *p'allá*, en la venta de Fulano, vamos a comer *minchirones*²¹.

Pos llegan a la venta y para, dice:

–*Pon* michirones.

Llegan y les pone el plato, dicen:

–Aunque *sus* cambien el nombre, habas *seis*.

546b. LA SOPA IMPERIAL (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁰⁶

Estaban en la siega y ahí, *pos tos* los días, si teníamos treinta y dos días de siega, treinta y dos días de gazpacho, *tos* los días gazpacho. Y luego, cuando venían de la siega *pos* llegaron al restaurante a comer y empezó **el camarero** a darles con la carta, dice:

–Aquí tenemos sopa imperial.

–Bueno, *pos* tráigame *oste* sopa imperial.

Y asoma con un plato de gazpachos que le llamaba sopa imperial, dice **el segador**:

–*Anque* os hayan *cambiao* el nombre, bien os conozco.

21 Los michirones es uno de los platos más característicos de la gastronomía regional. D. Ruiz Marín, 2007: p. 425 lo describe así: «haba cocida con acompañamiento, a veces, de chorizo, codillo, laurel, ajos, pimienta y sal».

547. ¡TE CONOZCO, BACALAO! (Zaradilla de Totana / Las Terreras) 207

Le hacía *tos* los días la mujer bacalao frito, y él estaba ya de bacalao frito hasta las narices, y siempre bacalao frito. Y ya, como el *marío* estaba de bacalao hasta los ojos, *antoces* le hizo bacalao *rebozao pa* que no viera el bacalao. Y llega, viene la mujer con el plato y se queda así el *marío* mirando, dice:

–¡Ay bacalao, bacalao, te conozco *unque* vengas *disfrazao!*

548. LAS BREVAS DEL EUCALIPTO (Morata) 208

Una vez había uno comiendo brevas y pasa otro, dice:

–¿Qué haces ahí?

–Comiendo brevas.

–¿Comiendo brevas en un *calistro*²²?

–Yo he *comprao* un kilo y me lo como donde yo quiero.

548a. LAS BREVAS DE LA PALMERA (Morata) 209

Era un tío que se subió en una palmera a comerse un kilo de brevas y pasó otro por debajo que lo conocía, dice:

–¿Qué haces ahí en la palmera?

–*Pos* comiendo brevas.

–¿Cómo brevas? Serán dátiles.

–¡Coño, que he *cogío* un kilo de brevas y no me lo puedo comer donde me da la gana!

548b. LAS PERAS DE LA HIGUERA (Zarcilla de Ramos) 210

Esto era uno *qu'estaba* comiendo brevas en una higuera y llega el dueño, dice:

–¡Ay sinvergüenza, que *los* estáis comiendo mis brevas, sinvergüenzas, sois unos sinvergüenzas!

–Es que yo *m'estoy* comiendo peras.

–¿Cómo estás comiendo peras?

–¡Sí señor, yo compro las peras y me las como *ande* me sale de los cojones!

22 D. Ruiz Marín, 2007: p. 133 recoge la voz como «barbarismo por eucalipto» empleado en Lorca, Murcia, Mula, Totana y Puerto Lumbreras. En la misma entrada advierte que E. García Cotorruelo ya lo anotó como vocablo empleado en la comarca del Campo de Cartagena (1959: p. 156).

548c. LAS NUECES DE LA HIGUERA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ²¹¹

Uno se fue a una noguera y se llenó los bolsillos de nueces, y *entoces* se *abajó*, se iba andando y vio una higuera y se subió a lo alto de la higuera, y pasó otro por allí al *lao*, dice:

- ¡Oye, qué estás haciendo tu ahí en la higuera!
- Pos* comiendo nueces.
- ¡Chacho, nueces en la higuera, serán higos!
- Son nueces.
- Hombre, eso no puede ser.
- Cada uno se come las nueces *ande* le sale de los cojones, ¿no?

549. ESPERANDO EL PAVO (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ²¹²

Unos invitados fueron a casa de una familia a comer y estaban comiendo y decía la moza:

- ¿Señorito, saco el pavo?
- No, espérate un poco.
- Y venga, a la *miaja*:
- ¿Señorito, saco el pavo?
- No.
- Y claro, los otros estaban guardando de comer *pa* cuando sacara el pavo.
- ¡Venga, saca el pavo!
- Y saca el pavo, va y trae el pavo *pa* que se comiera las mollas.

550. DEJA EL PEROL COMO ESTABA (Río) ²¹³

Un padre y su hijo estaban comiendo un perol de arroz y carne. Mientras que el padre lo hacía de forma pausada y tranquila, el hijo comía con presura y ahínco. Cuando este llevaba comido medio perol correspondiente a su parte, dice:

- Padre, si se metiese alguien con usted le retorció las orejas así.

Al mismo tiempo que cogía las asas del perol y haciendo el mismo gesto le daba la vuelta. El padre le contestó:

- Hijo, si se metiesen conmigo haz lo que quieras, pero el perol lo dejás como estaba.

550a. DEJA EL MUNDO COMO ESTÁ (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ²¹⁴

El padre se ponía la comida y, claro, al tío le gustaba comerse la carne, y le ponían a lo mejor la cazuela, como comían *tos* en la misma cazuela, a lo mejor le cambiaban el sitio y el tío decía:

–Zagales, niños, así se le da la vuelta al mundo.

Y se ponía el *peazo* grande a sí. Y a otro día venía también:

–¿Sabéis?, así se le da la vuelta al mundo.

Y claro, siempre se comía él **la carne**. Y un día ya dice:

–Así se le da la vuelta al mundo.

Y le corrigió uno de los hijos:

–¡No, deja el mundo ahí *and'estaba!*

551. LA EXIGENCIA DE CORTESÍA (La Parroquia) ²¹⁵

Una vez iban dos con falta de comer. Llegaron a una fonda, total que les dicen que si les podían hacer de comer y le dicen que sí, que qué querían, dice:

–*Pos* haznos ahí una *miaja* de arroz.

Total que les hacen un poco de arroz *pa* los dos y *l'echaron* dos pedazos de carne, un pedazo de carne *pa* cada uno, pero uno más grande que el otro. Total, le ponen la paella allí, empiezan *p'acá*, *p'allá*, y *to* es darle a los *peazos* de carne *pa* un *lao* y *pa* otro y ninguno sacaba el primero. Total que arrea uno y engancha el pedazo más grande, empieza a comérselo y le dice el otro:

–Eso, eso no se hace, eso es falta de educación.

–Bueno, tú si hubieras *sacao* el primero, tú qué hubieras hecho.

–*Pos* yo me hubiera *llevao* el más pequeño.

–*Pos* es que ahí lo tienes.

552. EL ARROZ CARO (Doña Inés) ²¹⁶

Dos *qu'estaban* comiendo arroz y uno *s'estaba* comiendo *toa* la carne y el otro dice:

–Desde luego, este arroz está riquísimo, cada grano de arroz vale un duro.

Claro, como *s'estaba* comiendo *toa* la carne y *l'estaba* dejando el arroz a él.

Dice **el compañero:**

–Pero yo arroz a ese precio no como.

552a. EL ARROZ CARO (Morata) 217

Viene un *envitao*, llega un *envitao* en la casa y hacen un arroz con carne y empiezan a comer y el dueño de la casa dice:

–¡Vale cada grano de arroz un duro! ¡Está el arroz buenísimo! ¡Vale cada grano de arroz...!

Y el *envitao pos* carne sólo, él apartaba el arroz y carne sola. Y cuando ya estaba, dice **el anfitrión**:

–¿Cómo comes carne y no comes arroz?

–¡Me lo has puesto tan caro!

553. LA TEMPORADA DE LOS HIGOS (Las Terreras) 218

Estaban dos hombres comiendo higos, la *temporá* de los higos *pos* comían siempre juntos y siempre se quedaban los más malos *pa* los últimos, y dice:

–¿*Pos* qué vamos a hacer?

–De aquí *p' alante* tú te vas a comer los que yo te de y yo los que tú me des.

Pos claro, *pos* siempre iban sacando los más malos *pa* dárselos al compañero y quedaron *tos* los mejores los últimos.

554. GALGUERÍAS PARA EL NIETO (Marchena –Lorca– Torre Ciega –Cartagena–) 219

Un nieto que se crió con su *agüela, pos* y viene la abuela de comprar, dice:

–¿Abuela qué me traes? ¿Me traes pastas?

–No ha *llegao* el capital a tanto. Mira hijo, lo único que podemos comer es la comida de los ricos. Yo he *comprao* sardinas y bollos de panizo.

–¡*Agüela*, estupendo!

–¡Pero mucho *cuidao* que no *t' engargues* en las *garguerías*!²³

555. SEGÚN CAIGA (Las Terreras) 220

La mujer estaba haciendo migas y el hombre estaba mirando, y la que estaba haciendo las migas tenía el moco colgando, con la rasera, allí, dándole fuerte y el moco colgando, dice:

–¿Comerá *usté*?

–Según caiga.

23 Por galguería. Es una pura ironía describir un alimento de supervivencia como una golosina.

555a. SEGÚN CAIGA (Morata) ²²¹

Llega uno a una casa y estaban haciendo migas y el que estaba meneando las migas tenía un moco que le colgaba y le decía:

–¡Anda, *pos* quédate aquí y come migas con nosotros!

–*Pos sigún* caiga.

555b. SEGÚN CAIGA (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ²²²

Pos uno *qu’*estaba *d’*envitao *tamien* y la mujer estaba haciendo de comer, y la pobretica se *l’*estaba cayendo el moco. Estaban los dos allí, dice:

–¿Vas a comer?

Decía el uno al otro. Dice el otro, dice:

–*Sigún* caiga.

–¿Por qué?

–Porque si cae el moco no como.

555c. SEGÚN CAIGA (Zarcilla de Ramos) ²²³

Ese era una mujer *qu’*estaba haciendo migas y había un hombre que había *entrao* y dice:

–¿Vas a comer aquí?

Y a la mujer se *l’*estaba cayendo el moco y haciendo migas, y el hombre decía:

–Según caiga.

Y al rato la mujer otra vez:

–¿Pero vas a comer aquí?

–*Pos* según caiga.

Y ya dice:

–¿Pero tú vas a comer o no? *Pa* echar más.

–Según caiga, si cae fuera sí, si cae dentro no.

555d. SEGÚN CAIGA (Nogalte / Zarzalico) ²²⁴

Una señora que estaba haciendo ajo (el ajo aquí antiguamente se hacía *pos* en el mortero y picando) y preguntaba:

–¿Tenéis *mucha* hambre, vais a *comel*?

Se le estaba cayendo el moco y decían:

–Según caiga.

556. EL INVITADO RECLAMA VINO (Morata) 225

A mi madre se le olvidó poner el porrón de vino, que es lo que se ponía entonces, y al tío de este, Alfonso, *pos* le gustaba el vino; porque yo, a lo mejor, y los que habíamos, *pos* pasábamos *desapercibios*, pero él le gustaba el vino y dice:

–Yo una vez tuve un perro que le llamaba Gabino, y *pa* llamarle decía: «¡Ven Gabino, ven Gabino!»

Y dice mi madre:

–¡Mecache en la mar, *pos* haberlo dicho!

557. LAS MOSCAS EN EL VINO (Morata) 226

Estaba en un banquete y cada uno tenía su vasico de vino y en el vaso de uno cayeron dos moscas, dice:

–¡Que *abajen* las alas que van a pasar un túnel!

557a. LAS MOSCAS EN EL ARROZ (Morata) 227

Había en la *Majá* un hombre que le decían Perico Rodríguez y estaba en un remate de siega y la dueña o el dueño hizo una paella de arroz grandísima, y estaban *alrededor* de la paella *pa* comerse el arroz y vienen dos moscas y se cayeron al *lao ande* estaba él, las carga en el cucharón y dice:

–¡Cerrar las alas que vais a pasar un túnel!

AGUDEZAS DE TEMA ERÓTICO**558. LOS PELOS DE LA POLLINA (Umbrías / Barrio de San Antonio-Lorca) 228**

Otra vez se ve que había uno y a los zagaes les pegaba, porque tenía una pollina y les miraba la bragueta y si tenían pelos se habían *montao* en la pollina, y les pegaba si tenían pelos porque no quería que se montaran, porque era pequeña la pollina y no es bueno montarse así en un animal tan pequeño. Pero un día los críos se lo vieron a su madre, que no llevaba bragas y viene **uno** y dice:

–¡*Apá*, la mamá es la que se ha *montao* en la pollina!

–¿Y eso por qué?

–Porque tiene muchos pelos entre las piernas.

559. LOS ZAPATOS ADIVINOS (Coy) 229

Uno que estrenó zapatos de charol y fueron al baile y saca a una, va, le hace así por debajo con el pie, dice:

–¿A que sé cómo llevas las bragas?

–¿Cómo lo vas a saber?

–Sí lo sé, ¿a que eran color rosa?

–¡Ave María, *pos* sí lo ha *sabío*!

Va a la otra, dice:

–¿*Pos* no que aquel *m'a* dicho cómo llevo las bragas y es *verdá* que las llevo rosas?

–Voy a ir yo.

Se ponen a *bailal*, así que terminan le pone el pie debajo, dice:

–¿A que sé cómo llevas las bragas?

–¡*Pos* claro, tú lo vas a saber!

–Sí lo sé, ¿a que las llevas azules?

–¡Ave María, *pos* si me *l'acertao*!

Y van a la tercera y se las quitó las bragas. Y se lo pone **el pie** debajo así que terminan de bailar y dice:

–¡Me cago en la mar que me compré los zapatos ayer y ya le han *salio rendrijas*²⁴!

560. EL CONCURSO (Zarzalico) 230

Pos se ve que un alcalde de una pedanía de ahí de Totana *pos* se ve que le dijo allí a unos cuantos:

–*Amos* a réirnos un poco de la gente, vamos a hacer un concurso de *cucas*²⁵ largas.

Pos ponen unos anuncios allí, en un pueblo allí *apartao*. Pues *na*, y empezaron a venir, se subían a la mesa, pantalones abajo y a medir.

–¡Ah, *pos* este tiene siete centímetros!

Ahí lo apuntaban. Hasta que ya llegó uno, tenía dieciséis *u* diecisiete centímetros, dice:

–Este ya no le gana nadie.

Pos na, ya ellos tenían una juerga allí cuando ven a uno asomar allí con un *piazo gayao colgao* y llega, *ice*:

24 D. Ruiz Marín, 2007: p. 572, la recoge con el valor de rendija. Aquí equivale más bien a raja.

25 D. Ruiz Marín, 2007: p. 215, recoge la acepción de miembro viril que aquí tiene este término.

- ¡Eh, oiga *usté*, es aquí *ande* se concursa de *cucas* largas!
 –Sí, aquí mismo es.
 –*Pos* yo vengo a concursar.
 –*Pos* súbase *usté* a la mesa.
 Se sube a la mesa, dice:
 –Venga, bájese *usté* los pantalones.
 Y hace el tío así, **se sube una de las patas de los pantalones**, dice:
 –¡No es *mester*, no es *mester*!

561. EL CONCURSO DE HACER REÍR AL BURRO (Zarzalico) ²³¹

- Dos gitanos que estaban pasando hambre y le dice uno a otro, dice:
 –Antón, en mi casa hace ya ocho días que no hemos visto el pan.
 Y dice el Antón:
 –Rafael, *pos* si nosotros no sabemos en *to* el año de qué color es el pan.
 –*Pos* tenemos *qu’ estudiarnos* alguna cosa porque nos morimos de hambre. A ver, Antón, tú eres más *espabilao*, a ver si te gobiernas algo.
 –*Pos* vamos a ir mañana con el burro a la feria.
 –¡Adiós, en la feria por el burro nos dan quinientas pesetas y eso nos lo comemos en un día y se acabó!
 –¡No, no! Hay que ponerle al burro **un cartel que diga**: «EL QUE LE HAGA REÍR AL BURRO LE DAMOS MIL PESETAS, Y CONCURSAR VALE CINCO DUROS».
Pos na, los zagales allí venían, empezaban a hacerle al burro **muecas**, y el burro allí **impasible**, y *en vez* en cuando venía el Antón y le decía a Rafael:
 –Mira Rafael, *mía* cómo llevo el bolsillo.
 ¡Un bolsillón de duros! *Pos* ya al remate de mañana asoma el tonto el pueblo, dice:
 –¿Aquí es *ande* se concursa *p’acerle* reír al burro?
 –Sí, claro, son cinco duros.
 Echa mano el tonto, saca los cinco duros y se los da y se va *pa* la cabeza el burro y empieza así, a *icirle* cosas allí en la oreja y a la *mieja* el burro estaba ya, «¡hum-hum!», **riéndose**.
 –¡La madre que parió al tonto el pueblo!
Pos na, tuvieron que darle las mil pesetas. *Pos* ya se van a la casa, *ice*:
 –Hay que ver qué buena mañana hubiéramos *echao* si no es por el tonto el pueblo. Pero mañana vamos otra vez a la feria.
 Y dice el Rafael:
 –Pero Antón, ¿no ves que él ya lo sabe y viene el tonto y se lleva otra vez, que sabe lo que hay que decirle al burro?

–No, pero es que mañana le vamos a poner al burro que el que le haga llorar al burro le damos mil pesetas, va a ser diferente.

Na, aquella noche *toa* la noche haciendo una *plancarta* allí grande y a otro día con el burro a la feria: «EL QUE LE HAGA LLORAR AL BURRO LE DAMOS MIL PESETAS. CINCO DUROS *TIE* QUE PAGAR».

Ah, los zagales allí dándoles cinco duros y venga a hacerle cucamonas al burro, y el burro allí **sin inmutarse**. El tonto el pueblo otra vez, llega dice:

–¿Yo puedo concursar?

–Sí, pero hoy no es el que le haga reír, hoy es el que le haga llorar.

Le da los cinco duros, se va *p'al* burro y empieza a decirle allí en la cabeza y a la *miaja* ven *qu'el* burro se le caían unas lágrimas que parecían habichuelas.

–¡Cago en la leche, el tonto el diablo, otras mil pesetas se ha *llevao!* –Y *l'echa* mano, *ice*: –Pero ahora nos tienes que *decil* lo que le has dicho al burro.

–¿Pero lo que le dije ayer o lo que le he dicho hoy? –dice el tonto.

–No, lo que le dijiste ayer y lo que le has dicho hoy.

–*Pos* ayer le dije al oído: «la tengo más gorda que tú», y le dio al burro por reír.

–¿Y hoy por qué ha *echao* a llorar?

–Porque hoy es que he *tenio qu'enseñársela* porque no se lo creía.

562. LA NOVIA EXIGENTE (Zarzalico) ²³²

Una pareja de novios llevaba ya diez o doce años y una noche *pos* salen paseando, iban por una calle muy estrecha y no había luz, y le dice ella a él:

–Oye, mira, tenemos que casarnos ya, diez o doce años ya de novios, tenemos que casarnos ya.

–¡Oye, *pos* lo has *pensao* por mí *mu* bien!

Dice ella:

–Pero te voy a advertir una cosa, yo quiero que tengas –iba con las manos así ella, **poniendo los dedos uno junto al otro**– por lo menos cuatro o cinco *deos* de *pichuchi*, si no no me caso contigo.

Dice él:

–Eso te lo digo yo mañana a la noche. Esta noche no porque yo no he *tenio* ocasión nunca, no he *pensao* de medirla.

Y a otro día *pos s'encuentra* aquella mañana con su padre y le *ice*:

–Mire, no me puedo casar con su hija.

–¿Pues y eso, cómo dices eso ahora *qu'está to gobernao?*

–No, como me ha dicho que tengo que tener cuatro dedos y medio o cinco y yo, la verdá, me *l'a medio* y no llevo a esa *media*.

–Vente luego a la noche *p'allá pa* la casa, vamos a verlo como gobernamos eso.

Pos aquella noche se presenta el novio allí en la casa, dice **su novia**:

–No, no, yo no me caso contigo porque se ve que has dicho que tienes cuatro *deos* y medio y siempre será algo menos.

–Mira, yo te voy a ser franco. Yo cinco *deos* no tengo, pero cuatro y medio sí porque me los he *medio*: uno, dos, tres, cuatro y medio.

Y los contaba poniendo los dedos a lo largo, uno a continuación del otro.

563. EL CORTEJO INTERRUMPIDO (Morata) ²³³

Uno *qu'estaba* hablando con la novia y estaba la novia pues tocándosela, y el puso un sombrero de paño, que *entoces* aquí la gente llevábamos, y el suegro lo estaba viendo. Dice el padre de la novia:

–¿Nene, qué te ha *costao* el sombrero?

Y se levanta y **el sombrero se le quedó colgando del miembro**, dice:

–¡Siete pesetas y media con percha y *to*!

564. DE SARGENTO A TROMPETA (Morata) ²³⁴

Era un hombre que la tenía *mu* gorda y se hizo dos marcas en la pija y decía que hasta la primera hacía un *soldao*, con la segunda un cabo y con el resto un sargento, y cuanto más la metía pedía más perras. Y dice una mujer:

–Pues hazme un *soldao*.

Le mete hasta la **primera** raya.

–Hazme un cabo.

Y se la metió más, y dice:

–¡Uuuh, hazme un sargento!

Se la metió más y se *l'escapó* un *peo*, dice:

–¡Ha *sío* un trompeta!

565. EL CARRETERO Y LA MONJA (Ramonete) ²³⁵

Era uno, un carretero, que se encuentra una monja haciendo auto-stop y le dice la monja que si la puede llevar, y *entoces* el carretero le dice:

–Pues mira, yo la llevo, pero cada vez que veamos un *nío* de *tutuvías* o de pájaros por el camino, tenemos que hacer el amor.

Y *entoces* dice:

–Venga, *pos* vale.

Entoces se monta y de vez en cuando pues el carretero paraba y veía un *nío*, *ice*:

–Aquí hay un *nío*.

Pos hacían su trabajo y seguían *p’alante*. Y ya, como pasaba tiempo, tiempo, el carretero no se acordaba *d’eso*, pero *entoces* se bajaba la monja y buscaba el *nío* y decía:

–¡Carretero, aquí hay otro!

Pos venga, y hacían lo que tenían que hacer y seguían *p’alante*. Pero ya cuando llevaban tres o cuatro la monja dice:

–¡Carretero, aquí hay otro!

–Sí, pero ese es del año *pasao*.

DOBLE SENTIDO ERÓTICO

566. EL CURA EN LA ADUANA (Purias) ²³⁶

Fue un cura a la vendimia a Francia, y otro muchacho que había allí con él *pos* venía a casarse y le había *comprao* el traje de novia a la novia allí en Francia, y cuando llegaron a la aduana, ¡me cago en diez!, estaban registrando y lo quitaban *to*, y él, que había *gastao toas* las perras, se las había *gastao* en el traje, dice:

–Padre, por qué no hace *usté* el favor de coger el traje y metérselo *usté* debajo la sotana y pasármelo, porque yo, mire *usté*, *m’e gastao to* el dinero *qu’e ganao* en la vendimia y me lo he *gastao to* en el traje.

–Hijo, pero yo no puedo decir mentiras, si me preguntan algo yo tengo que *dicir* lo que llevo.

Pos total que llegan, enfila el cura delante *d’él* y él detrás, llega el cura:

–*Usté* padre, qué *tie* que declarar.

–Yo, de aquí *p’arriba* mucha *santidá*, y de aquí *p’abajo* mucha ropa.

–¡Eso *pa* su prima!

–No, *pa* la novia de este.

567. EL TÍO MOCHO (La Parroquia) ²³⁷

Esto eran dos que iban paseando por el pueblo buscando a uno que se llamaba Mocho. Y ven una mujer así, *asentá*, y dicen:

–(Vamos a preguntarle a esta mujer por el hombre ese). ¿Oiga, señora, sabe *usté* aquí *ande* vive el tío Mocho?

–No, aquí en este pueblo no hay ningún mocho²⁶.

26 El DRAE señala para esta voz: «Dícese de todo aquello a lo que falta la punta o la debida terminación, como el animal cornudo que carece de astas, el árbol mondado de ramas y copa, la torre sin chapitel, etc.»

568. EL ALQUILER DEL ALMACÉN (Morata) 238

Había un matrimonio joven que *tenían* dos almacenes, uno que daba *pa* la parte de delante de la calle y el otro *pa* la parte de atrás, y en la parte *d'adelante* él trabajaba allí y el otro *pos* lo tenían *abandonao*. Y una noche *piensan* el matrimonio:

–¡Vamos a alquilar el almacenico *d'atrás*, puesto *qu'está cerrao*, vamos a alquilarlo y algo nos darán!

–¡*Pos* vamos a alquilarlo!

Pos preparan unos letteros muy grandes: «SE ALQUILA LA PARTE *D'ATRÁS*». Y claro, y dejan aquello y llevaba una *miaja* pegatina y la mujer *pos* se asienta en él y se le pega en el culo el cartelico y *na*, sin darse cuenta sale por la calle y uno:

–¡Muchacho, *pos* no ves que alquilan la parte de atrás!

Y la paya estaba bastante buena, y dice uno:

–¡*Pos* yo le voy a preguntar! –dice: –¿Oiga *usté*, se alquila la parte *d'atrás*?

–*Pos* sí.

–¿Y la parte *d'alante*?

–No, la parte *d'alante* trabaja mi marido.

569. EL AJO BIEN MOVIDO (Las Terreras) 239

Aquella que era un poco *atrasá* y empezaron el uno y el otro, uno la tomaba y el otro la soltaba y *tos* los días lo hacía y claro, quedó *embarazá*. Iba por la calle, *pos* las mujeres ya la veían tan gorda dice:

–¡*Te s'a* vuelto el ajo!

–¡*Pos* no será porque no lo he *movío*!

570. PAN CONTRA LA IMPOTENCIA (Morata) 240

Llega un viejo a la panadería a comprar pan, dice:

–Deme una barra de pan grande.

Dice el panadero:

–Se le va a poner dura.

–¡Pon dos!

571. EL CONEJO EN LA LEÑA (Morata) 241

Uno que llevaba una carga leña *pa* venderla en Mazarrón mismo. Se fue *pa* Mazarrón y *s'encontró* con un conejo muerto y ya pues lo cargó en la carga leña.

Y llega una mujer:

–Te compro la leña.

–Pues sí.

Y cuando vendió la leña el tío fue a quitar el conejo:

–¡No hombre, no, el conejo no, si la he *comprao* por el conejo!

Y a los pocos días va otra vez, dice a la entrada la mujer:

–¡*Usté* me la metió el otro día, eh!

–Sería por el conejo, porque la leña estaba seca.

572. EL NEGOCIO TIENE PELOS (Zarcilla de Ramos) ²⁴²

Que fue el novio a ver la novia y siempre los padres *l'estaban* diciendo a la hija:

–Ten *cuidao* con ese que ese es un sinvergüenza que no tiene *ande* caerse muerto, ni trabaja ni hace de *na*.

Dice la hija:

–*Pos* bueno, padre, cuando venga otra vez pues *usté* le pregunte a ver en lo que se gana la vida y a ver lo *qu'está* haciendo.

Y se pusieron en la mesa de camilla pues los novios, como *entoces* se ponían, en el braserico (y ahora *tamien*, pero *entoces* más), a la vista de los padres, como es natural. Y cuando dice, hablando, hablando, dice el padre al novio:

–Bueno, yo, tú dices que te vas a casar con mi hija pero no sé en lo que trabajas.

–Hombre, yo es que me dedico a los negocios.

–Bueno, pero los negocios te darán *resultao*, ¿no? A ver qué negocios son, qué negocio es lo que tienes.

–*Pos* mire *usté* lo que le digo, ahora mismo llevo un negocio entre manos que tiene pelos. ²⁷

572a. EL ASUNTO TIENE PELOS (Zarzalico) ²⁴³

Esto es una familia que tenían una hija y tenía su novio, y el padre era muy comerciante y formaba negocios y el yerno, pues claro, *toas* las noches cuando llegaba estaban *sentaos* en la mesa redonda y *dicía*:

–¡*Várgame*, a mí me gustan los hombres que forman negocios!

Y claro, el yerno, la criatura, el zagal pues no sabía *na*. Y él dice:

–¡Veras este tío!

²⁷ «Tener pelos un negocio» es frase hecha que se emplea con el sentido de asunto que presenta enredos y dificultades.

Y una noche llega, se sienta, dice:

–¿Entoces qué?

Dice el yerno:

–Pos sí, yo *tamién* en estos momentos tengo un negocio entre manos *qu’el* asunto tiene pelos.

572b. EL ASUNTO TIENE PELOS (Zarzalico) ²⁴⁴

Eso era una pareja de novios y sabéis vosotros, los antiguos, que nos *asentábamos* así, uno a la par del otro pero *retiraos*, no te podías acercar ni *na*, y aquella noche no estaba la madre *d’ella* ni el padre, estaba el abuelo, y el abuelo estaba *sentao* en la mesa redonda calentándose en el brasero, dice:

–*Acercaros* zagales aquí al brasero y *sus* calentáis, que aquí está el brasero, está esto calentico.

Pues *na*, se acercan las sillas al brasero, se ponen allí a calentarse y el abuelo empezó a decir que si los aviones, que si dicen que ha *pasao* un avión por un sitio, cómo era el avión. Y el payo se ve *qu’estaba* metiéndole mano a la paya, dice:

–¡Sí abuelo, sí, y *qu’el* asunto tiene pelos!

573. LA RESOLUCIÓN DEL JUEZ (Morata) ²⁴⁵

Esto era dos viejos que tenían los corrales juntos y uno tenía conejos y otro tenía pollas, y el viejo le robó un conejo a la vieja y la vieja le robó una polla al viejo, y fueron al juicio y cuando estaban en el juicio dice:

–Mire, es que *m’a robao* la pollica.

Y el otro dice:

–Es que *m’a robao* el conejo.

Dice el juez:

–Bueno, pues eso es *mu* fácil, que le pase la polla por el conejo y están en paz.

574. EL SEXO ENMARCADO (Morata) ²⁴⁶

Una señora tenía un perro que se llamaba *Otroigual*, y estaba desnuda y vio el perro que *s’escapaba* por la ventana, y no tenía *na* que ponerse y agarró un marco con estampa y se lo puso en medio y, corriendo, corriendo, se le cayó la estampa. Y se tropieza a uno, dice:

–¿*Usté* ha visto a *Otroigual*?

–Yo sí, pero sin marco.

575. LA RISA DE LA NOVIA (Doña Inés) ²⁴⁷

Una *s'estaba* casando y había un tonto en la iglesia que era muy amigo, muy amigo de los novios. *Entoces* se puso adelante, el muchacho que era amigo de los novios, y la novia se reía, y venga a reírse, y dice el cura:

–¡Haga *usté* el favor de no reírse, que está en la iglesia!

Y *entoces* ella dice:

–¡Ay, si no puedo, es que *m'está* haciendo el tonto así, así!²⁸ –y **abría y cerraba los dedos de las manos sugiriendo unas palpitaciones.**

575a. LA RISA DE LA MUCHACHA (Purias) ²⁴⁸

Una muchacha estaba confesándose con el cura y no podía contarle *na*, venga a reírse, venga a reírse, y el cura *ice*:

–Pero bueno, ¿estás confesando o qué?

Y no podía contarle, dice:

–¡Dime lo que te pasa!

–Que el tonto me hace así –**abría y cerraba los dedos de la mano sugiriendo unas palpitaciones.**

Y es que había un tonto enfrente y estaba haciéndole así.

575b. LA RISA DE LA NOVIA (Tiata) ²⁴⁹

Una que tenía un vecino tontico y le dice:

–Oye, que sepas que me caso y quiero que vayas a mi boda. ¡Pero no digas luego que tal, que quiero verte en mi boda!

Pos llega el día de la boda, un domingo, y el tonto le dice a su madre:

–Mamá, vísteme que voy a la boda de la Juana, que se casa y *m'a* dicho que fuera, voy a la *ilesia*.

Pos llega a la *ilesia*, *to* lleno gente, el cura casándolos allí, y el tontico se mete así por el *lao pa qu'ella* lo viera, como le dijo: «¡Quiero verte en mi boda!». *Pos* se pone así, al *lao* del *artar*, así, *pa* que lo viera, venga a hacerle así a la novia con los dedos –**hace un gesto con la palma de la mano vuelta hacia arriba, abriendo y cerrando los dedos, sugiriendo palpitaciones**–, y la novia cuando vio el tonto le entró una risa y ya hasta que el sacerdote tuvo que decir:

28 Basado en la misma sinonimia (tonto como condición intelectual y como eufemismo para designar al sexo femenino) se construye el argumento del cuento núm. 88 de *Camándula*, en el repertorio de Torre Pacheco.

- ¡Señora está *usté* en la ceremonia de su boda! ¡Qué risas son esas!
 –Padre, cómo no quiere *usté* que me ría si *m'está* haciendo el tonto así!

576. ES COSA DEL TORO (Purias) 250

La zagala llevaba la vaca del ramal a echarla al toro y pasó por delante donde había unos *segaores*, y la ven la zagala allí, tirando del ramal con la vaca, dice:

- ¿Nena, donde vas?
 –*Pos* a echar la vaca al toro.
 –¿Y eso no lo podría hacer tu padre?
 –No, tiene que hacerlo el toro.

577. CUALQUIER COSA (Las Terreras –Lorca–/ Santa Ana –Cartagena–) 251

Un niño *qu'estaba* en su casa y la madre estaba *sentá* y va y se lo ve, dice:

- ¡Mamá! ¿Eso que tienes ahí, eso qué es?
 –¡Eso es, *na*, hijo eso es cualquier cosa!

Pos nada. Y el zagal *pos* eso le va a la cabeza. Y a las pocas noches *pos* viene, dice el *marío*:

- Mujer, ¿qué vamos a cenar esta noche?
 –¡*Pos* cualquier cosa!

Dice el hijo:

- ¡Anda papá, que mientras que lo pela...!

577a. CUALQUIER COSA (Morata) 252

Un crío que estaba su madre *descuidá* y el zagal se lo *vido*:

- ¿Mamá, qué es eso?
 –*Pos* cualquier cosa.

Y a otro día dice el padre:

- ¿Nena, qué vas a hacer de comer?
 –*Pos* cualquier cosa.

Dice el crío:

- ¡Papá, si hay que pelarlo y *to* se gasta tiempo!

577b. ¡CUALQUIER COSA! (Purias) 253

Una mujer se levantó por la mañana muy temprano y con las prisas *pos* no se puso bragas, y estaba por allí, *p'allá* y *p'acá*, y había un zagalico pequeño por

allí y ella, la mujer haciendo cosas, se aclocaba, el zagal miraba y el zagalico se lo vio, dice:

–¿Mamá, eso qué es?

–¿Eso? Cualquier cosa, hijo.

Y ya siguió. Y luego dice que otra vez el zagalico dice:

–¿Mamá, qué vamos a comer hoy?

–Cualquier cosa.

–¡Sí, ahora me voy a esperar yo a que lo peles y *to!*

578. CARLOS V ENTRÓ EN MADRID (Doña Inés) ²⁵⁴

Está Jaimito, su padre y su madre estaban *acostaos* y se ve que hicieron los deberes²⁹ y el zagal lo estaba viendo, y a otra mañana le dice Jaimito:

–Mamá, eso que tú tienes, ¿eso cómo se llama?

–Eso se llama *Madri*.

Y *entoces* le pregunta al padre, dice:

–Papá, lo que tú tienes, ¿eso cómo se llama?

–Eso se llama Carlos V.

Y *entoces* empieza el zagal:

–¡Taratati-ti-ti, Carlos V entra a *Madri!*

579. EL BARBERO CAMBIA DE BROCHA (La Parroquia) ²⁵⁵

Uno que se fue a un pueblecico y puso una barbería. Y claro, no iba nadie, no le conocían. Hasta que luego a luego se planteo:

–*Pos* aquí nos *moremos* de hambre, esto hay que inventarse *argo*.

Y inventaron de cuando iba alguno a *afaitarse*, pues pasaba la brocha con jabón por la boca y eso, *entoces* llamaba a la mujer, venía la mujer y, en vez de limpiarle con la toalla el jabón, iba ella y con el pezón de la teta le repasaba.

¡Y dices tú! *Pos* no me *joas*, aquello estaba tal que así, **a rebosar**. Total que cuando ya se *aparroquió*³⁰, ya que se hinchó de perras, dice:

–¡Esto me lo quito yo de encima! No va a estar mi mujer aquí siempre con la teta.

Total que llega una mañana y llega uno y se lía a afeitarlo, le pega unos brochazos por la trompa y en vez de llamar a la tía *pos arrea*, se desató la bragueta...

29 Otro eufemismo sexual.

30 El DRAE recoge la voz «aparroquiar» con el valor de «procurar parroquianos a los tenderos o a los que ejercen ciertas profesiones».

Y sale aquel por la calle abajo; a *to* esto que venía otro *p'arriba*, se tropieza y dice:

–¿Qué pasa que *paece* que vienes...?

–¿Que qué pasa? ¿Y tú *ande* vas?

–*Pos* aquí, a ver si *m'afeito*?

–¿*Pos* puedes volverte que han *cambiao* de brocha!

579a. EL BARBERO CAMBIA DE BROCHA (Morata) ²⁵⁶

Era un barbero que tenía poca gente *p'afeitar*, no tenía *pa* comer, era un pobrecillo, y como la mujer tenía buenas tetas se dedicó con la teta a quitarle el jabón de la boca a los clientes, a los *qu'estaban* afeitándose. ¡Bueh, *amontonaos*!

Pero llegó un día y llamó a la mujer y no estaba, y *entoces* se sacó la pija y le quitó el jabón **al cliente**. Y va *p'allá* uno y dice **otro**:

–¿No vayas que han *cambiao* de brocha!

DECADENCIA ERÓTICA

580. LA EXCUSA DEL VIUDO A LA MOZA (Morata) ²⁵⁷

Era un viudo y una moza y la moza era joven y quería *negocio*³¹ y él era viejo, dice:

–Ven y hazme algo.

–*Veste p'allá pa* la cama que yo voy a sentarme en la cocina a ver si me caliento un poco.

El hombre confiaba que con el calor del hogar se viniese arriba su potencia viril, y dice:

–¿Ya está, prepárate que voy!

Y el hombre abrió la puerta y en una corteza de melón *s'escurrió* y se cayó, dice:

–¿Por marrana te lo has *perdío*!

581. ¡GUERRA, GUERRA! (Zarzalico) ²⁵⁸

Dos viejecicos se ponen calentándose ahí en el brasero y le dice él a ella:

–Cuando tú estés *prepará* en la cama, tú me dices: «¡Guerra, guerra!» y ya yo salgo corriendo y llego.

31 También un eufemismo que sustituye al coito. D. Ruiz Marín, 2007: p. 452, ilustra la definición del término con este poema: «La mujer del panadero / está pidiendo el divorcio / porque dice que el marido / ya no sirve para el negocio».

Pues ya, cuando ella estaba bien *pos* fue y se metió en la cama y el tío se queda allí, venga a calentarse. Y el tío estaba bien *preparao* ya, pero que bien *preparao*, cuando dice la tía:

—¡Guerra, guerra!

Se levanta y sale corriendo y habían *comío* olivas, se resbaló en los huesos de oliva y se le *esnucló*³², y la tía *dicía*:

—¡Guerra, guerra!

Y *dicía* él:

—¡Mierda, mierda!

582. EL VIEJO Y EL CALOR DEL FUEGO (Morata) ²⁵⁹

Una viejecica y un viejecico que a ella le había *dao* gana y estaban calentándose en la cocina y el viejecico no se le ponía tiesa ni *pa* Dios, dice:

—*Pos* venga, tira *p'allá pa* la cama, yo cuando esto se ponga un poco me voy *p'allá*.

Y se le puso un poco, dice:

—¡Oye, prepárate que voy!

Y cuando iba por el portal dice:

—¡Nena, vente *p'acá* que esto se ha *bajao*!

Y al rato otra vez dice:

—¡Coño, tira *p'allá pa* la cama que *me s'a* puesto otra vez!

Y cuando iba por el portal dice:

—¡Nena, vente que *s'apagao*!

Y a las tres menos dos dice:

—¡Oye, vete, vete que ahora parece que sí!

Entoces coge un tizón y se lo pone debajo, dice:

—¡Cuando seas buena moza *bájate*!

582a. EL VIEJO Y EL CALOR DEL FUEGO (Zarzalico) ²⁶⁰

Eran dos viejos que no funcionaban, se metían enfrente del fuego *pa* ponerse en forma, se iban a la cama y al llegar allí todo estaba frío, todo se había *pasao*, y *entoces* le dice **ella a él**:

—Ya verás como vamos a hacer otra cosa. Esto vamos a calentar un brasero, yo me voy y tú te vas con el brasero debajo.

32 D. Ruiz Marín, 2007: p. 272, recoge este vulgarismo, equivalente a desnucar que el narrador emplea aquí en sentido figurado para referirse a la pérdida de la erección.

Y claro, iba y *dicía*:

–¡No te bajes que te quemas!

583. ¡NI ESTÁ NI ESTARÁ! (Cortijo de Balsa Redonda) ²⁶¹

Dos viejos *qu' estaban* ya muy viejos y se que que ya no «trabajaban», dice:
–¿Oye, tú *t' acuerdas* cuando en nuestros tiempos lo que hacíamos? ¿*Amos a probal* esta noche?

Y dice:

–¡Venga!

Y echan un braserón allí, una lumbre *mu* grande, y se ponen allí calentándose y dice:

–*Amos* a calentarnos y a ver si *cuanto mismo* se ponga esto pues nos vamos *pa* la cama.

Pos la vieja estaba allí con las patas abiertas y arrea la vieja *pa* la cama y tira y se acuesta y dice ella:

–¡Venga *qu' esto* ya está!

–¡Pues esto ni está ni estará nunca!

584. EL NIETO, EL ABUELO Y EL PESO DEL SEXO (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ²⁶²

Esto era un vejete que estaba guardando tres nietos, uno de quince, otro de nueve y otro de dos o tres años, y estando guardándolos *pos* el pequeño se puso allí, en *mitá e* la casa, como era pequeñico, se puso a orinar, y el de nueve años se queda así mirándolo, dice:

–¿Abuelo, eso cuando se infle pesará *muncho*.

–Hombre, es pequeñico pero, claro, cuando se infle pesa más. Tú tienes nueve años, *pos* pesa más; tu hermano tiene quince años, *pos* pesa más. *Cuanto* más años tengas más pesa.

–¿Abuelo, cuántos años tiene *usté*?

–Yo tengo ochenta y siete.

–*Pos* la suya sí tendrá que pesar, ¿eh?

–*Joer* que si pesa, entre yo y la abuela no podemos empinarla!

585. LA ADVERTENCIA (Las Terreras) ²⁶³

Eso es un viejo que estaba meándose en los *apargates* y pasa una joven, dice:

–¡Eh, se va a helar la pájara!

–¡*Mia* se quedara tiesa!

586. LA SALUD DEL BURRO (Las Terreras) 264

Eso es un hijo que iba con su padre y pasa por el campo y había un burro comiendo, y el burro estaba bien *preparao* y le dice el hijo al padre:

–¿Papá, eso, qué le pasa al burro?

–Que está enfermo el burro.

Entoces pos luego pasa con la madre y el burro estaba lo mismo, igual, y *entoces* le dice:

–¡Mamá, mira, el burro está enfermo!

–¿Quién te ha dicho eso?

–Papá.

–¡Qué más quisiera tu padre tener la *enfermedá* que tiene el burro!

586a. LA SALUD DEL BURRO (Tiata) 265

Esto es un matrimonio que tenía un chiquillo, cinco o seis añicos, y por las tardes, una tarde lo sacaba a pasear la madre y otra tarde el padre. Y lo saca el padre una tarde por el camino y era la primavera y ve un burro, el burro estaba *encipotao*, y dice:

–¿Papá, qué le pasa a ese burro?

–No le pasa *na*, que está enfermo.

Y a otro día lo saca la madre y pasa por el mismo sitio *qu'estaba* el burro y ve el zagal el burro, dice:

–¡Mamá, ese burro está enfermo!

–¿Está enfermo? ¿Por qué lo sabes tú?

–Porque me lo ha dicho el papá.

–¡Ya quisiera tu padre tener la *mitá* de la *salú* que tiene el burro!

586b. LA SALUD DEL BURRO (Zarcilla de Ramos) 266

Esto era otro que tenía el burro *amarrao* y estaba *emparmao* y iba un señor con su hijo y dice:

–¡Papá, papá, eso qué es!

–Eso que está el burro enfermo, está enfermo.

A otro día va la señora, su mujer, con el crío y dice:

–¡Mamá, mamá, ese burro estás enfermo!

–¡Ay hijo, si tu padre tuviera siquiera la *mitá* de *salú* que tiene el burro!

586c. LA SALUD DEL BURRO (Zarzalico) 267

Iba un padre con un hijo, un zagal pequeño, y había un burro así *amarrado* en medio de un rastrojo y el burro estaba allí, tal, y dice:

–¿Papá, qué es eso que tiene el burro debajo la barriga?

–Eso, *pos* que está enfermo.

Le dice el padre al zagal, *Entoces*, a otro día sale con su madre, iba al *lao d'él*, dice:

–¡Mamá, mira qué burro! Dice papá que eso es que está enfermo.

–Ya quisiera tu padre tener la *salú* que tiene ese.

587. EL ABUELO HACE EL LOBO (Doña Inés) 268

Estaban dos zagales jugando y le dice uno al otro, dice:

–¿Tú quieres oír al abuelo hacer el lobo?

Dice el otro:

–¡El abuelo va a hacer el lobo!

–Ya verás. –Dice: –¿Abuelo, cuánto tiempo hace que has *estao* con *l'abuela*?

–¡Uuuuuuh!

587a. LA ABUELA HACE EL LOBO (Morata) 269

Le dice la abuela a la nieta:

–¡Abuela, hazme el lobo!

–¡Oy, hija, estoy fregando los platos, déjame ahora!

–¡Abuela, hazme el lobo!

Y la nieta, ya visto que no le hacía el lobo, dice:

–¿Abuela, cuánto tiempo hace que no te *l'a metío* el abuelo?

Dice *l'abuela*:

–¡Auuuu!

588. ¡QUIEN TENGA PULLA QUE SE SALGA! (Purias) 270

Iban de *mercao* y habían *comprao* unas gallinicas y **tenían que ir a misa**, dice:

–¡Huy, no nos da tiempo a llevarlas a la casa! *Pos* nos metemos con ellas **en la iglesia**.

Y cuando estaba la misa a medias *pos* empezó a cacarear **una** y dice el cura:

–¡Todo el que tenga polla que se salga a la calle!

Pos se salieron y un hombre se quedó allí, mayor ya, dice:

–Yo me quedo porque la mía ya no cacarea.

589. ¡QUIEN TENGA BREVAS QUE SE SALGA! (Doña Inés / La Paca) ²⁷¹

Venía el cura con mucha prisa y entre la casa del cura y la iglesia ponían las mujeres, aprovechaban de vender, en el tiempo de las brevas, higos y *pos* se habían *dejao* allí la piel de las brevas y *to* aquello *tirao*, y el cura, con la prisa, *pos* cayó de cabeza y se aporreó, y entró *cabreao* a la iglesia, dice:

–*To* la que tenga brevas que se vaya a la calle.

Y *entoces* empezaron a salirse *toas* las mujeres y ya dice:

–*Pos* se han ido *toas*, *pos* se ve que *toas* tienen brevas.

Y ve una mujer ya vieja allí que se había *quedao* allí *pegá* ya a un poste, dice:

–¿*Usté* es que no tiene brevas?

–A mi no me quedan ya *na* más que los pellejos.

589a. ¡QUIEN TENGA BREVAS QUE SE SALGA! (Los Jarales –Zarzalico) ²⁷²

Al llega a la iglesia había una higuera y casi *tos* los que iban *pos* cogían brevas y iban comiéndose las brevas y llegaban, tiraban el pellejo en la puerta y el que venía detrás se resbalaba, y ya se habían *resbalao* varias personas.

Y ya le dieron las quejas al cura y *entoces*, pues un día les dice, así en el sermón:

–Mira, por favor, que ya se han *resbalao*, el que traiga brevas que se salga.

Y se salen todas las mujeres y se quedó solo una abuela, dice:

–¿Abuela, y *usté*?

–No hijo, si yo son dos pellejos.

–¡Pues en eso es en lo que la gente se resbala!

EROTISMO EN CONTEXTO RELIGIOSO

590. EL SANTO MUTILADO (Coy) ²⁷³

Una mujer que estaba limpiando en el convento y se puso a limpiar y rompió el santo, el «apero»³³ se lo rompió, y lo pegó y en vez de ponerlo *p'abajo* se lo puso *p'arriba*, y entra la monja:

33 En sentido figurado, el sexo.

- ¿Pos que l'a pasao a esto?
 –Pos mire *usté*, me s'a roto y lo he *pegao*.
 –Sí, pero esto no es así, esto es *p'abajo*.
 –Yo es la primera *qu'e* visto *p'abajo*.

AGUDEZAS ESCATOLÓGICAS

591. ¿HABRÁ PARA TODOS? (Morata) 274

Había uno haciendo de cuerpo en medio un bancal y venían dos *p'arriba*, dice:

- ¿*Amos* a reírnos *d'ese*?
 –Venga, vamos a reírnos.
 –Ya verás como cuando se levante mira a ver lo que ha *cagao*.
 Se levantó y miró, dice uno:
 –¿Qué mira *usté*, amigo?
 –Pues he *mirao* a ver si había bastante mierda *pa* los dos.

592. NINGUNO COMO EL PRIMERO (Morata) 275

Fue una novia que se hizo su novio y, claro, dice el muchacho.
 –Tenemos que ir a pedirle permiso a tu padre *pa*...
 –¡Huy mi padre, mi padre, como es mi padre!
 –Nada, yo tengo que ir y pedirle permiso a tu padre *p'ablar* contigo.
 Pos *na*, llega allí, le pide permiso, se lo concedió, se pone en su sillica a hablar, esto y lo otro; cómo, de momento, se le descompone el cuerpo y se *l'esca-pa* un *peo* al novio. *Entoces* los mozos llevaban *gallaos*, llevaban sombreros cuando iban de ronda y aquel llevaba su *gallao*.
 –(¡Muchacho, y cómo me *l'apaño* yo ahora!)
 Y el tío volvía la cabeza, el viejo *qu'estaba* en la cocina, y el tío empezó con el *gallao* a restregarlo así por el suelo, y a restregarlo y, ya que *l'abía restregao* tres o cuatro veces, se revuelve el viejo, dice:
 –¡Muchacho, ninguno le parece al primero!

593. ¿DE QUIÉN FUE EL PEDO? (La Campana) 276

Estaban en la cuadra echándole de comer a los animales y se tiró el padre un *peo*, dice **el hijo**:
 –¿Padre, ha *sio* *usté* o el burro?

–He *sío* yo.

–¡Ah, es que *pa* el burro era pequeño!

593a. ¿DE QUIÉN FUE EL PEDO? (La Parroquia) 277

Un padre y un hijo que cogieron el burro y fueron a por una carga de leña. Cogen el burro y arrean *p'alante*, una cuesta arriba, total que, luego a luego, se pegan un *peo* y dice el padre al zagal:

–¿Nene, has *sío* tú o ha *sío* el burro?

–He *sío* yo.

–Ya *m'extrañaba* a mí que fuese el burro.

593b. ¿DE QUIÉN FUE EL PEDO? 278

Era un padre y un hijo, y estaba el padre labrando pero por desgracia *pos* se le murió un burro y no tenía dinero, y *entoces s'enganchó* él con el burro sobrante a labrar, y arrearon por la besana y puso al zagal con la esteva labrando. De pronto se oye un cuesco, dice:

–¿Padre, ha *sío* *usté* o el burro?

–Hijo mío, he *sío* yo, ¿no ves que *p'al* burro es muy gordo?

594. LAS HIPÓTESIS DESCARTADAS (Doña Inés) 279

Iba uno andando así, *p'atrás*, *p'adelante*, de cualquier manera, que no sabía cómo, y iban dos médicos detrás y uno dice:

–Ese está mal de la columna.

Dice el otro:

–No, no, no, no, ese tiene otra cosa.

Cada uno sacó su diagnóstico de lo que podía tener aquel hombre. *Entoces* ya, los dos, que ninguno se ponía de acuerdo, dice:

–*Pos* ya verás lo que vamos a hacer, le vamos a preguntar al hombre.

Entoces cada uno le dijo lo que había *pensao* que le pasaba y dice:

–*Pos* no, *pos* los tres no hemos *equivocao*, que yo iba a peerme y *m'e cagao*.

595. EL PAGO ANTICIPADO DE LA MULTA (Morata) 280

El tío Rogelio Ivancos *pos* creo que era un poco guarro, sin contarme yo, y iba por Mazarrón *pa* la lonja y, ¡pom!, se *l'escapa* un *peo* o se lo tiró y, qué *concidencia*, el guardia, dice:

- ¡Hombre, eso no se puede hacer en la calle!
 –¡Pos si yo iba solo!
 –¡No señor, que estaba yo ahí! ¡Dos duros de multa!
 –¡Hombre, por Dios!
 –Nada, dos duros.
 Pues el tío echa mano:
 –Tome *usté*, cinco
 Va a devolverle, dice:
 –No busque porque me voy a tirar otro.

596. LA FAMA DE QUEVEDO (Purias) ²⁸¹

Quevedo estaba de mozo allí junto a la plaza de toros, con unos señoritos, *pos* y una mañana el hombre se levanta y estaba un poco ligerete, se baja los pantalones y se pone allí, *pegao* a la *paré*, a hacer de vientre, estaba con el culo en pompa y la moza se asoma, dice:

- ¡Ay señorita, ay lo que *vedo*!
 –¡Me cago en la hostia, hasta por el culo me conocen!

597. QUEVEDO ELUDE EL CASTIGO DEL REY (Puerto Lumbreras) ²⁸²

Había un rey. Llegó Quevedo, un pillastre, y dijo el rey a la escolta:
 –Va a ir a la casa de Quevedo y decirle que tenéis que *cagarse* en su sala.
 Quevedo les dijo:
 –*Poneros* en fila, *bajaros* los pantalones. Podéis cagar pero no mear.
 El oficial dijo al rey que les costaría cumplir esa orden.

598. LA APUESTA FLATULENTA (Morata) ²⁸³

El tío Cabuco hacía cosas raras, y mi padre fue un día al Fuentes, a La Atalaya, a comprar y dice:

–¿Qué *sus* vais a apostar *vosotros* que yo *trayo* uno aquí y le tenéis que contar *tos* los *peos* que se tira?

Dice el otro:

–(Vamos a apostar porque cuando esté peiéndose *pos* le cortamos y *dicemos* *qu'está* incompleto, lo cortamos y ya está) –dice– ¡Pos sí, venga, yo me apuesto lo que sea!

No me acuerdo lo que se apostaron, pero fue bastante. *Pos* bueno, ese que se tiraba *tos* los *peos* se fue con mi padre y se fueron a la tienda, dice:

–Venga, prepárate que tienes que tirarte *tos* los *peos* que te digan.

–Yo *tos* los *peos* que me digan me tiro.

Le pidieron veinte y se puso el tío:

–Pero contarlos, ¿eh?, contarlos.

Pom, pom, pom, pom. Y dice:

–¿Cuántos lleváis?

–Veinte.

–*Pos* ahora cortar por donde queráis.

Y se tiró un chorro.

599. EL AVISO DEL GITANO (Doña Inés) ²⁸⁴

Mi abuela decía que venían aquí unas cuadrillas de gitanos, así, a las orillas del pueblo, en las nogueras y *to* eso, y dormían *pos tapaos* con una manta, porque como dormían al aire libre. Y decía que, cuando el gitano se tiraba un *peo*, la gitana sacaba la cabeza, se destapaba y *entoces* decía el gitano:

–¡Gitana, al capuzón, que ya *s'acabao* el follón!

LEYENDAS TOPONÍMICAS ³⁴

600. ORIGEN DE CARAVACA (Purias) ²⁸⁵

Cuando pasó lo de la Cruz de Caravaca y se supone que los moros vieron el milagro, sacrificaron una vaca *p'acer* una fiesta. Y creo que era la reina mora la que le decía al rey, porque no le gustaba mucho aquello que estaba pasando:

–¡Cara vaca, cara vaca nos va a salir!

601. ORIGEN DE DOÑA INÉS, LA PACA Y DON GONZALO (Doña Inés) ²⁸⁶

Las casas estas azules que hay ahí se llama Don Gonzalo, qu' *eso* está ahí en la carretera de Caravaca. Pues el señorito era de ahí y, como era tan rico, pues se casó y la mujer se llamaba Inés y *entoces* llegó aquí, en aquellos tiempos, *pos* yo no sé, sería alguna casa que tendría aquí, y *entoces*, claro, los terrenos eran suyos y la casa, si había una casa, *entoces* dijo:

³⁴ Este tipo de relatos raramente aparecen en las recopilaciones folklóricas. Véase sin embargo B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: vol. VII, núm. 1250 a 1252, sobre el origen de la ciudad de Salta. También D. Coltro, *Veneto* 1982: núm. 133, sobre el nombre de Vicenza.

—Aquí se va a hacer un pueblo, pero este pueblecico se va a llamar Doña Inés, como mi señora.

Y por qué, este hombre tenía una querida y la querida se llamaba Paca, y *entoces* al pueblo que hay a siete kilómetros de aquí es La Paca; La Paca es por la querida y Doña Inés por la señora, y claro, mira si vale más la querida que la mujer que el pueblo de La Paca es mucho más grande que Doña Inés.

CUENTOS DE MENTIRAS

602. LA COL Y LA CALDERA (La Parroquia) ²⁸⁷

Una vez se juntaron dos que eran muy *desageraos*³⁵ *pa* contar cosas, muy embusteros. Total, empiezan a contar, uno decía una cosa y el otro otra cosa más *desagerá*. Total que conforme estaban hablando dice uno:

—En mi pueblo hay una col que a la sombra seestean más de tres mil cabezas de *ganao*.

Salta el otro, dice:

—Muchacho, anda. *Pos* en mi pueblo hay una *cardera* que hay cincuenta fraguas trabajando dentro de ella y no se sienten los martillazos de una en otra.

Entoces se queda así, dice:

—¿Muchacho, *pos pa* que quieren la caldera esa?

—*Pa* cocer la col que hay en tu pueblo.

603. EL CONCURSO DE MENTIRAS (Los Gázquez / Zarzalico) ²⁸⁸

Uno que le dice a otro:

—Oye, vamos a ver cual dice la mentira más grande.

—Bueno, pues vamos.

—Dicen que están haciendo una perola *pa* que hagan una *ensalá* con una col que la col tiene *ensalá pa* mil personas.

—Adiós, eso no es *na*. Yo te digo otra más pequeñas que es más *verdá*: yo *vide* una vez diez mujeres en un lavadero lavando y *toas* callandico.

604. LOS EMBUSTEROS (Zarzadilla de Totana) ²⁸⁹

Uno de allí, de la *Zarzailla*, que estaban hablando de los chinos, de las zorras y *to* eso, y que había tantas ovejas debajo de una carrasca, mil cabezas de *ganao* debajo de la carrasca y *toas* estaban a la sombra. Decían:

35 Exagerados (v. D. Ruiz Marín, 2007: p. 226).

–¡Menos, menos, menos ovejas!

Y salta otro, dice:

–Anda, *pos* yo en el Puerto conocí una calabaza que se metía una china criando con doce chinos y no le daba el sol ni *na*.

Y decían:

–¡Menos chinos, menos chinos!

605. LA POLLINA Y LA ALBARDA (Morata) ²⁹⁰

Había un tío en la *posá* de Purias que era muy embustero, lioso, gastaba bromas y un día dice a **unos huéspedes**:

–Ha *parío* aquí una burra una pollina de tres kilómetros de larga.

Aquellos se callaron y la próxima vez que llegaron dice:

–¿Qué, en Águilas qué hay?

–Ha *veníó* un barco de esparto *picao* con no sé cuanto, *mu* grande.

–¿Y eso *pa* qué es?

–*P'acerle* la albarda a la pollina esa.

606. EL EMBUSTERO Y EL APOYADOR (Cortijo de los Remendaos –Zarzalico–) ²⁹¹

Eran dos compañeros que eran muy *desageraos* y *dicían* que *pa* un embustero un *apoyaor*, y llegan a un sitio, dice:

–Dicen que hay bellotas como cántaros.

–¡Chacho, no *desageres* tanto!

Dice el otro, el *apoyaor*, dice:

–¡Sí, porque yo he visto *caperuchos*³⁶ como *agüeras*!³⁷

606 (bis). LAS MENTIRAS DE TOMÁS JULIÁN (Purias) ²⁹²

Era un embustero famoso que le llamaban Tomás Julián, que trabajaba en la RENFE, y hubo una crisis que no pagaban a la gente, *s'atrasaron* dos o tres meses y un día se le ocurrió decir a la gente *qu'estaba* allí trabajando:

–¡Ha *veníó* el tren con la nómina!

¡Uh!, se dejaron *tos* el trabajo, se fueron a cobrar. Se queda mirando, dice:

–*Pos* a lo mejor es *verdá*, voy yo a cobrar *tamién*!

36 Nuestros informantes explican que el caperucho es «el sombrero de la bellota».

37 Corrupción de aguadera (v. D. Ruiz Marín, 2007: p. 21).

607. EL CAZADOR ANDALUZ Y EL MANCHEGO (La Campana) ²⁹³

Se encontró una vez un andaluz con uno de La Mancha y dice el de La Mancha:

–Tenemos un problema grave aquí con las liebres.

–¿Qué pasa?

–Pues *na*, que no las pueden pillar los galgos.

Dice el andaluz:

–Eso es difícil. Me gustaría yo echarle los galgos míos a las liebres de La Mancha.

–No las pillan.

–¿Cómo son las liebres de La Mancha?

–Llevan ocho patas. Cuando se cansan se dan la vuelta y siguen con las otras cuatro.

Y dice el andaluz:

–Pues mis galgos, el otro día, cogieron una y a las dos horas vinieron los perros con las patas por las rodillas.

Y dice el de La Mancha:

–Hombre, esos perros ya no valen *pa na*.

–Sí, los dejamos *pa podencos*.

608. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Cazalla / Barrio de San Antonio) ²⁹⁴

Yo había oído decir de un *cazaor* que venía de regreso, venía sin *na* y de pronto dice uno:

–¡Muchacho, ahora sí vamos a tener suerte, fíjate por allí donde viene una *maná* que vienen lo menos cincuenta zorras!

Y dice el otro:

–¡Vamos hombre, tú lo que vienes es *esmayao* y tú ya no sabes ni lo que ves ni *na*!

–¡Que sí, que míralo, que parecen veinticinco!

–¡Que no, hombre, que la vista te *s'a* ido!

–*Entoces* seguramente será la perra roja de mi vecino.

608a. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ²⁹⁵

Erase una vez dos cazadores, uno de los cuales presumía de sus hazañas ante un grupo de contertulios:

–He *matao d'un* tiro siete liebres y siete grajas. Que lo diga mi compañero.

–Hombre, *angunas* menos.

–¿*Pos* entonces han *sío* seis! Que lo diga mi compañero.

–*Angunas* menos.

–*Pos* cinco. Si no, ahí está mi compañero, que lo diga.

–*Angunas* menos.

Pos na, y así, «que lo diga mi compañero, a ver», «*angunas* menos, *angunas* menos». Cuando *resurta* y dice:

–¿Entonces, cuantas he *matao* por fin?

–¿*Pos* si has *tirao* el tiro al aire! ¿Cómo ibas a matarlas?

608b. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Las Terreras) ²⁹⁶

Uno decía:

–¿Hostias, he *matao* cinco zorras!

–Baja, baja, *anguna* menos.

–*Pos* serían cuatro.

–Pues yo creo que menos.

–*Pos* serían tres.

–Que menos, que menos.

–*Pos* serían dos.

Y tanto ya le **discutió el otro**, dice:

–*Pos* sería el podenco de mi tío.

608c. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Morata) ²⁹⁷

En los campos no había cartero y había un estanco *qu'era* donde se compraba el tabaco y yo sé de uno que lo mandan a por la carta y a por el tabaco, el padre, y tenía *muncho* miedo y tenía que cruzar la sierra y dice:

–Tienes que ir mañana a por tabaco.

–Yo no puedo ir a por tabaco.

–¿Por qué?

–Porque la última vez *qu'estuve* vi por lo menos cien zorras.

Y dice su padre:

–Muchas zorras, rebaja zorras.

–Bueno, *pos* si no vi cien, vi por lo menos noventa y nueve.

Y empezó así, así, hasta que lo bajó que había visto una, y dice:

–No, no sería ninguna.

–No, sino era una zorra era algo muy *parecío*.

Varios informantes concluyen al unísono:

–Una atocha *quemá*.

608d. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Umbrías / Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁹⁸

Uno que había visto cien zorras, dice:

–¡Quita, quita zorras, quita zorras, *ande* has visto tanta zorra!

–Bueno, yo qué sé, *pos* a lo mejor era cincuenta!

–¡Quita zorras, quita zorras!

–¡Yo qué sé, *pos* veinte por lo menos sí iban!

–¡Que no, quita zorras!

–¡Bueno, una si no era un perro sí!

608e. EL CÁLCULO DEL EXAGERADO (Cortijo de los Bonillos –Zarzalico–) ²⁹⁹

Dice uno *qu'era* un *desagerao*, dice:

–¡Ay, hoy he ido de caza, madre mía, cuarenta zorras!

Dice que había visto juntas. Y dice el otro:

–¡Muchacho –el otro amigo, compañero–, vamos, no me digas, yo he visto una!

–¡Es que ese sitio es el sitio de las zorras! ¡Cuarenta zorras!

–No me digas, rebaja, rebaja zorras.

–*Pos* bueno, cuarenta no pero veinte segurísimo que sí.

–¡Que rebajes zorras que hay menos zorras!

Total que va rebajando de cuarenta a veinte y ya de veinte diez.

–¡Que rebajes zorras que has visto menos zorras!

–¡Que *t'e* dicho que había muchas zorras!

–¡Que diez zorras son muchas, hombre, rebaja zorras!

Total, dice:

–Bueno *pos*, ¿en cinco o seis *quedemos*? Está bien ya, ¿no?, porque muchas había.

609. EL TÍO BARTOLO Y LOS LOBOS (Lorca) ³⁰⁰

El tío Bartolo fue a la guerra. Cuando regresó le contó a Manuel:

–Estando yo en el frente, luchando en primera línea me hice a un lado escapando de los guardias de asalto.

Se quedó solo, la noche era oscura cual boca de lobo, empezó a llover y descubrió una cueva:

–¡Ca! –dijo el tío Bartolo– ¡Aquí me meto!

Allí como pudo se quedó un poco *clisao*³⁸ y al rato notó que algo húmedo y frío le tocaba la oreja, miró con el rabillo del ojo y, para su espanto, descubrió que se trataba de un lobo. El tío Bartolo salió corriendo y el lobo le persiguió, y algunos más; con el mechero prendió fuego a las atochas del esparto, pero ni por esas.

Y Manolo le preguntó:

–¿Y ardían bien las atochas con la lluvia?

610. EL LOBO VUELTO DEL REVÉS (Avilés) ³⁰¹

Aquí en el pueblo me decían: «Que tu bisabuelo le dio la vuelta al lobo Periago, le metió la mano por la boca, le cogió el rabo y le dio la vuelta».

610a. EL LOBO VUELTO DEL REVÉS (Villarreal –Sierra de la Almenara– / Purias) ³⁰²

Yo he oído que uno iba por el monte y se le tiró el lobo, y él lo vio venir y como llevaba la boca abierta qué hizo, le metió la mano y por el rabo le dio la vuelta al lobo.

611. EL CAZADOR EMBUSTERO (Campo López) ³⁰³

Un hombre que era muy embustero pero llevaba detrás otro arreglándole los embustes, apoyando *pa* que la gente se los creyera. Y llega a un sitio, dice:

–¡Será posible! He *pillao* una liebre y cuando la he *recogío* no llevaba el tiro *na* más que una oreja y una pata y *to* lo demás, el cuerpo no llevaba ni un plomo.

–¿*Pos* cómo puede ser eso de una oreja y una pata, cómo va a dar el tiro *pa* eso?

Y *entoes* dice:

–Eso que *sus* lo cuente mi compañero.

Y el compañero dice:

–*Pos* eso es *mu* fácil, es porque la liebre estaba *sagudiéndose* una oreja y por eso le ha *dao* el tiro *na* más que...

Y cuando salieron, se fueron de allí, dice ese:

–¡Compadre, a otra vez tenga *cuidao pa* contar esto, que a mí me ha *costao* mucho trabajo de traer la pata a la oreja!

38 D. Ruiz Marín, 2007: pp. 189-190, recoge la voz con el significado de «con los ojos cerrados, medio adormilado».

611a. EL CAZADOR EMBUSTERO (Morata) ³⁰⁴

Había un cazador que era muy *imponderador* y llevaba a uno *pa* que le apoyara los embustes que echaba.

–¡*Pos* le tiré a una liebre y le rompí una pata y le cortó el tiro media oreja!

Y dice el otro, dice:

–¡Pero hombre, si con un tiro le rompiste la pata y le cortaste la oreja...!

Y dice el amigo, dice:

–Porque *s’ estaba* rascando la oreja.

La liebre o el conejo rascando la oreja. Y luego dice:

–¡Oye, ten *cuidao* con los embustes que en qué *m’ e* visto de llevarle la pata a la oreja!

612. EL CAZADOR EMBUSTERO Y EL APOYADOR (Cortijo de los Heredia –Zarzalico–) ³⁰⁵

Eran dos cazadores que decían que habían *matao* la liebre más grande que había en el mundo, se lo decía a los vecinos.

–No *pue* ser tan grande.

–Pues sí porque *esollé* la piel y cuando ya se secó, la extendía y me acostaba en lo alto a echar la siesta.

–Eso no puede ser, ¿cómo?

Entoces dice el compañero:

–Sí que es *verdá*, y con el rabico *s’ espantaba* las moscas.

613. LA LIEBRE ATRAPADA CON CLAVOS (Cortijo de los Heredias –Zarzalico–) ³⁰⁶

Cacé yo una liebre con púas. *Antoces* tenía la escopeta, pero se cargaba con la escopeta esa de pito pero no había plomo; *entoces* le puse púas, le metí púas y la cargué y le tiré a una liebre *encamá*³⁹, que la *vide* yo que había una liebre *encamá*, digo:

–*Pos* voy con las púas aquellas, *pos* le tiro.

Y pasó que cuando asomé ya de segundas⁴⁰ *pos* salió una *cañá* arriba de higueras, oye, y le tiré al tiempo que pasó por la punta del tronco de la higuera y, como era con púas, *pos* se quedó *pillá* allí, las orejas *pillás* en el tronco, viva.

39 En el DRAE, «permanecer agazapadas las liebres y otras piezas de caza».

40 Ginés explica esta maniobra del cazador: «Cuando pasas de primera la ves *encamá* y sigues, *t’aces* el tonto y sigues. Después vuelves a matarla, vuelves de segundas *p’ande* está y es cuando ya ella le da miedo y *entoces* es cuando sale de la cama».

613 (bis). LAS MENTIRAS DEL SUEGRO (Purias) 307

Ese era un muchacho que iba de ronda a una casa y llega su suegro de caza y dice:

–Me ha *pasao* hoy lo que no me ha *pasao* nunca.

–¡Chacho!

–He *cogío* y iba un manojo de palomas, les he *tirao* y han caído *toas* muertas al suelo, y al ver la sensación que he hecho, *m'e echao* las manos a la cabeza y un *avilanejo*⁴¹ que iba detrás *d'ellas* lo he *pillao* también.

614. LA CAZA DEL CONEJO Y LA LIEBRE (Las Terreras) 308

Cuando vas por el monte y salta una liebre dices:

–¡Con gurullos, con gurullos!

Y la liebre se para y espera que vayas y la cojas pa comérsela con gurullos. Y si es conejo, sale el conejo, dices:

–¡Con arroz, con arroz!

Que con arroz está bueno. *Pos* el conejo se para, vas y lo coges y te lo comes.

614a. LA CAZA DE LA LIEBRE (Purias) 309

Cuando sale la liebre y no tienes escopeta ni *na pa* tirarle, ni perro ni *na*, coges y empiezas:

–¡Con gurullos, con gurullos!

Y la liebre *vuelve*, porque la liebre está *mu* buena con gurullos.

615. LA CAZA DE LA LIEBRE CON SANGRE (Torre Albilla / Purias) 310

Cuando tenías sangre venía a oler la sangre y *entoces* la pillaban. Cuando salía la liebre cogías la piedra y te dabas en la espinilla, venga y venga y venga, **diciendo** «con gurullos, con gurullos, con gurullos», y ya cuando brotaba la sangre salía la liebre, venía a *goler* la sangre y *entoces l'echabas* mano.

616. LA CAZA DE LIEBRES CON PIMIENTA (Coy) 311

Llegan los cazadores con un *puñao* pimienta y la echan en un risco, la liebre llega y huele y al estornudar y pegar el cabezazo *pos* se saltó los sesos.

41 Voz recogida por F. Gómez Ortín, 1991:p. 72, con la que se designa al gavián.

616a. LA CAZA DE CONEJOS CON PIMIENTA (Las Terreras) ³¹²

Cuando está el conejo comiendo le tiras pimienta, cierra los ojos y *entoces* puedes echarle mano porque no te ve.

616b. LA CAZA DE CONEJOS CON PIMIENTA (Morata) ³¹³

Dicen que el cazador le echaba pimienta en una piedra, en una losa, y el conejo *pos* cuando pasaba olía aquello y al olerlo le daba por estornudar, y al estornudar se daba en la piedra y se reventaba la nariz y ya lo atrapaban.

616c. LA CAZA DE LIEBRES CON PIMIENTA (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ³¹⁴

Eso fue que decía que las liebres, *pa* cazarlas les ponías pimienta en una piedra; como las liebres tienen su sitio *pa pasal* y *pa* revolcarse y *to* eso, *pos* los pasadizos por los *collaos* y *to* eso, tú *l'echas* la pimienta, tú *t'escondes* y la liebre viene, huele la pimienta y le da *tos* y da con la cabeza en la piedra y se mata.

617. LA CAZA DE CONEJOS CON GARBANZOS (Morata) ³¹⁵

Yo sé que lo decía el cazador, que yo no lo sé, yo no presencié eso, que los cazaba porque les ponía garbanzos crudos y claro, el conejo llegaba, le echaba el diente y al apretar, como es normal, cerraba los ojos y *entoces l'echaba* mano.

617a. LA CAZA DE CONEJOS CON GARBANZOS (Cortijo de Balsa redonda -Zarzalico-) ³¹⁶

Eso es *llegal* y coger los garbanzos, ponérselos a la liebre delante y cuando la liebre coge el garbanzo, como está duro, al morder cierra los ojos y *entoces* le pegas el palo.

618. LA CAPTURA DE LOS CUERVOS (Las Terreras) ³¹⁷

Cuando **los cuervos** iban *ande* comía la gente, la cuadrilla de *segaores*, *pos* iban a rebuscar *pos to* lo que había *sobrao*, y hasta si había algún garbanzo se lo tragaba. Los garbanzos los amarraban al hilo **los segadores**, el cuervo iba y se lo comía, como no podía masticarlo se lo tragaba y al tragarlo *pos* claro, cuando

tenía que echarlo fuera *pos* tenía que echarlo entero, y como estaba entero pues luego iba otro y hacía lo mismo, y así hacían un chorro y luego *pos* se quedaban *tos enganchaos* con el mismo hilo.

619. LAS TORTUGAS Y LAS PULGAS (Morata) ³¹⁸

En los corrales donde hay tortugas no hay pulgas porque dice que las tortugas las pillan al salto.

620. LAS TORTUGAS Y LAS PULGAS (Morata) ³¹⁹

Las pulgas siempre están *abrigás* en algo y las pillaban porque se metían en la lana de las tortugas.

621. LA MOSCA QUE PICÓ A LA PULGA (Purias) ³²⁰

Una mosca le picó
a una pulga en una muela,
del espante que pegó
reventó una vaca negra
y una burra malparió.

NOTAS

1 Narrado por D. Juan Tudela Girona (oído a su padre).

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier elaboran un nuevo tipo, [843 A], *Religiosos* 2003: pp. 329-330. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 337. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 274, protagonizado por el Viento, el Agua y el Honor.

Referencias literarias: *Libro del Caballero Zifar*, pp. 419-420. Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, 3º, VIII, p. 436; el pasaje sugiere que era un texto popular en la época: «Ya tendrás noticia de la fábula, cuando apartaron compañía la Vergüenza, el Aire y el Agua, que, preguntándose dónde volverían a verse, dijo el Aire que en la altura de los montes y el Agua en las entrañas de la tierra y la Vergüenza que una vez perdida, imposible sería hallarla».

2 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

3 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: ATU 754. A. Espinosa, 1946: núm. 90 (texto anotado en Granada; v. estudio en el volumen II, pp. 348-351 y reproducido por J. Camarena y M. Chevalier,

Religiosos 2003: pp. 69-71); nuestro ejemplar correspondería al tipo I de Espinosa. J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 14.1 a 3. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 185. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 47. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 193. F. Pinto Cebrián & A. Jiménez Cisneros, *Sahara* 2006: p. 72. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, p. 318.

Referencias literarias: Horacio, *Epístolas*, I, VII, 46-98 (anécdota de Anacreonte sobre Polícrates y el tirano de Samos). Juan de Mal Lara, *Philosophía Vulgar*, Primera parte, Centuria X, núm. 32. Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, núm. 122. Probablemente este argumento inspiró el cuentecillo núm. 209 de los *Dichos famosos*, manuscrito E-I-4859 de la RAE, publicado por J. Fradejas en *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, 2008: p. 494. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 76. C. Della Croce, *Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, p. 46.

4 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: ATU 217. Las escasas versiones del área hispánica en J. Camarena y M. Chevalier, *Animales* 1997: pp. 356-357. Igualmente exiguas en el área catalana en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 64. Posteriormente, J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 22. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 290.

Referencias literarias: La tradición literaria remonta a Esopo, *Fábulas* 50 y Babrio, *Fábulas* 32. R. Boira, 1862: II, p. 311,

5 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

Referencias: A. Asiain Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 176.

Referencias literarias: Esopo, *Fábulas*, núm. 94.

6 Narrado por D. Francisco Soto Navarro.

7 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

8 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez. Dice haberlo aprendido de D. Nicolás, practicante en Doña Inés, natural de El Jabalí.

9 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

10 Narrado por D. José Martínez Heredia.

Referencias literarias: Melchor de Santa Cruz, *Floresta española* [1574], V parte, Cap. III [núm. 451].

11 Narrado por D. Santos Sánchez Valera.

12 Narrado por Doña Encarna Corbalán Fernández.

13 Narrado por D. Juan Miravete Morales.

14 Narrado por D. Bernardo Manzanares Cárcelos.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 164; *Cartagena* 2010: núm. 347.

15 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

16 Narrado por D. Santos Sánchez Valera.

17 Narrado por D. Andrés Pérez López.

Referencias: Variante en S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 143, solo que aquí el profesional que emplea una estrategia para alargar indefinidamente su contrato es un médico.

Referencias literarias: Un argumento similar en Melchor de Santa Cruz, *Floresta española* [1574], V parte, Cap. III [núm. 451]. J. de Arguijo, *Cuentos*: núm. 217. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: II, pp. 209-210, reproduce el texto de Alexandre de Gusmão, escritor del siglo XVIII que en su *Arte de Furtar* relata un episodio semejante al de la versión cubana.

18 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

19 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

20 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

21 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 348; *Otraparte* 2014: núm. 128.

22 Narrado por D. Antonio Sánchez Jiménez.

23 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

24 Narrado por D. Pedro Rubio Martínez.

25 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

26 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos novela* 2003: pp. 260-261, identifican este argumento con el correspondiente al tipo ATU 910 E, aunque es evidentemente distinto en la forma y en el sentido. Tanto el ejemplar que reproducen para ilustrarlo como las versiones que citan de E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 45 y A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 93, se ajustan al relato que aquí comentamos. También J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 216. C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 95. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 479. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 349.

27 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

28 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

29 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

30 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 245. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 176. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 156. Ángel Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 289, p. 19. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 350. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 429.

Los episodios que refieren Doña Antonia Marín y Don Antonio Ruiz pueden haber ocurrido, pero también podría tratarse de una construcción en la que se ha imbricado la experiencia real y el argumento folklórico de manera que este le da una consistencia a aquella elevándola a categoría sapiencial.

31 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

32 Narrado por Dña. Juana Navarro Fernández.

33 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

34 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López. 1999: núm.28. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 351; *Otraparte* 2014: núm. 108.

Referencias literarias: J. Martorell y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, cap. 263, p. 566.

35 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

36 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias literarias: Sin duda guarda relación directa con el cuentecillo de Ambrosio de Salazar, *Cuentos*, núm. 149:

«Otro, rogándole de prestarle tres hanegas de trigo, le dixo:

–Yo soy muy contento, va a tal lugar (que le mostró) y tómalas.

El otro fue y no las hallando vino vazío, diciendo que no había un grano solo, pues dixo Piovan:

–Tú no truxiste el que te presté el año pasado, acúsate a ti mismo, por que si tú lo hubieras puesto, tú lo hallaras para esta necesidad.

Este aldeano se fue corrido, y a la siega le pagó de su cosecha lo que le debía a Piovan».

37 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: ATU 889. J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp.186-187. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 203. J. Suárez López, *Medievales de Asturias*, 2008: núm. 21.3, asociado al tipo ATU 921. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 132. G. García Herrero, A. Sánchez y J. Jordán, 1997: núm. 20. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 344. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 93. J. Asensio, *Gitanos españoles* 2011: núm. 36. Para el área catalana C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p.218. A. Coelho, *Portugueses* [1879] 2013: núm. LVI. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, pp. 233-234. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 78.

Referencias literarias: A las mencionadas por Camarena y Chevalier debe añadirse *Gesta Romanorum*, cap.111, aunque esta versión mutila precisamente toda la parte obscura del relato.

38 Narrado por D. Andrés Pérez López.

39 Narrado por Dña. Esperanza Díaz Sánchez.

40 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 218.

41 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

42 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 69. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 91. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 165. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: pp. 214-215. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 381. Las referencias bibliográficas para Galicia en C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: núm. 921*G, donde propone clasificar así este argumento. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 328. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2838. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 72. J. Peradejordi, Nasrudín 2010: p. 79.

Referencias literarias: M. de Santa Cruz, *Floresta Española*, Décima parte, Cap. I, núm. XLI, núm. 929. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 189; Omite el texto de Rafael Boira, 1862: I, p. 200.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 497 y 499.

43 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

44 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: A. Espinosa, 1946: núm. 163. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 171. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 172. F. Gomarín Guirado, 1995: *Revista de Folklore* núm. 172. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: p.143. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 140-141. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 62; v. *Lugo* 1979: núm. 124. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 338. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 35. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 283. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 384.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 497.

45 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

46 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

47 Narrado por D. Ginés Molina Martínez.

48 Narrado por Dña. ¿Esperanza Díaz Sánchez?

49 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

50 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 93.

51 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

52 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

53 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

54 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: ATU 1950. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm.

51. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 362. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 350-351. v. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 180 y 181. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 226 (1^a secuencia).

Referencias literarias: v. *Gesta Romanorum*, cap. 91. v. Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, «Ensiemplo de los dos perezosos que querían cassar con una dueña» vv. 457-470, (M^a Jesús Lacarra lo incluye y estudia en *Cuento y novela corta en España. I. Edad Media.*, pp. 231-236). El desprecio del higo para no tener que masticarlo es también el signo que identifica al vago cualificado de la versión de Italo Calvino, *Italianos*, [1956] 2004: núm. 44, compuesto a partir de un cuento recogido en Trieste. F. Morábito, *Populares Mexicanos* 2015: pp. 66-67.

55 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 389.

Referencias literarias: El tema del estudiante remiso a ir a la escuela ya aparece en Shakespeare, *As you like it* Act. II, Escena VII, p. 59: el melancólico Jacques explica al duque cuales son las edades del hombre y dice de la segunda: «... then the whining school-boy, with his satchel and shining morning face, creeping like snail unwillingly to school» («... luego es el escolar lloricón, con su mochila y su reluciente cara de aurora que, como un caracol, se arrastra de mala gana a la escuela»). Rafael Boira, 1862: I, pp. 44-45. Aparece como chiste anexo tras el desenlace del cuento «*Los discípulos de Trompis*», publicado por S. Calleja en la colección Juguetes instructivos, serie IV, tomo núm. 69, en la vuelta de portada de *La hazaña del capitán*, Leyendas morales, serie I, tomo 3 y en el volumen *Libro de los chistes* (1908) 2010: p.37.

56 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 43. También en Albudeite y en Moratalla.

57 Narrado por Dña. María Dolores Martínez Martínez.

58 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

59 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 393.

- 60 Narrado por D. José Martínez Heredia.
Referencias: Versión más sencilla la que recogemos en A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 393.
- 61 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.
- 62 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.
- 63 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.
Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: p.464. C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 12. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 396.
- 64 Narrado por D. Juan López Torrecilla.
- 65 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.
Referencias: Lo ha recogido en Mula A. Hernández Fernández, 2009: núm. 175, que lo considera una variante de ATU 1284.
- 66 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.
- 67 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.
- 68 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.
Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 89 (lo clasifica como ATU 1831 A*, tipo genérico que incluye acciones inapropiadas en la iglesia). J. Sánchez Conesa & J.M. Pagán Mante & J.A. Ardil García, *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*, 2002: p. 164.
Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: p. 36.
- 69 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.
Referencias: También en Yecla
- 70 Narrado por Dña. Beatriz Lorente Sánchez.
- 71 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.
Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo 1706*F. M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 59. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 80; en la región anotamos un ejemplar en Cehégín, también protagonizado por un borracho. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 17. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 471.
- 72 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.
- 73 Narrado por D. Bartolomé Jiménez García. El ejemplar de D. Bartolomé, así contextualizado, se convierte en un dicterio.
Referencias: ATU 1331. En la versión recogida por J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 507, es San Martín, en una visita que hace al monasterio del Canigó, el que pre-

tende recompensar los servicios de dos campesinos con la conflictiva propuesta; también aquí los interfectos esperan que sea el otro el que se anime a pedir primero para recibir la ventaja. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 285-286. En la versión de R. Gil Grimau y M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 36, el donante, como en la nuestra y en la fabulística clásica, es Dios. En el ejemplar que recoge R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 258, el deseo del judío ante la oferta del ángel es que le extirpe uno de sus testículos.

Referencias literarias: M^a Jesús Lacarra, *Cuento y novela corta en España*, en el volumen dedicado a la Edad Media, 1999, pp. 221-223, repasa la tradición literaria que remonta a la fábula de Aviano núm. 22, que tiene a Apolo como donante intermediario de Zeus, y que según comentario del editor castellano, M. Mañas Núñez, en la tradición fabulística sólo está atestiguada en este autor y no parece contar con precedentes. Sánchez de Vercial, *Libro de los Exenplos por A.B.C.*, núm. 217. *Espéculo de los Legos* núm. 328. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: II, pp. 137-138 reproduce las versiones del escritor portugués del siglo XVI, Gonçalo Fernandes Trancoso y la de Saraiva de Sousa, del XVII.

74 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

75 Narrada por D. Ricardo Reche Navarro.

76 Narrado por Dña. Rosa Gea Pérez.

Referencias: C. González Sanz propone el tipo [1595] y C. Noia Campos lo consigna así en su *Catálogo Galego* 2010: núm. 1595. En la más reciente revisión del catálogo, Uther añade el tipo 1595, hasta ahora inexistente, pero su argumento no coincide con el de este relato. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: pp. 176-177. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 195. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 96. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 195. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 67; *Cartagena*: núm. 374; *Otraparte* 2014: núm. 130. C. González Sanz *Aragoneses* 2010: II, p.193. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 51. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 183 (reproduce el texto de Limorti & Quintana) y pp. 694-695. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 345-346. J. B. Andrews, *La Riviera* [1892] 2008: p. 263. M. A. Birant, *Nasreddin Hodya* 2009: p. 59.

Referencias literarias: Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 126.

77 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

78 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

79 Narrado por D. Ginés Hernández López.

80 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños* 2002: núm. 95. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 179. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 152. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: pp. 224-225. A. J. Sánchez Ferra *Cartagena* 2010: núm. 375; *Otraparte* 2014: núm. 131.

En F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, pp. 178-179, encontramos estas variantes del tema: «(...) Reyes, un antiguo cosario de Osuna a Sevilla, la noche antes de salir

con su galera revisaba los encargos recibidos, poniendo sobre cada papeleta el dinero que le habían entregado para él. Esto hecho, soplabla sobre la mesa con su sombrero y, naturalmente, volaban las papeletas que no tenían dinero encima, y en el suelo las dejaba. Al regresar de Sevilla, preguntábale por su encargo cualquiera de los que no le habían dado dinero y Reyes respondía con sobriedad espartana:

–Voló».

Variante (p.179).

«Encomendar sin dinero, es encomendarlo a Duero.

(...) El cosario a quien se refiere este refrán echaba al Duero, al pasar por el puente, las notas de los encargos que no le habían pagado. Parecíase al cosario de Osuna que mencioné anotando el dicho refrán».

81 Narrado por D. Miguel Soto Acosta. D. Antonio Navarro Mateo conoce la misma anécdota pero reemplazando la cebada por un camión de tomates.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 376.

82 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

83 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 197. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 377. En el caserío de Bochorna (Yeste) recojo esta expresión que, sin duda, alude a una versión más antigua de la misma historia: *Carnero fuera, doblón a la montera*, similar a la que incluye F. Rodríguez Marín en *Más de 21.000 refranes castellanos*, p. 59: «Borrego fuera, peso duro en la montera»; este añade, por cierto, un comentario que atribuye el dicho a un «ganadero aritmético pardo», con lo que introduce personaje y tiempo y convierte el refrán en cuentecillo.

84 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

85 Narrado por Doña Juana Rubio Cánovas.

86 Narrado por Dña. Josefa Gázquez Pérez.

87 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 15. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 368.

Referencias paremiológicas: G. Correas reproduce en el *Vocabulario de refranes*, P num. 9, p. 614, un cuento emparentado con este texto:

«–Padre, bellacos hay en casa, y no somos yo ni vos.

A la madre le echó».

88 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 184. Variante en A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 459.

89 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, P núm. 542, p. 639:

«–Plega a Dios, Matea, que este hijo nuestro sea.

Sospecha de cuando el hijo le llama padre».

Véase también la variante con la reflexión puesta en boca de la madre en lugar del padre, en el núm. 539, pp. 638-639.

90 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Referencias: Es similar al relato que encontramos en T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 308, que dice así: «Un hombre se encontró en el mercado a Yehá y le dijo:

–Te doy la enhorabuena por el nacimiento de un varón.

Yehá contestó:

–Sí, tengo un nuevo hijo y doy por ello gracias al Señor; pero ¿a ti qué te importa?»

91 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

92 Narrado por D. José Sánchez Muñoz.

93 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

Referencias: El episodio está recogido por Sebastián Serrano Segovia en su obra «*Marín, rey del trovo*» pp. 294-296, en donde los versos de Marín presentan ligeras variantes pero la respuesta del Retal no es la de uno que se siente intimidado:

«No consiento que me ultrajes
con tu manera de hablar,
ni mi comercio rebajes,
porque con este retal,
te va a sobrar para un traje».

No se hace eco de ella, sin embargo, Ángel Roca en *El trovo (1865-2002)* quien advierte contra los versos que le son atribuidos porque los que lo hacen «cometen una profanación contra el gran maestro de los troveros» (Opus cit. p. 80). Lo que nos importa es la folklorización de la anécdota, inventada o no, y el éxito que ha alcanzado llegando hasta nuestros días de boca de nuestro informante; con la divulgación de estos relatos es obvio que Marín trasciende su realidad para adquirir consistencia de mito, su personaje se convierte en paradigma del hombre hábil con las palabras, ingenioso y oportuno, se vuelve arquetipo y así trasciende al tiempo. Desde esta perspectiva, probablemente Marín no desdeñaría su leyenda.

94 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

95 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: ATU 921 D*. La relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-Novela* 2003: pp. 281-282. Las del área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 224-225 y la bibliografía valenciana en R. Beltrán 2007: núm. 113 (estudio en p. 645). C. Joisten, *Dauphinè* 1971: II, núm. 77.

96 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

Referencias: M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 40. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 124 (desenlace). P. Rasmussen, 1994: núm. 28, inserto en la 3^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 411. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 55. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 343 y ss.

Referencias literarias: Pío Baroja, *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*, Cap. X, p. 159: «La frase recordaba un tanto el ofrecimiento del labriego que le decía al obispo: “Puede su eminencia comer todas las frutas que quiera. No sirven más que para los cerdos”»

97 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 138. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 151 y 170. P. Rasmussen, 1994: núm. 28, 1^a secuencia. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 37, 2^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 169; *Cartagena* 2010: núm. 412; *Otros cuentos* 2014: núm. 141. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: p. 51-52. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 49-50. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 92. Variante con cangrejos en S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 61. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: IX, núm. 2380, 2^a secuencia. M. Koen Sarano, *Kuentos Sefaradís* 1995: p.42. R. Basset, *Mille et un contes arabes* [1924-1926] 2005: pp. 237-238. Variante en J. Roumanille, *Provençaux*, p. 271.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: B8, pp. 77-79; 1983: núm. 99 (aquí lo identifica con el tipo ATU 1309). Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 204; II, p. 70. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*, pp. 19-24.

98 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

99 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

100 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

101 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

102 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

103 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 38; J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 50. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 401. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 179.

104 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 247. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 402.

105 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 136.

106 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

107 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 138.

108 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 139. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obsce- nos* 2001: núm. 29. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 409. Otra variante sobre el tema de la autoridad que reclama la maldición de un gitano en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 349-350.

109 Narrado por D. Ginés Hernández López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 404.

Referencias literarias: «Quien engaña a los niños muere como los grillos», dice G. Basile en el cuento de «*El Viso*», *Pentamerón*, p. 255.

110 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

111 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Referencias: A. Hernández Fernández, 2009: núm. 212.

112 Narrado por D. Juan Ruiz Mellinas.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 408.

113 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: E. Pendás Trelles, 2000: núm. 3. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 159-160. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3109.

114 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: E. Pendás Trelles, 2000: núm. [67]. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 160.

115 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

116 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

Referencias: También en Moratalla.

117 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 352 (lo relaciona con los tipos comprendidos entre ATU 1585 y 1592).

118 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

Referencias: ATU 1800. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 266-267. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2986.

119 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

Referencias: Variante de ATU 1624, con el tema de las excusas del ladrón.

120 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

121 Narrado por D. José Martínez Heredia.

122 Narrado por Dña. María Sánchez López.

Referencias: Véase la relación con G. Correas, Vocabulario de refranes, G núm.78, p. 365.

123 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

124 Narrado por D. Eusebio Pernías Sánchez.

125 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 227. A. J. Sánchez Ferra, Cartagena 2010: núm. 113 (véanse también las variantes que incluyo en el capítulo de Reflexiones ingeniosas, núm. 399 y 400; todos estos argumentos están relacionados con ATU 924); *Otraparte* 2014: núm. 147. R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 284. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 63, recoge un cuento en cuyo argumento la mujer adúltera emplea la acción de persignarse para concertar con su amante un encuentro.

126 Narrado por D. José Marín Martínez.

127 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

128 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

129 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

130 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, salvo la estrofa final de la coplilla del desenlace que la refiere D. Miguel García Cerezuela precisando que él la conocía relativa a un ciruelo.

Referencias: J. Camarena propone el tipo [1829 D], siguiendo a Robe, y C. González Sanz el [1824 A]. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 50. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 272-273; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 427. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 199 y 200. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 248-251 (seis versiones). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 157. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.23. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 215. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: XXI. J. L. Agúndez, *Sevillanos*: II, núm. 248. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 191; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291: pp. 100-101. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 274 a 277; *Cartagena* 2010: núm. 422. C. Martínez & J. A. Carrillo, 2002: p. 109. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 289-290. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 551. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 139. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 57-58. S. Feijoo, *Populares cubanos vol. II, 1962: p. 146, reproducido en Cubanos de humor* 1982: p. 137. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 262. I. Nieri, *Lucchesi* [1889] 1988: núm. XVI.

Referencias literarias: Aludido en una letrilla atribuida a Luís de Góngora (C. Hernández Valcárcel, *El cuento español en los siglos de oro*, 2002: vol. II, p. 432). Para los escritores del siglo XIX, M. Amores, 1997: núm. 129. A. Rodríguez Almodóvar, *Libro de la risa carnal*, p. 83.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 431.

131 Narrado por D. Francisco González García.

Referencias: Relacionado con ATU 1347*. J. Camarena, *Leoneses* 1991: II, núm. 209. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 282; 2009: núm. 71. 1979 [Lugo]: núm. 195. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 189-190, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 140-142.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 63-64.

132 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: ATU 778. Variante en M. Koen Sarano, *Kuentos Sefaradís* 1995: p. 54.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 48.

133 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

134 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

Referencias: Relacionado con ATU 1347* («El padre de la estatua»), aunque también con 1270 («Los tontos secan la vela y se derrite»). J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 420. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 156. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 126. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 749; *Otraparte* 2014: núm. 48. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 37-38. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 110. X. Pisón y otros, 1999: núm. XIX.

Los contextos argumentales en los que aparece el motivo del santo de chocolate y la reflexión escatológica que produce su desintegración son muy distintos. Entre los que hemos recogido, por ejemplo, una versión cartagenera lo inserta en un relato en el que el sacerdote recurre fraudulentamente a comprar una talla de este material tras haber gastado dispendiosamente los recursos aportados por sus feligreses para adquirir una escultura de más enjundia. Sin embargo la yeclana es un cuento de tontos que ponen la imagen al sol para que no pase frío. En esta misma colección, una variante de Zarcilla de Ramos utiliza el recurso para disuadir a la soltera que le pide novio a una imagen de San Antonio.

135 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 139. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 182, 2^a secuencia.

136 Narrada por D. Andrés Perán López.

Referencias: L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 38. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 455. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 197-198. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 144. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 225. A. J. Sánchez Ferra,

(1998) 2000: núm. 167; *Otraparte* 2014: núm. 144. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 304-305. *Lugo* 1979: núm. 85. C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: p. 858; lo cataloga como ATU 1811. Variante en G. Finamore [1836-1923], *Abruzzesi* 1977: pp. 212-213.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 143-145.

137 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

138 Narrado por S. Andrés Perán López.

139 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

140 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 295-296 (dos versiones). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 226. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 275. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 145. *Lugo* 1979: núm. 196. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 411; en su *Catálogo Galego* 2010: pp. 877-878, lo considera [1833 D]. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 154, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 460.

141 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: También en Yecla

142 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 222. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 425.

143 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 206. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 270.

144 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

145 Narrado por D. José Pérez Pérez.

146 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.

Referencias: Variante de ATU 1829. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 270; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 406. J. M. de Prada, 2004: A3, pp. 303-304. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 195. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 256; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 69. v. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 258. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 186. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 423.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, variantes en M. Amores, 1997: núm. 217. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 91-92. A. Sánchez Arévalo, *A orillas del Ebro*, pp. 179-188 («El Cristo del Perdón»).

147 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 413. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 259 (le adjudica el tipo ATU 1832*). X. Pisón, Lourenzo y Ferreira 1999: núm. LXX. E.

Limortí & A. Quintana, 1998: núm. 108. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 219 y p. 719; Beltrán asume la catalogación de Asensio. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 424.

Referencias literarias: *Libro de los chistes* (1908) 2010: p. 247.

148 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

Referencias: ATU 1577**. J. Camarena & M. Chevalier proponen para este argumento el nuevo tipo [988], *Cuentos Novela* 2003: pp. 479-480. A las referencias de versiones orales debe añadirse: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 95. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 427. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 97. Referencias para el área del gallego en C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 738-739. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3048 a 3052. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, p. 311.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: O32, pp. 355-357 (por cierto que el primero de los textos referenciados aquí, respecto al que Chevalier solo apunta en nota que lo cita A. Rumeau, es el que aparece en la colección de Alonso de Fuentes, *Miscelánea de dichos*: núm. 153, editada por J. Fradejas Lebrero en *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*); 1983: núm. 83. M^a Rosa Lida de Malkiel, 1976: pp. 109 y ss. *Lazarillo de Tormes*, Tractado Primero, pp. 44-45. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 127.

149 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

150 Narrado por D. Ginés Hernández López.

Referencias: ATU 992 A. No aparece registrado en el Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español, Cuentos-Novela, de J. Camarena y M. Chevalier. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 432.

Referencias literarias: A. Espinosa (1947: vol. II, p.279), consideraba el exemplum 56 de *Gesta Romanorum* la versión más antigua del episodio del cuento de los tres consejos, en el que el protagonista llega a la «casa de la muerte» y debe hacer gala de su discreción, puesta a prueba ante la visión de hechos extraordinarios como la violencia ejercida sobre una mujer encadenada, la habitación llena de cadáveres descuartizados o la comida servida en una calavera. Ciertamente este último motivo se halla en el relato de la *Gesta* pero, como ocurre en el cuento núm. XXXII del *Heptameron* de Margarita de Navarra, que reproduce el mismo argumento, y en la narración folklórica que comentamos, aquí lo sustancial es el castigo de la adúltera y no la superación de un obstáculo gracias al acatamiento del consejo que el héroe ha aprendido del sabio. Parece, por tanto, que desde un punto de vista temático, *Gesta* y *Heptameron* son claros paralelos del asunto de este cuento.

151 Narrado por D. Ginés Hernández López.

152 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

153 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: Aunque hasta el momento no he encontrado paralelos en los repertorios nacionales, el relato es bien conocido en el folklore argentino, como demuestra la colección de S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 65 y la de B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, donde lo encontramos narrado como cuento simple, que desarrolla sólo este sencillo argumento (núm. 2706 a 2709, 2711, 2712, 2716 y 2718), o combinado con otros para formar un cuento complejo del ciclo del pícaro, identificado muchas veces con Pedro de Urdemalas (conocido aquí con variantes corruptas de su apellido: Urdemales, Ordimán, Urdimán, Animal). En este caso la historieta tiene como punto de partida el trato entre criado y amo de no enojarse bajo ninguna circunstancia, so pena de recibir un cruel castigo (núm. 2726), trabándose varias fechorías con las que el protagonista pretende desesperar al terrateniente; entre estas trapisondas es frecuente la asociación de la que comentamos aquí con la de la construcción de un corral «de» reses ovinas que Pedro realiza sacrificando ovejas y carneros y poniendo sus cadáveres en círculo (núm. 2678 y 2705), o el episodio del tipo ATU 1004, más conocido en el folklore peninsular, del robo de los cerdos que tiene bajo su cargo y la siembra de sus rabos en un lodazal (núm. 2710, 2713 y 2714).

En el relato de Morata la condición intelectual del protagonista no puede apreciarse con nitidez, pero el contexto de la anécdota en los cuentos argentinos induce a interpretar que la acción del trabajador no es fruto de su necedad sino un gesto deliberado que tiene como objeto castigar las impertinentes advertencias del amo.

- 154 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.
- 155 Narrado por D. Diego López García.
- 156 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.
- 157 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.
- 158 Narrado por D. Vicente Hernández Raja.
- 159 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.
- 160 Narrado por D. José Marín Martínez.
- 161 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: Para A. Hernández Fernández y C. Noia Campos es una variante de ATU 1689. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 115. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 27; *Sevillanos* 1999: II, núm. 197. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 435; *Otraparte* 2014: núm. 150. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 185; *Cubanos de humor* 1982: pp. 459-460. La variante estadounidense que encontramos en R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 315 plantea situación y protagonistas distintos; aquí los transgresores son los viajantes de comercio que abusan de la hija del granjero y este les castiga introduciéndoles por el culo diez piezas de la fruta que cada uno prefiere, siendo así que el primero elige manzanas sin saber lo que el granjero va a hacer con ellas, el segundo naranjas y ambos estallan en carcajadas ante la perplejidad del padre de la muchacha atropellada al que confiesan el motivo de sus risas: la fruta preferida del tercer viajante son las sandías.

- 162 Narrado por Dña. María Magdalena Rubio Rubio.
- 163 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Referencias: A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 403 (Matabuena–Segovia–). J. L. Agúndez, *Sevillanos*: II, núm. 138. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 138-139. Variante en J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 224. *Lugo* 1979: núm.110. Variante en A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 133. En nuestra colección de *Cartagena* 2010: núm. 421 tenemos un ejemplar con el motivo del ladrón piadoso que reclama el consentimiento del santo al que roba el aceite; sin embargo evoluciona hacia un desenlace distinto, del tipo ATU 1347* («El padre de la estatua»), como en el cuento sevillano. La versión castellano-leonesa de Espinosa y la extremeña de Curiel están más próximas a la nuestra puesto que en ella el sacristán propina una paliza al infractor, pero ninguna de ellas concluye con la cruel determinación del protagonista de hacer probar a su compañero los extremos del castigo recibido, estrategia que deriva el relato hacia la picaresca clásica. Este último argumento es el de C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 167.168.

164 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.20. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 151. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 258-259 (reproducido en S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: pp. 120-121). T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 21.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: II, pp. 17-18. Una variante de este relato en *Libro de los chistes* (1908) 2010: pp. 75-76.

165 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1443*. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 45. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: p. 243, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 424-425. V. Randolph, *The Talking Turtle* 1957: pp. 99-100 (y nota con referencias en pp. 203-204). A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 617.

166 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 437.

167 Narrado por D. José Martínez Heredia.

168 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

169 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

170 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

Referencias: X. Pisón, M. Lourenzo & I. Ferreira, *Valadouro* 1999: núm. XXXI.

171 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: También en Moratalla y Yecla.

172 Narrado por ¿D. Ángel Lozano Pérez?

173 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 184; *Cartagena* 2010: núm. 438. También en Moratalla.

174 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

175 Narrado por Dña. María Dolores Martínez Martínez.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, 2002: núm. 106. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 154. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: p. 172. A. San Cristóbal, *Arlotadas*, pp. 68-69. R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 148.

176 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias literarias: Es variante del cuentecillo que circulaba en el s. XVI recogido en la colección de Melchor de Santa Cruz, *Floresta española* [1574], IV parte, Cap. V [núm. 361]. Versión del argumento de Santa Cruz con variantes en S. de Covarrubias, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, p. 607b.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, A núm. 1232, pp. 57-58, ofrece una versión idéntica a la de Santa Cruz. F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 21 contiene el principal, «Al freír de los huevos lo veréis», y para explicarlo añade, «Y llevábase hurtada la sartén». Pero a continuación reproduce esta fórmula que se asemeja notablemente a la que cierra el relato lorquino: «Al freír es el reír, y al pagar será el llorar».

177 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 271-272.

Observaciones: Parece un cuento bien conocido en Zarcilla; Doña Faustina Ros y Doña María Marín corrigen el desenlace convirtiéndolo en una fórmula rimada al completar la reflexión del dueño del olivar: «¡Ay vecinos, vecinos, cómo os ibais a pensar que dónde os comisteis la oliva, vais a dejar los huesos reposar».

178 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

179 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 209.

180 Narrado por Dña. Juana Ortega Alonso.

Referencias: C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore*, núm. 172. Variante en F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 47. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 117.

181 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 443. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.8. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 307.

En la versión de la vecina comarca del noroeste, recogida por F. Gómez Ortín, 1996: núm. 6, el marido borracho se excusa ante el cura que le recrimina por su vicio asegurando que sólo se toma una copa en cada domingo. La esposa revela al sacerdote que Domingo es como se llaman los taberneros de los dos locales que hay en el pueblo.

182 Narrado por D. Antonio Gázquez Belmonte.

183 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

184 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «El Cuestas».

Referencias: J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 62. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 446. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 41-42; en la versión francesa el pez que produce el equívoco es el capelan (capellán).

185 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 450. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 68-69.

186 Narrado por Dña. Encarnación Cano Romera.

187 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 445.

Referencias literarias: Aparece como chiste complementario en la vuelta de portada del cuento editado por Saturnino Calleja, *Los perros negros*, col. Cuentos fantásticos, serie III, tomo 45. Igualmente en *Libro de los chistes* (1908) 2010: p. 195.

188 Narrado por ¿D. Pedro Iglesias Gázquez?

189 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

190 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 72. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.10. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 402. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 444. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 468.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 212. En el cuento que cita M. Amores de Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, p.104, la narración que comentamos corresponde al desenlace, desgajado en Cartagena de la estructura de ATU 1800 que Amores acertadamente atribuye al relato de la escritora andaluza; convertido en cuento independiente ha de considerarse también como un tipo distinto. Así lo encontramos en el chiste que completa el cuadernillo editado por S. Calleja con el cuento «*La herencia de los gigantes*», col. Juguetes Instructivos, serie X, tomo 191. También en *Libro de los chistes* (1908) 2010: pp. 75-76.

191 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

192 Narrado por Dña. Isabel Sánchez Martínez.

193 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde y Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 280; Cartagena 2010: núm. 458. Lugo 1979: núm. 121. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 473; le adjudica el tipo 1406*D (Cardigos), aunque tal vez sería mejor considerarlo una variante.

Referencias literarias: M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, 3º, IV, p. 373.

Referencias paremiológicas: probablemente aludido en F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 512: «Yo estoy harta y tu estás harto: quita la mesa, muchacho».

Observaciones: Existe una irónica coplilla que emplea los versos a los que responde el mozo irritado con su imprecación. La recoge J. Navarro Egea *Moratalla* 2005: pp. 105-106, poniéndola en boca de mozos y sirvientes, y dice así:

«Ya hemos comido,
gracias a Dios,
quitemos la mesa,
todo sea por Dios.
Ahora roguemos
por la salud de los amos,
que ellos se vean
como nosotros estamos,
ellos de mozos
y nosotros de amos.
Que se metan en un zarzal,
que ni ellos puedan salir
ni nosotros entrar».

194 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1568**. A. Espinosa estudia el tipo al analizar el cuento núm. 53, recogido en Zamora, de su colección (1947: vol. II, pp. 257-258. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 35. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 194-195. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 199, lo cataloga, a mi juicio acertadamente, como ATU 1568**. Sin embargo C. Noia Campos, que también recoge un ejemplar en *Gallegos* 2002: pp. 340-341, le adjudica el tipo 1567; véanse las referencias bibliográficas para el área del gallego en su C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 726-727. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 43.

Referencias literarias: Pedro Alfonso, *Disciplina clericalis*, núm. XX. Clemente Sánchez de Vercial, *Libro de los enxemplos* núm. 102 (31). Anónimo, *La Alegría*, pp. 133-135.

Espinosa distingue las versiones antiguas de las modernas sobre la base de que en los argumentos primitivos la venganza del operario sobre su amo consiste en asegurar que este padece supuestos ataques de agresividad, en tanto que en los ejemplares contemporáneos, como ocurre en el de Morata o en el de Mula, le acusa de robar la tela o de malgastarla. Sin embargo los ejemplares gaditanos de Jimena de la Frontera y el gallego de C. Noia han conservado la trama que el folklorista americano supone anterior.

195 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

196 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: Es variante del relato que encontramos en *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 45:

«Un día Hodja pasaba junto a un lago, cuando vio una gran cantidad de patos nadando. Él estaba muy hambriento, entonces decidió cazar uno y tenerlo como almuerzo. Entonces se dirigió al lago en puntas de pie y se sumergió para tomar uno, pero para su desconsuelo los patos levantaron vuelo y él quedó allí húmedo y hambriento. Luego se sentó a orillas del lago, sacó un pedazo de pan y lo mojó en el agua y lo comió. Un amigo que pasaba por allí le dijo:

–Buenos días, Hodja, ¿qué estás comiendo?

–Sopa de patos –respondió.

También en Moratalla.

197 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

198 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 48. En El Algar (Cartagena) escuchamos una versión de este relato a D. Juan Fernández Santiago, de etnia gitana, nacido en Tíjola (Almería).

199 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

200 Narrado por D. Bartolomé Jiménez García.

201 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 69. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 19.

Referencias literarias: R. Boira, 1862: III, pp. 255-256.

202 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 454.

203 Narrado por Dña. Nicolasa Ros Chueco.

Se trata, al parecer, de una anécdota folklorizada pero no podemos descartar que, como en muchas otras ocasiones, sea un argumento folklórico atribuido a un personaje local.

204 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

205 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

206 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: Es una variante del cuentecillo reproducido por J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 188 que argumenta el origen de la expresión: «Te conozco bacalao, aunque vengas *disfrazao*», del que hemos encontrado versiones en Cartagena (A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 462). En la colección extremeña el núm. 187 es otra variante en la que el arriero debe elegir entre calabaza y «fresca España» y descubre que se trata del mismo producto.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, D núm. 461, p. 235: «–Disfrazado viene el villano.

Dicen que lo dijo la reina Isabel por el ajo, que no siendo amiga de él, se le echaron en un guisado disfrazado, y lo echó de ver en sabor, y color, y olor».

207 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: Véase nota anterior.

208 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

209 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

210 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

211 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: También en Moratalla y Murcia.

212 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 465.

Referencias literarias: Guarda relación con la anécdota que Plutarco refiere en *Moralia* III, «Máximas de reyes y generales», 178 D, núm. 20, supuestamente protagonizada por Filipo II de Macedonia: «Una vez que estaba de camino invitado a cenar por uno del país se llevó con él a un considerable número de personas; al ver que el huésped se turbaba, pues no era lo suficiente lo preparado, habló previamente a cada uno de sus amigos y les aconsejó que dejaran un sitio para el pastel. Éstos obedecieron, y, esperando más, no comieron mucho y, así, hubo suficiente para todos». Véase también J. Timoneda, *El Sobremesa*, 2ª parte, núm. XIII.

213 Narrado por D. Juan Martínez Sánchez y recogido en texto escrito por D. José Luís Gallego García.

214 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: ATU 1568*. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 350. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 175 (y variante en el núm. 116). A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 51; *Cartagena* 2010: núm. 466; *Otraparte* 2014: núm. 156. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 188. Lugo 1979: núm. 176. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 310; referencias para el área gallega en su Catálogo Galego 2010: pp. 731-732. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 208-209; *Cubanos de humor* 1982: pp. 39. C. Joisten, *Dauphinè* 1971: II, núm. 207.

Referencias literarias: La versión de R. Boira, 1862: III, pp. 224-225 se desarrolla en un contexto más sofisticado, un debate cosmológico entre un fraile franciscano y cuatro hugonotes.

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, E, núm 892:

«–El mundo es redondo y rueda.

–Así le habemos de dejar.

Dícese por lo que cada día se experimenta. También es donaire: dice uno lo primero dando la vuelta al plato, aplicando a sí el lado de lo mejor, y lo segundo responde otro que le entiende, volviendo el plato como estaba».

215 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

Referencias: ATU 1567 H. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 80. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: p. 143. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 467. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 308-309 (dos versiones). S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 342.

216 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

217 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 300. F. Gómez Ortín, *NO. murciano* 1996: I, núm. 26. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 468.

218 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

219 Narrado por Dña. Isabel Quiñonero Miñarro.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 97, y el documentado estudio en el que señala las referencias literarias en el s. XVI (Mal Lara, Santa Cruz, Pinedo, alusiones en el *Lazarillo*) y en la paremiología (citando ejemplos en la colección de refranes de Rodríguez Marín). A estas puede añadirse *Libro de los chistes* (1908) 2010: p. 92.

220 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

221 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

222 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

223 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

224 Narrado por Dña. María Pérez Martínez.

Referencias: J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 58.1. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 194, 1^a secuencia. M. Curiel Merchán, *Extremeños*: 1944: pp. 328-329. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: p.81. E. Carreño y otros *Murcianos*: p. 361. J. Martínez Ruiz, 1999: pp. 55-56. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 464; *Otraparte* 2014: núm. 158. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 154. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, pp. 231-232, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 339. I. Nieri, *Lucchesi* [1889] 1988: núm. XIV.

Referencias: La extrema antigüedad de este relato viene indicada por su presencia en la disparatada colección de anécdotas de *Till Eulenspiegel*, Historia 75^a.

225 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: Variante de otras sutilezas para reclamar el vino, como la que encontramos en J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 224. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 229. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 470. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 248 (lo considera variante de ATU 1702 y propone compararlo con el argumento de ATU 1567).

Referencias paremiológicas: G. Correas proporciona tres variantes en el *Vocabulario de refranes*, la primera en C núm. 1133, p. 191.

«Cristo, ¿por quién vino?

–Por todos vino.

Graciosa manera de pedir vino los trabajadores, jugando de la palabra «vino», que significa el vino de las uvas y el pretérito del verbo «venir».

La segunda en E 1254, p. 298:

«El rey fue viejo a Toro, y vino mozo»

E insiste en su comentario: «Pide con donaire que el mozo eche vino», explicando el recurso al equívoco, y añade que «maneras son de pedir de beber».

Y una más en U 123, p. 801:

«Una vieja fue a Zaragoza, y vino moza».

226 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

227 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 93; *Cubanos de humor* 1982: p. 335.

228 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 34-35.

229 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

230 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

231 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 175. R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 100.

232 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

233 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

234 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1547*. En el argumento de la versión recogida por Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 59, el pícaro divide su miembro en cuatro secciones cada una de las cuales pinta de un color diferente, asegurando que de introducir la primera, la pintada de amarillo, resulta nacer un liberal, de la roja un godó, de la morada un obispo y al completar la negra un sacerdote. En el relato de la colección de J. Nicolaidis, *Constantinople* 1906: núm. XII, el licencioso pope que pretende a la mujer del avaro convence a la pareja de que, dependiendo de la marca hasta la que introduzca su miembro, pintado alternativamente de negro, amarillo y rojo, infaliblemente fabrica un pope un obispo o un patriarca.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 161, ofrece una versión en la que un boticario ambulante se presenta en Venecia portando una enseña que muestra un falo dividido en secciones; explica que empleando cada una de ellas garantiza la condición que alcanzará el hijo engendrado a partir de esa porción, siendo así que la primera produ-

ce solo mercaderes, la segunda soldados, la tercera generales y la cuarta papas. Un hombre necio contrata con el pícaro para que le haga un soldado a su esposa, pero cuando el boticario y su mujer se encuentran en plena faena, él aparece y presiona las nalgas del chalán para, por el mismo precio, conseguir un hijo papa, desenlace idéntico al del cuentecillo de Nicolaides.

235 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

Referencias: Ver en el capítulo de Mujeres libidinosas el cuento «El olfato del recove-ro» (núm. 637) y el de «La promesa del novio» (núm. 646).

236 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 198-199. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 230. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 178-179; *Cartagena* 2010: núm. 474. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: pp. 98-99.

237 Narrado por ¿Dña. Esperanza Díaz Sánchez?

Referencias: También en Moratalla.

238 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 117. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 14.

239 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

240 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 486.

241 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 481; *Otraparte* 2014: núm. 159. La difusión del tipo en la Región de Murcia viene avalada por las versiones de Cartagena y el ejemplar recogido a una informante de La Copa de Bullas.

242 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

243 Narrado por D. Eusebio Pernías Sánchez.

244 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

245 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

246 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 179. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 152. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 491.

247 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

248 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

249 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 274. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 493.

250 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 175; *Cartagena* 2010: núm. 495. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 262. C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 805-806, reproduce el ejemplar de Carré y añade otras referencias bibliográficas; lo cataloga como ATU 1698 G. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 129.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: p. 29. Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 211.

251 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

252 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

253 Narrado por Dña. María Sánchez López.

Referencias: A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 153. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 476. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 169-170.

Referencias literarias: F. M^a de Samaniego, *Jardín de Venus*, núm. 34.

254 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

Referencias: J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 90. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: p. 39. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 201. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 417.

255 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

256 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 23. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 496.

Referencias literarias: Carmen Hernández Valcárcel, en *El Cuento español en los Siglos de Oro*, II, p. 389, cita un texto de Antonio Liñán y Verdugo, *Guía y aviso de forasteros* que guarda relación con este tipo.

257 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Aunque los argumentos de los relatos 581 a 583 son muy similares sus desenlaces diferentes nos permiten considerarlos variantes de un tipo y no simples versiones, por lo que reciben distinta numeración.

258 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

259 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

260 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 41. A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 162.

261 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: Sin duda es una variante del argumento precedente, más elaborado, Sin embargo el relato de Don Pedro no es tan solo una corrupción del anterior puesto que en la diputación de Cuesta Blanca, en Cartagena, hemos encontrado un ejemplar de idéntico desenlace, con la misma exclamación desesperanzada del protagonista A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 505.

262 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 502.

263 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

264 Narrado por D. Miguel Pérez López.

265 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

266 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

267 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 18. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 176. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 503.

268 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

269 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo 1717*C. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 501.

Referencias literarias: Mario Vargas Llosa, *Pantaleón y las visitadoras*, (1973) Ed. Seix Barral, 1985, p. 52.

270 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 263. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 170.

271 Narrado por D. Andrés Jiménez Ruiz.

272 Narrado por Dña. María Dolores Martínez Martínez.

Referencias: Variante femenina de A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 263. Véase también A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 170. Variante en A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 203-204; p. 216.

273 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 506. Colincamps, *Licencieux de la Picardie* 1907: XXVIII.

274 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 509.

275 Narrado por D. Ginés Hernández López.

Referencias: T. García Figueras, *Yehú* [1934] 1989: núm.333. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 512.

Referencias literarias: J. Timoneda, *El Sobremesa y alivio de caminantes*, 1ª parte, núm. 39. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 67. Anónimo, *La Alegría*, pp. 38-39. También ofrece una versión Isabel Allende en *Mi país inventado*, p. 126; la autora chilena identifica el relato como un chiste familiar de origen alemán. Aquí la estratagema del protagonista para distraer la atención es más próxima a la de Timoneda: «Mi familia se distingue por las bromas pesadas, pero carece de refinamiento en materia de humor; los únicos chistes que entiende son los cuentos alemanes de don Otto. Veamos uno: una señorita muy elegante suelta una involuntaria ventosidad y para disimular hace ruido con los zapatos, entonces don Otto le dice (con acento alemán): “Romperás un zapato, romperás el otro, pero nunca harás el ruido que hiciste con el pote”».

276 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

277 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

278 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias: E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 22, 2ª secuencia.

279 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 3. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 324-325 (lo considera ATU 1862).

280 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 381.

281 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Referencias: T. L. Hansen **1709 C. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 230. J. Mª Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 117. F. R. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 553. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 517. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985, p. 205. El tipo del hombre que confunde una invocación con una interpelación por la similitud entre una voz y su apellido aparece en la colección de S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: p. 204 (el guajiro Flores atiende a los vendedores que ofrecen flores como si se dirigieran a él).

282 Narrado por D. Francisco Miravete Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 514.

283 Narrado por Dña. Juana Vivancos Navarro.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 153.

284 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

285 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias: En algunos repertorios se incluyen relatos de este género, por ejemplo G. García Herrero, A. Sánchez Ferra, J. Jordán Montes, 1997: pp. 30 y 31 y 197. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 113-114, sobre el origen del nombre de Cabaiguán y de Cojimar. B. Vidal de Battini, *Argentina*, 1984: VII, núm. 1250 a 1252, sobre Salta. D. Coltro, *Veneto* 1982: núm. 133, sobre Vicenza.

Referencias literarias: H. C. Andersen, *Viaje por España* : p. 275, sobre Madrid.

286 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

287 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

Referencias: ATU 1920 A. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 440 (Mucientes –Valladolid–). J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 286. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 270. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 68. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 522. *Lugo* 1979: núm. 173. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 76. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 94. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 349-350. S. L. Robe, *Los Altos* 1970: núm. 137. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 123; *Cubanos de humor* 1982: p. 319, 1^a secuencia. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 221, 4^a secuencia. A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: pp. 367-368. R. Basset, *Mille et un contes arabes* [1924-1926] 2005: I, p. 255. P. O'Farrell, *Humorous of Ireland* 1989: pp. 40-41, contaminado con ATU 1626. M. C. Boatright, *American Frontier* [1942] 1961: pp. 102.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 254 (cita textos de Luis de Pinedo y M. de Santa Cruz). La versión de Luis de Pinedo fue reproducida en la antología de lecturas escolares, *Selecciones Literarias*, p. 195, Ed. Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos 1962. También lo encontramos entre los *Dichos famosos*, núm.70, manuscrito E-I-4859 de la R.A.E., publicado por J. Fradejas en *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, 2008: p.436. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 232. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 65-66. Rafael Boira, 1862: I, p. 285.

288 Narrado por D. Andrés Pérez López.

Referencias: Variante de ATU 1920. Compárese con C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 332.

289 Narrado por D. Andrés González Corbalán.

Referencias: Variante de ATU 1920.

290 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Variante de ATU 1920 A.

291 Narrado por D. José Navarro Carrasco.

292 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias: . L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 284. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 161. 202 *Fábulas de Nasreddin Hodja*, núm. 160, historieta turca en la que el protagonista convence a sus agresores de que el alcalde da un banquete gratis y, por si acaso, él también acude a comprobar si es cierto. En la versión uzbeka que encontramos en *De quoi crie l'hibou* 1995: p.44, Efendi, es decir, el popular Nasreddin, asegura a unos niños que reparten nueces en una calle próxima a donde juegan, y a continuación corre tras ellos pensando que acaso sea cierto.

293 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 179.

294 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

295 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

296 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

297 Narrado por D. José Martínez Heredia.

298 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

299 Narrado por Dña. Joaquina Rodríguez Navarro.

Referencias: ATU 1348 y 1920 D (en particular, ver la descripción del tipo en González Sanz, *Catálogo tipológico del cuento folklórico aragonés*). J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 64. J. Camarena, [León] 1991: núm. 287. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 132-133. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: núm. 93. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2013: núm. 524. *Lugo* 1979: núm. 158. R. Gil Grimau y M. Ibn Azzuz, *Marruecos* 1988: núm. 48. I. Nieri, *Lucchesi* [1889] 1988: núm. XXVII.

Referencias literarias: Véase M. Chevalier, 1975: N 1, pp. 286-288.

300 Narrado por D. Lorenzo Martínez Ferra.

301 Narrado por D. José Cerezo Campoy.

302 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.

Referencias: ATU 1889 B. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 112. A. Hernández Fernández cita las versiones recogidas en el ámbito de la región de Murcia (*Catálogo*: p. 291). Es un tipo bien conocido en el área del catalán, véase al respecto la bibliografía en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 347-348 y en R. Beltrán 2007: núm. 224 (estudio en p. 722). Consignado en el catálogo aragonés de C. González Sanz 1996: p. 140; véase la versión que reproduce en *Aragoneses* 2010: II, p. 329. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 223-224. J. R. Colle, *Contes D'Aunis et Saintonge* 1975: p. 171.

303 Narrado por D. Antonio Sánchez Jiménez.

304 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 86. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 291: p. 101. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 229; *Cartagena* 2010: núm. 526. *Lugo* 1979: núm. 157. S. Feijoo, *Populares*

cubanos vol. I, 1960: pp. 21-22, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 15-16. M. C. Boatright, *American Frontier* [1942] 1961: pp. 101-102.

Referencias literarias: Rafael Boira, 1862: I, pp. 62-63. *Libro de los chistes* (1908) 2010: pp.50-51.

305 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

306 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: AT 1890 D / Uther 1890 F. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 283-284.

307 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

308 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

309 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Observaciones: Se trata del mismo argumento que hemos incluido entre los cuentos de tontos (núm. 235), pero la manera de estructurarlo es lo bastante diferente como para incluir esta versión en este apartado puesto que en aquellas sirve para ilustrar la estupidez de uno de los protagonistas del relato, en tanto que aquí se plantea con convicción y el narrador la sugiere a sus oyentes con la pretensión de darla por buena.

310 Narrado por D. José Sánchez Muñoz.

311 Narrado por D. Santos Sánchez Valera.

312 Narrado por D. José Cerezo Lorente.

313 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

314 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: AT 1891 B*/ Uther 1891. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 198 (dos versiones). E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm.27 (variante con la orina de la esposa). A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 528; *Otraparte* 2014: núm. 166. R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 16.

Referencias literarias: Variante en Rafael Boira, 1862: I, p. 222.

315 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

316 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: Véase ATU 1891. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 107. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 527.

317 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

Referencias: El mismo argumento respecto al chorrilito en F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: p. 268.

Referencias literarias: Cristóbal de Villalón, *El Scholástico*, libro IV, cap. XVII, pp. 324-325: «Una vez me aerté a ir con un hombre un poco de camino (...). Y vínome a afirmar con grandes juramentos que le aconteçia a él muchas vezes caçar en dos horas sesen-

ta grullas (...). Sabréis, señor, que yo hago una pelotica de plomo a semejança y forma de uva, y átola al fin de un largo cordel (...), échola en una viña atando el cordel a una cepa, y viniendo las grullas a comer uvas en la viña, topas con aquella uva de plomo y tráganla pensando que es verdadera uva, y como el plomo es de naturaleza pesado, bájasele luego a las partes inferiores y viénele luego a echar por el sieso, y cae luego aquella muerta, y viene otra y como halla la uva en el suelo, cómela suçédele lo mesmo, y así de muchas otras hasta que está lleno el cordel».

- 318 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.
- 319 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.
- 320 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Cuentos de mujeres

MUJERES ASTUTAS

622. LA APUESTA CON EL CASERO (Purias) ¹

Un casero¹ tenía una finca grande y se llevaba un poco del dueño² y le dijo que le tenía que dar más, que habían *sacao* unas patatas muy gordas, muy grandes:

–Y me tienes que dar más.

Y dice **el dueño**:

–Mira, si dices cien veces sin equivocarte, «qué patatas tan gordas, qué patatas tan buenas», te las doy.

Pos ya llevaba más de cincuenta **repeticiones**:

–¡Qué patatas tan gordas, qué patatas tan buenas!

Y dice el señorito:

–Esto hay que gobernar algo.

Dice la mujer:

–No te preocupes.

Sale en pelote por delante **del casero**, dice:

–¡Qué patatas tan gordas, qué *toto*³ tan negro, me lo quitan de *adelante* o las patatas las pierdo!

1 En el sentido de «arrendatario agrícola de tierras que forman un lugar o casería» (DRAE).

2 Del contexto se deduce que el régimen de tenencia de la finca es el de aparcería; el arrendatario (casero) reclama al propietario un porcentaje mayor de la cosecha.

3 El término no está recogido en los diccionarios regionales. Sin embargo es voz que aparece en el *Diccionario del habla malagueña* de Enrique del Pino, 2006: p. 283 con el valor de «órgano genital femenino».

623. LA MUJER ENGAÑA A SU ACOSADOR (Morata) ²

Un hombre que le decían el Chaqueta, tenía *entoces*, en tiempos normales, cuando había hambre, *pos* tenía trigo, porque tenía una finca *mu* buena, y le ofreció a una vecina dos fanegas de trigo *pa* acostarse con ella, y ella lo vio bien.

–Sí, sí, sí, pero vamos a hacer esto: tú me das a mí la fanega de trigo a quinientas pesetas, tú me das a mí mil pesetas, te mando a mi *marío con el dinero* y le echas dos fanegas.

–Bueno, *pos* sí.

Pero la tía aquella era una pájara lista. Llegaron, él le dio mil pesetas a ella *pa* que mandara al *marío* y con las mil *pelas* pagara las dos fanegas de trigo. *Pos na*, manda al *marío* a por las dos fanegas de trigo pero no le dio las perras. Cuando llega, dice aquel.

–Ha dicho mi mujer que esto es cosa *d'ella*.

Se quedó con las mil pesetas, las dos fanegas de trigo y no cedió.

624. EL CURA CONFIESA A LA MOROSA (Las Terreras / Santa Ana –Cartagena–) ³

Había una que tenía una tienda y había allí una que nunca le pagaba; y tenía **la tendera** mucha *amistá* con el cura, dice:

–Señor cura, va *usté* a hacer una cosa: que vayan a confesar *to* el mundo y que cada uno que confiese los pecados que tenga –y tal, dice–, pero sobre *to* fulana, ¿eh?

Pos confesaban *tos* y esa no iba a confesar. Y ya dice el cura:

–Tiene *usté* que ir a confesar, porque van *toas* y ...

–Bueno, *pos* yo iré.

–*Usté* tiene que decir *to*.

Y ella sabía que la otra había *llamao* al cura *pa* que le dijera que confesara. *Onque* va y se pone a confesar y se pone delante el cura y se pone:

–Ave María Purísima. Mire *usté*: Señor mío Jesucristo, yo soy hombre verdadero (**sic**), mi casa llena de trampas: ¡que se joda quien le debo!

625. LA GULA JUSTIFICADA (Zarcilla de Ramos) ⁴

Un matrimonio que tenían un crío pequeño, la mujer dio a luz y tenía su crío pequeño, y *entoces* el *marío* dice:

–Mira, ahora vamos a comprar un jamón y lo vamos a disfrutar el jamón entre *tos*.

Pues y claro, la mujer cada vez que se iba el *marío*, un buen cacho y a comérselo, y a otro día pues el jamón más chico y más chico, hasta que se lo comió *to* la mujer a trozos. Y cuando viene el marido, dice:

–¡Muchacha, pues no dijimos que el jamón era *pa* comérselo *toa* la familia en la casa!

–¿El jamón? ¡El jamón! ¡Tú dime a mí del jamón! ¡Busca el jamón a ver *and'está* el jamón!

–*Pos* yo no sé *an'esta* el jamón.

–¡Mira *and'está* el jamón. El jamón ahí lo tienes, en la cuna, mira, porque gracias al jamón está tu hijo vivo, porque si no no habría hecho pecho⁴ ninguno.

Se lo había *comío* y dice que se lo había *sacáo* el crío por el pecho, o sea que se lo había *comío p'acel* pecho *pa* darle.

626. EL CAPRICHO EXTRAVAGANTE (Las Terreras / Santa Ana –Cartagena) ⁵

Uno que se quería casar con una que lo tuviera blanco. Entonces viene una, dice:

–*Pos* yo me voy a casar con ese, porque yo voy a decir que lo tengo blanco.

Y fue y se lo pintó de blanco, se lo *enjabegó*. *Pos na*, viene, pasa la noche de novios y a otro día por la mañana, ya se habían *casao*, *pos* lo tenía negro. Y entonces fue a decirle al cura que se descasaba porque su mujer le había *engañao*, que decía que lo tenía blanco y luego lo tenía negro, dice:

–*Pos* nada, se anula la boda.

Entonces dice **ella**:

–¡Señor cura, si *usté* está *toa* la noche dándose con un *güevo* en la frente, ¿a que *usté* la tiene negra?!

–Claro.

–¡Y a mí que *m'a estao* dando con dos! ¿Cómo quiere *usté* que lo tenga?

626a. EL CAPRICHO EXTRAVAGANTE (Torrealvilla / Purias) ⁶

Esto era un conde de aquellos que quería casarse con una que lo tuviera blanco. *Pos na*, y *toas* lo tenían negro, y *entoces* una tontica dice:

–¿Y si me lo tinto?

Pos vino, se lo tintó y fue, dice:

–¡Ah, *pos* sí, me interesa!

4 Es decir, para producir leche con la que alimentar al recién nacido.

Se casa, se acuestan y a otra mañana *pos* aquello se había puesto de su color, dice:

–¡Ah, tú me has *engañao*!

Le dice **ella** a la asistenta:

–No, tú espérate, cuece un huevo bien duro, ponte ahí.

Empezó a darle, a darle, a darle, se le puso la frente negra como el tizne, dice:

–¡Y eso ha *sío* con uno, que tú *toa* la noche con los dos!

626b. EL CAPRICHIO EXTRAVAGANTE (Zarcilla de Ramos) ⁷

Hay un señorito en el pueblo, como antiguamente, estaba soltero, era bastante rico y se oye decir que quería casarse pero tenía que ser con una que lo tuviese blanco. Y *s'entera* la madre y tenía una hija soltera, dice:

–Tú mañana en el balcón con las piernas abiertas, *t'echas* polvos blancos y cuando pase el señorito siempre mira *p'arriba* y vera *qu'es* blanco.

Pos igual que fue, y viene a pedirle la mano a la hija y se casa. Y después de casarse, al día siguiente, *pos* vuelve con la hija y le dice:

–Tome *usté* a su hija porque me ha *engañao*: lo tenía blanco y resulta que lo tiene negro.

Dice la mujer:

–Siéntate, toma un huevo, empieza a darte con él en la frente.

Empezó a darse en la frente y cuando se pasó un rato dice:

–Toma un espejo, mírate. ¿Qué te ha *pasao*?

–*Pos* que se me ha puesto negra.

–Y te has *dao* con uno solo. Tú, que le has *dao* a mi hija *toa* la noche con dos, cómo quieres que lo tenga.

626c. EL CAPRICHIO EXTRAVAGANTE (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico) ⁸

Uno que se le metió la manía de casarse con una que lo tuviera blanco, y el tío tenía mucho capital, era multimillonario, y una *d'ellas* dice:

–(Mira, yo me lo pinto blanco y se lo enseño y me caso con él y pillo *toas* las perras). ¡Ah, pues mira, yo tengo esto blanco!

Na, pues se casa con ella y *s'acuestan* y aquella noche pon-pon y pon-pon. A otro día por la mañana, mira, no *joas*, lo tenía negro, dice:

–¿Pero no *m'abías* dicho que lo tenías blanco y yo lo había visto que lo tenías blanco?

–Mira, más vale que *t'enteres* –y entoces *coge* un huevo de gallina, dice:

–Ponte ahí en el espejo y empieza a darte golpes en la frente.

Y empieza a darse golpes el hombre y se le puso en lo alto negro, dice:

–¿Ves? Tú te has *estao* dando con uno y tú, *toa* la noche, *m'estuviste* dando con los dos, date cuenta como lo tengo.

627. LA ABUELA ALCAHUETA (Doña Inés) ⁹

Era una *agüela* y una nieta. La *agüela* había *criao* a la nieta y la nieta se echó novio y claro, la abuela estaba muy contenta. Y el novio *pos* dice de casarse. Se casa y la primera noche se la deja, y ella va tan *apurá* y se lo cuenta a *l'abuela* y le dice:

–¡Ay madre mía, que me ha *dejao* Fulanico!

–¿Por qué?

–Porque me ha dicho que tengo el *chucho*⁵ *mu grande*.

Porque es que ella se ve que había *estao* con otros.

–¡Chist, eso lo arreglo yo!

–¿Cómo lo vas a arreglar si él no quiere saber *na* de mí?

–Eso lo arreglo yo ahora mismo. Vamos a hacer una fiesta y en la fiesta vamos a invitar a gente y vamos a bailar y vamos a cantar. Tú ponte bien guapa –a la nieta.

Y *entoces* empieza ella a bailar y **a cantar**, la abuela:

–Y a mí me viene de herencia

tener el *chucho mu grande*.

Igual le pasa a mi nieta.

Y claro, allí se quedó. El marido, como era de herencia, se quedó conforme y se quedó con ella.

627a. LA ABUELA ALCAHUETA (Zarcilla de Ramos) ¹⁰

Pues eso es una que se casó y le dice *l'agüela* a poco de *casalse*, le dice:

–¿Qué? Te veo muy triste nena. ¿Por qué estás así, tan seria?

–Ay abuela, es que me tengo que separar.

–¡No me digas! ¿Y eso por qué?

–Porque a mi marido se le ha *metío* en la cabeza que la noche de novios que me lo encontró muy grande.

Dice la abuela, dice:

–¡Hija, y eso por qué puede ser!

5 D. Ruiz Marín, 2007: p. 181, recoge la acepción de órgano genital de la mujer que aquí conviene.

–¡Pos no lo sé abuela, no lo sé, pero ahí estamos! ¡Que no, que nos separamos, así no podemos vivir, *tos* los días con lo mismo, *tos* los días con lo mismo!

Dice la abuela:

–No te preocupes hija, el domingo que viene mato el pavo, hacemos un arroz *pa tos* y *tos* aquí a comer!

Dice la nieta:

–Sí, *pa* fiestas estoy yo.

–Tú no te preocupes hija que ya verás cómo esto lo arreglo yo.

Que *l'agüelas* es que lo arreglan *to*. Matan el pavo, se juntan *tos* a comer y así que se comen el arroz con su correspondiente vino y demás dice:

–¡Nena, sube a la cámara y bájate la guitarra que vamos a tocar y a cantar!

Dice la nieta:

–Anda abuela, que como estoy yo *pa cantos*. *Amos*, y estoy yo *pa fiestas*.

Total que subió, se bajó la guitarra y *l'abuela* que era flamenca coge la guitarra, dice:

–A mí me viene de raza
y de raza a mí me viene,
tener el *chucho* grande
y mi nieta también lo tiene.

628. LAS CUENTAS DEL CURA (Campo López) ¹¹

Era el cura que se lió con la moza y estaba la moza en *estao* y *entoces* dice:

–Si esto sigue adelante, qué hacemos con esto.

Había que buscarle un marido a la moza. Y *entoces* trajeron a un pastor, un infeliz del monte que no sabía, y le apañan *pa* que se case y haga la boda y *to*. Y el pobre estaba:

–Sí, pero es que a mí *m'an* dicho que son nueve meses.

–¡Calla hombre, eso te lo arreglo yo! –y dice el cura– Verás como te saco los nueve meses: Marzo, Magarzo y el mes de Marzo, Abril, Mabríl y el mes de Abril, Mayo, Magayo y el mes de Mayo son nueve.

En tres meses pare la moza de cura,
según dicen las Sagradas Escrituras.

628a. LAS CUENTAS DE LA MADRE (Doña Inés) ¹²

Una que se casó y ya estaba *preñá* y entonces la madre dice:

–¿Cómo hago yo *pa* convencer a los padres del novio y al novio de que mi hija no...?

Dice los suegros:

–Vamos a ver, ¿cuándo pare tu hija?

–*Pos* mi hija pare a últimos de mayo.

–¡Muchacha!

–¡Que va! Mira, marzo, *magarzo* y el mes de marzo son tres; abril, *mambril* y el mes de abril son seis y mayo, *magayo* y el mes de mayo son nueve. La cuenta justa.

628b. LAS CUENTAS DE LA ESPOSA (Zarcilla de Ramos) ¹³

Que se casó uno que era un poquico *retrasao* él y ella era un poquico más viva y ella estaba ya *embarazá* y empezó a crecerle la barriga y el marido le decía:

–¡Muchacha, *pos* si tú sabes que no estamos *na* más que tres meses *casaos* y esto está ya muy *avanzao*!

–¡Muchacho, tú cómo cuentas, tú no sabes contar! ¿No te das cuenta que estamos nueve meses? Estamos marzo, *magarzo* y el mes de marzo; abril, *mala-bril* y el mes de abril –ya llevamos seis– y mayo, *magayo* y el mes de mayo. Los nueve meses justos.

629. ADVERTENCIA CON SEÑALES (Las Terreras) ¹⁴

Eso era una mujer que tenía un novio y el padre no lo quería y *entoces*, como la madre y la hija estaban de acuerdo, la madre sí, la madre lo dejaba que entrara, pues se fue el padre de viaje y *entoces* ella le mandó un *recao* con el muchacho que tenían:

–Dile a Fulano que hoy puede venir, que mi padre se ha ido de viaje.

Pero el padre se ve que después de dar el viaje, en vez de quedarse se volvió, por lo que fuera, volvió pronto, y *entoces* la hija, cuando mismo vio que su padre había *veníó*, *pos* dijo:

–¡Qué hago, viene mi novio esta noche y *entoces mi padre* encuentra aquí a mi novio!

Entoces salió, cogió malvas y las echó en el camino, *to* el camino *alante*. *Entoces* él iba *to* el camino *alante*:

–Malvas y malvas y malvas.

Y ya así que iba cerca de la casa, *entoces* en el balcón ella puso un vaso de vino y *entoces* él miró al balcón, dice:

–Malvas, vino..., ¡es que vino su padre!

Entoces se volvió *p'atrás*. Mi madre lo contaba muchas veces, eso había *sío* caso pasajero,⁶ porque mi madre vivía en la Zarcilla de Ramos y eso había *pasao* en otras casas que había cerca, en Cazorla le decían, unas casas que había de labradores.

MUJERES LIBIDINOSAS

630. LA DIETA DE LA POSADA (Purias) ¹⁵

En el tiempo de guerra, pues creo que en la parte Andalucía, pues en algunos sitios lo pasaban *mu* malamente la gente. Y se quedó una mujer viuda con dos hijas y estaban sin *na* que comer, sin *na*, *na* que comer, dice:

–*Pos* vamos a tener que empezar a ir a ver *onde* hay trabajo.

Y *entoces* era ya llegando el mes de mayor y empezaba la siega en Cartagena, *qu'era* la *primer* siega que *antoces* se hacía aquí a mano, pues y cogen las dos hijas y la madre y se vienen a Cartagena. Llegan a Cartagena y en una *posá*, que *entoces* eran *posas* lo que había, *pos* llegan allí y dicen:

–Mire *usté*, que *venemos* a buscar trabajo porque allí estamos muertos de hambre, no tenemos *na* que comer.

Dice el hombre de la *posá*:

–Mire *usté*, de aquí a tres o cuatro días yo le doy de comer, pero de aquí a tres o cuatro días puede empezar a segar.

Y dice la madre al de la *posá*:

–Bueno, ¿y aquí qué tiene de comer?

Y como la gente de Cartagena hablaba antes con la *ese*,⁷ en la antigüedad aquella, dice:

–Mire *usté*, señora, aquí *cefolla p'almorzar*, *cefolla pa* comer y *cefolla pa* cenar.

Dice la madre:

–¡Me gusta aquí la comida que hacen!

6 Es decir, que había ocurrido realmente.

7 Efectivamente, el seseo es una peculiaridad del habla de Cartagena. Sin embargo, aunque el narrador se refiere a este rasgo como si fuese el responsable del malentendido que genera el chiste, como se observa no es este quien lo provoca sino la sustitución del fonema [b] por [f], dando lugar a que la mujer interprete lo que el posadero le plantea, una dieta constante de cebolla, con lo que a ella le parece regocijante costumbre erótica («se folla» continuamente).

631. LA TONTA Y LOS BICHICOS COLORAOS (Las Terreras) ¹⁶

Aquí había unos bichitos, que se han *perdió* ya, que se juntaban *tos* en el verano. *Pos* había una tonta y la tonta decía:

–Sí, sí, hasta los bichos *coloraos* se casan y una *na*.

632. EL PLACER DE LA TONTA (Las Terreras) ¹⁷

Dos tontos que se juntan, dice el tonto:

–Tenía que durar esto como de aquí a *Madri*.

Y salta la tonta:

–¡Ir y *venil*, ir y venir!

632a. EL PLACER DE LA TONTA (Las Terreras) ¹⁸

Era una tonta que no había *estao* con hombres ninguna vez, y ya cuando estuvo dice:

–¡Oye que poco dura esto!

Y salta la otra:

–*Pos* lo que dura.

–¡Yo quisiera que durara siquiera a Barcelona ir y *vinir*!

632b. EL PLACER DE LAS MUJERES (Zarzalico) ¹⁹

Había así, dos o tres **mujeres**, están así hablando, una decía que si el placer que si duraba más, que si duraba menos, y dice una:

–Eso tenía que durar como ir de aquí a *Madri* en carreta.

Y salta otra, dice:

–Pero ida y *güerta*.

633. LA ESPOSA SIN EXPERIENCIA (La Parroquia) ²⁰

Uno que quería casarse con una que fuera la primera vez, y claro, *pos* él *poes* de las del pueblo no se fiaba, porque como había mucha gente y tal. *Entoces*, como iba por el campo, allí había una pastora que guardaba ovejas, dice:

–¡Ah, *pos* esta, esta puede ser la única, que está aquí sola, esta puede ser!

Pos na, trataron de casarse y ella *dicía* que eso ella no sabía lo que era, eso de casarse. Y llega el día, *pos* bueno, *pos* van a la iglesia, se casan y llega la noche, dice **el marido**:

- Venga, vamos a hacer esto.
 –¿Y esto qué es?
 –*Pos* esto es casarse.
 –¡Adiós, *pos* si esto lo hice yo con el pastor!

634. UNA MUJER ES BASTANTE (Morata) ²¹

- Eran dos hermanos que uno tenía novia, dice:
 –Padre, me voy a casar pero yo quería casarme con dos mujeres porque una es poco *pa* mí.
 –Pues tú habla con el cura y si te autoriza te casas
 Pero el cura dijo que no, que con una sola. *Pos* se casó con una sola. Y al más tiempo *u* menos el hermano se va a casar también, dice:
 –¡No hermano, no te cases, con la mía hay *pa* los dos!

635. EL REMEDIO DE LAS VACAS (Purias) ²²

- Un matrimonio tenían una vaca y el marido se fue a Francia y se pone la vaca mala. Y *entoces* no se podía llamar por teléfono ni *na*, tenía que escribir una carta; *pos s'entera* que hay un vecino pues que tenía gracia, y llega allí, avisa a su vecino y llega allí, dice **a la mujer**:
 –Venga, tiéndete ahí que verás como la vaca se le quita el dolor.
 Se saca el payo el «guante» y empieza:
 –La pasamos a *to* alrededor *pa* que a la vaca se le quite el dolor, la pasamos a *to* alrededor *pa* que a la vaca se le quite el dolor.
 Y ya cuando *l'a pasao* varias veces, dice **ella**:
 –¡Pásala por el medio, aunque la vaca no tenga remedio!

636. EL OLFATO DE LOS TOROS (Morata) ²³

- Había un hombre que tenía vacas y toros y los tenía en un cabezo y había un gañán guardándolas y un día fue la hija del amo con su caballo a ver el *ganao* suyo, y estaba un toro montando una vaca vieja, y dijo la joven al gañán:
 –¿Fulano por qué habiendo estas vacas nuevas *s'está* tirando el toro a la vieja?
 –Pues eso lo conocen los toros en el olfato.
 –¡Ay lo que se pierden los hombres por no tener olfato!

637. EL OLFATO DEL RECOVERO (Morata) ²⁴

Había un recovero de los que venían aquí antes, porque eso pasó aquí, entre Cartagena y Mazarrón, iba *p'allá pa* Cartagena con el carrico y el burro, o dos burros, porque *entoces* no había mucho más, y alcanza a una mujer ahí por la *Azudía* y dice:

–Ay tío Fulano, ¿va *usté pa* Cartagena?

–Pues sí.

–¿Me puedo ir con *usté*?

–Bueno, tú móntate pero ya sabes que si te follas te follo.

–¡Cómo es posible, por favor!

–Bueno, tú súbete, ya veremos.

Cuando iban ya casi saltando las cuestas pues a la mujer se *l'escapa* un follón y este:

–¡Ay que no...!

–Si claro, y yo, ¿es que yo no huelo?

Na, que le puso un casquete. Y más *p'allá* ya iban bajando, *pos* el tío se había *quedao* durmiendo, dice:

–Tío Antonio, que *m'e follao* otra vez.

–¿Ah sí? ¡*Pos* abajo!

638. LLEVANDO A CAMINO (La Campana) ²⁵

Estaba una mujer guardando las ovejas y ve *venil* a un hombre *montao* en una burra, y la mujer estaba un poco sorda y dice la mujer:

–¡Oy, aquel que viene por allí, aquel me lo va a pedir! ¡Vamos, y se va a equivocar! ¡Ya verás!

Llega ande estaba la mujer y le *ice*:

–¡Mujer, mire *usté* que voy *perdí*! ¿El caminico este a *onde* sale?

–¡No te digo yo, no te digo! ¡Tío sinvergüenza, es *usté* un tío sinvergüenza!

–¡Bueno, bueno, *usté* está *equivocá*, eh, yo no soy hombre de eso! Dígame *usté onde* va **el camino**.

–¡*Pos* si *m'a convenció*!

638a. LLEVANDO A CAMINO (Morata) ²⁶

Esto fue un marchante que venía del campo de Cartagena, como vosotros aquí lo sabemos *to* el mundo, que venían los marchantes del campo de Cartagena

pa comprar *ganao*, pero aquel día aquel marchante *l'abían* dicho que por ahí, por Puerto Lumbreras y por ahí por Vélez Rubio, más *p'arriba*, que había mucho más *ganao*, y aquel hombre salió y por aquí en Morata *pos* preguntó el camino *pa* seguir *p'arriba*, y le dijeron, dice:

–Tú cuando llegues a Campo López preguntas por el Camino de la Garganta, y ya *t'irán* encaminando.

Pues *na*, y aquel preguntó en Campo López.

–Ah, pues sí, mire *usté*, tome *usté* por ahí que tal...

–Pues y él dio vista al camino, ¡coño!, pues ve aquella mujer y cuando llegó a su altura le pregunta, dice:

–¿Oiga señora, *usté* me podría decir el Camino de la Garganta cual es?

Y la mujer dice:

–¿Oiga *usté*, *usté* qué se ha creído, por quién *m'a tomao* a mí?

–Hombre, mire *usté*, *usté* perdone si *l'a ofendió*, yo le pregunto que voy *pa* tal sitio y preguntando por el Camino de la Garganta.

La tía no quería hacerle mucha cara a aquello, pero ya que se lo repitió dos o tres *veses*, *dise*:

–¡Mire *usté*, si me da palabra que esto no *s'a* de saber, yo se lo digo!

–¡Hombre, *usté* se cree...!

Se baja la tía de la burra, se echa el hato arriba, dice:

–¡Este es el camino, venga, ya puedes empezar!

–¿Oiga, mire *usté* señora que yo esto no es lo que yo quería decirle a *usté*, *usté m'a tomao* a mí *equivocao*!

–¡A trabajar!

Y ya dice:

–Mire *usté*, señora, *usté* perdone pero yo esto no es lo que yo *l'e preguntao* a *usté*.

–*Pos* si no es, *apreta* que te falta poco *pa* llegar a la garganta.

639. LA MUJER SIN MIEDO (Las Terreras) ²⁷

Una mujer que iba de noche a *buscal* comida *pa* los hijos y los vecinos decían:

–¿*Pos* es que no te da miedo salir de noche tú sola?

–Voy por el camino, si sale un lobo le echo el burro y si sale un hombre aquí estoy yo.

Siempre llevaba arreglo *pa'l* que saliera.

639a. LA MUJER SIN MIEDO (Morata) ²⁸

Aquí había una mujer, vecina mía precisamente, que andaba mucho de noche. Ella tenía un *ganao* y tenía los chotos, los metía por ahí, en Totana, y le dijeron:

–Tía María, pues ¿y *usté* no tiene miedo de pasar por las cuevas de Totana a media noche?

–Mira hija, si sale una fiera le echo a la burra, y si sale un tío pues aquí estoy yo.

639b. LA MUJER SIN MIEDO (Purias) ²⁹

Una mujer que iba andando sola y sus padres le decían:

–No vayas sola que te puede pasar algo.

–A mí no me pasa *na*, yo no tengo miedo. Si sale el perro, se lo echo a la perra, y si sale un tío, *pa* mí.

640. A LA MALA GENTE, DESPACHARLA PRONTO (Morata) ³⁰

Un matrimonio gitano que iban por el camino y ven la guardia civil y les da el alto:

–¡Venga, *ande* van ustedes! ¡Venga, *usté* –a la mujer–, *usté* a bocarriba ahí!

Y el guardia se echa encima. Se baja él y se monta el otro. Cuando se van dice ella:

–Déjalos, Señor, si los pobres no saben más, déjalos.

–Sí, tú bien que te meneabas –**dice el gitano.**

–Sí, es que a la mala gente hay *qu'espacharla* pronto.

641. EL ENANO (Morata) ³¹

Había en un bar un matrimonio, una tía muy guapa, y llegó un enano y empezó a mirar, a mirar, como era tan llamativa, y a mirarla, a mirarla. Dice el **marido**:

–¿Qué, ha visto *usté* a mi mujer? ¡Hala, ahí la tiene, fóllesela *usté* si quiere y empínese!

Se saca el **enano** un *peazo* herramienta, dice la mujer al *marío*:

–¡Mira, si no *s'empina* él me amago yo!

642. LOS GITANOS REBELDES (Tiata) ³²

Un matrimonio gitano que tenía una hija *mucho* buena, eran gitanos y ella *tamién*, pero la paya era... Y la guardia civil sabía que la paya se *l'acía*, y la ven venir con dos burros, la madre, el padre y la hija. Dice un guardia al otro:

–Sujétalos ahí que no pasen, que me voy a llevar a la hija a que vea una cosa. *Pa* tirársela.⁸ Llega la pareja de la guardia civil, les echa el alto:

–Ustedes, ahí y de aquí no pasan –marca así una raya–. Y *usté* a callar, ¿eh?, no hablar, y que no pasen de aquí, *d'esta* raya, y callando que a su hija me la llevo yo que voy a enseñarle una cosa ahí.

Al rato, a la hora y media, vuelve la hija, dice:

–¿Qué?

–*Pos na, pos* me ha *enseñao* unas cosas *qu'e* visto –que tal y que cual, dice–, pero hay que ver los guardias.

Ella renegando. Dice la madre:

–*Pos* a mí me ha dicho que me calle y no he *parao* de hablar.

Dice el padre:

Y aquí ha dicho que no pasáramos los burros *d'esta* raya y los hemos *pasao* lo menos tres metros *p'adelante*.

Dice la paya:

–*Pos* yo, por no hacer lo que el hacía, cuando el bajaba yo subía.

643. LA NOSTALGIA DE LA ABUELA (Lorca / Doña Inés) ³³

Una vieja que era ya muy vieja y estaba siempre diciéndole a los nietos:

–¿Por qué no me lleváis al pino?

Era una sierra y había un pino en la punta arriba, y dice:

–Nenes, *pos llevarme ar* pino.

Y decía la hija:

–Yo no sé la abuela qué manía tiene de siempre que quiere que la lleven *ar* pino.

–Nene, *pos llevarme ar* pino.

Total que un día dice:

–Venga abuela, prepárate que vamos *ar* pino.

La cogen, se la llevan *p'arriba* y cuando ya estaba en la punta arriba la sientan allí, debajo *er* pino, dice:

8 D. Ruiz Marín, 2007: p. 640 recoge la acepción de cohabitar con mantener relaciones sexuales.

- ¡Oy, gracias hijo mío!
 –¿Abuela, *pos* y por qué quería *usté* venir *ar* pino?
 –¡Nenes, porque aquí fue donde tu abuelo me rompió *er* chumino! ⁹

644. A TAJO PAREJO (Doña Inés) ³⁴

Estaba también una nieta con su abuela y vivían en un campo y la nieta se echó novio. Pero claro, empezó a llover, estaba el novio allí con la nieta y sólo tenían una cama y el novio tenía que quedarse a dormir allí, y entonces dónde *s'acuesta*: entonces se acuesta la abuela en medio del novio y de la novia, y el novio a media noche quería saltar *pa* la novia, y dice *l'abuela*:

- ¡Si quieres conejo, a tajo parejo!

644a. A TAJO PAREJO (Las Terreras) ³⁵

Llegó a la casa de la abuela el novio de la nieta y no había *na* más que una cama, y se acostaron los tres, la abuela en medio, la nieta en un *lao* y el novio en otro. Y claro, a media noche iba el novio a saltar por encima *ane* estaba la novia y ya le dio un *repisquico* en la barriga la abuela, *ice*:

- No, si quieres conejo, tajo parejo.

644b. A TAJO PAREJO (Cortijo de la Balsa Redonda –Zarzalico–) ³⁶

Llegó el novio al *lao* de la novia y empezó a llover y que no se podía *il* a su casa. Y dice la mujer:

- Anda, quédate aquí y ya nos apañaremos por ahí *p'acostarnos*.
 Y había una cama sola, dice la vieja, dice:
 –Tú *t'acuestas* en una orilla, yo *m'acuesto* en medio y mi hija al otro *lao*.
 Y a media noche salta el novio *pa onde* estaba la novia, dice:
 –¡Chist, para, para, para un poco! ¡Si quieres conejo tienes que ir a tajo parejo!

645. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (Las Terreras) ³⁷

- Empezaron a tocar a misa y dice la abuela a la nieta:
 –¿Hija, qué tocan?
 –Abuela, a misa.

9 D. Ruiz Marín, 2007: p. 182: «Vulva. Órgano genital de la mujer».

Y vuelven otra vez a tocar:

–¿Hija, qué tocan?

–Abuela, a misa.

Y vuelve otra vez:

–¿Hija, qué tocan?

–¡Abuela, a joder!

–¡Dame el garrotito a ver si llego a tiempo yo!

645a. LA ABUELA OYE TOCAR A MISA (Zarzalico) ³⁸

La abuela que le dice a la nieta:

–¿A qué tocan?

Y dice la nieta:

–Abuela, a misa.

–¡Ay, quién pudiera ir!

Y al rato tocan, dice la abuela a la nieta:

–¿A qu' están tocando?

–A boda.

–¡Dame la garrota que voy a ver si llego!

646. LA PROMESA DEL NOVIO (Morata) ³⁹

En la huerta de Lorca *habían* unos novios que *antoces* se rondaba *pos* andando, el novio a la novia andando, y le decía el novio a la novia:

–Cuando te vengas conmigo –el camino estaba lleno de oliveras–, en cada olivera te voy a echar un polvo.

Pos na, y se ponen de acuerdo y una noche *pos* que se lleva a la novia. *Pos* efectivamente lo *cumplío* es promesa, llega a la primera olivera, *pos cumplía* la promesa. *Pos* sigue a la segunda olivera, *cumplía* la promesa. Llega a la tercera olivera, eh, eh, eh. *Pos na*, y ya siguen andando, dice la paya, dice:

–¡Mira Miguel, eso es una olivera!

Y se revuelve, dice:

–¡Pues yo pensé que era un *granao*!

646a. LA PROMESA DEL NOVIO (Purias) ⁴⁰

Antes las novias se iban con los novios, pero ella no tenía ganas de ir, estaban *toas* las noches:

–No, está muy lejos.

–Tú vente; mira, vamos a pasar por un sitio que hay muchos árboles. Cada vez que pasemos por una olivera yo te hago el amor y ya *siguemos* y andamos.

Pos y cuando llevaban ocho o diez pues eran *to* oliveras, pero él ya iba *entre-gao* y ya pasaba, y dice ella:

–Mira, una olivera.

–No, *qu'este* es un *granao*.

647. LOS 22 COITOS DEL GORRIÓN (Morata) ⁴¹

Había un noviaje debajo de un árbol y vinieron dos gorriones y *l'echó* veintidós polvos el gorrión a la gorriona. Dice él a ella:

–Igual *qu'ese t'echaba* yo a ti.

Pero llegó el día de que se fue con él y *entoces* dice ella:

–De aquello del gorrión, ¿qué?

–¡No te preocupes que te lo hago yo!

Empieza, una, dos, hasta que llegó a veintidós. Tan conforme. Dice:

–Pero ahora te voy a echar uno al estilo de mi pueblo, de chim–pom.

Le echó uno, dice:

–¡Hostia, me gusta más este que los veintidós del gorrión!

648. EL PUEBLO DE LAS PUTAS (La Parroquia) ⁴²

Dos jóvenes que llegaron a un pueblecico y andando por la calle *pos* se tropiezan a un zagaleta joven y le dicen:

–¿Nene, *ande* están aquí las casas estas de las fulanas?

Dice el zagal:

–¿Aquí? Pues tomando la calle esta *p'arriba*, una casa sí y otra no, y cuando den la vuelta *p'abajo* en *toas* menos la mía.

Siguen *p'alante*, *p'alante*, y cuando ya habían *andao* un poco se vuelven los dos, dice:

–Nene, espérate una miaja, ¿y cómo en *toas* las casas menos en la tuya?

–Porque estamos mi abuelo y yo solos.

648a. EL PUEBLO DE LAS PUTAS (Las Terreras) ⁴³

Uno que iba preguntando si en aquel pueblo había mujeres, de *toas*, alguna mala, dice:

–Aquí, empezando por la casa del alcalde *p'arriba*, una casa sí y otra no una mala, y a la *vuerta p'abajo toas* parejas.

648b. EL PUEBLO DE LAS PUTAS (Las Terreras / Santa Ana –Cartagena–) 44

Uno que fue a un pueblo y iba buscando mujeres *pa* pasar un rato, y va y *s'encuentra* un zagal, dice:

–¡Nene!, ¿tú sabes *ande* hay mujeres *d'esas* que se dan a los hombres? –y tal.

–¡Sí!

–¿*Ande*?

–Mire *usté*, tire *usté* por esa calle, métase *usté* en esa casa, en esa, en esa, en esa... Esta de aquí la salta *usté* –dice–, pero luego siga *usté* y se va metiendo en todas las demás.

Y salta el que iba y dice:

–Nene, ¿y esta por qué la salto?

–¡Porque estamos mi padre y yo solos!

649. LA ESPOSA IMPACIENTE (Las Terreras / Santa Ana –Cartagena–) 45

Aquel que viene y se casan y estaba *toa* la noche venga a pasarle la mano a la mujer, dice:

–¡Aaay, qué hermoso trigo tienes! ¡Aaay, qué hermoso trigo tienes!

Y la pobre así que ella *s'artó*, dice:

–¡*Mia* lo que digo! ¡O lo siegas o lo doy a destajo!

LA MUJER FIEL**650. EL BRINDIS DE LOS INOCENTES (Doña Inés) 46**

Era un matrimonio y tenían un mozo en la casa y entonces el amo salía de *madrugá pa* irse por allí y *s'iba* a cazar, y *entoces* dice:

–Yo voy a ver a este, yo voy a vigilarlo.

Al mozo, vaya *qu'estuviera* con su mujer. Y la mujer estaba *acostá* y estaba durmiendo y el mozo llegó y *entoces* la vio, destapó las sabanas, la miró pero no hizo *na*. La volvió a tapar, porque ella estaba durmiendo, ella no sabía *na*, y se fue y *s'acostó* otra vez.

Y *entoces* el marido cazó un faisán y cuando vino le dice el amo aquel día a la mujer:

–Prepara de comer, pero prepara también *p'al* mozo que va a comer con nosotros.

Y *entoces*, cuando están en la mesa, le dice el amo al mozo y a ella, dice:

–Vamos a *echal* un brindis y voy a empezar yo.

Entoces le dice:

–Yo tenía un *buerto*
de finas labores,
que en él han entrado
quebrados ladrones.

Y *entoces* el mozo sabe ya que lo dice por él y le dice:

–Yo fui el ladrón
que a su *güerto* entré,
los pámpanos alcé,
las uvas miré.
¡Que reviente mi alma
si yo las toqué!

Y *entoces* ella, como no sabía de lo que iba, *entoces* le dice:

–Yo sería el *güerto*
de finas labores
y estoy ausente
de *to* estas razones.

Claro, *entoces* ya se descubrió lo que había *pasao*.

650a. EL BRINDIS DE LOS INOCENTES (Los Gázquez / Zarzalico) ⁴⁷

Había dos hermanos que no tienen padre ni madre, pero claro, ellos están viviendo en casa, los dos muy bien, muy bien *entonaos*, como hermanos. Pero claro, qué *casualidá* que en nuestra *antiguedá* siempre el mayor de la casa llamaba por la mañana al mayor, porque siempre el menor se endormiscaba, le gustaba un poco más la cama, y aquí era al revés, el pequeño tenía que llamar al mayor, y el mayor siempre, por la mañana, tenía que irse más pronto que el menor porque tenía el trabajo más lejos o enganchaba más temprano, no lo sé.

Pos bueno, pero llega un tiempo que el mayor tenía novia y tiene que matrimoniarse y le dice el mayor a la novia, dice:

–Nena, estoy en un compromiso.

–¿Qué te pasa, nene?

–*Pos* mira, que sabes tú que no tenemos padre ni madre yo y mi hermano, estamos viviendo juntos, nos llevamos muy bien y ahora nosotros nos casamos y qué hago yo con mi hermano.

–No, no hay ningún problema. Como vosotros *se* lleváis bien y *seis* hermanos, *siguemos* viviendo juntos.

–Vale, de acuerdo.

Y siguen la misma marcha. El matrimonio se acostaba y el otro soltero se acostaba y cuando llegaba el momento de la *madrugá* pues el pequeño se levanta

taba y llamaba al hermano *pa qu'el* hermano se fuera al trabajo, y el menor *pos* aún continuaba *toavía* un rato más de reposo porque estaba el trabajo más cerca o porque enganchaba más tarde, no lo sé.

Pero bueno, un buen día pues el hermano mayor se ve que se acostó una noche, yo qué sé, *desvelao*, y se despierta antes de tiempo, se *despierta*, enciende la luz:

—¡Coño, ah, *pos toavía* no es hora! Pero como *farta* poco pues no me acuesto y le ahorro a mi hermano de que se levante y me llame.

Llega el momento *dao* y el mayor se va. ¿Pero qué pasa?, que cuando va *largo*¹⁰ de la casa, dice:

—¡Si a mí me *farta* *argo*!

¿Qué le *farta*? El objeto de comida, el morral digamos, y se vuelve a buscarlo. En ese medio que llega la hora que el menor tenía que levantarse a llamar al mayor, se levanta el pequeño, va a *l'abitación* del mayor, abre la puerta:

—¡Coño, está mi *cuñá* sola! ¿Dónde está mi hermano? —Pero sin más de *na pos* piensa, dice: —Bueno, *s'abrà dispertao*, lo que nunca tiene costumbre, *s'a* ido y no ha dicho *na*.

Tira de la puerta y cierra, sin ningún peligro ni ninguna *novedá*. A esto justo *qu'el* hermano mayor entrando por la otra puerta de la calle. Bueno, *pos* por allí el uno que salía y el otro que entraba, él se va *pa l'abitación*, el otro coge su morral y se va. Mira por *ande*, sin mala acción vienen los malos encaramientos: un hermano deja de hablarle al uno, el otro deja de hablarle al otro, el *marío* deja de hablarle a la mujer, la mujer deja de hablarle al *cuñao*; y ya que llevaban un tiempo, unos días, le dice la mujer, dice:

—¿Zagales, no *sus* habéis *dao* cuenta de una cosa?

Dice el *marío*:

—¿*Pos* qué?

—Hemos *tomao mu* mala forma, en la buena unión que teníamos, de *siguir* viviendo a gusto y esto hay que arreglarlo o desarreglarlo. ¿Cómo se va a hacer?

—*Pos* no lo sé.

—*Pos* sí, lo vamos a hacer *d'esta* manera, haciendo una merienda en la montaña.

—Vale, ¿cuándo?

Gobierna la señora el día, se van *pa* la montaña y prepara su comida *pos pa* los tres, los dos hermanos y ella. Se ponen los tres a comer, echa la mujer mano al *borso*, dice:

10 Con el valor de lejos. El DRAE reconoce este significado en la locución adverbial «a lo largo».

–¡Ay, he *tenío* un *orvido*!

Dice el *mario*:

–¿Qué *t'a pasao*?

–*Pos* mira, *pos qu'echao* la botella del vino y no eché *na* más que un vaso, y tenía que haber *echao* tres, pero *me s'an olvidao*, he *echao na* más que uno y en este tenemos que beber los tres, tenemos que brindar los tres y la primera tengo que ser yo.

Bueno, coge la mujer el vaso, echa *er* vino, coge el vaso, dice:

–Yo tenía la viña mía
que en sus tiempos se regó,
hace tiempo no se riega,
yo no sé por qué razón.

Y bebe y se lo da al marido, y dice el marido, dice:

–Yo tenía una viña mía
que en sus tiempos se regaba,
en ella entraron ladrones,
no sé si cogieron uvas
o dejaron *cencerrones*¹¹.

Y bebe y se lo da al pequeño, dice el pequeño, dice:

–Y yo fui el ladrón de tu viña
y a las uvas no toqué.
¡Que Dios me quite la vida
si en la viña vendimié!

MUJERES INFIELES

651. LA VIRGINIDAD FINGIDA (Morata) ⁴⁸

Una que se iba a casar y lo tenía roto, dice:

–A lo mejor mi *agüela* sabe *d'esto* bastante.

Bueno, se lo cuenta a la *agüela*, dice:

–Sí hombre, tú agarras un tomate de pera, *d'esos* pequeños, y te lo metes dentro y cuando él tropiece con el tomate algo parecerá que tiene que romper.

Pa que le costara trabajo. *Pos na*, y le hizo caso a la *agüela* y la noche de **bodas** se metió el tomate, la mete y la saca y llevaba binzas de tomate en la *pija*, dice él a ella:

11 D. Ruiz Marín, 2007: p. 163, recoge el significado que para esta voz trae el DRAE: «redrojo, racimo de uvas que queda sin recoger», y la matización de García Soriano que lo define como «agracejo, uva que se queda muy pequeña y no llega a madurar».

- ¿Qué has *cenao*, nena, esta noche?
 –*Pos ensalá* de tomate.
 –¿*Ensalá* de tomate! ¡Pues *t'e reventao*!

652. VARIANTE DE LA VIRGINIDAD FINGIDA (Zarzalico) ⁴⁹

Esto era una chavala que viene y la piden *pa* casarse y llega el día de la boda y se junta con *l'abuela* y dice:

- Mire, abuela, yo tengo un compromiso *mu* grande
 –¿Qué te pasa, hija?
 –*Pos* que yo no soy virgen.

–Tú no te preocupes, tú toma este monedero, te lo pones cuando él vaya, le pones el monedero que la meta y cierras.

Pues llega **el momento**, cierra el monedero, dice **la mujer**:

- ¡Ay, mi alma se ha ido a los cielos!
 –¿*Pos* dile que vuelva que me ha *pillao* un huevo!

653. COMPARTIR LOS DOLORES DEL PARTO (Morata) ⁵⁰

Las mujeres pidieron que, cuando estaban *embarazás* y les diera el dolor del parto, que el marido se pusiera malo también, porque era padre. Y una vez pues lo consiguieron, pero se puso una mujer mala en un pueblo, en una calle, y no se puso el marido, se puso el barbero *d'enfrente*. Y *entoces* aquello lo quitaron.

654. LA MUJER BRAVA (Doña Inés) ⁵¹

Una mujer de aquí, que era «de la cola húmeda»¹² y el marido se iba a segar *pos* por ahí. El caso es que la mujer *pos* había aquí un hombre que era guarda y con ese hombre tuvo dos hijos. Y resulta que una vez que venía **el marido** de segar, *pos* claro, estaban *toa* la gente en la puerta y empezaban:

–Míralo por donde va, míralo. –Claro, lo señalaban, y: –¡Míralo!

Y cuando entró a su casa dice:

–¡Rosa, esto qué pasa aquí, que *to* el mundo va por ahí, *m'están* señalando, «míralo, por ahí va» y «míralo» y «por ahí va», y no sé qué es!

–¡Mira lo que te digo, Frasquito, en mi *tonto* y en mi zaranda¹³ nadie manda!

12 Para nuestra informante la expresión tiene el significado de condición casquivana de la mujer.

13 Aquí con su valor de criba o cedazo.

655. LAS ESPOSAS INFIELES DE LOS DOS HERMANOS (Morata) ⁵²

Dos hermanos se fueron a segar a la siega, por ahí, a Andalucía, y no tenían ganas de segar ninguna, y uno estaba *casao* con una guapa y otro con una fea; dice el de la fea al de la guapa:

–Nene, he *soñado* que tu mujer está poniéndote los cuernos.

–¡Eso qué es, eso no es *verdá*!

–Es *verdá*, sí lo he *soñado*.

Ellos querían venirse y llegan, dice:

–Vamos a ver –se vienen–, vamos a hacer esto, mira, yo cuando llegue –el de la guapa– pues voy a besar a mi mujer, vamos a ir a la cama, tú te metes debajo de la cama y así nos enteramos.

Y así lo hicieron. Dice:

–Nena, pues *m'e venio* porque creo que *m'as* puesto los cuernos estos días *qu'estao* en la siega.

–¡Que no y que no!

Tanto insiste:

–¡Mira, que sí, fue *verdá*, una vez, pero me dieron cinco duros! ¡Pero más cabrón es tu hermano que como **su mujer** es tan fea le tuvo que dar un camisón *pa* que *s'acostara* con ella!

Y estaba el hermano debajo de la cama.

656. ¡OTRO PARA BUENOS AIRES! (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁵³

Eso era una vez que había un yerno y un suegro y le dijo el yerno que se iba a Buenos Aires, y dice el suegro:

–Bueno, vamos a ver, tú me tienes que *dicir* a mí por qué te vas a Buenos Aires.

–Mire *usté*, porque su hija es una puta y su mujer *tamién*. Si no, *ascóndase* *usté* esta noche debajo de la cama y verá lo que hablan entre su hija y su mujer. Yo me voy a Buenos Aires.

Y así lo hizo, y dice la madre a la hija:

–Bueno, nena, por qué se va José –el marido de la hija, el yerno–, por qué se va a Buenos Aires.

–*Pos* se va porque yo *l'e* dicho que me acosté con el primo, que hemos *jugao*.

–¡Anda, tonta, a los hombres no se les dice *na*! Si yo cuando me fui con tu padre tú ya estabas *embarcá*!

Y *entoces* el padre, que estaba escuchando, dice:

–¡Otro *pa* Buenos aires!

657. CURA CURATO (Purias) ⁵⁴

Creo que había un matrimonio en el campo y había un cura en el pueblo y creo que el hombre era pastor y estaba siempre *olvidao pos* con los animales *na más*, y van un día al *mercao*, dice:

–*Ties* que venirme al *mercao* –le dice la mujer al marido– que te voy a comprar unos *apargates*.

Entoces no había *na más* que esparteñas. Y llega, van al *mercao* y ven al cura por allí, por el *mercao tamién*, dice la mujer:

–Espérate que le voy a *ecir* al cura cuatro cosas bien dichas. Ponte de burro que me voy a subir encima.

Se sube la paya encima, dice:

–¡Cura curato, padre de mi Juan, de mi Andrés, de mi Pedro y de mi Paco, si me bajo del burro que estoy *subía* me voy a comer tu cara a besos!

Dice el payo:

–Anda mujer, bájate porque si tiene vergüenza el cura bastante le has dicho.

657a. CARNERO MOCHO (Zarcilla de Ramos) ⁵⁵

El cura *s'estaba* acostando con una mujer y se lo dicen al marido y viene el marido a la casa y le dice:

–Mira, *m'estan* diciendo que *t'estás* acostando con el cura y el cura dice que soy un carnero mocho.

–¡Hombre, cómo va a ser eso! Tú llama al cura, mañana cuando pase por la puerta le arreglamos el pelo.

Total que pasa el cura por la puerta y dice **la mujer** al marido:

–Agáchate, yo me subo encima de ti y yo le digo las cosas al cura.

Y pasa el cura por la puerta y le dice:

–¡Cura curete, padre de mi Juan y de mi Pepe y de mis otros siete! Te comiste mis gallinas, te comiste mis capones, lo mejor de mis corrales, ¿y ahora te atreves a decirle a mi marido «carnero mocho»?

Dice el marido:

–¡Bájate mujer que si tiene vergüenza ya le has dicho bastante!

657b. CARNERO MOCHO (Zarcilla de Ramos) ⁵⁶

Pues resulta que había un matrimonio que le decía el marido a la *mujel*:

–¡Mira *qu'están* diciendo por ahí *qu'el* cura está durmiendo con una!

Dice la mujer:

–¿Sii? ¡Calla, no me lo digas! *Pos* mira, *pos* con lo bueno que es. ¿Pero tú sabes lo bueno que es el cura?

–*Pos* eso, que a mí me choca, me choca a mí que el cura haga eso.

Dice la mujer, dice:

–Tú ve a misa y verás como el sermón *qu'echa* el cura no es de dormir con ninguna.

Y dice el marido:

–*Pos* llevas razón, voy a tener que ir a ver si eso es *verdá*.

Total que la mujer se quedó en casa y el hombre se fue a misa y cuando viene dice:

–¡Vengo *afrentao*!

–¿Por qué?

–Porque *er* cura no paraba de decir que en el pueblo hay **un carnero mocho** y no hacía *na* más que mirarme a mí. Yo vengo *afrentao*.

Dice la mujer:

–¿Sí? No me lo digas, deja que pase por aquí que cuando pase ya verás como lo *empercho*¹⁴ yo. Mira, a ti no te va a ver, porque tú te vas a acachar y yo me subo encima de ti y por la pareta le voy a decir lo que le tengo que decir.

–Bueno, venga, vamos a hacerlo.

Pasa el cura y se pone él debajo, *agachao*, ella encima, dice:

–¡Aaay, cura curete, padre de mi Juan, de mi Pepe, de mi Andrés y de mis otros tres! ¿Y le dices a mi *marío* carnero mocho? ¡Si del burro *qu'estoy* subía me bajo te voy a comer a besos y abrazos.

657c. CARNERO MOCHO (Zarcilla de Ramos) ⁵⁷

–Cura curete, padre de mi Ana y de mi Pepe, de mi Andrés y de los otros tres. Rompedor de mis sábanas y mis colchones, después de haberte comido mis siete gallinas y mi gallo ocho, *toavía* tienes valor a decirle a mi *marío* «Carnero mocho».

657d. CURA CURATO (Zarzalico) ⁵⁸

Eso era una mujer *pos* que se la estaba dando con el cura y tenía ya, *pos* tenía ocho hijos y ya tenía de *tos* los nombres y claro, un día ya se cabreó y le dice el *marío*:

14 En D. Ruiz Marín 2007: p. 246, el verbo emperchar se recoge con el valor e «arremeter contra alguna persona o cosa».

–A este que viene *tos* los días a comer, este un día me lo cargo.
 –No, cállate, cállate, ese ya verás tú cómo lo voy a *afronturar*¹⁵ yo.

Un día que lo ve venir se sube al *barcón*, dice:

–¡Cura curato, padre de mi Pepe, de mi Juan y de mi Paco,
 de mi Mariquilla y de la otra más pequeñilla,
 que te has comido siete gallinas y el gallo ocho,
 y te pones a *dicirle* a mi marido carnero mocho!

Y con eso ya lo *afenturó*, el *marío* ya se quedó contento de *to* lo que le había dicho al cura.

657e. CURA CURETE (Zarzalico) ⁵⁹

Un hombre que le tenía celos con la mujer al cura, y venga:

–Tú eres amante del cura y tú eres amante del cura.

Y la mujer un día ya se hartó, dice:

–¿Sabes lo que vamos a hacer? Voy a ir al cura y delante del cura le voy a decir si soy amante del cura o no. Pero me tienes que llevar a las espaldas y traerme a las espaldas.

Y *entoces pos* la montó a las espaldas y fue al cura, dice:

–¡Cura curete, padre de mi Juan y de mi Pepe!

¡Cura curillo, padre de *tos* mis chiquillos!

Por el asno que me ha traído y que me ha de llevar,
 si tiene vergüenza bastante le he dicho ya.

¡Vámonos Juan!

658. LA CAÑA DELATORA (Zarzalico) ⁶⁰

Estaban en los toros y estaban tirando cohetes y va y en la fiesta tiran un cohete y habían dicho que aquella caña que le cayera al más *cornúo* de todos, y había un matrimonio y le dice la mujer al *marío*, dice:

–¡Aparta Juan, que te cae la caña!

659. EL MARIDO, LA MUJER, EL AMANTE Y EL SERENO (Doña Inés) ⁶¹

Aquel que se fue de viaje y *tamién* era celoso y, qué hizo, *l'echó* un *pegao* de pez a la mujer y *entoces*, claro, *pos* la mujer cuando mismo se fue él *pos* vino el amigo. *Pos* claro, se liaron, la pez se calentó y se quedaron los dos *pegaos* y no

15 Corrupción de *afrontar*. También más abajo encontramos la voz *afenturó*, igualmente corrupta.

había manera de despegarlos. Y que llegaba la hora de que venía el marido y aquello no se despegaba.

Entoces salieron pidiendo auxilio por la ventana. El sereno que pasaba, subió el sereno. *Entoces* llega el sereno con el farolico, el sereno llevaba unas barbas así de largas, se lía con el farolico allí, metió las barbas y allí se quedaron *tos pegaos*.

Llegó el marido y estaban allí *tos*, el sereno y *tos* allí *pegaos* en la pez.

660. LA PRIMA DE MONTEAGUDO (Doña Inés) ⁶²

Era un matrimonio y venía una prima de ella de Monteagudo, y era un querido que tenía. *Pos* venía *vestío* de mujer y se acostaba con ella.

—¿Cómo lo vamos a hacer, si no tenemos más cama que la nuestra? —Le dijo al marido. —Tú te tienes que acostar con el burro en la cuadra porque mi prima se tiene que acostar conmigo. ¿Cómo la vamos a acostar con el burro?

Na, pos entoces el marido se acostó **en la cuadra** y ella con su prima. Pero un día pues estaban haciendo leña y al amagarse la «prima» se le vió, y dice el *marío*:

—¿Tu prima?

Y ella vio que la había visto y se levanta, *ice*:

—¡Ay por Dios, no levantes el hacha así, *d'esa* manera! ¡Mira a mi prima lo que le pasó! Cuando era pequeña, su madre levantó el hacha, le dio, se le salió una tripa, se le ha *quedao* colgando y ya no hay manera de metérsela *p'adentro*.

661. LOS AMANTES DESCUBIERTOS (Morata) ⁶³

Estaba uno que se acostaba con una y tenía que hacerlo de *toas* maneras, y tenía en el patio un pino *mu* grande, dice:

—Mira, vamos a ir al pino y cuando tú mees pues *entoces* lo hacemos.

Y el marido estaba encima el pino y él lo había visto, dice ella:

—Venga nene, que ya he *meao*.

—¡Pues si miras *p'arriba* te vas a cagar!

661a. LOS AMANTES DESCUBIERTOS (Morata) ⁶⁴

Una mujer que tenía la cita con el querido en una higuera y un día *pos* se juntan en la higuera y *pos* se ponen a hacer lo que hacen *tos* los días; y aquel día estaban al revés, el payo se pone a panza arriba. Y el marido de la paya había *golío argo* y se subió encima de la higuera *pa vrigilar*, y cuando estaba el payo allí, ve al marido de la paya allí arriba, y ella decía:

–¡Ay que me meo, ay que me meo!

Y dice:

–¡Boh, si ves lo *qu'estoy* yo viendo te cagas!

661b. LOS AMANTES DESCUBIERTOS (Tiata) ⁶⁵

Pos eso era *pos* una que se estaba dando con el cura y dice:

–¿*Ande* vamos a ir a hacer el amor hoy? Como hemos ido a tantos sitios, hemos ido debajo de un pino, debajo de un limonero, debajo de un naranjo, hoy lo vamos a hacer debajo de una higuera.

–¿Debajo de una higuera, por qué?

–¡Porque *m'a dao* capricho hacerlo debajo la higuera!

Pos se van debajo la higuera, dice:

–¡Venga, aguántate, vamos a arrearle!

Y claro, ella estaba *acostá* y estaba mirando, y estaba el *marío* de ella, dice

el cura:

–¡Hoy te vas a mear!

Y dice ella:

–¡*Pos* mira *p'arriba*, que como veas lo que hay arriba te vas a *cagal*!

661c. LOS AMANTES DESCUBIERTOS (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁶⁶

Estaba engañándolo la mujer al marido con el cura y un vecino se dio cuenta, dice:

–Tengo que decírselo a este vecino porque es amigo mío y tengo que decírselo, si se enfada conmigo *pos* que se enfade, pero tengo derecho a decírselo.

Y un día andaba así *p'abajo*, se tropezaron, dice:

–Mira que tu mujer te está engañando con el cura, eh.

–No me digas.

–Sí, sí. Tú mañana, sabes lo que vas a hacer, vas a hacer como si vas a trabajar, te llevas la capaza, la escondes y te vas a ir allí, al huertecico aquel que hay una higuera, tú te subes en la copa, como está vestía, y tú ahí te callas y no dices *na* y esperas.

Pos na, llega por la mañana la mujer:

–Ahí tienes la capaza.

–Bueno mujer, me voy a trabajar.

–Venga, que tengas un buen día.

Se va por allí, esconde la capaza y enseguida él a la higuera. Se sube a la higuera y allí, cuando pasa un rato, allí por la ventana la mujer hace **señales** con

una *sábena* al cura, y el cura decía que *pa* la higuera, que fuera *pa* la higuera, *pa'l* huerto. Llegó el cura primero y después llega la mujer, dice:

–Padre, ya estoy aquí.

–*Pos na*, hoy vamos a hacer el amor al estilo burro.

–¿Y eso como se hace?

–Eso, pues muy fácil, *los* desnudamos, tú pasas por delante a cuatro patas y yo por detrás, como el burro, le das vueltas al tronco de la higuera, cuando orines *pos* yo huelo y rebuzno.

Pos na, empieza a dar vuelta a la higuera y mea un poco, y sigue dándole vueltas. Y el cura cuando llega a los *meaos* empieza a oler, y cuando va a rebuznar así, ve al *mario* allí en la copa y se quedó blanco como el papel y no se movía. Dice la mujer:

–Padre, que ya he *meao*.

–¿Qué has *meao*? *Pos* mira ahora *p'arriba* que te vas a cagar *tamién*.

662. EL MARIDO QUE SE FINGIÓ CIEGO (Morata) ⁶⁷

Había un cura en el pueblo y *s'echó* su querida, y el *mario pos* lo sabía, se hizo el ciego. Y el cura *toas* las noches, *toas* las noches del mundo allí. Y **el hombre** tenía tres hijos y dice una noche, dice a los hijos:

–Mira, yo voy a morirme, estoy *mu* viejo, voy a morirme y como soy cazador quiero *explicarsus* cómo se caza. Se caza así: la perdiz a *voleteo*,¹⁶ el conejo al salto y la liebre a la carrera, y a los huevos del cura *d'esta* manera.

Le pegó un tiro al cura.

663. LAS MUJERES QUE RESBALAN (Morata) ⁶⁸

Llega un cura nuevo a un pueblo y allí en el pueblo la que se acostaba con otro decían que se había *resbalao*, y el cura *pos* no sabía aquello y viene una al confesonario:

–Mire señor cura, me perdone *usté* que *m'e resbalao*.

–Bueno, *na, na*, un resbalón no es *na*, está *usté perdoná*.

Luego llega otra:

–Pues mire *usté*, señor cura, que *m'e resbalao*.

Y ya el cura, tanto que se habían *resbalao*, pues en una reunión que hay con el *alcarde* le dice:

¹⁶ D. Ruiz Marín, 2007: p. 677, recoge el verbo «voletear», equivalente a revolotear, aunque la entrada advierte que se emplea para referirse a las mariposas de la seda.

–Señor alcalde, tiene *usté* que arreglar las calles, que aquí las mujeres se resbalan con mucha frecuencia.

Y el alcalde:

–Je, je, je.

–¡No se ría *usté*, que la suya se ha *resbalao* ya dos veces!

663a. LAS MUJERES QUE RESBALAN (Tiata) ⁶⁹

Un cura que lo trasladan a un pueblo y allí las mujeres, con el cura que había antes, cuando hacían una cosa fuera de su *marío* decían:

–Padre, *m'e resbalao*.

Padre, esta semana *m'e resbalao* dos veces, *m'e resbalao* una vez.. Y el cura aquel, *pos* inocente el pobre. Total que le dice al monaguillo:

–Oye, búscate al *alcarde* del pueblo y a los concejales, a *tos*, que quiero hablar con ellos.

Total que los junta allí y le dice:

–Mire *usté*, señor *alcarde*, los caminos hay que arreglarlos, las calles del pueblo hay que arreglarlas *toas* porque las mujeres no paran de resbalarse.

Y el *alcarde* sabía aquello *d'ande* venía y al alcalde le dio una risa que *s'escojonó* ¹⁷, y dice:

–¡Señor *alcarde*, no se ría *usté* que su mujer *s'a resbalao* esta semana dos veces!

663b. LAS MUJERES QUE RESBALAN (Zarcilla de Ramos) ⁷⁰

Esto era el cura y cuando iban las mujeres a confesar, *pa* no decir que se habían *acostao* con otro, decían que se resbalaban, y venga, y:

–Padre, me acuso que *m'e resbalao* hoy.

Total que va un día el cura al alcalde, dice:

–Mire, señor alcalde, tiene *usté* que arreglar las calles porque las mujeres no paran de venir a decir que se resbalan.

–¿Cómo que se resbalan si las calles están *mu* bien?

–*Pos* resbalarse se resbalan porque su mujer y su hija se resbalan *tos* los días dos o tres veces.

¹⁷ Esta voz es extremadamente popular, aunque no la recoja el DRAE ni el *Vocabulario de las hablas murcianas* de D. Ruiz Marín. Si incluye D. Martínez de Ojeda en su *Diccionario cartagenero* p. 84, el término «descojona»: «Se solía decir al que estaba descojona de reír, que se partía de la risa».

663c. LAS MUJERES QUE RESBALAN (Zarzalico) 71

El cura Pitillo estuvo en Vélez Rubio, iban muchas mujeres a confesar y le decían que se habían *resbalao*; claro, «resbalarse» era lo que era, no era resbalar-se. El caso es que se fue ese cura a Huercal o por ahí y vino otro nuevo y claro, las mujeres iban a confesar y seguían la misma historia, dice:

–Mire *usté*, padre cura, que *m'e resbalao*, perdóneme *usté* que *m'e resbalao*.

Y *entoces* un día se pone el cura a *echal* el sermón y dice:

–¡Hay que arreglar las calles, porque aquí todas las mujeres que vienen a confesar, todas *s'an resbalao*, todas las mujeres *d'este* pueblo!

Y el alcalde, como sabía lo que era *s'echó* a reír y el cura dice:

–¡*Pos* no se ría *usté*, *señol* alcalde, porque su *mujel* y su hija *s'an resbalao* también.

664. EL MÁS ALLÁ DE LOS MARIDOS CORNUDOS (Morata) 72

Fue un matrimonio *qu'ella* había *sío* bastante *piñonenca* (*piñonenca* es puta),¹⁸ y pues se murió el *marío* y al menos tiempo pues se muere ella y va a San Pedro, al Cielo, toca a la puerta y abre, sale San Pedro, dice:

–¿Qué quería *usté*?

–Busco a mi *marío*, *qu'está* aquí.

Entró con ella, que lo conocía, lo busca y no lo encuentra, dice:

–Aquí no está su *marío*.

–Pues estará en el Infierno.

Fue al Infierno y tampoco estaba. Ya dice:

–Pues aquí no queda más solución *qu'es* la cuadra.

Y el marido estaba de un cuerno *amarrao* a un *pisebre*.

665. EL EMBARAZO A DISTANCIA (Morata) 73

Uno que fue de Almería a Cartagena y a los tres años *l'escribe* la mujer un telegrama, iba a ser padre, si quería reconocerlo. *Entoces l'escribe* un telegrama *p'allá*:

–Sabrás *qu'estoy* muy contento
y tengo *muncha* alegría,
de ver la *pija* que tengo
de Cartagena a Almería.

18 D. Ruiz Marín, 2007: p. 522, trae efectivamente la voz «piñonenca» con dos acepciones: variedad de granada de sabor dulce pero granos muy duros y, también, variedad de chumbera.

666. LA CONFESIÓN DE LA ESPOSA (Doña Inés) ⁷⁴

Uno que tenía cuatro o cinco hijos y el último que tuvo le salió negro, y *entoces* se estaba muriendo el marido y decía que se moría con esa pena de que no sabía de quién era ese hijo, y **dice su mujer:**

–*Pos* muérete tranquilo que el único que es tuyo es el negro.

666a. LA CONFESIÓN DE LA ESPOSA (Morata) ⁷⁵

Un matrimonio que tenía cuatro hijos, tres morenos y un rubio, y el *marío* tenía un follón con la mujer, que el rubio no era suyo. Y se puso malo, *pa* morirse, llama a la mujer, dice:

–Te llamo que me digas de quién es el hijo ese rubio que tienes.

–*Veste* tranquilo al otro mundo, si alguno es tuyo es el rubio.

666b. LA CONFESIÓN DE LA ESPOSA (Purias) ⁷⁶

Era un matrimonio, tenían tres hijos morenos y un rubio, y el marido tenía manía *qu'el* rubio que no era *d'él*, y *entoces* fingió que se iba a morir *pa* enterarse, y decía:

–Ay, me voy a morir pero con el disgusto de saber si el rubio es mío o no.

–*Pos* muérete tranquilo porque el único *qu'es* tuyo es el rubio.

666c. LA CONFESIÓN DE LA ESPOSA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁷⁷

Había un matrimonio que tenía tres hijos y dos eran morenos y uno rubio, *asín*, *mu coloraote*, y el padre estaba enfermo y dice:

–Mira mujer, ya que estoy así que a lo mejor me voy a morir, dime la *verdá*, ¿me has *engañaao* alguna vez en tu vida?

–No, no, no, no, yo no.

–Es que el rubio ese, ¿ese es hijo mío?

–Sí.

Y *tos* los días:

–¿Pero el rubio ese es mío?

–Sí.

Y ya cuando estaba ya casi muriéndose, dice:

–Ya veo que me estoy muriendo, dime la *verdá* que me vaya en paz.

–Bueno, *pos* te voy a decir la *verdá*, el rubico ese si es tuyo, los otros dos morenos no.

667. LAS MEDIDAS DEL MARIDO (Zarzalico) 78

Uno que era un segador y se fue, y tenían un pastor en casa. Y, antes *d'irse*, él midió aquello¹⁹ *pa* que no se fuera a hacer ni más grande ni más pequeño, *pa* cuando el viniera, a ver si aquello estaba igual. Y cuando viene dice:

–Está exactamente.

Dice **la mujer**:

–¡Eso es porque se ha *encargao* el pastor, que si no se hubiera hecho pequeño!

LA MUJER Y LA HONRA**668. LA DEFENSA DE LA HONRA (Morata) 79**

Había una señora y una criada y la criada *pos* se la tira el criado, y *entoces* la criada le dice a la señorita:

–Mire *usté que m'a deshonrao* Fulano.

Y le pide el matrimonio, porque antiguamente cuando una la deshonraban *pos* se exigía que, como había *perdió* la honra, *pos* el que *l'avía deshonrao* que se casara con ella. Dice:

–¿Cómo *l'obligamos* a este hombre? Tendrá *usté* que hablar con él.

–No, no, no, yo no.

Y *entoces* le da una bolsa de dinero a ella, llena de monedas, dice:

–Toma, eso *pa* ti. Si te lo quita Fulano *pos* no se casa contigo, si no te lo quita se casa contigo.

Entoces ella *pos* cogió el dinero, se lo metió entre las piernas, cerró las piernas y él bregando *p'acá* y bregando, total que *s'aburrió*, dice:

–Mire, no le puedo quitar el dinero.

Y *entoces* le dice la señora **a la criada**:

–¡Eso tenías que haber hecho!

669. LAS BUENAS INTENCIONES (Morata) 80

Una que va a la guardia civil, decía que le habían *quitaó* el monedero. Dice el guardia civil, un sargento:

–¿*Ane* llevaba *usté* el monedero?

–*Pos* aquí en el seno.

–¿*Entoces*, cómo se lo quitaron? ¿*Usté* no lo ha visto?

–Sí señor, pero yo pensé que iba con buenas intenciones.

19 Eufemismo para referirse al sexo de la esposa.

MUJERES ENVIDIOSAS

670. LA BARBA DE LA MUJER (Doña Inés / La Paca) ⁸¹

Cuando Dios hizo al hombre a la mujer la hizo semejante al hombre, pero cuando dijo:

–*Pos* el hombre tiene que llevar barba. –Y se mojó la mano el Señor, **le acarició las mejillas**, dice: –Aquí tienes barba

Dice la mujer:

–¡Vaya, y a mí no –claro, lo que pasa–, él con barba y yo no!

Dice Dios:

–Mira, *ves* a aquella fuente que hay allí y te mojas la mano y te la pasas **por la cara** y te saldrá barba.

¿Qué fue? Se agacho, le picó una avispa entre las piernas y se pegó el manotazo, *pos* le salió la barba ahí.

MUJERES INDISCRETAS

671. LOS «GALLICOS»²⁰ DEL AGUA (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁸²

Esto ocurrió allí al lado de Las Terreras, en la Loma de Arcas, un guardia que había que era muy criminal, y el pobre (**la víctima**) estaba haciendo leña, haciendo romero *pa* ganar *pa* comer, y llegó el guardia y le pegó un tiro; y el guardia se fue creyéndose que lo había *matao* y no lo había *matao der tó*, y luego *vuerve* otra vez y cuando lo vio estaba todavía vivo, dice:

–¡Ah, hijo puta, que no *t'as* muerto!

Estaba lloviendo a mares y dice **la víctima**:

–Los «gallicos del agua» serán testigos.

–¡Ah que no *t'as* muerto!

Y entoces va y le pegó otro tiro y lo echó al pozo –que el pozo lo he visto yo, porque íbamos allá al cerro *p'acer* tallos y lo contaban los viejos–. *Y entoces* se lo dijo a la mujer, se lo contó a la mujer lo que había hecho.

Y la mujer, *pos* un día *qu'estaba* lloviendo *muncho* se lo dijo a su madre, dice:

20 La voz se refiere al borboteo que hace el agua de la lluvia al impactar sobre un charco. Con este valor no aparece recogido por el DRAE, aunque tal vez atendiendo al efecto del repiqueteo debemos relacionarlo con *gayo* en su acepción de alegre y vistoso.

–Ya ves, ¿t'acuerdas mamá que mataron a Fulano?

–Sí.

–Fue mi marido –dice–, ¿y sabes qué le dijo?, que los «gallicos del agua» serán testigos, y cada vez que llueve y hace pompicas el agua *m'acuerdo*.

Pos na, la hija se lo dijo a la madre, *na*, y se *zurrió*.²¹ Y entonces él huyendo pilló y se fue a *l'Argentina*.

LA MUJER HOLGAZANA

672. EL AIRE QUE ZURRE Y PASA (Doña Inés) ⁸³

Ese era *pos* uno que está todo el día trabajando en el campo y la mujer está en la casa *pos* calentándose, y dice:

–¡Vaya un día de aire que ha hecho!

Dice la mujer:

–¡Claro, pues tú zurre y pasa, pero yo aquí zurre que te zurre!

LA MUJER SUCIA

673. LA PRUEBA DE LA NOVIA (La Hoya) ⁸⁴

Si se hacía novio uno de una y si no se conocían las familias, o sí se conocían y había dudas, cogían y decían:

–Fulana ha *amasao* ayer, vamos a ir mañana.

No sé si es un día o dos lo que dejaban, y decían:

–¿Tiene *usté* masa de uñas para los ciegos?, que la masa de las uñas es buenisima *pa* echársela en los ojos, que los ciegos enseguida tienen vista.

Y si esa mujer que había *amasao* le quedaba masa en las uñas, era marrana.

674. LA NOVIA SUCIA (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁸⁵

Uno que había que decía que su novia era *mu* limpia, *mu* curiosa. *Decía* la madre:

–Nene, a lo mejor será marrana.

–No, no, mamá, mi novia es *mu* curiosa.

–Le vas a hacer una pregunta a ver si es marrana.

Conque va y le dice, dice:

21 Evidentemente aquí con el valor de difundirse la noticia. D. Ruiz Marín, 2007: p. 692 recoge esta acepción para la voz «zurriarse».

—¿Qué le digo?

—Tú le dices que tienes un *resfriaio mu* malo, que *t'a* dicho el médico que si no encuentras pelusilla *d'esa* que hay debajo de la cama que te mueres.

Conque va a **casa de la novia**, dice:

—¡Ah, estoy más malo! Que *m'a* dicho el médico que tengo tomar *d'eso cocío*, pelusilla *d'esa* que hay debajo las camas, que si no me muero.

Y entonces va y le dio **la novia** un *puñao*. Y va, dice:

—Toma mamá.

—¿Ves como sí?

Y a otra noche que va dice **la novia**:

—¿Quieres más? ¡Mira, una bolsa llena tengo!

675. EL CURA VELA POR LA PUDICIA (Marchena –Lorca–/ Torre Ciega –Cartagena–) ⁸⁶

Esto era un cura que estaba allí *dándoles* catequesis a las chiquillas, y las *nenas pos* se subieron a una higuera a comer brevas, y entonces las chiquillas *pos* no llevaban bragas y pasa el cura, dice:

—¡Oye niña! ¿Qué haces ahí en la higuera que pasan los chiquillos y te ven la *almeja*?²² Toma dos reales que te compre tu madre unas bragas que te tape.

Y la chiquilla va con los dos reales a que la madre le comprara las bragas, y dice:

—¡Adiós, si me ve a mi el cura me da cinco duros!

¡Cinco duros en aquel entonces! Y nada, se sube a la higuera también sin bragas y *entoces* pasa el cura, mira *p'arriba*, dice:

—¿Qué haces ahí, tía cochina?

—*Pos* aquí estoy rebuscando brevas *pa* mis hijos.

—Tome *usté* una peseta y que *l'afeite* el barbero.

676. LA MUJER SUCIA AMASA (Doña Inés) ⁸⁷

Había una mujer en la *cañá* Tarragoya que era muy marrana la mujer, y dice *qu'estaba* amasando y venía y echaba *muncha* agua *p'amasar* y como tenían *muncha* agua y le faltaba harina sacaba al chino. Y ya, cuando ya veía que tenía bastante agua, dice:

—¡Venga, venga, que a mí no me gustan las marranerías!

22 D. Ruiz Marín, 2007: p. 40, recoge la muy extendida acepción de genitales externos femeninos.

676a. LA MUJER SUCIA AMASA (Las Terreras) ⁸⁸

Pos puso la artesa la mujer que iba a amasar y *entoces*, claro, puso la harina y cuando echó el agua, echó agua de más. Y *entoces* tenía un chino allí al *lao* de la casa, lo cogió y dice:

–¡Bebe pero no marranees!

676b. LA MUJER SUCIA AMASA (Morata) ⁸⁹

Había una finca que le decían La Morera y había una tía que era una marrana y era *mu* grande, *mu* alta y *mu* *desangelá*, y tenía unos *segaores* llevándole la finca porque tenía mucha cosecha. Y llega la tía y, como era tan marrana, se quedó en cueros *p'amasar* y claro, se ve *qu'echó* más agua que harina tenía; *entoces* llamó a la china *pa* que se bebiera el agua y decía:

–¡Bebe pero no marranees!

Y la china se ve que echó a correr y pilló a la tía por entre las patas y la llevó *ande* estaban los *segaores*, la tía *montá* encima la china en cueros, y los *segaores* la vieron, los pasmó a *tos* y se dejaron la siega.

676c. LA MUJER SUCIA AMASA (Torrealvilla / Purias) ⁹⁰

Estaba la mujer amasando y echó agua de más y no tenía harina bastante *pa* la masa, y *entoces* trajo la china *pa* que se bebiera el agua que sobraba, y fue a meter la pata, dice:

–¡Eh, el morrico *na* más, que yo soy muy curiosa!

676d. LA MUJER SUCIA AMASA (Zarcilla de Ramos) ⁹¹

Pos eso fue una que se puso a *amasal* en los tiempos que no sobraba *l'arina* ni sobraba de *na*, se puso a *amasal* en *l'artesa*. *Pos* echa su harina, echa su crecienta y *l'echa* el agua. ¡Hijo, y echó agua de más! Cuando echó mano dice:

–¡Huy, madre mía, he *echao* agua de más! ¿Y cómo tiro esto, que ya va con harina y con *to*, madre mía, esto con lo bueno *qu'es pa er* cerdo? ¿*Pos* sabes qué voy a a hacer? Me voy a traer *er* cerdo y que beba un poco y ya se queda menos agua.

Se trae *er* cerdo, lo pone allí, dice:

–¡Hala, hínchate!

Se pone el cerdo, hale, hale, y los cerdos enseguida empiezan con el morro *p'allá* y *p'acá*, dice:

–¡Eh, eh, eh, beber sí pero marranear no!

676e. LA MUJER SUCIA AMASA (Los Gázquez / Zarzalico) 92

Fue una mujer a amasar y cómo echa agua de más y se le acabó *l'arina*.

—¿Y ahora qué, y ahora qué hago?

Y trae a la china, la pone allí en un rincón de la mesa y dice:

—¡Chinica, bebe pero no marranees!

676f. LA MUJER SUCIA AMASA (Cortijo de los Heredia-Zarzalico) 93

Esto es de aquellos tiempos, como diría aquel, de María Castaña. Esto era de una mujer que tenía una cerdica *d'esas*, como digamos, de cría, debajo de un árbol *amarrá* y los pequeños que los tenía dentro, *qu'era* en pleno verano y la mujer pues no tenía vasija *pa* darle agua a aquel animal, le sacaba *l'artesa* a la puerta, la llenaba y *entoces* careaba a la china que venía a beber, *pos* y se tiraba, ¡plaf!, quería bañarse y le daba así:

—¡Chiiina, bebe en una orilla pero no marranees!

677. LA ARTESA AMORTIZADA (Zarcilla de Ramos) 94

Una que se casó y su comadre le regaló una artesa, y al poco tiempo de *casá* le dice a su marido, dice:

—¿Tú te crees, que estoy sin artesa?

Dice su marido:

—¡Muchacha, cómo *qu'estás* sin artesa! ¿Y la que te regaló tu comadre?

—¡Hijo mío, *pos* de tanto amasar se ha *terminao*!

Como no la fregaba nunca.

678. ¡TOMA CASTAÑA! (Doña Inés) 95

Salió una joven de su casa y el novio la iba siguiendo a misa y *entoces* ella no sabía que iba detrás y de vez en cuando *pos* se tiraba un *peo*, porque había *comío* castañas *tamién* y *dicía*:

—¡Toma castañas!

Y se quedaba a gusto. Y cuando iba llegando a misa volvió la cabeza *p'atrás* y vió que iba el novio detrás y dice:

—¿Vienes mucho tiempo siguiéndome?

—*Pos* desde la primera castaña.

678a. ¡TOMA CASTAÑA! (Lorca –Doña Inés–) ⁹⁶

Uno que iba caminando por la calle y de vez en cuando se pegaba un *peo* y decía:

–¡Toma castaña!

Y al rato otra vez:

–¡Toma castaña!

Entoces vuelve la cabeza y se da cuenta que es un cura, dice:

–¡Oy, perdone padre! *¿Pos* de cuando viene *usté* detrás de mí?

–¡Hijo mío, *pos* hasta la primera castaña!

679. EL NOVIO IMPACIENTE (Coy) ⁹⁷

Una pareja de novios que se iban a casar y dice el novio:

–¡Déjame, si ya *los* casamos la semana que viene!

–¡No, mientras no *los casemos* no hay *na*!

–¡Anda, déjame!

Bueno, *pos* que le dejó. Y así que lo dejó y se levanta, dice:

–¡*Hal* el favor de meterlo en la nevera que *p'al* domingo no *los* aguanta!

679a. EL NOVIO IMPACIENTE (Las Terreras) ⁹⁸

Eso era una pareja de novios que se iban a casar y dice **él**:

–Déjame, si ya *farta* una semana, si ya, lo que falta, déjame.

La novia dice:

–¡Que no, hasta que no llegue a la iglesia como Dios manda no! ¡Que no te dejo!

Y tos los días:

–Déjame, si ya falta el sábado y ya nos casamos.

–Mira, ya que tanto insistes, te voy a dejar que lo huelas.

Cuando metió las narices dice:

–¡Vamos a meterlo al *frigo* que se nos echa a perder, no nos aguanta.

679b. EL NOVIO IMPACIENTE (Tiata) ⁹⁹

Uno que se iba a casar y le dice a la novia, dice:

–Tengo que vértelo antes de casarnos.

–¡Chacho!

–Tú verás.

–Mira, vete a la mesa de camilla y yo me siento al *lao*, iré sin bragas y yo me abro de piernas y tú metes la cabeza y lo ves.

Total que la paya se abre de piernas y él mete la cabeza, se arrima y dice:

–¡Ay Juanica, tú crees que esto aguantará hasta el domingo!

680. EL HÁBITO DEFECTUOSO (Coy) ¹⁰⁰

Una mujer que tenía cascarrias²³ de no lavarse y se puso *entaponá*, y fue al médico, la reconoció, dice:

–A otra vez, en puesto limpiarse *usté* para *alante*, se limpia *p’atrás*.

680a. EL HÁBITO DEFECTUOSO (Doña Inés) ¹⁰¹

Una que iba a *meal* y no podía *meal*. *Dicía* la hija a la madre:

–Mamá, que voy a mear y que no meo.

–*Pos* esto hay que llevarte al médico.

–¡Ay, al médico!

–¡Hija, esto ya no puede ser, tanto tiempo así!

Y *entoces* llega al médico, dice:

–*Pos* vamos a ver, ponte en la camilla.

Se pone, *s’espatarra*, dice:

–*Pos* esto está *mu* mal, ¿eh? Pero eso se lo quitamos de momento. Mira, su hija tiene un defecto, en puesto de limpiarse, cuando caga, *p’atrás*, se limpia *p’alante* y se tapa.

681. MEAR A CUATRO CHORROS (Doña Inés) ¹⁰²

Aquello era una que dice:

–¡Madre, madre!

–¿Qué, hija?

–Que yo meo a cuatro chorros.

–¿Pues y eso?

–*Pos* yo no sé, pero esto no es normal.

–Madre mía, *pos* vamos a tener que ir al médico.

Y es que había *estao* con uno y se le había *quedao* el botón de los calzoncillos dentro, como antes llevaban cuatro agujericos.

23 El DRAE remite a la voz cazcarria que significa «lodo o barro que se coge y seca en la parte de la ropa que va cerca del suelo». Sin embargo, D. Ruiz Marín, 2007: p. 156 añade un valor más próximo al que corresponde en este contexto: «excremento del ganado que queda adherido al pelo o a la lana».

682. ¡LO QUE HUELE! (Purias) 103

Las mujeres, cuando daban a luz se tenían que tirar cuarenta días sin lavarse, sin mojarse nada. Pero ella empezó, claro, le dolía allí sus partes, abajo, y dice:

–No tengo más remedio que...

Y le dice al marido:

–Ven, mírame tú a ver lo que tengo.

Y se amaga el marido, dice:

–¡Ay!

–¿Es que duele?

–¡No duele, es lo que huele!

NOTAS

1 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: A. Hernández Fernández propone catalogar este relato como variante obscena de 1835 D*; el planteamiento de inicio es ciertamente similar pues al protagonista, un clérigo, le han prometido un caballo si lee la oración sin pensar en otra cosa, pero aquí juegan otros factores que revelan un significado diferente: hay una inducción externa para frustrar la empresa del apostador, en tanto que en el esquema narrativo de ATU 1835 D* es la propia ambición del sacerdote la que arruina su propósito. Precisamente esto es lo que pretende el argumento del tipo, poner en evidencia la debilidad del cura, lo que justifica plenamente su encaje en el grupo de cuentos de clérigos, no tanto porque sea el clérigo el protagonista, que es bien claro que los actantes en los cuentos pueden ser perfectamente sustituidos sin que esto suponga cambio de fondo para el relato, sino porque este bloque de narraciones lo que pretende es censurar su comportamiento y burlarse de su fragilidad humana. Sin embargo, en las versiones cartageneras del cuento el acento se pone en la astucia y la falta de escrúpulos del padre de la muchacha y en la lorquina la picardía se transfiere a la mujer, en este caso esposa y no hija, y este es el factor que me parece más relevante y el que determina el tema que debe orientar la clasificación de la narración. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2002: núm. 52. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 267. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 134-135. F. Gómez Ortín, 1996: núm.19. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 225. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 322.

2 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: El argumento de este relato se corresponde perfectamente con el del motivo K 443.2 del índice de Thompson («Clever wife gets Money from those who attempt to seduce her. Payment for keeping silence»).

3 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

4 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

5 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

6 Narrado por D. José Sánchez Muñoz.

7 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

8 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 292. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 111. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 145. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 499.

9 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

10 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 201. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 94.

11 Narrado por Dña. Isabel Sánchez Martínez.

12 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

13 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

Hasta ahora, todas las versiones de este cuentecillo recogidas en la región tenían como urdidora del engaño a una mujer. La versión de Campo López convierte al cura en protagonista de la taimada acción y transforma así el argumento en otro «testimonio» narrativo de la perfidia del clero. Pese a todo, no me ha parecido conveniente trasladarlo al capítulo de cuentos anticlericales para no duplicar las entradas del mismo tipo.

Referencias: ATU 1362 A*. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 64. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 70. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 149. F. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 83. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: pp. 369-370, 1^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 202; *Cartagena* 2010: núm. 532; *Otraparte* 2014: núm. 168. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 290. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXVI. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 293; otras referencias para el área del gallego en su *Catálogo Galego* 2010: p. 602. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 216. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 166, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 486. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 206. T. García Figueras, *Yehá* [1934] 1989: núm. 41. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 356. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia* 2010: núm. 62.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1975: J 12, pp. 228-231. Lope de Vega, *El hijo de los Leones* II, V, Biblioteca de Autores Españoles, vol. 34, p. 224 (el villano Faquín justifica así ante Bato el corto embarazo de Flora: «Aunque el cura se trasnoche/ en su filomocosía, son cuatro y medio de día/ y cuatro y medio de noche/ los nueve meses cabales»). Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 153.

14 Narrado por Dña. Isabel López Torrecilla.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 300.

Referencias literarias: Una variante en *Chistes, chascos, chascarrillos y epigramas auténticos de Don Francisco de Quevedo y Villegas*, pp. 12-13, Ed. El Olivo, Úbeda 2007.

15 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

16 Narrado por Dña. Beatriz Lorente Sánchez.

17 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

18 Narrado por D. José Cerezo Lorente.

19 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 558.

20 Narrado por Dña. Esperanza Díaz Sánchez.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo *1469. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 93. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002, núm. 170. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 561. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 400-401 (propone el tipo [1807 C]). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 189. Colincamps, *Licencieux de la Picardie* 1907: núm. LXXVIII. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2: pp. 15-16. En casi todas estas versiones el protagonista es el cura, como ocurre en el ejemplar de esta colección que encontramos en el capítulo de curas libidinosos.

Referencias literarias: J. Timoneda, *Portacuentos*, II, 13, p. 145.

21 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. Hernández Fernández propone comparar con el argumento de ATU 910 A. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 137. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 125. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 557.

Referencias literarias: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, vv. 189-196. Juan de Mal Lara, *Philosophía vulgar*, Primera parte, centuria III, pp. 347-352. La noveli-ta que incluye Mal Lara en su obra aparece también en el volumen de las *Novelas y cuentos en verso* del Licenciado Tamariz, al que se la atribuye Antonio Rodríguez-Moñino en la introducción.

22 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

Referencias: 1425*A (Noia). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 204. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 566. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 264. Referencias para el área del gallego en C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 648-650. Aunque Camarena no conocía ningún otro ejemplar de este tipo, nosotros lo hemos recogido también en Cehégín, lo que prueba su amplia difusión.

23 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 569. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 75.

24 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: pp. 199-200. Variante en A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 276-277.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 213. F. M^a de Samaniego, *El jardín de Venus*, núm. 30, «El resfriado». El parecido es indiscutible con el texto recogido en la colección de *La flor lasciva oriental*, «*La sirvienta del bachiller*», en el que la joven sirvienta deja escapar una flatulencia ante su amo, un severo intelectual que decide castigarla pero, al contemplar sus nalgas desnudas, cambia las varas por otra suerte de disciplina; poco después la muchacha confiesa haber soltado otro pedo y acude a recibir su castigo.

25 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

26 Narrado por D. Ginés Hernández López.

27 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

28 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

29 Narrado por Dña. Juana Sánchez López. Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 137. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 576. Sin duda emparentado con el cuentecillo que recoge R. Basset, *Mille et un contes arabes* [1924-1926] 2005: I, p. 398: «La mujer de Djoh'a salió en mitad de la noche. Uno que se la encontró le dijo: –¿Sales a esta hora? –Poco me importa, dijo ella, si me encuentro a un hombre, eso es lo que busco; si encuentro a un diablo, yo le obedeceré».

30 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1998: núm. 49. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 197. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm.572.

31 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Variante en V. Randolph, *Ozark Folktales* 1977: núm. 7. También en Moratalla.

32 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

Referencias: También en Moratalla.

33 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 190. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 39. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 161. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 61.

34 Narrado por Dña. María Carrasco Ruiz.

35 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

36 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio («El Cuestas»).

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 137. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 571.

Referencias paremiológicas: Acaso este cuento está aludido en F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 387: «¿Queréis comer del conejo? Pues pagad el salmorejo».

37 Narrado por Dña. Isabel López Torrecilla.

38 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 40. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 220; *Cartagena* 2010: núm. 575. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 244-245. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.47. Para C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 667-668, corresponde al tipo ATU 1488.

Referencias literarias: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, p. 60.

39 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

40 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

41 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Sin duda es una variante del que recoge J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 53. Siendo una antigua costumbre local, los invitados a la boda saludan a la recién casada en la puerta de la iglesia dándole con un dedo en el culo, al tiempo que recitan la fórmula de «pícame con honra». Un vecino de otra localidad, desconociendo la tradición, muestra su sexo y dice: «¡Arrea *pallá*, zambomba!», provocando la respuesta de la novia: «¡Vale más el “arrea *pallá*, zambomba” del forastero, que pícame con honra de *tol* pueblo».

42 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

43 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

44 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 573.

45 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 565. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 125.

46 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

47 Narrado por D. Andrés Pérez López.

Referencias: ATU 891 B*. Versiones orales y literarias en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-Novela* 2003: pp. 201-202 (cita una versión extremeña y otra de Albacete, la de F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 71, en el ámbito del castellano y remite a I. Cardigos para las portuguesas). También publica una sucinta versión M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p.38. Para el área del catalán, C.

Oriol & J. M. Pujol, 2003: p. 219. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: IX, núm. 2449 (con elementos mágicos). T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, pp. 235-238. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 76.

Referencias literarias: *Sendebarr* 1. Véase el estudio preliminar de M^a Jesús Lacarra para su edición de esta obra y la nota que le dedica al cuento en su antología de *Cuento y novela corta en España. Edad Media*, 1999: pp. 82-85 en la que sugiere que la revelación de los distintos aspectos del conflicto a través del rito del brindis «puede hundir sus raíces en costumbres antiguas: explicar la culpa o la inocencia de una persona mediante enigmas».

48 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 535.

49 Narrado por D. Francisco Rodríguez Morales, «el Bodegas».

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 536. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 108.

50 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 192; *Cartagena* 2010: núm. 534; *Otraparte* 2014: núm. 178. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 247. M. Koen Sarano, *Kuentos Sefaradís* 1995: p. 158.

51 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

Referencias: A pesar de la ambientación local y de la atribución de este episodio por Teresa a una persona próxima a su círculo íntimo, el relato no es una anécdota o, si lo es, tiene una sólida base folklórica. De hecho, D. Ruiz Marín, 2007: p. 686, reproduce una variante del desenlace: «Ni en mi papo ni en mi zaranda, denguno ni nadie manda» que califica de expresión típicamente murciana y que necesariamente debió servir de cierre a un relato probablemente similar al que hemos recogido en Doña Inés.

52 Narrado por D. Miguel Soto Acosta

Referencias: Variante en A. Hernández Fernández, 2009: núm. 164, en la que un amigo presume ante otro de los buenos réditos que obtiene del amante de su esposa; cuando aquel sugiere a su mujer que imite a la adúltera, esta le advierte que lleva años acostándose con el sacristán gracias a que le paga por ello. También variante de este relato es el recogido por F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 70, en el que el recién casado pide a su mujer que le revele los secretos de su vida y esta se niega. Reciben entonces la visita de los padres de la esposa y suegro y yerno espían una conversación de las mujeres en la que la madre le revela a la hija las infidelidades que ha cometido en el pasado. Estas variantes corresponden al tipo ATU 1418* para el que R. Beltrán, 2007: núm. 164, proporciona referencias en el área valenciana y comentarios en pp. 681-682.

53 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: ATU 1418*. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 276-277 («Otro que se va a pa Sevilla», «¡Otro que se va al extranjero!»). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 312-313; referencias bibliográficas para el área del gallego en su *Catálogo Galego* 2010: pp. 637-638. V. Randolph, *Stiff as a Poker* [1955] 1993: pp. 61-62 («Heading for Texas»).

54 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

55 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

56 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

57 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

58 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

59 Narrado por Dña. Rosa Gea Pérez.

Referencias: Variante de ATU 1419 H. (Boggs *1424). A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 104. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 77. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 194-195; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 304. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 72. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 174. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 112 y 113; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 62. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 152. Lugo 1979: núm.47. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1999: núm. LXXXIII. E. Cortés Ibáñez, *Albacete* 1986: núm. 17. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 139; 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 17; [Mula] 2009: núm. 172. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 77. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 187-188; 2009: núm. 58; *Cartagena* 2010: núm. 542. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 129-130. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 394. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 218 a 220. A. Fonteboa López *Bierzo* 1992: núm. 26. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 158.

Referencias paremiológicas: Emparentado con este tipo de falsas protestas de inocencia de la esposa que se constituyen en parte de la burla al marido necio, está el texto que recoge G. Correas en su *Vocabulario de refranes*, p. 292:

«—Marido, quien os encornuda que a la horca os suba, y yo si lo hago, que muráis ahorcado; y vos si lo creéis, que en horca pernéis.

—No juréis, mujer querida, que ya sois creída».

Observaciones: En la versión de Dña. Teresa Pérez-Muelas el agravio al marido se acrecienta porque la esposa se refiere a él como una acémila y añade una declaración expresa de afecto al sacerdote; este motivo, ausente en las versiones de Cartagena, aparece en una de las de Torre Pacheco (núm. 187) y se asemeja especialmente a la fórmula empleada en Yecla, donde el relato sirve de desenlace a un ejemplar de ATU 1735 A.

60 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: En ocasiones aparece asociado con el tipo anterior, por ejemplo en A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 188; *Cartagena* 2010: núm. 543.

61 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 61. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 125. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos*

2001: núm. 101. J. Díaz & M. Chevalier 1992: núm. 34, con la variante del grajo, que sustituye al engrudo o cola como elemento para atrapar a los amantes en una composición ridícula; por cierto que los paralelos que Chevalier encuentra en su análisis no valen para el desenlace de este relato, que es la parte del cuento castellano que guarda relación con esta versión. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 173 (informante de Bullas).

62 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 298. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 114, lo considera ATU 1419. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.14 y 15.

63 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

64 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

65 Narrado por D. Ricardo Reche Navarro.

66 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 183; *Ciudad Real* II, 2012: núm.274. Antonio Lorenzo Vélez, 1997: núm. 94. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 107. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 702. Las versiones de D. Miguel Soto y D. José Marín coinciden con la de las referencias bibliográficas en la exigencia morbosa del amante de que la mujer orine antes de proceder a la cópula. Los ejemplares de J. Rodríguez Pastor y de J. Camarena explican esa pretensión por el deseo del amante de imitar el comportamiento sexual de los burros.

67 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1380. A. Espinosa, 1946: núm. 33 y 34 y su estudio correspondiente en 1947: II, pp. 160-163, en el que advierte de la existencia de alguna versión italiana del s. XVI y de su origen oriental que remonta, en la tradición literaria, al Panchatantra. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 109 y 110. M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 61 (versión un texto de A. Espinosa). J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 63. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 188; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 286. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 201. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: XXVIII; P. Rasmussen, 1994: núm. 31. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 546. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 537. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 293. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 103. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 120. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 292; otras referencias para el área del gallego en *Catálogo Galego* 2010: p.617. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 208. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 16 y 17. A. Afanásiev, *Rusos* [1855-1863], 1983 o 1984: III, pp. 258-259; *Prohibidos rusos* [1872] 2002: núm. LXVIII.

Referencias literarias: Juan de Mal Lara, *Philosophia vulgar*, Primera parte, Centuria V, núm. 57. Para Antonio Rodríguez-Moñino el autor del relato en verso, que Mal Lara advierte es un amigo, no es otro que el Licenciado Tamariz y por ello incluye el cuento en su edición de las *Novelas y cuentos en verso*, 1956, pp. 94 y ss. A. R. Almodóvar, *Libro de la risa carnal*, p. 55.

68 Narrado por D. Antonio Navarro Heredia.

69 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

70 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

71 Narrado por María Martínez Morales.

Referencias: Se trata de una variante del argumento de la confesión equivocada, ATU 1807, como advierte I. Cardigos 2006: p. 364, sustituyendo el esquema narrativo del catálogo universal por el de este relato. A. Hernández Fernández prefiere relacionarlo con ATU 1781 al catalogar los ejemplares de J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 204 y 205 (variante). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 186; *Cartagena* 2010: núm. 538; *Otraparte* 2014: núm. 177. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 262.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 60-61.

72 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 41. Véase también la variante de Colincamps, *Licencieux de la Picardie* 1907: núm. XL.

73 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, 244, como un dicterio contra los venecianos.

74 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde.

75 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

76 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

77 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: ATU 1425 B*. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 540. R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 124.

78 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

79 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 68. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 110. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 553.

Referencias literarias: Carmen Hernández Valcárcel, 2002: II, pp. 275-276 recoge la versión que Cervantes incluyó en la segunda parte de D. Quijote convirtiéndola en uno de los asuntos despachados por Sancho en la ínsula Barataria.

80 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 554.

81 Narrado por D. Andrés Jiménez Ruiz.

82 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez. Referencias:

Referencias: ATU 960. C. González Sanz, *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, propone el tipo [960C], variante de 960 A. Referencias orales y literarias en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-Novela* 2003: pp. 451-452. Posteriormente se han publicado las de J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 25.1 a 14. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 231. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 9. J. A. Iniesta Villanueva & J. Jordán Montes, *Hellín-Tobarra* 1995: p. 81. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 120 y 121. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 578; *Otraparte* 2014: núm. 181. El tema está relacionado con el que apunta en los argumentos de A. Espinosa, 1946: núm. 68 y 69. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 237. En R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 70, el testigo delator del crimen es una planta, la cardoncha; en el material recogido en San Cayetano –Torre Pacheco– el 24 de abril de 1995, D. Miguel Mercader Gómez proporcionaba la siguiente referencia sobre las *matas punchosas* que entonces nos pareció enigmática: *esas que rulan por los bancales cuando hace viento; parecen «emperadores». Esa sirvió de testigo de un asesinato que hubo en el siglo pasao»*. M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-espanyola* 1986: p. 205. C. Joisten, *Dauphinè* 1971: II, núm. 76.

Referencias literarias: Además de las citadas en el Catálogo, pueden verse, Carmen Hernández Valcárcel, 2002: II, p. 356. Para el tratamiento del tipo en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 125. Carmen Conde, *La rambla*, pp. 51 y ss.

83 Narrado por Dña. Maria del Carmen Rubio Jiménez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 585.

84 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

Referencias: ATU 1453***. También en Moratalla.

85 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: Variante de ATU 1453*** / Haboucha **1462 A. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 175-176. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 128. J. I. Pérez & A.M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 99. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 320. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 222 a 225; *Cartagena* 2010: núm. 591. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 435. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 302 y para la del valenciano R. Beltrán 2007: núm. 167 y bibliografía y comentarios en p. 684.

86 Narrado por Dña. Isabel Quiñonero Miñarro.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.178. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 586. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 119. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 214. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962; p. 163; *Cubanos de humor* 1982: pp. 147-148.

87 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

88 Narrado por Dña. Isabel López Torrecilla.

89 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

90 Narrado por D. José Sánchez Muñoz.

91 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

92 Narrado por D. Andrés Pérez López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 226-227; *Cartagena* 2010: núm. 594; *Otraparte* 2014: núm. 186.

93 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: Variante de la anterior.

94 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

Referencias: También en Cehegín.

95 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

96 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: ATU 1453****. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 77. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 80. J. Camarena *León* 1991: II, núm. 199 y 200. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 252. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 179. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: p. 157. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 136. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 302. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I: pp. 251-252 (2^a secuencia). A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2: p. 157.

Referencias literarias: J. Timoneda, *Portacuentos* II, núm. 60. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 167. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, p. 62. Anónimo, *La Alegría*, p. 16.

Observaciones: El protagonista masculino de la versión de Huertas es inusual, aunque lo hemos documentado también en una versión cartagenera recogida en el caserío del Pozo de los Palos. Al comentarla allí advertía sobre las consecuencias del cambio de los actantes, decisiva en una clasificación temática puesto que condiciona la adscripción a una u otra categoría; en este caso el rigor debería llevarnos a trasladar el relato al capítulo de las reflexiones ingeniosa escatológicas. Sin embargo optaré por mantenerlo en este apartado como variante singular.

97 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

98 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

99 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 587.

100 Narrado por D. Juan Rubio Martínez.

101 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde.

102 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 588.

103 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

La familia

BUSCANDO PAREJA

683. EL MOMENTO OPORTUNO (Morata) ¹

Dice que uno tenía una novia, iba a verla por la mañana y a la *güerta* por la tarde, y estaba más *amargao* el pobre: por la tarde *toas* las flores, las matas, del sol pues estaban mustias, y la novia recién *levantá* pues estaba sin peinar, fea, *ice*:

–¡Muchacho, estoy más *aburrío*!

–¿Qué te pasa?

–*Pos na*, que las plantas *se me* pierden, *se me* secan, y la novia más fea *toas* las mañanas.

–Hazlo al revés, por la tarde ve a ver la novia y por las mañanas las plantas. Y *entoes* cambió de opinión.

684. DIÁLOGO DE CONSUEGROS (Zarcilla de Ramos) ²

Los dos consuegros se juntaron a ver cómo estaban de patrimonio, de animales y eso, dice:

–*Pos* yo tengo no sé cuantos caballos.

–¡Ah, *pos* mira, *pos* yo *tamien*!

–*Pos* yo tengo no sé cuantas mulas.

–*Pos* yo *tamien*.

–Yo tengo no sé cuantos cerdos.

–*Pos* yo *tamien*.

–Yo tengo mil cabezas de *ganao*.

–*Pos* yo *tamien*.

Y *entoces* dijo:

–*Pos entoces* estamos igual de animales.

685. EL BUEN CASAMIENTO (Las Terreras–Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ³

El padre casó a la hija porque tenía tanto dinero, decía que tenía tanto dinero él, **el novio**:

–¡Hija, pues con ese te casas, que tiene tanto dinero!

Y luego dice **que decían**:

–Ha *casao* a la hija creyéndose que tenía dinero en el banco, y luego no tenía ni calzoncillos blancos.

686. EL PARANGÓN GROSERO (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁴

Eso era uno que siempre estaba, le *decía* la novia:

–Es que tú a mí no me quieres.

Estaba con la manía que no la quería.

–Yo te quiero a ti más que un buen cagar.

Pos na, y ella tenía la manía, siempre estaba diciéndole **que cuanto la quería** y él siempre estaba diciéndole que la quería más que un buen cagar. Y un día la pobre estaba *atracá*, no podía (con perdón) cagar; y ya un día que ya vino ya la pobre, cuando ya estaba dos o tres días sin cagar, ya entonces va y caga, dice:

–¡Ay, ay, qué ganas tenía de cagar! –dice– ¡*Pos* sí que me quería mi novio!

687. MADRES E HIJAS (Morata) ⁵

Había un muchacho con su novia, pero la madre de la novia era algo zamarrilla, algo zamarro¹ bastante. Dice:

–Tu madre es puta

–Bueno, y si mi madre es puta, ¿*vi* a ser yo?

–Sí.

Lo que es el noviaje.

–Mi madre *pue* ser, pero yo no soy.

Y este era un pinta, iba a casa de la novia pero aquel día se llevó un burro que tenía y lo amarró en la puerta en una higuera verdal. Dice la suegra:

–Nene, quita el burro que le muerde, muerde la higuera.

–¡Nooo! Él no, su madre sí la mordía.

Si la muerde la madre, la muerde la hija.

1 En D. Ruiz Marín, 2007: p. 683 encontramos recogida esta voz con una acepción que no reconoce el DRAE pero que es la que corresponde a este contexto: «mujer desaseada y de mal vivir» y más concretamente, citando a Cerdán Casado y su *Glosario de Águilas*, prostituta.

688. LA PELEA DE LOS NOVIOS (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁶

Eso era una pareja de novios, se hicieron novios, y él vino y le regaló un clavel y ella se lo puso en el moño. Al poco tiempo se pelean y entonces va **el novio** y le canta una copla, dice:

–Si el clavel que te *trají*,
no te lo *juera trajío*,
en el moño de liendres
no te lo *jueras ponío*.

689. EL REGALO DEL NOVIO (Marchena –Lorca–/ Torre Ciega –Cartagena–) ⁷

Esto fue al *lao* de mi casa, que un noviaje estaban que ni novios, ni dentro ni fuera. Y llega el día de San Clemente, que es el día típico de las castañas de allí, y *entoces* el hombre pues llevó medio saco, el muchacho. Dice **la novia**:

–Mira, si entras con las castañas a mi casa, que *toavía* no eres novio del *to*, veremos a ver si sales tú y las castañas.

–Bueno –dice–, mira, yo te las voy a echar por la ventana y tú luego las recoges, cuando tú comprendas que *m'e* ido.

Pos nada, *pos* las echó por la ventana, él pensando *qu'era* la habitación *d'ella*, y luego era la ventana de la marranera de los cerdos. Claro, y a otro día le dice:

–Anda *qu'estaban* buenas, ¿eh?, que bien te las *cuscurreabas*,² ¿eh?, qué bien se oía como las partías. Eran *d'esas* que se pelaban solas.

–¡*Pos* mañana vas a la marranera y ves lo que le han *echao* a los chinos!

690. EL NOVIO INDECISO (Marchena –Lorca– / Torre Ciega –Cartagena–) ⁸

Aquella que fue muchos años novia. Antes había esa costumbre, *tos* los años en Pascua los padres de la novia *envitaban* al novio de la hija. Bueno, allí gastando bromas, cuando llega la hora de despedirse dice:

2 El DRAE recoge la voz «cuscurro» como «parte del pan más tostada que corresponde a los extremos o al borde». En Cartagena, A. Serrano Botella 1997: p. 110 incluye el término «cuscurridico» del que apunta que es lo que se dice del pan o pasta crujiente. Gómez Ortín 1991: p. 140, anota el verbo «cuscurrer» con el valor equivalente a crujir, recrujir o rechinar de limpios; pero es en D. Ruiz Marín 2000: p. 221, donde encontramos para este verbo el significado preciso que cuadra al contexto y para el que cita como autoridad el *Vocabulario de la Alta Alpujarra* de M^a Jesús García de Cabañas; «cuscurrer» es aquí «hacer un ruido característico con los dientes al masticar cuscurros u otros alimentos duros».

–¡Qué buena que ha *estao* la comida! ¡Vaya arroz que han hecho, qué gana tenía yo de comerme un plato de arroz a gusto!

–*Pos* sí, *mu* bien.

–¡Pos ya llevo *vinticuatro* años aquí, comiendo las mismas comidas *tos* los años!

Pos nada, cuando llega la hora de irse dice:

–¡Bueno, *salú pa'l* año que viene!

–¡Hijo de mi alma, el que hace *vinticinco* lo vas a pasar con la puta de tu madre!

691. EL NOVIO PREPARADO (Doña Inés) ⁹

Era un muchacho que fue de novias a una casa sola, como antes *habían* muchas casas solas así, alrededor de los pueblecicos. Resulta *qu'estaba* un poco *retirá* del pueblo y el padre de ella decía:

–Eso de quedarse él a comer en mi casa jamás, a este no le doy yo de comer porque no me da la gana.

Total que un día fue, empezó a llover y, *pos* y la hora de la comida y el muchacho no podía irse, si estaba lloviendo. Total que como ya no les quedaba otra, *pos* la suegra que iba a ser dice:

–Bueno, vamos a comer, pero el problema que tenemos es que no tenemos cuchara *pa* ti.

–No se preocupe *usté* porque yo vengo *preparao*.

Entoces sacó del bolsillo de la chaqueta su cuchara y se puso a comer. Así *qu'el* suegro tuvo que aguantarse y darle de comer.

692. EL NOVIO APROVECHADO (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁰

Un mozo iba a galantear con una de las hijas que tenía un matrimonio y *toas* las noches llegaba antes que cenaran, decía:

–Venga, acércate a cenar.

Y se acerca a cenar. Y a otra vez venía:

–Venga, muchacho, venga, vamos a cenar.

Él a cenar. Y ya una vez dice el suegro:

–¡Me cago en la hostia con el payo este que *toas* las noches viene a cenar! Pues no le vamos a dar más de cenar.

Pos na, viene y se ponen a cenar, y él allí mirando, y como no le decían que se acercara se piensa el payo, dice:

–¿Se han *enterao* *ustés* de lo que ha *pasao* ahí, más allá, ahí en *Nosequesitio*?
 –¿Qué ha *pasao*?
 –¡Ha *parío* una vaca una mula!
 –¡Muchacho, eso no puede ser!
 –¿Qué no puede ser? Eso es como *to* esto que tienen *ustés* aquí, es gracia de Dios, bueno, gracia de Dios no, es torta tierna y voy a comerme una *rebanatica*.

693. LA NOVIA IMPACIENTE (Coy) ¹¹

Una que tenía novio y estaban en una casa sola y le dice a la madre:
 –Madre, me tengo que lavar la ropa y no tengo más que la que llevo puesta y viene el novio.
 –*Pos* quítatela, la lavo y enseguida te la pones limpia.
 Cuando estaba desnuda lo ve venir el novio, dice:
 –¡Madre, que viene por allí el novio!
 –Tú no sufras.
 Saca un pan, lo abre por el medio y se lo coloca, estaba en el horno el pan, estaba caliente, dice al novio:
 –Lo que tengas que decir dímelo pronto, *qu'está* la torta caliente y *me s'está* quemando el *tonto*.

693a. LA NOVIA IMPACIENTE (Zarcilla de Ramos) ¹²

Era un matrimonio que *tenían* una hija y la hija tenía novio y en aquellos tiempos la ropa no había *na* más que la que llevaban puesta, *entoces* tenían que lavarla y el día que lavaban la ropa ponían un cocio, la ponían a cocer. *Entoces*, mientras que lavaban la ropa hacían el pan y cerraban la puerta, estaban todos desnudos. Y en esto que llama el novio a la puerta y le dice:
 –¿Cómo abrimos la puerta así como estamos?
 –*Pos* habrá que abrir, porque ha *veníó* el novio.
 –Bueno, *pos* yo me pongo el margual.
 Era una cosa de espanto que había, redonda, se la puso la madre para taparse. El padre se puso el soplillo, otra cosa con la que se hacía el aire, que era más pequeño, y la hija no encontró qué y se puso un bollo caliente. Y el novio que entra y que no decía *na*, y ella ya, viendo que se quemaba, dice:
 –¡Oye tú, lo que me tengas que decir dímelo pronto porque se me abrasa el «tonto»!

694. LA SOLTERA Y SAN ANTONIO (Avilés) ¹³

Eso era una que no le salía novio nunca y *entoces* la madre siempre estaba diciéndole:

–Hija, pídele a San Antonio, pídele a San Antonio.

Y *entoces* se va un día a misa y empieza:

–San Antonio bendito,

dame un marido

que ni beba ni fume

ni gaste en vino.

Y al ratico vuelve, dice:

–San Antonio bendito,

ya me lo has dado,

jugador y borracho

y mal trazado.

694a. LA SOLTERA Y SAN ANTONIO (La Parroquia) ¹⁴

Este es de una señorita que era muy fea y nadie le decía *na* y, claro, la madre de ella estaba muy *preocupá* porque era ya de *edá* y ninguno le decía *na* porque era muy fea. Y la madre iba todos los días a la *iglesia* a rogarle a San Antonio, decía:

–San Antonio bendito,

cara de Cielo,

cara de Gloria,

que le salga un novio

a mi María Antonia.

Y el sacristán, que *entoces* había sacristán, *pos* lo estaba oyendo y se casó con María Antonia, pero como era fea y él no la quería, *pos en vez en cuando* la *manteaba*,³ y la *probe* ya se vió muy *acostá*⁴ y se lo contó a su madre, y va su madre a la iglesia y le dice a San Antonio:

3 Una de las acepciones del DRAE para la voz «manta» es la de sinónimo de tunda, paliza, de la que deriva sin duda este verbo. Sin embargo el DRAE no reconoce para «mantear» el significado de dar una paliza sino el más concreto del castigo de lanzar al aire repetidas veces a una persona impulsándola y recogiéndola con una manta manejada por varios individuos.

4 El informante emplea esta voz como equivalente a afligida, apesadumbrada, valor que no aparece recogido en ninguno de los diccionarios manejados.

–¡San Antonio *mardito*,
cara demonio,
cara de Infierno,
asín te de Dios la Gloria
como tú a mí el yerno!

694b. LA SOLTERA Y SAN ANTONIO (Zarcilla de Ramos) ¹⁵

Al pasar por el arroyo de Santa Clara
se me cayó el anillo dentro del agua.
Por sacar un anillo saqué un tesoro,
una Virgen del Carmen y un San Antonio.
San Antonio Bendito, dame un marido
que ni fume tabaco ni beba vino.
San Antonio bendito, ya me lo has dado,
fumador de tabaco y emborrachado.

694c. LA SOLTERA Y SAN ANTONIO (Zarzalico) ¹⁶

Una muchacha que iba a *pidirle* a San Antonio que le saliera novio y claro,
siempre iba pidiéndole:

–San Antonio,
dame un marido
que ni sea fumador
ni beba vino.
Hasta que un buen día ya se casó y vuelve otra vez, dice:
–San Antonio bendito,
ya me lo has dado,
fumador, bebe vino
y enamorado.

695. LA SOLTERA Y EL SAN ANTONIO DE CHOCOLATE (Zarcilla de Ramos) ¹⁷

Iba la moza a pedirle a San Antonio que le trajera un novio y le dice el monaguillo al cura:

–*Pos* mira, sabes que la *escuchao* y *m'a* dicho que quiere un novio.

–*Pos* ponte detrás **del santo** y le dices que mañana venga que le vamos a poner un novio.

Pos y dice que viene y le quitan el santo que había de *verdá* y le ponen uno de chocolate, y a otro día va ella, dice **el monaguillo escondido**:

–Ven mañana y tienes que traerme una vela.

Pos ella vino con la vela y se la puso al santo, y el monaguillo estaba detrás y dice:

–Bueno, ya *t'e* traído la vela, ahora dime cuando me vas a echar el novio.

–Mañana vienes y te lo digo.

Y a otro día cuando fue pues el chocolate de la vela se había *derritío* y va ella, dice:

–¡Ay, Señorcico, que me voy a quedar sin novio, que mira el santo!

Y salta el monaguillo, dice:

–¡El santo sabes lo que ha hecho? Al verte tan fea *s'a cagao* y *s'a ido*.

696. LA VIEJA Y EL PINO (Morata) ¹⁸

Había una abuela que tenía un diente solo y había un pino y decían que el que arrancase el pino con la boca se casaba de nuevo. Pues agarró la vieja y llega *ande* el pino, mira, dice:

–¡Buena carcoma te ha *entrao*!

Le pegó un *bocao* y se le cayó el diente.

697. EL IMPONDERADOR (Las Terreras) ¹⁹

Esto era un señorito ya mozo viejo, no *s'echaba* novia, y tenía una finca y tenía *ganao*, y le dice al obrero que tenía allí:

–Tú lo que yo diga lo aumentas.

Pa ver si le salía novia. Y dice a las **muchachas**:

–Allí tengo unas borreguicas.

–¡Unas borreguicas! ¡Uf, allí tiene miles de borregas, miles y miles, no se sabe las que tiene!

–Ahí tengo una finquica.

–¡Una finquica! ¡Bueh, kilómetros *pa tos laos* que tiene!

–En este ojo tengo una pinta.

–¡Una pinta! ¡Lo traigo de la mano que no ve ni gota!

697a. EL IMPONDERADOR (Zarzalico) ²⁰

Un señor que quería hacerse él que tenía *muncho* dinero, *muchas* fincas, mucho *ganao*, de todo *muncho*, y claro, pues tuvo que ir a echar un discurso con los padres de la novia y él decía:

–Está feo que yo llegue a echar un discurso y empiece a decir: «tengo una finca en tal sitio, tengo un bancal en tal sitio, tengo un hatajo de *ganao* en tal sitio».

Y llevaba un *aponderaor* y decía:

–Tengo tres o cuatro ovejas con una fincucha allí.

–Si, tres o cuatro ovejas. ¡Tiene quinientas o seiscientas ovejas!

–*Pos* también tengo una finca en Vélez Rubio.

–¿Una finca en Vélez Rubio? Tiene seis o siete fincas allí.

–Y tengo un hatajo de mulas, tengo seis u siete mulas.

–¿Seis u siete mulas? ¡Si tiene lo menos más e cien!

Y dice él al *aponderaor*:

–(Ya no ponderes tanto). Y *tamién* tengo tres o cuatro o cinco burras, *na* más que una es tuerta.

Y salta el *aponderaor*, dice:

–¡Sí, y después de tuerta no es nuestra!

698. LA «PEDIMENTA» DE LOS POBRES (Doña Inés) ²¹

Habían unos novios pero eran muy pobres, muy pobres, tanto en un sitio como otro, y acordaron de que se casaban y, *entoces*, cuando llegó la misa de pedimenta *pos* no tenían ropa *pa* ponerse y dice la madre:

–¿Y qué *los* vamos a poner?

A los hijos, tenía un hijo y una hija y la hija es la que tenía el novio. *Pos* y tenían que venir a la pedimenta **los suegros**. Y le dice al hijo:

–*Pos* mira, tú ponte la correa y las botas, y cuantos quisieran.

Y la hija también, un pañuelo al cuello y las medias, y cuantos quisieran. *Pos* llegan los suegros y las sillas estaban rotas, la anea⁵ rota. *Entoces* llegan, *pos* el hijo se sienta, claro, aquello *p'abajo*. Llega el gato, tas-tas, se lía con él y allí venga *casques*,⁶ venga *casques*, ya el hijo no se pudo aguantar, dice:

–¡O se acaba la pedimenta, o me quedo sin herramienta!

699. LOS REPROCHES DEL NOVIO MORIBUNDO (Zarzadilla de Totana) ²²

Eso era una vez que había un noviazgo, tenía una novia ya tres o cuatro años y él se puso enfermo, y *entoces* pilló la novia y se lo dejó. Y *entoces* viene y se

5 Se refiere al asiento de la silla fabricado con esta planta.

6 Voz que incluye en su léxico A. Serrano Botella, 1997: p. 89, con el significado de «azotes, golpes dados en las nalgas con la mano». También en D. Martínez de Ojeda, 2006: p. 64 que explica: «A los niños se les decía: “como te portes mal te doy casques”». Véase igualmente P. Molina Fernández, 1991: p. 64 (sinónimo de la voz «caste»). Guarda relación con el término *casquijazo* recogido por Enrique del Pino en su *Diccionario del habla malagueña* 2006: p. 72, que vale como «porrazo».

echó otro novio y ya, a los dos años o por ahí, ella piensa de casarse con el otro, y él estaba ya *mu* malo.

Y *entoces* llegan las *amolestaciones*⁷ (ahora ya no hay *na d'eso*, con la gente tan joven, ni *molestaciones* ni cruces, ni Dios ni su madre). Y dice el novio de antes:

–Primeras *amolestaciones* en el altar de San Pablo,
tú *t'estás amolestando* y yo en la cama *mu* malo.

Pues nada, y *entoces* ya dice:

–Segunda amonestación, en el altar de San Antonio,
tú *t'estás amolestando*, a mí *m'están* dando el oleo.

Y *entoces* ya llega la tercera amonestación, dice:

–Tercera amonestación, todos los altares juntos,
tú *t'estás amolestando* y yo en la cama de difunto.

Ya se había muerto, dice:

–Cuando a ti *t'esté* poniendo tu madre los *aranzos*⁸
a mí *m'estará* dando la mía besos y abrazos.

Cuando a ti te acompañen tus padres y tus padrinos,
a mí me acompañaran a hombros de cuatro amigos.

–(*Pa* llevárselo al cementerio)–

Cuando a ti *t'estén* poniendo *sábenas* de percalina⁹
a mí *m'estarán* echando capazos de tierra encima.

Cuantas veces pasarás por donde yo esté enterrado,
no será para *ecir*: «Dios *t'aiga* perdonado».

Si acaso lo *dijieras*, saldría de la sepultura,
rompiendo piedras de mármol,
solo por ver tu hermosura.

7 Por amonestaciones, es decir, según el DRAE, «notificación pública que se hace en la iglesia de los nombres de los que se van a casar u ordenar, a fin de que, si alguien supiere algún impedimento, lo denuncié».

8 Por el contexto y por las propias aclaraciones del informante, parece que se refiere a ornamentos o joyas, pero no hemos encontrado este término en ninguno de los léxicos regionales.

9 Según el DRAE, «percal –tela de algodón blanca o pintada más o menos fina y de escaso precio– de un solo color».

CONFLICTOS MATRIMONIALES

700. CÓMO AMANSAR AL TORO (Purias) ²³

Era unos recién *casaos* y antes, como no hacían viaje de novios *pos* se fueron una tarde a los toros y él *pos* no tenía ganas de ir a los toros, y estaban *sentaos* y salió un toro *d'esos* ya rabiosísimo, y ya la gente se acobardó y empieza:

–¡Que lo piquen, que lo piquen!

Y salta el recién *casao*:

–Que lo casen, que lo casen.

701. CON SOLO MIRARTE (Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁴

Uno que tenía la novia muy guapa y dijo de casarse, y *entoces* dice ella:

–Pero bueno, cómo nos vamos a casar si no tenemos ni *pa* comer.

–Tú no te preocupes, yo me mantengo con verte.

–Pero mira que esto, *dispues*...

–Nada, yo me mantengo con verte.

Nada, se casa, *pos* tú date cuenta, una mujer ahí guapa. Y llega el payo a trabajar, llegaba por la noche y ella se ponía a cenar y él a mirar, lo que había se lo comía ella. Y ya, en una de las ocasiones llegó y estaba cenando y dice:

–¿Puedo comer algo?

Dice ella:

–No, no porque lo que tenemos *pactao* es que tú con verme te mantienes.

–Sí, pero es que ya no te veo.

701a. CON SOLO MIRARTE (Campo López) ²⁵

Había una mujer que era muy rica, era gente muy pudiente, y había un sirviente de los que tenían en la casa, pobre *rematao*, Y ella le gustaba aquel hombre pero *ecía* que no se podía casar con él porque él no tenía *na* y ella era muy rica. Y él le decía:

–Vecina, yo te quiero mucho, yo quiero casarme contigo.

–¿Pero no ves que tú no tienes *na*?

–Tú comes de *to* lo que tengas y yo con verte, con mirarte me mantengo.

–Bueno, *pos* ya está.

Pos se casan y el primer día ella se ponía a comer manjares, *to* lo que **le apetece**, y él a mirar, enfrente. El segundo la misma cosa. Y al que hace tres días le dice él a ella:

- ¡Oye, dame una sopica!
 –¿Pos no me decías que con verme tenías bastante?
 –Sí, pero ya es que no te veo.

702. ¡POCA MOLLA PARA TANTA OLLA! (Doña Inés) ²⁶

La madre siempre le decía a la hija que el muchacho que la cortejaba era muy poca cosa, muy poca «molla» *pa* tanta «olla», y el día de la boda, cuando empiezan a hacer **el acto conyugal**, *pos* ella empezó a gritar y dice a su madre que qué pasaba, dice:

- ¡Madre, que se ha *hinchao* la «molla» y no cabe en la «olla».

703. LA SENTENCIA DE LA ABUELA (Morata) ²⁷

Había un noviazgo y ella le quitó el tabaco a él y pues *na*, que se casaron, llegó y se casaron y él no le decía *na*, ni hacerle nada. Se lo dice a la madre:

- Mire *usté* que estamos dos meses *casaos* y no me dice *na*.
 –Vamos a contárselo a *l'abuela* que *l'abuela* sabe más *d'esto* que yo.

Se lo cuentan a *l'abuela*, dice:

- Pos* esto, ya tres meses *casaos*, no le ha dicho *na* a ella, ya pasa algo claro
 –dice–. Pues, ¿tú le has *quitao* una vez algo a él?
 –Madre, sí, de mozo le quité el tabaco.
 –¡Dale que fume!

704. EL MATRIMONIO ENOJADO SE RECONCILIA (Doña Inés) ²⁸

Estaban *enfadaos* el matrimonio y *entoces*, sin *dicir na*, el marido puso la tabla por en medio y cada uno en su *lao*, en la misma cama, y estaban *callaos* los dos. Claro, y los dos querían hablarse pero cual es el que se hablaba, ninguno. *Entoces* fue a moverse uno y ella dice:

- ¡Ay, qué has dicho!
 –Bueno, pues quita la tabla.

705. ELLA NO TIENE LA CULPA (Coy) ²⁹

Un matrimonio que se casaron y se *disjustaron*, y dice el *marío*:

- Yo te aseguro a ti que has de pedir manta.

Pos se acuestan uno mirando *p'allá* y el otro *p'allá*. Y ella *pos* quería *hacerl'argo* y hacía así él:

–¡P'atrás qu'estamos peleaos!¹⁰

A la miaja, otra vez:

–¡Chist! ¿No t'e dicho qu'estamos peleaos?

Y así, a las tres o cuatro veces le dice la mujer:

–¡Hal el favor de dejarla que ella no tiene culpa de la pelea!

706. LA MUJER PUDOROSA (Las Terreras) ³⁰

Eso era una mujer que no quería desnudarse delante del *marío*, y sabes lo que hizo el *marío*, dice:

–Ya verás, como le gustan tanto los garbanzos, *pa* verla yo por detrás...

Le tiraba garbanzos *torraos* y *entoces* le veía el culo mientras se amagaba.

707. SIN DINERETE NO HAY «CONEJETE» (Doña Inés) ³¹

En Totana había una mujer que, en aquellos tiempos que no había mucho le dijo al marido que todos se iban a Francia pero él no, y ella le dijo, dice:

–Pero nene, ¿tú por qué, por qué tú no te vas a Francia?

–Bueno, ya tanto *t'emeñas* que me voy a ir a Francia.

Pues y se fue a Francia, y vino, estuvo allí, *p'allá, p'acá*, pero al cabo de los tres meses vino y vino sin un duro y claro, cuando llegó pues el hombre quería algo y la mujer le decía:

–¿Nene, hay dinerete?

–No, no hay dinerete.

–¡Pues si no hay dinerete, no hay conejete!

708. EL AHORRO DE LA ESPOSA DEL FUMADOR (Morata) ³²

Dice *qu'estaba* la mujer y el marido, eran labradores, y la mujer *tos* los días que el marido *l'encargaba*, le *dicía*:

–Corre a la tienda y tráeme un paquete de tabaco.

Pos la mujer tenía una hucha y si el paquete de tabaco valía dos perras gordas pues la mujer a la hucha dos perras gordas; y tiempo así y él sigue fumando, fumando, que un día *d'esos* llueve como ha *llovio* ahora y hay que sembrar y en esas entremedias pues una mañana va a echarle de comer a las bestias, al par, y se había muerto un burro, y dice el tío:

10 El marido habla con su miembro viril.

–Mira, estamos *extraviaos*, que ahora no podemos sembrar porque no tenemos dinero *pa* comprarnos otra mula.

–No *marío*, eso está *solucionao*. Tengo yo una hucha aquí que hay dinero *pa* comprar la mula.

Le da las perras y el tío va a la feria y compra la mula y siguen funcionando. Dice:

–¡Ya no fumo más!

Pos no fuma más, el tío dejó de fumar por el dinero, ya sabía el dinero que *s'abía gastao en tabaco* y el tío se quedó sin fumar. *Pos* cuando se le pasa un par de años o tres se le muere la otra y *entoces* va a la mujer:

–¡Mujer, que me *s'a* muerto la mula, dame dinero!

–¡No, hasta que dejaste de fumar dejé yo de ahorrar!

709. EL MATRIMONIO TESTARUDO (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ³³

Un matrimonio y los dos eran muy cabezones y se sientan a cenar, dice el *marío* a la mujer:

–Mujer, cierra la puerta.

–*Pos* ciérrala tú.

–Mujer, cierra la puerta.

–*Pos* ciérrala tú.

–*Pos* bueno, vamos a hacer **una cosa**: el primero que hable va a cerrar la puerta.

Pos na, entra un *esquilaor d'esquilar* burros y dice:

–¿Tiene *usté* algo que pelar?

Na, ninguno hablaba.

–¿No tiene *usté na*, no tiene *usté na qu'esquilar* ni *na*?

Ninguno hablaba, Y *entoces* coge las tijeras, pom-pom, y esquiló la mujer. Y *entoces* viene **el marido**, dice:

–¡Huuuy mujer, qué fea *t'as quedao*!

–¡Cierra la puerta!

710. DISPUTA POR LOS HUEVOS (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ³⁴

Es uno que le gustaba mucho los huevos fritos y no podía comer, y lo llevó al médico la mujer, dice:

–Mire *usté* que a mi marido le gustan mucho los huevos fritos y cada vez que come se pone...

–*Pos usté*, durante un mes *u* dos *usté* no le de más huevos fritos.

Pos bueno, *pos* ya cuando llevaba ya dos semanas dice:

–Mujer, hazme un par de huevos fritos.

–Que no, que te ha dicho el médico que no.

–*Pos* por lo menos *na* más que uno.

–¡Que no!

Y él, de la rabieta, se quedó *asín* como muerto, se quedó muerto en la cama. Claro, y ya como fueron *tos* las visitas a verlo y subieron *p'arriba*, lo metieron en una habitación *asín*, escaleras *p'arriba*, y a *to* esto llega un inválido con una silla de ruedas, dejaron la silla abajo y lo subieron a mano y lo pusieron allí en una silla. Claro, estaban allí *tos* en silencio y de pronto se ve que el del huevo revivió, se vino a lo suyo y, claro, estaba todavía pensando en el huevo, dice:

–¡Yo me como a uno!

¡Chacho!, y claro, al levantarse así, *toa* la gente que se pensaba que estaba muerto salieron *tos* corriendo y se quedó *na* más que con el inválido. Se quedó mirando el inválido, dice:

–Te vas a comer uno porque no tengo la silla de ruedas, si no te íbas a comer una mierda.

711. LA MUJER COMPLACIENTE (Almendricos) ³⁵

Un matrimonio que quería pegarle a la mujer y no sabía lo que hacerle ya *pa* ver si la mujer le contradecía. Y piensa lo que piensa:

–Ya verás, voy a meter el burro de culo a la cuadra.

Y empieza a empujarle *pa* entrarlo a la cuadra y dice **la mujer**:

–¡Sí, sí, empújale, que bastantes veces ha *entrao* de cabeza!

Y no le pudo pegar.

711a. LA MUJER COMPLACIENTE (Avilés) ³⁶

Un matrimonio que había y nunca se peleaban, y *tos* los vecinos les tenían una envidia que *pa* qué, y él era *leñaor*, y cuando viene un día dice un vecino:

–¿Tú te quieres pelear con tu mujer? Te vas a pelear; cuando vengas mañana con el burro de leña le dices: «mujer, voy a subir el burro a la cámara *cargao*».

Llega a **otro día**, dice:

–Mujer, he *pensao* hoy que no voy a descargar la leña aquí, que la voy a subir a la cámara con el burro.

–¡Venga, yo lo agarro del ramal y lo *subemos* antes!

711b. LA MUJER COMPLACIENTE (Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁷

Era uno que se dedicaba mucho a traer cargas de leña del monte, pero tenía un vecino que le pegaba a la mujer y él no sabía cómo pegarle, su mujer no le hacía motivos. Y un día fue a preguntarle al vecino:

–¿Cómo te las apañas tú *pa* pegarle a tu mujer que yo no puedo pegarle a la mía?

–Coño, eso es lo más fácil que hay. Mañana cuando vengas del monte –porque él venía del monte y hacía montones de leña y vendía– tú llega a tu casa y ponte a meter la burra con la carga de leña en la casa.

La hostia divina, se puso más contento y arreó al monte. Cuando llegó **de vuelta** se pone a tirar. Claro, con los haces de leña *pos* no podía entrar, cómo iba a entrar la burra a la casa.

–¡Nena! –le chillaba a la mujer y la llama, dice: –¡Ven *p'acá*!

–¡Espera un momento, espera un momento, dale la vuelta, la metemos de culo y tiro del rabo!

Pa no hacerle la contra. Y no pudo pegarle de ninguna manera.

711c. LA MUJER COMPLACIENTE (Morata) ³⁸

Una vez había dos hermanos y estaban casados los dos, y uno le pegaba a la mujer y el otro no podía pegarle.

–¡Muchacho!

–No, no me hace motivo, ¿cómo le voy a pegar?

–Mira, cuando llegues a tu casa ponte a meter el burro de culo a la casa, y cuando *t'aga* la contra pues ya está, a soltarle leña.

Pues él llega, empieza a bregar, dice:

–¿Nene, *qu'estás* haciendo?

–Metiendo el burro de culo.

–¡Deja, yo te ayudaré!

711d. LA MUJER COMPLACIENTE (Zarzalico) ³⁹

El matrimonio aquel *pos* casi siempre discutían, si ya venía el *mario* mal *toma*o aquel día *u* tal *pos* quería contradecir a la mujer *pa* que le hiciera la contra ella, *pa* liarla. *Pos* y aquel día *pos* el hombre se llegó del molino, estaba en el molino, se le hizo *mu* tarde, venía con hambre o venía *irritao*:

–Pues la mujer se lo va a cargar. Vamos a tener una y *güena*.

Pues llega, quita los costales al burro en la puerta y comienza a darle palos por la cabeza y el burro, claro, el animalico cómo iba a entrar de culo a la cuadra, no quería entrar, pero bueno, iba entrando. Claro, a ver si la mujer le decía: «¡Hijo, no, no, hombre, no hagas eso!» Se ve que, claro, ella se lo receló, dice:

–(¡*Pos* ya verás!) ¡Sí hijo, sí, tú métele de culo que bastante ha *entrao* ya de cabeza!

712. LA MUJER COMPLACIENTE Y EL MENÚ VARIADO (Ramonete) ⁴⁰

Es un matrimonio que el hombre era un poco raro y la mujer pues quería complacerlo en todo, le hacía todas sus comidas y él siempre que llegaba del trabajo pues no estaba contento con nada, si le ponía carne quería *pescao*.

En fin, que ella era la hora de la comida y había salido a trabajar por allí con las gallinas y tal, y no había podido limpiar la casa, y cuando llegó *pos s'encotró* encima de la mesa, que ya iba a venir el marido, que se había *cagao* una gallina. Y *entoces* qué hizo, como ya llegaba el marido le puso una taza encima para tapar aquello. Llegó el marido y empieza a ponerle

–Toma esto.

–¿Qué *t'e* dicho que eso no me gusta!

–Patatas con huevos.

–¡Que no quiero *d'eso*!

Bueno, cuando ya dijo un montón de cosas y no le convenía nada, dice:

–¡*Pos* dime qué quieres!

–¡Una mierda!

–*Pos* hijo, aquí la tienes

Levantó la taza y ya está.

712a. LA MUJER COMPLACIENTE Y EL MENÚ VARIADO (Zarcilla de Ramos) ⁴¹

El marido fue al monte a por una carga de leña pero era muy follonero *pa* las comidas y cuando venía a la casa *na* de lo que hacía la mujer le gustaba, y decía:

–¡Madre mía, hoy cuando venga verás tú! Si lo que he puesto no le va a gustal.

Bueno, *pos entoces* la mujer puso *pescao* frito, *pescao* en *guisao*, *pescao* crudo y *entoces* salió a la calle y una paloma se había *cagao* y cogió *tamien* la *cagá* de la paloma y se la puso *tamien* en un plato y *tos* los platos *tapaos*. Cuando viene el hombre dice:

–¡Mujer, ya estoy aquí!

–Venga, vamos a meter la leña.

–Sí, pero hoy vamos a meter el burro *cargao*, con la leña *p'adentro*.

–Venga, yo *l'empujo*.

Pos ya el hombre por ese *lao* ya no podía reñirle. *Pos* hale, a empujarle. Como no podía *pos* ya tuvo que meter la leña como se mete la leña.

–¡Venga, vamos a comer!

–¿Qué has hecho?

–*Pos t'echo pescao* frito.

–Es que yo frito no lo quería.

–¿*Pos entoces* cómo lo querías tú?

–Yo lo quería *asao*.

–*Pos* toma, *asao*.

–¡Es que yo *asao* tampoco lo quiero, yo quiero *guisao*!

–*Pos* venga, ahí tienes el *guisao*.

Y también renegó del plato.

–Bueno, *pos* si no quieres de ninguna manera, ¿qué es lo que quieres?

–¡Una mierda!

–¡*Pos* aquí la tienes, cómetela!

La de la paloma.

713. EL MENÚ INVARIABLE (Zarcilla de Ramos) ⁴²

Eso que le dice el marido:

–¿Tú no sabes hacer gurullos?

–Sí, claro, *m'enseñó* mi madre.

–*Pos* a mí me gustan los gurullos.

–Vale, venga, mañana gurullos.

Gurullos eses día, gurullos a otro día, y ya llevaban unos cuantos días comiendo gurullos y un día empieza él con la cuchara *p'allá* y *p'acá*, *p'allá* y *p'acá* y a mover los gurullos y a mover los gurullos y dice ella:

–¿Muchacho, qué estás haciendo?

–Es *qu'estoy* buscando la *gurulla* a ver si la mato y ya no pare más gurullos.

714. LA MUJER QUE CONTRADECÍA AL MARIDO (Morata) ⁴³

Aquel que tenía una mujer bastante revoltosa y mala, vivía por ahí, más *p'allá* del Solaillo, que es un bar.

–¡Nene, *pos* échale pienso a las mulas que vamos a Mazarrón! –**Y al poco se arrepentía:** –*Pos* no, déjalo *pa* mañana.

La tía no hacía *na* más que probar al tío. *Pos* este hombre se hartó:

–¿Has *piensao* a la mula?

–*Pos* si.

–¿La has *enganchao*?

–Pos sí.

–Pos no vamos a Mazarrón.

Y agarró el gobén¹¹ del carro y le pegó un leñazo y le quebró un brazo. Pues ya la montó en el carro y a llevarla a Mazarrón, a D. Tomás Martínez. Pues *na*, le arregla el brazo:

–¿Cuánto?

–Cinco duros.

–Tome *usté* diez que de aquí a dos días vendrá con el otro.

–¡No, no –**dijo la mujer**–, cógelos que no *venemos* más!

715. LA MUJER BRAVÍA (Barrio de San Antonio) ⁴⁴

Este era una que *tos* los maridos que tenía los enfermaba y se morían. Tenía un marido, tenía que hacer *to* lo que *dicía*; era rica y, por ejemplo, si iba al bar **el marido**, *s'estaba* jugando a la baraja, a la hora que **ella** *dicía* tenía que dejarse lo que fuera y regresar. Y *entoces* había uno en el pueblo que era un solterón *d'esos*, mozo viejo, y cuando se quedó viuda dijo:

–Pos le voy a pedir yo a la Cayetana esta a ver si se quiere casar conmigo.

Pos entoces fue y le pidió relaciones y, ya lo creo, se casó. Y lo primero que hizo ella fue decirle:

–¡Venga, apareja la burra y vamos a ir a ver la pieza trigo que tengo en tal sitio!

Pos y él apareja su burra, le pone la zamarra, se monta ella, y los *maríos* los llevaba siempre detrás, pasaba por medio el pueblo. Pero él dice:

–Espera un momento.

Y tenía una escopeta de dos cañones; *entoces* arrea y sale con la escopeta con dos cartuchos *metíos* dentro y dice:

–¿*Ande* vas con la escopeta?

–Esto es que yo tengo la costumbre, cuando voy al campo, de llevarme la escopeta.

Bueno, *pos na*, *pos* llegan a la pieza aquella de trigo, llegan allí en la *cieca*, se paran, se baja ella, ponen la burra ahí, dice **ella**:

–Amárrala bien *amarrá qu'esa* tiene cojones a comerse la espiga.

–No. –Y le dice a la burra: –No te metas en el trigo que te la cargas.

11 El DRAE lo da como murcianismo. Es el «palo que sujeta los adrales en la trasera del carro»; los adrales son «cada uno de los zarzos o tablas que se ponen en los costados del carro para que no se caiga lo que va en él».

Pos na, arrean la *cieca* abajo, ven *to* el trigo y cuando vuelven la burra metía en el trigo. *S'echa* la escopeta y le pega un tiro y la burra al suelo. Y *entoces* le quita la albarda a la burra y se la carga ella, y cuando viene por el pueblo iba por en medio de las calles aquellas con la albarda *cargá* y él con la escopeta detrás en el hombro, y *tos*:

–¡Hostia la Cayetana, muchacho, cómo puede ser esto, la Cayetana!

Total que *na*, aquella noche va y se va al bar y se pone allí a jugar y ya, cuando era la hora empiezan *tos*:

–Anda tú, Juan, si *ties* que irte tú te vas porque nosotros *siguemos* aquí.

–¡No, no, yo no tengo *priesa*!

Y cuando ya eran las once o las doce dice:

–Ahora *los* vais a venir *tos* a mi casa que mi mujer *los* va a hacer unas migas.

Y el uno

–¡Quita, cómo va a... , válgame la Virgen! ¡Yo no voy a tu casa!

–¡Que vosotros *los* vais a venir a mi casa!

Entoces se fueron tres o cuatro con él, llegaron a la puerta, le toca, dice:

–¡Cayetana!

–¿Qué quieres?

–Callando y levántate que vas a hacernos unas migas que *venemos* cuatro o cinco amigos.

–¡Unas migas!

Empezó allí a decirle cosas, total que dice **el marido**:

–Yo sé tocar la guitarra

y también sé la *mandurria*,

acuérdate Cayetana

de aquel día de la burra.

Y se levantó en camisa y les hizo las migas a *tos* los que iban.

715a. LA MUJER BRAVÍA (Las Terreras) ⁴⁵

Era una mujer muy fuerte que en vez en cuando le daba a uno una *bofetá* y tenían que resucitarlo en el otro mundo y *entoces* uno se casó con ella. Los solteros le dijeron:

–Anda que como te cases con esa. No te cases que te casca *tos* los días, que esa mujer ya sabes tú como es la abuela y la bisabuela.

–Tranquilo.

Y *entoces* pues se casó con ella y lo primero que hizo, a otro día se fue con la escopeta, la burra y la mujer al monte, de caza. Y dejaron a la burra al *lao* del trigo y *entoces* viene y le dice a la burra:

–¡No te vayas al trigo que asas patatas!

Ellos se fueron a cazar y pues claro, la burra se fue a comer trigo y él cuando volvió dice:

–¡No *t'e* dicho que no te fueras al trigo!

¡Pam!, mató a la burra. Hizo eso *pa* que la mujer viera lo que había.

Y *entoces*, cuando aquella noche se juntaron en el bar **los amigos** dicen:

–Vamos a ir a tu casa a ver como tu mujer nos recibe.

–*Amos* ahora mismo.

Y claro, como iban *tos pos* le tocó en la puerta, dice:

–Abre la puerta, Manuela, y acuérdate de la burra.

715b. LA MUJER BRAVÍA (Las Terreras) ⁴⁶

Era un hombre que tenía una mujer muy mala, siempre estaba regañando con ella y *entoces*:

–Ya verás como a esta la enseño yo.

Y tenían una burra y le dice:

–¡Ven *p'acá*!

La burra no venía.

–¡Ven *p'acá*!

La burra no venía. Sacó la escopeta, ¡pum!, le pegó un tiro a la burra y la mató.

Entoces, pos en la *Navidá* se juntaban a cantar las Pascuas y iban por una casa, luego por otra, y *entoces* dice él:

–Vamos *pa* mi casa.

Y los otros, los amigos, decían:

–¡Boh, con su mujer como es *pa* ir a la casa! No nos abre la puerta.

–Veniros *p'allá* que vamos a ir a invitarnos allí en mi casa.

Pos llega allí, están allí *tos* los amigos en la puerta y él se lía a cantar, dice:

–Yo sé tocar el violín,

también toco la *mandurria*,

abre la puerta Manuela

y acuérdate de la burra.

716. EL CASTIGO DISIMULADO (Morata) ⁴⁷

Había un matrimonio que tenía mala fama él que le pegaba a la mujer, tenía mala fama por ahí, por los vecinos. Y mete el almirez dentro del saco vacío y se lía a pegarle sacazos, claro, llevaba el almirez dentro, cada vez que le pegaba daba unos *quejíos*, y lo veían los vecinos, dice:

–¡Mira cómo se queja, le está haciendo caricias con el saco y ella se queja!

717. TODO SE ANDARÁ (Morata) 48

Era una mujer que le pegaba mucho a los zagales y el *marío* no quería que le pegara a los zagales, de ahí empezó la trifulca. A raíz de ahí *pos* el tío cogió la mano del almirez y la metió en el saco y empezó a darle sacazos, y le daba por la espalda y por la cabeza, y la mujer decía:

–¡No me des en la cabeza que me haces daño, dame en el culo!

Y *entoces* dice que decía, dice:

–Todo se andaré. Si el saco no se rompe y el nudo no se desata, lo último que tocaremos será la culata!

718. EL AUXILIO DE LAS TRES MARÍAS (Doña Inés) 49

Uno le pegaba muchas palizas a la mujer y la mujer estaba negra, *pos* llena de moraos y *to*, y las vecinas estaban ya hartas de ver que le pegaba, dice:

–¡Tú déjalo que ya verás como *los* vamos a encargar de él! Cuando *t'esté* pegando tú dices: «¡Válgame las tres Marías!», *salemos* las tres *vistías* de blanco y le vamos a pegar una que no se va a quedar

Justamente, cuando *l'estaba* pegando dice ella:

–¡Válgame las tres Marías!

Salieron las tres, se liaron con él y le pegaron una que ya no volvió a pegarle más. Y *entoces* dice el *marío*:

–¡Madre mía, si se te ocurre llamar a las Once mil vírgenes!

719. LA DULZURA DEL CARRETERO (Barrio de San Antonio-Lorca) 50

Es un matrimonio que tenía una tienda y había un vecino que vivía al *lao* de la casa y ese era carrero, pero era pobretico y el otro, el matrimonio, no tenía hijos y era rico. Y claro, el pobre se enganchaba por la mañana el carro, las bestias no comían bien y el carro viejo y de cualquier manera, y *enseguía* la mujer, cuando salía, que él trabajaba en la cantera, cuando salía le daba dos besos y venía con el carro, *reventao* de trabajar, sin comer, y lo primero su mujer lo esperaba, dos besos. Y el rico se levantaba y no hacía *na* más que de mala *follá* y con la mujer no se llevaba bien, y un día le dice la mujer al rico:

–Oye, cómo Fulano que no tiene un duro y fíjate con su mujer como la trata, dándole besos y tú a mi *na* más que hablándome mal.

–Pues ya verás lo que voy a hacer, me voy a comprar un carro y *vi* a ir a la cantera yo *tamién* a ver si yo cambio contigo y te pongo contenta.

Pos na, pos se compró el carro nuevo, las bestias de las mejores, *to* nuevo, y aquella mañana *pos* engancha, sale, le da dos besos a la mujer y *to*, la tía, ella contándosele a *tos* los vecinos:

–Mi marido, el cambio que pega.

Llega a la cantera con el vecino, el vecino carga y se viene *pa* su casa y el otro se queda allí cargando. Y cuando carga *pos* sale, pero como no sabía, la rueda del carro cae a un hoyo y *entoces*, claro, él no sabía nombrar las bestias y allí que se ponía el sol, que se ponía el sol y que no podía ser. Total que había un pastor allí y lo llama, dice:

–¿Oiga, *usté* me echaría *usté* una mano a sacar el carro de aquí, que *usté* a lo mejor entiende más que yo de esto?

–Yo sí, pero le tengo que dar por culo.

–¡Me cago en su madre...!

–¡No, no, no te cagues en *na*! O eso o me voy con mis cabras y tú te sacas el carro.

Total que se va y él allí, venga a agarrarse a la rueda, y como se hacía oscuro lo llama. *Pos* y se bajó los pantalones y el pastor le arreó y, claro, le pegó un *bocao* en la oreja a una mula, pegó un viaje y sacó el carro, dice:

–¡Ya *pues* tirar!

La hostia, y la mujer, ya eran las once o las doce de la noche, esperando el carro. Y cuando llega, va a arrimarse y le pegó una hostia:

–¡Muchacho que mira José que ha *llegao*, date cuenta!

–¡No le han *dao* muchas veces por culo a José allí *riba*!

720. ¡ENSEÑAR LOS DIENTES! (Zarzalico) ⁵¹

Dos amigos que hacía mucho tiempo que no se habían visto y se encuentran, y dice:

–¿Bueno, cómo te va?

–¡Huy, yo me casé y me va estupendamente! ¿Y tú?

–Yo me casé pero, mira, yo, me salió rana, no, yo no soy tan feliz.

–¡*Pos* porque no sabes! –le dice el otro– Porque tú lo que tienes que hacer es enseñarle los dientes.

–¡Sí hombre, una vez que se los enseñé me quedé sin ellos!

721. LA ESPOSA MANDONA (Villarreal –Sierra de la Almenara– / Purias) ⁵²

Uno que venía de trabajar muertecico y la mujer:

–¡Haz esto! ¡Haz aquello!

No lo dejaba vivir. Harto ya, un día dice:

–Pos voy a entrar así, *amagaico*, como que vengo malo, como que vengo mal de la cintura.

Y cuando lo ve entrar dice:

–Anda, ya que vienes *amagao* sóplale a la lumbre.

–¡Será posible, que no *m'escapo* de ninguna.

722. HOMBRE Y BURRO ARAN JUNTOS (Morata) ⁵³

Mis abuelos vivían en Los Camachos y tenían un burro y la mujer echó el burro a labrar con el *marío*, con mi abuelo. Cuando llegó a la punta dice *l'abueta*:

–¡Echa *p'atrás* Lucero, da la vuelta Perico!

–¡Eh, tú dile al burro que yo sé lo que tengo que hacer!

723. EL MARIDO DESGANADO (Tiata) ⁵⁴

Uno que se casó y, claro, de pocos medios que tenía, a otro día fue a trabajar y volvió y cuando volvió, como no tenía medios ni *na* la mujer, llega:

–¿Qué, que hay de cena?

–¿De cena? Tú verás, si no me has *dejao* dinero no podemos poner *na*.

–Bueno, venga, vamos a la cama y se ha *acabao* la cena.

Pos y claro, eso lo hizo dos días *repetíos*, de llegar y como no había que cenar *pos* acostarse, que como estaba recién *casao*... Y la que hizo tres llega y estaba ella en la cocina, así con las piernas abiertas, dice:

–¿Qué haces ahí?

–Calentándote la cena.

–¡Déjala que *s'enfríe* que no tengo gana!

724. EL ACUERDO CONYUGAL (Doña Inés) ⁵⁵

Era un matrimonio que tenía muchos hijos y ya estaban hartos de tener tantos hijos, y acuerdan de no acostarse juntos hasta que no tuviera el crío más pequeño dientes y colmillos. Cada uno se acostaba en un sitio pero no se acostaban juntos. Cuando, un día, la mujer se pone, al entrar a la casa, a coser y el marido a hacer pleita, y empieza la mujer, toma el crío, *qu'estaba* llorando, y dice:

–A larán larillo,
ya tiene mi nene
dientes y colmillos.

Dice el marido:

–A larán larala,
que ni el niño tiene dientes
ni yo tengo ganas.

725. EL EJEMPLO DEL GALLO PROMISCUO (Tiata) ⁵⁶

Un matrimonio se *asoman* a un gallinero, había un gallinero y dos gallos allí, y el gallo monta a una gallina y a la *miaja* monta otra gallina, y le dice la mujer al marido, dice:

–¡Mira, ya lleva tres, y tú...!

–Mujer, ¿pero te has *dao* cuenta que nunca es con la misma?

726. EL HOMBRE CASTIGA A SU MIEMBRO (Coy) ⁵⁷

Uno que le *dicían* aquí el tío Taborro, que era de las Cuevas de Reylo, se vino aquí a vivir y pusieron tienda y pusieron de *to*. Y estaba la mujer *embarazá* de la última hija y la suegra estaba allí, y la mujer se puso muy mala, y decía la suegra:

–¡Ayy, que tú tienes la *curpa* que mi hija se muera, que tú tienes la *curpa*!

Y *entoces* dice el tío

–¡Verás como ya no va a pasar más!

Era un tío muy *exagerao*, y *entoces* se levanta, pone el posete¹² y un hacha y, claro, se pone a darle con el hacha a su apero, la ponía en el posete y al dar con el hacha se iba *p'atrás*, dice:

–¡Ay amiga, como has hecho delito mira como *t'escondes*!

726a. EL HOMBRE CASTIGA A SU MIEMBRO (Doña Inés) ⁵⁸

Un hombre de Coy que se llamaba el tío Taborro, le decíamos, y tenía ya por lo menos cuatro o cinco hijos, y quedó la mujer *preñá* otra vez y cuando se puso a parir dice:

–¡Yo *t'aseguro* que tú no vas a hacer más zagales, porque no quiero yo!

12 D. Ruiz Marín, 2007: p. 535, citando la obra de Ibarra Lario, *El habla de Lorca y su comarca*, da para esta voz el valor de «poyo, banco de piedra». Juan Rubio Martínez, el marido de la informante, explica: «el posete es un *piazo* de madera de medio metro o algo menos».

Entoces se sacaba aquello y lo ponía en el *mocete*¹³ de picar esparto, pero *entoces* cuando iba a dar con la maza, como él hacía así, encogía el culo *p'atrás*, *pos* claro, se ocultaba y dice:

—¡Mira si tienes delito mira cómo *t'escondes*!

726b. EL HOMBRE CASTIGA A SU MIEMBRO (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁵⁹

Era un hombre que estaba *casao* y tenía la mujer y tenía muchos hijos, tenía muchos críos y no sabía *pa* no tener más lo que **hacer**. Dice la mujer:

—*Pos* córtatela y así no tenemos más.

—*Pos* sabes que sí.

Y *entoces* fue allí, al posete, y la puso en el posete, claro, y con el hacha, cada vez que iba a dar *pos* claro, al hacer *asín pos s'escondía*, echaba el culo *p'atrás* y se escondía. Y ya llevaba dos o tres veces, dice:

—¡Ay colega, que como la tienes hecha mira como te escondes!

727. EL MARIDO COMPARTE LOS DOLORES DEL PARTO (Purias) ⁶⁰

El marido quería tener hijos y la mujer dice:

—No, que yo padezco mucho y tú no.

Y dice:

—*Pos* yo te ayudo, tú me amarras un hilo a las pelotas y cada vez que tú te quejes **tiras del hilo y así yo *tamién* sufro**.

Y dice que ella se movía, estaba con los dolores y decía:

—¡Ay mis dolores!

Y él decía:

—¡Ay mis cojones!

727a. EL MARIDO COMPARTE LOS DOLORES DEL PARTO (Zarzalico) ⁶¹

Dicían las mujeres que esto no estaba bien hecho, que el marido no tuviera *na* más que el placer, y que había que compartirlo. Y una mujer ya le dijo al *marío*:

—Mira, tú, si quieres que tengamos hijos tú tienes que compartir conmigo los dolores.

13 Nuestra informante llama así a la *picaera* que D. Ruiz Marín, 2000: p. 512 describe como «piedra grande sobre la que se pica o macera el esparto», aunque Teresa se refiere a un tronco de pino.

Y entonces pues concibieron de que, cuando a ella le daban los dolores pues él *s'echaba* una cuerdecica allí en sus partes y cuando ella tenía un dolor *pos* ella tiraba. Y claro, *pos* que llegó el momento que le dio el dolor y *decía* ella:

–¡Ay, Virgen de la Fuensanta!

Y *decía* él:

–¡Las pelotas *me s'arrancan*!

727b. EL MARIDO COMPARTE LOS DOLORES DEL PARTO (Vélez Rubio / Zarzalico) ⁶²

Eso fue un matrimonio y la mujer gobernó, como si yo lo gobierno con mi *marío* o *usté* con su mujer, *ice*:

–Mira, estoy *embarazá* y ahora, cuando vaya a *tenel* el crío, tenemos que sentir los dos igual.

–¿Y cómo voy a sentir yo igual que tú?

–Sí, te subes a la cámara y yo me quedo abajo.

Pos cuando empezó a ponerse mala *pos* gobernó una cuerda y por el *abujero* que había de *corgar* los cerdos *pos l'echó* la cuerda y se la echó a sus partes, y echó la cuerda por el *abujero*. Cuando le apretaban los dolores *pos* ella pegaba un tirón de la cuerda y *decía*:

–¡San Blas bendiiiito!

Y el hombre *decía* arriba:

–¡Yo me cago en Cristo!

728. LA PARTURIENTA Y EL CANDIL (Doña Inés) ⁶³

Estaba una dando a luz y el marido con el candil, y venga a salir críos, venga a salir críos, y dice la comadrona, dice:

–¡Quita la luz esa de ahí! *¿Pos* no ves que a la luz acuden?

729. LOS CUERNOS DE ORO (Morata) ⁶⁴

En la finca de D. Gonzalo, ahí *riba*, cerca de La Paca, tenía seis o siete labradores y había un *encargao* general de la finca y tenía una mujer que era *mu* guapa, y se la estaba cargando el amo de la finca, y el *encargao* lo sabía:

–¡Fulano...! –**quiso recriminarle uno.**

–Es que los cuernos de oro no pesan.

730. EL AMANTE SOSTIENE EL HOGAR (Zarzalico) ⁶⁵

Un hombre vino *p'acostarse* y se tomó cuenta que salían unos pies por la parte de atrás de la cama y le preguntó a la mujer, dice:

–¿Esos pies que hay ahí de quién son?

–Bueno, tú acuéstate y calla que los pies esos que hay ahí son del que lleva la casa, el que lleva los zagales a la escuela, el que paga la luz, el que paga el agua, lo llevan todo, así que a callar.

Dice el tío, dice:

–¡Chist! *Pos entoces* tápalo que no se resfríe.

731. LA MUJER EN EL ESPEJO (Coy) ⁶⁶

Una que el *marío* no le daba dinero y *tos* los días tenía que ponerle la mesa, y dice:

–¡Dame dinero porque tengo que poner la mesa y yo no tengo perras!

–Vente conmigo a *l'abitación*.

Se iba y él se ponía las perras así, en el espejo, y le decía a la mujer

–¿Ves aquellas?

–Sí.

–*Pos* aquellas *pa* ti y estas *pa* mí.

Bueno, a otro día se fue **la mujer** a la tienda, compró de *to*, le hace la comida y le puso una mesa de ole. Dice **el marido**:

–¡Madre mía, *pos* de *ande* te has *sacáo* el dinero, esto de *ande* lo has *comprao* que es tanto!

Y venga y venga.

–¡Veeente a *l'abitación*! –*s'echa* la ropa *p'arriba*, dice: –¿Ves aquel que hay allí?

–Sí.

–¡*Pos* aquel *pa* ti y este *p'al* tendero!

732. EL DESEO DE LA ESPOSA (Doña Inés) ⁶⁷

Este era un matrimonio que se llevaban muy mal y estaban deseando de quitarse el uno del otro, dice ella, dice:

–¡Ay, qué ganas tengo que *los moramos* uno de los dos *pa* irme yo con mi hermano a Barcelona!

733. ¡PIOJOSO! (Vélez Rubio / Tiata) ⁶⁸

Había una vez una mujer que le llamaba al *marío* piojoso, y piojoso, y piojoso, y el *marío* ya estaba harto de oírle decir piojoso y viene y *l'amarra* con una soga y la mete al pozo, y empieza a meterla, dice:

–¡Que te ahogo!

Y ella:

–¡Piojoso, piojoso!

–¡Que t'ahogo!

–¡Piojoso!

Y *p'abajo*. Y ya cuando ya no podía más que ya no podía hablar hacía así (hace con las uñas el gesto de matar piojos).

733a. ¡PIOJOSO! (Zarcilla de Ramos) ⁶⁹

Uno que *tos* los días *pa* ir a un pueblo tenían que pasar un río el matrimonio *montaos* en el burro y la mujer le decía:

–¡Es que hay que ver los piojos que tienes!

–¡Que va, yo no tengo piojos!

Total que otra vez cuando pasaban por allí dice:

–¡Várgame Dios, si es que yo no tenía que haber *salío* contigo porque eres un piojoso!

Total que una vez de las que pasó *pos* el *marío* ya se hinchó de aquello de que le dijera piojoso y la tiró al río a la mujer y *entoces*, desde dentro del agua la mujer sacaba las manos y le hacía así, juntaba las uñas como que estaba matando al piojo.

733b. ¡PIOJOSO! (Zaradilla de Totana / Las Terreras) ⁷⁰

Era una mujer que siempre estaba ofendiendo a su marido con:

–¡Piojoso, piojoso, piojoso!

Y un día ya le saltó y le pegó un *guchillazo*, le cortó el cuello y se quedó **la cabeza sujeta** *na* más que con el tendón, y estaba con la cabeza *pa* un *lao* y el cuerpo *pa* otro y con las manos hacía así (el gesto de matar piojos).

733c. ¡PIOJOSO! (Zarzalico) ⁷¹

Ella siempre le *dicía* al *marío* «piojoso, piojoso» y claro, *dicía*:

–No me digas piojoso que t'echo al pozo.

Y venga. Hasta que un buen día ya se cabreó y la echó en el pozo, y como no le podía *dicir* piojoso porque *s'estaba* ahogando, le hacía así **—el gesto de matar los piojos apretando las uñas de los pulgares—**, como si los matara.

734. BUSCANDO A LA MUJER RÍO ARRIBA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁷²

Eso fue que la mujer fue al río a lavar y se cayó al río y *entoces* pues él, **el marido**, se fue corriente arriba y tropieza con uno:

—¿Qué vas buscando por aquí?

Como iba tan fijo en el agua. Dice:

—*Pos* mira, que mi mujer que se ha caído al río y voy a ver si la encuentro.

—¡Muchacho, si el río va *p'abajo*!

—Y a mi qué, como ella siempre me hace la contra.

735. EL DIAGNÓSTICO DEL MÉDICO (Zarzalico) ⁷³

Uno *qu'estaba* enfermo y le dice a la mujer:

—*Ves* y cuéntaselo al médico a ver lo que te dice.

Y va la mujer a contárselo y le dijo el médico:

—Su marido es que tiene falta de cariño, de que le dé *usté* cariño.

—¿Sí?

—Sí, tiene falta de cariño.

Entoces ya la mujer se vino *pa* la casa y dice el marido, dice:

—¿Qué *t'a* dicho el médico?

—¡Qué me iba a decir, que te vas a morir pronto!

736. LA BOTELLA DE ACEITE (Morata) ⁷⁴

Era uno que tenía su mujer y un hijo y estaba él de albañil, y estaba en un cuarto o quinto piso, aforrando por fuera y la mujer manda al hijo, dice:

Corre, *ves* a la tienda y tráete un litro aceite *pa* cuando venga tu padre hacer la comida.

Pues el zagal coge la botella en una capaza de aquellas que había otras veces y mete la botella en la capacica aquella y se la cuelga, y al pasar por debajo de su padre dice:

—¡Adiós, papá!

Y el hombre fue a volverse atrás, ¡pom!, que se resbala y se queda patitieso, y el zagal, ¡pom!, tira la botella *pa* subir a socorrer a su padre, pero cuando estaba *subío* el padre se había *incorporao*. Cuando vuelve a la casa dice:

–¡Mamá, qué susto *m'e dao*!
 –¡Qué es, qué ha *pasao*!
 –Pues mira, que cuando iba por el aceite he *pasao* por donde estaba el papá y yo no sé qué *l'a sorprendio* que *s'a* caído y me creí que se iba a matar.
 –¡Ay hijo, pero no se ha muerto!
 –No.
 –¡Válgame, qué susto *m'as dao*, que yo creía que habías roto la botella de aceite!

737. EL RELOJ BIOLÓGICO (Villarreal –Sierra de la Almenara– / Purias) ⁷⁵

Eso es que era un hombre que ponía melones, ponía sandía y *tos* los días *pos* se iba a vender los melones a Lorca a la lonja, y le dice a la mujer:

–Mira –una noche–, no hemos puesto el *reló*.

–Si tú sabes que yo me levanto *toas* las noches a mear a la hora que tú te vas a la lonja, *pos* ya sabes que cuando a mí me de ganas de mear tú te vas.

Pos bueno. Pero la mujer comió melón *p'acostarse*, comió sandía. Al rato de acostarse le da gana de mear, se levanta, el tío arrea su carro, pillá su mula y se va a vender los melones, y cuando llegó a Lorca *pos* estaba *to* el mundo todavía de fiesta. Cuando vino le dice a la mujer:

–¡Una *patá* te voy a pegar en el *reló* que va a saltar el minuteró!

738. LOS ESPOSOS SE MALDICEN (Morata) ⁷⁶

Un matrimonio que se separó, se pelearon *mu* mal *peleaos*. Ella tenía siete hijos y él, al pelearse, le cantó una copla a ella, dice:

–Dios te de siete cortijos
 que *d'ellos* vayas gozando,
 pero te de un regocijo
 que tengas que salir rabiando
 y le muerdas a tus hijos.

Entoces le contestó ella, dice:

–Dios te de buen porvenir
 y que siga tu talento,
 que cuando te acuerdes de mí
 te diera un padecimiento
 que las moscas huyan de ti.

739. LA MORTAJA (Coy) ⁷⁷

Tos los días le *dicía* la mujer al *marío*:

–Cuando te mueras *t’ e* de poner el mejor traje que tengas.

Y a otro día, venga:

–El día que te mueras el mejor traje que tienes te lo tengo que poner.

Y se lo dice a un amigo, dice:

–*Pos* sabes que vamos a *hacel* la prueba: tú te acuestas en la cama y yo empiezo a chillar.

Se hace el muerto y **comienza a gritar el amigo**:

–¡Ah, muchacha, trae *p’ amortajarlo!* ¿*Pos* no ves que *s’ a* muerto y se pone tieso?

Bueno, *entoces* sube y no encontraba:

–¡Madre mía, este traje tan hermoso *qu’ es!*, ¿cómo se lo voy a poner *pa* estar allí en la tierra?

El otro:

–¡Madre mía, este que lo estrenó tal día que me casé!, ¿cómo se lo voy a poner *pa* estar allí en la tierra?

Y el tío *na* más que:

–¡Muchacha, que se pone tieso y no hay quien lo amortaje, tráete!

Y *entoces* vio un ovillo de tiras y lo bajó y lo liaron, dice:

–*Amos* a liarlo con tiras.

Y vengan tiras, y así que se pone ella al *lao*, dice:

–¡Ay qué lástima! ¿Qué representarás tú en el Reino de los Cielos?

Y se levanta el tío, dice:

–¡Un violín, mala puta!

740. LA CAJA DEL DIFUNTO (Lorca / Doña Inés) ⁷⁸

Era un padre que tenía tres hijos, y el padre tenía bastante dinero y se puso malo y estaban esperando *pos* que se muriera. Total que empieza el mayor:

–¡Hay que traerle una caja de las más caras que haya!

El otro dice:

–¡No, de las más baratas o de las corrientes!

Y ya el menor del *to* dice:

–¡En una, *unque* sea *d’ esas* de cartón, va bien!

Y él *lo’ staba* oyendo y *entoces* levantó la cabeza y dice:

–¡Venga hijos míos, no preocuparos, ponerme los zapatos que yo solico me iré!

741. EL MATRIMONIO CON NOMBRES SINGULARES (Zarcilla de Ramos) ⁷⁹

Era un matrimonio que el hombre se llamaba *Ojalá*, la mujer *Sentimiento*, el burro *Mal dolor te dé*, el gato *Alegría* y el perro *Contento*, y se puso malo el hombre y la mujer decía:

- No te mueras, *Ojalá*.
- Sí me muero, *Sentimiento*.
- Mira que me voy a quedar con *Alegría* y *Contento* y voy a tener que vender a *Mal dolor te dé* para pagarte el entierro.

741a. EL MATRIMONIO CON NOMBRES SINGULARES (Zarzalico) ⁸⁰

Había un matrimonio que la mujer se puso enferma. Ella se llamaba *Ojalá* y la burra le habían puesto *Mardita* sea tu *arma*, y los hijos se llamaban uno *Alegría* y otro *Contento*. Y en lo último, ya el hombre *decía*:

- No te mueras, *Ojalá*, que me quedo con *Alegría* y *Contento* y tengo que vender a *Mardita* sea tu *arma* para pagarte el entierro

742. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Las Terreras) ⁸¹

Un matrimonio, le dice la mujer al marido:

–¡Ay, te quiero mucho, te quiero más...! Bueno, si yo viera a la muerte venir, *m'iba* yo y tú te quedabas.

–Bueno, *pos* ya está.

–¿Y la muerte qué es?

–*Pos* la muerte es un pollo *pelao*.

Y se fue la mujer al *mercao* a comprar y qué hizo el tío, pelar un pollo. Y viene la mujer y le echa a las gallinas de comer:

–¡Pilas, pilas!

Y acudieron *toas*, y vino el pollo *pelao*. Y **ella vio que** el tío estaba debajo de la albarda:

–¡Ay muerte amarga, llévate a mi *marío* qu'está debajo l' *albarda*!

–¿Y tú eres la que me querías tanto, bigardo?

742a. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Villarreal –Sierra de la Almenara– / Purias) ⁸²

Era un hombre *qu'estaba* siempre diciéndole a la mujer:

–Yo te quiero muchísimo, mira si te quiero que si yo viera a la muerte venir yo me ponía delante siempre, te salvaría siempre de la muerte.

Y un día le dice la mujer:

–¿Pero cómo es la muerte?

–*Pos* mira, es una cosa así como una gallina *pelá*.

Le dice el payo. *Entoces* va un día la paya, le quita *toas* las plumas a la gallina y le da careo y *s'escondió* debajo *l'albarda*, y asoma la gallina y el tío que la ve dice:

–¡Muerte *pelá*, llévatela que debajo *l'albarda* está!

742b. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Zarzalico) ⁸³

Una mujer que decía que quería muchísimo a su marido y, claro, se lo decía a la vecina, que ella a su marido que lo quería **tanto que** si viniera la muerte que se iba ella antes que él. Y *entoces* la vecina me parece que *dicía* que habían *pelao* un pollo vivo y le dieron careo por allí y que iba el pollo chillando.

–¿Y eso qué es?

–Pues eso la muerte que viene a por tu marido.

–¡*Pos* allí *metío* en la nevera está mi marido!

Pa que se lo llevara a él.

VIUDAS Y VIUDOS

743. NO PASAD POR EL CASTAÑO (Doña Inés) ⁸⁴

Una mujer que se le murió el marido, pero se ve *qu'estaba* deseando que se muriera, y lo llevaron a enterrarlo antes de *qu'estuviera* muerto, y como lo llevaban en un carro y se ve que lo llevaban bien *liao* en una manta (*entoces* no *habían* cajas ni *na*), cuando iba el carro había un castaño y el muerto se levanta y se queda *enganchao* en el castaño. *Pos* se tuvieron que volver.

Y luego, al más o menos tiempo, se volvió a morir otra vez, y cuando salieron con el muerto otra vez, sale la mujer, dice:

–¡Oye, no *pasar* por el castaño no vaya a pasar lo del otro año!

744. ¡MUNDO, MUNDO! (Coy) 85

Se le murió el *marío* a una y vino y tenían un gato que le decían Mundo y, **para aguantar el velatorio**, ella *s'echó* así, un mantón negro y tenía vino *tapao* con el mantón, y carne frita, y se ponía así:

–¡Aaay qué lástima, qué lástima!

Y el gato de vez en cuando un *peazo* carne, y *dicía*:

–¡Ay Mundo, Mundo, como te los vas llevando a uno a uno y de los mejores!

Pos le daba un trago vino y decía:

–¡Ay Señor, qué tragos, unos dulces y otros amargos!

744a. ¡FACUNDO, FACUNDO! (Doña Inés) 86

Eso era un matrimonio, no eran muy viejos pero se murió el marido y antes, como lloraban tanto en los velatorios, estaban venga a llorar y *to* eso, *entoces* ella *pos* se puso un conejo, lo frió y debajo del delantal se metió el conejo frito. Y tenía un gato y ella llorando y, claro, el gato iba, echaba las uñas y se llevaba uno, y a poco se llevaba otro, y *entoces* ella, llorando como estaba, decía:

–¡Ay Facundo, Facundo, cómo te los vas llevando uno a uno!

Facundo era el gato.

744b. ¡MUNDO, MUNDO! (Doña Inés) 87

Se murió el padre y tenían el *pescao* frito y *entoces* metieron el *pescao* debajo de la cama, y estaban *tos* llorando con el padre, pero el *pescao* debajo la cama. Y claro, como entoces no había mucho *pa* comer, *qu'esa* era la historia, si tenían un *pescaico p' aquella* noche..., y no querían comer porque estaba la gente y estaba feo de comer. Y el gato se llamaba Mundo y entraba, se sacaba uno, y decía la madre:

–¡Ay Mundo, Mundo, que te los vas llevando uno a uno! ¡A uno a uno y de los mejores!

744c. ¡MUNDO, MUNDO! (Las Terreras) 88

Que se murió el marido, fueron al velatorio y **la viuda** tenía un plato *pescao* encima la mesa, y tenía un gato que le decía Mundo, y ella estaba pendiente del plato *pescao*, no al muerto, y el gato cada vez un salto y se llevaba uno, dice:

–¡Ay Mundo, Mundo, que te los vas llevando uno a uno y de los mejores!

744d. ¡MUNDO, MUNDO! (Morata) ⁸⁹

Se murió uno y la mujer estaba llorando. Tenía un gato que le decían Mundo y había frito *pescao* y lo tenía en la cocina y el gato, *en* cuando en cuando, se traía un *pescao*.

–¡Ay Mundo, Mundo, que te llevas uno a uno y de los más gordos!
Y la gente entendía que se había muerto el *marío*.

744e. ¡MUNDO, MUNDO! (Tiata) ⁹⁰

Cuando no había tanatorios los velaban los muertos en la casa, y había una familia, tenían un gato, se llamaba Mundo el gato, y se muere el marido. Y entonces eso de comer en el velatorio no se podía comer, donde velaban un muerto no se podía comer. Pero se quedan un momento sin nadie y le dice la hija, dice:

–¿Mamá, quieres comer *argo*? ¿Te traigo un plato de *pescao*, te traigo?
–*Pos* tráemelo hija, que estoy *esmayá*, tráemelo.

A *to* esto que llega una familia, *s'estaba* comiendo el primer *pescao* cuando llega una familia a darles el *pésame*, y ella qué hace, se mete debajo la falda el plato de *pescao*. Y el gato, como a los gatos les da la olor, *pos* va *er* gato, coge un *pescao* y se lo lleva. Y ella allí hablando y tal, y venga hablar y venga hablar, y vuelve el gato otra vez y dice:

–¡Ay Mundo, Mundo, cómo te los vas llevando uno a uno!
Y dice la que fue a darle el *pésame*:
–Y el más grande el primero.

744f. ¡MUNDO, MUNDO! (Zarzalico) ⁹¹

Una que estaba haciendo los dulces *pa* la *Navidá* cuando se murió el marido. *Entoces* dice:

–¿*Ande* pongo yo los dulces de la *Navidá*? Ah, *pos* aquí mismo, debajo del *ataú*.

Estaba el *marío amortajao* y **puso los dulces** debajo del *ataú*. Y tenía un gato que se llamaba Mundo y, como *entoces* había mucha hambre, venía y se llevaba uno. Venía al poquico y se llevaba otro y **dijo la mujer**:

–¡Mundo, Mundo, como te los vas llevando uno a uno!

745. LA VIUDA DE ANTÓN MARÍA (Doña Inés) ⁹²

Eso era un matrimonio *qu'el* hombre le gustaba mucho tocar la guitarra, y le dice a la mujer, dice:

–Cuando me muera que me metan la guitarra en la caja en medio de las piernas.

Y *entoces* dice un día el hombre:

–*Los* vamos a ir al campo a comer.

–Bueno, *pos* si, compro un conejo y *los* vamos al campo a comernoslo.

Pos mu bien. Abre la mujer el conejo *pa* freírlo, lo tenía ya abierto, cuando el *marío* se muere, le da un trastorno y se muere, y dice ella llorando:

¡Ay Antón María, te has *llevao* entre las piernas lo que más me divertía! Pero si faltaba eso, me ha *dejao* con el conejo abierto.

746. LA RUINA DE LA VIUDA (La Parroquia) ⁹³

Eso es una viuda que estaba en el velatorio del marido:

–¡Aaay qué pena, qué lástima, aaay qué ruina! ¿*Ande* habrá otro que tenga mejor minina?

747. EL DOLOR DE LA VIUDA (La Parroquia) ⁹⁴

Iban dos viudas al cementerio y una *pos s'engachaba* allí en la lápida a rezar y a llorar y la otra llegaba y se ponía y se meaba en la tumba del marido. Y a las tres o cuatro veces de ir le dice una a la otra:

–Oye Fulana, ¿por qué tú, cada vez que vienes, te meas en la *sepoltura* de tu *marío*?

–¡Hija mía, porque cada uno llora por donde lo siente!

747a. EL DOLOR DE LA VIUDA (Purias) ⁹⁵

Dice que eran dos mujeres que se quedaron viudas las pobres las dos y iban en su burrica, hale, al cementerio, allí, venga. Y una se ponía a llorar, a llorar y venga a llorar, y la otra dice que viene y se va así un poco más *p'allá* y se pone a mear, y le dice la otra:

–¡Muchacha, cómo te pones a mear aquí!

–¡Hija mía, cada una lo llora por donde lo siente!

747b. EL DOLOR DE LA VIUDA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁹⁶

Era una viuda *tamién* que cuando iba al cementerio le llevaba un ramo de flores a la tumba *ande* estaba el *marío*, y *entoces* se espatarraba y meaba en la tumba. Y a *to* esto que viene una vecina y un día la pillá allí, meando en lo alto de la tumba, y le dice:

–¿Pos qué estás haciendo tú? ¿Por qué te has *meao* en lo alto de la tumba tu *marío*?

–Pos cada uno llora por *ande* lo siente.

747c. EL DOLOR DE LA VIUDA (Zarzalico) ⁹⁷

Hubo una mujer que iba a la tumba del marido y se orinaba en la tumba, y a otro día y a otro día, y le pregunta el enterrador que por qué, y la mujer le contestó que cada uno lloraba por donde lo sentía.

748. LA VIUDA ORINA EN LA TUMBA (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico) ⁹⁸

Aquella que se le muere el *marío* y lo entierran y ella, a los cuantos días, *pos* va y entra allí *onde* estaba la tumba del *marío* a mearse en la tumba del *marío*, y a otro día *pos* otra vez que vuelve. Y el *enterraor* que la vió dice:

–¿Pos y la tía esta que *tos* los días viene aquí y se mea en la tumba del *marío*! Yo le pregunto a *vel* eso el porqué.

–Dice: –¿Buena mujer, por qué viene *usté* todos los días y se orina en la tumba de su marido?

–Porque ya que no puede chupar la almeja que se beba el *cardo*.

749. LA AÑORANZA DE LA VIUDA (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ⁹⁹

Una que se quedó viuda y estaba *na* más que:

–¡Ay, si me saliera mi marido! ¡Ay, si me saliera mi marido!

Siempre estaba que si le saliera su marido, *qu'ella* tenía mucha gana de verlo.

Y *habían* unos allí, dice:

–Vamos a decirle que le va a salir su marido.

Y van por la noche, se suben a la chimenea, dice:

–¡Mujeer!

–¡Ay, quién es!

–¿Pos soy yo, tu marido!

–¡Ay, yo quisiera verte!

–Déjalo, y mañana noche no echas fuego que te me voy a subir por la chimenea, *t'asomas* y verás como me ves.

Y entonces viene él y se pone él y se pone de culo en la chimenea, dice:

–¡Asómate mujer!

Y va y *s'asoma* allí, dice:

–¡Aaay, *marío* de mi alma, la gana que tenía de verte y tan *desfigurao* como estás! ¡Qué cara más gorda tienes y que nariz más larga!

750. EL FALSO DUELO DE LA VIUDA (Las Terreras) ¹⁰⁰

Pos eso era *pos* que falleció el *marío* y claro, lloraba;

–¡Ay Señor, que yo me quiero ir contigo, llévame con él, Señor, llévame con él!

Y fueron a tapar la caja y le pillaron un borde del vestido, y *entoces* dice:

–¡Anda, que ni muerto *te se* puede gastar una broma!

751. LA DESPEDIDA DE LA VIUDA (La Parroquia) ¹⁰¹

Uno de un matrimonio que el *marío* lo hacía *mu* mal con la mujer. **Aquel hombre se murió** y *entoces* había la costumbre, cuando iban a uno que se había muerto, llevaba el cura la cruz de Cristo *pa* que se despidiera. Y llegó el cura con la cruz y ya salió la mujer y le dice:

–Venga, despídase *usté*.

Y *entoces* se quedó mirando la caja, dice:

–¡Que Dios te de tanta Gloria como descanso me dejas!

PADRES E HIJOS

752. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (Doña Inés) ¹⁰²

El padre quería mucho a los hijos y *entoces* quería darles un ejemplo y *s'encontró* un *nío*. *Entoces* lo metió en una jaula y cuando los pájaros tenían ya las plumas grandecicas pues le dieron que volaran y *entoces* metieron la madre. Mientras que los hijos estuvieron allí la madre llevó *tos* los días de comer, pero el día que abrieron la puerta *pa* que se fueran los hijos y metieron a la madre, la madre se murió y no le llevaron comida.

752a. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (La Parroquia) ¹⁰³

Siempre se cogían los colorines, se enjaulaban, en las casas siempre *habían* antes colorines y siempre los cogían, los ponían en el mismo árbol que estaban, en la jaula, y venían los padres, venían a echarles a las crías mientras no eran gran-

des. Y *entoces* cogieron y metieron los viejos y le dieron careo a los nuevos, y ya los nuevos no venían a echarles a los viejos.

Por eso dicen: «un padre para cien hijos y cien hijos para un padre no».

752b. LO QUE VA DE LOS PADRES A LOS HIJOS (Morata) ¹⁰⁴

Yo he oído, eso lo contaba mi padre, que había dos amigos mayores y se decían uno a otro:

–Voy a hacerle la partición, voy a dejarles mis propiedades, se las voy a dejar a mis hijos.

Y le decía el otro:

–No seas tonto y mientras vivas, mientras tú vivas, por si tú lo necesitas, no le dejes *na* a tus hijos.

–Yo ya estoy mayor y se lo voy a dejar.

–¿Tú tienes posibilidades de enjaular un *nio* de colorines?

–*Pos* sí, allí en la finca, en los naranjos tengo yo *nios* de colorines.

–Bueno, mete la cría en una jaula.

Pos fue el hombre, metió unos colorines *qu'estaban* ya en un *nio* algo grandes, los metió en una jaula y *tos* los días venían los padres a traerles de comer, *tos* los días. Los pájaros allí en la jaula se hicieron ya mayores, los cuatro o cinco muy hermosos, y dice:

–Ahora, ¿puedes pillar el padre, tienes posibilidades?

–Sí, pongo una ramica con visco¹⁴ y pillo al viejo.

Pilla al viejo, dice:

–Ahora mete al viejo en la jaula y *careo*¹⁵ a los cinco nuevos.

Pos mete al viejo en la jaula y *careo* a los cinco nuevos y entre los cinco no vinieron a traerle de comer al viejo, allí dejaron que se muriera de hambre.

753. LOS TRES PANES DE ALI (Doña Inés) ¹⁰⁵

Pos eso era uno que se llamaba Ali¹⁶ que *tos* los días iba a comprar tres panes y le decía el panadero:

–¿Cómo te llevas *tos* los días tres panes?

14 Voz frecuente en el ámbito rural murciano y que recoge el DRAE con el valor de liga para cazar pájaros.

15 Véase nota previa.

16 La informante no acentúa agudo el nombre del protagonista, pero tampoco puede despejar las dudas del interrogante sobre su origen.

–Mira, uno lo debo, otro lo presto y otro me lo como yo.

Uno lo debía a su madre, el otro se lo prestaba a su hijo *pa* que luego se lo diera y el otro se lo comía él porque lo necesitaba cada día.

754. ADIVINANZA PARA EL JUEZ (La Paca) ¹⁰⁶

Eso fue que al padre de la muchacha lo metieron en la cárcel y lo iban a matar, y *entoces* le dijo la hija al policía que si no acertaban la *adivina* que iba a decir que lo dejaran libre y si la acertaban *pos* que **lo mataran**, y *entoces* dijo el policía:

–Venga.

Y *entoces* dice:

–Primero fui hija, después fui madre, el *infán* que yo crié fue marido de mi madre.

Porque la hija estaba criando un crío y ella iba *tos* los días a ver a su padre y le daba el pecho. Y como no la acertaron *pos* dejaron a su padre libre.

754a. LA ADIVINANZA PARA EL JUEZ (Lorca-Puerto Lumbreras) ¹⁰⁷

Una *adivina*¹⁷ sé que es de mi quinta, ¿eh?, del treinta y siete. El padre *d'esa* estaba preso y ella iba a la celda, le daba el pecho *pa* que se alimentara su padre, porque su padre estaba ya *pa* matarlo, había hecho cosas en la guerra. Y le dijo la hija al fiscal, dice:

–Si yo le digo a *usté* una *adivina* y no me *l'acierta*, ¿saldrá mi padre?

–Sí señora, si no se *l'aciertó* echo a su padre afuera.

Un tío *d'esos* que sabe, *qu'está* ahí *pa* que sepa, *pos* dice:

–Mire *usté*, tengan atención: primero *fí* hija, luego *fí* madre y un hijo que tuve, marido de mi madre.

Y no supo contestarle.

755. ADIVINANZA IMPOSIBLE (Avilés) ¹⁰⁸

Había tres en la cárcel y dice **el juez**:

–El que me diga **una adivinanza** que no se haya *escuchao*, echo a su padre de la cárcel.

17 D. Ruiz Marín, 2007: p. 15, recoge esta voz con el valor que aquí tiene de adivinanza, acertijo.

Y va uno a su casa y mata una yegua que tenía; la yegua estaba *preñá* y sacó al potro y lo crió, y se hizo unas botas **con la piel de la yegua**. *Entoces* luego se espattarró en el potro y llegó a la puerta de la cárcel, dice:

–Vengo en lo que no ha nacido,
en los pies llevo a su madre.

Aciértamelo buen rey
o dale suelta a mi padre.

–¿Pues esto qué es?

Empieza a calentarse la cabeza el juez, dice **el muchacho**:

–*Usté* ha dicho que le daba suelta a mi padre si no me acertaba *usté* lo que es.

–*Pos* es que ahora mismo, como no me lo diga *usté* de otra manera no lo sé.

Y tuvo que liberar al padre.

755a. ADIVINANZA IMPOSIBLE (Lorca / Doña Inés) ¹⁰⁹

Es un padre que lo cogen preso y lo coge un moro, *entoces*, cuando estaban los moros, y *entoces* fueron a rescatar al padre, pero el moro le dijo que si no le decía una adivinanza que no la acertara jamás no se lo daba. Pues *entoces* dice:

–Si tú me dices una adivinanza que yo no *l'acierto*, te doy a tu padre libre, y si no pues ya sabes que me quedo con él.

Y *entoces* le dijo:

–Toma moro y bebe vino
que la calandria trajo a su nido.

En lo que vengo montado
ni fue nacido ni fue criado.

En las manos traigo a su madre
si no me lo aciertas, dame a mi padre.

Tradució era un racimo de uva que una calandria trajo al nido, *entoces* él la cogió y la hizo vino. «En lo que vengo montado, ni fue nacido ni fue criado» fue porque la yegua estaba *embarazá*, la rajó, sacó la potra y fue *montao* en la potra, y «en las manos...» era la piel de la madre, eran las ramaleras esas que se dicen, que las llevaba en las manos.

756. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Campo López) ¹¹⁰

Ahí en la Huerta Nueva, *and'estaba* el pilón donde bebían las bestias, había una piedra muy gorda, como un horno, y *entoces* contaban mis padres (lo oí yo contar, que ellos mentaban el nombre y quién era, era de por ahí, de la Carrasquilla), y bajaban por ahí, por esas ramblas *p'abajo* con el abuelo *colgao*

pa llevarlo a Lorca al asilo, a las monjas. Claro, cuando se cansaba lo dejaba, lo volvía a montar.

Y cuando llegó allí lo sentó en la piedra esta, y cuando estaba allí descansando dice:

–En esta piedra descansé yo cuando traía a mi padre al asilo. ¡Fíjate bien que aquí te van a sentar tus hijos!

Y se quedó *parao* y dijo:

–¡Padre, sube!

–¡Pero si te equivocas, si vamos *pa* Lorca!

–¡No, vamos *pa* casa, que no quiero que vengan mis hijos a ponerme a mí aquí!

756a. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Doña Inés) ¹¹¹

Tenían un padre mayor y decidió el hijo de llevarlo al asilo, y un día ya *pos* se lo montó a coscaletas y salió con él. Cuando iba ya lejos *pos s' encontró* una piedra muy gorda y *entoces* paró, se sentó y descansó, y *entoces* el padre *s' enganchó* a llorar y dijo:

–¿Por qué llora, padre? ¿Es que no quiere irse al asilo?

–Sí, si no lloro por eso; lloro porque en esta misma piedra yo me paré cuando llevaba a mi padre.

756b. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Campana) ¹¹²

El hijo que llevaba a su padre al asilo y se paró a descansar en una piedra que había en el camino, se descargó al padre de los hombros y se sentó a descansar. Y le dice el padre al hijo, claro, sabía que iba *p' al* asilo, dice:

–En esa misma piedra descansé yo cuando llevé yo a mi padre al asilo.

Y *entoces* el hijo se lo echó a cuestras y se lo trajo a la casa otra vez, *pa* que no le echasen luego los hijos.

756c. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (La Parroquia) ¹¹³

Pues ese que iba con el viejecito, su padre era *mu* viejecico y no podía estar, no tenía sitio *ande* tener al padre, dice:

–*Pos* vamos a llevarlo al asilo.

Y el hijo se echó al padre a la *esparda* y iba con él *pa' l* asilo. Pero ya iba *mu cansao* y vio una piedra a la orilla del camino y se asentó a descansar, y dice el hombre, el viejecico, dice:

–En esta misma piedra descansé yo cuando venía con mi padre.

–¿Ah, que esto es *soga*¹⁸? ¡Vamos *pa* la casa!

Y cogió a su padre a la casa y ya no lo llevó al asilo.

756d. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) ¹¹⁴

En Lorca estaba San Diego, que es *ande* recogían *tos* los viejos. Entonces había un padre y el hijo llevó al padre allá, a San Diego, *qu'eso* está allí en la huerta en Lorca, y entonces pues lo llevó y lo dejó allí, y cuando iba por *ande* está el convento, allí en la huerta, *pos* allí en una piedra que había, allí *escansó* el hijo con el padre. Y luego, *pos na*, ya el padre allí se murió en San Diego (eso fue *verdá* que pasó en Lorca, ¿eh?).

Y luego ya él se puso viejo *tamién*, y estaba con los hijos, como entonces los viejos no cobraban ni *na*, pues estaba con el hijo, y entonces dice:

–Padre, lo voy a llevar a San Diego.

–Pues lo que tú quieras hijo.

Pos arrea *p'abajo* y como San Diego estaba ya a la salida ya de Lorca, *pos* en el convento descansó también el hijo. Dice el padre:

–Aquí descansé yo *tamién* cuando yo traje a mi padre.

–Entonces, papá, vámonos *pa* la casa.

Y se lo llevó.

756e. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Las Terreras) ¹¹⁵

La nuera no hacía *na* más que decirle al marido:

–Te tienes que llevar a tu padre, que ya estoy harta ya de tu padre, que tienes que llevarlo.

El marido, pues ya harto de oír a la mujer renegar, ya el hombre una mañana se levanta y le dice a su padre:

–Venga padre, prepárate que nos vamos a ir.

–¿Donde vamos a ir?

–*Pos na*, venga, arréglate que nos vamos.

Y se lo monta a cuestras, a *costaletas* como decíamos aquí, y arrea *p'abajo*, *pa* Lorca. Y cuando llega a una piedra que hay cerca de San Diego, que San Diego es un asilo, *pos* se sienta allí y descansa, dice:

18 Expresión que por el contexto significa costumbre, tradición.

–Padre, vamos a descansar aquí en esta piedra.

Dice el padre, así que ya lo tenía *sentao*:

–Aquí descansé yo con mi padre.

–¿*Pos* sabes lo que te digo? ¡Que nos vamos ahora mismo *p’abajo*,¹⁹ aquí se corta la sogá!

Y llega allí a la casa y dice la mujer:

–¿Otra vez te lo has traído?

–¡Y este se morirá aquí en la casa! ¡Y *s’an terminao* ya los caminos *pa* San Diego!

756f. EL HIJO LLEVA AL PADRE AL ASILO (Lorca / Santa Ana –Cartagena–) ¹¹⁶

Esto era también un viejo *qu’estaba* en la casa **del hijo** y *entoces* pues se van a una residencia. Pero *entoces* era en el campo y tenía *qu’echarse* el **hijo al** padre a cuestras porque el padre estaba inútil, y se lo llevaban por el campo hasta que llegaban a la ciudad *pa* dejarlo; y como ya estaba *cansao*, apoya al padre en una piedra al cruzar un arroyo y le dice al hijo:

–¡Ay hijo, aquí dejé yo también a mi padre *pa* que descansara!

Y entonces le dijo:

–¡Súbase *usté* a cuestras que *pa* casa vamos! ¡Vamos a romper la tradición!

757. EL HIJO QUIERE SER PERRO (Doña Inés / La Paca) ¹¹⁷

El padre mandaba al hijo a trabajar y el perro *pos* no hacía *na*, y dice:

–Padre, yo quiero ser perro.

–Bueno, *pos* venga, *pos* tú perro, venga.

Cuando iban a comer:

–¡Bicho, a la calle, no quieres ser perro, *pos* a la calle!

Y cuando se hartó **el muchacho** dice:

–Yo ya no quiero ser perro, papá.

757a. EL HIJO QUIERE SER PERRO (La Parroquia) ¹¹⁸

Uno que estaba segando y el hijo dijo, dice:

–Yo quisiera ser perro *pa* estar *acostao*, como está el perro, en una sombra y no estar segando.

Dice el padre:

–Si quieres ser perro te hacemos perro. *Pos* hala, anda *veste* a la sombra.

Y luego cuando trajeron la comida *pos* el hijo, al ver que viene la comida, se levanta y viene a comer, y *entoes* el padre pilló una piedra, dice:

–¡Bicho, tira *p'allá*, *ande* vas tú, si tú eres perro ya!
 Y *entoces* el hijo le dijo:
 –*Pos* ya no quiero ser más perro.

757b. EL HIJO QUIERE SER PERRO (Morata) ¹¹⁹

Uno que quería ser perro y estaba siempre:
 –¡Quien fuera perro, quien fuera perro!
 Y el padre estaba más harto de sentirlo ya, dice:
 –Bueno, ¿tú quieres ser perro ya? Pues de aquí *p'adelante* eres perro.
Pos a dormir a la calle. Venía a comer:
 –¡Biiiicho, a la calle!
 Le echaba un *peazo* pan *asín*, del más duro que había, un *peazo* de pan *pa*
 que se lo comiera el perro:
 –¡Biiiicho!
 Y a los tres o cuatro días dice:
 –¡Padre, yo no quiero ser más perro!

757c. EL HIJO QUIERE SER PERRO (Zarzalico) ¹²⁰

Estaban segando el padre y el hijo y el perro estaba en la sombra, y el hijo decía:
 –¡Aaay, cómo me gustaría ser perro!
 –¿Ah sí –le pregunta **el padre**– que te gustaría ser perro? *Pos* hala, venga, mañana tú *t'estás* allí en la sombra.
 Y a otro día *pos* se van a segar y enseguida se va a la sombra. Pero luego viene la madre con la comida y enseguida *pos* acude corriendo a *comel*, dice:
 –¡Eh, tú ahora ahí! ¿No te gustaba ser perro? Estate allí, cuando yo acabe yo te daré lo que me sobra.
 Y *entoces* ya *pos* no quería ser perro.

758. ASÍ YA SE PUEDE (Purias) ¹²¹

Estaba el padre y el hijo y se enganchó el hijo a arrancar una bojalaga, y empieza:
 –¡Yaaah, yaaah!
 Y nada. *Entoces* llega el padre, se la *arrodea* aquí, se la echa aquí al muslo *p'acer* palanca y *ice*:

–Los hombres de hoy en día no valéis pa *na*.
 Y hace: «raaac», y la arranca. Dice el hijo:
 –Claro padre, apenas que la había *blandeao*.

759. EL PADRE AGONIZANTE (Morata) ¹²²

Un hombre estaba *mu* malo y se ve que tenía dinero, decían los hijos:
 –*Pos* tú que eres mayor pregúntale *ane* están las perras.
 –¿Papá, *usté ane* tiene el dinero?
 Y hacía así, **alzaba la mano con la palma hacia el techo**. Pues lo quitaron de aquella habitación, lo pasaron a otra y quitaron el *tejao* y no encontraron *na*.
 Y en vez de morirse *pos* se puso bueno, dice el hijo mayor:
 –¿Papá, por qué cuando le preguntamos eso *usté* hacía así?
 –¡Porque no podía hacer así!
Y, con un gesto de desafío y desprecio, le mostraba el dedo índice.

760. LA ÚLTIMA VOLUNTAD DEL PADRE (Cortijo de Balsa Redonda – Zarzalico) ¹²³

Había un hombre que quería que, cuando se muriera, que los hijos *l'echaran* veinte o treinta mil duros en la caja, lo que fuera, y *entoces, pos* claro, *pos* llega la hora de ir a al entierro y dice el uno al otro:
 –Oye, que no le hemos *echao* lo que dijo el padre.
 –*Pos* hazle una cosa, échale un talón y que lo cobre él allí cuando llegue.

760a. LA ÚLTIMA VOLUNTAD DEL PADRE (Purias) ¹²⁴

Era un hombre que era muy roñoso, muy roñoso y tenía mucho dinero y tenía dos hijos y una hija, dice:
 –Yo os voy a dejar todo lo que tenga *pa* vosotros, pero no os pido *na* más que una cosa, que *m'echéis* cada uno un millón en la caja.
 –Vale, *pos* sí.
 Se quedan de acuerdo todos. *Pos* se muere y ya que se iba, viene un hijo y le mete un millón de pesetas, viene el otro hijo y le mete otro millón de pesetas; *entoces* viene el yerno y coge un talón, le firma tres millones de pesetas, se lleva los dos y le deja el talón dentro, dice:
 –Que lo cobre cuando quiera.

761. YA ESTÁ EL PADRE COMO ANOCHE (Las Terreras) 125

Una familia que tenían una cama sola *pa* dormir y tenían cuatro o cinco hijos, *pos* tenían que acostarse *tos*. Y el padre y la madre de noche empezaban el baile y se decía un hermano al otro, dice:

–¡Agárrate Trini al catre que ya está el padre como anoche!

762. EL NIÑO CHIVATO (Doña Inés) 126

Un matrimonio tiene un hijo y tenían secretaria y estaban en el despacho, y le dice la mujer:

–Me voy al médico.

Y se va al médico. No hace *na* más que salir y el zagal estaba tomando el desayuno y ve pasar a la secretaria a *l'abitación* de su padre y su madre, se asoma y los vió... Y *entoces* ve el padre que el zagal los ha visto y le dice:

–¡Esto a tu madre ni pio, no es lo que tú te crees, esto ni pio!

Y cuando llega, se ponen a comer y empieza el zagal:

–Yo he visto pasar a la secretaria a *l'abitación* del papá.

Y dice la madre:

–¿Qué? ¡Que me lo digas!

El padre miraba al zagal.

–Bueno, que no, que no digo *na*.

Dice su madre:

–¡Que *t'estoy* diciendo que me lo digas!

Dice el zagal:

–Que no, que no te digo *na*, pero que he visto a la secretaria que ha *pasao* a *l'abitación*.

–Dice su madre:

–¡Que me digas lo *qu'estaban* haciendo!

Y ya el zagal dice:

–Bueno, estaba haciendo igual que tú hiciste con el lechero.

763. CARO ENTRETENIMIENTO (Coy) 127

Eso es un matrimonio que tenían un hijo sólo y siete o ocho años tenía el zagal, y tenían una casa pequeña que *na* más que había una habitación y una cama, tenían que dormir todos juntos. Pues, y claro, y no sabían cómo hacer el amor, *pos* y dice:

–¿Sabes lo que vamos a hacer? –el marido a la mujer– Pues vamos a poner al chiquillo en el balcón y cuando pase uno pues le decimos que lo cuente y le damos una peseta.

Pos na, pos ponen el chiquillo en el balcón y ellos pues se van a la cama. Y *na*, pasaba uno:

–¡Papá, uno!

–Vaaale, una peseta.

Pasaba otro:

–¡Papá, que viene otro!

–Veeenga, vale.

Y a *to* esto que viene un entierro, dice:

–¡Papá, qué caro te va a costar el polvo, que viene un entierro!

764. CARO ENTRETENIMIENTO (Zarzalico) 128

Aquer que tienen un niño y el padre *pos* se había ido de viaje y luego y tenía ya sus *fartas* y manda al niño al balcón y dice:

–Nene, tú, cada uno que pase sin sombrero ya sabes que tienes una peseta.

Y bueno, *en vez* en cuando *icía*:

–¡Papá, uno!

Y a la *miaja*:

–¡Papá, otro!

Y a la *miaja* le *ice*:

–¡Papá, qué caro te va a salir, que viene un entierro!²⁰

765. REPROCHES A LA MADRE (La Parroquia) 129

Pues eso era una viuda que tenía dos zagalitos, estaban escasos de comida. Total y *s'encachondó*²¹ con un hombre que lo pasaba bien. Pero los zagales eran jóvenes y el tío era muy molesto, no hacía *na* más que mandarles cosas *p'acá* y *p'allá*. Total que luego a luego los zagales ya se dieron cuenta del negocio y ya le contradecían. Dice la madre:

19 La informante debería decir «para arriba», toda vez que anteriormente, al referirse al trayecto entre Las Terreras y Lorca, ha indicado lo contrario. Y efectivamente, la aldea de Las Terreras, respecto a Lorca se encuentra en tierras altas.

20 Porque, como nos precisa Dña. Francisca, en el cortejo fúnebre todos los varones iban con la cabeza descubierta.

21 Quedó «dominada por el apetito venéreo», según el DRAE.

–Hombre, no *hablarle* al tío Fulano así, encima de que nos está dando pedacicos de pan, que estáis viendo que lo pasamos muy bien y eso.

Y se quedan mirando, dice:

–¡Ah, que nos da pedacicos de pan! ¡Madre, es que estamos ya hartos de pan *follao!*

OTRAS RELACIONES FAMILIARES

766. LOS BUENOS HERMANOS (Zarzalico) ¹³⁰

Había dos hermanos, uno no tenía hijos y el otro tenía muchos hijos, y eran los tiempos de antes, cuando se recogía el trigo y la *cebá* y esas cosas, y era una finca *partía* por la *mitá*, la *mitá pa* cada hermano. Y *entoces*, el que no tenía hijos *dicía*:

–¡Hay que ver mi hermano, tantos hijos como tiene, hemos *repartío* a medias! Yo no estoy conforme, voy a darle de mi trigo a mi hermano, al montón de mi hermano.

Entoces el hermano que tenía muchos hijos:

–¡Hay que ver mi hermano, no tiene hijos; yo tengo hijos y cuando sea viejo tendré hijos que me ayuden, y mi hermano no tiene, cuando sea viejo qué va a comer mi hermano! Ah, *pos* yo le llevo de mi trigo, le llevo a mi hermano.

Pos así estaban todas las noches, ni un montón subía ni el otro tampoco. Hasta que una noche se encontraron los dos, uno llevándose el trigo al otro, y *entoces* tan contentos se abrazaron.

767. LA BOCA DEL GATO (Purias) ¹³¹

Había dos hermanos y tenían un gato y estaban siempre dando la lata peleándose con el gato. Y una noche había un corro grande, jugando a las cartas ellos y los críos *na* más que *enfadaos*, y cogió la madre y dice:

–*Pos* ahora echo el gato a la calle y ya se ha *acabao* mi faena.

Pos ellos ya cuando se les pasó estaban por el suelo rodando y vieron a la abuela con las faldas esas anchas, y se ve que no llevaba bragas y uno se queda mirando y dice:

–Hermano, he *encontrao* al gato, lo tiene la abuela vieja aquí debajo.

Y se asoma el otro y dice:

–¡No tonto, que nuestro gato tiene la boquica así – y **dibuja con el dedo un trazo horizontal**– y ese lo tiene así –**hace un trazo vertical**–!

768. EL TRATO DE LA ABUELA Y EL NIETO (Las Terreras) 132

Eso es Jaimito que no había *estao* nunca con mujeres, tenía treinta y tres o treinta y cuatro años, y dice el padre:

–Te voy a dar cinco duros y vas y eso.

Pos sale *p'allá*, *pa'l* pueblo, y en la *mitá* del camino se encuentra con la abuela.

–¿Jaimito, adonde vas?

–*Pos* que mi padre *m'a dao vinticinco* pesetas *pa* que me vaya de mujeres y me voy.

Dice la abuela:

–¡*T'acuestas* conmigo, me das le *vinticinco* pesetas y ya está!

Y él hace eso. Se vuelve *pa'l* pueblo y se encuentra con el padre, dice el padre:

–Jaimito, ya has vuelto.

–Sí, en la *mitá* del camino *m'e encontrao* a la abuela, *m'a dicho* que me acostara con ella y que le diera.

–¿Con mi madre?

–*T'estás* tú acostando con la mía treinta y tres años y *toavía* no *t'e dicho na*.

768a. EL TRATO DE LA ABUELA Y EL NIETO (Morata) 133

Había un muchacho en una casa que era medio *tontujo* y su padre estaba *na* más con él:

–¡*Veste* por ahí, *veste* por ahí al bar, *veste* por ahí de putas!

–¿Y eso qué es?

–¡Toma diez pesetas, *veste* de putas!

Y abajo vivía la abuela, dice:

–¿*Ane* vas nene?–al nieto.

–Mi padre me ha *dao* dos duros *pa* irme de putas.

–Vente *pa* dentro, dame las diez pesetas a mí.

Y vino en seguida, no fue al bar claro, y le preguntó el padre:

–¿Con quién has estado?

–Con la abuela.

–¡Mala sombra, te pones a *joerte* a mi madre!

–¡Te jodes tú a la mía!

769. ¡LE COMPRO EL PERRO! (Doña Inés) 134

Era un pueblo y había un entierro y un señor estaba en su puerta y vio venir el entierro, y *entoces* se ve que hay dos *ataures*, un hombre y un perro detrás, y *entoces*, detrás del hombre, una cola de hombres, iban en fila uno detrás de otro.

–¿Esto qué pasara? Esto es una cosa *mu* rara.

Entoces ya no se puede aguantar y se arrima al que iba detrás del entierro que se conocía que era el familiar, dice:

–¿Oiga, esto qué es, qué pasa?

–*Pos na*, mi mujer y mi suegra que han muerto las dos.

–¿*Pos* y cómo?

–El perro que las ha *matao*.

–¡Le compro el perro!

–¡A la cola!

770. ¡TE COMPRO LA BURRA! (Morata) 135

Un hombre que tenía un burro y le pegó una *patá* a la suegra y mató a la suegra, pues y *na*, y *to* el mundo se puso en la puerta del cementerio:

–Te acompañó el sentimiento.

Y llega uno, dice:

–¿Me vendes el burro?

770a. ¡TE COMPRO LA YEGUA! (Los Jarales / Zarzalico) 136

Uno que tenía una yegua y *entoces p'al* pueblo iba *montao* en la yegua, y una vez va la suegra y la yegua la tiró y se mató la suegra. Y luego en el velatorio pues iba *to* el mundo a darle el *pésame* y luego el observó que llegaban, le decían:

–¡Ay Facundo, acompañó tu sentimiento!

Los mozos y los amigos. Y los *casaos* llegaban:

–¡Ay Facundo, te compro la yegua!

770b. ¡TE COMPRO LA BURRA! (Zarzalico) 137

Uno que la mula le mató a la suegra y fue otro al entierro, iban pasando dándole el *pésame* y unos le decían:

–Le acompañó en su sentimiento.

Y el otro llegó por detrás y dice:

–Te compro la mula.

771. EL ALBAÑIL Y LA SUEGRA (Nogalte / Zarzalico) 138

Un albañil *qu'estaba subió* en el quinto piso, estaban por fuera *arrosellando*, y se le muere la suegra, y viene uno a darle la razón y empieza a darle voces desde abajo:

- ¡Antonioo!
- Y hacía un aire.
- ¡Queee!
- ¡Que *s'a* muerto tu suegra!
- ¡Que no siento!
- ¡Hombre, pero tendrás que ir al entierro!

772. EL GITANO ENTIERRA A LA SUEGRA (Las Terreras –Lorca–/ Santa Ana –Cartagena–) 139

El gitano que se le murió la suegra y fue a pedirle presupuesto al cura *pa* enterrarla, y va el cura y le dice que valía siete pesetas, dice:

–¡Vaamos, *zeñó* cura –dice–, antes de *morí* mi *zuegra* no valía ni tres *pezetas*! ¡Cómo quiere *uzte* que ahora *pa enterrala* le de yo *ziete pezetas*?

773. LA SUEGRA QUE PRESUMÍA DEL HIJO (Las Terreras –Lorca–/ Santa Ana –Cartagena–) 140

Una mujer estaba tan contenta porque decía que tenía un hijo muy guapo, que su nuera no se lo merecía. Decía:

- No se merece a mi hijo, mi hijo es *mu* guapo.
- Y entonces ella (**la nuera**) le cantaba *pa* bailar:
- Está mi suegra contenta
- porque tiene un hijo guapo.
- Que se lo meta en el culo
- y *s'eché* polvos de talco.

774. LA NUERA Y LA SUEGRA (Doña Inés) 141

Pasaba un hombre vendiendo ollas y *entoces* la nuera desde arriba dice:

–Yo le voy a comprar una, suba *usté p'arriba* que le compre una.

Pero claro, se la regaló porque estuviera con ella, que durmiera con ella. *Entoces* la suegra lo estaba viendo y **luego, cuando** estaba cociendo unas morcillas *entoces decía* la suegra:

–¡Hirve, hirve caldera, que en una noche te ganó mi nuera!

Y entoces la nuera, *pos* claro, al oír aquello dijo:

–¿Sí? Yo te lo diré a ti.

Cogió una rastra de morcillas y de arriba abajo, de abajo arriba, la subió a la **suegra toas** las escaleras, *p'abajo* y *p'arriba*, y metiéndole morcillas calientes de aquellas, metiéndoselas a la boca *travesás* que no pudiera hablar. Y *dicía* luego, cuando ya estaba medio muerta:

–¡De arriba abajo, de abajo arriba!

–¿*Pos* qué dice mi madre que «de arriba abajo y de abajo arriba»?

Le preguntaba el marido a su esposa, y las vecinas y las otras nueras también.

–¿Qué qué decía? Mirad si me quiere mi suegra que dice que me lo deja *to*, *tos* los bienes suyos, desde la *punt'arriba* hasta la *punt'abajo*, *to pa* mi.

775. EL PADRE TRANQUILIZA A LOS YERNOS (Cortijo de Los Bonillos –Zarzalico–) ¹⁴²

Eso era un padre que tenía dos hijas, se casan las dos hijas y al poco tiempo viene uno de los yernos y dice:

–Mire *usté*, yo me tengo que *devorciar*.

–¿Y eso por qué?

–¡Su hija es *desordená*, marrana, mira, es que lo tiene *to*!

–No pasa *na*: si no hace la cama, ¡si luego cuando te acuestes se tiene que romper!,²² tú te acuestas; si no quita la mesa, ¡si tienes que ponerla! Tú no le hagas caso, eso no es *na*.

Bueno, lo convence y se va. A los pocos días viene el otro, dice:

–Mire *usté*, yo tengo que *devorciarme*.

–¿Y eso por qué?

–¿Por qué? ¡Su hija es puta, que *tos* los días va con *tos*!

–No pasa *na*, déjala *qu'eso* se le pasa. Su madre era peor y se le ha *pasao*.

776. COMERÁS TORTA FRITA (Doña Inés) ¹⁴³

Esto era un padre que tenía *na* más que hijos y le gustaban mucho las tortas fritas, y se juntaban los vecinos diciendo:

–*Pos* yo, mi hija me ha hecho hoy tortas fritas.

22 En el sentido de deshacer la cuidada disposición de sábanas y mantas que se ejecuta cotidianamente para poner en orden el lecho.

- ¡Uuuh, con lo que a mí me gustan las tortas fritas y no poder catarlas!
 –¿Y eso por qué?
 –Porque mis nueras, como no les gusta dicen que, ¡je!, ¿se van a poner a hacerme tortas fritas?
 –Oye, *pos* a mí *m'ija*, como sabe que me gustan, *toas* las semanas es raro que no me haga una vez o dos.
Pos ya se le casó un hijo a aquel hombre y tuvo una hija, y el abuelo dice:
 –¡Ah, *pos* tienes una hija, *pos* comerás tortas fritas!
 –¿Padre, y eso por qué?
 –Porque Fulanico, el vecino, come tortas fritas *tos* los días o *toas* las semanas, y yo, que me gustan tanto, como no tengo hijas *pos*...

776a. COMERÁS TORTA FRITA (La Parroquia) ¹⁴⁴

- Un matrimonio tenía un hijo y *na, pos* luego tuvieron una hija, y cuando el padre le dijeron que había *tenío* una hija dice:
 –*Pos entoces* ya comemos torta frita.
 Porque con la nuera no estaba seguro que iba a comer torta frita. Eso es porque llegaba, estaba haciendo torta frita y venía la madre *d'ella*:
 –Viene por ahí tu madre –le decía él.
 –¡Anda mi madre, ella se sienta en cualquier rincón, no tiene importancia!
Pos a la miaja:
 –*Pos* viene por ahí mi madre –**decía él**.
 –¡*Pos* vamos a apartar²³ la sartén!
 Así que cuando ya tuvo la hija, dice:
 –*Pos* me alegro porque ya como yo tortas fritas.

776b. COMERÁS TORTA FRITA (Zarzalico) ¹⁴⁵

- Habían hecho tortas fritas y ven *venil* el padre de él y dice ella, la nuera:
 –Escóndelas, han *salío* malas y son pocas, escóndelas.
 Y las esconde. Y otro día hacen y asoma el padre *d'ella* y dice **el marido**:
 –Viene por ahí tu padre, esconde las tortas fritas.
 –¡Ah, *pos* si el pobre está viejo, déjalo que se coma una, si *en toas* maneras se va a comer una *na* más!
 Que si tenías hijas comerías tortas fritas, pero si tenías nueras *pos* no las comerías.

23 Aquí, claro, con el sentido de ocultar el manjar para no tener que compartirlo con la visitante.

777. LA NUERA LAVA LA ROPA DEL SUEGRO (La Parroquia) 146

La nuera se ponía a lavar la ropa del marido y *decía*:

–¡Ay Señor, rosas y flores, rosas y flores!

Se ponía a lavar la ropa del suegro:

–¡Rayos y centellas, rayos y centellas!

Y claro, la ropa la dejaba como las propias rosas porque la restregaba *d'esa* manera, con los rayos y centellas, de tanta *pesaombre*. Y la ropa del marido *pos* ya la lavaba con más esmero y no la lavaba bien.

778. LA MADRASTRA ASTUTA (Doña Inés) 147

Una madrastra que tenía ella una hija y dos hijos su marido. *Entoces* la mujer amasaba y hacía tortas y *entoces* le *decía*:

–Mira si *los* quiero más a vosotros que a mi hija que a vosotros *los* hago a cada uno una y a mi hija no le hago ninguna, *pa* que sepáis que yo *los* quiero más.

Y cuando se lo hacía luego dice:

–Como a mi hija no *l'e dao*, dale tú la *mitá* y el otro la otra *mitá*.

778a. LA MADRASTRA ASTUTA (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) 148

Una mujer tenía un hijo y dos hijastros, y no tenía *na* más que dos sardinas *pa* darles de comer, y *friyó* las sardinas y *l'echó* una sardina al hijastro y otra al otro hijastro, y al suyo lo dejó sin sardina. Y *entoces* dice:

–Bueno, vosotros como tenéis una sardina entera *pos* darle la *mitá* cada uno.

778b. LA MADRASTRA ASTUTA (Vélez Rubio / Zarzalico) 149

Era una mujer que enviudó y se casó con un hombre, y tenía dos hijastros y un hijo, y dice que quería a los hijastros más que al hijo y iba al *mercao* y compraba manzanas o compraba naranjas y, como quería a los hijastros más que al hijo, al hijo no le daba ninguna, le daba a los hijastros a cada uno una, y cuando se las daba le *decía*:

–*Darle* cada uno la *mitá* a tu hermano.

778c. LA MADRASTRA ASTUTA (Zarzalico) ¹⁵⁰

Una madrastra que tenía un hijo y dos hijastros, y *entoces* decía:

–¡Ay, yo quiero muchísimo a mis hijastros, más que a mi hijo! Le frío un huevo a cada hijastro y él mío ninguno.

Y *entoces* cada hijastro tenía que darle al hijo la *mitá* de un huevo. *Entoces* el suyo se comía el huevo entero y los otros se comían la *mitá*.

779. LA SOLTERA Y SU CASA (Doña Inés) ¹⁵¹

Una solterona que estaba siempre sola en su casa y la familia decía:

–¿Pero bueno, por qué tiene *qu'estarse* sola?

Querían que se fuera a su casa y no, se la llevaban y se volvía y no había manera. Y ya dijeron:

–¡Pero bueno, qué manía tiene esta mujer de irse a su casa!

Y ya una noche ya la siguieron y *s'estuvieron* en la puerta, *entoces s'esperaron*. Cuando entró se tiró un *peo* así, a *to* lo que da, y entonces dice:

–¡Bendita sea la casa, que hasta el culo descansa!

NOTAS

1 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: En un cuento judío el padre da tres consejos a su hijo antes de morir; en el segundo le advierte de la conveniencia de buscar la compañía de las mujeres a primera hora de la mañana, así el muchacho las encuentra desarregladas y poco atractivas y le resulta fácil rechazarlas (D. Noy, *Juifs du Maroc* 1965: núm. 69). El mismo argumento, pero con la recomendación invertida, sirve aquí a los propósitos educativos del progenitor.

2 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 612.

3 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

4 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: Variante escatológica de ATU 923 A. Aparece como motivo inserto en A. Espinosa, 1946: núm. 108. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 234-235; *Cartagena* 2010: núm. 607.

Referencias literarias: F. de Quevedo, *Gracias y desgracias del ojo del culo*, en *Prosa festiva completa*, p. 362.

5 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

6 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

7 Narrado por Dña. Isabel Quiñonero Miñarro.

Referencias: Referencias: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 260. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 606; *Otraparte* 2014: núm. 54.

8 Narrado por Dña. Isabel Quiñonero Miñarro.

9 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

10 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

11 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

12 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

Referencias: Véase J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 22 y *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 15. Variante en A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 579.

13 Narrado por Dña. Juana Huéscar Bastida.

14 Narrado por D. José Antonio Ramírez Sánchez.

15 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

16 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: AT 1479**/ Uther 1476 A. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 61. L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 10. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 91. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 121; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 106. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 157. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 137. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 11. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 97-98. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 219; 2009: núm. 59; *Cartagena* 2010: núm. 601. *Lugo* 1979: núm. 55. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXII. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 138, con solicitud de intercesión también ante una imagen de San Cristóbal. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 108. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 82. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3053 y 3054. A. Paredes Candía, *Boliviano*] 1973: p. 308.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 168. La coplilla recogida por Fernán Caballero en *Cuentos y poesías populares andaluces*, p. 179, dice: «San Antonio bendito,/ tres cosas pido:/ salvación y dinero/ y un buen marido»./; requerimiento al que responde el santo: «Ya te lo he dado,/ jugador de las cartas / y enamorado». F. Sánchez Bautista, 2008: p. 264 reproduce esta variante bastante más aproximada a la nuestra: «San Antonio bendito, / dame un marido/ que ni fume tabaco/ ni beba vino./ San Antonio bendito,/ ya me lo has dado/ con un puro en la boca / y emborrachado».

17 Narrado por Dña. María Ruzafa Sánchez.

Referencia: Ver nota a la variante incluida en el capítulo de Reflexiones ingeniosas.

18 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

19 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

20 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

Referencias: ATU 1688. A. de Llano, 1925 *Asturianos*: núm. 78. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 237. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 110. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 56. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 228; *Cartagena* 2010: núm. 611. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: p. 69. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 233. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 332. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 427-428.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 177. Véase la relación con M. Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, 2^o, V, p. 208.

21 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: Variante en A. J. Sánchez Ferra, *Folklore de aluvión de Cartagena*: núm. 46.

22 Narrado por D. Andrés González Corbalán.

Referencias: F. Mendoza Díaz-Maroto, *Antología de Romances Orales en Albacete*, 1990: núm. 167.3.

23 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 25. X. R. Cuba, A. Reigosa & X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 166. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 50. En la versión de I. Nieri, *Lucchesi* [1889] 1988: núm. LII un hombre contempla por primera vez el mar precisamente cuando este se muestra agitado por una temible tempestad y exclama: «Piglia, piglia moglie che t'addomestica presto!»

24 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

25 Narrado por D. Antonio Sánchez Jiménez.

26 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 615.

27 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 128. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.1. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 616. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 101-102.

28 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

Referencias: ATU 1351 A. J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 60. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 550. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2: p. 168.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 118.

Referencias paremiológicas: F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes*, p. 228, trae este refrán: «¡Jesús, María y José! –¿Quito la tabla? –Quítela usted». Para explicarlo reproduce el siguiente cuentecillo:

«Riñeron dos casados, y pues sólo tenían una cama, convinieron en poner una tabla en medio de ella para dormir divididos. Así pasaron dos noches; pero a la tercera, como el marido estornudase, pareció a la mujer poco piadoso omitir la fórmula acostumbrada, y hablándose de usted, como enojados que estaban, entablaron este breve y compendioso diálogo:

–¡Jesús, María y José!

–¿Quito la tabla!

–Quítela usted.

E hicieron las paces y quedó en refrán, para denotar cuán fácil es hacerlas dos que bien se quieren».

29 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: C. Noia Campos lo considera ATU 1351 A (*Catálogo Galego* 2010: p. 582). El argumento de la versión de Doña Isabel resulta confuso, probablemente porque la narradora, por pudor, camufla un elemento fundamental para la comprensión del relato que, sin embargo, descubrimos en esta versión gallega de X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 3:

«Era un matrimonio e estaban enfadados. De noite na cama dicía o home

–¡Quieto, bicho, que está a ama enfadada!

E respondía a muller:

–¡Anda, ho, anda, cala a boca que con el non é nada!»

También en J. Suárez López, *Asturianos* 1998: núm. 60.5 y 60.7.

30 Narrado por D. José Cerezo Lorente.

31 Narrado por Doña Encarna Corbalán Fernández.

32 Narrado por D. José Martínez Heredia.

33 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: ATU 1351. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 24. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 111. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 255. C. Riquelme Piñero, 2006: pp. 44-45. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 208. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 371. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 288.289. En el área del valenciano en R. Beltrán, 2007: núm. 147 y p. 671. M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-esparyola* 1986: p. 141. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 178 y 181. R. Reitano & J. M. Pedrosa, *Giufá en Sicilia*

2010: núm. 31. E. H. Carnoy, *Picardie* 1883: pp. 167-171. K. Cheghlou, *Arabes*: pp. 31-32. C. Joisten, *Dauphinè* 1971: II, núm. 212.

Referencias literarias: El Hassane Arabi, *Cuentos del Marruecos español*, 2009: pp. 184-185, recoge un texto de Ángel Domenech Lafuente originalmente publicado en la revista *Mauritania*, núm. 238, correspondiente al mes de septiembre de 1947.

34 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: Variante de AT 1365 D* / Uther 1365 E / Boggs 1365*D. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 93. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 68. J. Camarena, *León* 1991: núm. 186; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 280. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 25-26. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 63 a 67 y 69 (ver también núm. 119, final). J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 172. A. Asiáin Ansorena *Navarros* 2006: núm. 77. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 38-39. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 141. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 121; *Vallisoletanos* 1999: núm. 11. J. M. Fraile *Tradición madrileña* 1992: p. 280-281. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 54-55. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 203; *Cartagena* 2010: núm. 630. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 99-101. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 291. Para el área del valenciano R. Beltrán, 2007: núm. 150 y pp. 672-673. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 43. *Lugo* 1979: núm. 39. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. XXXIII (desenlace). C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 361. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: pp. 154-155. R. Arimateia y otros, *Contos populares de Évora*, núm. XVI. S. Feijoo, *Cubanos* 1982: pp. 410-411. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 286. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 81. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 77. A. Afanásiev, *Rusos* [1855-1863], 1984: III, pp. 251-252.

Referencias literarias: M. Amores recoge el tipo en su *Catálogo*, 1997: núm. 155, pero el texto que presenta para ilustrarlo, a mi juicio, más que una variante puede considerarse un tipo distinto relacionado más bien con las inútiles argucias dialécticas de los estudiantes que con los conflictos de los esposos.

35 Narrado por D. Manuel Simón Crespo.

36 Narrado por Dña. Juana Huéscar Bastida.

37 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

38 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

39 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: Boggs 1415*A. Frecuentemente aparece combinado con ATU 1408 B. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 120 (versionado por M^a J. Canellada en *Asturianos* 1978: núm. 80). J. Suárez López, *Medievales de Asturias*, 2008: núm. 19.1, donde aparece como desenlace de un relato tipo ATU 901. J. Camarena, *León* 1991: I, núm. 139, (2^a secuencia); *Ciudad Real* II, 2012: núm. 296. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 15. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 137-138 (tres versiones; adjudica el tipo ATU 901). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 123. P. Rasmussen, 1994: núm. 42. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 79. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de*

Folklore 291, p. 92. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 211; *Cartagena* 2010: núm. 633. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 118. Para el área del valenciano, R. Beltrán: 2007: núm. 163 y p.681. *Lugo* 1979: núm. 58. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 311; referencias folclóricas y literarias en *Catálogo Galego* 2010: p. 634. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 83, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 394.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M Amores, 1997: núm. 160. F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes castellanos*, p. 14.

40 Narrado por Dña. Francisca Cañabate González.

41 Narrado por Dña. Carmen Martínez Ibáñez.

Referencias: Para la secuencia del burro introducido en la cuadra de manera inconveniente ver la nota previa. El resto del relato es ATU 1408 B. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 71. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 28 (planteamiento inicial). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm.33. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 122. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 85 (también atribuido a Santa Rita); [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 92; [Mula] 2009: núm. 167 y 1ª secuencia de 168. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 211-212; *Cartagena* 2010: núm. 634; *Otraparte* 2014: núm. 192. P. Carrillo, 2004: pp. 87-88 (otra vez Santa Rita como protagonista). C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 120. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 299-300. Para el área valenciana, R. Beltrán, 2007: núm. 162 (reproduce el ejemplar de P. Carrillo), con bibliografía en pp. 680-681. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, pp. 278-281. Variante con protagonista masculino en M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-espanyola* 1986: p. 207; *Kuentos Sefaradís* 1995: pp. 102-103.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 158. J. Valera, *Cuentos y chascarrillos andaluces*, pp. 150-151. Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*, pp. 162-163.

42 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

Referencias: Véase ATU 1390*. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 273; *Cartagena* 2010: núm. 629.

43 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: J. Camarena & M. Chevalier catalogan el argumento con el nuevo tipo [901 D] (*Cuentos novela* 2003: pp. 241-244, pero también podemos localizarlo en una secuencia del ejemplar de Alcover que utilizan Camarena & Chevalier para ilustrar el tipo 910 A, *Opus cit.* p. 252). A. Espinosa lo estudia al analizar el cuento núm. 92 de su colección (1947: II, pp. 351-355); corresponde al elemento H de los descritos por el folklorista americano. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 632. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 346-347.

Referencias literarias: Véase M. de Santa Cruz, *Floresta española*, Séptima parte, I, XXVI. Rafael Boira, 1862: I, pp. 253-254. G. García-Arista, *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*, pp. 67-72.

44 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

45 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

46 Narrado por D. Miguel Pérez López.

Referencias: ATU 901. J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos Novela* 2003: pp. 235-238, recogen las versiones orales y literarias en el área hispánica. A estas debe añadirse la de J. I. Pérez & A. M. Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 3, la de J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 19 (con tres versiones, las dos primeras muy similares a nuestro ejemplar), la de J. Camarena, *Ciudad Real II*, 2012: núm. 212 y la de J. M. Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 135. Otras referencias bibliográficas pueden encontrarse en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 221 y en R. Beltrán, 2007: núm. 108 y p. 641. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 482. J. F. Bladé, *Gascogne* [1886] 2008: pp. 561-562.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 58.

47 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 625.

48 Narrado por D. José Martínez Heredia.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real II*, 2012: núm. 282. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, p. 351. I. Cardigos 2006, propone el tipo 1408*D.

Referencias literarias: Este ejemplar es interesantísimo. En el siglo XVI el argumento ya era conocido, pero se empleaba en un contexto diferente como lo demuestra el texto que encontramos en la colección de J. Timoneda de *El Sobremesa y alivio de caminantes*, núm. 36:

«Llevaban azotando a un ladrón, y rogaba el verdugo que no le diese tanto en una parte, sino que mudase el golpear. Respondió el verdugo:

–Callad, hermano, que todo se andará».

Sin embargo Gonzalo Correas, en su *Vocabulario de refranes*, p. 482, recoge una versión que se desarrolla en el mismo ambiente del conflicto matrimonial:

«...que apaleaba uno a su mujer y le daba en la cabeza; díjole que diese en otras partes; él replicó: “Todo se andará”». C. Hernández Valcárcel, *El cuento español en los siglos de oro*, 2002: vol. II, pp. 465-466 recoge referencias en dos obras de Calderón de la Barca, *El acaso y el error* y *Duelos de amor y lealtad*. También se encuentra en F. López de Úbeda, *La pícaro Justina* I, 2.

49 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde; recuerda haberlo escuchado de una muchacha de Avilés cuando tenía doce años.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo 1408*C. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 28. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 305-307. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, pp. 278-281 (última secuencia).

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 150. M. M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p. 212.

- 50 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.
- 51 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.
- 52 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.
- 53 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.
Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 159. Variante de este relato también es C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 34.
- 54 Narrado por D. Andrés Perán López.
- 55 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.
Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 311. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 143. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*, núm. 563. *Lugo* 1979: núm. 44. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.10. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010, propone el tipo [1351*B].
Referencias literarias: Guarda relación íntima con el ejemplar núm. [951] de la colección de Melchor de Santa Cruz (Oncena parte, Capítulo II, II).
- 56 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.
Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Apéndice de Torre Pacheco*, núm. 61. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 146.
- 57 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.
- 58 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.
- 59 Narrado por D. José Marín Martínez.
Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 638.
- 60 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.
- 61 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.
- 62 Narrado por Dña. Isabel López Romero.
Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 33 y 116. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 637. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 113.
- 63 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.
Referencias: K. Cheghlou, *Arabes*: pp. 60-61.
Referencias literarias: A. Sánchez Arévalo ofrece en *A orillas del Ebro*, 1905: pp. 19-29, una variante muy elaborada en la que la vela en cuestión no alumbraba el parto de la mujer sino que había sido puesta al pie de San Antonio para implorar del santo que la esposa quedara embarazada.

64 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias literarias: En su extenso artículo para la entrada *cuerno*, Sebastián de Covarrubias recuerda el episodio de «Lorenço Vázquez de Acuña, cavallero portugués, los traía (los cuernos) de oro en la laçada de la toquilla de la gorra; aviéndose passado a Castilla, porque el rey don Fernando, hijo del rey don Pedro de Portugal, le avia quitado por fuerça a su muger doña Leonor de Meneses. Y pudo haber nacido de aquí el proverbio: “Ponte su gorra; más quiero andar en chamorra”» (*Tesoro de la lengua castellana o española*, p. 382).

65 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.

Referencias: También en Cehegín.

66 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 635. Evidentemente encontramos en el argumento ecos del tipo AT 1804 A / Uther 1804 B, que en el índice se describe así: «El sacerdote atiende a un hombre que sufre de una enfermedad infecciosa. Le muestra la hostia por la ventana y dice: –Ten esperanza e imagínate que lo recibes. El hombre le muestra al sacerdote una moneda por la ventana y repite la misma frase». En la literatura del Siglo de Oro está bien documentada la variante 1804 B en la que el hombre al que pretenden cobrar por haber olido unos alimentos paga haciendo sonar el dinero (v. M. Chevalier, 1975: C4, pp. 94-96 y 1983: núm. 229).

Referencias literarias: A. K. Ramanujan, en su antología de *Cuentos populares de la India*, p. 389 adapta un texto folklórico recogido por V. Subramiah Pantulu en el artículo «*Folklore of Telugu*», en el área del Estado de Andhra Pradesh, con idéntico argumento, pese a la inversión significativa de la identidad sexual del escarmentado y de la posición estructural en el relato del motivo del pago imaginario. En la versión hindú una prostituta sueña que el brahmán tiene con ella trato carnal y exige que le abone sus servicios; el brahman le ofrece el reflejo del dinero en el espejo.

67 Narrado por Dña. María Hidalgo Valverde.

68 Narrado por D. Ricardo Reche Navarro.

69 Narrado por Dña. Faustina Ros López.

70 Narrado por D. José Marín Martínez.

71 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: AT 1365 C / Uther 1365. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm.9. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 94; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 32.5. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 67. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 171-172. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 140. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 82. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 15; *Sevillanos* 1999: I, núm. 120. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 4. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 91. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 204; *Cartagena*: núm. 622; *Otraparte* 2014: núm. 188. Referencias bibliográficas en el área del

catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 291. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 44. *Lugo* 1979: núm. 51. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 1885-186, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: p. 83. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 329. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 306-307. Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense v. R. S. Boggs, 1954: p. 43. Variante con protagonista masculino en M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-espanyola* 1986: p. 207. J. F. Bladé, *Gascogne* [1886] 2008: pp. 532-533. P. Sebillot, *Comiques des Bretons* [1910] 1983: núm. LIII. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 257.

Referencias literarias: F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, núm. 24 latino. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 59. M. Chevalier, 1975: J4, pp. 195-198. J. Timoneda, *Portacuentos*, II, núm. 52. También aparece en una colección aragonesa firmada con las iniciales D.V. y reproducida íntegramente en la antología de J. Domínguez Lasierra, 1981: p. 117. G. García-Arista lo refiere en *Fruta de Aragón. Envío primero: Enverada*, p. 34, pero en su versión el conflicto se produce entre dos hombres.

72 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: ATU 1365 A. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 66; *Medievales de Asturias* 2008: núm. 31.2. J. Camarena, *León* 1991: núm. 185; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 279. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 119. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 108. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 132. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 202. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 209 y 236; *Cartagena* 2010: núm. 631. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 7. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 98. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 290-291. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 42. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 300-304 (tres versiones). Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 176. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: p. 330. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 78. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 152. *De quoi crie l'hibou* 1995: p. 47 (versión uzbeka).

Referencias literarias: F. Rodríguez Adrados, *El cuento erótico griego, latino e indio*, núm. 25 latino. G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 60. Es el cuento núm. 53 de los *Dichos famosos*, manuscrito E-I-4859 de la R.A.E., publicado por J. Fradejas en *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, 2008: p.431. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 154. *Libro de los chistes* (1908) 2010: p. 236.

73 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

74 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez.

Referencias: C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 463. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 134 y 136. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 646.

Referencias literarias: El argumento es muy antiguo; lo encontramos en la *Miscelánea de dichos* de Alonso de Fuentes (J. Fradejas Lebrero, *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, pp. 193-194): «Gonzalo Mariño, capitán que fue de Melilla, estando en la corte, trájole uno la nueva como su mujer era muerta, y diciéndoselo por muchos rodeos tenía lo muy suspenso, y cuando acabó de decírselo, respondióle:

–Acabárades ya, que me teníades sin resuello creyendo que Melilla era entrada de moros».

75 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.

76 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

77 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: Variante en A. J. Sánchez Ferra, *Otraparte* 2014: núm. 193. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 107 y ss. R. Beltrán, 2007: núm. 146 reproduce la versión allicantina y en el análisis que le dedica en pp. 670-671 lo considera catalogable como ATU 1350. Variante en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 280-281, para el que la autora propone el tipo [1313 D]. R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: núm. 36. P. Sebillot, *Comiques des Bretons* [1910] 1983: núm. XII. G. Finamore [1836-1923], *Abruzzesi* 1977: pp. 220-221.

78 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencias: Variante del anterior. El argumento es muy similar al ejemplar reproducido en C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 280-281.

79 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

80 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 87. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 134.

81 Narrado por Dña. Josefa Lara Fernández.

82 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.

83 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: ATU 1354. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 61. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 169-170. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 115. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 14; *Sevillanos* 1999: II, núm. 147. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 85; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 91. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 163. P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 135-136. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 210; *Cartagena* 2010: núm. 645; *Otraparte* 2014: núm. 191. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 36 (única versión que R. Beltrán conoce en el área del valenciano). L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 80 y 81 (v. también 78 y 79). L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm. 44. *Lugo* 1979: núm. 37. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 287-289. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: p. 80, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 468-469. J. B. Rael *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 68.

Referencias literarias: J. E. Hartsenbusch, *Fábulas* I: pp. 136-137. Se trata de una parodia del tema de Filemón y Baucis (Ovidio, *Metamorfosis*, 8) o más propiamente el de Alcestitis y Admeto (Apolodoro, *Biblioteca* I, 9, 15; Eurípides, *Alcestitis*), con una visión escéptica sobre el amor en una pareja de ancianos.

84 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: ATU 1354 C*. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 74. A. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 291 (Aldeosancho –Segovia–), 292 (Nava de la Asunción –Segovia–) y 293 (Medina del Campo –Valladolid–). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 172. L. Cortés, *Ribera del Duero* 1955: núm. 7; *Salmantinos* 1979: núm. 18 a 20. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 167-168. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 135. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 188. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 141; *Vallisoletanos*, 1999: núm. 12. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 80. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 43. Lugo 1979: núm. 38. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 286; otras referencias bibliográficas para el área del gallego en su *Catálogo Galego* 2010: p. 587. J. Roumanille, *Provençaux*: p. 175.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 151 (reproduce el texto de la *Philosophia vulgar* de Mal Lara, y el del *Vocabulario de refranes* de Correas). M. M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, pp. 196-197, con el conjunto de referencias que adjunta J. L. Agúndez en nota al texto; en el cuento romanceado, Santa Ana invierte el sexo de los protagonistas. Eso mismo ocurre en el ejemplar incluido en la colección de R. Boira, 1862: II, p. 211.

85 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

86 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

87 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

88 Narrado por D. Juan López Torrecillas.

89 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

90 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

91 Narrado por Dña. Rosa Gea Pérez. También otras informantes de Zarzalico evocan el relato incompleto, por lo que no lo transcribimos.

Referencias: Boggs 1940*E. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 82. M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 65. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 289; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 453. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 164. C. A. Ayuso, 1995: *Revista de Folklore* 172, p. 137. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 287-289 (tres versiones). M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 282-283. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 11. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 159. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: núm. 144. J. Naveros, *Baena* 1999: vol.III, pp. 39-40, 1^a secuencia. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 90. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 193 a 195; *Cartagena* núm. 651; *Otraparte* 2014: núm. 196. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 161. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 336-337. L. Prieto, *Gallegos-vianeses* 1958: núm.43. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 419-420 (dos variantes). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 31. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 142; *Cubanos de humor* 1982: pp. 182-183. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 92. Referencias portuguesas en I. Cardigos, 2006: núm. 1940*E.

92 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

Referencias: J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm.75. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 26. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 160. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm.146. J. Naveros, *Baena* 1999: vol. III, pp. 39-40, 2^a secuencia. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 312. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 76. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 649; *Otraparte* 2014: núm. 195. Para A. Hernández Fernández, *Catálogo*: p. 223, se trata de un argumento asimilable al tipo ATU 1512*. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 337, lo identifica como Boggs 1940*E. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 168. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 256. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 80 y 81. Para C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 910-911, es [1940 *F]. A. Paredes-Candia, *Bolivianos* 1973: p. 218 (variante protagonizada por el marido que pierde al tiempo a la mujer y al hijo; deposita el cadáver del chiquillo entre las piernas de su difunta esposa y exclama en quechua: «Nokha ni imamallanta wakhanichu, cjapan chaupipi chayllamanta wakhani» («No lloro por nada, lloro solo por una cosa que ya no voy a poder tener, yo lloro por lo que tiene entre las piernas, por lo que tenía al medio, solo por eso lloro»). El mismo motivo que en la versión boliviana en A. Perbosc, *Licencioux de l'Aquitaine* 2: p.4.

Referencias literarias: J. Timoneda, *Buen Aviso y Portacuentos*, II, núm. 8.

93 Narrado por D. Ángel Lozano Pérez.

94 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

95 Narrado por Dña. María Sánchez López.

96 Narrado por D. José Marín Martínez.

97 Narrado por Dña. Rosa Artero Ávila.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 171. E. Rubio, J. M. Pedrosa y . J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 62. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 48. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* núm. 653; *Otraparte* 2014: núm. 194. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 139.

98 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 655. E. Limorti y A. Quintana, 1998: núm. 133.

Referencias literarias: El chiste es antiguo, sin duda. La metáfora obscena la emplea Luis de Pinedo en su *Liber Facietiarum*: núm. 47 (J. Fradejas Lebrero, *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, p. 133), en el que probablemente el protagonista alude a nuestra historieta: «Un portugués andaba enamorado de una dama y, como fuese de ella tenido en poco, rogó a un paje que le hubiese las hormas de la señora. Y habidas agitó *genital membro*. *Dixi*:

—¡Corpo de Deus!, pos non coméis la carne, sorbé el caldo!»

99 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: Véase ATU 1540. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 84. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 35. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 31;

Extremeños de costumbres 2002: núm. 47 (1ª secuencia). F. R. López Megías & Mª. J. Ortiz López, 1997: núm. 52. *Lugo* 1979: núm. 180.

100 Narrado por Dña. Ramona Pérez López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 648.

101 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

Referencias: ATU 1354 A*. En la versión recogida por A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 127, la desenfadada reflexión está puesta en la boca de una madre que se despidió así del hijo llorón fallecido.

102 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

103 Narrado por Dña. Esperanza Díaz Sánchez. La frase que sirve de colofón la pronuncia Dña. Lucía Andreo Sánchez.

104 Narrado por D. Antonio Navarro Mateo.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 50. A. Jiménez Romero, *Arahal -Sevilla-*, 1990: núm. 70.

Referencias literarias: S. Serrano Segovia reproduce el poema en quintillas, compuesto al parecer por José María Marín (1980: pp. 154-156), en el que el trovero de La Palma versifica este argumento.

105 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: ATU 921 A. La relación de versiones orales y literarias en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-Novela* 2003, p.284.

106 Narrado por Dña. Nicolasa Ros Chueco.

107 Narrado por D. Francisco Miravete Martínez.

Referencias: ATU 927. Referencias orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: p. 346. Estudiado por Espinosa al analizar el núm. 17 de su colección (1947: II, p. 150). J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 225. Más recientemente publica una versión A. Hernández Fernández [Mula] 2009: núm. 116. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 676. J. Asensio, *Gitanos españoles* 2011: 78. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 229-230; de las versiones citadas aquí, recogidas por J. Amades, *Rondallística* [1950] 1882, sólo es idéntica la núm. 441. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 155-156. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 20. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, pp. 359-360. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 195.

Referencias literarias: Mª Rosa Lida de Malkiel, «*El cuento hispanoamericano y la tradición literaria europea*», en *El cuento popular y otros ensayos*, pp. 66-67. El motivo de la mujer que salva la vida de un adulto encarcelado amamantándolo también aparece en J. Martorell y M. J. de Galba, *Tirant lo Blanc*, cap. 309, p. 642 : «Y debo recordarte, o ya lo habrás oído decir, cómo Mirilla, caballero fuerte y virtuoso, mató a otro dentro de San Juan de Letrán, y fue condenado a morir de hambre en la cárcel, y cuando llegó a noticia de su

esposa, todos los días iba a visitarle, y como fuese bien registrada para ver si llevaba alguna cosa para su humana subsistencia para poderle prolongar la vida, la mujer le daba a mamar su leche y lo sostuvo largo tiempo sin que fuese sabido por los guardias. Después fue público el caso y obtuvo remisión graciosa». La recoge Fernán Caballero, en *Cuentos, adivinanzas y refranes populares*, «*Acertijos populares*», núm. 132.

108 Narrado por Dña. Juana Huescar Bastida.

109 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

Referencia: ATU 851. J. Camarena & M. Chevalier recogen las referencias orales y literarias para este tipo en *Cuentos novela* 2003: pp. 31-32, y A. Espinosa lo analiza al estudiar los cuentos núm. 5 y 7 (1ª secuencia) de su colección (1947: vol. II, pp. 79-88). J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 226. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 207-208. Otras referencias bibliográficas en A. Hernández Fernández, *Mula* 2009: núm. 106. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 243-245. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 3 a 6. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 34-35, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 31-32. Y. Pino, *Chile* 1961: II, núm. 145.

Observaciones: En esta misma colección hemos incluido un ejemplar con variantes en el capítulo de los cuentos de adivinanzas; se trata de un relato que no está asociado con el tema de la piedad filial.

110 Narrado por Dña. Isabel Sánchez Martínez.

111 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

112 Narrado por D. Antonio Ruiz Muñoz.

113 Narrado por Dña. Lucía Andreo Sánchez.

114 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

115 Narrado por Dña. Beatriz Lorente Sánchez.

116 Narrado por Dña. Amparo Serrano Álvarez (de su abuelo, natural y vecino de Lorca).

Referencias: AT 980C / Uther 980. Relación de versiones orales y literarias del área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, *Cuentos-novela* 2003: pp. 469-470. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 239. Para el área del valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 122 y 123 y bibliografía en p. 651. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 52. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 123. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 670; *Otraparte* 2014; núm. 197. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, p. 397. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 259-261. Una variante eslava de los argumentos comprendidos en ATU 980 en A. Afanásiev, *Rusos* [1855-1863], 1984: III, p. 264. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 43.

Referencias literarias: El cuento aparece claramente aludido en dos quintillas que S. Serrano Segovia (1980: pp. 156-157) atribuye al trovero José María Marín, «dedicadas a cierto individuo que llevaba sobre los hombros a su padre, para ingresarlo en la Casa de Ancianos:

De que te lleven así
 con ello digno te harás,
 tus hijos mañana a ti;
 si no quieres verte allí
 vuelve tus pasos atrás».

117 Narrado por D. Andrés Jiménez Ruiz.

118 Narrado por D. Juan Antonio López García.

119 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

120 Narrado por Dña. Isabel Carrillo Carrillo.

Referencias: F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1997: pp. 145-146. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 662.

121 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

122 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 680. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 468-469.

123 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

124 Narrado por Dña. María Sánchez López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 677. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: Tomo X, núm. 3066 (ejemplar recogido en 1948 de una anciana de 72 años). R. L. Baker, *Indiana* 1986: núm. 256, presenta la variante de que el protagonista es un viejo filántropo que dona un millón de dólares a tres confesiones religiosas con la condición de que le sean devueltos a su muerte y depositados en su ataúd; será el judío el que actúe conforme a como lo hace, en esta versión, el hijo más astuto.

125 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

Referencias: A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): p. 21.

Referencias literarias: F. M^a. Samaniego, *El Jardín de Venus*, núm. 46, «El sueño», pp. 186-187 y núm. 47, «El matrimonio incauto», pp. 188-189.

126 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 243. E. Rubio, J. M. Pedrosa, C. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 73.

127 Narrado por Dña. Lorenza Martínez Martínez.

128 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

129 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

130 Narrado por Doña Rosa Gea Pérez.

Referencias: M. Koen Sarano, *Kuentos Sefaradís* 1995: p. 124.

131 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 479. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm.48. S. Feijoo, *Populares Cubanos* 1960: p. 257. Sobre el gato como eufemismo sexual ha escrito J. M. Pedrosa en su *Bestiario*, 2002: pp. 125-132; precisamente acaba su documentado artículo con la reproducción de una versión de este cuentecillo recogida en el país vasco.

132 Narrado por D. Miguel Pérez López.

133 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Robe *1719 B. J. M^a Domínguez, *Ahigal* 2011: núm. 118. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 131; 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 15. E. Pendás Trelles, 2000: núm. 53. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 681. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 455.

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 143. F. Rico, en su introducción a la edición de Cátedra de *Lazarillo de Tormes*, pp. 80-81, cree que el texto puede estar aludido en F. Delicado, *La Lozana Andaluza*, mamotreto XXXV, p. 344: «yo no soy Lazarillo, el que cabalgó a su agüela». Rico demuestra que el chiste era bien conocido en el s. XV y cita versiones en *Le cent nouvelles nouvelles*, L y la de Poggio.

134 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: Es una variante del tipo siguiente, con los mismos elementos que encontramos en M. Koen Sarano, *Kuentos Sefaradís* 1995: pp. 93-94.

135 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

136 Narrado por Dña. María Dolores Martínez Martínez.

137 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 686. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 237-238. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 302, 1^a secuencia.

138 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

139 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: C. Martínez Marín & J. A. Carrillo Torrano, 2002: p. 184.

Referencias literarias: *Libro de los chistes* (1908) 2010: p.88.

140 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: En realidad se trata de un coplilla a la que nuestra informante ha dotado de un escueto contexto narrativo; A. Fonteboa López, [Bierzo] 1992, recoge variantes del mismo asunto (nuera agraviada por los comentarios de la suegra), como por ejemplo: «Anda diciendo tu madre / que no me quiere de nuera,/ ¿quién le va querer el hijo,/ tronco

de mala madera?» (p. 72); y poco más adelante: «Anda diciendo tu madre / que yo para tí soy poco,/ iremos a la alameda / y cortaremos un chopo». (p. 73).

141 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez (primera secuencia) y Dña. Juana Hidalgo Valverde (la venganza de la nuera).

Referencias: Para C. González Sanz 1996, es [1503 A]. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 13-14. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 59. J. M. Fraile, Tradición madrileña 1992: pp. 257-260 (variante del motivo del agonizante al que no se entiende su argumento, que aparece en el desenlace del cuento y que convierte en víctima al marido y no a la suegra). A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore* 298, núm. 18; [Mula] 2009: núm. 168, 2ª secuencia. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 238; *Cartagena* 2010: núm. 685. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 115-117 y también pp. 123-125. En su catálogo del cuento valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 160 reproduce un ejemplar de la colección de F. Martínez, *Folklore valencià. Còses de la meua terra (la Marina)* 1987: vol. II, pp. 200-206, que comparte la misma variante del relato madrileño de Fraile y que clasifica en pp. 679.680 como ATU 1407 A.

142 Narrado por D. José Pérez Pérez.

Referencias literarias: M. Mª de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p. 186. En el estudio bibliográfico que adjunta J. L. Agúndez en nota, revela la frecuente presencia de este relato en las colecciones de los ss. XVI y XVII, por ejemplo en M. de Santa Cruz, *Floresta española*, X parte, capítulo I, XXVI (núm. 914 de la edición de M. Cabañas); Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 451; también en Garibay, Lope de Vega (*El llegar en ocasión*) y Miguel Moreno, cuyas versiones pueden leerse en . M. Chevalier, 1975: pp. 216-218 (la de Garibay también en C. Hernández Valcárcel, *El cuento español en los siglos de oro*, 2002: vol. I, p. 277). Por cierto que los textos de los Siglos de Oro están más próximos en su desenlace al relato lorquino que el ejemplar de Santa Ana. El relato se encuentra también en la colección del manuscrito E-I-4859 de la R.A.E., publicado por J. Fradejas en su volumen *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, 2008: p.422.

143 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde.

144 Narrado por Dña. Josefa Gázquez Pérez.

145 Narrado por Dña. Isabel Carrillo Carrillo (oído a su padre).

Referencias: L. Cortés, *Salmantinos* 1979: I, núm. 17. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 689. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 76. C. González Sanz, 1996: pp. 105-106 propone para este argumento el tipo AT [996] (véase también el ejemplar que reproduce en *Aragoneses* 2010: pp. 107-109), criterio que comparten E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 48, y posteriormente como 1503 B. Sin embargo, J. Camarena & M. Chevalier reservan este número para un argumento diferente (*Cuentos-novela* 2003: pp. 489-490). Las referencias para el área del valenciano en R. Beltrán, 2007: núm. 170 y p. 686, donde recoge la catalogación del tipo siguiendo el parecer de C. González Sanz [1503 B]. La bibliografía para el área del gallego en C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: pp. 670-671.

Referencias literarias: R. Nogués [1893] 1994: XI, «La madre y la suegra».

Referencias paremiológicas: El tema aparece también en la paremiología; al respecto podemos consultar el comentario que Juan de Mal Lara hace al refrán «Dios me depare mesón, que la huésped me aya algo y el huesped no» que interpreta en estos términos: «quiere dezir que ser parienta suya antes la huésped que el huesped, porque los parientes de la muger son los que más mandan en la casa, y assí será mejor tratado que si fuera pariente dél». (*Philosophía Vulgar*, Primera parte, Centuria I, núm. 49).

146 Narrado por Dña. Lucía Andreo Sánchez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 690.

Referencias literarias: Una variante de este relato encontramos en el singular volumen anónimo *La Alegría*, p. 7, colección de chistes populares publicada en Madrid en 1854; por su rareza me parece oportuno reproducir el texto: «Una señorita acariciaba a su papagayo cuando se acordaba de su amante, y azotaba a sus hijos cuando le venía a la memoria su marido».

147 Narrado por Dña. María Oliver Jiménez.

148 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

149 Narrado por Dña. Isabel López Romero.

150 Narrado por Dña. Rosa Artero Ávila.

Referencias: Haboucha [**1658]. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 68. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 211. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 239-240; *Cartagena* 2010: núm. 692. Variante en R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: p. 83, donde cinco cazadores deben repartirse cuatro perdices y uno de ellos se conforma con que sus compañeros le entreguen un cuarto de la que le corresponde. Variante en M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-espanyola* 1986: p. 87; reproducido en *Kuentos Sefaradís* 1995: p. 110.

151 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo *1524 B. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 728. Referencias para el área del gallego en C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: p. 674.

Cuentos de curas

EL CURA LIBIDINOSO

780. EL DESPERTAR DEL CURA (La Hoya) ¹

Tos los curas antes, yo no sé ahora pero antes casi todos sabemos que tenían una hermana, una sobrina o un familiar, y casi siempre eran guapas y buenas mozas. Y era un pueblo pequeño y había un cura que *s' empezó* a rumorear que el cura se acostaba con la María. *Pos* claro, llegó a oídos del obispo y dijo:

–Pero es que sin saberlo no se le puede castigar a este hombre. La gente lo dice pero no se puede saber. –*Entoces* dijo el obispo: –Pues yo voy a ir visitando a todos los pueblos, las iglesias y visitando a los curas, y donde se me hace de noche duermo. Cuando llegue a ese pueblo yo procuraré llegar para que se me haga de noche ahí para tener que dormir ahí, y así me apuesto y lo observó.

Bueno, venga, *pos* llegó allí a visitar pero ya de noche:

–Pues ahora no me puedo ir, tengo que dormir aquí.

–¿Pero bueno, cómo se va a quedar *usté* aquí, si aquí no hay donde hospedarse?

–¡*Na, na*, no pasa nada! ¡No tienes dos camas?

–Sí, una es de la María y la otra mía.

–*Pos entoces* ya está, la María duerme en la suya y nosotros que somos dos hombres pues dormimos juntos, no pasa *na*.

–Bueno.

Y se acostaron. Y claro, el obispo no se quería dormir pero el cura tampoco. Ellos, los dos allí pero sin dormirse. El caso es que ya, a las seis de la mañana, en pleno invierno, *pos* oscuro completamente, se oye una campanilla y porrazos en la puerta, y hace el cura:

–¡María, el lechero, que está llamando el lechero!

Le dio un palmetazo en el culo al obispo y ahí se aclaró que dormía con la María.

781. EL CURA TRANQUILIZA A LA CRIADA (Villarreal –Sierra de la Almenara– / Purias) ²

Un cura que se llamaba D. José y había una mujer *qu'estaba* con él de criada y era soltera. Y un día, diciendo la misa, que la noche anterior había muchísimos truenos, dice:

–Yo anoche, madre mía, no podíamos dormir con los truenos. Le toqué a *Juaquina*..., bueno, le toqué el tabique.

782. LA BRAGUETA DEL CURA (Coy) ³

Era un cura que fue a un sitio a hacer el evangelio de la misa, porque *entonces* había gente por ahí y vivían en las casas solas, pues y fue. Y estaba lloviendo y el cura llegó a la casa de una señora y dice:

–¡Huy que ha *veníó usté* chorreandico! ¡Siéntese, siéntese *usté* que le voy a echar lumbre *pa* que se seque!

Pos y claro, y llevaba los *zagalejos* aquellos que llevaban las viejas roto por detrás y *entoces* le vió el *tonto*, porque se agachó a echarle la lumbre *pa* que se secara.

–¿Señora, eso qué es?

–Esto es el *reposo*.

–¡Bragueta mía, que te descoso!

783. PADRE CASI DE TODOS (Zarcilla de Ramos) ⁴

Era un cura que estaba en un pueblo y *s'iba*, ya era mayor y *s'iba*, y *dician*, iban *tos* los chiquillos detrás *d'él*:

–¡Padre, padre!

–¡Casi de *tos*, casi de *tos*, casi de *tos*!

783a. PADRE CASI DE TODOS (Zarzalico) ⁵

Un sacerdote que vino joven a un pueblo y se jubiló ya pues de ochenta y tantos años, y el hombre pues ya estaba ahí que se iba ya del pueblo y estaban *tos* los ciudadanos del pueblo allí *pa* despedir al sacerdote y ya el cura se subió en el autobús y *to* el mundo venga a decirle:

–Adiós padre, adiós padre.

Y saca la mano el cura por la ventana y dice:

–Casi de todos, casi de todos.

784. ¡ECHA CHINA! (Doña Inés) ⁶

Era un cura y le dice el sacristán, un hombre ya *casao*:

–¿Señor cura, con cuántas de aquí del pueblo se ha *acostao usté*?

–Mira, cuando empiecen a entrar tú coges un *puñao* de chinas y te echas al bolsillo, conforme vayan entrando te vas echando una chinica.

Entoces empieza el cura a decir la misa y entra una mujer y él dice:

–Echa china.

El hombre una china. Así que llevaba un montón, entra otra y dice:

–Echa china.

Y dice:

–Señor cura, que es Catalina.

Era su mujer, dice:

–Tú echa china.

784a. ¡ECHA CHINA! (Zarcilla de Ramos) ⁷

Esto era un sacristán y el cura y dice:

–¿Señor cura, cuántas mujeres se habrá *tirao usté*?

–Eso se hace *mu* bien. Échese chinicas en un bolsillo y cada vez que yo diga china *usté* se pasa una china al otro bolsillo.

Y pasa una **mujer**, dice:

–¡China!

Pasa otra:

–¡China!

Y pasa otra, dice:

–¡China!

Y pasa la mujer del sacristán, dice:

–¡China!

–¡Señor cura, *qu'esa* es mi mujer!

–¡*Usté echa* china, *dimpués* se arreglará la cosa!

785. EL ZAGAL EN LA HIGUERA (Campo López) ⁸

Había un cura que estaba *liao* con la moza (pero contaban que era *verdá*, yo no lo sé), y se ve que tenían una higuera en el patio del cura que allí se ponía con la moza. Y claro, un zagal había ido a coger higos y estaba *subío* arriba; cuando vio que venía el cura y la moza y él dijo:

–¡Adiós, si me ven me van a castigar! *Pos* yo quietecito aquí sin respirar.

Se ponen a hacer la faena y, claro, la mujer como estaba boca arriba decía:
 –¡Señor cura, un zagal!
 –¡Zagal o zagala, lo que salga, es igual!

785a. EL ZAGAL EN LA HIGUERA (Doña Inés) ⁹

Habían dos, una pareja, y estaban debajo de una higuera y, así que estaban en lo suyo, *entoces* mira ella *p'arriba* y estaba el pastor, un zagal, y *entoces* dice:
 –¡Un zagal, un zagal!
 –¡Zagal o zagala, lo que salga!

785b. EL ZAGAL EN LA HIGUERA (Ramonete) ¹⁰

Pos era un cura que tenía una amiga y se invitaron a hacer algo debajo de la higuera, y la chica se acostó boca arriba y el cura pos se subió encima haciendo sus necesidades. Y la chica, que estaba debajo, se dio cuenta que había un zagal encima la higuera y *entoces* le dice:

–¡Señor cura, un zagal! ¡Señor cura, un zagal!
 –¡Zagal o zagala, lo que salga!

785c. EL ZAGAL EN LA HIGUERA (Tiata) ¹¹

Una *qu'estaba relacioná* con un cura y le dijo el cura:

–¡Hoy te llevo al *güerto*!

Total que se le llevó al *güerto*, *pos* debajo una higuera, y llegan, se remanga, se tiende *panz'arriba* y había un zagal encima la higuera, dice:

–¡Padre, padre, un zagal!
 –¡Hombre, lo que salga tomaremos!

785d. EL ZAGAL EN LA HIGUERA (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico–) ¹²

El cura *pos* que estaba *encaprichao* de una que había allí en el pueblo y fue ella a confesarse y ya quedaron en el sitio que se iban a juntar:

–*Pos* debajo de la higuera fulana vamos a ir.

Y llegan allí, tienden su manta y, en fin, se lían a hacer lo que tuvieran que hacer. *Entoces* ella estaba *panz'arriba* y mira *p'arriba* y vio el zagal encima, estaba comiendo higos y se quedó allí mirando, dice:

–¡Padre, padre, un niño!
 –¿Qué más *te se* da a ti que sea niño que niña?

786. EL CURA SERMONEA A LOS MINEROS (Morata) ¹³

Fue un cura, lo destinaron a un pueblo pequeño y cuando llevaba quince, veinte días, pues las mujeres iban a confesarse como es normal, pero los hombres no, los hombres siempre somos más reacios. Y anuncia una reunión general, que él tenía el gusto de verlos por saludarles y por charlar. Bueno, y eran mineros de un pueblo que se llamaba Puerto Llano, y dice:

–¡Mineros de Puerto Llano, tenéis que ducharos por lo menos una vez a la semana, que se untan las *sábenas* y nos untamos todos!

Y el alcalde precisamente, pues como él no estaba de minero dice:

–Señor cura, las mías están limpias.

–¡También lo sé, pero por los demás!

787. EL CURA CONFIESA AL SACRISTÁN (Morata) ¹⁴

Había un cura y un sacristán y allí había mucha devoción, en el pueblo eran muy beatos y echaban dinero al cepillo, cada vez que salían de la misa iban echando dinero al cepillo y el dinero desaparecía. Y el cura iba y dice:

–¡Tanto dinero como sé yo que echan al cepillo y no está!

Y un día le dice al sacristán, dice:

–Tiene *usté* que confesarse.

Dice el sacristán:

–Pues no.

–¡Tiene *usté* que confesarse!

Y ya tanto le insiste que el sacristán *pos* va a confesarse, y se confiesa que si había hecho esto, que si había hecho lo otro, y le pregunta el cura:

–¿Y el dinero del cepillo, quién se lo lleva?

–Señor cura, no oigo *na*, hace una ventera aquí, no oigo *na*. Se ponga *usté* aquí.

Se sale el cura fuera y se pone el sacristán dentro en el confesionario y dice:

–¿Quién *s'acuesta* con la criada?

–*Pos* es *verdá*, hace una ventera aquí que no se oye *na*.

787a. EL CURA CONFIESA AL MONAGUILLO (Zaradilla de Totana / Las Terreras) ¹⁵

Estaba el cura en la misa y *tinía* un monaguillo que se llamaba Manolito, y al rato de estar en misa pasó la bandeja *pa* recoger un poco de dinero, y *cando* llegó así que había un poste, que la bandeja la llevaba bien *cargá*, el Manolillo

cogió un *puñao* detrás del poste y se lo echó al bolsillo. Pero el cura lo *jipó*¹ y ya cuando se terminó la misa dice:

–Venga Manolito, vente *p’acá* que voy a confesarte.

–Padre, que ya me confesó *usté* antes de anoche.

–Pero de *anteanoche* hasta esta noche algo habrás hecho.

Y ya se pone en el confesionario el cura y por fuera Manolito, dice:

–¿Manolito, donde está el dinero que falta aquí en la cesta?

–¿Padre, qué dice *usté*? No se oye *na*, eh.

–¡Venga, no te hagas el tontico y venga a ver el dinero que está en la cestilla!

–¡Padre, que no se oye *na*! Corre aquí un gris que no...

–¡No te hagas el tontico!

–Venga *usté* aquí y ya verá.

Y se cambia de sitio, el *monaguillo* se mete en la plaza del padre y el cura en la plaza del monaguillo, dice el monaguillo:

–¿Padre, quien se está cepillando a la mujer del sacristán?

Dice el cura, dice:

–¡Ay, tienes razón Manolico, corre aquí un gris que no se oye *na*!

787b. EL CURA CONFIESA AL ZAGAL (Zarzalico) ¹⁶

Un zagal fue a confesar y el sacerdote estaba *metío* dentro y él *amagao* fuera, y le pregunta el cura:

–¿Oye, cuántas veces has *robao* el cepillo de San Antonio?

–Yo no escucho nada.

–¿Chacho cuántas veces has *robao* el cepillo de San Antonio?

–¡Que yo no escucho nada! *Mira*, sálgase *usté* afuera y yo me meto dentro, a ver.

Se metió el monaguillo dentro, dice:

–¿Cuántas veces se ha *acostao usté* con la criada?

–¡Oye, pues es *verdá* que no se siente *na*!

788. DE CÓMO EL CURA VENCÍA LA TENTACIÓN (Morata) ¹⁷

Fue el obispo a una parroquia, dice:

–Está *mu* bien, todo *mu* bien, solamente tengo una queja, que *na* más que hay una cama *pa usté* y *pa* la moza.

1 D. Ruiz Marín 2007: p.355, recoge esta voz con la acepción de ver, divisar.

Pa la criada. Dice:

–Sí, ponemos una tabla por en medio.

–¿Y si les da la tentación?

–*Pos* quitamos la tabla.

789. EL CURA CELOSO (Morata) ¹⁸

El cura aquel que tenía celos de la criada, porque el sacristán se le había *figurao* a él que la estaba trincando y no sabía cómo aclararlo, y gobernó de hacerse el muerto, le dijo al sacristán, dice:

–Yo me voy a hacer el muerto y vosotros pues *sigueis* haciendo la faena.

Que tenían que hacer. Pero amigo, que el sacristán se lió con la criada, la desnudó bien y la apañó, y el cura pensaba:

–¡Qué ocasión *pa* estar vivo!

790. EL CURA Y LA JOVEN VIRGEN (Morata) ¹⁹

Pues esto era el cura que tenía el deseo de llevarse un virgo *p'alante* y dice:

–¿Y esto cómo va a ser?

Pues sacando a una muchacha de la inclusa, que tenía seis o siete años, y la fue cuidando y la fue cuidando, y él estaba tan orgulloso y *tos* los días la miraba, hasta que ya se puso con catorce o quince años, estaba fenomenal *pa* intentar rematarla. Y, pues *na*, como no quería ni hacerle daño ni con palabras pues dice:

–Mira muchacha, tengo que hacerte una *confesión* porque ya la *edá* que tienes...

Y tal, y preparó su vasijilla con aceite y una gasica y dice:

–¿Padre, *pa* qué quiere *usté* eso?

–Esto, *pa* no hacerte daño.

–¡No, no es menester, la tiene el sacristán mucho más gorda y no me hace!

791. ¡TEN CON TEN! (Coy) ²⁰

Es un cura *qu'estaba* durmiendo con una vecina, venía en una casa, entonces que eran casas solas, y el marido no estaba en la casa, venía aquel hombre, se llegaba a la ventana y decía:

–¡Ten con ten!

Era la contraseña que tenían. Y entonces había un *bujero* en la *paré* de la casa, *entoces* la mujer se ponía por allí, por el *bujero*, y el cura *pos* se arreglaba allí. *Pos* nada, *pos entoces* el zagalico lo oía *to* aquello *pos* y se lo dijo a su padre:

–Papá, aquí viene un hombre *toas* las noches que dice: «¡ten con ten!», y la mamá se pone.

Y *entoces* el marido dice:

–*Pos* bueno, vamos a ver.

Pos nada, llega la noche, viene el marido y mete una rasera en la lumbre, la hizo ascuas y sale a la calle y se va a la ventana, dice:

–¡Ten con ten!

La mujer se puso. *Entoces* metió la rasera y se lo quemó. *Pos* nada, a la noche siguiente *pos* viene el cura, la misma historia:

–¡Ten con ten!

Entoces sale el zagalico, dice:

–Esta noche no hay «ten con ten», que a mi madre le han *quemao* el tonto y no sabemos quién.

791a. ¡TEN CON TEN! (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio–Lorca) ²¹

Un cura que iba *toas* las noches, había una viuda y tenía un hijo, y iba *toas* las noches, no quería entrar pero le hicieron un agujero a la puerta y *entoces* cuando la paya estaba *prepará* decía el cura:

–¡Ten con ten!

Le decía ella:

–Puedes meterla que ya está bien.

Y se la metía. Me cago en diez, por allí había un vecino y estaba harto de ver el cura *toas* las noches con el ten con ten, y *entoces* va una noche y dice:

–¡Ten con ten!

Y le mete un *yerro* caliente a la paya, ardiendo, hecho ascuas. Y a otra noche va el cura, dice:

–¡Ten con ten!

Dice el zagal:

–¡Esta noche no hay ten con ten, que anoche se lo quemaron a mi madre y no sabemos quién!

791b. ¡TEN CON TEN! (Zarcilla de Ramos) ²²

Un cura que tenía una querida y el cura llegaba a la casa, tenían una seña, tenían una gatera por la que entraban los gatos y el cura decía:

–¡María, *ten* con *ten*!

Y María ponía el culo y ya está, y se iba. Pero el marido que lo vio dice:

–A este lo arreglo yo.

Total que viene una noche el marido y dice:

–¡María, *ten* con *ten*!

Y María se pone, pensando que era el cura, y el marido con un hierro caliente se lo quemó. Y al rato viene el cura:

–¡María, *ten* con *ten*!

Y salta un crío pequeño que tenía:

–¡Esta noche no hay *ten* con *ten*, se lo han quemao a mi madre y no sabemos quién!

792. MARÍA, TRIQUI-TRIQUI (Doña Inés) ²³

El cura quería liarse con una mujer y **cuando pasaba por delante de su casa le decía:**

–¡María, *triqui-triqui*!

Y una vez el marido lo oyó y le dijo:

–¿María, qué es eso de que el cura te dice cuando pasa por debajo del balcón: «María, *triqui-triqui*»?

–*Pos* mira, no te lo quería decir porque no quería problemas, tú sabes que yo no soy así, pero el cura, *pos* que quiere jaleo conmigo.

–*Pos* mira, cuando te lo diga otra vez le dices que sí, tú le dices que sí.

Claro, y entonces ella le dijo que sí y cuando entró, el marido se lo llevó al establo y resultó que tenían un cherro chico y lo puso al *lao* del cherrico, *amarrao pa* que no se pudiera mover. Y el cherro *pos* iba y se pensaba que era el pezón de su madre y venga a dale que te pego, y le decía el *marío*, dice:

–¡Señor cura, *triqui-triqui*!

Y se iba, y a la *miejica* volvía:

–¿Señor cura, *triqui-triqui*?

–¡Ni *triqui-triqui* ni *triqui-traca*, si quieres criar cherrros cómprate una vaca!

792a. ¡TRUCU O TRACA! (Zarcilla de Ramos) ²⁴

Esto era un cura que *tos* los días iba una a misa, se llamaba ella María, dice:

–¡María, *trucu* o *traca*!

Y *s'iba*. Y va a su casa y le dice a su marido, dice:

–¿*Pos* no que me dice el cura: «María, *trucu* o *traca*»?

–Tú dile que *traca*.

Va a otro día, dice:

–¡María, *trucu* o *traca*!

–*Traca*.

–¿*Ande*?

–En mi casa.

–¿A qué hora?

–A las cinco de la mañana.

Llega el cura a la casa de la señora y estaba el marido allí, y no hace *na* más *qu'entrar* y lo coge al cura, lo amarra a una higuera y le baja los pantalones y le da al cherro careo, un cherro que tenía, y se *l'enganchó* allí y empezó a chupar, a chupar, a chupar. Y a otro día le dieron careo al cura, y cuando va ella dice:

–Señor cura, ¿*truco* o *traca*?

–¡Ni *truco* ni *traca*, el que quiera criar cherros que compre una vaca!

792b. ¡ADIÓS CHUMÍN! (Zaradilla de Totana) ²⁵

Eso era una vez que había un labrador en un pueblecillo y tenía una almazara *pa* moler oliva, y *tos* los días se iba a moler con una yegua la oliva (era de rulo, llevaba dos rulos). Y estaba *cuasi* recién casado, la mujer tenía veinticinco o veintiséis años, que estaba en *toa* la flor de su vida –quién hubiera *sío* joven–, y cada vez que pasaba el cura por allí, su *marío* estaba moliendo oliva en la almazara, pasaba el cura y decía:

–¡Adiós *chumín*!

Y decía la muchacha:

–(¿Y esto de «adiós *chumín*»?) –Y ella decía: –Buenos días.

Pasaba a otro día:

–¡Adiós *chumín*!

Y, pues nada, *entoces* ya se lo contó a su marido, dice:

–Pues si está el cura *tos* los días, *toas* las mañanas, diciendo «adiós *chumín*» y «adiós *chumín*». ¿Eso qué quiere decir?

–Cuando te diga otra vez «adiós *chumín*», como yo estoy moliendo la oliva, dices: «Señor cura, sí», a ver lo que te contesta.

La cuestión que ya se pasa poco tiempo, pasa otra vez y dice:

–¡Adiós *chumín*!

–¡Señor cura, sí!

–¿Cuándo?

–Cuando mi marido se vaya a moler oliva y mañana, a las diez y media, *qu'es* cuando está almorzando allí en la almazara, viene *osté*.

Y viene, *pos na*, lo que pasa, se meten allí a la casa y dice:

–Bueno, madre mía, te tienes que desnudar, te voy a confesar.

–¿Desnuda del *to*?

–No, de medio arriba tú te desnudas, te dejas *na* más que lo de abajo.

Cagon diez, yo estaba *escondío* allí al *lao*, y cuando *vide* el cuerpo digo: «Cago en diez, si yo fuera cura *tamién*». *Pos na*, y *entoces* el tío ya se puso bien y se meten a *l'abitación* y viene el tío, ya estaba *endemonioa*, dice:

–Entre dos margaritas preciosas,
pasan por el *picordel*
y llevan al *berrugante*
a meterlo al *jesuaren*.²

Que era lo que tiene la mujer, el cura le puso ese nombre. Y *entoces* ya, como estaba en contacto con su *marío* (y yo digo: –¡Madre mía, que llega, que llega –porque yo estaba en la otra habitación, digo– que va a llegar!), llega el *marío* y lo coge en la cama, dice:

–¿Qué hacemos?
–*Pos qu'estaba* confesando a su mujer.
–¿En cueros, mi mujer en cueros confesándola?
–No, porque ella ha dicho que se iba a desnudar y *s'a cambiao* de ropa y eso. Y *entoces* lo cogió, dice
–Venga.

Lo coge así del cuello y de un brazo y *entoces* quitó la yegua que estaba moliendo oliva y lo enganchó a él en el rulo y lo tuvo *toa* la noche moliendo, y él de vez en cuando con el látigo decía:

–¡Señor cura, tira!

Y venga, con el látigo dándole. Y *entoces*, a otra mañana ya lo suelta, ya cuando era de día, y pasa por allí, por la puerta de la muchacha, dice la muchacha

–¡Adiós *chumín*!

Y dice el cura:

–¡Adiós *chumierda*, si tu *marío* quiere moler oliva que compre una yegua!

792c. ¡TRIQUI-TRUQUI! (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico) ²⁶

Iba una muchacha a confesarse pues de vez en cuando, una muchacha *d'esas* bien hechas, llena de curvas, y el tío estaba *encaprichao* de la tía. Y ya *pos* le habló de a ver si podía hacer el amor con ella y dice ella, dice:

–*Pos* sí, por qué no.

Dice el cura, dice:

2 Esta estrofilla supone una intrusión de otro argumento, el de la confesión extravagante (véase por ejemplo los ejemplares de nuestra colección de Torre Pacheco, A. J. Sánchez Ferra (1998) 2000: núm. 248 a 250); las voces *picordel*, *berrugante* y *jesuaren* (o tal vez *jesurdel*) son palabras inventadas por el cura para reemplazar las que designan las zonas eróticas de la mujer.

–Bueno, cuando yo pase por la puerta de tu casa y te diga «triqui-triqui», tú te vienes y hacemos el amor.

Y *na*, pasaba el cura:

–¡Triqui-triqui!

Y *entoces pos* ella salía detrás del cura, pon-pon-pon-pon, y hacían el *amol* allí. Y *entoces* dice:

–¿Y no habría otro sitio más cómodo?

–*Pos* en mi casa.

Coño, y dio la *casualidá* de *qu'estaba* su padre, y llega el cura a la puerta:

–¡Triqui-triqui!

Y ella abre la puerta y entra el cura *pos* y se lían a hacer el amor, y asoma el padre *d'ella* y, no veas, el cura allí en pelotas, y lo coge al cura y lo ata en el pie de la cama, en pelotas, conforme estaba, y coge y va a la cuadra y se trae un cherro *qu'estaba* ahijando y le da careo al cherro y el cherro se vino a mamar aquí y el tío estaba ya, se quedó ya *perdíó*.

Y a otro día, viendo que no pasaba el cura, pasa ella y dice:

–¡Padre, triqui-triqui!

–¡Ni triqui-triqui ni triqui-traca, si tu padre quiere criar un becerro que compre una vaca!

793. EL VINO DEL CURA (Zarzalico) ²⁷

Era una taberna y todos los días asomaba el cura que quería más bien acostarse con la mujer y todos los días venía a beberse el vaso de vino:

–Échame el vasico de vino.

Y ya un día le propuso a la mujer a lo que venía y la mujer le dijo al *marío*:

–Mira, ¿tú sabes a lo que viene el cura? No viene a beberse el vaso de vino, el cura viene porque quiere liarme.

–Déjalo venir, déjalo venir que ya, ya lo apañaré.

Y un día dice:

–Mira, te vas a orinar, como él toma el vino ese clarete, y este verás cómo lo vamos a arreglar.

Viene al día siguiente el cura, dice:

–¡Qué, buenos días, viene *usté* a por su vasico de vino!

Y era el marido.

–*Pos* claro, échame mi vasico de vino.

Le echa el vasico de vino, dice el tabernero, dice:

–¿Qué, no está como todos los días?

–Pues no, hoy no me sabe como todos los días.

–¡Pues es de la garrafa que *usté* quería ponerle el tapón!

794. EL CURA COMPLETA EL FETO (Las Terreras) 28

El cura aquel que estaba con la mujer del pastor todo el día, era muy guapa, se había *quedao embarazá* y cada día le decía el cura a la mujer:

–El zagal ese le faltan los ojos.

Hala, a hacerle los ojos. A otro día:

–El zagal ese le falta una oreja.

Hala, otra vez el cura a hacerle la oreja.

–Ese zagal le faltan los dientes.

Tos los días tenía algo que el cura le decía, que había que hacerle algo. Y el pastor ya *pos* se enteró, la mujer le dijo al pastor:

–Ha dicho que al zagal este le faltan los ojos, y está a punto de nacer, no vamos a dejarlo con un ojo solo.

Y total que el pastor no lo pensó, empezó a darle palos en los ojos a las borregas, se las llevó al cura, dice:

–¡Venga, a hacerle ojos a *to* estas borregas!

794a. EL SEÑORITO COMPLETA EL FETO (Las Terreras) 29

Fue el pastor a cuidar las ovejas y, claro, la mujer del pastor, estaba embarazada, se quedó con el señorito de moza y *entoces pos toas* las noches le *decía*:

–Al niño le faltan los ojos.

Y claro, el señorito se acostaba con la mujer. Y cuando llegó el pastor se lo contó su mujer, dice:

–Mira que *t'as* ido de viaje y no le has hecho los ojos al niño.

–¿Ah, no?

–No, porque el señorito ha *tenío* que terminar de hacerle los ojos.

–¿De que manera?

–Pues *d'esta*.

Y *entoces* le rompió los ojos a las ovejas y se las llevó al señorito:

–¡Ahora se las haces a las ovejas!

795. EL CURA BLASFEMO Y ZOÓFILO (Torrecillas / Barrio de San Antonio-Lorca) 30

Eso era un cura que antes iban los curas con un burrico por ahí por las sierras a decir misa a las ermitas, y iba uno y había dos zagalicos, uno guardando los pavos, otro allí, y el cura cada vez que pasaba

–¡Nenes, venid, *sus* voy a decir el Padrenuestro!

Y pasaba a otro día:

–¡Nenes, venid que *sus* voy a decir el Padrenuestro!

Ya dice uno de los más grandecicos:

–¡Qué vamos a estar siempre rezando el Padrenuestro! ¡Aquí hay que hacer algo!

Y va uno, dice:

–*Pa'l* domingo que viene nos vamos a poner aquí cuando venga a decirnos que recemos y ...

Y viene el cura:

–¡Nenes, venid que vamos a rezar el Padrenuestro!

Y viene uno con una vara y el otro *cargao* de piedras, dice:

–¿Qué quiere *usté*, follar a la burra o cagarse en Dios?

–¡Huy, eso yo no...!

Y ya viendo que era *verdá* dice:

–Bueno, follaré la burra.

Entoces, cuando estaba ya que eso, le pega **un zagal** un palo a la burra, dice **el cura**:

–¡No me la quites ahora, me cago en Dios!

795a. EL CURA BLASFEMO Y ZOÓFILO (Zarcilla de Ramos) ³¹

Esto era un cura *qu'iba* de casa en casa, en el campo, *montao* en una burrica que iba a *dicir* misa, tenían *armitas* pequeñas en el campo y llegan dos, dice:

–Mira por donde viene el cura *montao* en la burra. Le vamos a *dicir* que lo haga con la burra *u* que se cague en Dios.

Y detuvieron al sacerdote y lo amenazaron para obligarle a hacer una de las dos cosas, dice:

–¡Hombre, eso es un pecado *mu* grande, eso no puedo hacerlo yo!

–¡Pues *si tie usté* que hacerlo!

–Bueno, pues ponme la burra.

Le ponen la burra y *asín qu'estaba* ya que ya ese, dice **uno de los agresores**:

–¡Arre burrica!

–¡Me cago en Dios y en la Virgen si me quitáis la burra!

796. CADA UNO A LO SUYO (Doña Inés) ³²

Esto eran los *segaores* cuando se iban a segar por ahí y iba un *segaor* y no tuvieron buena siega, cuando venían ya de segar *pos* no traían mucho dinero. Y ya cuando paran ven un lebrero que entrando con una puta, dice: «Si entras y echas

tantos polvos, por tantos polvos tanto dinero», pero si no los echaba perdía **esa cantidad**. Y *entoces* dice:

–¡Ah, *pos* aquí voy a ganar yo más dinero *pa* llevarle a mi mujer y a mis hijos!

Claro, él iba buscando dinero, no iba a otra cosa, y *entoces* entra y echa uno, echa dos:

–¡*T'echao* cinco!

Y ella le decía:

–¡No, has *echao* dos! ¡Borrón y cuenta nueva!

Y le borraba la cuenta que llevaba y *entoces* tenía que volver a empezar otra vez. Claro, tantas veces volvió y empezó *pos* que no terminó y no ganó *na*, perdió el dinero. *Entoces* se salió y estaba allí llorando y diciendo:

–¡Ahora qué voy a hacer yo cuando llegue a mi casa, no llevo dinero ninguno!

Y *entoces* pasa un cura, dice:

–¿Qué te pasa?

–*Pos* me pasa esto.

Y *entoces* dice:

–*Pos* no te preocupes que voy yo a ganarte el dinero.

El cura entró y, **aunque la mujer recurrió a la misma artimaña del «borrón y cuenta nueva»**, pero él empezaba y *vorvía* y terminó y ganó el dinero y sacó y *l'entrega* tres mil pesetas, dice:

–¡Toma, y que sepas tú de ahora en adelante que los *segaores* son *pa* segar y los curas *pa* follar!

797. EL CURA ES CLIENTE HABITUAL (Torrealvilla / Purias) 33

Esto fue uno que no hacía *na* mas que cagarse en Dios, y tenía la manía esa y fue a confesarse y le dice:

–Mire *usté*, yo no hago *na* más que pecar porque a las tres menos dos me cago en Dios.

–No te voy a mandar *na* más que cuando salgas de aquí, la primera vez que digas «me cago en Dios», a la primera que mires le das cinco euros.

Na, sale y en el portal de la iglesia *pos* tropieza, dice:

–¡Me cago en Dios!

Y iba una con un bolso, allí bien chula.

–Toma, cinco euros.

–No, son diez.

–No, que *m'a* dicho el cura que son cinco.

–¡Me cago en el cura, a los curas no se les puede hacer rebaja!

797a. EL CURA ES CLIENTE HABITUAL (Zarzalico) ³⁴

Fue un hombre a confesar y le dijo al cura:

–Dime tus pecados.

–Mire *usté*, padre cura, que *m'e acostao* con la vecina Fulana.

–Eso está muy mal hijo, tienes que *rezal* tantos padres nuestros.

–No es sólo eso, es que *m'acostao* con la otra.

–*Pos* tienes que rezar el Rosario entero.

–*Pos* todavía me queda que *m'acostao* con más.

–*Pos entoces* lo que tienes que *hacel* es salir por la mañana y conforme te *trompieces* al primero que veas le das veinte duros.

Pos sale y en el pico esquina se tropieza una muchacha, coge los veinte duros:

–Toma, veinte duros.

–No, son treinta.

–¡No, me ha dicho el padre cura que son veinte!

–Porque es cliente mío de hace tiempo.

EL CURA RIDICULIZADO**798. LA FELIGRESA LLAMA CERDO AL CURA (Doña Inés / La Paca) ³⁵**

Fue a confesar una señora ya mayor, con sus costumbres de hablar en aquel tiempo, y que le dice al cura:

–Excúseme *usté* padre que *m'e cagao* en Crista.³

Dice el cura:

–Bueno, eso parece a mala intención, ¿por qué dice *usté* eso?

–*Pos* mire *usté*, le voy a poner la comparanza, como si esto fuera la marra-nera –el confesonario–, *usté* el chino, y *usté* que se quiere salir y yo palos a la trompa de *usté*.

799. EL NIÑO IMPERTINENTE Y EL CURA TUERTO (Las Terreras) ³⁶

Jaimito iba con su padre andando y se encuentran con el cura, y el cura estaba tuerto, y dice Jaimito:

–¿Padre, que le pasa a *usté* en el ojo?

³ Nuestro informante explica que sustituir el género de Cristo era una fórmula muy socorrida para mitigar la violencia de la blasfemia. Alguna señora presente lo confirma.

–Pues mira, yo, cuando era *asín* pequeño como tú, estaba con mi padre haciendo leña y saltó una astilla y *me se* clavó en el ojo.

–¡Qué lástima no hubiera hecho horquilla!

799a. EL NIÑO IMPERTINENTE Y EL CURA TUERTO (Huercal Overa –Almería– / Zarzalico) ³⁷

Había un matrimonio que tenía un hijo pequeño y eran muy amigos de un sacerdote, y el hijo era muy travieso, muy sinvergüenza, y lo invitaron al sacerdote el matrimonio y le dicen al zagal:

–Hoy viene el padre cura, tú, si nos das palabra que no vas a hablar una palabra, te pones en la mesa a comer y si no a la cama.

Pero el zagal dice:

–No, no, no hablo nada, nada.

Pos nada, se queda el zagal en la mesa, llega el padre cura, ponen la mesa, se ponen a comer, el uno habla de una cosa, el otro hablaba de la otra y el zagal *mutis*. Y ya al rato dice el padre cura, *ice*:

–¿Y el niño, es que no habla este niño?

–No padre, habla poco y mal.

Total que ya:

–Dejadlo que hable una palabra el zagal.

–No, no, no, el zagal no puede hablar.

Total, siguen comiendo y al poquico otra vez dice el cura:

–Deje *usté* al zagal que diga una palabra, mujer, por favor.

–A ver, nene, dile algo al padre cura.

Y el padre cura estaba ciego de un ojo y dice el zagal, dice:

–¿Padre, qué *l'a pasao* a *usté* en ese ojo?

–*Pos* mira, yo que iba andando, pegué un tropezón, caí y un espino que había *me se* clavó en el ojo.

–¡Qué lastima que no hubiera *llevao* horquilla!

800. EL CURA Y LOS NIÑOS PIADOSOS (Umbrías / Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁸

Un cura iba a decir misa y había unos zagales allí y con *moñigas* de vaca estaban haciendo iglesias y *to* eso, y llega y dice:

–¿Qué estáis haciendo muchachos aquí?

–Mire *usté*, aquí estamos haciendo una iglesia, y aquí estamos haciendo el santo *Nosecuantos*.

–Bueno, bueno, bueno, hijicos, eso me gusta, que hagáis cosicas *d'esas*.
 –Sí padre, pero nos falta mierda *p'acer* el cura.

801. HIGOS PARA EL CURA (Doña Inés / La Paca) ³⁹

En las casas de campo había muchas higueras, muchos animales, y *entoces pos* a los chinos *pos* siempre, en vez de echarles grano, *pos l'echaban* higos porque les sobraban los higos. Pero dice un día la mujer, dice:

–Los chinos están hartos de higos, *pa* qué queremos *tos* estos higos, *pos* sabes que le vamos a llevar un plato al cura.

Pero el crío oyó a su madre y los críos dicen lo que oyen, y le lleva el cesto de higos al cura. Y el crío entra, dice:

–Tome *usté*.

–Gracias, gracias.

–Ha dicho mi madre que tome *usté* los higos, que mis chinos ya no los quieren.

802. EL CURA Y EL BARQUERO (La Hoya) ⁴⁰

El cura que iba en la barca y el barquero que lo llevaba, y el cura le iba a preguntar. El hombre de la barca, su vida había *sío* pescar y no sabía rezar, y le dice el cura:

–¿*Usté* sabe el Padre nuestro?

–Pues mire *usté*, padre, pues no lo sé porque yo siempre he *estao* trabajando, yo no he *podío* ir a la iglesia.

–¡*Oy*, *pos* ha *perdío* *usté* un cuarto de vida! ¿Y no sabe *usté* el Credo?

–¡Ay padre, eso yo no lo sé!

–¡*Oy*, *pos* ha *perdío* *usté* otro cuarto de vida! ¿Y va *usté* a misa los domingos?

–Padre, si ya le he dicho que yo no puedo ir porque tengo que trabajar, pescar para mis hijos.

–*Pos* ha *perdío* *usté* media vida ahí.

Y ya el de la barca estaba harto de perder vida. Se formó una marea⁴ y le dice el barquero al cura:

–¿Padre, sabe *usté* nadar?

–Yo no.

–¡*Pos* ha *perdío* *usté* la vida entera!

4 Aquí marea tiene el valor de oleaje (D. Ruiz Marín, 2007: p. 404).

803. EL DEBATE DEL FRAILE Y EL PASTOR (Zarcilla de Ramos) 41

Esto era un muchacho *qu'estaba* guardando borregos y pasa un fraile, le dice:

–¿Nene, cuántos dioses hay?

–*Pos* no lo sé. –Dice el chiquillo al fraile: –¿Cuántos dientes tiene un choto?

–*Pos* no lo sé, pero yo me lo aprenderé. A ver si mañana, cuando venga, tú me dices los dioses que hay y yo te digo los dientes que tiene un choto.

Pasa por allí a otro día el fraile, dice:

–Nene, ¿sabes ya los dioses que hay?

–Pues no. ¿Y *usté*, sabe los dientes que tiene un choto?

–Sí.

–¿Cuántos tiene?

–Cuatro.

–¿Pero los tiene arriba o abajo?

Y a eso no supo contestar el fraile.

804. EL CURA, EL SACRISTÁN Y LAS GORRINERÍAS (Zarcilla de Ramos) 42

El cura y el sacristán se acostaban juntos *toas* las noches, no tenían *na* más que una cama, y se acuestan y hace el sacristán:

–¡Jaej!

Y tira un lapo y le cae al cura en la cara, y dice el cura:

–¡Hombre, eso no se hace! Tú cuando vayas a hacer una cosa *d'esas* dices: «Padre, tápese *usté* la cabeza».

De pronto el sacristán dice:

–¡Padre, tápese *usté* la cabeza que *vi* a hacer una cochinería!

Se tapa el cura la cabeza y *entoces* el sacristán se pegó un *peo*

805. LA VACA DEL CURA CHIQUITO (Morata) 43

Había un matrimonio que *tenían* muchos zagales y eran *mu* pobres y el cura del pueblo, que le decían el cura Chiquito, tenía vacas y el padre de los zagales *pos* le quitaba las vacas y los zagales se las comían. Como no tenían frío pues las salaban, y los zagales tenían una copla que decía:

–La vaca del cura Chiquito
la tiene mi padre en el cuarto bajito
pa comerse buenos cachitos,
y así estamos gordos y *coloraitos*.

Y el cura lo sintió y llamó al zagal:
 –Nene, ¿qué copla es esa?
Pos el zagal se la cantó, se la dijo la copla. Y le dice al padre:
 –Mire *usté*, un hombre con sotana, ahí más allá, me ha *preguntao* y *l'e* dicho la copla esta, y tengo que decirla mañana en el altar mayor.
 –Pero no vas a decir eso, vas a decir otra, tú vas a decir:
 El cura Chiquito
 se acuesta con mi madre,
 y el lío de palos que se va a llevar
 si *s'entera* mi padre.
 Bueno, pues ya llega la hora de decir aquello, dice el cura:
 –Señores, este zagal va a decir la pura *verdá*, la pura *verdá*. ¡Venga nene, dila!
 –El cura Chiquito
 se acuesta con mi madre,
 menuda *pasá* de palos va a llevar
 si *s'entera* mi padre.
 Y le pegó una *pasá* palos el padre que lo puso *morao*.

806. EL CURA Y LAS MUJERES DE MULA (Las Terreras –Lorca– / Santa Ana –Cartagena–) 44

El cura estaba diciendo misa, dice:
 –¡Es que son *mu* buenas las mujeres, *toas* las mujeres de Mula!
 Y *entoces* el sacristán *s'artó*, dice:
 –Sí, porque *toas* las mujeres de Mula
 están *jodías* del señor cura;
 le queda la del alcalde
 y la tiene *citá pa* esta tarde.

807. LOS LADRONES ROBAN EN LA IGLESIA (Morata) 45

Robaron el collar a la Virgen en la iglesia y dijeron:
 –El que diga *an'está* el collar, le damos diez duros.
 Y había un tontico en el pueblo, dice:
 –Yo lo sé.
 Pero primero **quería** cobrar los diez duros al cura. Le dieron los diez duros.
 –Mañana en el altar mayor pues lo dices.
 Y en el altar mayor va otro día:
 –¡Juan va a decir la *verdá*! ¿Quién ha *quitao* el collar a la Virgen?
 –Los ladrones.

808. EL CURA QUE HABLABA EN CIFRA (Doña Inés) 46

–Levántate *Capitotate*,⁵ ponte los *chirumirlos* (que eran los pantalones) y los *carabitates* (que eran los *apargates*), que el ave que mata las ratas se ha encendido de *clarencia* y va a encender el *triquitroqui* (el pajar).

808a. EL CURA QUE HABLABA EN CIFRA (Morata) 47

–*Cantanusdios*, ¿estás durmiendo con *Protestate*? Levántate y ponte los *chirlosmirlos* (calzoncillos) y los *garabitates* (zapatos), abre la *espada* (puerta), sal a la *audiencia* (calle), que ha *veníó atrapararrata* (*qu’era* el gato) y le ha *pegao* fuego al *pitroque* (que era la cámara) y *s’están* llevando los angelicos (*qu’eran* las morcillas) y los *angelitroques* (*qu’eran* los jamones).

808b. EL CURA QUE HABLABA EN CIFRA (Zarzalico) 48

Esto era un cura que tenía una criada y *dicía* la criada:

–¡Ah, *pos* yo no sé, los vecinos...!

–¿Vecinos, eso qué es, vecinos? Esos son Casos de *necesidá*.

Entoces dice:

–¡Ay, mira, está lloviendo, está cayendo agua!

–¿Agua? Eso es Abundancia.

Dice la criada del cura:

–Mira, ha *pasao* por aquí el gato.

–¿Gato? Eso es Palpalasratas.

Y la criada ya se hartó un día y dijo:

–Verás.

Pos le pegó fuego a la iglesia. *Dicía* el cura:

–¡Llama a los vecinos, llama a los vecinos!

Sale la criada a la calle:

–¡Casos de *necesidá*, acudir con Abundancia que Palpalasratas lleva grandes *flamarás*!

5 En realidad este nombre no lo proporciona la narradora de la retahila, porque no lo recuerda, sino otra de las informantes presentes, Doña Antonia Marín Valverde, pariente de la anterior y que con seguridad maneja la misma fuente ya que, aunque omitiendo algunos de los que aparecen en la relación de Doña Juana, los siguientes que enumera son idénticos (con alguna pequeña variante como la de *chiribilos* para designar a los pantalones).

809. EL CURA Y LOS SEGADORES (Zarzalico) 49

Esto es de *entoces*, cuando Dios andaba por el mundo. *Entoces* iban los curas de aldea en aldea a decir la misa pero andando, a lo mejor se tiraban dos o tres horas *pa* ir andando a la ermita Fulana y de ahí se venía y así. Y *entoces* era el tiempo de la siega y pasa el cura por un camino y había unos *segaores* allí en un cerro muy *laero*⁶, bien costero, allí *segando y, pos* ya ves, con *la* calor que hacía estaban los pobreticos allí sudando y pasa el cura:

–Buenos días.

–Buenos días, ¿qué?

–*Pos* aquí estamos, *mie* como estamos aquí en el cerro este *laero*, sudando como pollicos.

–Eso es hacerse aire con la *maná*⁷.

–¿Ah sí, eso es hacerse aire con la *maná*? Ya verá *usté*, ¿quiere *usté* segar

Lo pusieron *entoces* a segar a cerro abajo al cura y cuando ya llegó a la punta abajo, *entoces* a recoger los haces a cerro arriba. Allí se acabó la cuestión.

810. EL CURA, EL SACRISTÁN Y LOS CAZADORES (Morata) 50

Un cura y un sacristán iban *pos* por el Campico *p'abajo* y el sacristán andando y el cura *montao* en la burra, y había unos *cazaores* por ahí y le dieron un tiro a una perdiz y la perdiz vino a caer cerca de donde iban ellos andando; el sacristán la cogió y la echó en la *agüaera* de la burra, dice el cura:

–Oye, pues esto lo vamos a comer en *estofao*, digo que yo, que tú no vas a catarlo.

Al sacristán. Más *p'adelante* los cazadores lo habían visto y claro, le pegaron una paliza al cura y le quitaron la perdiz. Pues más *p'adelante* dice el sacristán al cura:

–¡Vaya paliza que nos han *pegao*! Digo que a *usté*, porque a mí no me han *tocao*.

6 E. García Cotorruelo, 1959: p. 171 recoge la voz «ladero» para la que da el valor de ladera, declive. Nuestro informante la emplea, efectivamente, como adjetivo para indicar la fuerte inclinación de la pendiente en la que trabajan los segadores.

7 Según el DRAE, la manada es la porción de mies que el segador coge con la mano. Con esta expresión el cura subestima los esfuerzos de los segadores.

810a. EL CURA, EL MONAGUILLO Y LOS CAZADORES (Purias) ⁵¹

Era el cura y el monaguillo que iban a decir misa y iba el cura *montao* en la burra y el monaguillo llevando la burra del ramal por en medio un campo, y allí a lo lejos había unos *cazaores* por allí cazando. De pronto le sale una liebre, ¡pan!, le pegan un tiro y la liebre va herida y viene a morir allí al *lao* de donde estaba el cura y el monaguillo. *Entoces* va y le dice el cura al monaguillo:

–¡Cógela, cógela, échala aquí dentro de las *agüeras* y yo la tapo con el hábito!

Y siguen andando y iba el cura diciendo:

–Vaya una *panzá* de liebre que nos vamos a pegar, al menos yo. –Y venga: –Vaya una *panzá* de liebre que nos vamos a pegar, al menos yo.

A esto que se acercan los *cazaores*, dicen:

–Padre cura, ¿no habrá visto *usté* por aquí una liebre que *l'emos tirao* y *s'a venío* herida?, tiene que haberse *venío*...

–No hijos míos, yo no he visto *na*, no.

A esto que por el *lao* de la *agüera* y de la sotana se ve asomar una oreja, dice:

–¿Que no ha visto *usté na*? ¿Y eso que lleva *usté* ahí en la *agüera* qué es?

–¡Aaay, *pos* yo no sé cómo...!

Y lo echaron abajo de la burra y le pegaron una paliza y se llevaron la liebre, y entonces va el monaguillo, lo acuesta encima *l'albarda*, iba así *acostao*:

–¡Aaay, aaay!

Iba el monaguillo, dice:

–¡Válgame padre, qué *panzá* de palos nos han *pegao*, por lo menos a *usté*!

810b. EL CURA, EL MONAGUILLO Y LOS CAZADORES (Umbría / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁵²

Dicen de otro que venía el cura también de *dicil* misa y iban unos *cazaores*, le tiran a una perdiz y viene la perdiz y *ande* viene a caer, *pos ande* iba el cura. Dice el cura, venía el monaguillo:

–¡Échala en las aguaderas!

La mete el *monaguillo* y iba el tío:

–¡Arre burrica, vaya *panzá* de perdiz que nos vamos a pegar yo! ¡Arre burrica, vaya *panzá* de perdiz que nos vamos a pegar yo!

Estaban los *cazaores*, dice:

–¿Oye, no han visto ustedes que *l'emos tirao* a una perdiz y ha caído ahí por donde *ustés* venían?

Dice el cura:

–No, no señor, no hemos visto nada, no.

El zagal, detrás, le hizo señales **al cazador** de que iba en las aguaderas.

–¡Hombre, pero si la tiene *usted* que haber visto, es que si ha caído cerca, yo la he visto remolinear! No, no, a ver.

–Le registran y le quitan la perdiz y le pegaron al cura que la llevaba escondía, y *entoces decía* el monaguillo:

–¡Arre burra, vaya paliza que nos han *pegao a usted!* ¡Vaya paliza que nos han *pegao a usted!*

811. EL CURA Y LA CAZA DE LA PERDIZ (Morata) ⁵³

Uno de un cura que llega a un pueblo muy *aficionao* a la caza de la perdiz y allí *to* el mundo era cazador de perdiz, y el cura *pos* no. Dice:

–¡Que se venga *usted*, *qu'eso* se disfruta a lo grande!

Pos al cura se lo lleva una mañana de *madrugá*, le preparan el puesto, le hacen el puesto y lo meten:

–¡*Usted* no se mueva, *usted* se quede ahí y no haga ruido y no se mueva, pase lo que pase *usted* no se mueva!

Pos cada uno se va por ahí a su puesto y en seguida se pone a nevar, una nevasca, viene una nevasca pues que *tos* salen y cada uno a su casa, y el cura que no viene.

–¿*Pos* y el cura que no viene?

Pues ya tanto esperarlo y tanto tiempo pasaba que van a buscarlo y estaba allí *acachao* con dos palmos de nieve encima, dice:

–¡Pero qué hace *usted* ahí?

–Según vosotros, disfrutando.

812. EL CURA INTERPRETA MAL LOS GESTOS DEL GITANO (Morata) ⁵⁴

Una vez el cura mandó, no sé qué había *pasao*, a *to* el pueblo a confesar y había una cola *mu* grande. Y había un gitano con una mala leche y estaba enfrente del cura y le hacía al cura así –**juntaba el índice y el pulgar formando un círculo**–, y luego así –**se daba en el pecho con el puño cerrado**– y luego así –**doblaba el brazo por el codo, haciendo un corte de mangas**– Dice el cura:

–Me va a dar un duro de plata, me va a dar un rollo de pascua y un pedazo de longaniza.

Y le llama y le dice:

–¿Qué me decía?

–Le decía a *usted* que *tie usted* un culo *asín* de chico, se lo voy a poner yo *asín* de gordo, con un *peazo* pijo que tengo así de grande.

812 (bis). EL CURA INTERPRETA MAL LOS GESTOS DEL GITANO (Purias) 55

Había un gitano que nunca entraba a misa, pero se santiguaba delante de la puerta de la iglesia, y venga, y el cura desde adentro lo veía y cada vez que pasaba se santiguaba. Y un día sale, dice:

–Bueno, y tú que no entras nunca a misa, ni rezas, ni **na**, ¿por qué te santiguas al pasar por la puerta de la iglesia?

–Porque yo digo que hay que hacer como el cura, pensar con esta –**y se tocaba la cabeza**–, *pa* llenar esta –**y tocaba la barriga**– y no mover ni esta ni esta –**los hombros izquierdo y derecho**–.

813. EL CURA Y EL BURRO RIJOSO (Morata) 56

Había en una plaza un burro *amarrado* y vino el cura con unas monjas y el burro *pos* había de ponérsele y se puso, sacó el aparato y se ponía, dándose en la barriga, y el cura le decía al amo del burro:

–Le diga *usté* al burro...

–¡Yo cómo le voy a decir!

–¡Le diga *usté* al burro que...!

Y se acerca el amo del burro y le dio un pellizco en la oreja al burro y el burro enseguida *pos* recogió el aparato. Y le dice el cura, dice:

–Ahora me tiene que *dicir* qué *l'a* dicho *usté* al burro.

–No, eso no se lo puedo decir.

–Sí, *pos* me tiene que decir lo que *l'a* dicho al burro.

–Esconde la herramienta que te la quiere lamer el cura.

814. EL CURA EMBARAZADO (Barrio de San Antonio-Lorca) 57

Había también un cura que se hizo una analítica y le dio *qu'estaba embarazao*, la cuestión es que por error se la cambiaron o lo que fuera. Y total que cuando iba a confesar le decía:

–Oye, te voy a hacer una pregunta antes de irte, ¿tienes hijos?

–Sí.

–¿Y tú, cuando *estuvistes embarazá* del primero qué te dio por hacer?

–*Pos* a mí *pos* me dio por darle perras a *tos* los de mi pueblo, lo repartí *to*.

Y allá que va el cura, qué pijo, se deshace de *to* lo que tenía, lo repartió *to*. Bueno, *pos* el tío cada vez se tocaba la barriga, más se veía más *embarazao*, y va otra y le pregunta:

–¿Qué le dio por hacer a *usté* cuando fue a tener su primer hijo?

–A mi me dio por subir escaleras y bajar.

Y allá que estuvo *to* el día en la iglesia subiendo al campanario a ver si aquello se le caía. Y *entoces* ya, con la táctica que llevaba el cura le faltaban pocos días y le preguntó a una, dice:

–¿*Usté*, cuando fue a tener el primer hijo, qué hizo *usté*?

–Yo me dio por comer bolas picantes.

Y el tío se pegó una *panzá* de bolas, muchacho, y *l'entró* un dolor y qué hizo, irse al monte *ande* nadie lo viera, *to* esto pero ya un dolor que él creía que ya estaba de parto. Y ya se bajó los pantalones allí, se *aclucó*, *pos* menos mal, se le descompuso el cuerpo. Y metió la mano por detrás y lo mira, dice:

–¡Qué feico eres, pero te quiero porque eres de mi sangre!

815. EL CURA QUE QUERÍA PARIR (Zarcilla de Ramos) 58

Era un cura que quería quedarse *embarazao*, quería tener un hijo y la sacristana estaba *aburria*, no sabía de qué forma hacer que aquel hombre tuviera un hijo y le dice al sacristán:

–¿Sabes qué vamos a hacer? Cuando se acueste le vamos a meter un conejo en la cama, le vamos a decir que ya va a dar a luz y a ver qué pasa.

Total que el cura se acostó, le metieron el conejo y dice:

–Ya va a tener *usté* el crío, seguramente hoy lo tiene.

Total que hicieron todo el jaleo de que iba a tener el niño y cogen el conejo, lo lían en una toalla y se lo dan al cura, dicen:

–Mire, ya ha *tenio usté* el niño.

Coge el cura al «niño» y dice:

–¡Aaay, boquica de oro, dientecicos de plata, que te querías comer los cojoncicos de tu papa!

816. EL CURA, LA MOZA Y EL GATO (Vélez Rubio / Zarzalico) 59

Una vez había un cura y tenía una moza, y el cura tenía un gatico y, claro, el cura rezaba y el gatico se ponía a maullar *alreor d'él*, y *miao, miao*. Y la moza estaba harta del cura y del gato, y una vez *pos* ella comenzó a *rezal* y el gato comenzó a maullar *alreor d'ella*, y con las tenazas calientes le pilló el rabo.

Y claro, *pos* el cura, cuando volvió, comienza a *rezal* y el gato, ¡qué!, en cuanto sintió al cura *rezal* traspone, y dice el cura:

–¡Huy, señorita, qué le pasa al gato!

–Mire *usté*, que con sus rezos el gato se ha *endemoniao*.

817. ENTRE LORCA Y LA PACA (Coy) ⁶⁰

Vinieron los misioneros a La Paca y echaron un sermón, dice:

–¡Hermanos, que ya *los* vamos mañana, que tengo un pie aquí y otro en Lorca!

–¡*Entoces* tendrá *usté* los huevos en la Venta Panes!

818. REPARTO EN EL CEMENTERIO (La Campana) ⁶¹

Uno de dos niños que eran muy traviosos y hacer cosas malas les encantaba, y un día se metieron en una tienda y robaron una bolsa de caramelos y *entoces*, ya estaban *preocupaos* que no sabían adonde se los iban a repartir, dice:

–¡Oye, *ande* nos repartimos!

–¿Sabes *aonde* vamos a ir?, al cementerio, y allí nos metemos y nos los repartimos.

Pos se metieron al cementerio pero al *blincar* se les cayeron dos caramelos.

Y un pastor pasó por allí y oyó a los niños decir:

–¡Uno *pa* ti y otro *pa* mí, uno *pa* ti y otro *pa* mí!

Y se va corriendo, dice:

–¡Ay padre, padre, que *s'están* repartiendo los muertos!

Va el cura y se ponen fuera, y estaban los críos:

–¡Uno *pa* ti y otro *pa* mí, uno *pa* ti y otro *pa* mí! Y ahora vamos a por los dos que nos quedan fuera.

RESPONSOS, SERMONES Y CONMINACIONES DEL CURA**819. MISA Y SERMÓN (Zarzalico) ⁶²**

Uno que quería ser cura y siempre estaba en la iglesia diciendo que quería ser cura y lo oyó el obispo, dice:

–*Pos* mira, *tar* día vamos a examinar tantos, a ver si tú sales *aprobao*.

Y él se puso en la punta atrás, en la cola, empezaron, pum, pum, pum, a examinarlo, pero ya se hizo tarde, dice el cura:

–¡*Aquer* que queda, *aprobao* también! –y le dice: –Tú tienes que ir a la iglesia Fulana y decir misa.

Pos llegaba el tío, toda la gente **reunida**, decía:

–¡Misa!

Va otra vez y la gente a ver, dice:

–¡Misa!

Pos salía y se iba. Y se lo dijeron al obispo, le reclamaron que no decía nada más que misa, dice:

–¿Qué queréis, que diga sermón también?

Fue y *entoces* le dijo:

–Tienes que decir misa y sermón.

Pues llegaba y decía:

–¡Misa y sermón!

Y *toa* la gente a su casa. **Así que fue una comisión a reclamar de nuevo al obispo** y *entoces* dice el obispo:

–¿Pero qué les va a decir más, si dice misa y sermón? ¡Si aquí lo que hay es un hatajo de burros que no comprenden lo que dice ese hombre!

Y ya se quedó por cura, por sacerdote.

820. EL CURA ORGANIZA EL MILAGRO (Coy) ⁶³

Un hombre que se quería meter a cura sin estudiar y le dice a un zagal, dice:
–Mira, yo me voy a vestir de cura y tú de monaguillo, y cuando yo eche el sermón diré: «¡Amadísimos hermanos, van a caer chispas del cielo!», y tú vas con un palo *encendío* de viña, que echa muchas chispas, tú le soplas al tizón, verás como salen chispas, a ver si me creen o no me creen.

Pos claro, empieza a echar el sermón y dice:

–¡Amadísimos hermanos, va a hacer el Señor un milagro, que van a caer chispas del cielo!

Y salta el monaguillo, *ice*:

–¡Van a caer puntas e pijos, que *me s'apagao* el tizón!

820a. EL CURA ORGANIZA EL MILAGRO (Doña Inés) ⁶⁴

Eso era el cura que quería impresionar mucho a la gente con sus sermones y *entoces* le dice al tontico del pueblo, que le hacía de sacristán, dice:

–Cuando yo diga en el sermón: «¡Caerán chispas!», tú te traes unos tizones *encendíos* y los frotas así y saltarán chispas.

–Bueno, no se preocupe que sí.

Pero el domingo llegó, se puso el cura a decir:

–¡Caerán chispas! ¡Caerán chispas!

Y claro, como el otro se había *meao* en los tizones *pos* se habían *apagao*, dice:

–¡Sí, caerán puntas de pijos, porque los tizones se han *apagao*!

820b. EL CURA ORGANIZA EL MILAGRO (Las Terreras) ⁶⁵

Estaban un sacristán y un cura. *Entoces* decía el cura al sacristán:

–*Vi a dicir* misa, cuando diga que cae lumbre tú echas el hacho del esparto.

Por *toa* la gente. *Pos* bueno, ice:

–Hermanos, *semos pecaores*, va a caer lumbre en vuestras cabezas.

Y el tío venga a hacer así, **señales al sacristán**. Dice el sacristán:

–¡Va a caer mierda, *s'apagao* el tizón!

820c. EL CURA ORGANIZA EL MILAGRO (Morata) ⁶⁶

Un cura que quería hacerle saber a la gente del pueblo, que la mayoría era del campo, que había Dios y los cita a *tos pa* que vieran. Y al sacristán le dio un hacho y un mixto y lo puso detrás del santo, dice:

–Cuando yo diga: «¡Salga el Señor, salga el fuego!», pues tú tira el hacho *encendió*.

Llega el día:

–¡Venga, que salga Dios, que salga Dios en forma de fuego!

Dice el sacristán:

–¡Como no salga una mierda, porque me *s'apagao* el mixto!

821. LA ARENGA DEL CURA (Doña Inés) ⁶⁷

Iba tan poquica gente **a la iglesia** y estaba el cura siempre diciendo:

–¡Por Dios, venir hijos míos, venir a la iglesia, venir a misa hijos míos!

Y siempre iban *pos* más o menos los mismos. **Pero ante su insistencia decidieron acudir algunos más.**

–Vamos a ir.

Y llegó el día señalado y antes había delante del altar como un barandal y había un tonto en el pueblo y antes de **la ceremonia** pues forró aquello *to* de, con perdón, mierda. Y el cura venga a decir:

–¡Hijos míos, la religión es lo mejor que podéis escuchar y practicar, la religión, hijos míos, que la religión –y se deja caer así, **apoyando las manos en el pretil**– es mierda pura!

Y *entoces* la gente *pos* se fueron *tos* corriendo, dice:

–Está venga a llamarnos y hemos *veníó* unos pocos más y dice que la religión es mierda pura, *pos* nos vamos.

822. EL CURA, LA MOZA Y LAS GACHAS (Zarcilla de Ramos) 68

El cura estaba diciendo la misa en latín, *entoces* se decía la misa en latín, y le llama la moza del cura al sacristán y le dice:

–Muchacho, a ver cómo le dices al cura que me *farta* harina *p'acer* la comida.–*Entoces* se hacían gachas, *munchas* gachas, los curas también. –A ver cómo se lo dices que no *s'entere* la gente.

Estaba el cura allí, venga, diciendo la misa en latín y sale el sacristán, dice –**entonando como un canto litúrgico**–:

–Maria la *nostra* ha venido y dice que le *farta* harina *harinurrio* para el gacha *gachurrio*.

Dice el cura, dice –**con el mismo tono que el sacristán**–:

–Dile que le dé con el *zápili-zápili*, y cuando haga *fórfiri-fórfiri* que lo *aparti*.

823. EL CURA EN LA PROCESIÓN (Zarcilla de Ramos) 69

Esto era en la procesión que iban, pues la procesión tenía que ir por fila y las mujeres se juntaban, ya iban *mu cansas*, se juntaban, y los hombres tenían que llevar una vela y ya iban *cansaos* y se les torcía la vela. Dice el cura:

–¡Las mujeres que se abran y los hombres que la lleven derecha!

824. EL CONSEJO DEL CURA (Doña Inés) 70

Era una vieja que tenía un conejo y se le murió *er* conejo y estaba a ver si lo tiraba, a ver si lo enterraba, pero como no tenía tiempo... Total que al domingo fue a confesarse y se llevó el conejo en una *borsa* de plástico, y se mete en el confesonario y se pone:

–Padre, *pos*...

Contándole las historias al padre cura, y *er* conejo allí al *lao*, dice *er* cura:

–¡Oy qué peste!

–Padre, el conejo.

Y a la miaja otra vez, la historia:

–Que mi hijo... –Que no sé qué.

Y el cura:

–¡Ay, qué peste!

Dice la vieja:

–Padre, *er* conejo.

Y *entoces* abre *er* cura ya *er* confesonario, se sube arriba en *er púrbito* y dice:

–¡Señoras y señoritas, les voy a dar un consejo, que antes de venir a misa lávense bien *er* conejo!

825. JUANICO EL DE LA PETACA (Las Terreras) ⁷¹

Eso era un cura que iba a hacer misa por ahí, en *tos* los pueblos, y uno tenía una burrica, dice:

–Voy a llevar el cura al pueblo con la burrica.

Y el cura *pos* iba por la carretera andando y cada vez sacaba una petaquica que llevaba y liaba un cigarro y el otro, Juanico, le decían Juanico al otro, se había *encaprichao* de la petaca, dice:

–Padre, tiene *usté* que darme la petaquica.

Le *dicía* el cura:

–No, yo la petaquica esta me la regaló el obispo, esto no, no.

Hala, *p’alante*. Al poco, a los dos kilómetros o por ahí, otra vez:

–La petaquica, tiene *usté* que darme la petaquica como sea. Estoy *encaprichao d’ella*, padre, tiene *usté* que darme la petaquica como sea.

El cura:

–No te la puedo dar, hombre, que esta me la regaló el obispo y no te la puedo dar.

Hale. Un poco más *p’alante* otra vez la misma historia, y ya el cura coge:

–¡Toma la petaca, hombre!

Ya le había *calentao* la cabeza. A los dos o tres días llega una joven allí a confesar y le dice:

–¿Cuántos *pecaos* tienes?

–Mire, yo es que tengo un novio que siempre no hace más que decirme que vamos y vamos, y yo estoy aburría.

–¿Quién es tu novio?

–Juanico.

–¿Juanico? *Pos* date por *jodía*.

825a. JUANICO EL DE LA PETACA (Zarcilla de Ramos) ⁷²

Eso era un cura y uno que no estaba muy bien y tenían que ir de las casas de campo a por el cura al pueblo *pa* si había alguien malo o *argo pos* iba *er* cura. Y va **el muchacho** a por el cura y el cura *montao* en la burrica y el zagal detrás, y saca la petaca, llevaba el cura una petaca muy bonita, *pa* echar un cigarro y dice el zagal:

–¡Huy señor cura, qué petaca más bonita lleva *usté*! ¡*Dámela usté*!

–No hombre, cómo te la voy a dar *qu’esto* es un regalo. ¿Cómo te voy a dar la petaca?

Total que siguen andando y a la *miaja* el cura otra vez saca la petaca.

–¡Señor cura, *dame usté* la petaca que *m'a gustao* la petaca, *dámela usté!*

Y el cura que no, que era un regalo y no se la podía dar. Total que **tanto le insistió que al final tuvo que darle la dichosa petaca. Al cierto tiempo de nuevo hubo de acudir el cura a cierta casa del diseminado** y allí se confesaba la gente y *to*, y había dos o tres mocicas y había una que se confesó, dice:

–¡Ay, señor cura, mire *usté*, estoy en un compromiso, que mi novio no quiere *na* más que acostarse conmigo! ¿Y cómo hago yo eso? Yo no me puedo acostar con él antes de casarme.

–¡No hija, esto es pecado! ¿Y cómo se llama tu novio?

–Juanico, el de la petaca.

–¡Hija, pues date por jodida!

826. EL CURA CONSIENTE LA BLASFEMIA (Cortijo de los Heredia –Zarzalico–) ⁷³

Pos esto fue en aquellos tiempos de aquellos siglos que *entoces* no tenían los curas ni bicicleta ni *amoto* ni coche, iban andando de la ermita o del pueblo a la ermita, andando *pa* decir la misa, y *entoces* qué pasó, que alcanzó un pobre carretero que iba *cargao* con un carro, *entoces*, de aquellos tiempos, *cargao* de madera, un cargón con un chorro de mulas tirando. *Pos* alcanzó el cura al carrero que iba más despacio y *entoces pos*:

–¿Qué?

–*Pos* yo voy *pa* tal sitio.

–*Pos* yo voy a la ermita.

–*Pos* sí, por ahí paso yo.

Y *entoces* el cura *pos* se subió en el carro *tamién*. El carro iba *cargao* a tope y fue, *pos* claro, eran tiempos *tamién* de lluvia, pasaron un barranquico que pasaba agua, y por qué no se atranca el carro, claro, y el carrero:

–¡Arre mula!

Y latigazos, y no podía. Y ya estaba algo *cabreao*, dice:

–¡Si yo le dijera a las mulas una cosa que yo sé, estas sacaban el carro de aquí!

–Anda, pues tú dile lo que sepas, lo que interesa es salir de aquí.

Pega un latigazo a la mula, dice:

–¡Arre mula, me cago en la *mitá* de Dios!

Y hace el carro así, ¡unh! Y dice el cura:

–¡Y yo en la *mitá* que queda, que ya sale!

827. EL CURA SUPERSTICIOSO (Zarzalico) ⁷⁴**Decía un cura:**

–¡Lástima de mi madre, que todas las mañanas ve un cura!

Como decían *qu'eso* era malo de ver el cura por las mañanas temprano.

EL CURA INTERESADO**828. LA LETANÍA EN EL SEPELIO (Purias) ⁷⁵**

La gente rica, la gente que tenía dinero antiguamente, *pos* claro, iban y cuando se moría alguno *pos* iba el sacristán, el cura, el monaguillo, *to* el mundo cantando detrás del ataúd. Total que se murió uno que tenía bastante dinero un año que hubo cosecha y los curas, claro, cuando iban a confesar decía:

–*Pos* no, tienes que, en vez de rezar, traernos tres fanegas de trigo.

Entoes tenía allí *to* aquello lleno de trigo, y hacía un día de viento que era la orden⁸, el día que fueron detrás del señorito aquel, iba diciendo el cura:

–Sol y viento y agua no –**entonando como salmodia.**

Y *dicía* el sacristán:

–Eso mismo digo yo.

Y el monaguillo igual:

–Eso mismo digo yo.

Porque dijeron:

–A ver si pudiéramos vender el trigo.

829. LA MUJER CON CABRAS (Zarzalico) ⁷⁶

Esto era una mujer soltera *tamién* que se murió y la llevaron a enterrar y el monaguillo vio que tenía cabras y le decía a los curas:

–¡Cantadle, cantadle que tiene cabras!

Y los curas venga a cantar y a cantar y le hicieron un entierro de mucha importancia. Claro, ellos, como decían que tenía cabras dice

–*Pos* ahora, *pa* coger las cabras nosotros.

8 D. Ruiz Marín, 2007: p. 464, explica a propósito de la interjección: «¡la orden cana!» que es una exclamación de asombro e indignación «muy usada en la Huerta de Murcia y más aún en las comarcas donde tenía posesiones la Orden de Santiago, referida al color de su hábito». Advierte que otros la relacionan con la orden dominicana, vinculada a la Inquisición.

Y ellos venga a cantarle. Y luego, cuando ya se terminó el entierro, van los curas corriendo al monaguillo, dice:

–¿Pero adonde tiene las cabras?

–¡Pos en los pies!

Y es que de tanto calentarse le habían *salío* en los pies cabras⁹.

830. EL CURA ABORRECE EL MENÚ (Lorca / San Isidro –Cartagena–) ⁷⁷

En *toas* las casas *envitaban* al cura a comer y en todas partes le ponían gurullos (los gurullos se hacen de masa, trocicos pequeñicos, bolicas, y se echaba en el potaje y en el cocido y *to* eso y se quedaban los pedacicos así de masa disuelta y no estaba malo aquello); y en una casa pues no lo supo *hacel* la mujer y se le quedó hecho una bola y luego no caía por la boca de la olla, y cuando cayó dice **el cura**:

–¡Gracias a Dios que ha muerto la madre de los gurullos!

830a. EL SEGADOR ABORRECE EL MENU (Purias) ⁷⁸

Antes daban de comer o cocido o gurullos, y una mujer **siempre** gurullos, y estaban los pobres *segaores* todos en una fuente comiendo gurullos, pero solos, sin liebre. Y un día se le había *escapao* uno gordo y lo saca **el segador** con una cuchara y dice que se levanta y lo pisa, dice **otro**:

–¿Qué haces?

–Pos que he *pillao* a la madre, a ver si se acaba la casta.

831. LA INVITACIÓN POSPUESTA (Zarzadilla de Totana / Las Terreras) ⁷⁹

Había un cura en aquellos tiempos y iba por las casas de campo, y cuando llegaba allí, a la casa de campo, dice:

–Ay tía María, he *olío* un olor a *cocío* que tiene que estar...

–Sí padre, es que estoy haciendo cocido, si quiere comer *usté* con nosotros.

Pos bueno, *pos* come. Al día siguiente pasa otra vez, dice:

–Ay tía María, hay por ahí un olor a migas, ¿es que está haciendo *usté* migas?

⁹ El interés de este chistecillo, del que existen otras variantes mejor conocidas, estriba en el hecho de que se construye con una acepción muy particular de la voz «cabra». La propia informante nos describe las «cabras» como unos *roales* rojos que salían en las piernas y Dña. Francisca García Cerezueta apunta que eran «como las varices, salía si te calentabas mucho, mucho en los braseros, como males, como si fuera ya una pupa». En el DRAE únicamente encontramos un valor aproximado para el plural «cabrillas», como «manchas de las piernas», y D. Ruiz Marín no señala nada al respecto.

–Sí, estoy haciendo migas padre, si quiere *usté* comer con nosotros.
Y *tos* los días igual. Y estaba ya el marido que estaba del cura hasta los..., y un día llega, dice:

–Mire, tía María, que he *pasao* por aquí y se huele un olor a *pescao*.

Iba a contestar la mujer y le pegó el *marío* un codazo así, dice:

–¿Padre, le gusta a *usté* el *pescao* de un día *pa* otro?

–A mi me encanta.

–*Pos* vuelva *usté* mañana.

832. EL CURA Y EL MONAGUILLO ROBAN UN CERDO (Doña Inés) ⁸⁰

Habían *matao* un cerdo y lo habían *colgao* y *entoces* el cura y el monaguillo fueron y se llevaron *to* el cerdo y se lo comieron entre el monaguillo y el cura, y cuando fueron a confesarse **los dueños del puerco** empezaron a decir que le habían *quitao* el cerdo y que no tenían *pa* comer. Y *entoces* se tiró un cuesco y le dice el cura al monaguillo, dice:

–¿Hueles a cerdo?

–Sí, si aquí adentro lo tengo.

833. EL CURA ATEMORIZADO (La Parroquia) ⁸¹

Un gitano que fue a confesar, se mete en la iglesia y le dice el cura:

–Vente *p'allá* conmigo.

Se lo llevó *p'al confesonario* y se mete el cura en el confesonario y va el gitano y, al ponerse de rodillas, como llevaba una faca *metía* en la blusa, *pos* el cura le echó el ojo a las cachas de la faca y dice:

–¿Eso que lleva *usté* ahí, *pa* que lo quiere?

–¡Esto es *pa to* el que me haga la contra!

Empieza a hacerle preguntas, preguntas, y una de las preguntas que eso *pos* para y dice:

–Bueno, vamos a ver, ¿*usté* cree en Dios?

–¡Yo no!

Y dice el cura:

–¡Y ni se le ocurra!

834. EL PERRO CRISTIANO (Tiata) ⁸²

Cuando las mujeres empezaron a tener perricos, esto hace ya tiempo, llegó una señora, estaba soltera y se gobernó un perrico y era su compañero, y un domingo en la tarde le dice al perro:

–Vamos a ir a misa, esta tarde te vas a venir conmigo a misa.

Coge su perrico, *amarraico*, pon-pon-pon, y al llegar a la puerta de la iglesia el cura que salía a tocar la campana, a dar el último toque:

–¡Señora, el perro no puede pasar!

–Mire *usté*, padre, que...

–¡L'e dicho *qu'el* perro no pasa a la *ilesia*!

–Padre, *pos* mire *usté*, *qu'es qu'estaba* allí sola y l'e dicho: «vamos a misa».

–¡*Pos usté* puede pasar, pero el perro no pasa, l'e dicho *qu'el* perro no pasa!

–Mire *usté*, padre, es *qu'estábamos* los dos solicos allí y l'e dicho: «Mira, vamos a la misa, toma quinientos euros y los *echas* al cepillo».

Dice le cura:

–¿Y por qué no me ha dicho *usté* antes *qu'el* perro era cristiano».

CUENTOS DE MONJAS

835. LAS HABILIDADES DE LA MONJA (Doña Inés) ⁸³

Uno en un pueblo que tenía que llevar a la monja a otro sitio y la monja iba *montá* en el burro y él andando, y, pues iban hablando y de momento tropezó el burro y la monja se cayó y, *entoces*, al caerse se le subió **el hábito** y se le vio *to*, y *entoces* dice:

–¿Ha visto *usté* mis habilidades?

Le dijo la monja, porque se levantó muy rápida. Dice:

–Sí, le he visto sus habilidades, pero en mi pueblo se llama el *chucho*.¹⁰

836. LAS MONJAS Y EL PINTOR (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico) ⁸⁴

Esto era un convento *pos* que tenía falta de *pintal* y avisan un pintor *pa pintal* y el pintor iba con la ropa vieja de *tos* los días, incluso se le había *rajao* una *miaja* así los pantalones, y estaba *subío* en el andamio y aquello *pos* se le había *salío pa* fuera y pasa la madre superiora:

–¡Madre mía, ay Dios mío, Señorcico, cómo nos las arreglamos *pa decirle* a este hombre que se tape!

Y se va *pa* donde estaban las monjas, dice:

–*Miral*, vamos a inventarle una canción y pasamos por la par *d'él* diciéndola, cantándola y a ver si se arregla esto.

10 D. Ruiz Marín, 2007: p. 181, en la tercera acepción para esta voz recoge la que corresponde en este contexto: «órgano genital de la mujer».

Y se ponen un detrás de la otra:
 –Pintor de la divina pintura,
 tápese *usté* esa demonio figura.
 Y *aluego* luego salta el *qu' estaba* pintando, dice:
 –¡Mira, *pa* decirme que se me ven los cojones
 no necesito tantas canciones!

837. EL NOVIO CAMUFLADO EN EL CONVENTO (Coy) ⁸⁵

Una que se la dejó el novio y dijo:
 –*Pos* me voy al convento.

Y se metió a monja. *Pos na, pos* en el convento y el novio *pos* se metió al convento *pa* estar con ella, *vestió* de monja *tamién*. Y se ve que la madre *badesa pos s'enteró* de que había un hombre allí y, claro, quería saber *and'estaba* y *entoces* las reunió a *toas* las monjas, las puso en fila con la ropa *p'arriba pa* ver donde estaba el hombre.

Entoces no había luz eléctrica y iba con un candil *pos* a ver *and'estaba* aquello. El novio se ató aquello a la cintura y la monja, *pos* cuando llegó a aquel, pues tanto arrimó el candil que el hilo se quemó, y se pegó un susto la monja *p'atrás*, dice la madre *badesa*:

–En veinte años de monja
 y diez de *badesa*,
 en mi vida he visto
 una polla tan tiesa.

837a. EL CURA CAMUFLADO EN EL CONVENTO (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico) ⁸⁶

Estaba un convento de monjas y había un cura *pa* decirle la misa, ¡coño!, y sale una *embarazá* y que tiene un crío.

–¡Qué pasa aquí! Esto se tiene que enterar el obispo, esto cuando se entere el obispo ya verás tú.

Pos na, pos que sale otra, se le conocía ya la barriga.

–Esto ya tiene que tomar parte el obispo.

Pos viene el obispo y dice el cura:

–¡Orden, tú!

Iban *toas* con los refajos puestos. Las mismas monjas le dicen:

–*Pos* ponte un vestido nuestro y te camuflas como si fueras una monja.

Total que se viste con el vestido de mujer el cura, de monja, se pone el rabo así en medio de las piernas, *escondió* así, y claro, empieza el obispo con un candil:

–¡Venga, levántate tú!

Mirando a ver la *qu'estaba preñá* y la que no estaba *preñá*, de una en una, así. Cuando llega al cura, *pos* como tenía eso *pillao* así en medio de las piernas *pos* dice:

–Tú, abre las piernas.

Y abre las piernas, hace: ¡pom! Dice **el obispo**:

–¡La hostia, *toas preñás* y esta pariendo!

838. MONJITAS Y SOLDADOS (Zarzalico) ⁸⁷

Había un convento de monjas y el cuartel de los *soldaos* estaba *mu* cerca y, pues *toas* las noches los *soldaos venievan* y se meaban en la esquina del convento. *Pos* claro, y las monjas *pos arreglao qu'estaban asomás* a la ventana *pos* pegaban un espante,¹¹ se iban y cuando ya un día fueron a quejarse al capitán de los *soldaos* diciendo que por favor que los arrestara *pa* que no vinieran a mearse allí debajo de la ventana, claro, el capitán le dijo, *ice*:

–Hombre, madre superiora, es que, mire *usté*, que eso son pequeñeces y me sabe mal de arrestar a los *soldaos*.

–¿Pequeñeces? No, no tan pequeñeces que algunas son como sobrasadas.

839. LA MONJA AMASA YESO (Huércal Overa –Almería– / Zarzalico) ⁸⁸

Esto era un hombre que era albañil *qu'estaba* amasando yeso y la monja estaba allí al *lao*, *ice*:

–¡Hay que *vel*, *amasal* el yeso tiene que *sel* bueno!

Y el albañil le decía:

–¿Es que *usté* quiere *enseñarse*?

–*Pos* sí, yo me gustaría *enseñarme*.

Y fue y le preparó una masa y lo amasó y *entoces* le metió las manos y dice:

–*Usté*, mientras yo no le diga, deje *usté* las manos ahí *metías*.

Y cuando ya estaba el yeso duro que ya no podía sacar las manos pues empezó a *saltearla*¹² y ella:

–¡Que yo no soy mujer *d'eso*!

–Pues saque *usté* las manos del yeso.

11 La expresión común sería «dar la espantada», pero la voz «espante» existe en español y según el DRAE equivale a la «confusión que se produce en el real de una ferie cuando el ganado se desmanda y da en huir».

12 Corrupción por «asaltarla».

840. LA MONJA INCOMPETENTE (Morata) ⁸⁹

Eso era una moza que quería meterse a monja en un convento de clausura y en el convento *pos* la recibieron con los brazos abiertos, claro está, la madre superiora, bueno. Y en el convento había una puerta con un crucifijo *p'arriba* que las monjas, cuando pasaban por allí, pues inclinaban la cabeza y decían:

–Señor, me ofrezco.

Y pasaba otra y:

–Señor, me ofrezco.

Y ella estaba observando y echó a llorar, y *entoces* la superiora acudió corriendo, dice:

–¿Qué te pasa?

–Que yo no puedo ser monja.

–¿Pues y eso?

–Porque todas las que pasáis por ahí por esa puerta decís: «Señor, me ofrezco».

–¿Y?

–Y yo meo caliente.

841. EL PARTO DE LA SUPERIORA (Las Terreras –Lorca–/ Santa Ana –Cartagena–) ⁹⁰

Antiguamente *l'echaban* los críos al torno del convento y ya la superiora ya tenía *munchos* y dice que no, que ya no quería más. Y una noche echan uno *mu* bonito y van las monjas:

–¡Aay qué crío más bonito han *echao* hoy! Y la superiora no quiere más. Y la superiora está mala.

–¿Pues sabes lo que vamos a hacer? –dice **una**– Yo voy a tener el crío y vosotras vais a la superiora, la vais a levantar *p'acerle* la cama y yo pronto, corriendo, meto al crío en la cama.

Conque va y *na*, la corren *p'acerle* la cama y la otra va y mete el crío. Y van las otras:

–¡Aaay madre! ¡Ay madre! *¿Pos* cómo ha *tenío* *usté* esto?

–¡Ave María Purísima! *¿Yo?*

–¡Sí, sí, madre! Esta aquí, *usté* está mala y *usté* que *l'a tenío*!

–¡Ave María Purísima, Ave María Purísima! –dice– ¡Estoy convencida que no se puede uno meter ni el dedo!

NOTAS

1 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

Referencias: ATU 1842 C*. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 142. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 75. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 695. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 255. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 307-308. Lugo 1979: núm. 102. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 239. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): p. 158; *Licencieux de l'Aquitaine* 2: pp. 108-110.

2 Narrado por Dña. María Sánchez Reverte.

3 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 43.

4 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

5 Narrado por D. Ginés Sánchez Cayuela.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.5. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 199. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 239 y referencias en p. 273. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 166. Variante en J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 239 y C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 269, que propone el tipo ATU 1805*.

6 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

7 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

Referencias: ATU 1781. J. Camarena, León 1991: II, núm. 257; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 400. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 44. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 201. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 95; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 102. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 266. M. M^a de Santa Ana, *Cuentos y romances andaluces*, p. 187. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 189. F. R. López Megía & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 146. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 243; *Cartagena* 2010: núm. 699; *Otraparte* 2014: núm. 205. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 133-134. C. Joisten, *Dauphinè* 1971: II, núm. 253.

Referencias literarias y observaciones: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 142. Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 211. Fernán Caballero, *Cuentos y poesías populares andaluces*, p. 108. Merece la pena señalar el paralelismo que guarda este relato con el argumento de una leyenda del Rosellón que recoge V. García de Diego en su antología (1953: I, pp. 660-661, «*La barca encantada*»): un pescador descubre a siete brujas dirigiéndose a sus reuniones clandestinas y denuncia el caso al alcalde; este le pide que las identifique en misa mayor, cuando las mujeres pasen junto a la pila del agua bendita, y aquel le revela que su esposa era la que dirigía a las hechiceras.

8 Narrado por Dña. Isabel Sánchez Martínez.

9 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

10 Narrado por D. Miguel Calvo Zamora.

11 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

12 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio («El Cuestas»).

Referencias: C. González Sanz, 1998, propone el tipo [1355 D]; más adelante lo relaciona con ATU 1545 A* (*Aragoneses* 2010: pp. 173-174. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 252; *Cartagena* : núm. 701 (siete versiones). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 194.

Referencias literarias: A. Rodríguez Almodóvar, *Libro de la risa carnal*, p. 83.

Se trata de un cuento muy popular en el municipio de Cartagena, pero allí todas las versiones que hemos recogido tienen al cura como protagonista, como en los ejemplares de Tiata y Zarzalico, por lo que también hemos incluido el relato de Doña Inés en el capítulo del cura libidinoso.

13 Narrado por D. Tomás Gilbete Pérez.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 418. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 96. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 190 (2ª secuencia). J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 240. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 247; *Cartagena* 2010: núm. 698.

14 Narrado por D. Antonio Navarro Heredia.

15 Narrado por D. José Marín Martínez.

16 Narrado por Dña. Rosa Gea Pérez.

Referencias: ATU 1777 A*. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 246. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 399. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 235-236 (dos versiones). A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 46. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 125; 2002: núm. 105. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 253; *Cartagena* 2010: núm. 713. *Otraparte* 2014: núm. 208. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 261. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 119. *Lugo* 1979: núm. 109. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: LXXI. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 391. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 258. S. Feijóo, *Populares cubanos* vol. I, 1960: pp. 188-189, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 131-132. A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: p. 197.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 99-100. F. Morábito, *Populares Mexicanos*, 2015: pp. 421-423; la versión que aquí aparece literaturizada procede de la región de Quintana Roo y originalmente fue narrada en lengua maya.

17 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Es muy socorrido en el folklore hispánico el tema de la tabla en el lecho conyugal para separar a la pareja y evitar sus relaciones; suele aparecer en el contexto de disputas matrimoniales vencidas por la irresistible atracción carnal. Es idéntico al ejemplar que reproduce C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 86, que lo considera ATU 1351

A. El ejemplar de la colección de J. Camarena, *León*, 1991: II, núm. 167, se asemeja más a nuestro relato en cuanto que tiene como protagonista a un fraile y a la mujer que le ha dado hospedaje. También es similar el de A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 76. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 241. Una variante en J. Boisgontier, *Garona* 2009: núm. 82.

18 Narrado por D. Cristóbal Martínez Calventús.

Referencias: Véase el desenlace del cuento de tontos, «Profecía de muerte» recogido en El Sabinar (Moratalla).

19 Narrado por D. Tomás Gilberte Pérez. No transcribo la versión de D. Miguel Soto Acosta. En la misma sesión las puntualizaciones de D. Antonio Navarro demuestran que se trata de un chistecillo bien conocido.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 633.

20 Narrado por Dña. Isabel y Dña. Lorenza Martínez Martínez.

21 Narrado por D. Antonio Miravete Martínez.

22 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

Referencias: I. Cardigos 1733*C. C. González Sanz, 1996: p. 133, propone el tipo [1733C], luego lo considera ATU 1361. J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 32. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 152. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 196. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 271 a 273. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 102 (v. también el núm. 100); *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 103. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 193. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 114. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 140. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 61; *Cartagena* 2010: núm. 706. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: pp. II, 94-95. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 121. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 202 y 204. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 160. Y. Pino, *Chile* 1992: núm. 72.

23 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

24 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

25 Narrado por D. Andrés González Corbalán.

26 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

Referencias: A. Hernández Fernández, *Catálogo*: p. 268, encaja este argumento en el tipo 1730 que Uther llama «misceláneo»; sin embargo, donde resulta más claramente reconocible es en la descripción que I. Cardigos hace del subtipo AT 1730 A*, integrado en 1730 en la más reciente revisión del catálogo. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 89. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 177 a 179; *Ciudad Real* II, 2012: núm. 390-391. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 62. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 110; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 101. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 192 y variante en núm. 190. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 113. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 182. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 245-246;

Cartagena 2010: núm. 705. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 92-93. X. Pison, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXX. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 222. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 113. J. González i Caturla, *Alacantí* 1998: pp. 115 y ss. Yolando Pino, *Chile* 1963: núm. 138 y 217, 3ª secuencia; 1992: núm. 71. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, p. 355-356. Variante rusa en A. Afanásiev, *Prohibidos rusos* [1872] 2002: núm. LXIV. Una variante palestina en M. Rabadán Carrascosa, *Palestinos* 2010: núm. 30.

Referencias literarias: Luís Zapata, *Varia historia*, II, 252.

27 Narrado por Dña. Francisca García Cerezuela.

Referencias: I. Cardigos 2006, propone el tipo 1730*C. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 197. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 116. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 224. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): pp. 179-180.

28 Narrado por D. Juan López Torrecilla.

29 Narrado por Beatriz Sánchez Pérez.

Referencias: ATU 1424. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 73; J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 42.3,4,5. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 303. J. Mª Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 151. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 21. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 138; [Mula] 2009: núm. 171 (informante de Albudeite). A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 707. X. Pison, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXIX. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 198. Colincamps, *Licencieux de la Picardie* 1907: núm. XXIX y LXX. A. Afanásiev, *Prohibidos rusos* [1872] 2002: núm. XLIII

Referencias literarias: G. F. Poggio, *Libro de chistes*, núm. 223. M. Chevalier, 1983: núm. 146 (cita un texto de Francisco Delicado, *La Lozana andaluza* LXI, p. 462). La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Segunda parte, I. *Espejo de alcahuetas* pp. 75-78 (carente de la secuencia de la venganza del marido).

30 Narrado por D. Bernardo Manzanares Cárceles.

31 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

Referencias: F. R. López Megías & Mª J. Ortiz López, 1999: núm. 149. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 84. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 710; *Otraparte* 2014: núm. 209. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 174.

32 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde (Jr).

33 Narrado por D. José Sánchez Muñoz.

34 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 263 y 264. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 74. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 133. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 67. [Lugo] 1979: núm. 104. X. Pison, Lourenzo, Ferreira, *Valadouro* 1999:

núm. LXXVII. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 275. C. Noia Campos le adjudica el tipo 1805*C (*Catálogo Galego* 2010; pp. 851-852). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 120.

35 Narrado por D. Andrés Jiménez Ruiz.

Referencias: ATU 1327 A. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 292 (dos versiones en las que es el juez quien sufre el agravio comparativo).

Referencias literarias: Lope de Vega, *El Príncipe inocente*, p. 17. Encontramos el motivo del simple que, con intención o sin ella, ofende a un personaje distinguido con la comparación impertinente en uno de los cuentos de J. Muñoz Escámez, «*La mala sombra*» (*Khing-Chu-Fu*, p. 212); un andaluz sabihondo explica al Príncipe: «Estaba yo el otro día esquilando un borriquillo, mal *comparao*, tan grande como el ministro de Hacienda, ese que está ahí...». Otra variante folklórica literaturizada aparece en la colección de J. Roumanille, *Provençaux*, pp. 43-44.

36 Narrado por D. Miguel Pérez López.

37 Narrado por D. Juan Artero García. Nuestro informante asegura haberlo oído tanto en el Puertecico del Diablo, el caserío almeriense del que es originario, como en Zarzalico. Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 68.

38 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

39 Narrado por D. Andrés Jiménez Ruiz.

Referencias: M^a. J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 40. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 124 (desenlace). P. Rasmussen, 1994: núm. 28, inserto en la 3^a secuencia. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 411. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 55. A. Paredes Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 343 y ss.

Referencias literarias: Pío Baroja, *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*, Cap. X, p. 159: «La frase recordaba un tanto el ofrecimiento del labriego que le decía al obispo: “Puede su eminencia comer todas las frutas que quiera. No sirven más que para los cerdos”».

40 Narrado por D. Antonio Mateos Pérez.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 437. L. Carré, *Galiza* 1968: núm. 37. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: pp. 118-119. M. Koen Sarano, *Famiya djudeo-panyola* 1986: p. 185. D. Tong, *Gitanos* [1989] 2006: núm. 5. J. Peradejordi, Nasrudín 2010: p. 45. *Ocurrencias de Nasreddin* 2006: núm. 8, 113 y 117.

Referencias literarias: *Libro de los chistes* (1908) 2010: p. 227. P. Jesús Núñez, 2002: pp. 29-30.

Otras referencias: Conocí este relato en mi temprana adolescencia gracias a una versión británica ambientada en Escocia que aparecía en el texto escolar de W. Mangold, *New Modern English* 2, Ed. Mangold, 1968 (3^a ed., 1970), en la que el oponente del barquero era un científico petulante.

41 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

Referencias: AT 1810 A* / Uther 1832 D*. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 438. C. González Sanz propone para este argumento el tipo [827 A] (1996: p. 99). A. M. Espinosa Jr., *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 255 (Peñafiel, Valladolid). J. Díaz & M. Chevalier 1992: núm. 21. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 128. P. Morote, *Jumilla* 1990: p.191. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 223. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 716. R. Andolz, *El humor altoaragonés* 1992: pp. 68-69. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 293-294. *Évora* 2001: núm. VI.

42 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

Referencias: F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, *Etnoescatologicón*, 251. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra y J. F. Jordán Montés, 1997: núm. 17.

43 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1735 A. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 69. M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 58. J. Suárez López, *Medievales de Asturias* 2008: núm. 47.3, asociado a una versión de ATU 1735. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 397 y 398 (Cervera de Río Pisuerga –Palencia– y Mota del Marqués –Valladolid–, respectivamente). J. Díaz & M. Chevalier, 1992: núm. 43. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: pp. 68-69. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 250. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 149 a 151. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 231-232 (dos versiones). A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 147. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 309-311. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 77; *Extremeños obscenos* 2002: núm. 97. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 194. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 236. F. Gómez Ortín, *NO. murciano* 1996: núm. 17. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 40 a 42. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 147. M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 37. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 216. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 714. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 252-253. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 156. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 340. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 382-385 (tres versiones). X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 209. A. Fonteboa López *Bierzo* 1992: núm. 24. *Contos populares de Evora* núm. V (2^a sec.) y núm. XI. J. B. Rael, *California y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 39. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 287 y 292.

Referencias literarias: A. Rodríguez Almodóvar, *Libro de la risa carnal*, pp. 107-111.

44 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 236. A pesar de que la coplilla es diferente, Agúndez lo considera variante de ATU 1735 A y, efectivamente, la encontramos en el desenlace de una versión de este argumento recogida en La Puebla de Cartagena (A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 715).

45 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1641 B*. A. Espinosa, 1946: I, núm. 55; A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 340 (Astudillo –Palencia–). L. Cortés, [Salmantinos] 1979: núm. 55. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 201-203 (tres versiones). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 182. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 108. J. M. Fraile, *Tradicón madrileña* 1992: p. 274-275. E. Castellote & J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm. 55. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXIX. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 64. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 193; *Vallisoletanos* 1999: núm. 26. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 139. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: núm. 50. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 33. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 149. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 717; *Otraparte* 2014: núm. 212. Para el área valenciana R. Beltrán, 2007: núm. 187 y p. 697. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 95.

Referencias literarias: R. Boira, 1862: II, p. 196. El chiste fue publicado en la última página del cuadernillo de S. Calleja que incluía el cuento «*Pipi y su amo*», col. Juguetes instructivos, serie II, tomo 29 y por la misma editorial en el *Libro de los chistes* (1908) 2010: p.14.

46 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde (Jr).

47 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Nuestros informantes sólo recuerdan la retahíla final, pero esta permite reconstruirlo íntegramente, salvo por lo que respecta a la naturaleza de las relaciones que existen entre los protagonistas (¿cura y monaguillo, cura y peregrino, cura y pupilo?).

48 Narrado por Dña. Rosa Gea Pérez.

Referencias: ATU 1562 A. A. Espinosa, 1946: I, núm. 57 a 59. C. Cabal, *Asturianos* 1921: pp. 229-230. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 152. L. Cortés Vázquez, *Ribera del Duero* 1955: núm. 1 y 2; *Salmantinos* 1979: núm. 1 a 5. C. A. Bardón, *Cuentos en dialecto leonés*, 1996: p.187; también aquí el autor reproduce únicamente el desenlace: «Llévátate, dominus tecum (Sr. Cura) de los brazos de colgancia (la cama), que si no acudes pronto con la superabundancia (el agua), se quemara el biranchote (el gato), y los santos van de marcha». J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 190. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 80; 2002: núm. 115. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 172. En el área andaluza recoge dos versiones Juan A. Torres Salvador (*Micrófilo*) y las publica en *El Folklore Andaluz*, pp. 134-135. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXVII. A. Jiménez Romero, *Arahal –Sevilla–* 1990: núm. 61. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 27. A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 155; [Mula] 2009: núm. 197. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 38-41. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 254; *Cartagena* 2010: núm. 719. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 179-182. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 251. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. LXXXI. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 187-188. Aunque C. Noia Campos considera las dos versiones que publica en *Gallegos* 2002: pp. 338-340, como ejemplares del tipo 1562 G*, en mi opinión son más bien singulares variantes del 1562 A. J. González i Caturla, *Baix Vinalopó* 1998: pp. 90-92. Otras referen-

cias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 315. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: núm. 178, 179 y p. 692. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: núm. 288. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960: pp. 91-93, reproducido en *Cubanos de humor* 1982: pp. 135-136. M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 283. Y. Salas de Lecuna, *Venezuela* 1985: núm. 60, 2ª secuencia, núm. 61 y 62. S. Chertudí, *Argentina* 1960: núm. 91; 1964: núm. 92. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1984: Tomo IX, núm. 2380, 4ª secuencia y 1995: Tomo X, núm. 2799, 2801 y 3081. Y. Pino Saavedra, *Chile* 1963: núm. 207. A. Paredes Candía, *Bolivianos* 1973: p. 343 y ss. L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 297-299, 2ª secuencia. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 143. G. Finamore [1836-1923], *Abruzzesi* 1977: pp. 216-217.

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, pp. 335-336, «Un señor de señores».

49 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 83. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 269; *Cartagena* 2010: núm. 744.

50 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

51 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

52 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 449. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 236. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 72.

53 Narrado por D. Antonio Navarro Heredia.

54 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: Variante obscena de ATU 924. Puede compararse con la versión recogida por L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: I, núm. 37.

Referencias literarias: R. Boira, *El libro de los cuentos*, p. 213, ofrece la variante del gitano castigado a ser azotado por las calles de Sevilla que advierte a su verdugo con una señal semejante de pulgar e índice formando círculo y que este interpreta como la bonificación que recibirá si hace más llevadero el suplicio. Cuando reclama el duro el gitano responde: «... si lo que yo quería decir es, que al levantar la penca se me abría tanto ojo de c..., como indicaban los dedos».

55 Narrado por D. Pablo Díaz Moreno.

Referencias: Variante de ATU 924. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 399. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 63, recoge un cuento en cuyo argumento la mujer adúltera emplea la acción de persignarse para concertar con su amante un encuentro. S. Feijoo, *Populares cubanos* 1960, vol. I: pp. 244-245.

56 Narrado por D. Antonio Navarro Heredia. También lo conoce D. José Martínez Heredia, que apunta una variante para el desenlace: «La terminación era *qu'el* tío fumaba

y llevaba un *menchero* de aquellos de *mencha* y el amo del burro, *pa* que escondiera el aparato, sacó la *mencha*, encendió el cigarro y le metió la *mencha* en el oído, y le decía:

–U escondes u te quemó».

Referencias: J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 38; J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 50.

57 Narrado por D. Sebastián Millán Perán.

Referencias: Variante de ATU 1739; para este argumento he propuesto [1739 C*].

58 Narrado por Dña. Isabel Oliver Ros.

Referencias: Las referencias bibliográficas pueden consultarse en la nota correspondiente al núm. 201 de esta misma colección, en el capítulo de los tontos recién casados. Una versión recogida en Cartagena también tiene como protagonista al cura, inducido a creer en su embarazo por la confusión de resultados de análisis de orina; las de Cehegín y Doña Inés, sin embargo, plantean como origen de la trama la curiosidad irreprimible de hombres necios por conocer los dolores del parto. Aunque se trata de variantes del mismo tipo, entiendo que merece la pena incluirlas en capítulos diferentes cuando lo que se pretende es poner de relieve el peso de las consideraciones sociológicas o antropológicas en la configuración final de los argumentos.

59 Narrado por Dña. Isabel López Romero.

Referencias: Cardigos 1717 *A.

Referencias literarias: R. Boira, 1862: III, pp. 48-50.

60 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

Referencias: F. R. López Megías y M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 130 (p. 265); J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 252. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena*: núm. 729.

61 Narrado por Dña. Leonor Ortega Alonso.

62 Narrado por D. Juan Pernía Sánchez.

Referencias: ATU 1825 B. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p.209. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm.115. E. Castellote y J. M. Pedrosa, *Guadalajara* 2008: núm.36, 1^a secuencia. G. García Herrero, A. J. Sánchez Ferra & J. Jordán Montés, 1997: núm. 14 y 14 bis. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 284-285. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: I, núm.30. Numerosas referencias en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp.343-344. J. F. Bladé, *Gascogne* [1886] 2008: pp. 543-544.

Referencias literarias: R. Boira *El libro de los cuentos*, pp. 21-23.

63 Narrado por Dña. Isabel Martínez Martínez.

64 Narrado por Dña. Encarna Corbalán Fernández.

65 Narrado por Dña. Josefa Lara Fernández.

66 Narrado por D. Miguel Soto Acosta.

Referencias: ATU 1837. Este relato produce en la tradición folklórica española dos variantes, según escoja el sacerdote para la fraudulenta aparición a una paloma o un tizón encendido. A. M. Espinosa, hijo, *Castellano-Leoneses* 1988: vol. II, recoge cuatro ejemplares; el núm. 414, de un informante de Frama –Potes, Santander–, combina los dos elementos, la paloma y el tizón; el 424 (Roales, Valladolid) y el 425 (Covarrubias, Burgos) tienen como protagonista de la usurpación a la paloma y el 426 (Villadiego, Burgos), al tizón. No parece existir una distribución territorial de las variantes que las convierta en dominantes en ciertas áreas: el ejemplar de la colección leonesa de J. Camarena (informante de Villalibre de Somoza), 1991: vol. II, núm. 278, recurre de nuevo al fuego empleado en un artificio más complejo en el que la Virgen acaba echando humo por los ojos, pero el de E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 163 vuelve con el ave. En Extremadura lo recoge J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 127, en Valdecaballeros (Badajoz), con la paloma que debe representar al Espíritu Santo, y J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 217. Pero anteriormente A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 66, publica un relato de Riomalo de Abajo (Cáceres) en el que el sacristán maneja un cubo con ascuas encendidas para engañar a la parroquia, y el núm. 68, de Fuencaliente (Ciudad Real), reúne las dos variantes. En Murcia, la versión publicada en J. Sánchez Conesa & J.M. Pagán Mante & J.A. Ardil García, *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*, 2002: p. 165 es la del gato y la paloma. Tampoco es distinta la cuestión en otras áreas lingüísticas: en Galicia L. Carré, *Galizia* 1968: pp. 249-250 y más recientemente C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 415-416 recogen sendos relatos con la variante de la paloma, mientras que X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, *Valadouro* 1998: núm. LXIX encuentran la alternativa. Precisamente la del fuego es la que apunta R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: vol. II, núm. 28 en su colección vasca, de un informante de Ulzama (Navarra). Véase también C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 300. Las referencias para el área catalana pueden encontrarse en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 346-347.

67 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde.

Referencias: Uther convierte este tipo en 1785 B. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 263.

68 Narrado por Dña. Teresa Pérez-Muelas Ramos.

Referencias: ATU 1831. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 97 (variante) y núm. 155. C. Cabal, *Asturianos* 1921: p. 221 (variante). L. Cortés Vázquez, *Ribera del Duero* 1955: núm. 3 y 4; *Salmantinos* 1979: núm. 6 y 7. C. A. Bardón, *Cuentos en dialecto leonés*, 1996: p.191; Bardón sólo reproduce la fórmula de desenlace, suficiente para advertir que se trata de una variante que combina el argumento de dos relatos distintos: por un lado, el del cura que se dirige desde el púlpito a la cuadrilla de ladrones que él mismo capitanea y, por otro, el de las indicaciones a la cocinera (ambos corresponden al mismo tipo 1831). J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 206 y 225-226. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 429 y 430. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 254-258 (nueve versiones; le adjudica el tipo Boggs 1831 B*). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 93. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 217. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: p. 268. F. R.

López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 18. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 267; *Cartagena* 2010: núm. 739; *Otraparte* 2014: núm. 217 y 222. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 290-291. V. Serra i Boldú, *Rondalles* 1922: pp. 110-111. v. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 152. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 345-346. *Lugo* 1979: núm. 108. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 403-404 (tres versiones). A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 23. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo México* 1957: núm. 468. S. Chertudí, *Argentina* 1960: núm. 90. A. Coelho, *Portugueses* [1879] 2013: núm. LIII, 2^a secuencia.

69 Narrado por D. Antonio Romera Molina.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 276.

70 Narrado por Dña. Huertas Reverte Díaz.

71 Narrado por D. Miguel Pérez López.

72 Narrado por Dña. María Martínez.

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 168. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 232; en p. 265 Agúndez proporciona algunas referencias literarias. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 122. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 183. En nuestra versión el ambiente rural es absoluto, en tanto que en la sevillana de Arahal aparece mencionado un elemento de actualización del relato, el ferrocarril. Pese a que no lo encontramos en la mayoría de las colecciones publicadas, se trata de un relato bastante difundido y considero un acierto del folklorista darle entrada en su recopilación.

73 Narrado por D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 447. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 127 y 128; A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 99. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 731; *Otraparte* 2014: núm. 214.

74 Narrado por D. Juan Pernía Sánchez.

75 Narrado por D. Lucas Teruel Martínez.

76 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

77 Narrado por Dña. Encarnación Quiñonero Rubio.

78 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

Referencias: A. Hernández Fernández, [Albacete] 2001: núm.273 (1^a secuencia). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm.273; *Cartagena* 2010: núm. 746; *Otraparte* 2014: núm. 220.

79 Narrado por D. José Marín Martínez.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 108. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 53.

80 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández.

Referencias: Probablemente relacionado con el desenlace del ejemplar de A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 27, pp. 117-118 y con el de R. M^a de Azkue, *Vascos* 1942: II, núm. 124.

Referencias literarias: El desenlace del relato de J. Timoneda, *Buen aviso y Portacuentos* I, 9, recuerda también el argumento de este cuento lorquino.

81 Narrado por D. Melchor Morales Serrano.

Referencias: J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 233; *Vallisoletanos* 1999: núm. 40. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 150.11. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 751. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 269-270. M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 45.

82 Narrado por D. Alfonso Lucas Quiñonero.

Referencias: ATU 1842. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 416. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 33. Idries Shah, *El mundo de Nasrudín*, p. 112.

Referencias literarias: M. Chevalier, 1983: núm. 237 (reproduce el ejemplar de la colección de Juan de Arguijo, *Cuentos*, núm. 690). R. Boira, 1862: III, pp. 228-229. P. Jesús Núñez, 2002: p. 96.

83 Narrado por Dña. Juana Hidalgo Valverde (cuñada de Teresa).

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 290. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 161. S. Feijoo, *Populares cubanos* vol. II, 1962: p. 202. A. Perbosc, *Licencieux de l'Aquitaine* 2003 (1907): p. 28.

84 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «el Cuestas».

Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 171. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 271 (dos versiones; propone comparar con ATU 1851). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 146. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 70; *Otraparte* 2014: núm. 226. Para el área del valenciano, R. Beltrán, 2007: núm. 221 y bibliografía y comentarios en p. 720 (lo cataloga como ATU 1851, tipo genérico para acoger argumentos de chistecillos de mujeres devotas).

85 Narrado por Dña. Lorenza Martínez Martínez.

86 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio, «El Cuestas».

Referencias: J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 457. A. Lorenzo Vélez, 1997: núm. 71. F. R. López Megías & M^a. J. Ortiz López, 1999: núm. 115 y 116. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 753. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 263.

Referencias literarias: F. M^a. Samaniego, *El Jardín de Venus*, núm. 4, «El reconocimiento», pp. 41 y ss. La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, Cuarta parte, XII.

87 Narrado por D. José Gázquez Gázquez.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 754.

88 Narrado por D. Juan Artero García. Aunque el informante es natural de la localidad almeriense de Huerca Overa, otros informantes nacidos y criados en el entorno de Zarzalico corean el desenlace asegurando que conocían el relato de antiguo habiéndolo oído a vecinos o parientes, por lo que no encuentro ninguna dificultad para incluirlo en el repertorio lorquino.

Referencias: A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 123. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2010: núm. 756.

89 Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Referencias: J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 221 (propone comparar con ATU 1698 G). F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López., 1999: núm. 254.

Referencias literarias: P. Jesús Núñez, 2002: pp. 116-117.

90 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Cuentos de fórmula y acumulativos

842. LA RANA CANTA DEBAJO DEL AGUA (Morata) ¹

Cuando la rana cantaba debajo del agua, vino la mosca y la hizo callar. La mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Cuando se puso la mosca a cantar, vino la araña y la hizo callar. La araña a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso *l'araña* a cantar, vino la rata y la hizo callar. La rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que estaba cantando debajo del agua.

Cuando se puso la rata a cantar, vino el gato y la hizo callar. El gato a la rata, la rata a la araña, la araña a la mosca, la mosca a la rana *qu'estaba* cantando debajo del agua.

Se puso el gato a cantar y vino el perro y lo hizo callar. El perro al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca y la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso el perro a cantar, vino el palo y lo hizo callar. El palo al perro, el perro al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso el palo a cantar, vino el fuego y lo hizo callar. El fuego al palo, el palo al perro, el perro al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso el fuego a cantar, vino el agua y lo hizo callar. El agua al fuego, el fuego al palo, el palo al perro, el perro al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso el agua a cantar, vino el hombre y lo hizo callar. El hombre al agua, el agua al fuego, el fuego al palo, el palo al perro, el perro al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso el hombre a cantar, vino la suegra y lo hizo callar. La suegra al hombre, el hombre al agua, el agua al fuego, el fuego al palo, el palo al perro, el perro

al gato, el gato a la rata, la rata a *l'araña*, *l'araña* a la mosca, la mosca a la rana que cantaba debajo del agua.

Se puso la suegra a cantar, y ni el demonio la hizo callar.

843. LA BODA DEL TÍO PERICO (Doña Inés) ²

Pues ese era un pavo que iba de boda y los pavos sabes que se comen, con perdón, las mierdas; se comió una mierda y, de momento, lo invitaron a una boda de su tío Perico y *entoces* salió y no encontraba **con qué limpiarse**, y encuentra una malva y le dice a la malva:

–Malva, límpiame el pico que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y la malva no se lo limpió. Siguió el camino adelante y *s'encuentra* una cabra:

–Cabra, cómete a la malva que la malva no me ha *querío* limpiar el pico que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y la cabra tampoco hizo *na*, no se comió la malva. Y sigue *p'alante* y *entoces s'encuentra* el lobo, *entoces* dice:

–Lobo, cómete la cabra que la cabra no *s'a querío* comer la malva, que la malva no *m'a querío* limpiar el pico que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y tampoco, y *p'alante*. Y *entoces s'encuentra* un palo:

–Palo, mata al lobo que el lobo no ha *querío* comerse a la cabra, que la cabra no *s'a querío* comer la malva, que la malva no me ha *querío* limpiar el pico, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y nada. *Entoces*, más *alante*, más *alante*, *s'encuentra* una lumbre, fuego:

–Fuego, quema el palo, que el palo no ha *querío* matar al lobo, *qu'el* lobo no *s'a querío* comer la cabra, que la cabra no *s'a querío* comer la malva, que la malva no *m'a querío* limpiar el pico, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y que tampoco. Y ya más *alante*, sigue más *p'alante* y *s'encontró* una fuente y:

–Fuente, apaga el fuego *qu'el* fuego no ha *querío* quemar el palo, *qu'el* palo no ha *querío* matar al lobo, *qu'el* lobo no *s'a querío* comer la cabra, que la cabra no *s'a querío* comer la malva, que la malva no *m'a querío* limpiar el pico, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

Y *na*, y más *alante s'encuentra* un burro, y *entoces* dice:

–Burro, bébete el agua, *qu'el* agua no ha *querío* apagar el fuego, *qu'el* fuego no ha *querío* quemar el palo, *qu'el* palo no ha *querío* matar al lobo, *qu'el* lobo no ha *querío* comerse a la cabra, que la cabra no *s'a querío* comer la malva, que la malva no *m'a querío* limpiar el pico, que tengo que ir a la boda de mi tío Perico.

¿Y qué ha *sío* lo último que ha *quedao*?

Uno de los presentes recuerda:

–El burro.

–¡Levántale el rabo y bésale el culo!

843a. LA BODA DEL TÍO PERICO (Las Terreras) ³

Uno que se casaba y, lo que pasa, *pos* convidó a la familia, y se llamaba Perico.

Y como lo convidó, *pos* era un pollo y había *estao* picando pues en *to*, y llevaba el pico *untao* de *yerbas*, de ababoles, el pico iba que no iba bien, y se encuentra una malva, dice:

–Malva, límpiame el pico que voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Bueno, *pos* no se lo limpió. Más *alante* se encuentra una borrega, dice:

–Borrega, cómete la malva que la malva no ha *querío* límpiarme el pico y voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Más *alante* se encuentra un garrote, dice:

–Garrote, pégale a la borrega que la borrega no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* límpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Más *alante* se encuentra una pequeña lumbré, dice:

–Lumbré, quema el garrote que el garrote no ha *querío* pegarle a la borrega, que la borrega no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* límpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Más *alante* se encuentra un pequeño río, bajaba agua, dice:

–Agua, apaga la lumbré que la lumbré no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la borrega, que la borrega no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* límpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Más *alante* se encuentra un lago, dice:

–Lago, trágate el agua que el agua no ha *querío* apagar la lumbré, que la lumbré no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la borrega, que la borrega no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* límpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico.

–No quiero.

Poco más *alante* se encuentra ya la mar, dice:

–Mar, trágate el lago que el lago no ha *querío* beberse el agua, que el agua no ha *querío* apagar la lumbré, que la lumbré no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la borrega, que la borrega no ha *querío* comerse la malva, que la malva no ha *querío* limpiarme el pico, que voy a la boda de mi tío Perico.

843b. LA BODA DEL TÍO PERICO (Puerto Lumbreras) ⁴

Cuentan de un gallo que quería marchar a la boda de su tío Perico. Encontró en el camino una malva y le pidió que le limpiara el pico para ir a la boda de su tío Perico; la malva se negó.

Siguió su camino y encontró a una oveja. Entonces el gallo le dijo a la oveja:

–Cómeme la malva que no quiso limpiarme el pico para que yo pueda ir a la boda de mi tío Perico.

La oveja no quiso comerse a la malva. Siguiendo su ruta halló un perro y le dijo:

–Cómeme la oveja que no quiso comer la malva, que no quiso limpiarme el pico para asistir a la boda de mi tío Perico.

Tampoco el perro atendió su súplica. Más allá encontró un lobo:

–Lobo –le dijo–, ¿quieres comer al perro que no quiso comer la oveja, que no quiso comer la malva, que no quiso limpiar mi pico para asistir a la boda de mi tío Perico?

–No –contestó también el lobo. Por fin encontró un árbol:

–¿Quieres colgar al lobo que no comió al perro, que no comió la oveja, que no comió la malva que no limpió mi pico para asistir a la boda de mi tío Perico?

El árbol no quiso hacerlo. Después encontró al fuego:

–Fuego, ¿quieres quemar el árbol que no quiso colgar al lobo, que no quiso comer al perro, que no comió la oveja, que no comió la malva, que no limpió mi pico?

–No –contestó también el fuego. En su camino halló al agua:

–Agua, ¿quieres apagar el fuego que no quemó el árbol, que no colgó al lobo, que no comió al perro, que no comió la oveja, que no comió la malva que no quiso limpiar mi pico para asistir a la boda de mi tío Perico?

El agua no quiso. Encontró entonces un burro al que pidió:

–¿Quieres beber el agua que no quiso apagar el fuego, que no quiso quemar el árbol, que no colgó al lobo, que no comió al perro, que no comió a la oveja, que no comió la malva, que no quiso limpiar mi pico para asistir a la boda de mi tío Perico?

En este punto el narrador interrumpe su relato y pregunta a uno de los oyentes:

–¿Por dónde íbamos?

Este naturalmente contesta:

–Por el burro.

Y el narrador le responde:

–¡Levántale el rabo y bésale el culo!

843c. LA BODA DE PASCUAL BAILÓN (Umbrías de Carreteros / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁵

Un mozo que se llamaba Pito Pitón y lo invitó su primo Pascual Bailón a la boda porque se casaba. Pero al pasar, como iba *trajeao pos* se unta la media en una mierda y *entoces* le dijo a la *mierga*¹ que lo limpiara y **esta se negó**. Y *entoces pos* más *p'alante* se encuentra una oveja, dice:

–Oveja, cómete la *mierga* que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y le dijo que no, y *entoces más p'alante s'encuentra* un garrote:

–Garrote, pégale a la oveja que la oveja no ha *querío* comerse la *mierga*, que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y más *p'alante s'encuentra* una lumbre:

–Lumbre, quema el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la oveja, que la oveja no ha *querío* comerse la *mierga*, que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y *entoces* no lo hace tampoco, y *s'encuentra* más adelante la fuente de agua:

–Fuente de agua, apaga la lumbre, que la lumbre no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la oveja, que la oveja no ha *querío* comerse la *mierga*, que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y *entoces* el agua no la apagó. *Entoces* se encuentra un burro, dice:

–Burro, bébete el agua, que el agua no ha *querío* apagar la lumbre, que la lumbre no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la oveja, que la oveja no ha *querío* comerse la *mierga*, que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y no quiso. Y *entoces*, después *s'encuentra* una almará y una lezna:

–Almará, pínchale a burro, que el burro no ha *querío* beberse el agua, que la lumbre no ha *querío* quemar el garrote, que el garrote no ha *querío* pegarle a la

1 Mielga.

oveja, que la oveja no ha *querío* comerse la *mierga*, que la *mierga* no ha *querío* limpiar la media de Pito Pitón que va a la boda de su primo Pascual Bailón.

Y *entoces* le pincha con la *almará*, no sale *na*, y le pincha con la lezna y salió un chorretazo de mierda para el que tenga la boca abierta.

844. LOS ENCARGOS NO RESUELTOS (Marchena –Lorca / Torre Ciega –Cartagena–) ⁶

Esto era tres muchachas y la madre fue al pueblo, y la una decía:

–¡Madre, yo quiero que me compre *usté* una *abuja*!

–¡Madre, y yo un dedal!

–¡Madre, y yo un queso!

Pos viene la madre de vuelta, dice:

–¿Madre, *m'a* traído *l'abuja*?

–¡Ay, ahora *m'acuerdo*!

La otra dice:

–Mamá, *usté s'abrá acordao* de mi dedal.

–¡Bendita sea la hora que yo he *salío* hoy, que *to me s'a olvidao*!

Dice la otra, dice:

–¿Y a mí el queso?

–¡En el culo me da un beso!

845. EL CUENTO DEL TÍO PERICO (Las Terreras –Lorca–/ Santa Ana –Cartagena–) ⁷

–¿Quieres que te cuente el cuento de mi tío Perico?

–Sí.

–No *t'e* dicho que digas que sí. *T'e* dicho que si quieres que te cuente el cuento de mi tío Perico.

–Sí.

–No quiero que me digas que sí. Quiero que me digas...

Hasta que *s'aburre* diciéndolo.

846. EL CONEJO Y SU MADRIGUERA (Zarzalico) ⁸

Un conejillo que tenía una madriguera
y cuando no estaba dentro, estaba fuera.

847. LA ZORRA POR EL CENTENO (Zarzalico) ⁹

Iba la zorra por el centeno, se hincó una raspa en el culo y dice:
–¡Bueno!

848. EL GATICO PEZ (Purias) ¹⁰

Éste es el cuento del gatico pez, yo cagar y tú comer.

849. UNA VEZ HABÍA UN SOLDADO (Murcia) ¹¹

Una vez había un *soldao*
vestío de colorao
que se metió por la plaza
y salió por el *mercao*,
y de corto que era ya se ha *acabao*.

850. MARÍA SARMIENTO (Doña Inés) ¹²

El cuento de María Sarmiento,
se fue a cagar y se la llevó el viento.
Cagó tres peloticas: una *pa* Juan, otra *pa* Pedro
y otra *pa* quien hable primero.
Y yo, como tengo la llave de mi padre Juan,
puedo hablar y no pecar.

850a. MARÍA SARMIENTO (Zarzalico) ¹³

El cuento de María Sarmiento,
que va y se caga en el huerto,
tres peloticas: una *pa* Juan, otra *pa* Pedro
y otra *pa* el que hable primero.
Y yo, como tengo las llaves del Cielo,
hablo cuando quiero.

Rosa Artero y Ginés Carrillo añaden:

Y yo, como tengo las llaves del Cielo y las de Santa Ana,
hablo cuando me da la gana.

851. UNA VEZ HABÍA UN GATICO (Murcia) ¹⁴

Una vez había un gatico
 con las patas de trapico
 y el culico de papel.
 ¿Quieres que te lo cuente otra vez?

852. LOS PAVOS CRUZAN EL CAMINO (Cortijo de Balsa Redonda –Zarzalico–) ¹⁵

Había un hombre del campo que tenía muchísimos pavos y metió un pastor *pa* llevar los pavos, empezó a darle a los pavos, ta-ta-ta-ta, y tenía que pasar por una pontanilla² de una carretera *pa* irse a pastar a otro *lao*, a comerse las langostas de otro *lao*, y empezaron a pasar pavos y a pasar pavos y a pasar pavos...

El narrador se interrumpe y cuando el oyente pregunta sobre cómo sigue el cuento, responde:

Hay que esperarse a que acaben de pasar pavos, hombre.

853. EL PAJE ELIGE A LA NOVIA DEL REY (Doña Inés) ¹⁶

Se ponía una fila de crías, *entoces* el que hay enfrente era el que empezaba, iba de allí *p'acá*, a donde estaba la fila, y se volvía; *entoces* cantaba la canción:

–Piso oro, piso plata
 piso puntas de alfiler,
 me ha mandado mi señora,
 ¿cuantas hijas tiene *usté*?

Y *entoces* ella llegaba y se quedaba otra vez en su sitio. *Entoces* la fila *siguía*, iba a donde estaba el paje, digamos, ellas decían:

–Tenga tenga las que tenga
 no las tengo para dar,
 que del pan que yo he comido
 ellas también comerán.

Se conocía *qu'era* la madre con las hijas. Y *entoces* la otra *decía*:

–Yo me voy muy disgustado
 para el palacio del rey
 a contarle a mi señora
 lo que pasa en este país.

² En el DRAE la voz pontana equivale a «cada una de las losas que cubren el cauce de un arroyo o de una acequia». Su empleo en este relato sugiere que acaso el obstáculo que debían atravesar los pavos fuera una pequeña corriente de agua y no una carretera como plantea el narrador, lo que estaría más en la línea de lo que suele acontecer en la mayoría de versiones de este cuento.

Le tocaba el turno a la fila:

–Vuelva vuelva, caballero,
el de la espada *dorá*,
que de tres hijas que tengo
elija la más *salá*.

Y *entoces* la elegía:

–A esta escojo por bonita,
a esta escojo por clavel,
que ha aparecido una rosa,
ha acabado de nacer.

NOTAS

1 Narrado por D. Miguel Soto Acosta. Nuestro informante asegura haberlo aprendido de un artista que visitó el bar que regentaba su padre en Morata, y sin embargo, días después varios contertulios (Pedro Ortiz, Antonio Navarro y Tomás Gilberte), estando ausente Miguel, afirman haberlo escuchado a sus mayores.

Referencias: C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 367-368.

2 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde. Lo aprendió de su suegro, natural de Doña Inés, fallecido en 2007 a la edad de 93 años.

3 Narrado por D. Roque Paco Martínez.

4 Narrado por D. Antonio Reverte Miravete, tomado de su madre, Dña. Isabel Miravete y presentado como trabajo de clase en 1985.

5 Narrado por D. Antonio Miravete Reche.

Referencias: AT 2030 B / Uther 2030 + 2200. A. Espinosa, 1946: núm. 275-276. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 177. M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 19. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 488 a 492 (Matabuena –Segovia–, Astudillo –Palencia–, Sepúlveda –Segovia–, Pedraza de la Sierra –Segovia– y Matabuena –Segovia–, respect.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 299. A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 4. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 154 a 156. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 196. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 55. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 212-213 y 214-215. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 301-304 (cuatro versiones). J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 212-217 (tres versiones). M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 77-78 y 120-121. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 92. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 85. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 47-49. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 288; *Cartagena* 2010: núm. 760. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 359-360. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 239. L.

Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 75. Lugo 1979: núm. 206. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 427-433 (cuatro versiones). S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm.97. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3028.

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, «*La anciana y su cerdo*», pp. 253-256.

–Para ATU 2200, J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 236 y 237. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 106 a 109. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 366. Referencias: AT 2030 B / Uther 2030 + 2200. A. Espinosa, 1946: núm. 275-276. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 177. M^a J. Canellada, *Asturianos* 1978: núm. 19. A. M. Espinosa hijo, *Castellano-leoneses* 1988: II, núm. 488 a 492 (Matabuena –Segovia–, Astudillo –Palencia–, Sepúlveda –Segovia–, Pedraza de la Sierra –Segovia– y Matabuena –Segovia–, respect.). J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 299. A. Fonteboa, *Bierzo* 1992: núm. 4. L. Cortés, *Salmantinos* 1979: núm. 154 a 156. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 196. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 55. L. A. Arroyo, [Palentinos] 1989: *Revista de Folklore* 103. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 301-304 (cuatro versiones). J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992: pp. 212-217 (tres versiones). M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 77-78 y 120-121. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 92. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1999: núm. 85. Carmen Riquelme Piñero, 2006: pp. 47-49. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 288; *Cartagena* 2010: núm. 760 (2^a secuencia) y 762. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 359-360. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 239. L. Prieto, *Gallegos vianeses* 1958: núm. 75. Lugo 1979: núm. 206. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: pp. 427-433 (cuatro versiones). S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm.97. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3028.

Referencias literarias: F. A. Steel, *Cuentos populares ingleses*, «*La anciana y su cerdo*», pp. 253-256.

–Para ATU 2200, J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 236 y 237. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 106 a 109. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 366.

6 Narrado por Dña. Isabel Quiñonero Miñarro.

Referencias: ATU 2200. M. Curiel Merchán, *Extremeños* 1944: pp. 205-206. Carmelo Martínez Marín & José Antonio Carrillo Torrano, 2002: p. 84. Variante en A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 237. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 106 a 109. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, p. 366.

7 Narrado por Dña. María Rubio Sánchez.

Referencias: ATU 2275. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 29. A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 200. J. Camarena, León 1991: II, núm. 301. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 306, (tres versiones). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 104; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 8 y 9 (lo identifica con el tipo ATU 2300). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 247. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: II, núm. 279. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 141. A. Hernández Fernández,

Albacete 2001: núm. 206; [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 103. J. Sánchez Conesa, 2002: p. 166. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2002: núm. 292; *Cartagena* 2010: núm. 768. Variantes en C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 376 y 377. Ver también A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 98. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 1. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 367-368. L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 86. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 8. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 98. E. Cosquin, *Lorraine* [1886] 2003: núm. 83 («Voulez-vous que je vous raconte la flave du Rouge Couchot?»).

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 239. G. García Márquez, *Cien años de soledad*, p. 58 (el cuento del gallo capón).

8 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencia: F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 3. P. Morote, *Jumilla* 1990: p. 99.

9 Narrado por D. Alonso Parra Pérez.

Referencias: J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 239 y 240.

10 Narrado por Dña. Juana Sánchez López.

11 Narrado por Dña. María Soledad Pelegrín Periago.

Referencias: ATU 2271.

12 Narrado por Dña. Antonia Marín Valverde.

13 Narrado por Dña. Beatriz Artero Ávila, Dña. Rosa Artero Ávila y D. Ginés Carrillo Molina.

Referencias: J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 2. E. Rubio, J. M. Pedrosa y C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 192. J. Camarena, León 1991: II, núm. 306. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 306. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 190. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 76.5; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 5 (lo identifica con el tipo AT 2330). J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 247. F. R. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 12. E. Carreño y otros, *Murcianos* 1993: p. 373. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291, p. 103; [Mula] 2009: núm. 239 (lo considera ATU 2271). P. Morote, *Jumilla* 1990: pp. 100-101. J. Martínez Ruiz, 1999: p. 127. A. J. Sánchez Ferra, 2009: núm. 73; *Cartagena* 2010: núm. 767; *Otraparte* 2014: núm. 229. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, p. 375.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 241 (lo clasifica como ATU 2271).

Referencias paremiológicas: G. Correas, *Vocabulario de refranes*, p. 506, «El viento de Mari-Sarmiento, que fue a cagar y llevóla el viento».

14 Narrado por Dña. María Soledad Pelegrín Periago.

Referencias: AT 2013 y 2320 / Uther 2013. J. Sánchez Pérez, *Cien cuentos populares españoles*, núm. 3. J. Asensio, *Riojanos* 2002: p. 305, 1ª secuencia y p.307. J. Camarena, León 1991: II, núm. 303. J. L. Agúndez, *Vallisoletanos* 1999: núm. 58; *Sevillanos* 1999: II, núm. 278. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 249 y 253. F. R. López Giménez & M^a. J. Ortiz López, 1997: núm. 7. J. Martínez Ruiz, 1999: p. 126. A. Hernández Fernández, [Javalí Nuevo] 2005: *Revista de Folklore* 291: p. 102; [Mula] 2009: núm. 244. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 293; *Cartagena* 2010: núm. 769. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 95. Referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 369-370.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 240 (que lo clasifica como ATU 2271).

15 Narrado por D. Pedro Teruel Asensio.

Referencias: ATU 2300. J. Suárez López, *Asturias* 1998: núm. 100. A. Hernández Fernández, [Mula] 2009: núm. 242. Las referencias para el área catalana en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003: pp. 369. Para el área valenciana R. Beltrán 2007, núm. 133 y bibliografía folklórica y literaria en p. 734. R. Ramírez de Arellano, *Portorriqueños* 1928: núm. 13. S. Feijoo, *Cubanos de humor* 1982: p. 383. T. Braga, *Povo Português* [1883] 2010-2013: I, p. 377.

16 Narrado por Dña. Teresa Corbalán Fernández. Otras informantes afirman haberlo oído como romance y no vinculado a un juego.

Referencias: AT 2330. H. J. Uther ha eliminado este tipo en la más reciente revisión del Catálogo.

Apéndice

854. EL NOVIO ASTUTO (Morata / Lorca) ¹

Un padre y una hija que iban todos los días a trabajar. La hija tenía un noviete y al padre no le gustaba nada, y pasaban por una rambla y había un cañar y a la hija le daba ganas de hacer sus cosas, pues le pedía permiso **al padre**:

–Oye, que voy aquí, a las cañas.

Entoces el padre, no fiándose de la hija, agarraba un *puñao* de arena y la tiraba a las cañas, si salían pájaros la hija pasaba, si no salían pájaros no pasaba. Y *entoces ella* se lo comunicó al muchacho, el muchacho pilló una bandada de pájaros, se metió en el cañar antes que ellos pasaran, cuando tiró el padre la arena en el cañar el payo soltó los pájaros, salieron y **así** allí se veían.

¹ Narrado por D. Pedro Ortiz Mármol.

Apéndice de relatos incompletos

1. EL DIABLO SIN NOMBRE (Morata) *

Una familia tenía un crío que tenía que dar al demonio, un hijo que tenía el matrimonio, y dice que:

–Si me *dicéis* mi nombre, si me acertáis mi nombre, no me lo dais.

Y él estaba una noche cantando en un barranco, dice:

–Si Fulana supiera que yo me llamo Sin Nombre, no me daría a su hombre.

Y se lo dijeron y le acertó el nombre.

Narrado por D. Miguel Soto Acosta (27-X-2012), es todo lo que el informante recuerda de un relato que sin duda corresponde al argumento del tipo ATU 500, del que es versión paradigmática el ejemplar de la popular colección de los hermanos Grimm: la protagonista, de humilde origen, se ve comprometida por la afirmación jactanciosa de su padre a realizar una tarea imposible, frecuentemente hilar paja en oro. Auxiliada por un personaje con poderes sobrenaturales consigue cumplir la hazaña y esto le permite, además, convertirse en la esposa del rey, pero el precio de la colaboración del misterioso ayudante es la entrega del primogénito habido de ese matrimonio. Llegado el momento, la reina se resiste a pagar la deuda de esa manera y entonces el ente le ofrece como alternativa adivinar su nombre en un plazo de tiempo determinado, lo que finalmente consigue de manera fortuita. En la versión de los Grimm el personaje se llama Rumpelstilzchen (el Enano Saltarín).¹

En la Península este tipo no parece haber disfrutado de mucha popularidad: Isabel Cardigos no recoge ninguna versión portuguesa en su catálogo, el de Oriol & Pujol para el

* No son pocas las narraciones que han quedado excluidas del repertorio, principalmente porque los argumentos estaban deteriorados, mutilados o distorsionados, o sencillamente porque habían sido narrados deficientemente. Con todo, algunos me parecen lo bastante interesantes como para consignarlos.

1 Cuentos de niños y del hogar, II, pp. 30-33.

área del catalán solo consigna una versión, otra más apunta R. Beltrán para el territorio del valenciano y C. Noia Campos incluye la de L. Carré. A estas hay que añadirles que anota R. Haboucha para el ámbito judeo-español (al parecer procedentes de la colección de Arcadio Larrea Palacín reunida en el norte de Marruecos). El catálogo de J. Camarena & M. Chevalier² conoce cuatro versiones del área del castellano peninsular (abulense de A. Espinosa, vallisoletana de J. Díaz, y la leonesa y la manchega de J. Camarena) y dos portorriqueñas que refiere el catálogo de Hansen. Posteriormente se ha publicado la riojana de J. Asensio³ y la aragonesa de C. González Sanz.⁴

El nombre del auxiliar / agresor nos permite agrupar las versiones hispanas en tres bloques. Por un lado están aquellas que llaman al personaje como en la versión de los Grimm, «El Enano Saltarín»; a este grupo pertenece el ejemplar valenciano, el aragonés y seguramente el marroquí de Larrea Palacín. Resulta inevitable plantear si la coincidencia con la versión alemana no cuestiona el carácter estrictamente folklórico de estos cuentos.

El relato leonés de Camarena, narrado por una mujer de 39 años entrevistada en 1985 en la localidad de Quilos ofrece dos singularidades: una que el auxiliar mágico es un ratón, otra que este ratón se llama Reoquerito⁵ (nombre que evoca al Ropiquet de la versión francesa de Cosquin).⁶ Singular es también la versión de Joaquín Díaz, reproducida en el catálogo de Camarena y Chevalier, en la que el enano viene a llamarse Perico de los Palotes.

Por último están los cuentos en los que el auxiliar / agresor se llama Sin Nombre. Es el caso de la versión de A. Espinosa, que el folklorista oyó en 1920 de boca de un informante de Villafranca de la Sierra, en Ávila;⁷ Espinosa estudia el cuento en el volumen II de su obra y describe seis variantes de este tipo, siendo la primera la que coincide con el argumento del relato de los Grimm. Cree el folklorista hispanoamericano que el hecho de que las referencias por entonces se concentraran en países germánicos era fruto de la falta de prospección en nuestro país; solo conocía cuatro versiones de su tipo 1, una inglesa, otra afroamericana, la de los Grimm y esta abulense que califica de magnífica. También apunta que el desenlace puede relacionarse con la ancestral creencia primitiva que supone que en el nombre está la esencia del individuo y que el que lo conoce tiene poder sobre quien lo lleva.

Sin Nombre se llama también el malvado duende de las versiones que recogen Camarena en Ciudad Real⁸ y J. Asensio en Villar de Poyales, en la Rioja. Esta última contiene otro elemento del cuento de Espinosa: también aquí la protagonista requiere en tres ocasiones la ayuda del maligno personaje, y este recibe como recompensa en las dos

2 J. Camarena & M. Chevalier, *Maravillosos* 1995: pp. 375-376.

3 J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 104-108.

4 C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: I, pp. 212-215.

5 J. Camarena, *León*: I, núm. 101.

6 E. Cosquin, *Lorraine* [1886] 2003: núm. 27.

7 A. M. Espinosa, *Españoles* 1946: I, núm. 117; comentario en el volumen II, pp. 441-445.

8 J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 97.

primeras ocasiones objetos materiales (collar y sortija) y solamente en la tercera exige como pago de sus servicios la entrega del primogénito.

En el breve relato de Miguel no existe ninguna alusión al conflicto inicial provocado por la bravuconada del padre de la protagonista. La versión ciudadrealense de Camarena pone de manifiesto que acaso el relato que Miguel escuchó tampoco lo contenía; Miguel alude solo al compromiso de la familia de entregar al hijo, no sabemos a cambio de qué favor concedido previamente, pero en el ejemplar manchego ese don que genera la deuda no es otro que la maternidad de la reina.

2. NADIE ME MATA (Morata)

Uno que a él le decían Nadie, y se pone a pegarle palos **a la mujer** y decía la madre:

–¿Qué te pasa?

–¡Nadie me mata!

–¿Y si no te mata Nadie, *pa* qué te quejas?

Narrado por D. Miguel Soto Acosta, nuestro prolífico informante de Morata, probablemente se trata de un fragmento sinóptico de un cuento que debía tener una estructura más compleja. Contiene el motivo K 602, normalmente vinculado a dos tipos del catálogo ATU, el 1137 y el 1545. Que el relato de Miguel corresponde a una historieta que él conocía y no a una invención improvisada a partir de las preguntas de la encuesta lo garantiza, a mi juicio, el hecho de que en dos ocasiones, interrogado al respecto, repite la misma narración, prácticamente con idénticas palabras, mediando entre un momento y otro más de un año (12 de diciembre de 2009 y 23 de diciembre de 2010).

ATU 1137 refiere los engaños que infringe un pícaro al ogro estúpido, entre los que destaca el de cegarle con el pretexto de administrarle un remedio para su vista deteriorada (K 1011), evadirse del encierro en el que estaba confinado disfrazándose con la piel de un animal (K 521.1) y confundir al ogro y a sus amigos o parientes empleando Nadie como nombre con el que se identifica, lo que provoca principalmente la dilación de todos ellos, e incluso la inacción, a la hora de emprender la persecución del astuto protagonista. Todas estas estrategias, bien se advierte, son las empleadas por Ulises cuando se enfrenta con el cíclope Polifemo.

ATU 1545 también tiene como argumento los engaños de un truhan, pero aquí con un propósito de seducción erótica, de los que serán víctimas toda una familia a la que embauca presentándose a cada uno de sus miembros con distintos nombres, a cada cual más extravagante; el resultado será una secuencia de situaciones escabrosas y malos entendidos.⁹ El modelo paradigmático podría ser la versión manchega que recoge Julio Camarena,¹⁰ que

9 Véase en esta misma colección las andanzas de Habastiernas, núm. 389.

10 J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 343.

arranca con el reto que se impone el protagonista de acostarse con la hija del rey, y para conseguirlo se presenta al portero del palacio afirmando que su nombre es Yo Mismo, ante el rey identificándose como Bragueta, para la reina será Mantas, Caldo para la princesa y Gato para la sirvienta. El nombre que da al guardia de la entrada equivale funcionalmente al Nadie de nuestra historia, porque en uno y otro caso provoca la paralización de las iniciativas para perseguir o castigar al embaucador.¹¹

A tenor del brevísimo contexto del relato de Miguel Soto, encuentro que guarda más relación con ATU 1137 que con 1545; en realidad se ha producido una sustitución del marco transformando la situación de conflicto joven-ogro/cíclope en un episodio de enfrentamiento conyugal; aquí, como en la Odisea,¹² la víctima de la agresión reclama el auxilio de sus parientes –la madre– y no lo obtiene gracias al equívoco que origina el nombre de su esposo/agresor.

3. PETICIÓN AL REY (Morata)

Uno que pidió al rey aquel que le diese una voluntad, que le colgase de un árbol que le gustara, y como no le gustó ninguno *pos* no se colgó.

Narrado por D. Miguel Soto Acosta; que el informante conocía el argumento es indiscutible, porque si bien en la pregunta formulada iba incluido el planteamiento en términos de: «¿Conoce usted la historia del condenado a muerte por ahorcamiento que pidió al rey que le concediese una última voluntad», nada aventuraba necesariamente este desenlace que Miguel refiere sin inducción por nuestra parte.

El argumento corresponde a un tipo catalogado por Aarne-Thompson con el número 1587 pero que Uther prefiere encuadrar en el bloque de los llamados cuentos-novela, en el capítulo de palabras y acciones inteligentes, adjudicándole el 927 D.

Su presencia en la literatura española se remonta al menos al siglo XV, pues aparece recogido en el *Libro de los exenplos por a.b.c* de Clemente Sánchez de Vercial, núm. 130:

«Un loco fue condepnado que lo enforcassen e el rrogo al joez que podiesse escoger un arbor en que lo enforcassen. E fuele otorgado, e fue levado a los montes e nunca fallo arbor en que le ploguiesse ser enforcado. E traxieronlo al rrey el qual demando por que non lo enforcaran, e rrespondieron por que nunca fallo arbor en que le ploguiesse ser enforcado; e en esta manera fue librado».

Y también en el mismo ejemplario es una variante de este argumento el núm. 151:

«Uno fue condepnado por justicia que le sacasen los ojos, e el suplico que le feziesen gracia e podiesse escoger un clavo con que ge lo sacassen, e fuele otorgado. E posieronle muchos clavos delante e nunca fallo alguno de que le ploguiesse, e assy fue librado que non le sacaron los ojos».

11 De hecho S. Thompson advierte en la descripción del motivo que en ocasiones el nombre equívoco puede ser Yo Mismo («myself») en lugar de Nadie («no man»), ver *Motif-Index*, vol. 4, 1934: p. 344.

12 Odisea IX, 360-370 y 400-420.

Maxime Chevalier compila las referencias en la literatura de los siglos XVI y XVII (Lope de Vega, Ruiz de Alarcón)¹³ y Monserrat Amores lo rastrea en la del XIX,¹⁴ hallándolo en un texto de Luís Coloma, *Recuerdos de Fernán Caballero*, en donde el autor evoca la obra de Della Croce, *Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, pero la solución final que encuentra el astuto Bertoldo de escoger el «perfumado tomillo (...) que apenas levantaba un palmo del suelo», procede de una fuente distinta al relato italiano.¹⁵

En cuanto a las versiones folklóricas hispánicas, se trata también de un tipo raramente registrado. No se conocen versiones catalanas, valencianas ni gallegas, y aunque está consignado en la primera versión del catálogo aragonés de González Sanz, lo cierto es que el argumento que describe no se corresponde con el del tipo que analizamos.¹⁶ Isabel Cardigos solo incluye una versión portuguesa procedente de Madeira.

Por lo que hace al área hispanoamericana, Hansen no anota ninguna referencia y Robe cita un ejemplar complejo publicado en 1935 por Riley Aiken en el volumen XII de *Texas Folklore Society Publications*, y la versión de Rael, también compuesta de varias secuencias, en la sexta de las cuales aparece este episodio que se resuelve con la petición por parte del pícaro de que la sentencia se ejecute colgándole de una verdolaga.¹⁷ Existe también una versión argentina protagonizada por Pedro Ordiman (el Urdemalas castellano) que se circunscribe estrictamente al argumento de ATU 927 D.¹⁸

En la Península, por tanto, parece que el único ejemplar conocido de tradición oral es el que figura en la colección de Luís Cortés Vázquez,¹⁹ lo que hace innecesario subrayar la trascendencia del cuento lorquino, pese a su descarnada relación.

Finalmente, refuerza la idea de que el argumento no es desconocido en el municipio esta supuesta anécdota que nos refiere Don Pablo Díaz Moreno en Purias, presuntamente acaecida a un vecino que contaba:

«—Me peleé con mi mujer, me *arrodee* una soga la cintura y cogí el coche.

Se fue *p'allá, pa* la venta de Ceferino, dice:

—Iba mirando *tos* los árboles que había, mirando, pero eran *tos* muy inferiores, y cuando ya iba por allí adelante, vi uno que aquel sí podía valer, pero claro, estaba el árbol allí en medio, tenía que ir andando, y si voy allí me van a encontrar a los dos o tres día. Total que pensé lo que pensé, que me di la vuelta y me vine otra vez a mi casa».

Aunque aquí es sustituida la ejecución de una pena por el impulso suicida provocado por un conflicto sentimental, las reflexiones del protagonista coinciden plenamente con las del reo del cuento.

13 M. Chevalier 1983: núm. 183.

14 M. Amores, 1997: núm. 183.

15 Véase pp. 68-69 de la edición española.

16 C. González Sanz, 1996: p. 126.

17 J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: I, núm. 292.

18 B. Vidal de Battini, *Argentina*: X núm. 2779.

19 L. Cortés Vázquez, *Sanabria*: núm. 12.

4. ¡PÁJARO TARTALÓ! (Morata)

Uno que quería quedarse con una y su padre le dijo, el padre *d'ella*:

–Si estás *toa* la noche encima del *teja*o diciendo: «¡Pájaro Tartaló!», te casas con mi hija.

Y estaba ya de *madrugá*:

–¡Pájaro Tartaló! ¡Pájaro Tartaló!

Ya no sabía lo que decía, y sale el padre, dice:

–¡Mira, no te casas con mi hija!

Y no se casó, no terminó la noche bien.

Narrado por D. Miguel Soto Acosta en dos ocasiones, con un intervalo de quince días, sin que se produzca modificación entre las dos versiones. El argumento no corresponde a ninguno de los tipos catalogados en ATU, pero existen ciertas reminiscencias de 1479*, de hecho la principal diferencia es el cambio de roles, asumiendo en este el pretendiente masculino el papel que en 1479* desempeña una anciana empeñada en conseguir casarse con un joven. El esquema descriptivo del catálogo dice que el joven se compromete a llevar a cabo el enlace siempre que la vieja pase toda una noche desnuda sobre el tejado de su casa, repitiendo una y otra vez cierta fórmula; finalmente, muerta de frío cae del tejado y perece.

Precisamente una de esas fórmulas es la que, convertida en frase hecha, encontramos en el *Diccionario de Refranes*:

«Teritar, carnes malditas, que mañana estaréis en tångano.

De una vieja que se había de casar esotro día. “Tångano” por tålamo».

En Murcia está registrada la voz tartala, con el valor de tartamudo,²⁰ pero resulta tentador proponer para la singular denominación del ave de nuestro cuento, el interpretarla como corrupción de tålamo.

Escasas son las versiones folklóricas de este tipo en el área hispánica, aparentemente concentradas en el ámbito del gallego-portugués. De ellas, la que más se ajusta al estereotipo es el ejemplar brasileño de la colección de Cascudo en la que la desdichada anciana repite durante su vigilia una y otra vez: «Hoje engilhada. Amanhã casada».²¹ Las recogidas en Galicia que hemos consultado constituyen una variante en la que la mujer, vieja o joven, conminada por el mozo al que pretende o por el sacerdote al que confiesa sus necesidades, ha de divisar una aguja sobre un campanario, y acuciada por el deseo asegura ver la aguja pero no el campanario.²²

20 M. Ortuño Palao & C. Ortín Marco, *Diccionario del habla de Yecla*, p. 150.

21 L. da Câmara Cascudo, *Brasil* 1946: pp. 281-282.

22 *Lugo* 1979: núm. 60. C. Noia Campos, *Catálogo Galego* 2010: p. 667, proporciona referencias de cinco versiones orales más. X. R. Cuba, A. Reigosa & X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 232.

Folclore de aluvi3n en Lorca

CUENTOS DE ANIMALES

1. LOS SIETE CABRITOS Y EL LOBO (V3lez Rubio / La Parroquia) ¹

Era una cabra que ten3a siete cabritos y la madre se fue a *paser*, y era el mes de febrero, *qu'est3an tos* los almendros *flor3os* y se les cae la hoja al suelo. Dice la madre a los cabritos, dice:

–Hijos, quedaros *enserraos* y no abrir la puerta si viene alguien que es el lobo y se os come.

Pos nada, *pos* se va la madre y *deseguida* el lobo vino y toca la puerta, dice:

–¡3breme cabrito que ya estoy aqu3, que soy la mam3!

–No, tienes las patas negras y mi mam3 las tiene blancas.

Entoces vino el lobo y se fue y se meti3 en un charco de agua y *entoces* se revolc3 por el suelo y se llen3 todas las patas de hojas de la flor de almendro, y se vuelve otra vez al corral, toca la puerta:

–¡3breme chotico que soy tu madre!

–¡Ens3ñeme la pata!

–Y le ens3ñ3 la pata por debajo de la puerta, dice:

–¡Ah, s3 es!

Dice el m3s peque3o:

–¡Nooo, no te *fis*, t3 no te *fis*!

–S3, si es la mam3, ¿no ves que tiene las patas blancas?

Pos y abri3 y empez3 el lobo:

–¡Aum, aum, aum!

Y se comi3 a seis y solamente qued3 el m3s chiquitico *escond3o* en un *abujero*. Y claro, y el lobo *pos* ya iba *hinchao* de comida, se fue y se acost3 en la sombra de un 3rbol, a orilla de un lago. Viene la madre:

–¡3breme la puerta!

El peque3o llorando le abri3 la puerta, *dise*:

–¡Ay mamá, que ha *veníó* el lobo y el mayorcico ha abierto la puerta y se los ha *comío*!

–¿Dónde está el lobo?

–Iba diciendo: «¡Ay qué *sé* que tengo!», y se ha ido *p'al* lago.

Va la madre, *s'encuentra* el lobo *dormío* y viene la madre, le raja la barriga y le saca sus seis choticos y se los lleva, y le llena la barriga de piedras. Se despierta el lobo y dice:

–¡Ay qué *sé* que tengo más grande! Voy a beber agua.

Y se pone *abruzao* a beber el agua y como llevaba la barriga llena de piedras cayó dentro del agua y se ahogó, y allí se terminó.

2. LAS PRISAS DE LA TORTUGA (Vélez Blanco / La Parroquia) ²

La tortuga estuvo cien años subiendo una escalera y cuando subió a la punta arriba, la última, se cayó y bajó a la *punt'abajo*, dice:

–¡Malditas sean las prisas y quién las toma!

CUENTOS DE ENCANTAMIENTO Y LO SOBRENATURAL

3. LA ENCANTADA DE LA CUEVA DE LA SIMA (Vélez Rubio / Zarzalico) ³

Hay una cueva que se llama la Cueva de la Sima, ahí en la Sierra de enfrente, *qu'es* que yo *m'e criaio* allí, al pie de la Sierra de la Alquería; pues mi abuela contaba que ahí, en la Cueva de la Sima dicen que había *habío* una *Encantá d'esas*.

Allí subíamos a rezar el día de la Encarnación, nos santiguábamos cien veces y rezábamos cien Aves Marías. Mi tía Nicolasa que era la que iba guiando, *pos* unas veces llevaba el rosario, otras veces cogía piedras que las echaba en el bolsillo y tiraba una piedra cada vez que rezaba *pa* saber las que rezábamos:

–Retírate Satanás,

que en mi alma no tienes *entrá*,

que el día de la Virgen María

hice cien cruces y recé cien Ave Marías.

Y íbamos allí, a la Cueva de la Sima. Dicen que un padre tenía una hija y no quería que se casara con nadie, y tenía mucho dinero, y fue y la llevó allí a la cueva y llevó, no sé cuantos, dos o tres burros *cargaos* con sacos de oro, y los metió allí y la encantó.

Total, la encantó y la dejó allí, no salía *na* más que cada cien años, el día de San Juan por la mañana. Y unos que lo sabían, unos moros o no sé qué, *s'enteraron* y fueron a por el dinero, pero *s'equivocaron* y dijo ella:

–¡Anda, gandul, ya me has *encantao pa* otros cien años!

CUENTOS DE EL DESTINO INEXORABLE

4. EL DESTINO BURLADO (Puertecico del Diablo –Huércal Overa / Zarzalico) ⁴

Había un matrimonio que tenía un hijo y le leyeron el sino y le leyeron que *morería* de una nube muy mala, ya sabían la fecha y todo. Y ya el hijo era mayor, el tío tenía una *pará* de caballos, antiguamente, y al más o menos tiempo, ya el hijo se hizo grande, que él sabía ya el sino, cuando llegaba aquel momento le dijo al hijo:

–Vamos a hacer un pozo muy hondo.

Pero nunca le había dicho al hijo lo que era ni nada, dice:

–¿Padre, que *pa* qué vamos a *hacel* el pozo ese?

–Vamos a *hacel* un pozo muy hondo.

Llevó el tío una máquina o no sé como, hizo el pozo y lo tapó, venga capas de hierro, capas de hierro. Dice:

–Aquí meto yo a mi hijo y no le pasa *na*.

Pos nada, *pos* llega el día a que se presentó la nube y ya llamó al hijo y se lo explicó, dice:

–Mira hijo, esta nube que hay *formá* en tal sitio es la que viene a matarte, y *pa* eso *habemos* hecho el pozo ese que *habemos* hecho, y ahí te metes tú y ahí no te pasa *na*.

–No padre, yo no me meto ahí, yo cojo un caballo y me voy *pa* la nube.

Y el tío que no y él que sí. Total que él se fue *ande* tenían los caballos y cogió un caballo y se fue *pa* la nube y cuando ya, como la nube venía, *pos* claro, se la encontró, se bajó del caballo y se arrodilló y *entoces*, estando recién que él *s’abía arrodillao*, pegó un trueno muy gordo y cayó la cosa mala, cayó al pozo y él se salvó y el pozo se hizo polvo.

5. LA SUERTE DEL POBRE (Baza / Barrio de San Antonio–Lorca) ⁵

Había uno que era picapedrero y tenía un refrán que decía:

–Pico que te pico, el que nace *pa* pobre no *pue* llegar a rico.

Y siempre estaba *na* más que así. Y un día pasó la reina y la reina pasaba por allí frecuentemente y claro, siempre estaba:

–Pico que te pico, el que nace *pa* pobre no *pue* llegar a rico.

Hasta que un día le dice la reina:

–¿Por qué dice *usté* el cuento ese?

–Porque el que nace *pa* pobre no *pue* llegar a rico

Entoces, a otro día, cuando pasó la reina, *entoces* fue y le hizo una torta y en medio de la torta le metió un fajo de billetes, y *entoces*, cuando pasó por allí se la dio al picapedrero *pa* que se la comiera. Y *entoces*, a otro día, *pos* pasa la reina otra vez y está otra vez el picapedrero allí picando; ella esperaba que ya no estuviera allí, porque como le había *metío el dinero*, dice:

–Este ya no va a estar allí.

Y *entoces* lo ve que está *toavía* allí picando piedra, dice:

–¿*S'a comió* usted la torta?

–¡Calle *usté*, no me diga *usté na* que anoche vino mi *cuñao*, que tiene cinco o seis zagales, *dicían* que no tenían *na pa* cenar y se la tuvimos que dar!

–¡Con razón dice *usté* que el que nace *pa* pobre no puede llegar a rico!

EL TONTO IMPERTINENTE

6. JAIMITO BUSCA AL POLLINO (Baza /Barrio de San Antonio–Lorca–) ⁶

Uno que le *dicían* Jaimito y le compraron un pollino, y un día Jaimito cogió el pollino y se fue al campo y se le perdió, y vino llorando a la casa que se le había *perdió* el pollino y no lo encontraba, y le dice el *pare*:

–*Pos* tienes que irte y hasta que no encuentres el pollino aquí no vengas.

Pero él, en vez de irse al campo fue y se metió debajo la cama y le dice él a la mujer:

–Oye, ahora que se ha ido el zagal, vamos a acostarnos un poco y hacemos nosotros allí nuestras cosas.

Total que se mete en la cama y empieza allí

–¡Huy, veo las estrellas, veo la luna!

Y salta Jaimito, dice:

–¡A ver si ves el pollino, que yo lo he *encontrao*!

7. EL TONTO RECIEN CASADO (Baza / Barrio de San Antonio–Lorca–) ⁷

Eso era uno que se llevó a la novia y aquella noche *pos* no encontraba el sitio por..., y *entoces* a otra mañana le preguntó a su padre:

–Papá, que *mía*, que no...

–¡*Várgame* hijo, deja que yo lo haré, porque es mejor hacerlo que no mandarlo!

EL TONTO Y SU BURRO

8. LA COZ DEL BURRO (Sin concretar / Ramonete) ⁸

Resulta que se mete un muchacho a echarle a las mulas a la cuadra con un candil y se le cae el candil al suelo y pega la mula una *patá*, dice:

–¡Mamá!

–¡Qué!

–¡Pasa y tráete el candil, que la mula ha *pegao* una *patá* y no sé si ha *dao* a la *paré* o a mí!

COSAS DE TONTOS

9. LOS FRAILES Y EL ARRIERO (Baza / Barrio de San Antonio–Lorca–) ⁹

Iban dos arrieros y *entoces*, como no había coches y lo hacían *to* con carros y tenían que ir haciendo la noche adonde había ventas, *posás*, y en venta en venta, llegaban a una venta y allí tenían que dormir. Y una noche, *pos* claro, en la venta se quedaban muchos arrieros y se recogieron aquella noche dos frailes también; total que ya luego se acostaron y se acostaron los frailes al *lao* de los arrieros, empezaron los frailes a rezar y le dice uno de los arrieros:

–Oye *ustés*, dejen *ustés* el rezo que nosotros tenemos que levantarnos por la mañana muy *trempano* y tenemos que madrugar.

Total que se callan los frailes pero a la *miejica* dice:

–Estos se habrán *dormío* ya.

Empiezan otra vez a rezar, se levanta el arriero y coge la vara que llevaba *pa'l* carro y se acerca y le arrea un leñazo y se volvió y se metió en la cama. Y al rato bueno empiezan otra vez los frailes, y dice uno:

–*Amos* a cambiarnos ahora, yo me pongo al *lao* derecho y tú te pones al *lao* de fuera, por si viene otra vez que no le de al mismo.

Empiezan otra vez a rezar, se levanta el arriero, coge otra vez la vara y dice:

–Antes le di al de afuera, ahora le voy a dar al de adentro.

Y le arreó los palos al mismo.

10. EL PAIS SIN GATOS (Puertecico del Diablo –Huércal Overa / Zarzalico) ¹⁰

Había dos hermanos, uno era tonto, lo que se dice tonto, y el otro se daba de listo, y tenían una casa en el campo y otra en el pueblo, tenían sus caballos, estaban bien *situaos*. Total que en la finca que tenían en el campo tenían *mun-*

chos ratones, *munchos*, los ratones iban como las ovejas en rebaño, y llega un *zeñor* por allí, dice:

–¡Huy, qué pasa aquí, tanto ratón!

–Mire *usté*, no podemos quitarlos de ninguna forma.

Pues le dice:

–Yo llevo aquí un animalico que le doy careo y en diez minutos se ha *cargao* la *mitá*.

–¡Venga, déle *usté* careo!

Le da careo a un gato que llevaba y mató, ¡qué!, como estaban allí a *bandás* *pos ensegúa* mató ocho o diez. Pero el tío iba intentando de venderlo caro y *enze-gúa* lo recostó, recogió el gato. Y dice el listo, dice:

–¿Cuánto quiere *usté* por ese animalico?

Él no sabía lo que era un gato ni *na*, dice:

–*Pos* no, no lo vendo, calle *usté*, si con esto me gano yo la vida, yo lo voy a vender.

–¡Pídame *usté* por él, pídamelo *usté*!

Pos tanto ya le **insistió**, le pidió y se lo quedó, se quedaron con el gato. Y *entoces*, cuando ya se fue el tío, dice el listo al tonto, dice:

–¡Oye, hermano, que no *los* hemos *enterao* lo que come el gato, este *alimalico*! Coge un caballo y salte y cuando mismo lo veas lo llamas que a ver lo que come el *alimalico*.

Cuando ya lo *vido* lejos *s'enganchó* a darle voces y el tío le contestó, dice:

–¿Qué come este *alimalico*?

–¡De lo que comen las personas!

Y el tío pensó que *dicía* que comía *personas*. Llega a la casa el hermano:

–¡Ay hijo mío, que come *personas*, que come *personas*, vámonos de aquí!

Y echaron mano con los caballos, se dejaron el gato allí; habían hecho una matanza y no la tenían ni *prepará* ni *na* y allí se quedó. Y al mes o por ahí dice el tonto al listo, dice:

–Hermano, voy a ir a la finca de campo a ver donde dejamos los jamones y *to* allí, algo quedará.

Y cuando llegaba él salía el gato de *ande* estaban los jamones y se puso en lo alto la casa, en una lomera, lavándose, como hacen los gatos, lamiendo y lavándose, y él cogió el caballo y salió *tirao*, dice:

–¡Hermano, me la estaba jurando que me *tinía* que matar!

11. EL CAZADOR TORPE (Baza / Barrio de San Antonio–Lorca–) ¹¹

Eso era un *cazadol*, iba *tos* los días de fiesta al campo pero nunca traía *na*, y la mujer cada vez que le decía:

–¡Hay que ver, cómo te vas *tos* los días al campo que nunca cazas *na* y nunca traes *na*!

Y *entoces* un día fue y compró un par de conejos y se los llevó y *entoces* los amarró con un cordel y los amarró a una mata, y *entoces* cogió la escopeta y les tiró y en vez de a los conejos le dio al hilo, y se escapó el hilo y se perdieron los conejos.

DEFICIENCIAS FÍSICAS

12. EL LAMENTO DE LA HIJA (Lúcar –Almería– / Purias) ¹²

Había una señora que tenía, como antiguamente había, un horno *pa* todo el pueblo, o para equis vecinos, y los vecinos iban, amasaban el pan y cocían en aquel horno. *Entoces* lo que se daba de renta pues era una barra, y se le decía *poya*.¹ Esa señora hablaba mal, tenía *dificultá* en pronunciar, y *entoces* a esa mujer se le murió el padre y decía, cuando ya estaba que se lo iban a llevar *p'al* entierro, le dice:

–¡Ay padre de mi *amma*, que no *t'as* muerto de *farta*, que *t'as dejao* la *poya* y los huevos encima el arca!

EL BURLADOR BURLADO

13. EL PASTOR IGNORANTE (Puertecico del Diablo –Huércal Overa / Zarzalico) ¹³

Había un niño, un pastor en la sierra, toda la vida en la sierra y, claro, él ya se iba haciendo gordico y él no sabía *na* de mujeres ni de *na*, estaba en la sierra pero, claro, veía el carnero a las ovejas y al zagal *pos l'entraría* gana de algo² y dijo:

–Yo voy al médico.

Y *na*, baja al médico y dice:

–Mire *usté*, pasa esto.

Y le puso una zafa de agua, dice:

–Hale, métela ahí y *veste*.

1 Véase la entrada correspondiente en D. Ruiz Marín, 2007: p. 536.

2 Toda esta perífrasis es un eufemismo del narrador para no expresar de manera más cruda el ataque de priapismo que sufre el mozo y que le lleva a acudir al médico.

Nada, se fue, claro, él ya se rebajó y se fue. Y a otro día vuelve otra vez la misma cosa. Ya llevaba tres días y un día vuelve y no estaba el médico, se había ido el médico con unos amigos allí a un bar que pasaba el camino por el bar, y el médico no lo *vido* pasar por su casa, pero cuando venía el zagal ya de vuelta a su casa lo *vido*, dice a los amigos:

–¡Mirar, al zagal que viene le pasa esto y me pego unas *panzás* de reír de él! Veras ahora cuando venga, le vamos a tomar el pelo.

Llega el zagal, pasaba el zagal por allí:

–¡Eh, eh, nene, ven! ¡Coñe, has *echa*o un mal viaje, que no estaba allí!

–Lo que hace falta es que no esté *usté* ningún día. ¡Hoy *m'arreglao* su mujer de *verdá*!

14. LA OPERACIÓN DE TESTÍCULOS (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁴

Uno que fue al médico y lo reconoció el médico de sus partes, y dice el médico:

–Tengo que cortarle un huevo.

–¡Hombre!

–Es que tiene *usté* un huevo *infectao* y tengo que cortárselo.

Total que se mete en la operación, en la mesa, y se pone allí y le corta el médico el huevo y lo pone así al *lao*, y empieza allí a preparar *toas* las cosas y un gato que había allí al *lao l'echa* mano al huevo y se lo lleva. La hostia, cuando echa mano el médico, que no encontraba el huevo, dice:

–¿Qué hago yo ahora?

Total que tenía la mujer unas pocas cebollas allí y con una cebollica de aquellas pequeñas, la *arredonda* bien bien y se la mete y lo cose y el tío se va. Y al poco tiempo viene otra vez a pasar revisión, dice el médico:

–¿Qué, cómo va *usté*?

–Uh, yo voy bien, voy bien, lo único que me lloran los ojos un poco.

–*Pos* ahora le voy a contar lo que me pasó, que puse el huevo aquí en lo alto de la mesa y se lo llevó el gato y tuve que meterle una cebolla.

–¡Con razón cuando follo a su mujer se le saltan las lágrimas!

15. EL PASTOR Y LA GUARDIA CIVIL (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ¹⁵

Iban los guardias, los civiles, por el camino andando y había un zagalejo allí *qu'estaba* con un *pañaillo ganao*, y dice un guardia al otro:

–*Amos* a reírnos un poco ahí del zagal.

–*Pos amos* a reírnos.

Total que llega, dice:

–¿Nene, *pa onde* va este camino?

–Este camino ni va ni viene.

–¡Hombre, *pa* algún *lao* tiene que ir!

–Yo desde que me conozco siempre está aquí.

Y había un río grande allí, muy grandísimo, dice:

–¿Nene, por donde podríamos cruzar el río?

–Por allí por las piedras aquellas lo cruza el *ganao* de mi amo *tos* los días.

–¿Pero qué clase de *ganao* es?

–Las palomas.

¡Coño, los guardias que estaban ya...! Y se sentían *en vez* en cuando unos *chillios* por allí y le pregunta, dice:

–¿Nene, esos *chillios* que se sienten por ahí?

–¡Ah, eso es mi hermana!

–¿*Pos* qué le pasa a tu hermana?

–*Qu’está* pagando los gustos del año *pasao*.

Y los guardias allí:

–¿Nene, qué le pasó a tu hermana este año *pasao*?

–*Pos* que este año *pasao* se casó y este año está pariendo.

Y salta un guardia, dice:

–¿Nene, a qué enseñan a los hijos de puta en tu pueblo?

–A leer y a escribir, y a meterlos a la guardia civil.

16. LA GUARDIA CIVIL Y EL EMIGRANTE (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ¹⁶

Esto es un matrimonio que estaban recién *casaos* y el hombre se fue al extranjero, se fue a *l’Argentina*, muy lejos, tenían mucha falta y se fue, y a los doce años vino, se *abajó* no sé adonde y *s’ encontró* con la guardia civil y *na*, cogió, venía él con la guarda civil en el tren y viene el guardia civil, dice:

–¿*Pos* de *aonde* viene *usté*?

–*Pos* mire *usté*, hace doce años que me fui a *l’Argentina* y vengo que se quedó mi mujer *embarazá* y me ha dicho de que va a dar a luz y vengo a reconocer...

Y el guardia civil, claro, pues ya comenzaron como a reírse de él, dice:

–¿Tiene *usté* algún hijo más?

–Tengo una niña.

–¿Y este, si es varón, qué carrerica le va a dar *usté*?

–Pues este, guardia civil.

–¿Pues qué manía *tie* *usté*?

–*Pos* si es un hijo de puta lo pongo guardia civil.

SABIOS Y PÍCAROS

EL HOMBRE SABIO

17. LA DEUDA ACUMULADA (Puertecico del Diablo / Zarzalico) ¹⁷

Había un matrimonio que estaban muy mal de dinero y él se fue *tamién* a *l'Argentina* y, antes de coger el barco, *pos* fue a una casa de comidas a comer y no llevaba dinero, iba el pobre *pos* sin un duro, y total que dice:

–Mire *usté*, voy a a embarcarme *pa l'Argentina* pero voy sin un duro, no sé cómo voy a llegar, me tendrán que echar al agua o *onde* sea y voy sin comer.

Total que en la casa de comidas dice:

–Va *usté* a *comel* aquí.

–*Pos*, cuando venga *p'acá*, *usté* téngalo en cuenta que pagaré si tengo suerte.

Pos na, le pusieron de comer, comió el hombre *to* lo que tuvo gana y se fue. Y luego, al mucho tiempo volvió y llegó el hombre a pagar la trampa que había *dejao* y le dice al del bar:

–¿*S'acuerda usté* en tal fecha un hombre que pasó aquí, que iba *pa l'Argentina*, que no llevaba dinero?

–Pues no, no sé nada.

–Pues era yo.

–¿Recuerda *usté* lo que se tomó *usté*?

–Sí, dos huevos *cocios* y pan.

Pues *na*, se lió el tío a sumar los huevos, el tiempo que hacía que había **pasa-do**, *pos* ya *pos* quince o dieciséis años, y le sacaba una *cantidá*, de aquellos huevos, si los hubieran *echao*, si hubieran *tenio* pollos..., el tío ya no traía dinero *pa* pagar los huevos, dice:

–*Pos* mire *usté*, lo siento mucho pero yo me comí dos huevos *cocios* y es lo que vengo a pagar. Si le tengo que pagar una propina la pago, pero yo esta cuenta que *usté* me saca ya no la puedo pagar.

–¿*Pos* si no me paga *usté* eso lo denuncio!

–*Pos* denuncie *usté*, pero yo no pago.

Pos entoces lo fecharon **el juicio** *pa* una hora y él fue dos horas más tarde al juez, dice:

–¿Por qué no viene *usté* a su hora citada?

–No, estaba cociendo unas habas y no podía venirme.

–¿Y *pa* qué quería *usté* las habas?

–*Pa* sembrarlas.

–¿Y *usté* cree que las habas después de *cocias* van a nacer?

–Tampoco creo yo que los huevos *dispues* de fritos saquen pollos.

ENGAÑOS, BURLAS Y BROMAS PESADAS

18. ANDANZAS DE PERUL (Puertecico del Diablo –Huecal Overa– / Zarzalico) ¹⁸

Había uno que tenía un burro que le decían Perul *qu'era* un tío sabio, muy sabio, y tenía un burro y tenía unos hijos, tenía la mujer y estaban muy faltos de alimentos, nada, no encontraba manera. Y un día estaba en la plaza del pueblo, estaba él con su burro y había un corro gitanos allí cerca y va Perul y le mete tres o cuatro duros al burro en el culo, y los gitanos allí todos *reuníos*. Cómo *entoces* sale el Perul con su burro por la orilla de los gitanos:

–¡Arre Cagaduros! –Y de vez en cuando: –¡Arre Cagaduros!

Y decían los gitanos:

–Mira ese lo que le va diciendo al burro, qué será.

Cuando ya sale un gitanillo:

–¿Buen hombre, qué, por qué le *ice* *usté* al burro: «arre Cagaduros»?

–Porque caga duros.

–¿Cómo es posible, cómo es posible que un burro cague duros?

–¿Quieres verlo?

Le arrea Perul un palo al burro y se tira un *peo* y cae un duro al suelo. Dice el gitanillo:

–¡Péguele *usté* otra vez a ver si tira otro!

Le arrea otro palo y otro duro al suelo. Acuden *tos* los gitanos allí:

–¡Oooh, si esto es una eminencia lo que *usté* lleva, nos lo tiene *usté* que vender!

–¡No hijo, si esta es la salvación de mi casa, cómo te voy a vender yo el burro!

–¡Péguele *usté* otro palo a ver si tira otro!

Le pega otro palo y caen dos duros al suelo. Y decía el gitano:

–Pida *usté* por él.

Total que le pidió él lo que iba buscando y se lo quedan. Y ya que se habían *quedao* con el burro le dice un gitano:

–¡Oiga *osté*, ya nos dirá *osté* lo que tenemos *qu'echarle* al burro *pa qu'el* burro cague duros!

–*Irsos* y comprar un bancal de alfalfa *qu'esté* bien tierna y por la mañana tenéis la cuadra llena.

Se van los gitanos con su burro, lo meten en una habitación bien limpia y traen un bancal de alfalfa tierna y lo meten allí y el burro a comer, y ya *pos l'abitación* estaba llena pero ya ves... Y Perul, como era sabio, le dice a la mujer, dice:

–¡Ay hija mía, *d'esta* ya no *m'escapo*, ya vienen a matarme, ya no me salva nadie!

Y los gitanos se fueron y vieron aquello:

—¡Este sinvergüenza nos ha *engañao*, este lo matamos ahora mismo!

Salieron *tos* los gitanos y *entoces* el Perul fue, mató una oveja, le sacó el mondongo y se lo *arrodéo* a la mujer a la cintura, y cuando vinieron los gitanos:

—¡Ya no *t'escapas*, nos has *engañao*!

Y dice:

—¡Mi mujer ha *tenío* la culpa, mi mujer ha *tenío* la culpa!

Cogió un cuchillo y se lo clavó a la mujer y cayó la mujer muerta al suelo. El mondongo de la oveja se vació *to* echando sangre. Y decía *entoces*:

—¡Ay *qu'é matao* a mi mujer!

Y tenía allí una cruz, dice:

—¡Cruz santa, cruz divina, revive a mi mujer, cruz santa, cruz divina, revive a mi mujer!

Y salta:

—¡Qué te pasa, Perul, qué te pasa!

Dicen los gitanos:

—¿Ves? Si *semos* nosotros los que no hemos *sabío* hacer las cosas. Ahora nos *tie usté* que vender la cruz.

Y les vendió la cruz y *entoces pos* fue un gitano, se peleó con la mujer, le pegó una *puñalá* y la mató, y se lió con la cruz santa pero la mujer estaba muerta y el gitano dice:

—¡Ya sí lo matamos, ya no *s'escapa*!

Pues sale, ya dice:

—Te vamos a montar en el burro, *travesao*.

Lo montaron en el burro *travesao, estirao*, dice:

—¡Vamos a tirarte por el cerro más alto que hay!

Se lo llevan al cerro más alto que había y los gitanos se habían *quedao* atrás, planteando como iban su negocio, y el burro, que conocía el camino aligeró más, iba delante con el Perul *travesao* y llorando, y había un pastor en la orilla del camino:

—¿Por qué llora *usté*, buen hombre?

—Porque me llevan a casarme con la hija del rey y no quiero.

—¿Quiere *usté* que me vaya yo?

—¡Hale, pero móntate igual que yo!

Salio el burro con el pastor y el Perul cogió el hatajo de *ganao* y se fue *ande* tenía que caer el pastor, con las ovejas, y llegaron allí los gitanos, ellos iban ciegos a matarlo, a tirarlo por allí, por la sierra más alta que había, y cuando lo tiraron, le pegaron un empujón y lo tiraron, y *entoces* se asoma uno, dice:

—¡*Amos* a verlo caer a la *punt'abajo*!

Y estaba Perul abajo con las ovejas, dice:

–Cada brinco, ciento veinticinco,
cada salto, ciento veinticuatro.

Ice el gitano:

–¡Pos ahora me tiro yo también!

Y a los gitanos se los cargó *tos*.

ARGUCIAS PARA ROBAR

19. LA IGNORANCIA DEL ZAGAL (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ¹⁹

Había un zagalillo que tenían sus padres *muncha* falta, eran agricultores y tenían unas hacinas muy grandes allí unos vecinos y ellos tenían también las suyas, y el zagalillo iba y se llevaba, de los haces del vecino de trigo, se llevaba a la de sus padres, y *tos* los días se llevaba cuatro o cinco haces, los que podía. Y ya el zagal comenzó a pensar:

–*Mia* que si esto me pasara a mí algo. Yo voy a *confesalme*.

Se fue, se confesó al cura, dice:

–¿Qué, qué pecados tienes?

Mire padre, aquí *semos* agricultores mi padre y yo y tenemos allí unas hacinas de trigo y de *cebá*, y el vecino tiene allí también, y yo he *tenío* la *inorancia* de llevarme unos haces de trigo de la hacina del vecino a la de mi padre.

Y dice el padre cura, dice:

–Bueno hijo, eso está *perdonao*. ¿Y por qué no te ha *dao* la *inorancia* esa de traerte la de tu padre a lo del vecino?

–Porque eso ya hubiera *sío ser inorante* del todo.

20. «TAPALALA» (Sin concretar / Ramonete) ²⁰

Va una gitana y el gitano a vender un canastillo y mientras que la gitana estaba con la paya *entritiniéndola pa* vender el canastillo, el gitanillo se fue *p'allá* y cogió unas gallinas, se las metió debajo la chaqueta y se viene *pa ande* está la gitana. Y a eso la guardia civil que llega de pronto y le dice la guardia civil:

–Oye, buenas tardes.

–Buenas tardes.

Y le dice la gitana:

–¡Anda niño, *Tapalala, ámunos!*

Y le dice la guardia civil:

–¿Señora, cómo se llama su hijo?

–*Tapalala*.

Y es que se le ve la punta del ala de la gallina que llevaba en la chaqueta.

REFLEXIONES INGENIOSAS

SAPIENCIALES

21. EL DINERO DESPUÉS DE MUERTO (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²¹

Uno que tenía a sus hijos y no quería darle la herencia hasta ya que se muriera. Ya que se moría los llama a *tos pa* repartirles la herencia y la repartió, sacó los billetes que tenía, se los fue repartiendo a *tos* y dice:

–Bueno, estas mil pesetas me las voy a llevar yo.

Y cerró el puño con las mil pesetas en la mano, y dice una hija:

–¿Padre, *usté pa* qué quiere el dinero allí?

Y salta otro, dice:

–Déjalo, déjalo que se lo lleve, ¿no son suyos? ¿Quiere *usté* más?

–No, *na* más que estas.

Y claro, cuando se murió *pos* abrió la mano y cayeron las perras al suelo, y dice este:

–¿Ves como las ha *soltao*?

ENSEÑANZAS DE PADRES A HIJOS

22. LA AYUDA DEL TÍO MAÑAS (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²²

Uno que mandó al hijo a hacer una carga leña y le *ice*:

–Papá, pero yo como cargando con la leña solo.

–Tú cuando tengas la leña hecha le avisas al tío Mañas, que él está por allí y te echa una mano.

Pues *na*, se va el zagal, hace su leña y cuando ya iba a cargarla pues empieza a llamar al tío Mañas, y el tío Mañas no asoma por ningún *lao*. Y ya viendo que no, que se le *escurecía* y no **aparecía**, *entoces* arrimó la burra así a un ribacico que había en alto y *entoces* llevaba los haces de leña *roando* y lo echaba en lo alto. *Entoces* el zagal aquel así cargó la burra y luego, cuando vino aquella noche, dice:

–Hay que ver, papá.

–¿Cómo has *cargao* leña, te ha *ayudao* el tío Mañas?

–¡Allí no estaba el tío Mañas ni estaba nadie, yo he *estao* llamando y allí no ha ido!

- ¿Y entoces cómo la has *cargao*?
 –Pos he hecho esta postura, he puesto la burra debajo un ribazo.
 –Pues ese es el tío Mañas.

CARACTERES HUMANOS

EL VAGO

23. AL QUE MADRUGA DIOS LE AYUDA (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²³

- Había un padre y un hijo y el padre llamaba, dice:
 –¡Nene, venga, levántate!
 Y el zagal no se levantaba.
 –¡Nene, levántate que al que madruga Dios le ayuda, uno que madrugó una cartera *s' encontró*!
 Y salta el zagal desde la cama:
 –¡Padre, más madrugaría el que la perdió!

24. EL GITANO CAMBIA DE PARECER (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁴

- Una vez iban dos gitanos, un padre y un hijo, iban andando así por el camino y conforme iban andando se encuentran una picaza en la orilla del camino y le *ice* el zagal:
 –Papá, mira.
 –Nene, lo que no es tuyo tú no lo toques.
 Siguen más *p' alante* y era el día el *mercao* y se le había *escapao* a uno un pavo y se lo encuentra en medio, dice:
 –Papá, *mía* que pavo.
 –Cógelo que aquel está *perdio*.

EL DESCONFIADO

25. LOS CÁLCULOS DE LA MUCHACHA (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁵

- Una *cuñada mía* tenía ocho o diez años y fue un marchante a comprarle los borregos a mi suegro, y ya estaba tratando allí en el corral y va el marchante y dice:
 –¿Nena, cómo harías tú la cuenta de los borregos *pa* saber lo que valen?
 –Yo, mil pesetas *pa* dentro y borrego *pa* fuera.

AGUDEZAS SOBRE LA AUTORIDAD

DESAFÍOS Y BURLAS A LA AUTORIDAD

26. EL VENDEDOR, EL BURRO Y EL GUARDIA (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ²⁶

Uno que iba a vender al *mercao* y llevaba un burro, *pos* y llegó al *mercao* y amarró el burro allí en un árbol pero el burro, había dos o tres burras allí y no veas, estaba que no veas, con un cacho bastón que no veas, y *toas* las mujeres por allí, y va una mujer y se acerca al guardia, dice:

—¿Por qué no le dice *usté* a ese señor que quite el burro de ahí? No le da vergüenza estar viendo el burro ahí como está.

Claro, como estaba viendo las burras estaba que no veas. Total que va la guardia civil y le dice al tío:

—¿Maestro, por qué no se lleva *usté* al burro por ahí, hombre? Está el burro ahí y están las mujeres...

Total que se va el tío *p'allá*, llevaba el cigarro en la boca, pega el cigarro así al burro en la oreja, no veas, claro, al pegarle el cigarro el burro recogió la herramienta. Y el guardia ve que el burro recoge la herramienta y dice el guardia:

—¿Qué la ha dicho *usté* al burro que ha *escondío* eso tan pronto?

—¿Qué *l'e* dicho? Borriquito, esconde eso que te lo va a chupar la guardia civil.

27. LA MALDICIÓN GITANA DE LA CALENTURA (Sin concretar / Ramonete) ²⁷

Resulta que llega la guardia civil, dice.

—¡Oye niño, ven *p'acá*!

Pos yo tenía seis o siete añiyos, dice.

—Échanos una maldición *u* te vamos a llevar a la cárcel.

—Mire *usté*, señor guardia, una calentura le de.

Dice el cabo de la guardia civil:

—No, no, queremos una maldición gitana, si no te llevamos ahora a la cárcel.

—¡Calla *usté*, señor guardia, si no he *terminao*! ¡Una calentura te de que cuezas la tarta con los sobacos!

ESCEPTICISMO E IRREVERENCIAS RELIGIOSAS

28. EL CUÑADO DE DIOS (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ²⁸

Una señora que tenía dos hijos, una hija y un hijo y, total, ella se iba haciendo vieja y la hija y el hijo *pos* estaban solteros los dos y ya hasta que se murió. Y el hijo era muy amigo del padre cura y va y busca al cura *pa vel* el entierro, dice:

–Mire *usté*, padre, vengo porque ha muerto mi madre pero no tengo un duro *pa* enterrarla.

–Tú no te preocupes hijo, tú no te preocupes, el entierro lo vamos a *hacel* y tú cuando puedas, *dispués*, poco a poco nos vas pagando.

Pos bueno, hicieron el entierro, se pasó un año, se pasaba otro y él no le pagaba el entierro al padre cura. Y un día *s'encuentra* con el padre cura, dice:

–¿Qué, hijo, todavía no has *juntao* el dinero *pa* pagarme?

–Mire *usté*, padre, desde que mi hermana se metió a la mala vida yo no he *podío* juntar el dinero.

–¿*Pos* qué ha hecho tu hermana?

–*Pos* meterse a monja.

–¡Ah, no mi hijo si es que se ha *casao* con Dios!

–*Pos entoces* que le pague mi *cuñado*.

SANCIONES

CONSUELO POR EL DAÑO AJENO

29. EL GITANO Y LAS CIRUELAS ROBADAS (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ²⁹

Había dos gitanillos que salieron a robar, uno ciruelas y el otro melones. Iban *calgaos* ya de *güerta pa* su casa y se encuentra la guardia civil con el de las ciruelas, dice:

–¡Hombre, esto qué es!

–*Pos* mire, hay hambre, tenemos que *salil* al campo.

–¡*Pos* ahora métetelas una por una por el trasero!

Y el zagal se metía las ciruelas y se reía.

–¡Hombre, esto de qué viene!

–Viene porque yo las ciruelas con trabajo me las meto, pero mi compañero los melones...

AGUDEZAS SOBRE EL YANTAR

EL HAMBRIENTO

30. NOVIOS TODAS LAS NOCHES (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ³⁰

Una que tenía tres hijas mozas y *cuasi toas* las noches iban novios a verlas (era cuando se iba a los cortijos), y la familia aquella *tenían muchos* zagales y había cuatro o cinco pequeños, tenían tres o cuatro cabras *pa* la leche *pa* el arreglo de la casa y *to*, y la noche que había novios las hijas no bebían leche y *entonces* los zagales, los pequeños, se pegaban una *hinchá* de leche, y estaba una noche los novios hablando con las hijas y decían los *zagaliquios*:

–¡Qué lástima que no hubieran *toas* las noches novios!

31. EL PASTOR HAMBRIENTO (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ³¹

Un matrimonio que tenía un pastor, era gente rica, y ellos cuando veían el pastor que ya iba a venir, cuando el pastor pasaba con el *ganao* ellos ya estaban terminando de comer y *dicían*:

–Ya hemos comido y bebido

y gracias a Dios.

Quitaremos la mesa

y bendito sea Dios.

Y pasa el pastor en aquel momento por la puerta, dice:

–¡Ni *habemos* comido

ni gracias a Dios,

y si quita *usté* la mesa

me cago en Dios!

32. LOS NIÑOS Y LOS ESCARABAJOS (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ³²

Resulta que hay una señora que tiene dos niños y coge los niños y se los lleva y el capacho de la ropa *pa laval* en el pozo, le ponía una piedra, sacaba un cubo de agua, iba mojando el trapo y restregando. Pero los chiquillos empezaron a asomarse al pozo:

–¡Mamá, eso qué es! ¡Y qué hay ahí dentro!

Dijo:

–¡Estos críos *me se caen!*

Pos la mujer coge y se los lleva más lejos y les busca dos «*robamiernas*», dos escarabajos *d'esos* pequeños que donde hay mollaras, te pones a comer... Se quedan los dos allí, dice:

–Mira –hace dos *listas*–,³ los vamos a poner aquí los dos, ¿eh? Ya sabéis que el primero que llegue allí y que esté a la meta, ¿eh?, una perra gorda.

Bueno, pues los zagales empiezan con los bichos aquellos y pasaron dos horas, la madre lavando:

–¡Estos chiquillos no hablan, qué pasa aquí!

Total que se asoma y había uno más grande, otro más chico y dice:

–¿Qué, cómo estáis, estáis bien?

Y dice el pequeño:

–¡Sí, pero este ya se ha *comío* el suyo!

AGUDEZAS DE TEMA ERÓTICO

33. EL MOZO LIBIDINOSO (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico)³³

Un matrimonio que tenía dos hijas y metieron un mozo porque tenían muchas fincas y tenía que estar a través de las fincas. Y el matrimonio *eran* muy beatos, les gustaba ir *muncho* a misa *tos* los domingos y, cada vez que se iban a misa, o se quedaba una de las hijas o se quedaba la mujer del tío y se iban los otros, y la que se quedaba *pos* se quedaba con el mozo.

Y ya se habían *quedao* una hija y la madre dos domingos antes, y aquel domingo ya se quedaba la última hija y el tío llevaba la mosca en la oreja:

–Mira que el apaño este de que cada día se queda una. –*Pos* nada, dice: –Hoy me voy a enterar.

Y arrean la hija y el hombre y la mujer, arrean *pa* misa y ya que iban llegando a la iglesia dice el tío:

–¡Oy lo que *me s'a olvidao!*

–¿*Pos* qué *te s'a olvidao?*

–¡No sé lo que es, pero *me s'a olvidao* algo en la casa!

3 La voz «lista» equivale aquí a raya trazada en el suelo. Este valor se aproxima al que le reconoce el DRAE de «señal larga y estrecha o línea que, por combinación de un color con otro, se forma artificial o naturalmente en un cuerpo cualquiera, y con especialidad en telas o tejidos».

Pos arrea corriendo *p'atrás*, *pa* la casa, y ya sale el mozo allí:

–¿Qué le pasa a *usté*?

–Que *me s'a olvidao* aquí, no sé lo que ha *sío*.

Y se amaga así, a ver una cosa de un cofre, como buscando, y mientras se le mete el mozo por detrás y se afianza a él y dice:

–¡Vaya un mozo chulo, que se ha *cargao* a mis dos hijas y a mi mujer y a mí me da por culo!

DOBLE SENTIDO ERÓTICO

34. CUALQUIER COSA (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁴

La madre tenía unos zagales y *s'escuido* y le vio el zagal el tonto, y dice:

–¿Mamá, qué es eso?

–Cualquier cosa, niño, tú no hagas caso a eso.

Total que aquella noche viene el *pare*, *ice*:

–¿Qué has hecho de cena?

–*Pos* no he hecho *na*.

–¿*Pos* qué vamos a cenar *entoces*?

–¡*Pos* cualquier cosa pillamos por ahí!

Y salta el zagal:

–¡No, *qu'eso* tiene muchos pelos!

CUENTOS DE MENTIRAS

35. EL CAZADOR EXAGERADO (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁵

Eso es uno que *s'encontraron* dos amigos y dice:

–¿*C'as* visto?

–¡Oye, he visto cien zorras!

–¿Cien zorras, no te *paecen* muchas?

–*Pos* a lo mejor eran cincuenta.

–No, no, tienen que ser menos.

–Hasta el punto que dice:

–Mía, *pos* a lo mejor ha *sío* una.

–No, *pos* a lo mejor no ha *sío* ninguna.

MUJERES LIBIDINOSAS

36. LA PASTORA INEXPERTA (Alhama de Almería / Zarzalico) ³⁶

Este era un matrimonio que tenía un hijo y no *s'echaba* novia porque su padre *dicía* que las del pueblo *na*, que las del pueblo estaban todas *paseas* y que no quería saber *na*, dice:

–Nos vamos a ir a la sierra, por ahí, *lenjos*, a ver si *t'encontramos* una zagala del campo *qu'esté* bien.

Pos na, cogen el coche y se van *pa* una sierra allí que había unos cortijos y ven una zagala guardando cabras y llegan y dice:

–¿Qué, qué oficio tienes?

–Yo de pastora.

Y cogía la zagala una piedra, así, por debajo de las piernas se las tiraba a las cabras, y le dice al hijo.

–(Esta te interesa). –Dice: –¿Qué es de tu vida?

–Nada, yo con las cabras *tos* los días, aquí mi vida es esto, y bajo a la casa, ceno y *m'acuesto*. Nada de nada.

Y dice:

–(Esta te interesa).

Conque se van, se lo dicen a sus padres y claro, era gente de capital y los otros eran unos pastores, pues no *joas*, enseguida el noviazgo. *Pos* llegan y hacen la boda y aquella noche *pos ve qu'empieza* él a darse masajes y le dice ella:

–Anda no, no te des que el pastor de allí enfrente la tenía mucho más gorda que tú y no *m'acía* daño.

37. A LA MALA GENTE DESPACHARLA PRONTO (Sin concretar / Ramonete) ³⁷

Va un gitano y la gitana, van río abajo, y *s'encuentra* la guardia civil, y dice la guardia civil, la pareja:

–¡Ostia, que gitana más buena lleva el gitano! ¡Vamos a casárnosla!⁴

–Venga, vamos.

Cogen al gitano:

–¡Ven *p'acá*!

S'enganchan a pegarle hostias al gitano, pon-pon-pon, mira, sale la gitana:

–Señor guardia, no le pegue *usté* más.

–Si quieres que no le peguemos a tu *marío* tenemos que casarnos.

4 Con el valor de «tener relaciones sexuales» (D. Ruiz Marín, 2007: p. 155).

–Venga, eso está hecho.

Se pone el guardia civil y la gitana encima, pon-pon-pon, se carga a uno, pon-pon-pon, se carga a otro, coge la guardia civil y se va. Y dice el gitano:

–¡Nena, que bien te meneabas arriba!

–¡A la mala gente hay *qu'espacharla* pronto!

38. ¡A TAJO PAREJO! (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁸

Era uno que fue a ver la novia y *s'enganchó* a llover y se armó una nube y no podía irse. Y no tenían más que una cama y *entoces*, al ver que no podía irse le dijeron que *na*, que:

–*Pos mía*, quédate. Lo que pasa es que aquí *na* más que hay una cama.

Total que, claro, se quedó y *s'acostaron*, y se acostó la suegra en medio, la hija en un *lao* y el novio al otro. Y él, cuando graduó que la suegra se había *dormío*, *entoces* pasó la mano así por lo *arto pa* tocar a la novia y dice la suegra:

–¡Eh, sin *aflorear*, a tajo parejo!

LA FAMILIA

CONFLICTOS MATRIMONIALES

39. LAS MUJERES REBELDES (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ³⁹

Había un matrimonio y tenían una hija, y la madre y la hija eran muy malas, aburrieron al padre y el padre tuvo que irse por ahí, a Buenos Aires, porque nada, no podía vivir con ellas. Y había allí unos picapedreros, los que picaban la piedra antes en la carretera, con el martillo aquel picando la grava, pues y el picapedrero *pos* los domingos hacían bailes ellos allí, en una *cortijá*, y total que empezó a bajar allí y se hizo novio de la hija de ese que se había ido y empezaron a decirle *tos* los vecinos:

–Tú sigue tu camino, no hagas caso que ahí no..., se ha *tenío* que ir el padre *aburrío*.

–Bueno, yo...

Total que llegó y se casaron. Y un día *pos* viene él del campo, así, y venía con la ropa *mojá* y *entoces*, como no había lo que hay hoy, pues *entoces* la lumbré la esparce así ya cuando se acostó, dejó los pantalones allí *tendíos* y la chaqueta *pa* que se secara y se acostó. Y a otra mañana *pos* se levantó la mujer y la suegra y él en la cama, y ya que no se levantaba dice la mujer:

–¡Nene, levántate que ya es tarde!

–Tráeme los pantalones que los dejé anoche ahí *colgaos* en la silla *pa* que se secan.

Dice la suegra:

–No se los llesves, *ende* ahora, *ende* ahora *ties* que acostumbrarlo.

Y él la oyó. Con que a la *miaja* dice:

–Nena, tráeme los pantalones.

–Mira, sal tú a por ellos porque yo estoy ahora ocupá y no puedo llevártelos.

Total que se levanta y sale y *l'echa* mano al pelo y le arrea dos o tres hostias y se va y se mete en la cama y dice:

–Nena, tráeme los pantalones.

Y coge la mujer los pantalones y se los lleva, dice la suegra:

–¡A mí me mata y no se los llevo!

Y *entoces* coge, se levanta otra vez, coge los pantalones, los pone otra vez en la silla, dice:

–¡Suegra, tráigame *usté* los pantalones!

Y la suegra tuvo que llevarle los pantalones.

40. LA ESPOSA OBEDIENTE (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁴⁰

Había un matrimonio y el marido un día se pone a jugar a las cartas, él cuando venía de trabajar por las tardes se iba a jugar a las cartas, y cuando echaron mano a *pagal* le dice a un *zagal* que había por allí:

–Uh, *pos m'e dejao* la cartera. Nene, acércate a mi casa y le dices a mi mujer que te de veinte duros, que *m'e dejao* la cartera.

Total que va el *zagal* a la casa y dice:

–Ha dicho su *marío qu'está* en el bar que me de *usté* veinte duros.

–¡No, no, dile que venga él a por él y sino que se lo hubiera *llevao*.

Total que se va y ya viene aquella noche y *s'engancha* con ella, le pegó una paliza. Y a otra mañana se va. A otro día tarde se va al bar otra vez y ya empiezan allí a decir que si van a hacer de comer en el bar, dice:

–Bueno, si queréis hacéis un arroz, el pollo lo pongo yo.

Y los otros empiezan a reírse, claro, decían:

–Cualquiera, cualquiera.

–El pollo lo pongo yo.

Total que ya se ponen a hacer el arroz y dice:

–Nene, acércate a mi casa y dile a mi mujer que te de un pollo de los más grandes y veinte duros.

Y va el *zagal* y llega a la casa, dice:

–*M'a* dicho su *marío* que me de *usté* veinte duros y un pollo de los más grandes.

–¡Nene, vente al corral que veas a ver de los más grandes que hay!

41. EL GITANO RECRIMINA A LA GITANA (Sin concretar / Ramonete) ⁴¹

Van el gitano y la gitana andando a vender unos canastillos y a eso se les tira la guardia *sivil*. Al tirarse la guardia *sivil* se engancha a pegarle al gitano y a la gitana y *entoces* la gitana se metió la cartera ahí, en el refajo, y *entoces* viene y le dice al gitano:

–Mira, *sus* tenemos que quitar el burro porque no tenéis guía.

Se llevan el burro y cuando se va la guardia civil comienza el gitano a pegarle una paliza a la gitana, pan-pan-pan-pan, y dice la gitana:

–¡Ah, chiquillo, por qué me pegas!

–¡Lo mismo que *t'as metió* la cartera, *pa* qué no *t'as metió* el burro ahí *tamién*!

Y dice:

–¿Tú te piensas que eso es una *posá*?

42. LA MUERTE EN FORMA DE GALLO (Baza / Barrio de San Antonio-Lorca) ⁴²

Una vez había dos viejecicos y se querían mucho, y decía él:

–Mía, yo, *pa* que te mueras tú que me muera yo.

Y *dicía* la mujer:

–No, no, no, ni mucho menos, yo quiero morirme antes que tú, *pa* que te mueras tú que me muera yo.

Y *asín* llevaban ya un poco tiempo y dice un día la mujer:

–Yo me voy a desengañar a ver si este lo que dice es *verdá*.

Fue y cogió una gallina y la peló viva y la dejó *asín* en la puerta, y se sentaron en el rincón y la puerta abierta cuando entra la gallina *pelá*, ya ves tú, la gallina *pelá*, y asoma por la puerta y dice la mujer, dice:

–¡Nene, esa es la muerte, o te mueres tú o me muero yo!

Y salta el tío:

–¡Pues *pa* que me muera yo que te mueras tú!

OTRAS RELACIONES FAMILIARES**43. ¡TE COMPRO LA BURRA! (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ⁴³**

Había una señora muy rica que tenía una finca muy grande, tenía una criada, pero tenía una hija y tenía un par de mulas. Y la hija se casó y el yerno iba *tos* los días a labrar con el par de mulas que tenía en la finca, y un día se lió a llover, hacia

muncho frío, total que el yerno se viene y cuando vino, llegó a la casa, pues el yerno venía *helao* de frío, muy *mojao*, y salió la suegra *pa* uncir la mula *pa* que el yerno se calentara, y se acercó la mujer a la burra y le pegó una *patá* y la mató. Pues *entoces*, a otro día, en la vela, estaba todo el mundo a darles el pésame a la hija y al yerno y todos iban diciendo:

–Te acompaño el sentimiento.

Y pasa un hombre y dice:

–Que te compro la burra.

CUENTOS DE CURAS

EL CURA LIBIDINOSO

44. EL CURA BLASFEMO Y ZOÓFILO (Sin concretar / Ramonete) ⁴⁴

Resulta que va el padre cura con su burra y iba un tío con unas mulas y un carro:

–¡Me cago en Dios, me cago en la Virgen!

Y a esto el cura que pasaba por allí:

–¡Ay Dios mío, perdónalo que no sabe lo que se hace!

Va el mulero, coge al cura y le dice:

–¡Que no sé! –porque estaba el tío *mu irritao*, coge el cura y dice: –¡Mira, por no pegarle se tiene *usté* que cagarse en Dios o dormir con la burra!

–¡Ay hijo mío, eso es un *pecao*!

–¡Tiene que casarse la burra o cagarse en Dios!

Dice el cura:

–No, me caso antes la burra que cagarme en Dios.

La pone allí en una linde y se pone el cura a escurrirle⁵, venga a escurrirle, y cuando está a punto de correrse viene el tío y se la quita, y dice el cura:

–¡Me cago en Dios y en la Virgen, no me la quitéis ahora!

EL CURA INTERESADO

45. EL CURA ATRAPA AL LADRÓN (Valencia / Zarzalico) ⁴⁵

Es un cura que tiene un *güerto*, en la puerta de la iglesia siempre hay un *desanche* que hay un *güerto*, hay manzanas, hay perales, hay árboles frutales, pero el

⁵ El narrador emplea esta voz como eufemismo de coito, valor desconocido en los léxicos regionales que hemos consultado.

cura nota que alguien llega porque cada día quedaban menos manzanas y él no veía a nadie. Y un día y otro hasta que ya un día dice:

–Pos yo m'entero quién es el que se lleva las manzanas.

Coge un hombre, se apunta a un árbol, a las doce de la noche resulta un tío, un paso lento, s'encarama en el árbol, se sube con la cesta y empieza a coger manzanas y a echar en la cesta. Claro, el cura le mete la mano por debajo y le agarró pos lo que *tos* sabemos y le dijo:

–Dime quién eres.

No contestaba.

–Dime quién eres o aprieto.

Y decía:

–¡Uuuuh!

Y no contestaba. A las tres veces dice:

–¡Dime quién eres o tiro!

–¡Juanico el mudo!

CUENTOS DE MONJAS

46. EL REMEDIO DE LAS VACAS (Sin concretar / Ramonete) ⁴⁶

Vosotros sabéis que hace muchos años, no sé si hace quinientos años, había otra *coltura*. Entoces sabes que la leche que se mantenía la gente es la de las vacas, y se mete **uno** a trabajar en un convento de monjas y las vacas se ponen malas, se muere una, se muere otra. Llamaban al veterinario, a otro día otra vaca muerta. Y la madre superiora:

–¡Ay que no nos queda más que una vaca y yo no sé cómo vamos a beber leche!

Y le dice el español:

–Deje *usté*, madre superiora, que yo curo la vaca.

–¿Sí, hijo mío?

Se tiran *toas* las monjas a sus pies besándole las manos y los pies.

–Pero tengo que hacer un rezo y me tienen que ayudar ustedes.

–¡Lo que quieras, hijo mío, lo que quieras!

–Que se pongan *toas* las monjas en fila con la ropa arriba.

–¡Ay hijo mío, eso es un *pecao*!

–Se mueren las vacas.

Pos na, se ponen *toas* las monjas en *dilistea*⁶ con la ropa arriba y llega el español, le bajaba las bragas, se sacaba aquello y le daba brocha:

⁶ Distorsión de hilera.

–¡*Alreor, alreor pa* que la vaca se ponga mejor!
 Y iba a otra:
 –¡*Alreor, alreor pa* que la vaca se ponga mejor!
 Llega a la madre superiora:
 –¡*Alreor, alreor pa* que la vaca se ponga mejor!
 –¡No hijo mío, por medio aunque la vaca no tenga remedio!

CUENTOS DE FÓRMULA Y ACUMULATIVOS

47. LA HORMIGUITA Y LA CABRA MONTÉS (Puertecico del Diablo –Huércal Overa– / Zarzalico) ⁴⁷

Un matrimonio que tenía una hija y tenían un bancal de riego, tenían plantas de todas clases allí y, cuando se les figuraba, pues mandaba a la hija:

–¡Nena, corre ve y tráete patatas (o la cebolla o el ajo) que vamos a hacer otra comida!

Y manda un día a la zagala y cuando iba llegando ve una cabra en *mitá* del bancal y le riñe, dice la cabra, *ice*:

–¡Soy una cabra montés
 que de un topazo mato a tres!

Salió la zagala corriendo *pa* la casa y *entoces* se lo cuenta a su padre, dice:

–¡Padre, que hay una cabra allí que no se va!

Viene el tío:

–¡Verás como yo sí la echo!

Pos llega el tío allí a echar la cabra con una vara bien larga, pega la cabra un salto:

–¡Soy una cabra montés
 que de un topazo mato a tres!

Salió el tío *tamién*. *Entoces* ya se lo *dijieron* al burro, fue el burro, se enganchó a rebuznar y a *pegal patás*, total, lo echó la cabra también.

Luego se lo *dijieron* a la zorra:

–Zorra, si vas y *m'echas* la cabra montes del bancal te doy veinte gallinas

Joer la zorra, *ensiguía* salió corriendo:

–¡Verás como sí!

Pero la cabra se pegó dos o tres *plantás* con la zorra y la zorra se asustó y se fue. Y *entoces pos* dice:

–¿A quién se lo *dicemos* ahora?

–Vamos, se lo vamos a decir a una hormiga.

Y se va y busca a una hormiguica, dice:

–Oye, hormiguica, si vas y me echas una cabra montés que hay en tal sitio te damos una fanega de trigo.

–Eso no, que mi molinico no lo puede moler.

–Te doy un *puñaico*.

–Eso no, que mi molinico no lo puede moler.

–Te doy dos granos.

–Eso sí, que mi molinico sí lo puede moler.

La hormiga se va al bancal y le dice a la cabra que se vaya:

–¡Soy una cabra montés
que de un topazo mato a tres!

Y salta la hormiga:

–¡Yo soy una hormiga del hormigal
que me subo a tu pata arriba
me meto en tu ojal
y te pego un picazo
que te hago *blinca!*
Y echó a la cabra.

NOTAS

1 Narrado por Dña. Ana Carrillo Egea, nacida en Vélez Rubio; lo contaba su abuela, natural también de esta localidad.

Referencias: ATU 123. Las referencias de versiones orales y literarias en el área hispánica en J. Camarena & M. Chevalier, 1997: pp. 228-230; v. también el estudio de A. Espinosa para su cuento núm. 212, 1947: III, pp. 283-291. Debe añadirse a la bibliografía del *Catálogo*: J. Díaz, *Castilla y León* 2008: p. 59. A. Asiáin Ansorena, [Navarros] 2006: núm. 6. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de animales* 2000: núm. 46-47. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 25. J. L. Agúndez, *Sevillanos* 1999: I, núm. 17; *Vallisoletanos* 1999: núm. 1. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 7. F. R. López Megías & M. J. Ortiz López, 1997: núm. 19; 1999: núm. 239. A. Hernández Fernández, 2001: núm. 17 (cuatro versiones); 2005: *Revista de Folklore* núm.298: núm. 2 (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 23 (informante de Totana). A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 34-35. E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 68, 69 y 70. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 49-51. *Evora*, 2001: núm. II.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 18. Publicado en la colección de S. Calleja, «*Los cabritos y el lobo*», Juguetes instructivos, serie IX, tomo núm. 180.

2 Narrado por Dña. Josefa Gázquez Pérez, que lo aprendió de sus padres, nacidos en la vecina localidad de Vélez Blanco.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 25.

3 Narrado por Dña. María Martínez Morales.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 96 a 105.

4 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 146.

5 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 148.

6 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 163.

7 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 188.

8 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 216.

9 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 141.

10 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 292.

11 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

12 Narrado por Dña. María Encinas Navarro.

13 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 325.

14 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 326.

15 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 322.

16 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 322.

17 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 331.

18 Narrado por D. Juan Artero García

Referencias: ATU 1539, motivo [K 111.1], el asno que excreta oro; objeto que resucita a los muertos (más precisamente 1535, secuencia IV b, motivo [K 913]); 1535, secuencia V, el sustituto en el costal. Con combinaciones distintas de secuencias de ATU 1535 y 1539: A. Espinosa, 1946: núm. 172 (Soto de la Marina, Santander); núm. 173 (Granada); núm. 174 (Burgos) L. Cortés Vázquez, *Salmantinos* 1979: núm. 94-95. J. Díaz, *Castilla y León* 2008: pp. 92-94. J. Camarena, *Ciudad Real* II, 2012: núm. 338. A. Asiáin Ansorena, *Navarros* 2006: núm. 92 (asocia ATU 1202 con 1539 [k 111.1] y 1535.V) y 93. J. Rodríguez Pastor, *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 74. J. M^a Domínguez Moreno, *Ahigal* 2011: núm. 166. M. Curiel Merchán, *Extremeños*: 1944. J. I. Pérez & A. M^a Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 18. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 132 a 134 y el análisis y referencias bibliográficas que allí se incluyen; *Otraparte* 2014: núm. 110. C. González Sanz, *Aragoneses* 2010: II, pp. 160-163. J. Asensio, *Gitanos españoles* 2011: núm. 41 y 42. J. Amades, *Rondallística* [1950] 1982: núm. 364 y 407. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 41 (casi reducido al motivo [K 111.1]). E. Limorti & A. Quintana, 1998: núm. 28 y 35. Otras referencias bibliográficas en el área del catalán en C. Oriol & J. M. Pujol, 2003, pp. 311-312. Las del área valenciana en R. Beltrán, 2007: pp. 689-690. A. Fonteboa López, *Bierzo* 1992: núm. 47 y variante en el núm. 45. R. M^a de Azkue, 1942: II, núm. 101. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 293. S. L. Robe, *Los Altos* 1970: núm. 122. Y. Pino, *Chile* 1963: 186, 191-192, 194; 1992: núm. 61. G. Pitiré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 157 (secuencias de el conejo mensajero, objeto resucitador y sustituto en el costal). J. F. Bladé, *Gascogne* [1886] 2008: pp. 439-448 (contiene las secuencias del objeto resucitador y del sustituto en el costal). E. Cosquin, *Lorraine* [1886] 2003: núm. 10 y 20 (en las notas correspondientes resume versiones siberianas, afganas, hindúes, cambodianas, etc.). J. R. Colle, *Contes D'Aunis et Saintonge* 1975: pp. 229-232 (incluye las secuencias del objeto resucitador y el sustituto en el costal). A. Afanásiev, *Rusos* [1855-1863], 1984: III, pp. 197-203. Sobre la presencia de este tipo en el folklore estadounidense v. R. S. Boggs, 1954: pp. 44-45. K. Cheghlou, *Arabes*: p. 204-207.

-[K111.1] es un cuento independiente en J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 182-183; *Gitanos españoles* 2011: núm. 40. S. Chertudi, *Argentinos* 1960: núm. 70. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: núm. 2775 y 2776; en 2777, 2778 y 2849 aparece como variante el motivo del árbol que da monedas de oro y plata.

-[K131.1] es un cuento independiente en I. Shah, 2004: pp. 306-308.

-[K913] es un cuento independiente en V. Randolph, *Stiff as a Poker* [1955] 1993: pp. 89-90.

-1535 secuencia V (sustituto en el costal), es la misma estrategia empleada en la secuencia final del cuento de A. Espinosa, 1946: núm. 193, 4^a secuencia. Igualmente en A. de Llano, *Asturianos* 1925: núm. 42, 3^a secuencia. J. Suárez López, *Asturias* 1998: 83.1, 3^a secuencia; 83.2, 3^a secuencia; 83.3, 1^a secuencia. J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 212, 3^a secuencia. J. Asensio, *Riojanos* 2002: pp. 180-182. J. M. Fraile, *Tradición madrileña* 1992:

pp. 251-256, secuencia de desenlace muy forzada. J. Naveros, *Baena* 1999: vol. III, pp. 91-96, 3ª secuencia. A. Larrea Palacín, *Gaditanos* 1959: núm. XXIII, secuencia final. J. I. Pérez & A. Mª Martínez, *Campo de Gibraltar* 2006: núm. 22, 2ª secuencia, precedido de la historia de los cerdos robados (ATU 1004) y las dos muchachas gozadas por el pícaro (ATU 1563) y núm. 54, 2ª secuencia, precedida por el episodio del tonto-pícaro que chantajea al cura con el cadáver de su madre (también en el ejemplar de Baena). A. Hernández Fernández, *Albacete* 2001: núm. 156 (cuento independiente); [Mula] 2009: núm. 97. A. Quintana, *Lo Molinar* 1995: núm. 186 (cuento independiente). L. Carré, *Galizia* 1968: núm. 88. X. Pisón, Lourenzo y Ferreira, 1999: núm. XXX. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 279, pp. 249-250; II, núm. 304; II, núm. 305, pp. 307-308, precedido aquí de la secuencia de los conejos mensajeros y la resurrección fraudulenta; II, núm. 306, precedido de la resurrección fraudulenta; II, núm. 355, precedido de ATU 1525 (el ladrón magistral) y 1737 (el pícaro disfrazado de ángel convence al clérigo para que se introduzca en el saco con el pretexto de que lo llevará al cielo). M. J. Andrade, *Dominicanos* 1948: núm. 15, precedido de la historia en la que el pícaro descubre al marido las maniobras de la esposa para ocultarle la comida y el amante, y otra secuencia en la que se enriquece vendiendo el cadáver de su madre; núm. 17, precedido de ATU 1528 (el pícaro esconde sus excrementos bajo un sombrero y los hace pasar por un pájaro valioso) y una curiosa versión del conflicto entre Herakles y Atlas. Es desenlace de un relato largo que concierne episodios diferentes en S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 73, pp. 198-199; también es el episodio con el que concluye el cuento núm. 84 de la misma colección. Asociado con otros relatos en B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 2698, 2713, 2808 y 2810 tienen a Pedro de Urdemalas como protagonista; núm. 2843, a Bertoldo. La encontramos en A. Paredes-Candia, *Bolivianos* 1973: pp. 108-112 (asociada a un cuento de animales protagonizado por *suttu*, el conejo, y *Atoj Antoño*, el zorro). También es usada por Nasrudín para huir de unos matones contratados por un imán para matarlo (I. Shah, 2004: p. 213). La misma táctica que encontramos en el desenlace del cuento de F. A. Steel [Ingleses, 1918] 2006: pp. 337-345. Es un relato independiente en V. Randolph, *Stiff as a Poker* [1955] 1993: pp. 67-69 y nota bibliográfica en pp. 189-190.

Referencias literarias: Para las referencias en la literatura del s. XIX, M. Amores, 1997: núm. 175. El motivo [K842] (el pícaro escapa del saco convenciendo al pastor de que lo llevan a casar con la hija del rey), aparece en La Fontaine, *Cuentos y relatos en verso*, 4ª, XII. C. Della Croce, *Historia de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, pp. 51-60.

19 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 367.

20 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 530.

21 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

- 22 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 422.
- 23 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 431.
- 24 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: M^a A. Villena Moreno, 2006 [Tobarra] p. 43.
- 25 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 457.
- 26 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 472.
- 27 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.
- 28 Narrado por D. Juan Artero García.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 500.
- 29 Narrado por D. Juan Artero García.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 514.
- 30 Narrado por D. Juan Artero García.
- 31 Narrado por D. Juan Artero García.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 537.
- 32 Narrado por D. Francisco García Cerezuela. Lo aprendió de su abuela, nacida en Puertecico del Diablo, Huércal Overa, provincia de Almería.
- 33 Narrado por D. Juan Artero García.
Referencias: E. Rubio, J. M. Pedrosa & C. J. Palacios, *Burgaleses* 2002: núm. 174 (lo clasifican como ATU 1545, Boggs 1940*B). J. Rodríguez Pastor, *Extremeños obscenos* 2001: núm. 52; *Extremeños de costumbres* 2002: núm. 133. F. López Megías & M^a J. Ortiz López, 1997: núm. 61.
- 34 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 577.
- 35 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.
Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 611.

36 Narrado por D. Eusebio Pernías Sánchez, que recuerda haberlo escuchado a un vecino de Alhama de Almería.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 790.

37 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 640.

38 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 644.

39 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

40 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

41 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

42 Narrado por D. José Antonio Ruiz Padilla.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 742.

43 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2013: núm. 686. C. Noia Campos, *Gallegos* 2002: p. 302, 1ª secuencia.

44 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

Referencias: Ver nota correspondiente a *Lorca* núm. 795.

45 Narrado por D. Miguel García Cerezuela, informante nacido en Nogalte que asegura haber escuchado este relato a un valenciano de avanzada edad al que conocía como «El tío Blanco».

46 Narrado por D. Rafael Rodríguez Rodríguez.

Referencias: J. Camarena, *León* 1991: II, núm. 204. A. J. Sánchez Ferra, *Cartagena* 2013: núm. 566. X. R. Cuba, A. Reigosa y X. Miranda, *Contos Colorados* 2001: núm. 264. Aunque Camarena no conocía ningún otro ejemplar de este tipo, nosotros lo hemos recogido también en Cehégín, lo que prueba su amplia difusión.

47 Narrado por D. Juan Artero García.

Referencias: ATU 2015, aunque contaminado con ATU 2028 por el nombre del animal y su actitud amenazante para con los humanos. J. P. López Sánchez, *Aljarafe* 2010: núm. 25. A. Hernández Fernández, 2005: *Revista de Folklore*, 298, núm. 25, (informante almeriense); [Mula] 2009: núm. 233. A. J. Sánchez Ferra, (1998) 2000: núm. 285; *Otraparte* 2014: núm. 227. J. B. Rael, *Colorado y Nuevo Méjico* 1957: II, núm. 403-404. S. L. Robe,

Los Altos 1970: núm. 140-141. S. Chertudi, *Argentina* 1960: núm. 96; 1964: núm. 97. B. Vidal de Battini, *Argentina* 1995: X, núm. 3004 a 3011. G. Pitré, *Siciliani* [1875] 2013: núm. 133.

Relación de informantes

	EDAD	NATURAL	Nº DE CUENTOS
ALMENDRICOS (12-V-2012)			
José Tomás Maestre Jiménez	79	Baza (Granada)	
Dolores Pérez Carrillo	71		
José Vidal García (Presidente)	57		6
AVILÉS (21-VI-2014; 5-VII-2014)			
José Cerezo Campoy	46		2
Antonio Cerezo Martínez	80		
Antonio Corbalán Martínez	82		4
Antonio Guirao Noguera, «Pencho»	69		2
Juana Huescar Bastida	79	Familia oriunda de Bullas	5
Francisco Martínez Guirao	80		
BARRIO DE SAN ANTONIO (19-X-2013; 16-XI-2013; 1-II-2014)			
Francisco González García	84	Torrecilla (Lorca)	2
Bernardo Manzanares Cárcelos	76	Torrecilla (Lorca)	
Sebastián Millán Perán	68	Padre natural de Marchena (Lorca)	14
Antonio Miravete Reche	77	Umbrías (Lorca)	32
José Antonio Ruiz Padilla	77	Baza (Granada)	19
CAMPO LÓPEZ (4-VI-2011; 18-VI-2011)			
Antonio Morote Moreno	77		
Huberta Sánchez Gilberte		Aguaderas (Lorca)	
Antonio Sánchez Jiménez	72		12
Isabel Sánchez Jiménez	85		
Isabel Sánchez Martínez	73		8
CARTAGENA (SANTA ANA)			
María Rubio Sánchez	75	Las Terreras (Lorca)	39
CARTAGENA (TORRE CIEGA)			
Isabel Quiñonero Miñarro	75	Marchena (Lorca)	8
COY (16-X-2010; 23-X-2010; 30-X-2010; 6-XI-2010; 27-XI-2010; 9-IV-2011)			
Bernabé Bastida Romera	75		1
Josefa Fernández Jiménez			2
Isabel Martínez Martínez	73		32
Lorenza Martínez Martínez	67		4
Juan Rubio Martínez	80	Coy	
Pedro Rubio Martínez			1
Jesús Salinas Salinas	85		2
Santos Sánchez Valera, (Presidente)	77		13

DOÑA INÉS (9-V-2009; 23-V-2009; 6-VI-2009; 27-VI-2009; 18-VII-2009; 10-X-2009; 16-I-2010; 30-I-2010; 18-VI-2010; 24-VII-2010; 31-VII-2010; 4-IX-2010)			
Francisco Baraza Cabrera			3
María Baraza Oliver	49		
Encarna Cano Romera.			
María Carrasco Ruiz			2
Anita Chico Fernández.			
Cati Chico Fernández.			
Encarna Corbalán Fernández			22
Teresa Corbalán Fernández (Presidenta)			24
Marcos Fernández González			1
Matilde García Molina	56	Lorca	
María Hidalgo Valverde.			
Juana Hidalgo Valverde			3
Juana Hidalgo Valverde	67		19
Antonia Marín Valverde	62		37
Antonia Navarro Mañas	68	Puerto Lumbreras	
María Oliver Jiménez			16
Huertas Reverte Díaz			13
Juana Rubio Cánovas	65		1
María del Carmen Rubio Jiménez			1
Maravillas Rubio Rubio			1
LA CAMPANA (25-VI-2011; 8-X-2011)			
Anita Díaz Jiménez	62		5
Ana Díaz Navarro	86		
Juan Díaz Navarro	90		
Juan Gabarrón López	81		
Angustias García Díaz	66		1
Diego López García	67		1
Juana Ortega Alonso	70	Huércal Overa (Almería)	3
Leonor Ortega Alonso	62		1
Antonio Ruiz Muñoz	58		29
Antonia Ruiz Zapata	76		
María Ruiz Zapata	72		
Encarnación Silvente Díaz	72	El Convoy (Pulpí - Almería)	1
LA HOYA (7-V-2011; 14-V-2011)			
Antonio Mateos Pérez	72		23
José Antonio Pérez Cuadrado	62		
Andrés Pérez Jiménez	78		3
Antonio Pérez Mula	73		
LA PACA (14-XII-2013)			
María López Fernández	67		1
Marín Romera Marceliana			
Juana Paco Robles	76		1
Nicolasa Ros Chueco	74		2
Andrés Jiménez Ruiz	73	Doña Inés (Lorca)	16
Bienvenida			
LA PARROQUIA (29-V-2010; 8-XII-2012; 26-III-2011; 21-V-2011)			
Esperanza Díaz Sánchez	76	El Puerto –Béjar-, criada en Los Jarales (Lorca)	9
Lucía Andreo Sánchez	62		5
Ana Carrillo Egea		Vélez Rubio (Almería)	1
Isabel Díaz Miravete	67		
Diego García Gálvez	73	Área de la Ribera de Lorca	1
Joaquín García Miravete	69		3
Amador Gázquez Belmonte	75	Fontanares (Lorca)	
Antonio Gázquez Belmonte			2

Soledad Gázquez Mira	65	Los Jarales (Lorca)	
Josefa Gázquez Pérez		Vélez Blanco (Almería)	3
Pedro Iglesias Gázquez	66		4
Juan Antonio López García	79	Los Jarales (Lorca)	2
Ángel Lozano Pérez, «El Gigantero»	77		2
Pedro Martínez Morales			
Juan Miravete Morales	72		1
Ginés Molina Martínez	77		3
Melchor Morales Serrano	80		16
Juana Navarro Fernández	60	Los Jarales (Lorca)	2
José Antonio Ramírez Sánchez	72		3
Juan Ruiz Mellinas	78	Los Jarales (Lorca)	3
Juan Tudela Girona	75		5
LAS TERRERAS (19-I-2013; 2-II-2014; 16-II-2013; 2-III-2013; 16-III-2013; 30-III-2013; 20-IV-2013)			
María Andreu Carreño		Zúñiga (Lorca)	1
Blasa Cánovas Sánchez			
Catalina Cerezo Lorente			
José Cerezo Lorente, «El Cuco»			3
Casimiro García Paco			1
Josefa Lara Fernández			3
Isabel López Torrecilla			4
Juan López Torrecilla			25
Manuel López Valero			
Beatriz Lorente Sánchez			7
José Marín Martínez	57	Zaradilla de Totana	20
Roque Paco Martínez			11
Miguel Pérez López	57		
Ramona Pérez López			2
José Pérez Sánchez			4
Nicolasa Rubio Castillo			
Manuela Ruiz López	61	Padres de Zarcilla de Ramos (Lorca)	2
Beatriz Sánchez Navarro, (Presidenta)			
Fernando Sánchez Paco			1
Beatriz Sánchez Pérez	47		2
Juana Sánchez Sánchez, «la Cazadora»	82		
Isabel Sánchez Soler			
MORATA (28-III-2009; 1-IV-2009; 8-IV-2009; 18-IV-2009; 22-IV-2009, en casa de Miguel; 25-IV-2009; 1-V-2009; 16-V-2009; 30-V-2009; 13-VI-2009; 4-VII-2009; 24-X-2009; 7-XI-2009; 28-XI-2009; 12-XII-2009; 15-XI-2014)			
Juana María Blázquez Raja			1
Juan Blázquez Sánchez	71		
Tomás Gilberte Pérez	77		28
María Heredia Morales	77	Ugejar (Lorca)	
Diego Heredia Sánchez, “Villares”	82		
José Hernández Garfía	77	Ramonete (Lorca)	
Ginés Hernández López	80		8
Cristóbal Martínez Calventús	85	Campo López (Lorca)	4
José Martínez Heredia,	77		21
Juan Mateo Blázquez			
Ana Mateo Pérez	74		
Fulgencio Méndez Dávila			
Antonio Morales Mateo	70		4
Antonio Navarro Mateo (presidente)			43
Pedro Ortiz Mármol	60		23
Juana Raja Pérez			
Miguel Soto Acosta			166
Juana Vivancos Navarro			2

MURCIA (10-II-2014)			
Marisol Pelegrín Periago		Lorca	3
PUERTO LUMBRERAS (1985)			
Lorenzo Martínez Ferra		Lorca	2
Francisco Miravete Martínez		Cortijo de Los Heredia (Lorca)	8
Antonio Muñoz			1
Antonio Reverte Miravete			2
Francisca Rodríguez Gázquez			2
PUERTO MURIEL (16-V-2009)			
Socorro Barcelona Pérez			
Miguel Morales Mateo			
PURIAS (28-II-2015; 14-III-2015; 11-IV-2015; 2-V-2015)			
Pablo Díaz Moreno			8
María Encinas Navarro		Lúcar (Almería)	1
Beatriz López García	68		
José Martínez Encinas			
Lucía Martínez González (Presidenta)			
Gregoria Oliva Oliva	82	Campo López (Lorca)	
Juan Pérez Sánchez	87	Morata (Lorca)	1
Carmen Porlán Gómez	78		
Damián Puertas Zapata	80	Bullas	
Juana Sánchez López	60		7
María Sánchez López	66		4
Rita Sánchez Meca	70		
José Sánchez Muñoz	69	Torrealvilla (Lorca)	2
María Sánchez Reverte	68	Villarreal (Lorca)	7
María Soto Pérez			1
Lucas Teruel Martínez	66		18
Victoriano			
RAMONETE (24-III-2012; 28-IV-2012)			
Miguel Calvo Zamora (Presidente)	75		13
Francisca Cañavate González			1
Eusebio Hernández Jorquera	73		
José Hernández Jorquera	69		
Vicente Hernández Raja	87		6
Rafael Rodríguez Rodríguez	55	Granada	7
TIATA (3-XII-2010; 11-XII-2010; 4-II-2011)			
José Cazorla López		Cazalla (Lorca)	1
Alfonso Díaz Soto	73	Cazalla (Lorca)	
Juan García López			
Bartolomé Jiménez García	80	Marchena (Lorca)	2
Alfonso Lucas Quiñonero	80		18
Andrés Perán López	79		6
Ricardo Reche Navarro	66	Vélez Rubio (Almería), criado en El Campillo	3
Francisco Soto Navarro	72		3
ZARCILLA DE RAMOS (4-XI-2009; 10-XI-2009; 20-XI-2009; 4-XII-2009)			
María Aguilera Cifuentes	74		1
Soledad Carmona González	63		1
Ana García Morales		La Parroquia (Lorca)	1
María Marín Mateo	70		3
Ramona Marín Mateo			1
Carmen Martínez Ibáñez			1
María Martínez Martínez	67		1
Isabel Oliver Ros	55		13

Teresa Pérez-Muelas Ramos			9
María del Pilar Pérez Ros «Maruja»	51	Rincón de los Carronzas (Lorca)	1
Antonio Romera Molina	75		16
Lucía Ruiz García	63		2
Faustina Ros López	66		17
María Ruzafa Sánchez	51		1
ZARZADILLA DE TOTANA (14-I-2012; 21-I-2012; 4-II-2012; 17-V-2012 –en la Sierra de Pedro Ponce–)			
Antonio Cámara Cánovas	68		1
Fernando Chico Bornal, (Presidente)	82		2
Andrés González Corbalán, “El Zorro”	88		10
Miguel Marín Ros	90		
Antonio Velasco Cerdá	72		1
ZARZALICO / HENARES (19-XII-2009; 6-II-2010; 6-III-2010; 13-III-2010; 10-IV-2010; 17-IV-2010; 1-V-2010; 22-V-2010; 12-VI-2010; 11-IX-2010; 25-IX-2010; 20-XI-2010; 28-V-2011)			
Beatriz Artero Ávila	62	Cortijo de Los Artero (Lorca)	4
Rosa Artero Ávila	55		3
Juan Artero García	70	Puertecico del Diablo, Huércal Overa (Almería)	16
José Carrasco Navarro	1		
Isabel Carrillo Carrillo	61		4
Ginés Carrillo Molina	66		25
Francisca García Cerezuela	64	Vélez Rubio (Almería), criada en Zarzalico	21
Miguel García Cerezuela	79	Nogalte (Lorca)	6
Ginés García Sánchez	60	Cortijo de los Sánchez (Lorca)	
José Gázquez Gázquez	68	Nogalte (Lorca)	21
Antonio Gázquez Martínez			
Juana Gázquez Martínez	53		1
Rosa Gea Pérez	55	Peñas de Béjar, criada en Vélez Rubio (Almería)	18
Isabel López Romero	66	Vélez Rubio (Almería)	9
María Dolores Martínez Martínez	64	Los Jarales (Lorca)	5
María Martínez Morales	75	Vélez Rubio	18
José Martínez Sánchez			
Ana María Miravete Martínez	65	Cortijo de los Heredias	1
Ana Miravete Soto	66	Cortijo de los Remendaos (Lorca)	
José Navarro Carrasco	69		4
Alonso Parra Pérez	75		18
Andrés Pérez López	67	Los Gázquez (Almería)	8
María Pérez Martínez	59	Nogalte (Lorca)	5
José Pérez Pérez	64		2
Domingo Pernías Martínez			1
Eusebio Pernías Sánchez			3
Juan Pernías Sánchez			2
Francisco Rodríguez Morales	50		
Joaquina Rodríguez Navarro	60	Cortijo de los Bonillos (Lorca)	6
Ginés Sánchez Cayuela			10
Pedro Teruel Asensio, “El Cuestas”	65	Cortijo de Balsa Redonda (Lorca)	28
Gregoria Valera Parra	53		

Índice de correspondencias

Muchos de los argumentos de los cuentos de la colección lorquina corresponden a tipos descritos y catalogados en el índice ATU –por las iniciales de los autores, Aarne, Thompson, Uther–. Otros aparecen en catálogos regionales que emplean los mismos criterios de clasificación que el catálogo internacional, aventurando a veces propuestas de nuevos tipos o subtipos conforme a las convenciones establecidas (asteriscos y corchetes indican que el tipo ha sido planteado como sugerencia por el investigador, pero que no se ha incorporado definitivamente al índice).

En el volumen de los cuentos de Cartagena elaboramos la tabla considerando las aportaciones de los índices hispano-americanos (Boggs, Hansen, Robe) y las de los peninsulares (Camarena & Chevalier, Oriol & Pujol, Beltrán, González Sanz y Cardigos). A todos estos añadimos ahora el catálogo de Reginetta Haboucha, que clasifica los materiales de las numerosas colecciones de cuentos hispano-judíos, y dos excelentes trabajos de reciente publicación, el de Camiño Noia Campos sobre los cuentos gallegos y el de Ángel Hernández Fernández, ambos exponentes además de la distinta sensibilidad que existe sobre el tema en las dos comunidades autónomas, tanto entre las autoridades políticas como en el mundo académico: el catálogo de Noia Campos ha sido editado espléndidamente en papel¹ por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo; el trabajo de Ángel Hernández Fernández solo tiene una edición digital, y esta en *El Jardín de la Voz*, revista cibernética creada por el profesor José Manuel Pedrosa y publicada en la Universidad de Alcalá. Sin embargo estoy convencido de que algún día habrá de ser reconocida la trascendental aportación de Ángel al conocimiento del cuento folklórico en la región de Murcia.

1 En 2010, por cierto, es decir, en plena crisis. Pero sin duda que las prioridades para elaborar un plan de publicaciones científicas sobre temas locales son muy diferentes en Galicia y Murcia. Todos los otros que he mencionado, salvo la revisión del catálogo aragonés de González Sanz, cuentan con ediciones espléndidas.

ATU 6	LORCA 1
ATU 30	LORCA 6
ATU 33	LORCA 68
ATU 56 A + 6	LORCA 12
ATU 57	LORCA 2
ATU 59	LORCA 9
Camarena &Chevalier [59 A]	LORCA 10
ATU 60	LORCA 3c y 3d
ATU 62	LORCA 7
Camarena-Chevalier [62 A]	LORCA 15
Sánchez Ferra [62 B]	LORCA 14
Ángel Hernández [62 C]	LORCA 13
ATU 67	LORCA 8
ATU 75*	LORCA 71
ATU 80 A*+30	LORCA 5
ATU 106?	LORCA 51
ATU 111 A*	LORCA 35
ATU 112	LORCA 34
ATU 117	LORCA 31
ATU 120	LORCA 21
ATU 121	LORCA 20
ATU 122 A	LORCA 18
ATU 122 F	LORCA 33
ATU 122 G+121	LORCA 19
ATU 123	FOLK DE ALUVIÓN 1
ATU 124	LORCA 28
ATU 127 A (variante)	LORCA 37
ATU 130	LORCA 40
ATU 135A*	LORCA 11
Camarena-Chevalier [138]	LORCA 44
ATU 152 B*	LORCA 83
Camarena-Chevalier [155 A]	LORCA 74
ATU 200 A (variante)	LORCA 41
ATU 200 B	LORCA 42
Sánchez Ferra [200 E*]	LORCA 43
Camarena-Chevalier [207 D]	LORCA 29
ATU 217	LORCA 406
ATU 221 A (según Del Río y Pérez Bautista)	LORCA 22
ATU 225	LORCA 4
¿ATU 225 A?	LORCA 72
ATU 236*	LORCA 5,56,57,58,59,62,63,¿64?,¿65?
ATU 237	LORCA 79, ¿80?
Camarena-Chevalier [237 A]	LORCA 81
Camarena-Chevalier [243 C]	LORCA 82
ATU 245	LORCA 46
Camarena-Chevalier [246 A]	LORCA 47
AT 275 / ATU 275 B	LORCA 23
ATU 275 C / Camarena-Chevalier [275D]	LORCA 24
ATU 278 A (variante)	LORCA 27
ATU 282 D*	LORCA 85
ATU 285 B*	LORCA 75
ATU 288 B*	LORCA 25 / FOLK DE ALUVIÓN 2
ATU 288 C*	LORCA 26
ATU 294	LORCA 87
ATU 302	LORCA 88
ATU 303	LORCA 89
ATU 311+312	LORCA 91

ATU 311 B*	LORCA 125
ATU 313	LORCA 90
ATU ¿425 o 425 A?	LORCA 92
ATU 480	LORCA 93
ATU 500	LORCA APÉNDICE INCOMPLETOS 1
ATU 613	LORCA 94
ATU 650 A	LORCA 117
ATU 700+121	LORCA 126
AT 750****	LORCA 131-132
ATU 750 E / Camarena-Chevalier [750 K]	LORCA 136
Camarena-Chevalier [750 J]	LORCA 134-135
ATU 751 E* / Camarena-Chevalier [760 F]	LORCA 95
AT 752 C* / ATU 830 B	LORCA 128
ATU 754	LORCA 405
Camarena-Chevalier [760 E]	LORCA 123
AT 765 A* / ATU 765	LORCA 73
ATU 774 A o 1169	LORCA 139
AT 774 G	LORCA 130
Camarena-Chevalier [774W]	LORCA 140
ATU 778	LORCA 496
ATU 791	LORCA 141 / FOLK DE ALUVIÓN 8
ATU 810 A*	LORCA 119
ATU 821 B	LORCA 331 / FOLK DE ALUVIÓN 16
ATU 830 C	LORCA 218
Camarena-Chevalier [843 A]	LORCA 404
ATU 851	LORCA 396 y 755
ATU 860	LORCA 349
ATU 875 E	LORCA 332
ATU 889	LORCA 426
ATU 891 B*	LORCA 650
ATU 893	LORCA 329
ATU 901	LORCA 715
Camarena-Chevalier [901 D]	LORCA 714
ATU 910 A (relacionado, según A. Hdez.)	LORCA 634
ATU 910 B	LORCA 328
ATU 910 E (según Camarena-Chevalier)	LORCA 420
ATU 921 A	LORCA 753
ATU 921 D* (según Camarena-Chevalier)	LORCA 322 y 467 / FOLK DE ALUVIÓN 14
Noia Campos [921*G]	LORCA 431
Camarena-Chevalier [921 L]	LORCA 351
ATU 922	LORCA 333
ATU 923 A (variante)	LORCA 686
ATU 924 (variante escatológica)	LORCA 812
ATU 926 D	LORCA 373
ATU 927	LORCA 754
ATU 927 D / AT 1587	LORCA APÉNDICE INCOMPLETOS 3
ATU 934	LORCA 146 / FOLK DE ALUVIÓN 3
AT 947 A* / ATU 947 A	LORCA 148 / FOLK DE ALUVIÓN 4
ATU 960	LORCA 144 y 671
AT 980 C / ATU 980	LORCA 756
ATU 992 A	LORCA 509
ATU 1004+1563	LORCA 389
ATU 1142 / AT 1682*	LORCA 211
ATU 1204 (según A. Hernández)	LORCA 257
ATU 1210	Ver LORCA 224
ATU 1215	LORCA 217
ATU 1242 A	LORCA 205

ATU 1245+1210+1286+1295 A*+1539	LORCA 224
ATU 1281 y 1651	LORCA 292 / FOLK DE ALUVIÓN 9
ATU 1284	LORCA 244 y para A. Hernández 447
ATU 1286	Ver LORCA 224
ATU 1288 A	LORCA 207
ATU 1291 D	LORCA 281
ATU 1295 A*	Ver LORCA 224
ATU 1296 B (relacionado)	LORCA 228
ATU 1297* (variante según el autor)	LORCA 241
AT 1301*	LORCA 277
ATU 1309	LORCA 208
ATU 1313 A	LORCA 288
ATU 1316	LORCA 237
ATU 1319 J* (variante)	LORCA 242
ATU 1326	LORCA 291
ATU 1327 A	LORCA 798
ATU 1331	LORCA 453
AT 1332C* / ATU 1332*	LORCA 178
González Sanz [1333 A] o ATU 1349*	LORCA 282
ATU 1336 A	LORCA 243
ATU 1337 C	LORCA 259
ATU 1339 (según A. Hernández)	LORCA 219
ATU 1346 A*	LORCA 254
ATU 1347* (relacionado)	LORCA 495 y 498
ATU 1348 y 1920 D	LORCA 608 / FOLK DE ALUVIÓN 34
ATU 1351	LORCA 709
ATU 1351 A	LORCA 704 y, según C. González Sanz, 788
Noia Campos [1351*B]	LORCA 724
ATU 1354	LORCA 742 / FOLK DE ALUVIÓN 41
ATU 1354 A*	LORCA 751
ATU 1354 C*	LORCA 743
ATU 1355 B	LORCA 163 / FOLK DE ALUVIÓN 5
ATU 1355 C	LORCA 162
C. González Sanz [1355 D] o [1545 A*]	LORCA 785
Cardigos [1361*A]	LORCA 195
ATU 1362 A*	LORCA 628
Noia Campos [1362 C*]	LORCA 204
ATU 1365 A	LORCA 734
AT 1365 C / ATU 1365	LORCA 733
AT 1365 D* / ATU 1365 E / Boggs 1365*D	LORCA 710
ATU 1380	LORCA 662
ATU 1381 A y B	LORCA 267 a
ATU 1385	LORCA 273
ATU 1390* (relacionado)	LORCA 713
ATU 1408 B	LORCA 712
Cardigos [1408*C]	LORCA 718
Cardigos [1408*D]	LORCA 717
Boggs 1415*A	LORCA 711
ATU 1418*	LORCA 656
ATU 1419 H / Boggs 1424	LORCA 657
ATU 1424	LORCA 794
ATU 1425 B*	LORCA 666
ATU 1430 / AT 1681	LORCA 261
Noia Campos [1425*A]	LORCA 635
ATU 1437 (según J. Rodríguez Pastor)	LORCA 171
ATU 1443*	LORCA 517
Robe 1445*A	LORCA 310

ATU 1447 A*	LORCA 286
ATU 1450	LORCA 263
ATU 1453*** / Haboucha **1462	LORCA 673 y 674
ATU 1453****	LORCA 678
ATU 1457	LORCA 316
Hansen **1466 / Cardigos [1645*C]	LORCA 289
Cardigos [*1469]	LORCA 633 y 790
AT 1479** / ATU 1476 A	FOLK DE ALUVIÓN 35
C. González Sanz [1503 B]	LORCA 694
ATU 1512* (según A. Hernández)	LORCA 776
Cardigos [*1524 B]	LORCA 745
ATU 1528	LORCA 779
Cardigos [1529*D]	LORCA 346
ATU 1533	LORCA 209
ATU 1533 A (variante según el autor) / ATU 926	LORCA 380
D (según Camarena-Chevalier)	LORCA 381
ATU 1536 B+1381 A y B	LORCA 267
ATU 1538	LORCA 334
ATU 1539	FOLK DE ALUVIÓN 17
ATU 1539 (motivo K III,1)	Ver LORCA 224 y 354
ATU 1540 (relacionado)	LORCA 749
ATU 1541+1653	LORCA 272
ATU 1541**	LORCA 376
ATU 1542**	LORCA 185
ATU 1543* y 1686 A (según C. González Sanz)	LORCA 240
1543 C*	LORCA 347
ATU 1544 A*	LORCA 377
ATU 1545	LORCA 390 / FOLK DE ALUVIÓN 32
ATU 1547*	LORCA 564
ATU 1562 A	LORCA 808
ATU 1567 C (variante según A. Espinosa, hijo)	LORCA 356
ATU 1567 H	LORCA 551
ATU 1568*	LORCA 550
ATU 1568**	LORCA 538
ATU 1577	LORCA 343
ATU 1577** / Camarena-Chevalier [988]	LORCA 508
ATU 1578 A* o 1775 (según C. González Sanz)	LORCA 179
ATU 1578 A* (variante)	LORCA 249
ATU 1579	LORCA 397
ATU 1595 (según C. González Sanz)	LORCA 454
ATU 1617*	LORCA 320
ATU 1626	LORCA 378
ATU 1641 B*	LORCA 807
ATU 1645	LORCA 147
ATU 1653 / AT 1653 A	LORCA 274
ATU 1654	LORCA 268
Haboucha **1658	LORCA 778
ATU 1676 B	LORCA 269
ATU 1678**	LORCA 149
ATU 1682	LORCA 206
ATU 1686 A	LORCA 188
ATU 1688	LORCA 697
ATU 1689 (variante, según A. Hernández y C. Noia Campos)	LORCA 514
Boggs *1690	LORCA 149
ATU 1691 y 1775 / Boggs 1363*A	LORCA 169

ATU 1696	LORCA 176
AT 1696 B* /ATU 1437	LORCA 175
ATU 1698 D, E, I, J	LORCA 314
ATU 1698 G	LORCA 576; J. Asensio sugiere con el argumento de 840
ATU 1698 A*	LORCA 346
ATU 1702 A* (según J. Rodríguez Pastor)	LORCA 252
Cardigos [1706*F]	LORCA 452
Hansen **1709 C	LORCA 596
Cardigos [1717*A]	LORCA 816
Cardigos [1717*C]	LORCA 587
Robe*1719 B	LORCA 768
AT 1730 A* (según Cardigos) / Uther 1730	LORCA 792
Cardigos [1730*C]	LORCA 793
Cardigos [1733*C] / C. González Sanz [1733 C] o 1361	LORCA 791
ATU 1735 A	LORCA 806
ATU 1739 / [1739 C*] (según el autor)	LORCA 814
ATU 1740 B	LORCA 375
ATU 1750 B / Haboucha 1750*B	LORCA 353
ATU 1777 A*	LORCA 787
ATU 1781	LORCA 784
ATU 1785 B	LORCA 821
ATU 1792	LORCA 372
ATU 1800	LORCA 486
AT 1804 A / ATU 1804 B (relacionado)	LORCA 731
C. González Sanz [1805*]	LORCA 783
Noia Campos [1805*C]	LORCA 797
ATU 1806 A*	LORCA 155 Y 156
ATU 1807 (variante)	LORCA 663
AT 1810 A* / ATU 1832 D*	LORCA 803
ATU 1811 (según C. Noia Campos)	LORCA 500
ATU 1825 B	LORCA 819
ATU 1829 (variante)	LORCA 506
C. González Sanz [1824 A] / Camarena-Chevalier [1829 D]	LORCA 494
ATU 1830	LORCA 138
ATU 1831	LORCA 822
ATU 1831 A*	LORCA 150 y 157
ATU 1831 A* (según J. L. Agúndez)	LORCA 450
ATU 1832* (según J. Asensio)	LORCA 507
ATU 1833	LORCA 151 y variante en 154 y 156
ATU1833 D (según C. Noia Campos)	LORCA 501
A. Hernández Fernández [1835 D*]	LORCA 622
ATU 1837	LORCA 820
ATU 1842	LORCA 834
ATU 1842 C*	LORCA 780
Noia Campos [1842*D]	LORCA 365
ATU 1851 (relacionado según J. Asensio)	LORCA 836
AT 1854*	LORCA 180
ATU 1862 (según C. González Sanz)	LORCA 594
ATU 1862 A	LORCA 363
ATU 1870 (según Rubio, Pedrosa y Palacios)	LORCA 365
AT 1876 / ATU 1408	LORCA 233
ATU 1889 B	LORCA 610
AT 1890 D / ATU 1890 F	LORCA 613
AT 1891 B* / ATU 1891	LORCA 616

AT 1891 B* / ATU 1891 (variante)	LORCA 617
ATU 1920 A	LORCA 602
ATU 1920 A (variantes)	LORCA 603, 604 y 605
Boggs 1940*E	LORCA 744
ATU 1948	LORCA 252
ATU 1950	LORCA 438
ATU 1965	LORCA 315
AT 2013 y 2320 / ATU 2013 / ATU 2271 según M. Amores	LORCA 851
AT 2030 B / ATU 2030+2200	LORCA 843
ATU 2200	LORCA 844
ATU 2271	LORCA 849 y según M. Amores, 850
ATU 2275	LORCA 845
ATU 2300	LORCA 852
AT 2330	LORCA 853

Bibliografía para los cuentos de Lorca

1. DICCIONARIOS Y TRABAJOS FILOLÓGICOS

- BUITRAGO JIMÉNEZ, Alberto: *Diccionario de dichos y frases hechas*, 7ª edición, Ed. Espasa-Calpe, Madrid 2002.
- CORREAS, Gonzalo: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, edición de Louis Combet, Ed. Castalia, Madrid 2000.
- COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), ed. Alta Fulla, 5ª edición, Barcelona, octubre 2003. Edición de Martín de Riquer.
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco: *Vocabulario del Noroeste murciano*, Editora regional de Murcia, 1ª edición, Murcia 1991.
- Gran Enciclopedia Larousse*, Ed. Planeta, Barcelona 1988.
- HERNÁNDEZ CARRIÓN, Emiliano: *Palabra de calle. El léxico de Jumilla*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2004.
- MARTÍNEZ DE OJEDA, Diego: *Diccionario cartagenero*, Ed. Corbalán, Cartagena 2006.
- MOLINA FERNÁNDEZ, Patricio: *Parablero murciano*, Ed. Mediterráneo, Murcia 1991.
- ORTUÑO PALAO, Miguel y ORTÍN MARCO, Carmen: *Diccionario del habla de Yecla*, Exmo. Ayuntamiento de Yecla y Real Academia Alfonso X el Sabio, Yecla 1999.
- Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Ed. Espasa Calpe, 21ª edición, Madrid 1992 (reimpresión 1998).
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco: *Más de 21.000 Refranes castellanos*, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid 1926.
- RUIZ MARÍN, Diego: *Vocabulario de las Hablas Murcianas*, Región de Murcia, Consejería de Presidencia, Murcia 2007.
- SERRANO BOTELLA, Ángel: *El Diccionario Icue*, Ed. Asociación de Libreros de Cartagena, 2ª edición, Cartagena, septiembre 1997.

2. GEOGRAFÍA E HISTORIA REGIONALES Y NACIONALES

- CARO BAROJA, Julio: *Introducción a una Historia Contemporánea del Anticlericalismo Español*, Ed. Istmo, Madrid 1980.
- GONZÁLEZ Blanco, Antonino (coordinador): *Los caminos de la región de Murcia*, Consejería de Política Territorial y Obras Públicas & CAM, Murcia 1989.
- MOLINA MOLINA, Ángel Luis: *Prostitución, violencia y otras conductas sexuales transgresoras en la Murcia de los siglos XIV al XVI*, R. A. Alfonso X el Sabio, Murcia 2005.
- NAVARRO HERVÁS, Francisca: «El relieve», Cap. I de Los Fundamentos naturales del espacio regional, en *Historia de la Región Murciana*, Ed. Mediterráneo, Murcia 1980.
- VERA NICOLÁS, Pascual: *Murcia y el agua: Historia de una pasión*, Comisión Mixta Asamblea Regional de Murcia y Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia. Murcia 2005.

3. FUENTES LITERARIAS

- ALEMÁN, Mateo: *Guzmán de Alfarache*, Ed. Cátedra (2 vols.), Madrid 1979 y 1981.
- ALFONSO, Pedro: *Disciplina clericalis*, edición de Ángel González Palencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato Menéndez y Pelayo e Instituto «Miguel Asín», Madrid-Granada 1948.
- ALIGHIERI, Dante: *Divina comedia*, edición de G. Petrocchi y L. Martínez de Merlo, Ed. Cátedra, 9ª ed., Madrid 2005.
- ALMODÓVAR, A. R.: *Libro de la risa carnal*, Arquetipo ed. Sevilla 1989.
- ALLENDE, Isabel: *Mi país inventado*, Areté, Barcelona 2003.
- AMORES, Montserrat: *Catálogo de cuentos folklóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1997.
- Andanzas y prodigios de Ben-Sirá*, edición de Elena Romero, C.S.I.C., Madrid 2001.
- ARCIPRESTE DE HITA, Juan Ruiz: *Libro de Buen Amor*, edición de Alberto Blecuá. Ed. Cátedra, 5ª ed., Madrid 2001.
- ARGUJO, Juan de: *Cuentos*, edición de B. Chenot y M. Chevalier, Diputación de Sevilla 1979.
- AULNOY, Condesa d': *Viaje por España en 1679*, Ed. Círculo de Lectores, Barcelona 2000.
- AVELLANEDA, A. Fdez. de: *Don Quijote de la Mancha*, 3 vols., edición de Martín de Riquer, Espasa-Calpe, Madrid 1972.

- BASELGA Ramírez, Mariano: *Cuentos Aragoneses*, Diputación Provincial de Zaragoza 1946.
- BASILE, Giambattista: *Pentamerón*, Ed. Siruela, Madrid 2006.
- BERMEJO HIGUERA, José Carlos: *Regálame la salud de un cuento*, Ed. Sal Terrae, Santander 2004.
- BOCCACCIO, Giovanni: *Decamerón*. Edición de M^a Hernández Esteban, Ed. Cátedra, 2^a ed., Madrid 1998.
- BOIRA, Rafael: *El libro de los cuentos*, 3 volúmenes, 2^a ed. Imprenta de D. Miguel Arcas Sánchez, Madrid 1862.
- CABALLERO, Fernán: *Cuentos y poesías populares andaluces*, Leipzig 1887.
- Calila e Dimna*, Edición de J. M. Cacho Blecua y M^a J. Lacarra para Ed. Castalia, Madrid 1984.
- CAMPILLO, Narciso: *Una docena de cuentos*, Oficinas de la Ilustración Española y Americana, Madrid 1878.
- CERVANTES, Miguel de: *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, 5^a ed. Espasa-Calpe, Madrid 1977.
- CERVANTES, Miguel de: *Novelas ejemplares*, 2 vols. Edición de Harry Sieber, 18^a ed. Ed. Cátedra, Madrid 1998.
- CERVANTES, Miguel de: *Don Quijote de La Mancha*. Edición del Instituto Cervantes dirigida por Francisco Rico, Barcelona 2004.
- Celestina*, Edición de D. S. Severin, Ed. Cátedra, 12^a ed., Madrid 2000.
- Chistes, chascos, chascarrillos y epigramas auténticos de Don Francisco de Quevedo y Villegas*, Ed. El Olivo, Úbeda 2007.
- CONDE, Carmen: *La Rambla*, Editora Regional, Murcia 2006.
- CORTÉS DE TOLOSA, J.: *Lazarillo de Manzanares*, II vols. Edición de G. Sansone, Espasa-Calpe, Madrid 1974.
- CHAUCER, Geoffrey: *Cuentos de Canterbury*. Edición de P. Guardia Massó, Ed. Cátedra, 5^a ed., Madrid 1999.
- CHEVALIER, M.: *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Ed. Gredos, Madrid 1975.
- CHEVALIER, Maxime: *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*, Ed. Crítica, Barcelona 1983.
- DELICADO, Francisco: *La Lozana Andaluza*, edición de Claude Allaigre, Ed. Cátedra, Madrid 1985.
- DELLA CROCE, C.: *Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*, Ramón Sopena Editor, Barcelona (s.f.).
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, Juan: *Cuentos, recontamientos y conceptillos aragoneses*. I, Librería General, Zaragoza 1981.

- DUPRAT, Abate: *Venus en el claustro*, Ediciones Espuela de Plata, 2002.
- El espéculo de los legos*, edición de J. M^a Mohedano, CSIC-Instituto Miguel de Cervantes, Madrid 1951.
- El libro de la voluptuosidad*, en *Libros de amor del Oriente*, Librería Bergua, Madrid 1934.
- Especjo de alcahuetas (La philosophie des courtisanes, 1796)*, traducción y prólogo de Oscar de Onix, Ediciones Espuela de plata, 2003.
- ESPINEL, Vicente: *Vida de Marcos de Obregón*, Edición de S. Gili Gaya, Espasa-Calpe, 5^a ed., Madrid 1969.
- ESOPO: *Fábulas*, texto preparado por P. Bádenas de la Peña y J. López Facal, Biblioteca Clásica Gredos, 2^a reimpr., Madrid 1993.
- Fabliaux. Cuentos franceses medievales*. Edición de Felicia de Casas, Ed. Cátedra, 2^a ed., Madrid 1997.
- FISAS, Carlos: *Quirófano abierto. Anécdotas y curiosidades sobre médicos, boticarios y enfermos*, Ed. Acervo, Barcelona.
- FRADEJAS LEBRERO, José: *Más de mil y un cuentos del Siglo de Oro*, Universidad de Navarra y Ed. Iberoamericana 2008.
- GARCÍA ABELLÁN, Juan: *Mágica Murcia*, Biblioteca Murciana de Bolsillo n^o 94, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1987.
- GARCÍA-ARISTA Y RIVERA, Gregorio: *Fruta de Aragón. Envío primero: enverada*. Ed. Ibérica, Madrid (sin fecha).
- GARCÍA-ARISTA Y RIVERA, Gregorio: *Fruta de Aragón. Envío segundo: excoscada*. Col. Argensola, Madrid 1924.
- GARCÍA DE DIEGO, V.: *Antología de leyendas de la Literatura Universal*, 2 vols. Ed. Labor, Madrid 1953.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Cien años de soledad* [1967], edición de la Real Academia Española, Ed. Mondadori, 2007.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Vivir para contarla*, Ed. Mondadori, Barcelona 2002.
- Gesta Romanorum*, edición de V. de la Torre y J. Lozano, Ed. Akal, Madrid 2004.
- HERNÁNDEZ VALCÁRCCEL, Carmen: *El cuento español en los Siglos de oro* (2 vols.: I. *El Siglo XVI*; II. *El Siglo XVII*), Universidad de Murcia, 2002.
- HERREROS, Ana Cristina: *Cuentos populares de la Madre Muerte*, Ed. Siruela, Madrid 2011.
- HARTZENBUSCH, Juan Eugenio: *Fábulas y Cuentos completos*, Ed. Aguilar, Madrid 1963.
- JUAN MANUEL: *El Conde Lucanor*, Edición de Alfonso I. Sotelo, Ed. Cátedra, 10^a ed., Madrid 1985.
- La Alegría. Cuentos, chistes, estravagancias, anécdotas y sandeces populares recogidas por una orjía de amigos del Dios Baco*, Madrid 1854.

- LACARRA, M^a Jesús: *Cuento y novela corta en España. Edad Media*, Ed. Crítica, Barcelona 1999.
- La flor lasciva oriental*, en *Libros de amor del Oriente*, Librería Bergua, Madrid 1934.
- LA FONTAINE: *Cuentos y relatos en verso*, edición de M. A. García Peinado, Ed. Cátedra, Madrid 2002.
- La vida y hechos de Estebanillo González*, II vols. Edición de A. Carreira y J. A. Cid, Ed. Cátedra, Madrid 1990.
- Las Mil y Una Noches*, Ed. Destino, Barcelona 1998.
- Libro del Caballero Zifar*, Ed. Cátedra, Madrid 1983.
- Libro de los chistes* (Ed. Saturnino Calleja 1908), Ed. Maxtor, Valladolid 2010.
- LIDA DE MALKIEL, M. Rosa: *El cuento popular y otros ensayos*, Ed. Losada, Buenos Aires 1976.
- Lazarillo de Tormes*, edición de Francisco Rico. Ed. Cátedra, 15^a ed. Madrid 2000.
- LOPE DE VEGA, Félix: *Obras de Lope de Vega*, Biblioteca de Autores Españoles, Ed. Atlas.
- LOPE DE VEGA, Félix: *El castigo sin venganza*, edición de A. Carreño, Ed. Cátedra, 4^a ed. Madrid 2001.
- LOPE DE VEGA, Félix: *El Príncipe inocente*, edición de J. García Morales, Biblioteca Nacional, Madrid 1964.
- LOPE DE VEGA, Félix: *Las ferias de Madrid*, Instituto Nacional del Libro Español, Madrid 1962.
- LOPE DE VEGA, Félix: *Los embustes de Celauro*, edición de J. de Entrambasaguas, 4^a ed. Ed. Ebro, Zaragoza 1966.
- MAL LARA, Juan de: *Obras completas. I. Philosophia Vulgar*, edición de M. Bernal Rodríguez en Biblioteca Castro, Madrid 1966.
- MALUENDA, Jacinto Alonso: *Bureo de las Musas del Turia* (1631) y *Tropezón de la risa*, edición de Eduardo Juliá Martínez, C.S.I.C. Instituto Miguel de Cervantes, Madrid 1951.
- MAQUIAVELO, Nicolás: *Obras escabrosas* [1916], traducción de Rafael Cansinos Assens, Libros Hiperión n^o 19, I. Peralta Ed. & Ed. Ayuso, Madrid 1977.
- MARGARITA DE NAVARRA: *Heptamerón*, edición de M^a Soledad Arredondo para Ed. Cátedra, Madrid 1991.
- MARTÍNEZ VILLERGAS, Juan: *Antología epigramática*, selección de Luis Emilio Gómez-Villaboa, Madrid 1968.
- MARTÍNEZ VILLERGAS, Juan: *Textos picantes y amenos*, Junta de Castilla y León 1991.
- MARTORELL, J. y M. J. de GALBA: *Tirant lo Blanc*, Alianza Ed., Madrid 2005.

- MORÁBITO, Fabio: *Cuentos Populares Mexicanos*, Ed. Siruela, Madrid 2015.
- MUÑOZ ESCÁMEZ, J.: *Cuentos azules*, Saturnino Calleja Editor, Madrid (s.f.).
- MUÑOZ ESCÁMEZ, J.: *Azul Celeste. Cuentos Morales*, Saturnino Calleja Editor, Madrid (s.f.).
- NAVARRO AVILÉS, Juan José: *La Literatura en Murciano*, Murcia 2010.
- NOGUÉS Y MILAGRO, Romualdo: *Cuentos para gente menuda* [1893] Ed. La Val de Onsera, Huesca 1994.
- NÚÑEZ, P. Jesús: *Historias de curas*, Ed. Martínez Roca, Barcelona 2002.
- PEDROSA, J. Manuel: *Tradición oral y escrituras poéticas en los Siglos de Oro*. Ed. Sendoa, Oiartzun.
- PLUTARCO: *Vidas paralelas*, Edición de Antonio Ranz Romanillos. Ed. Iberia, Barcelona 1979.
- POGGIO BRACCIOLINI, G. F.: *Libro de chistes*, edición de Carmen Olmedilla Herrero. Ed. Akal, Madrid 2008.
- POLO Y PEYROLÓN, Manuel: *Alma y vida serrana* (1896), edición facsimil para Ed. Maxtor, Valladolid 2009.
- QUEVEDO, Francisco de: *Prosa festiva completa*, edición de C.C. García Valdés, Ed. Cátedra, Madrid 1993.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco: *El cuento erótico griego, latino e indio*, Ed. del Orto, Madrid 1994.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Libro de la risa carnal*, Arquetipo Ed. 1989.
- SALAZAR, Ambrosio de: *Cuentos*, Edición de J. Fradejas Lebrero, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2004.
- SAMANIEGO, Félix M.: *Fábulas*. Edición de Ernesto Jareño, Ed. Castalia, Madrid 1991.
- SAMANIEGO, Félix M.: *El jardín de Venus*, Círculo de Lectores, Barcelona 2000.
- SÁNCHEZ ARÉVALO, Adelardo: *A orillas del Ebro*, Casa Editorial Maucci, Barcelona 1905.
- SÁNCHEZ BAUTISTA, Francisco: *Memorias de una Arcadia. La huerta de Murcia*, Biblioteca Murciana de Bolsillo 125, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2008.
- SÁNCHEZ DE VERCIAL, C.: *El libro de los exenplos por A.B.C.* Edición de J. E. Keller & C. L. Scarborough. Ediciones Académicas, Madrid 2000.
- SÁNCHEZ PÉREZ, José A.: *Cien cuentos populares españoles* (1942), J. J. de Olañeta ed. Palma de Mallorca 1992.
- SAN CRISTÓBAL, Alberto: *«Arlotadas». Cuentos y «sucedidos» vascos*, Bilbao 1947.
- SANTA ANA, Manuel M^a de: *Cuentos y Romances Andaluces* (1844-1869), edición de J. L. Agúndez. Signatura ed. Sevilla 1999.

- SANTA CRUZ, Melchor de: *Floresta española* (1574), Edición de Maximiliano Cabañas, Ed. Cátedra, Madrid 1996.
- Sendebar*, edición de M^a Jesús Lacarra, Ed. Cátedra, Madrid 1996.
- SHAKESPEARE, William: *El Rey Lear*, versión de M. A. Conejero y J. Talens, Ed. Cátedra, 5^a ed. Madrid 1998.
- SHAKESPEARE, William: *As you like it (A vuestro gusto)*, traducción de Luis Astrana Marín. Imagine ediciones, Madrid 2002.
- Till Eulenspiegel*, traducción de Luis Acosta & Isabel Hernández, Ed. Gredos, Madrid 2001.
- STAPLETON, Alfred: *All About the Merry Tales of Gotham* (1900), Isha Books, New Delhi 2013.
- TIMONEDA, J. y ARAGONÉS, J.: *Buen Aviso y Portacuentos. El Sobremesa y alivio de caminantes. Cuentos*. Edición de P. Cuartero y M. Chevalier, Espasa Calpe, Madrid 1990.
- TIRSO DE MOLINA: *La villana de Vallecas*, Col. Teatro Antiguo y Moderno, vol.22, Librería de Antonio López, Barcelona 1906.
- TRUEBA, Antonio de: *Cuentos populares de Vizcaya*, Obras, tomo X, Rubiños Editor, Madrid 1925.
- VALDÉS Jr., Ignacio de J.: *Cuentos Panameños (de la ciudad y del campo)* [1928], Librería cultural panameña, 3^a edición, Panamá 1979.
- VALERA, Juan: *Cuentos y chascarrillos andaluces tomados de la boca del vulgo* (Madrid 1896), Roger Editor, San Sebastián 2000.
- VERDAGUER, Jacinto: *Rondalles*, Obres completes, vol. XXIV, La Ilustració catalana, Barcelona.
- Vergel de Entremeses*, edición de Jesús Cañedo, C.S.I.C. y el Instituto «Miguel de Cervantes», Madrid 1970.
- VILLALÓN, Cristóbal de: *El Scholástico*, edición de J. M. Martínez Torrejón, Ed. Crítica, Barcelona 1997.
- ZAPATA DE CHAVES, Luis: *Varia historia (Miscelánea)*, Vol. I y II, Ed. Castilla, Madrid (Introducción, estudio, edición y notas de Isidoro Montiel).

4. COMIC

- GÜLDIZ, Mehmet: *Nasreddin Hoca*, Rehber Basim Yayin Dagitim, Estambul 1997.
- SAKAI, Stan: *Usagi Yojimbo* núm. 26, «Traidores de la Tierra», Ed. Planeta DeAgostini, 2012.

5. ETNOGRAFÍA Y ETNOTEXTOS

- ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luis: *Antropología de la Región de Murcia*, Editora Regional, Murcia 2005.
- ATANASIO HERNÁNDEZ, Francisco: *Lo que me quedó de Alumbres en el siglo XX*, Cartagena 2005.
- CABAL, Constantino: *Mitología Ibérica*, (1931), Edición de J. M. Gómez-Tabanera para Ed. Gea, Oviedo 1993.
- El Folklore Andaluz*, Sevilla 1882-1883 (reed. facsímil, Ed. Maxtor, Valladolid 2008).
- ESTEBAN GARCÍA, P.: *Algar del Mar Menor. Momentos de una Historia Interminable*, 1996.
- GARCÍA HERRERO, Gregorio, SÁNCHEZ FERRA, Anselmo y JORDÁN MONTÉS, Juan: «La memoria de Caprés», *Revista Murciana de Antropología*, nº 4, Murcia 1997.
- GÓMEZ PELLÓN, Eloy: «El contexto espacial de las devociones marianas en Cantabria», en *Religión y Cultura*, vol. II, pp.65-78. Junta de Andalucía & Fundación Machado, 1999.
- INIESTA VILLANUEVA, J. A. y JORDÁN MONTES, J.: *Leyendas y Creencias de la Comarca de Hellín-Tobarra*, Hellín 1995.
- JORDÁN MONTÉS, Juan: *El imaginario del viejo reino de Murcia*. Tres Fronteras Ediciones. Consejería de Cultura de la Región de Murcia, 1ª ed. Julio de 2008.
- JORDÁN MONTÉS, Juan y DE LA PEÑA ASENCIO, Aurora: *Mentalidad y tradición en la serranía de Yeste y de Nerpio*, Diputación de Albacete, 1992.
- JORDÁN MONTÉS, Juan y PÉREZ BLESÁ, José: «Albórbolas en los toros, kerkur en los parajes malditos y teofagias lunares», *Al-Basit*, nº49, pp.207-256, Diputación de Albacete, 2005.
- LISÓN HUGUET, José: *Algunos aspectos del estudio etnográfico de una comunidad rural del Pirineo Aragonés Oriental*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 1984.
- MARTÍNEZ MARÍN, Carmelo y CARRILLO TORRANO, J. A.: *De Memoria. Tradición oral en Lorquí*. Ayuntamiento de Lorquí 2002.
- MUÑOZ ZIELINSKI, Manuel: *Costumbres, usos y fiestas de la región de Murcia: 1840-1930*, Murcia 2004.
- NAVARRO EGEA, Jesús: *Supersticiones y costumbres de Moratalla*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 2005.
- PEÑALVER AROCA, Francisco y otros: «Literatura sapiencial y personajes castizos: la otra historia de Cehegín», *Alquipir* nº13, Cehegín 2005-2006, pp. 245-259.

- PERERA, Ramos: *Las creencias de los españoles: La tierra de María Santísima*, Mondadori, Madrid 1990.
- RABAL SAURA, Gregorio: «Cuando la chicoria echa flor... (Etnobotánica en Torre Pacheco)», *Revista Murciana de Antropología*, nº 6, Murcia, 2000.
- RABAL SAURA Gregorio y SÁNCHEZ FERRA, ANSELMO J.: «Cuentos, matas y bichos. Tradición oral en el municipio de Lorca (Murcia)», *Alberca* núm. 9, pp. 229-247 Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca, 2011.
- SÁNCHEZ CONESA, José y otros: *Historias de El Estrecho de Fuente Álamo*, Fuente Álamo 2002.
- SÁNCHEZ CONESA, José: *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena*, Ed. Corbalán, Cartagena 2004.
- SÁNCHEZ CONESA, José: «El galanteo en el campo de Cartagena», *Cartagena Histórica* nº 18, Enero-Marzo 2007.
- SELVA INIESTA, A.: «La Encantada de la Camareta: analogía e interpretación», *Zahora*, nº10, pp. 59-62. Diputación de Albacete, 1986.
- SERRANO SEGOVIA, Sebastián: *Marín, rey del trovo*, Col. Cultura y Comunicación nº 14, Ministerio de Cultura, Madrid 1980.
- VELASCO, Honorio: «Las leyendas de hallazgos y de apariciones de imágenes. Un replanteamiento de la religiosidad popular como religiosidad local», en C. Álvarez Santaló, M. J. Buxó y S. Rodríguez Becerra (comp.), *La religiosidad popular*, vol. II, pp. 401-410. Ed. Anthropos, Fundación Machado, Barcelona 1989.
- VELASCO, Honorio: «La apropiación de símbolos sagrados. Historias y leyendas de imágenes y santuarios (siglos XV-XVIII)», *Revista de Antropología Social*, vol. 5, pp. 83-114. U.C.M. 1996.
- VELASCO, Honorio: «Imágenes y santuarios. Una aproximación a los relatos histórico legendarios», en *Religión y Cultura*, vol. II, pp. 13-28. Junta de Andalucía & Fundación Machado, 1999.

6. ENSAYOS Y ARTÍCULOS SOBRE EL CUENTO POPULAR

- BELTRÁN, Rafael y HARO, Marta (eds.): *El cuento folklórico en la literatura y en la tradición oral*, Universitat de València, 2006.
- BETTELHEIM, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Ed. Crítica, Barcelona, 6ª ed. 1983 (1ª ed. 1977).
- BOGGS, Ralph S.: *El folklore en los Estados Unidos de Norteamérica*, Ed. Raigal, Buenos Aires 1954.
- CARVALHO-NETO, Paulo de: *Folklore y Psicoanálisis*, Ed. Joaquín Mortiz, México, 2ª ed. 1968.

- CERDA, Hugo: *Ideología y cuentos de hadas*, Ed. Akal, Madrid 1985.
- DINE, Magdalena Jorge y FERNANDES, Marina Sequeira: *Para uma leitura dos contos tradicionais portugueses*, Ed. Presença, Lisboa 1998.
- LEVI-STRAUSS, C. y PROPP, Vladimir: *Polémica*. Introducción de Cándido Pérez Gallego, Ed. Fundamentos, 2ª ed. Madrid 1982 (1ª ed. en castellano, 1972).
- MORENO VERDULLA, Antonio: *Las estructuras del cuento folklórico*, Universidad de Cádiz, 2003.
- PEDROSA, José Manuel: *Bestiario. Antropología y simbolismo animal*, Medusa Ed. 2002.
- PEDROSA, José Manuel: «El sabio que conocía lo que era el “guay” y la “guaya”, y el “ay” y el “hay”: del libro hebreo medieval de Ben Sirá a la tradición oral moderna», *Revista de Literaturas Populares*, año V, nº 1, 2005, pp. 49-61.
- PROPP, Vladimir: *Morfología del cuento* (1928), Ed. Akal, Madrid 1985.
- PROPP, Vladimir: *Las raíces históricas del cuento*, Ed. Fundamentos, 5ª ed. 1987 (1ª ed. en castellano, 1974).
- PROPP, Vladimir: *Edipo a la luz del folklore y otros ensayos de etnografía*, Ed. Bruguera, Barcelona 1983.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*, Universidad de Murcia 1989.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «Los cuentos de pícaros», *Cuadernos del Estero*, nº 19, Cartagena 2005, pp. 9-22.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «La voluntad de la imagen. Consideraciones sobre el papel de la narrativa folklórica en la construcción de la identidad colectiva», *Revista Murciana de Antropología* nº13, Universidad de Murcia 2006, pp. 347-364.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «La imposibilidad de la utopía en el cuento folklórico tradicional», en *La Utopía en la Literatura y en la Historia*, F. Carmona Fernández. & J. M. García Cano (eds.), Universidad de Murcia 2008.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «Tareas sobre el cuento folklórico: el cuento de los tres consejos», *Murgetana*, nº 119, pp. 155-157, Murcia 2008.
- THOMPSON, Stith: *El cuento folklórico (The Folktale, 1946)*, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1972.

7. CATÁLOGOS Y REPERTORIOS DE CUENTOS POPULARES ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS

- AARNE, Antti y THOMPSON, Stith: *Los tipos del Cuento folklórico. Una clasificación*. (Traducción al español de Fernando Peñalosa), Academia Scientiarum Fennica, Helsinki 1995.

- AGÜERO VERA, Juan Z.: *Cuentos populares de La Rioja* [Argentina], Imprenta del Estado y Boletín Oficial, 1965.
- AGÚNDEZ, José Luis: *Cuentos populares sevillanos (en la tradición oral y en la literatura)*, 2 vol. Fundación Machado, Sevilla 1999.
- AGÚNDEZ, José Luis: *Cuentos populares vallisoletanos en la tradición oral y en la literatura*, Castilla ediciones, Valladolid 1999.
- AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Rondallística*. Ed. Selecta, Barcelona 1950 (reed.1982).
- AMORES, Monserrat: *Catálogo de cuentos folklóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Antropología de España y América, Madrid 1997.
- ANDOLZ, Rafael: *El humor altoaragonés*, Mira Editores, Zaragoza 2ª ed. 1992.
- ANDOLZ, Rafael: *Cuentos del Pirineo para niños y adultos*, Ed. Pirineo, Huesca 1995.
- ANDRADE, Manuel J.: *Folklore de la República Dominicana*, Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo, vol. LIV, Ed. Montalvo, Ciudad Trujillo 1948.
- ARROYO, L. A.: «Cuentecillos tradicionales y cuentos folklóricos de la tradición oral palentina», *Revista de Folklore* nº 103, pp.23-31, Valladolid 1989.
- ASENSIO GARCÍA, Javier: *Cuentos riojanos de tradición oral*, Gobierno de La Rioja, Logroño 2002.
- ASENSIO GARCÍA, Javier: *Cuentos populares de los gitanos españoles*, Ed. Siruela, Madrid 2011.
- ASIÁIN ANSORENA, Alfredo: «Narraciones folklóricas navarras. Recopilación, clasificación y análisis», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 81, Gobierno de Navarra, Pamplona 2006.
- AYUSO, C. A.: «Valores y estereotipos en algunos cuentos costumbristas castellanos de tradición oral», *Revista de Folklore*, nº 172, pp. 127-140. Valladolid 1995.
- AZKUE, Resurrección Mª de: *Euskalerriaren yakintza*, vol. II, Espasa-Calpe, Madrid 1942.
- BARANDIARÁN IRIZAR, Luis de: *Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vasco*, Ed. Txertoa, 8ª ed. San Sebastián 1995.
- BARDÓN, C. A.: *Cuentos en dialecto leonés*, Ed. Lancia, Madrid 1996.
- BELTRÁN, Rafael: *Rondalles populars valencianes. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*, Universitat de València, 2007.
- BOGGS, Ralph: «Index of Spanish Folktales», *Folklore Fellows Communications*, 90, Academia Scientiarum Fennica, 1930.
- CABAL, Constantino: *Los cuentos tradicionales asturianos*. Ed. Voluntad, Madrid [1921].

- CÂMARA CASCUDO, L. da: *Contos tradicionais do Brasil*, Americ-Edit, Rio de Janeiro 1946.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio: *Cuentos tradicionales recopilados en la provincia de Ciudad Real*, Instituto de Estudios Manchegos (C.S.I.C.) 1984.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio: *Cuentos tradicionales de León*, 2 vols, Diputación Provincial de León-Universidad Complutense de Madrid, Madrid 1991.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. Cuentos Maravillosos*. Ed. Gredos, Madrid 1995.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. Cuentos de animales*. Ed. Gredos, Madrid 1997.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. III. Cuentos religiosos*. Ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Madrid 2003.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y CHEVALIER, Maxime: *Catálogo tipológico del Cuento Folklórico Español. IV. Cuentos-Novela*. Ed. del Centro de Estudios Cervantinos, Madrid 2003.
- CANELLADA, M^a Josefa: *Cuentos populares asturianos*, Ayalga Ed., Gijón 1978.
- CARDIGOS, Isabel: *Catalogue of Portuguese Folktales*, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki 2006.
- CARRÉ ALVARELLOS, Lois: *Contos populares da Galiza*. Junta Distrital do Porto, Porto 1968.
- CARREÑO CARRASCO, Elvira; M. GUARDIOLA CARRIÓN, Antonia M.; GUERRERO RUIZ, Pedro; LÓPEZ VALERO, Amando; NARBÓ Such, Josefa; SÁNCHEZ PÉREZ, Josefa y TORRES DEL CERRO, José: *Cuentos murcianos de tradición oral*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Murcia 1993.
- CARRILLO, Pilar: *Això diu que era... Antropologia dels contes populars*, Carena editors, Valencia 2004.
- CARVALHO-NETO, Paulo de: *Cuentos folklóricos del Ecuador*, Ed. Universitaria, Quito 1966.
- CASTELLÓ GUASCH, Joan: *Rondaies de Formentera*. Institut d'Estudis Eivissencs, Eivissa 1994.
- CASTELLÓ GUASCH, Joan: *Rondaies d'Eivissa* (1955). Institut d'Estudis Eivissencs, Eivissa 1999.
- CASTELLOTE, Eulalia y PEDROSA, José Manuel: *La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2008.
- Contos populares da provincia de Lugo*, Ed. Galaxia, 3^a ed. Vigo 1979.
- CORTÉS IBÁÑEZ, E.: «*Cuentos de la zona montañosa de la provincia de Albacete*», Zahora nº 9, Diputación de Albacete 1986.

- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis: *Cuentos populares en la Ribera del Duero*, Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca 1955.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis: *Cuentos populares salmantinos*, 2 vols., Librería Cervantes, Salamanca 1979.
- CUBA, X. R., REIGOSA A. y MIRANDA, X.: *Contos Colorados. Narracións eróticas da tradición oral*, Ed. Xerais de Galicia, Vigo 2001.
- CURIEL MERCHÁN, M.: *Cuentos extremeños*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1944.
- CHERTUDI, Susana: *Cuentos Folklóricos de la Argentina*. Primera serie, Buenos Aires 1960. Segunda serie, Buenos Aires 1964.
- DEL RÍO CABRERA, J. A. y PÉREZ BAUTISTA, M.: *Cuentos populares de animales de la Sierra de Cádiz*, Universidad y Diputación de Cádiz, 1998.
- DÍAZ, J. y CHEVALIER, M.: *Cuentos castellanos de tradición oral*, Ed. Ámbito, 3ª ed, Valladolid 1992.
- DÍAZ, Joaquín: *Érase que se era... Cuentos tradicionales de Castilla y León*. Ed. Castilla Tradicional, 2008.
- DOMÍNGUEZ MORENO, J. Mª: *Los cuentos de Ahigal. Cuentos populares de la Alta Extremadura*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2011.
- ESPINOSA, A. M.: *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral*, 3 vols. CSIC, Madrid 1946-1947.
- ESPINOSA, A. M.: *Cuentos populares de Castilla y León*, 2 vols. CSIC, Madrid 1987 y 1988.
- FEIJOO, Samuel: *Cuentos populares cubanos Cuentos populares cubanos*, vol. I, Universidad de las Villas, La Habana 1960.
- FEIJOO, Samuel: *Cuentos populares cubanos*, vol. II, Universidad de las Villas, La Habana 1962.
- FEIJOO, Samuel: *Cuentos populares cubanos de humor*, Ed. Letras Cubanas, La Habana 1982.
- FONTEBOA LÓPEZ, Alicia: *Literatura de tradición oral en el Bierzo*, Diputación de León, Ponferrada 1992.
- FRAILE GIL, José Manuel: *Cuentos de la tradición oral madrileña*, Comunidad de Madrid 1992.
- GIRAL PALACIOS, R. y Valenzuela, J.: *Cuentos y leyendas alrededor del fogaril*, Ed. Pirineo, Huesca 2001.
- GOMARÍN GUIRADO, F.: «Algunos cuentos de tradición oral en Cantabria», *Revista de Folklore*, nº 172, pp.111-113, Valladolid 1995.
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco: *Folclore del Noroeste Murciano*, Ed. Espigas, Murcia 1996.
- GONZÁLEZ I CATURLÁ, Joaquim: *Rondalles de l'Alacantí. Contes populars*, Ed. Agua Clara, Alicante 1998.

- GONZÁLEZ I CATURLÁ, Joaquim: *Rondalles del Baix Vinalopó*, Ed. Agua Clara, Alicante 1998.
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos: *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses*, Instituto Aragonés de Antropología, Zaragoza 1996.
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos: «Revisión del catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses: corrección y ampliación», *Temas de antropología aragonesa*, nº 8, pp. 7-60, 1998.
- GONZÁLEZ SANZ, Carlos: *De la chaminera al tejao... Antología de cuentos folklóricos aragoneses*, vol. I y II. Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- HABOUCCHA, Reginetta: *Types and Motifs of the Judeo-Spanish Folktales*, Garland Publishing, New York & London 1992.
- HANSEN, T. L.: *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic and Spanish South America*, *Folklore Studies* 8, University of California Press, 1957.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: *Cuentos populares de la provincia de Albacete*, Instituto de Estudios albacetenses «Don Juan Manuel» de la Excm. Diputación de Albacete, Albacete 2001.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: «Cuentos populares en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de Folklore*, nº 289, pp. 8-20, Valladolid 2005.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: «Cuentos humorísticos y seriados en la pedanía murciana de Javalí Nuevo», *Revista de Folklore*, nº 291, pp. 90-104, Valladolid 2005.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: «Cuentos folklóricos recogidos en los municipios de las Torres de Cotillas y Murcia», *Revista de Folklore*, nº 298, pp.111-128. Valladolid 2005.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: «Literatura y tradición oral: fábulas y cuentos folklóricos de animales (I)», *Revista de Folklore*, nº 299, pp. 158-176. Valladolid 2005.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: «La huerta encantada: cuentos folklóricos en Memoria de una Arcadia, de Francisco Sánchez Bautista», *Culturas Populares. Revista Electrónica* nº 4, Enero-Junio 2007.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: *Las voces de la memoria. Cuentos populares de la Región de Murcia*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2009.
- HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel: *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico en Murcia*, col. El Jardín de la Voz núm. 13. Edita el Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y el Centro de Estudios Cervantinos (digital).

- JIMÉNEZ ROMERO, Alfonso: *La flor de la florentina. Cuentos tradicionales*, Fundación Machado y Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, Sevilla 1990.
- LAFOZ RABAZA, Herminio: *Cuentos altoaragoneses de tradición oral*, Instituto de Estudios Altoaragoneses. Diputación de Huesca, 1990.
- LARREA PALACÍN, Arcadio de: *Cuentos gaditanos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1959.
- LEÓN DOMÍNGUEZ, Luis: *Los cuentos de Andalucía*, Ed. Voluntad, Madrid (s.f.).
- LIMORTI, Ester y QUINTANA, A.: *El Carxe. Recull de literatura popular valenciana de Múrcia*, Diputación Provincial de Alicante, 1998.
- LÓPEZ MEGÍAS, F. R. y ORTIZ LÓPEZ, M. J.: *El Etnocuentón. Tratado de las cosas del campo y vida de aldea*, Almansa 1997.
- LÓPEZ MEGÍAS, F. R. y ORTIZ LÓPEZ, M. J.: *Etno-escatologicón. Tratado del hombre en cuclillas y en las camas del alto de la villa*, 1999.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José Pedro: *Cuentos populares del Aljarafe en la tradición oral*, Padilla Libros Editores & Libreros, Sevilla.
- LORENZO VÉLEZ, Antonio: *Cuentos anticlericales de tradición oral*, Ed. Ámbito, Valladolid 1997.
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Cuentos asturianos*, Archivo de tradiciones populares, Madrid 1925.
- MARTÍNEZ RUIZ, José: *De boca a oreja. Cultura oral de los pueblos del Segura*. La Alberca, Murcia 1999.
- MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco: *Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete 1990.
- MILLER, Elaine K.: *Mexican Folk Narrative from the Los Angeles Area*, American Folklore Society, University of Texas, Austin and London 1973.
- MOROTE MAGÁN, Pascuala: *Cultura tradicional de Jumilla. Los cuentos populares*. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1990.
- NAVEROS SÁNCHEZ, Juan: *Cuentos populares de la comarca de Baena*, 3 vols. Baena 1999.
- NICOLÁS MARÍN, Carmen: *De la tradición oral a la enseñanza de la Literatura*. Dirección Regional de Educación y Universidad, Murcia 1987.
- NOIA CAMPOS, Camiño: *Contos galegos de tradición oral*, Ed. Nigratrea, Vigo 2002.
- NOIA CAMPOS, Camiño: *Catálogo tipolóxico do conto galego de tradición oral*, Universidad de Vigo 2010.
- ORIOI, Carme y PUJOL, Josep M.: *Índex tipològic de la rondalla catalana*, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona 2003.
- ORTEGA, José: *La resurrección mágica y otros temas de los cuentos populares del Campo de Cartagena*. Universidad de Murcia 1992.

- PAREDES-CANDIA, Antonio: *Cuentos populares bolivianos*, Ed. Isla, La Paz 1973.
- PAYNE, Johnny: *Cuentos Cusqueños*, Biblioteca de la Tradición Oral Andina, Ed. del Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas», Cuzco 1999.
- PEDROSA, José Manuel (coord.): *Cuentos y leyendas de inmigrantes*, Palabras del Candil, Guadalajara 2008.
- PENDÁS TRELLES, Emilio: *Cuentos populares recogidos en el penal del Puerto de Santa María (1939)*, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, Ayuntamiento de Gijón 2000.
- PÉREZ, Juan Ignacio y MARTÍNEZ, Ana M.: *Cien cuentos populares andaluces recogidos en el Campo de Gibraltar*, Asociación Lit. Oral 2ª ed. Algeciras 2006.
- PÉREZ, Juan Ignacio y MARTÍNEZ, Ana M.: *Leyendas y cuentos de encantamiento recogidos junto al Estrecho de Gibraltar*, Asociación Lit. Oral, 2ª ed. Algeciras 2009.
- PINO SAAVEDRA, Yolando: *Cuentos folklóricos de Chile*, 3 vols. Ed. de la Universidad de Chile, Santiago de Chile 1960-1963.
- PINO SAAVEDRA, Yolando: *Cuentos folklóricos chilenos de raíces hispánicas*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile 1992.
- PISÓN, X., LOURENZO M. y FERREIRA, I.: *Contos do Valadouro*, Ed. A Nosa Terra, 2ª ed. Vigo 1999.
- PRADA SAMPER, J. M. de: *El pájaro que canta el bien y el mal. La vida y los cuentos tradicionales de Azcaría Prieto (1883-1970)*. Ed. Lengua de trapo, Madrid 2004.
- PRIETO, Laureano: *Contos vianeses*, Ed. Galaxia, Vigo 1958.
- QUINTANA, Artur: *Lo Molinar. Literatura popular catalana del Matarranya i Mequinensa. I. Narrativa i Teatre*. Instituto de Estudios Turolenses & Associació Cultural del Matarranya, Carrutxa 1995.
- RAEL, Juan B.: *Cuentos Españoles de Colorado y Nuevo México*, Stanford University Press, Stanford, California 1957.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R.: *Folklore potorriqueño*, Archivo de tradiciones populares, Madrid 1928.
- RASMUSSEN, Poul: *Cuentos populares andaluces de María Ceballos*, Universidad de Sevilla, 1994.
- RIEGO CELADA, Luis del y GALHANO ALVES, J. P.: *Contos y cuentos de lobos. Recorrido por los relatos loberos de Sanabria y Tras os Montes*, Exmo. Ayto. de Puebla de Sanabria, Zamora 2006.
- RIQUELME PIÑERO, Carmen: *Los cuentos que me contó mi abuela*, Lorca 2006.
- ROBE, Stanley L.: *Mexican Tales and Legends from Los Altos*, University of California Press, 1970.

- ROBE, Stanley L.: *Mexican Tales and Legends from Veracruz*, University of California Press, 1971.
- ROBE, Stanley L.: *Index of Mexican Folktales*, University of California Press 1973.
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio: *Cuentos al amor de la lumbre*, 2 vols. Ed. Anaya, Madrid 1983-1984.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento*, Diputación Provincial de Badajoz (1997), 4ª ed. 2001.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos extremeños de animales*, Diputación de Badajoz, 2000.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos extremeños obscenos y anticlericales*, Diputación de Badajoz, 2001.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Juan: *Cuentos extremeños de costumbres*, Diputación de Badajoz, 2002.
- RUBIO MARCOS, E., PEDROSA, J. M. y PALACIOS, C. J.: *Cuentos burgaleses de tradición oral*, Burgos 2002.
- SALAS DE LECUNA, Yolanda: *El cuento folklórico en Venezuela*, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1985.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «Camándula. El cuento popular en Torre Pacheco», *Revista Murciana de Antropología*, nº 5, Universidad de Murcia (1998) 2000.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: *Un tesoro en el desván. Los cuentos de mis padres*. Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2009.
- SÁNCHEZ FERRA, Anselmo J.: «El cuento folclórico en Cartagena», *Revista Murciana de Antropología*, nº 17, Universidad de Murcia 2010.
- SERRA I BOLDÚ, V.: *Aplec de Rondalles* Ed. Catalana, Barcelona (s.f.).
- SERRA I BOLDÚ, V.: *Rondalles populars*, vol.XIV, Ed. Políglota, Barcelona 1933.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús: *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*, Gijón 1998.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús: *Cuentos medievales en la tradición oral de Asturias*, Gijón 2008.
- SUGOBONO, Nahuel: *Cuentos y leyendas de la Argentina*, J. J. de Olañeta editor, Palma de Mallorca 1997.
- THOMPSON, Stith: *Motif-Index of Folk-Literature*, Academia Scientiarum Fennica, 6 vol., Helsinki 1934-1936.
- VIDAL DE BATTINI, Berta: *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Diez vols., Secretaria de Cultura y Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires 1980 a 1995.
- VILLENA MORENO, Mª Ángeles: *Taller de Poesía y Tradición Oral*, Centro de mayores de Tobarra, 2006.

8. COLECCIONES DE CUENTOS DE OTRAS ÁREAS

- ABDELKEFI, Mohamed: *Cuentos populares tunecinos narrados por Lela Ula*, Miraguano Ediciones, Madrid 2010.
- AFANÁSIEV, Alexandr N.: *Cuentos populares rusos [1855-1863]*, 3 volúmenes, Ed. Anaya, Madrid 1983-1984.
- AFANÁSIEV, Alexandr N.: *Cuentos prohibidos rusos [1872]*, Ed. Escolares, Madrid 2002.
- ALEXANDER, T. y ROMERO, Elena: *Érase una vez... Maimónides. Cuentos tradicionales hebreos*, Ed. El Almendro, 3ª ed, Córdoba 1996.
- ANDREWS, James Bruyn: *Contes de la Riviera [1892]*, Ed. Aubéron, 2008.
- BAKER, Ronald L.: *Jokelore. Humorous Folktales from Indiana*, Indiana University Press, 1986.
- BASSET, René: *Contes populaires Berbères*, Ernest Leroux Ed., París 1887.
- BASSET, René: *Mille et un contes, récits et légendes arabes (1924-1926)*, Ed. José Corti, París 2005.
- BIRANT, Mehmet Ali: *Nasreddin Hodya*, Estambul 2009.
- BLADÉ, Jean François: *Contes populaires de la Gascogne (1886)*, Ed. Aubéron 2008.
- BOATRIGHT, Mody C.: *Folk Laughter on the American Frontier (1942)*, Collier Books, New York 1961.
- BOISGONTIER, J.: *Contes de Garona*, Letras d'Oc 2009.
- BRAGA, Teófilo: *Contos Tradicionais do Povo Português*, vol. I y II, Ed. Vercial, Braga 2010-2013.
- BRUNVAND, Jan Harold: *Tened miedo... mucho miedo. El libro de las leyendas urbanas de terror*, Alba Editorial, Barcelona 2005.
- CALVINO, Italo: *Cuentos populares italianos [1956]*, Ed. Siruela, Madrid 2004.
- CAMPBELL, J. F.: *Cuentos de las tierras altas escocesas [1860-1862]*, edición de José Manuel de Prada Samper, Ed. Siruela, Madrid 2009.
- CARNOY, E. Henry: *Littérature orale de la Picardie*, Maisonneuve et Cie Éditeurs, París 1883.
- CHEGHLOUR, Khati: *Histoires Arabes*, Bibliothèque du Bon Vivant.
- COELHO, Adolfo: *Contos populares portugueses [1879]*, Leya, 4ª edición, 2013. *Coleção de Contos populares da tradição oral moderna*, Évora 2001.
- COLINCAMPS, Le Meunier de: *Contes licencieux de la Picardie*, Libraire Dépositaire Gustave Ficker, París 1909.
- COLLE, Jean Robert: *Contes et legends du Poitou*, Fernand Nathan Ed., París 1954.
- COLLE, Jean Robert: *Légendes et contes d'Aunis et Saintonge*, Ed. Rupella, La Rochelle 1975.

- COLTRO, Dino: *Leggende e racconti popolari del Veneto*, Newton Compton editori 1982.
- COSQUIN, Emmanuel: *Contes populaires de Lorraine* [1886], Éditions Philippe Picquier 2003.
- CREWS, Cynthia Mary: *Contes judéo-espagnols des Balkans*, José Corti, Paris 2009 (existe una traducción parcial española en *Estudios Sefardíes* n° 2, 1979, pp. 91-258).
- CROSSLEY-HOLLAND, K.: *Cuentos populares británicos*, Ed. Gaviota, Madrid 2005.
- Cuentos populares de China*, 2ª ed., Revista de Occidente, Madrid 1944.
- De quoi crie l'hibou*, Taschkent 1995.
- ELBAZ, André E.: *Folktales of the Canadian Sephardim*, Fitzhenry & Whiteside, Toronto 1982.
- FINAMORE, Gennaro: *Novelle Popolari Abruzzesi* (Estratto da Archivio per lo studio delle tradizioni popolari), Arnaldo Forni Ed., 1977.
- GARCÍA FIGUERAS, T.: *Cuentos de Yehá* [1934]. Ed. Padilla, Sevilla 1989.
- GIL GRIMAU, R. y IBN AZZUZ, M.: *Que por la rosa roja corrió mi sangre*, Ed. de La Torre, Madrid 1988.
- GRIMM, J. y W.: *Cuentos de niños y del hogar*, tres volúmenes, [Berlín 1857], Ed. Anaya, Madrid 1985-1986.
- HAGHROOSTA, M. y PEDROSA, J. M.: *Los príncipes convertidos en piedra y otros cuentos tradicionales persas*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- HINDES GROOME, F.: *Cuentos gitanos* [Londres 1899], Miraguano Ediciones, Madrid 1991.
- JOISTEN, Charles: *Contes populaires du Dauphiné*, Publication du Musée Dauphinois, Tomes I y II, Grenoble 1971.
- KOEN SARANO, Matilda: *Cuentos del folklor de la famiya djudeo-españolita*, Kaza Editora Kana, Yerushaláyim 1986.
- KOEN SARANO, Matilda: *De Saragoza a Yerushaláyim. Kuentos Sefaradis*, Ed. Ibercaja, Zaragoza 1995.
- Las ocurrencias del increíble Mullà Nasreddin*, 2006.
- MAHFUZDUR, Hakki: *202 Fábulas de Nasreddin Hodja*, Estambul (s.f.).
- MILLER, Elaine K.: *Mexican Folk Narrative from the Los Angeles Area*, American Folklore Society, University of Texas Press [1937] 1973.
- NAGUISHKIN, Dmitri: *Cuentos del río Amur* [Moscú 1966], Ed. Anaya, Madrid 1987.
- NICOLAIDES, Jean: *Contes licencieux de Constantinople*, Libraire Dépositaire Gustave Ficker, Paris 1906.
- NOY, Dov: *Contes populaires racontés par des Juifs du Maroc*, Jerusalem 1965.

- O'FARRELL, Padraic: *Humorous Folktales of Ireland*, The Mercier Press Cork & Dublin 1989.
- PERADEJORDI, Julio: *Cuentos de Nasrudín*, Ed. Obelisco, Barcelona 2010.
- PERBOSC, Antonin: *Contes Licencieux de l'Aquitaine*, Ed. Garae / Hesiodé, 2003.
- PERBOSC, Antonin: *L'anneau magique. Nouveaux contes licencieux de l'Aquitaine 2*, Ed. Garae / Hesiodé, Carcassonne.
- PINTO CEBRIÁN, Fernando y JIMÉNEZ TRIGUEROS, Antonio: *Bajo la jaima. Cuentos populares del Sahara*, Miraguano Ediciones, Madrid, 5ª ed., 2006.
- PITRÈ, Giuseppe: *Il Pozzo delle Meraviglie. 300 Fiabe, Novelle e Racconti Popolari Siciliani* [1875], Donzelli editore, Roma 2013.
- RABADÁN CARRASCOSA, Monserrat: *¡Y el pájaro voló! Cuentos palestinos de tradición oral*, Miraguano Ediciones, Madrid 2010.
- RANDOLPH, Vance: *The Talking Turtle*, Columbia University Press, New York 1957.
- RANDOLPH, Vance: *Pissing in the Snow*, Avon Books, New York 1977.
- RANDOLPH, Vance: *Stiff as a Poker* [1955], Barnes & Noble Books, New York 1993.
- REITANO, Romina y PEDROSA, José Manuel: *Las aventuras de Giufá en Sicilia*, Ed. Palabras del Candil, Guadalajara 2010.
- ROUMANILLE, Joseph: *Contes Provençaux. Récits facétieux et Galéjades* (1883), Ed. Anthema 2011.
- SEBILLOT, Paul: *Cuentos Bretones*, antología de las colecciones publicadas por el insigne folklorista francés, traducido al español por Manuel Machado, Tipografía Garnier Hermanos, París 1900.
- SEBILLOT, Paul: *Contes comiques des bretons* [1910] Ed. Philippe Camby, Paris 1983.
- SHAH, Idries: *El mundo de Nasrudín. Cuentos sufíes*. Ed. Integral, Barcelona 2004.
- STEEL, F. A.: *Cuentos populares ingleses* (1918), traducción de José Luis Moreno-Ruiz para Ed. Valdemar, Madrid 2006.
- THOMPSON, Stith: *Contes des Indiens d'Amérique du Nord*, José Corti 2012.
- TONG, Diane: *Cuentos populares gitanos* [1989], Ed. Siruela, Madrid 2006.
- [Zen] *101 Cuentos Zen*, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona 2012.

